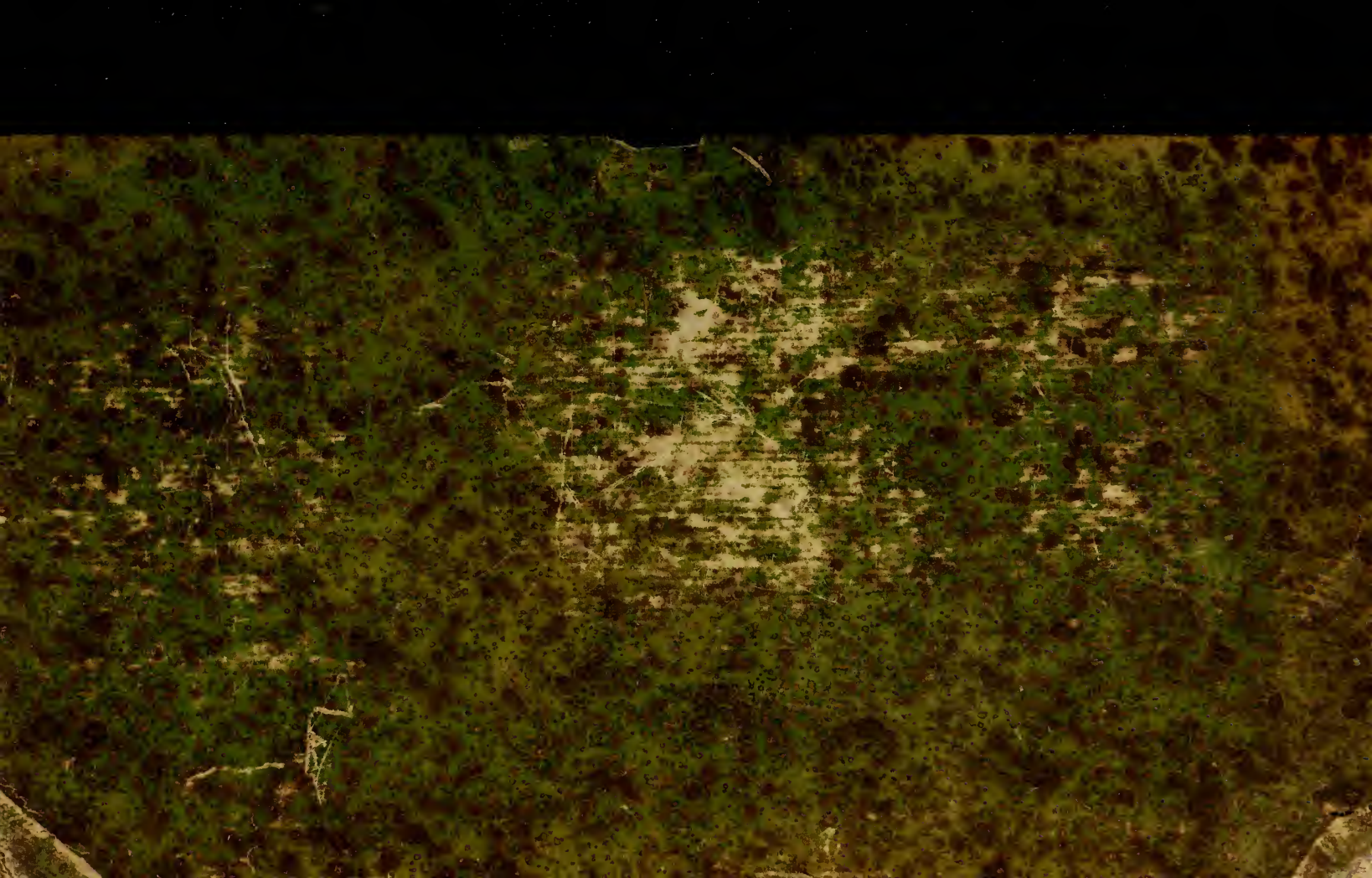


SHOUT
SHARE
IT

The Library
of the
University of North Carolina

This book was presented

F1769
.B12
-1. miam
KC
11/3/16

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

F1769
.B12

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
10000974983

This book is due at the LOUIS R. WILSON LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.
MAY 18 1982			
	MAY 24 '82		
JUL 03 1992			
	JUN 14 '92		
MAR 31 1994			
DEC 06 1995			
	DEC 07 '95		
NOV 27 1998			
	NOV 06 1998		

CUBA PRIMITIVA.

gsc
c

CUBA PRIMITIVA.

F1769
.B12

ORIGEN,

LENGUAS, TRADICIONES E HISTORIA

DE LOS

INDIOS DE LAS ANTILLAS MAYORES Y LAS LUCAYAS,

POR

Don Antonio Bachiller y Morales.

Individuo de Mérito de la Academia Real de Anticuarios del Norte, de las Sociedades Históricas Americanas de Nueva York y de la de Pensilvania, Delegado en Cuba del Congreso de Americanistas de Madrid, etc., etc.

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA.

HABANA:
LIBRERIA DE MIGUEL DE VILLA.
CALLE DEL OBISPO, 58 Y 60.

1883.

UNIVERSITY LIBRARY
UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

11027

Es propiedad del autor.

Imprenta "La Correspondencia de Cuba," calle de Obrapia núm. 21.

SECRETARIO GENERAL
Cesáreo Fernandez Duro.
SAUCO, 13, DUPº, 2º

No.....

Todas las comunicaciones relativas al Congreso, se dirigirán al Secretario General.

CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS.

4ª Reunion MADRID (18-21 Setiembre 1881).

Madrid, 7 de Octubre de 1881.

Sr. D. Antonio Bachiller y Morales.

Muy Sr. mio y de mi distinguida consideracion:

Terminadas satisfactoriamente las Sesiones del Congreso, tengo el gusto de noticiar á Vd. que fué leida su interesante Memoria acerca del libro "Cuba Primitiva," siendo recibida con el aprecio que merece y acordándose que se imprima con las actas.

Próximamente le dirigiré un volúmen de RELACIONES GEOGRÁFICAS *y el catálogo de la exposicion, primeras publicaciones del Congreso, y á su tiempo las actas y memorias que compondrán dos tomos con ilustraciones.*

Se repite á sus órdenes atento seguro servidor

Cesáreo Fernandez Duro.

404650
97291
B123cu

MEMORIA A QUE SE REFIERE LA CARTA ANTERIOR.

Cuba Primitiva.

El objeto de este libro, es la conservacion de todos los recuerdos, antigüedades y las voces de los indios tainos que poblaron la grande Antilla. El autor se ocupa de este asunto y lo estudia desde 1838, en cuyo año, en que recorrió la Isla de Cuba, notó el gran número de voces indias que se mezclaban en la lengua vulgar del pueblo.

Creyó que debia comenzar su trabajo extractando en *Estudios preliminares* cuanto se habia escrito, á su alcance, sobre el orígen de indios, sus lenguas; y las relaciones entre los dos mundos. Así lo ha verificado en los catorce capítulos de la primera parte. Al iniciar sus trabajos tuvo que combatir una creencia seguida entónces por todos: suponian que era maya la lengua de Cuba, y sobre este punto la opinion despues varió hasta para los antíguos sostenedores de ese error. Como es de suponerse, no ha olvidado la polémica, ni los estudios propios y ájenos en Cuba.

La base de los trabajos de los americanistas sobre las lenguas antillanas, tiene que ser la Relacion sobre las antigüedades de los indios, hecha por Roman Pane, lego que acompañó á Colon, de cuya órden escribió sus tradiciones. Le ha parecido al autor que esa relacion debia ser la 1ª Seccion de la 2ª parte de la obra, y como venerable monumento de las antigüedades de los tainos, que comprende multitud de nombres que tienen que figurar en los diccionarios ó listas alfabéticas, que se proponia escribir: al efecto, ha traducido de nuevo y confrontado la relacion, cuyo original castellano se ha perdido, con otras traducciones y sus comentarios, que acepta ó impugna en los lugares respectivos.

La segunda parte contiene las Secciones y apéndices siguientes:

Seccion 1ª Relacion de R. Pane.—Antigüedades de los Indios.

Seccion 2ª Lista enciclopédica-alfabética de los nombres históricos, las tradiciones y el idioma de los indios tainos ó pacíficos.

Seccion 3ª Palabras usuales en Cuba de orígen indio, sus diversas acepciones en los departamentos; vegetales, rios, animales, pueblos y lugares.

Termina con una Seccion 4ª de apéndices, señalados con letras:

A. Lista de palabras indígenas de Cuba (C), las Lucayas (L) de Jamaica (T), recogidas por Rafinesque de cronistas y viajeros: se rectifican errores.

B. Algunas ligeras analogías de la lengua *tupí* del Brasil, con las Antillas Mayores.

C. Etimologías de varias palabras que no son de

orígen español, traidas de regiones americanas y de las Canarias.

D. Discurso pronunciado en las fiestas de inauguracion de la Audiencia Pretorial de la Habana en 1839, en cuya época se creia que la lengua *maya* fué la de Cuba; y se reimprime el original español, que únicamente se publicó.

Tal es el plan del libro que presento al Congreso de Americanistas, como una muestra de mi aficion á los estudios que forman el objeto de su institucion.

Habana y Agosto de 1881.

Antonio Bachiller.

CUBA PRIMITIVA.

PRIMERA PARTE.

ESTUDIOS PRELIMINARES Y COMPARATIVOS.

Capítulo I.

Del orígen de los Indios Occidentales.

Apénas descubierto el Nuevo Mundo, debieron los escritores europeos ocuparse del orígen de los americanos, con mayor razon cuando era preciso salvar las tradiciones religiosas que sostienen la unidad de la especie humana: y es singular que en los siglos XVI y XVII se iniciasen todas las opiniones que han sido repetidas, ó impugnadas ó robustecidas con estudios más ó ménos completos, hasta nuestros dias.

La obra más extensa, más científica y mejor concebida, la escribió en latin Jorge Horn y fué publicada con el siguiente título: *Georgi Horni de originibus Americanis, libri quatuor.*—(Hemipoli—1669.) El autor de esta obra comienza por hacer una descripcion de la América, despues de expresar los motivos que le impulsaban á publicar sus antiguos trabajos sobre la materia: toma por punto de partida el exámen de los caractéres físicos de los Indios, para emprender un trabajo de exclusion, separando todos los pueblos

conocidos, desde los más contrarios á su color, formas y costumbres, y recapitula los sistemas hasta aquella fecha indicados para determinar el orígen de los Indios, desde la opinion que se debatió en los primeros años: *utrum indi ab adamo oriundi an vero media quædam specie inter simios et homines essent*, hasta todas y cada una de las demás opiniones que enumera (1).

Es evidente que los textos que antes se referian á las tierras desconocidas, que se tenian por fabulosas, debieron aceptarse bajo distinto criterio por los que veian realizada la existencia de aquellas mismas comarcas. Los libros de Platon, de Aristóteles y de otros antiguos, son, pues, testimonio de que nunca llegaron á ser completamente extrañas las relaciones del antiguo y del nuevo continente. Las suposiciones etimológicas, fundadas sobre bases poco seguras, tales como las que se referían á la antiquísima ciudad de Yuktan, cuando el nombre de esa península como el de cabo Catoche son dos errores históricos demostrados, debidos á la falta de conocimientos de aquellos idiomas en los descubridores, han tenido que ceder á la realidad, esa realidad que, si bien tiene que inducir, no puede ni debe imaginar.

La opinion de Acosta es que los americanos vinieron del Asia "*ex Assia ortos*", porque es region tan cercana cuanto que la separa de América un exíguo estrecho; y que solo por tempestades pudieron ser arrojados de otro modo, lo que se prueba con los animales conocidos; esta opinion es de un hombre versadísimo en la observacion de las cosas de Indias. Copia Horn ésta, como todas las demás opiniones, y concluye: "difícil nos parece la cuestion, pero no inexplicable. La dificultad, además, consiste en que por muchos siglos no se ha tenido acceso á esas partes: por la antigüedad y la incuria de las gentes en las certidumbres de sus

(1) *¿Acaso los indios descienden de Adan, ó son una especie entre los monos y el hombre?*

orígenes, sin el uso de la escritura; en contínuas guerras, vagando, de todo lo cual resulta la esclavitud, los destierros y las mezclas: eran bárbaros en su mayor parte, con infinita variedad de lenguas á que ha de agregarse la negligencia humana." El autor comprende que es más fácil destruir las suposiciones hechas, que inquirir el orígen de los americanos, pero que no es temerario el intentarlo.

Lo primero que inquiere es si los hombres vinieron á América antes ó despues del Diluvio, y decide por muchas razones que es de creerse "que despues del Diluvio, en diferentes tiempos, ora por casualidad, ora voluntariamente y por mar vinieron á las Indias los hombres y los animales." Las comunicaciones tuvieron que ser por los estrechos, que suelen estar helados por la corta distancia: así advierte que no hay fieras ni cuadrúpedos de cierta alzada en las islas lejanas de los continentes como la Española y Cuba. Siendo las navegaciones dilatadas, no es extraño que no se encontrasen los animales domésticos de Europa.

En cuanto á las gentes que vinieron en diversas ocasiones, son muchas; pero hay que distinguir entre lo que es probable y lo que es evidente. Es probable y verosímil que vinieron de varias partes de Europa, Asia y Africa; pero es evidente que fueron Fenicios, Escitas y otros de que se ocupa Horn en los libros de su obra.

¿Qué gentes *no* vinieron á América? No vinieron los negros etiopes, porque no se encuentran los cabellos crespos á manera de lana; no los celtas, ni los noruegos, ni los suecos, ni los ingleses, porque no se hallan los colores rubios ó rojos característicos en los hombres de esa raza. Agrégase á esto la falta de espesas barbas, lo que excluye á otras muchas variedades. Respecto del lenguaje, apenas hay alguna palabra que otra, no bastante para suponer pobladoras á las naciones que las usan. En cuanto á los judíos, sobre no existir un tipo nacional, no se encuentra huella de la

circuncision, que es rito indispensable de esos religionarios. Apesar de esto, ha encontrado despues Mr. de Bourbourg algunos recuerdos de costumbres judías, que acaso se expliquen por relaciones internacionales.

Tambien se ha querido encontrar el elemento NEGRO en los *Caribes* y en los *Churrúas;* pero esta observacion es moderna. Mr. Bonté ha pretendido sostenerla con autoridades que no son satisfactorias porque se anticipó Horn á contestarlas. Efectivamente, Herrera y otros historiadores hablan de negros; mas ¿eran los negros de cabello lanudo? ¿No habia razas más ó ménos oscuras, hasta asegurar Oviedo que conoció india que no era más trigueña que las castellanas? Pedro Mártir de Angleria y Gómara observaron que los negros, ó llamados *negros* tenian el cabello lácio de los demás indios. Los sacerdotes pintados de negro, los antillanos con *bija* y *jenipa*, (jagua) explican que hasta por causas artificiales no fué extraño que se hallasen diferentes tintes entre los habitantes.

Horn crée que las emigraciones de América partían del Istmo de Panamá, cuya lengua era comun en las islas mayores y cuyos nombres se encuentran usados en gran número en el resto de las Indias Occidentales. Expresa esos nombres en algunas páginas, de lo cual deduce: "Que todos los indicios son de que por el Istmo de Panamá se hallan los orígenes de la poblacion que se extendió al uno y otro lado."

De esto deduce que el número de habitantes creció desde dicho punto en dos direcciones, y que la América Septentrional se civilizó primero, habiendo recibido comunicaciones por tres puntos: los Fenicios del Occidente, los Escitas del Setentrion, los Chinos del Oriente; y por intérvalos tambien otras gentes.

Ya antes se ha dicho que Horn acepta como explicacion de los orígenes á las lenguas, pero no por palabras aisladas, cuando siendo uno el orígen pueden ser diversos los idiomas, y más atendiendo á la diferente pronunciacion de las letras y aun palabras, en pueblos

distintos entre los cuales se carece á veces del sonido de algunos signos. Las mismas variaciones se verifican en las costumbres y en la religion: por todas esas consideraciones creyó Acosta que debia prescindirse de la autoridad y usar en el caso de solo la razon: *solí rationi continendum.*

No es posible, sin traducir literalmente al escritor que vamos siguiendo, copiar todas las razones en que funda su teoría; pero es indispensable recordar lo que dice de los Fenicios: "entre los antiquísimos civilizadores de la América, es preciso dar quizá el primer lugar á los Fenicios, peritísimos en la navegacion, que viajaron por todo el orbe" y que los puntos lejanos á que fueron tienen que ser las Indias Occidentales, lo funda en varios textos sagrados y profanos.

No olvida indicar que los Griegos confundian á los Judios con los Fenicios y que se mezcló á los Amorreos con los Moros. Las colonias de Fenicios existieron por toda Europa y Africa, en donde dice que degeneraron. "Los Fenicios, desde España y Africa navegaron con frecuencia á América. Strabon, Eudoxio y otros hablan de esas navegaciones—"*exterius mare*"—y no son los únicos que cita.

La facilidad con que puede irse de las Canarias ó Afortunadas con vientos casi siempre favorables, hácia la America, y las guerras que experimentaban las ciudades fenicias, que, como dice Erathósthenes, obligaban á la expatriacion, hacen creer que atravesaban el Atlántico para residir en otros climas. Así lo dice Diodoro expresamente de los Cartagineses: los españoles fenicios, durante las guerras púnicas, es probable que llegasen al Nuevo Mundo, como lo piensa Latio, aunque no nos queden noticias de sus naves ni de las tierras á donde aportaron en el Atlántico. Para Horn es indudable que hay tres viajes históricos de los Fenicios á estas partes occidentales.

¿Los Atlantes eran Fenicios? Así lo crée Horn, fundado en la Mitología y en la Historia.—Gadir era

hermano de Neptuno, y este nombre es fenicio, y *Gadio*, voz fenicia tambien. La Atlántida ó isla Atlántica de que conserva memoria Platon, *como un hecho histórico y no una fábula*, tuvo ese nombre, como todo el mar de los Fenicios: *Non se fabulam sed veram historiam narrare.* En comprobacion cita á Próculo, Marcelo, Crantor y otros, entre los cuales figura Serrano. Así la *Atlántida* es la América (1).

La segunda navegacion de los Fenicios la deduce de Diodoro, ya sin lugar á dudas ni mezcla de fábulas: en tiempos antiquísimos, navegando los Fenicios fuera de las Columnas de Hércules, fueron arrojados por los vientos á una isla del Atlántico, que describe: de esto tuvieron noticias los Cartagineses y *despues* las visitaron desde Gades (Cádiz) y *condujeron colonias* á ellas: se atribuye á los Cartagineses el descubrimiento como isla diferente. Además de estas navegaciones se habla de otra salida de la misma Fenicia.

El hecho que sirve de fundamento al escrito, consiste en los viajes que se atribuyen á los Fenicios desde el tiempo de Salomon, por paises lejanos, de los cuales traian oro, marfil, monos y papagayos. Crée que el oro y los demás objetos, excepto el marfil, provenian de la América; las cuevas ó minas que encontró Colon en Santo Domingo ó Haití son para él un indicio vehemente, pues los Indios no sabian elaborar los metales de esta manera. Se esfuerza en demostrar que las navegaciones de Tharsis y de Ophir tienen relaciones con la América, pues aunque no había allí marfil, éste podian tomarlo de otras partes, como se lleva ahora de Europa á Indias.

Despues de recordar las tradiciones históricas de los viajes y esas relaciones entre el Antiguo y Nuevo Mundo, hace constar las colonizaciones. Las Canarias, las

---

(1) Mr. Despreaux hace observaciones sobre la identidad de la América con parte de la isla sumergida, las que se leerán en el capítulo IV de esta obra.

Hespérides y las Cassitérides son nombres que testifican la navegacion fenicia *extra-Gades*. El nombre de Canarias no debe derivarse de *Can*, como se pretende por algunos, con referencia á los grandes perros que en ellas se hallaron, sino de Cananeus, convertida la *n* en *r*—*Canareus*, Canarias; como en *Nebuchadnezar* y *Nebucadrezar*, *Nisbon* y *Nisbor;* mucho más no habiendo tales perros, como lo expresa Gómara (1). Es tambien conforme con un texto que cita, que los Fenicios "fuera de las Columnas de Hércules llegaron á *Cernem*, y de ahí navegaban al opuesto continente." La designacion de este punto es tanto más determinada por Strabon contra Erathósthenes, que no puede ser otro que las Afortunadas, con mayor razon cuando se dice que no podia continuarse más allá la navegacion, porque lo impedian las yerbas marinas, *supernatantis copiam*. Por eso le llamaron los portugueses Mar de Sargaso. De todas las islas á ninguna conviene la denominacion con más justicia, pues debe conjeturarse que el nombre de Canarias se corrompió en *Cernem* por los Griegos.

Así como de *Canareus* salió Canaria, del mismo modo de *Amoreo* nació Gomera. Gómara observa que Gomera, Telde y Ayatirma son palabras que provienen de Mauritania. De los restos de la lengua de los Guanches deduce que los Canarios son oriundos de Africa, afines de los moros de Berbería. Plinio, Juba y hasta Píndaro le sirven de autoridades: Latio crée que las ruinas que se encontraban en aquellas islas, desiertas en la época de Plinio, pertenecian á los isleños, acaso venidos de América: "*forte in Americam.*"

Pero las navegaciones de los Fenicios á las Afortunadas y Cassitérides, que eran frecuentes, tuvieron que darles á conocer la América: así se deduce de un

(1) Viera Clavijo, que luego citaré sobre la Atlántida, crée fundadamente lo contrario.

texto de Platon "*ex Atlantica insula pervenire al alias proximas: hinc ad oppositum continentem.*" De la Atlántica pasaron á las otras islas, y luego al continente. Encuéntranse las huellas de esto en la lengua, por las palabras de orígen fenicio, en las islas Yucayas, y en otras partes se confirma lo que acaba de decirse: *guacana*, *madanina* se derivan de Canaan, con el artículo *gua*, así como de *madian* la otra palabra. *Caonao*, *Canabacoa*, que se encuentran en Haití, se hallan en el mismo caso. *Haití*, que significa áspero y terrífico, acaso venga de *chittei* (quitei). Esos y otros nombres y las descripciones de Plutarco, Theopompo y Æliano que colocan esas regiones á muchos dias de navegacion del estrecho de Hércules, con las demás circunstancias que comprenden, lo acreditan para Horn de un modo cierto. De la palabra *Pœnis* se derivan *Panamá*, *Pánuco*, *Puna*, porque era indiferente decir Pœnis ó Panis. Prescindiendo de otras muchas palabras que trae el autor en comprobacion de su sistema, no es posible que echemos en olvido lo que dice de nuestra Isla, aunque no sea ciertamente decisivo. Nota que la que llama celebérrima ciudad de la *Abana* (así lo escribe) en la Isla de Cuba y el nombre de *Obahana* de una de las isletas del Jardin del Rey, son procedentes de la ciudad de la *Havana*, que es fenicia.

La palabra *canibal* puede deducirse de la lengua púnica *rafa*, *rapha*, significa hombre tremendo. *Careb* significa ó fuerte ó campo militar, de donde caribe significa pueblo belicoso ó áspero y fuerte. El nombre *Annibal* era patronímico, y segun Herrera, *Canib* significaba hombre fuerte y se descompone en *bal*, hombre; *hanun*, fuerte. Entre los haitianos son más concluyentes esos recuerdos: *ginato*, significa lo mismo en ambas lenguas; la ira, el celo; *guaibba*, vé; *macabuca*, qué quiere ?; *mayaní*, nada; *siba*, piedra; *copei*, bálsamo ó betun; *canoa*, nave; *guasábara*, motin; *boa*, casa; *cu*, templo; *macana*, espada de madera; *gua*, artículo demostrativo. Estas son las palabras que conserva

Mártir, á las que pueden agregarse *tetoca*, estate quieto; *techeta sinato guamechina* (pronúnciase la *ch* como *q*,) señor muy irascible. Horn pretende demostrar que todas esas voces ó son íntegramente fenicias, ó con corta variacion.

Guaca, region ó vecina; *iarima*, parte posterior *(podex)*, de las cuales sale *Guacaiarima*, nombre de una provincia; *atabeira*, madre de Dios, y segun otra etimología, el Creador; *areito*, cancion; *anacaona*, flor de oro; *amaca*, lecho colgado. Hay más semejanza que la casual entre estas voces y las fenicias con que las compara el escritor, así como respecto de las de *casique*, *quebi*, *tiba*, señores; *taino*, *iara*, nobles; hasta conviene con la observacion de Pedro Mártir de que los haitianos expresaban las aspiraciones de los hebreos y árabes.

En cuanto á la etimología de los nombres de las Afortunadas, se han ilustrado cuanto ilustrarse pueden, en la magnífica obra de los Sres. Barker-Vebb y Berthelot, publicada bajo los auspicios del ministro francés Guizot (1).

En investigacion de antigüedades poco adelanta á Viera y Clavijo, pero por su mayor extension y comprension contiene más pormenores, y hace justicia á la imparcialidad de aquel sacerdote español que hasta se burlara de las preocupaciones populares. Viera cita á menudo á Horn, á quien españoliza llamándole *Hornio*, y lo acepta ó lo combate segun lo crée ó nó fundado, en sus estudios sobre Canarias. Volvamos á lo que deduce éste respecto de las Américas.

Tambien considera como huellas dejadas por los Fenicios los siguientes nombres propios: *Abenamago*, *Benomia*, *Benberoica*, *Abenberoica Bogotá*, *Anakius:* la primer palabra significa hijo de Magon; la segunda, hijo de Omnian, familias fenicias y árabes. De estos

---

(1) *Histoire Naturelle des Iles Canaries*, 4 vols. fol.—1839.

nombres hay varios derivados en otras regiones de Indias. Las palabras *Ben*, *Abenberoica* (de Jamáica) pertenecientes á los últimos reyes, expresan esa filiacion; y *Bogotá*, rey de Nueva Granada, es semejante á *Bogud*, rey de Mauritania.

Eso mismo se observa en *Voccar*, *Boccus*, *Bocus* y *Bocud*: *Anak* es voz derivada de los Anaqueos, que predomina en los reyes como *Anakius*, *Anaxarat* y *Anacaona*.

Por lo que hace á las costumbres y religion de los Fenicios, poco pudo conservarse ante la irrupcion escita "cuya inmensurable multitud inundó á los Fenicios como un bárbaro diluvio y los absorvió." Se mudaron y olvidaron las costumbres, dejando pocos recuerdos la existencia de sus ritos.

Desapareció de las colonias de los fenicios de América, el uso de las letras, así como del Africa, de las Baleares, y otras del antiguo mundo que indudablemente poseyeron: no es, pues, de extrañarse. No obstante, todavía se pueden, segun él rastrear algunos orígenes que tienen que referirse á esos antiquísimos tiempos.

El culto de Cam lo encuentra indicado en varios puntos y principalmente en las Antillas. Los Cemís son para él corrupción de la palabra *Cam*, que se encuentra en *Cames*, voz del Japon; pero desde luego, si no hubiera más que este dato, habria que abandonar un propósito sin fundamento; el autor todavía halla en la union de la palabra *Cam* y *Belo*, escrita la primera con *ch* en su forma latina, semejanzas con *Chile* y *Chambal*; esas ligeras apariencias las procura apoyar en algunas otras señales más decisivas y ritos religiosos. Es cosa para él histórica, indudable, la colonizacion de la América por los Fenicios.

Y ya se ha dicho que no fueron los únicos que la visitaron y colonizaron de antiquísimos tiempos. Los Españoles, tanto en la época Fenicia como con posterioridad, la visitaron tambien; los Guaráicos ofrecen

esos recuerdos en la provincia de Santa Cruz, conforme lo dice Acosta. Si es extraño que el erudito Masdeu échase de ménos en sus tiempos el que no se hubiesen estudiado los orígenes del lenguaje, demostrando el tránsito y colonizacion fenicias, porque ya se habia publicado el trabajo de Horn. El sabio catalan (1) demuestra con mayor número de autoridades, si cabe, "la existencia de comunicaciones de los Fenicios y Cartagineses con la América, y que los Gaditanos tuvieron relaciones con aquella"; fija en el siglo décimo cuarto antes de la venida de Jesus esos primeros viajes.—El abate Domenech (2) ha confirmado recientemente esas relaciones, y aunque que tal vez desconoció el trabajo de Masdeu, agrega á las autoridades por éste citadas europeas y arábigas, las orientales de otro origen: tomaré de este trabajo algunos datos.

La invasion de los Escitas en América fué combatida por algunos que creyeron que no podia ser cierta por no encontrarse caballos en América; pero Horn asegura que no siempre los usaron y que las tribus de ellos que vinieron á América, pertenecian á los *hunos*, *kithos* y *chicas*, lo cual procura demostrar; sin perjuicio de continuar en el otro capítulo los estudios iniciados, por decirlo así, por Horn, no podemos concluir éste sin hablar de algunos que le precedieron y de otros que aun suponen más antigua que la fenicia la colonización de las Américas.

Teodoro de Bry, en su célebre obra sobre la Geografía de su época (3), se ocupó antes que Horn del orígen de los Indios, haciéndose cargo de los diferentes sistemas que se habian propuesto y objecionándolos, para convenir en que habia gran oscuridad en la

(1) *Historia Crítica de España*, vol. III, Lib. 6.
(2) *Revue Orientale et Américaine*, vol. IV, pag. 85 y otras.
(3) *Americæ Nona et postrema pars.*—Francfort, 1602. Cap. XIV y siguiente.

materia, y que no la sacaban de ella, por cierto, las tradiciones de los naturales. El término de su trabajo fué, por lo tanto, la incertidumbre causada por el estado de barbarie primitiva en que supone á los primeros pobladores; no siendo extraño para él ese estado, porque segun los viajeros se encontraban en España y en Italia en aquella época hombres tan fieros y agrestes, que fuera de la cara y formas exteriores, "*humani nihil omnino habent.*"

Juan de Laet, que tambien describió la América, adoptó la obra especial de Grocio sobre los orígenes de los Americanos, y ya fué más extenso en sus observaciones, bien que no con gran provecho positivo: su libro comprende la disertacion de Grocio y le triplican las anotaciones y apéndices (1).

Grocio presenta varios sistemas de colonizacion, ya de Escitia, ya de Noruega, y aun de la China: discute sus fundamentos, acepta unos y no se conforma con otros. Su comentador es más severo, se extiende en conjeturas y se fija en las navegaciones de los europeos por Islandia y Groelandia, impugnando los orígenes germánicos que en las lenguas quiso ver Grocio. Para completar su trabajo, hace una revista crítica muy interesante sobre las opiniones de los demás: las de Acosta, á quien dedica muchas páginas, las de Lescarbot, y de Berewood, que se ocupa de las lenguas y religiones. Expuestos los sistemas de tres "*doctísimos varones, uno español, otro francés y otro inglés,*" que deja anotados, se propone agregar sus observaciones propias para que se pueda formar un juicio más aproximado á la verdad.

No extractarémos las dos observaciones y un curioso apéndice sobre la lengua del Brasil porque hemos de hacerlo de estudios mas recientes, pero sí dirémos

---

(1) Joannis de Laet Antuerpiani.—Notae ad disertationem Hugoni Grotti.—De origine gentium americanum.—Parisiis.—1643.

que Laet prefiere los elementos geográficos y étnicos para exclarecer el asunto. Recuerda las navegaciones fenicias, y tiene en cuenta la mayor proximidad de las Azores, las Canarias y Cabo Verde, deduciendo que no hay dificultad de que del Cabo Verde se pasase al Brasil—"y favorecen estas conjeturas las costumbres de los *autololos*, con los cuales tienen afinidad los brasileros; y fueron los autololos, gétulos y no etiópicos, esto es, que su color tampoco desdecia del de los brasileros."—Expresa que hay otros puntos por donde hay tradiciones de trasmigraciones, y del estudio de las lenguas cámbricas é hibérnicas, deduce que no hay semejanza entre ellas y las americanas. Sostiene contra Grocio que no hay motivos para negar que los Escitas poblaron parte de la América, por la identidad de sus costumbres con las que cita de los indios, y se ocupa mas de los irlandeses y groenlandeses, de su gobierno y costumbres. Pasando á la parte oriental examina los mismos problemas que respecto á la occidental y busca los puntos más cercanos.

Comparando las lenguas americanas entre sí (el huron y el mejicano) deduce la variedad mas completa de esos dos idiomas y lo mismo resulta con el brasilero y el *jao* de la América Meridional. En cuanto á las Antillas, hace pocas referencias á Pedro Mártir: y como luego recorre Laet los usos, costumbres, estatura y demás circunstancias parece olvidado de su objeto y nada concluye fijamente dejando libre al lector en el campo de las conjeturas.

Hay quien crea que se encuentran algunas palabras egipcias escritas en las ruinas de América. Es indisputable que existe semejanza entre los restos de Egipto y los de Méjico, Chiapas y Yucatan; el misionero español que ha conservado los signos de esas composiciones semi-hieráticas, acaso proporcione un nuevo Champollion á los geroglíficos americanos (1);

(1) *Revista Americana*—artículo sobre Fr. Diego Landa.

pero desde que se ha hecho esa indicacion he procurado estudiar los restos de la lengua púnica en la interpretacion de las inscripciones egipcias, conservadas en caractéres y no en geroglíficos, valiéndome de los estudios hechos sobre ellos.

He examinado los dos tomos publicados por Gustavo Seyffarth—"*Delingua et litteris veterum Ægyptiorum*" —(Leipsic, 1825.) Contiene todos los ensayos de I. A. G. Spohn para reconstruir la gramática y el glosario de los Egipcios. El trabajo del sabio aleman, comparando los mudos caractéres demóticos con las palabras griegas y coptas y aprovechando todas las analogías, aun no está terminado; pero llegó á fijar hasta diez y siete leyes á la escritura demótica ó alfabética de los Egipcios: sus formas son tan varias que ha contado hasta ochocientas: dedujo que era cóptica la lengua, por lo general; que entre las formas elípticas que adoptaba en la escritura era una la supresion, muchas veces, de las vocales en medio de las palabras cóptas y griegas que se hallaban en las inscripciones.

De la misma manera he estudiado la obra "*Agius: Della lingua punica,*" que tambien comprende una gramática y un diccionario de lo que de ella resta; la única analogía que encuentro en ámbas lenguas es la supresion de las vocales en la escritura. Sin embargo, en las formas del verbo es notable su semejanza con el mejicano.

En el maltés *ó púnico* se expresan las personas del modo siguiente:

Singular.	*Plural.*
Primera pers: en-in-n.	Primera pers: en-ni-no-n.
Segunda pers: t-tu-te.	Segunda per: ta-t.
Tercera pers: i-	Tercera pers: í.

Véase en el capítulo 12 de esta obra que para conjugar el verbo indiano *iccihua* se ponen las siguien-

tes iniciales para expresar las personas *n-t-g-an-ca* y *qui* (1).

Antes se habló de las relaciones de los españoles antiguos con la América: Mr. Baudrimond (*Histoire des Basques Euscauldunais primitifs*—París 1854) ha publicado sobre los restos de la lengua euskara ó vasca primitiva lo siguiente:—"Se encuentran muchos nombres del orígen vasco en la América meridional, desde el Amazonas hasta el rio de la Plata, asi como en las Cordilleras hácia el Norte hasta la Luisiana."

Andes Andiac, altos, era imposible poner un nombre más característico á esta cadena de montañas. *Uruguay*, de *Ura*, *uguaya*, agua que mana constantemente de fuentes; en quichua, *uru*; significa llanura ó lugar bajo. *Paraguay*; para, quiere decir lluvia en quichua y *paraguay*, agua constantemente alimentada por las lluvias. El Orinoco recorre una comarca poblada de ciervos; y *oren*, es ciervo en vascuence; *ubai*, buena agua, rio ancho del Perú que sale del lago que forma el rio Parapiti; *ubai* es tanto mas vasco cuanto que se desconoce la *b* en la lengua quichua que se habla en el Perú. *Pilachiquir*, montaña de Colombia; *píla*, significa reunion en vasco; significa corona en quichua. *Picacho* (2), montaña de Colombia y en vasco significa montaña ó pico de piedra. *Cayambóuro*, montaña en los Andes junto al Ecuador, las tres cuartas partes de este nombre son vascos, y la última, *bouro*, quiere decir cabeza."

"*Arinos*,—*Ariña*, en vasco, rápido; saltos de un rio, es el nombre de un rio del Brasil."

---

(1) En la obra titulada —"*L Irlande*"— por MM. de Chavannes y Huillard-Breholes se copian con referencia á Mr. Capo de Feuillide que se ocupó de la lengua y literatura irlandesa (pag. 377), dos versos de Plauto, que éste conserva en púnico, y atribuye al cartaginés Hannon: en seguida pone la traducion en lengua irlandesa y casi son idénticos. Reconoce que si abunda en letras la lengua irlandesa, que si se pronunciasen, la harian áspera y dura, se eliden: *ollamte fodhla* se pronuncia *ola fola* y "el formidable nombre *Tigernac* se prenuncia *Tierna*."

(2) Esta palabra es española y no india, como supone el autor.

Capítulo II.

Continúa la materia del anterior y se fija la atencion en los caractéres físicos de la raza.—Si fué antidiluviana la poblacion que construyó el Palenque y otros monumentos.

Aunque Bochart escribió extensamente de propósito sobre la lengua púnica y fenicia (1), tampoco encontramos las numerosas semejanzas de las palabras que halla nuestro Horn: todo el libro segundo de su Geografía se ocupa de la afinidad del fenicio y púnico con el hebreo; de lo que se encuentra en Sanchoniaton, *scriptore vetustissimo*, en Herodoto, Josefo, Plauto y otros. Es muy curioso su trabajo sobre los versos conservados por el último escritor y acerca de sus diversas interpretaciones; pero nada nos parece decisivo sobre el objeto que se investiga: sus analogías casi siempre aventuradas ya se expresan en el trabajo de Horn.

Que la mayor parte de los americanos proceden de razas asiáticas ó éstas de América, lo que no es posible demostrar históricamente, lo prueba el exámen de los habitantes de ambos paises respecto de las familias trigueñas, amarillas ó las *pieles rojas*. No puede confundirse con un habitante de orígen europeo ó africano con ningun indio desde el patagon á los hurones; es uno su aire de familia, como ha observado el Dr. Martin de Moussi (2); su tinte varía desde la caoba oscu-

(1) *Geographiæ Sacræ pars prior:*—Phaleg &. Pars se cunda. *De Lingua Phenicia et púnica.* Cadomi 1646, in fol.

(2) Unitéc de la Rase Americaine En la *Revue Oriental ot Americaine.*

ra, presentando todos los matices intermedios; cabellos siempre negros parecidos á veces á la crin del caballo, ojos estrechos á ocasiones ligeramente oblícuos, pupila muy oscura, esclerótica amarillosa; nariz tan pronto aguileña como chata á veces; barba jamás espesa; piés y manos pequeños y talla variable.

Ha observado el mismo Doctor que en primer grado los proventos del hombre caucásico enteramente blanco y una india, tienen cualquiera que sea la raza de ésta, los mismos caractéres; que al segundo grado la barba es igual á la del padre, y al tercero no quedan mas caractéres que los caucásicos; lo que no sucede en las mezclas con negros cuyos frutos conservan el *color mate* por mucha que sea su blancura por muy largo tiempo, dándose fenómenos de *atavismo* ó *salto atrás* con más frecuencia en ésta que en las mezclas indianas.

Hay sin embargo diferencias entre los indios que Orvigny ha querido clasificar, pero que no están completamente justificadas y que no son mayores que las que distinguen á los alemanes, franceses, ingleses, italianos, portugueses ó españoles entre los europeos.

Cualquiera que vea á un chino, á un cochinchino de nuestros colonos de labor, le hallará mas semejanza con los mejicanos y yucatecos que con casi todos los demas hombres que conoce. El mismo Dr. Moussi nos conserva un hecho histórico reciente que confirma las doctrinas de Horn, que se anticipó á todos en esta materia. El habla de su propia observacion y como testigo, despues de haber estudiado en América el carácter americano.

"Agregarémos ahora, dice, que entre los tipos indoamericanos hay uno que tiene extremada semejanza con el *mogol*, la mayor parte de los *Annanitas* que acaban de verse en Paris (1862) serian tomados inmediatamente en la Plata por *guaranis* del Brasil y de Paraguay si llevasen su trage.—Humboldt cuenta que viendo los mejicanos indígenas á los Chinos, decian:

"He ahí nuestros padres y tios": lo mismo pueden decir de los annianitas los guaranis"—y quién sabe si hasta el nombre es un recuerdo: *gua* es el artículo, *arani* ¿no podria ser una corrupcion de *Anian?*

El etnólogo citado termina así: "Sabemos que las diversas comarcas de alguna civilizacion hacen venir del Norte sus primeros habitantes; ¿porqué rechazar ese hecho histórico? con mayor razon cuando si consideramos la constitucion física nordeste que ocupan los rusos, la cadena de islas Aleucianas y lo poco extenso del estrecho de Bering ¿qué habria de extraordinario, ahora muchos siglos, en una inmigracion de tríbus mogolas y su diseminacion en todo lo que llamamos nuevo continente, que probablemente será tan antiguo como los demás como lo demuestra la geología?"

Si bastara el exámen recíproco de las lenguas y el recuerdo de ciertas costumbres, no pueden dejar de producir mayor convencimiento. El ántes citado Horn demuestra que la Escitia, que comprendia una vastísima extension de terrenos y de tríbus diversas hasta el Océano glacial: mogoles, magiares, ábaros &c., hizo irrupciones numerosas en diferentes épocas. En este se halla conforme el abate Domenech que desempeñó su trabajo bajo un plan análogo, y que no lo cita á no ser el que llama *un autor*, al hablar de las Canarias, cuya opinion ya hemos visto

El abate Domenech extracta las tres divisiones consignadas en una crónica escrita en dialecto escita, fenicio segun O-Connor (crónicas de Ealo), que auténtica ó nó, encierra noticias acerca de las grandes emigraciones antiquísimas de los escitas: pero la verdad es que el escritor Horn desempeña mas cumplidamente su propósito bajo el mismo órden que aplicó á la demostracion de la colonizacion fenicia. Las tríbus Indo-escitas y los Celta-escitas dominaron el mundo y todavia en el Génesis (1) se habla de las tríbus que

(1) Capítulo 2º

se repartieron por las "*islas de las naciones y sus familias fueron el principio de pueblos que cada uno tenia su lengua* (1)." Los mismos fenicios eran una tríbu de escitas del Asia Occidental.

Los motivos de la emigracion en masa de los pueblos fueron las guerras, la abundancia de hombres; y eran causas permanentes de que se realizasen en el vasto territorio del Asia. Solo los hunnos contaban en su pátria 120 tríbus. La invasion fué posterior á la colonizacion fenicia. La historia ofrece sin embargo huellas de que hubo inmigraciones á intervalos, alguna como la de los *chichimecas* despues de la época cristiana. Vinieron aquellos por Oriente y por Occidente si bien los hunnos se allegaron en su mayor parte por Oriente, y tambien los alanos, ávaros, tátaros, mogoles &c. Para demostrarlo, cita palabras de esos pueblos y por lo mismo cree que fueron muchos los tátaros entre ellos.—Esos vestigios son las siguientes voces: *Tamogalí*, *Mogoles*, *Mayolies*, *Cotan*, *Baida*, *Tangar*, *Coto*, *Coton*, *Paila*, *Tangora*, *Tangarola* y otros muchos que puede ver el curioso (2).

Hay qne tener en cuenta que la terminacion *an* es tatárica: *Alzotlan*, *Mechôacan*, *Teutitlan*, *Ezapan*, *&c.* Se encuentra confirmado ese pensamiento en el uso de esa terminacion en todo el Oriente, que ha sido impuesta por los Tátaros. No se hallan sino en *Balman* y *Maguan* en Haití. De la misma manera quedan nombres propios escitas: *Ax*, *axan* se aplica á reyes y cosas reales por los tátaros turcos: en Paria se encuentra *Merebax*; en Florida *Naquatax*; en Méjico *Axayaca*; en Virginia *Saquen* y así otros muchos.

Y es muy notable el paralelo que verifica entre las costumbres de los Indios y los Fenianos ó Fenos de que habla Tácito, los escitas septentrionales. Sin ar-

---

(1) Gen. Cap. X, y 5.
(2) Págs. 343 y siguiente. De originibus &c.

mas de hierro usaban flechas con huesos de pescado los dos pueblos: "*Senescunt imberbes*" —envejecen sin barbas; no construian edificios sino chozas humildes de paja. Así es, que despues de transcribir las costumbres de los hunnos dice Horn: "y están pintadas las costumbres de los nómades y antropófagos tan gráficamente que parecen descriptos los Chichimecas y Brasileros mudado el nombre." Y sin embargo de esas semejanzas no encontramos tampoco la huella de un mismo orígen en lo poco que se conserva de las lenguas de Escitia. Hemos tenido á la vista un trabajo reciente de Van Thielen (1) y no se encuentra nada que recuerde la América, que no sea una prueba aunque remota de la descendencia comun de la lengua sanscrita: notable y frecuente indicacion de la unidad primitiva de la especie humana. Van Thielen ha recogido con escrupulosidad *todas las palabras* que se conservan comentadas por los antiguos escritores, sobre los Escitas con el ánimo de averiguar si eran los ascendientes de los eslavos de nuestros dias y les ha hallado relaciones con las raices iranianas del Sanscrito. Solo alguna palabra se asemeja á las americanas; por ejemplo: *Papayos*, nombre de Júpiter entre los Escitas, y *papaya*, una fruta y el vegetal que la produce en las Antillas; *colax*, lugar montañoso, cerca del mar y *kalan*, montaña; *Kulaksan* en sanscrito, cuyas formas se encuentran en palabras mejicanas.

No obstante la semejanza de las costumbres bélicas es tanta que no puede ser mayor en el estado de los monumentos que nos quedan. Entre las civiles y económicas es singular que el maiz ó sea el trigo turco, fuera la base de alimentacion en América y que en ninguna parte crezca mejor que en Asia y Escitia; que la *chicha* que se conocia en toda la América formada del fermento de su grano, la usaban los persas, turcos,

(1) *Annales de Arqueologíe de l' Belgique*, t. 1º pág. 40.

chinos y japoneses con el nombre de *cia* aunque la beben caliente.

De la China y el Japon quedan otros recuerdos que deben tener su orígen en antiguas comunicaciones por el mar Pacífico, los nombres chinos y japoneses y otros recuerdos históricos. Paravey (1) se ha ocupado de demostrarlos después con otro propósito, que el que les señala Horn: *Chiapanec*, *Chiapa*, *Totoma chiapam*, *Chiapoli*, *Chiopa*, *Kar*, *Japan*, *Tampa*, *Guamangoxin*, *Tumba-Tamby* y *Guamanga*. En el Japon *Tonus* es el sol, la luna y astros; en Méjico se llama al sol *Tonnicus*, á la luna *Tona* y en Haití al noble *Taino*.

De la misma forma se encuentran palabras de otra procedencia asiática y de puntos que seria muy largo enumerar. El instruido filólogo George Horn á quien no cita, hasta la tercera edicion de la *Biblioteca*, Brunet, no solo escribió esa obra que nos ha servido de guia, con ligeras excursiones, sino que escribió otra muy curiosa titulada "Orbis Imperans" y es un tratado de geografía muy apreciable: en él coloca á las Canarias en el *Imperio de América* y condensa su opinion sobre los orígenes americanos del siguiente modo, que se proponia demostrar y demostró (2). "Se pregunta ¿por qué puntos se pobló la América? No debe dudarse que lo fué por varios lugares y en diferentes tiempos. Si el Asia está unida á la América por algun punto (3) estará determinada la vía terrestre: si las divide un estrecho, la travesía se ha hecho por naves y barcos. Otros vinieron por Occidente por la Nueva Zembla y Groenlandia; aunque no de Suecia como pretende Grocio; otros por el Oriente de la China, del Japon por las tierras nuevamente descubiertas. Pero todos los isleños y muchas

---

(1) *Memoire sur l'origine Japonaise, arabe et basque de la civilization des peuples du plateau de Bogotá.*—París 1835.

(2) Pág. 327.

(3) Se imprimió la obra en 1670.

gentes del Continente de América se puede demostrar que proceden, segun el citado escritor, de los fenicios y de sus colonos los Cartagineses. La muchedumbre es proveniente de orígen escita ó tártaro principalmente los Mejicanos, Peruanós y Brasileros, y no es dudoso que de Bretaña cuando los destruyeron los Sajones fueran muchos prófugos al Nuevo Mundo y de España cuando la tempestad Serracénica. Dejeneraron de sus primeros orígenes y es difícil descubrirlos despues de mezcladas la lengua y las razas.

En las *Memoires de la Societée Ethnologique* tomo 2º pág. 172, se encuentra un artículo sobre la historia primitiva de las razas oceánicas y americanas que es adicion á la Historia y orígen de los Fulahes. Hay entre las diez disertaciones que contiene, cinco referentes á los americanos. Desde la VI á la X discurre —sobre las relaciones de la Polinesia y la América,— semejanza de sus sepulturas,—de las relaciones de las lenguas Caribe y Polinesia,—de algunas lenguas americanas y el Copto,—de la Caribe con el (Oulofe) Yolof (1.)

El mejicano D. Manuel Náxera, en una disertacion latina que publicó no ha mucho (2), ha dado una idea completa de la lengua de los *Othomies* demostrando que sus verbos solo constan de una sílaba y á lo más de dos, formándose el imperativo uniéndole la segunda persona. Que todas sus palabras son verbos, pues careciendo del sustantivo tienen que formarlas por ese medio. Si quieren decir *ego sum bonus* al nombre *nhean* bueno le agregan *Di nhean* ó *Dn a nhean*. Los verbos hechos de nombres con dos sílabas envuelven un doble significado. Compara muchas palabras de la lengua China con los Otomies encontrándoles gran semejanza, así como en las reglas gramaticales segun la

(1) *Biblioteca Americana*, pag. 399 (por Leclere) Paris 1867.
(2) *De lingua ottomitorum discertatio auctore Enmanuele Náxera*, mexicani academiæ litherariæ Zacatecarum.—Philadelphiœ 1835.

obra de Remusat. Por último, tradujo una de las poesías de Anacreonte que inserta ántes en griego y en latin, y analizá y comenta detenidamente. Sostiene que es lengua monosilábica sin parentesco con la Mejicana, Cora, Huasteca, Tarahumura; es un ramo de la lengua de Confucio é hijos de los Chinos ó sus huéspedes cuando la aprendieron.

No solo Brasseur de Bourboug y los escritores nacionales, de quienes luego se hablará, supusieron orígenes hebráicos en los indios de América; pero observa el Obispo Gregoire (1) al citar á algunos, que esas semejanzas no constituyen una prueba de comun orígen, principalmente respecto de ciertas purificaciones legales en que hay prácticas análogas en sectas cristianas y no solo en los salvages del Nuevo Mundo.

La observacion del dicho Obispo se comprueba fácilmente estudiando las relaciones de los viajeros: cuando Gumilla describe la *circuncision* que dicen practican las naciones de Cuiloto y Uru y de otros puntos, comprendemos que ni ese nombre merece por analogía: los indios ahí como en Yucatan se labraban ó hendian el cuerpo para grabarse figuras, y lo que llaman circuncision, era una *carnicería* que tenía que hacerse á los diez ó doce años, para que no muriera en el acto el paciente, que era cruel. El mismo dice que en 1721 encontró en el bosque á un niño moribundo. Era más bien como observa Mr. Paw, una costumbre nó rito religioso, y que más que circuncision era *escision* ó cortadura; tan contrario á la verdad fuera suponer que los *botoeudos* han adoptado la irregular costumbre á que deben el nombre por haber recibido de los judios de Roma el *Judeum pondus* ó estuche de cobre de que habla Marcial (2).

---

(1) *Histoirie des sectes religieuses* etc. tom. 3º pág. 227.

(2) Sobre esta materia, véase á Paw, *Recherches philosophiques sur les Americains.* Sect. IV lib. IV pág. 95.

Efectivamente Perrin (1) entre los misioneros y el rabí Menasech-Ben-Israel (portugués de procedencia), han hecho mérito de esas semejanzas, sosteniendo el rabino que los americanos descendian de las diez tribus (2). De los Caribes, dice, el mismo Gregoire se cree que descienden de los Judios, porque se casan con sus parientas y no comen carne de cerdo. Tambien Cook creyó hallar en las islas de la Sociedad trazas de judaismo.

Esas semejanzas pueden tener un aparente fundamento en que sea cierto el hecho de no comer carne de cerdo los Caribes: ¿pero cómo habian de comerla cuando no existian esos animales en las islas ni en los alrededores? Lo que es en los tiempos posteriores á la invasion europea aun suponiendo que no la coman ¿de qué manera conservaron el recuerdo de la prohibicion y la respetaran los que apénas lo conservaban de la Divinidad y aun se les supone con razon ó sin ella antropófagos?

Si se ha discutido mucho por lo visto sobre el orígen de los americanos en los tiempos históricos, no ha faltado quien los suponga antidiluvianos, por lo ménos en lo referente á las naciones á que pertenecen las ruinas del Palenque y demás descubiertas: y aunque hemos de volver á ocuparnos del célebre Votan, anticipamos que de él se dice que provino de Cuba y se quieren enlazar con ésta, no solo las leyendas, sino los hechos de los semi-dioses del Paganismo. En el Museo Mexicano se han publicado artículos interesantes en este particular, que es preciso extractar para complemento de estas indicaciones.

La publicacion de las Antigüedades mexicanas hizo decir al "Correo de la Europa" de 22 de Abril de 1843 (3) que se habia descubierto una "América An-

---

(1) *Hist. des Sectes religieuses.* Tom. 3º pág. 227.
(2) *Perrin Voyage dans l'Indostan* etc. Tom. 2º pág. 31.
(3) *Museo Mejicano* tom. 2º pág 35.

tigua."—"Si llaman Nuevo Mundo á la América de Colon, deberá, decian, llamarse *Viejo Mundo* á la América de Saint Priest y sus sábios colaboradores, que nos han hecho conocer una Vieja América, donde los monumentos contemporáneos de las primeras edades del mundo testifican una civilizacion más avanzada que la que existia 3.000 años ha en nuestro triple Continente."

Prescindiendo de varias reflexiones sobre los primeros pobladores, que en parte repetirian lo que hemos dicho, se encuentran las que se refieren al concepto antidiluviano de la poblacion de América y de la especialidad de su raza: son las siguientes.

"La opinion de un hombre como el baron de Humboldt que ha explorado la América tan largamente, es una opinion solemne y suficiente para dar entero crédito á Betancourt y Torquemada, dos profundos observadores que estuvieran convencidos de que la América fué poblada ántes del diluvio...."

"Mr. de Saint Priest nos dá á conocer la opinion de Bernardo Romans quien en su historia natural de la Florida, cree firmemente que Dios ha creado una raza de hombres originarios de América." Ese pensamiento está contradicho por casi todos los estudios posteriores que se han indicado en esta obra y se completarán en los siguientes capítulos: la procedencia se suponía Asiática. El autor de las Antigüedades agrega: "Se pretende que los monumentos de Mitla y sobre todo los del Palenque, son antidiluvianos. Esta opinion se apoya en el testimonio de Humboldt quien establece que las montañas de la América no son ménos antiguas que los Alpes y de otras partes de Europa. Ella se apoya igualmente en los escritos de Betancourt y Torquemada y otros autores que han sostenido que la América está poblada ántes del Diluvio. Evidentemente no fueron los mejicanos, pues á la llegada de los españoles ignoraban completamente la existencia del Palenque. En cuanto á los tultecas, que por al-

gunos siglos ocuparon las llanuras de Méjico, es tambien muy verosímil que ignoráran la existencia de los monumentos del Palenque. Se conjetura que los tultecas pudieron haber construido la gran pirámide de Cholula sobre el modelo de las pirámides de Teotihuacan, infinitamente más antiguas; pero aun sobre esto hay alguna duda, porque su famoso *libro divino* (el Teo-amoxtli) compuesto en el octavo siglo por el astrólogo Huematin y que contenia la historia de la mitología, el Calendario y las leyes de la nacion, no mencionan fundacion alguna monumental. Está averiguado, además, que los tultecas que habitaron el nordeste por un crecido número de siglos no dejaron allí traza alguna de monumentos."

"Entre las naciones que han precedido á los tultecas... comprendiéndose Votan, ninguno echó raices en Yucatan.... para fundar allí una ciudad en un rádio de tres ó cuatro leguas de extension é ilustrada con porcion de monumentos que atestiguan un poder colosal y una civilizacion de las más adelantadas. Algunos solos monumentos secundarios esparcidos pueden atribuirse á Votan y á otros pueblos; mas cierto es que se llega á más de mil años ántes de Jesucristo, sin haber encontrado á una nacion que haya estado en situacion de poder construir una ciudad como el Palenque y que solo la casualidad hizo que la descubrieran los españoles al cabo de tres siglos que ocupaban á Méjico..." "Parece pues evidente que los pueblos del Palenque han debido ser envueltos en una gran catástrofe universal, como el Diluvio, que haya destruido á la especie humana sin cambiar absolutamente la faz de la tierra."

En comprobacion de ese pensamiento copia las siguientes palabras de Mr. Lenoir: "Yo no terminaré sin expresar el asombro y admiracion que deban causar los vestigios de una civilizacion tan magnífica en el centro de un hemisferio considerado por el espacio de tres siglos como apénas salido del estado salvaje. Una

ciudad de ocho leguas de extension... construida en un clima fértil y en una de las situaciones mas favorables, adornada con edificios que conservan todavía además de su aspecto original un carácter muy notable de grandeza y de sencillez, una ciudad semejante olvidada, ignorada por muchos siglos, completando en la soledad una destruccion comenzada por una inmensa catástrofe cuya memoria se ha perdido, tiene derecho de excitar un grande interés, prueba elocuente aunque muda para nosotros, de una civilizacion tan adelantada como la del Asia y del Egipto."

El escritor concluye con algunas otras reflexiones de poca importancia, é indicando la conveniencia de que las naciones europeas envíen una comision científica que explore esas riquezas.

En el propio *Museo Mexicano* (1) se impugnó la teoría de esa poblacion antidiluviana, pretendiendo demostrar: 1º que no hay prueba de que haya habido semejante poblacion; 2º que las que hubo después no eran de raza asiática; 3º que su extincion ó disminucion fué por la erupcion volcánica en que todos convienen; 4º que la mesa central por lo ménos estuvo poblada por mucho tiempo hasta la llegada de los asiáticos." Clavijero se ocupó de este asunto aun ántes, y de ello se tratará en el siguiente capítulo.

(1) Pág. 205.

Capítulo III.

Escritores españoles que se han ocupado del orígen de los indios.—Indios de los Estados Unidos.—Investigaciones recientes en la América Española.

Solórzano, Calancha y Garcia se esforzaron en encontrar la explicacion del orígen de los americanos para salvar una dificultad religiosa, ántes que histórica: despues escribió en Indias el oidor Rocha su curiosísima obra titulada: "*Tratado único y singular del orígen de los Indios Occidentales del Perú, Méjico, Santa Fé y Chile.*—Lima 1631." En este laborioso escrito juzgó los cinco sistemas que le habian precedido ó para apoyarlos ó para combatirlos. La obra tiene setenta y tres hojas en cuarto español pero numeradas en solo una de sus páginas, sin las entradas ni los índices: la imprimió Contreras, con un apéndice sobre cometas, digno del atraso de la época.

Rocha quiere demostrar que fueron españoles los pobladores del Nuevo Mundo, que eran vizcainos, como lo pretende comprobar con palabras y semejanzas vascuences. Comparando planos y nomenclaturas geográficas, presenta una lista de mas de setenta nombres de pueblos y lugares, sin advertir que casi todos pertenecen al Asia: hasta descubre parentesco en que se llama *Chile* á la antigua *Gotia*. Esto lo explica para suponer en seguida otras emigraciones de pueblos que comerciaban con los españoles. Cree que los *Toltecas* descienden de las diez tribus dispersas de Israel.

Juan Buxtorfio (1661) censuró, aunque mucho después, esta suposicion: "non sine stupore video in his judeorum deliriis sinon penitus credere, saltem illis fidem derogare, sed hesitabundos quasi animi dubios ad illa obherere. El libro que contiene este párrafo se titula: *Theophili Spezilii elevatio relationis Montezinia-rae de repertis in America tribubus Israeliticis*—&. Basilae 1661." —Buxtorfio no tuvo conocimiento de la obra de Rocha.

Nuestro oidor no pudo concebir que su sistema careciera de impugnadores, por la diferencia física de los Indios á los españoles y la falta de barbas en la mayoría de aquellos; pero se anticipa á todos los argumentos atribuyendo al largo transcurso del tiempo esa diversidad: y como escribia en 1631 supuso que ya los criollos no eran completos Indios, porque habia poco tiempo que existian en el país, y no dudaba que seguirian perdiendo los caractéres europeos, caucásicos. El tiempo ha demostrado ya lo que siempre fué un error.

En épocas posteriores se ha escrito accidentalmente ó de propósito sobre la poblacion de América: nuestro gran Feijóo, ha indicado una hipótesis que carece de fundamento; el sabio mejicano Clavijero se atuvo á los caractéres físicos existentes para presentar sus ideas en un sistema ménos ingenioso, pero más racional.

"*Los Americanos*, dice, *descienden de diversas naciones, ó de diversas familias, dispersas despues de la confusion de las lenguas.* No podrá dudar de esta verdad el que tenga idea de la muchedumbre, y de la extraña diversidad de las lenguas americanas. En Méjico he contado 35 de las conocidas hasta ahora; mas numerosas son las de la América Meridional. A principio del siglo pasado contaban los portugueses 150 en el Marañon. Es cierto que entre algunos de estos idiomas se descubre tanta afinidad, que muy en breve se echa de ver el orígen comun de que emanan: tales

son la Eudeve, la Opata y la Famhamara en la América Setentrional y la Macobi, la Toba y la Abipona en la del Mediodía: pero tambien hay otras muchas que difieren mucho entre sí mas que la Hebrea y la Ilirica. (1) Puedo asegurar sin riesgo de engañarme, que entre los idiomas vivos y muertos de Europa no se hallan dos mas diferentes entre sí, que lo son las lenguas Mejicana, Otomita, la Tarasca, la Maya y la Mejiteca, que son las dominantes en diversas provincias de Méjico. Así que seria un despropósito decir que las lenguas americanas no son mas que dialectos, y tan diferentes que no conserven muchas voces comunes, ó á lo ménos alguna afinidad ó traza de su orígen.

"¿Quién creerá lo que dice el P. Acosta, atribuyendo la especie á los mejicanos, aunque sin impugnarla? Esto es, que habiendo llegado los aztecas ó mejicanos, despues de su larga peregrinacion al reino de Michoacan, quisieron establecerse en aquel país, atraidos por su amenidad; pero no pudiendo caber en él todo el cuerpo de la nacion, consintió el Dios Huitzilopochtli en que algunos permaneciesen, y para ello sugirió á los otros, que mientras aquellos se bañaban, les robasen sus vestidos y continuasen su marcha; que los que se bañaban, viéndose privados de ropa, y burlados por sus compañeros, se enojaron en tales términos, que no solo resolvieron quedarse, sino que adoptaron otro idioma, y de aquí proviene la lengua Tarasca. Aún más increible es la historia adoptada por Gómara y otros escritores, á saber: que de un viejo llamado *Istac Mejicoalt* y de su mujer *Itancueilt*, nacieron seis hijos, cada uno de los cuales hablaba una lengua distinta. Llamábanse *Tolhuac*, *Tenoch*, *Olmecatl*, *Gicallancatl*, *Mijiecal y Otomilt* y fueron los progenitores de otras tantas naciones, que poblaron la tierra de Anahuac.

---

(1) *Historia antigua de Méjico*, edicion de Lóndres, tomo segundo, disertacion primera y página 206.

Esta era una alegoría con que los mejicanos querian significar que todas aquellas naciones tenian un orígen comun, pero los escritores citados la transformaron en historia por no haberla entendido."

"*Los americanos no traen su orígen de ninguno de los pueblos que existen actualmente en el antiguo mundo: á lo ménos no hay razones para creerlo así.* Esta conclusion se funda en las mismas razones que acabo de exponer, pues si los americanos descendiesen de alguno de aquellos pueblos, se hallaría alguna traza de estos en sus lenguas, por muy antigua que fuese su separacion; pero semejante traza no se ha podido descubrir, aunque muchos autores la han buscado con mucho empeño, como puede verse en la obra del dominicano García. He confrontado prolijamente la lengua mejicana, y otras americanas con muchas vivas y muertas del antiguo continente, y no he podido hallar entre ellas la menor afinidad. La semejanza del *Teolt* mexicano con el *Theos* griego, me indujo á comparar estas lenguas; pero las he hallado diferentísimas. Este argumento es mas eficaz con respecto á los americanos, por su constancia en conservar los idiomas que hablan. Los mejicanos conservan la suya á pesar del dominio de los españoles; y la de los otomites, que es dificilísima, ha resistido al de los españoles y mejicanos, por espacio de dos siglos y medio."

"Si los americanos provienen, como yo creo, de diversas familias esparcidas despues de la confusion de las lenguas, y separadas desde entónces de las otras que poblaron el antiguo continente, en vano se fatigarán los escritores en buscar su orígen en las lenguas y usos de los pueblos asiáticos. No dudo que, en virtud de lo que dicen los libros santos, habiéndose multiplicado suficientemente la posteridad de Noé, mandase Dios expresamente que se separasen las familias, y que cada una fuese á poblar el país que se le habia señalado: Moisés en su cántico habla así al pueblo de Israel: "Acuérdate de los tiempos antiguos, consi-

dera de una en una las generaciones: pregunta á tu padre y te lo declarará, á tus mayores y te lo dirán. Cuando el altísimo dividia las gentes, cuando separaba los hijos de Adam, fijó los límites de los pueblos, segun el número de los hijos de Israel," en lo cual se representa al Señor en acto de dividir las familias, y de prescribir límites á los paises que debian ocupar. Los hombres que emprendieron la construccion de la torre de Babel, se decian unos á otros: "Venid, edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo, y hagamos célebre nuestro nombre, antes de esparcirnos por todas las tierras." Sabian, pues, que debia llegar la época de esta dispersion, y Dios, porque con aquella temeraria empresa se oponian á sus designios acerca de la poblacion de la tierra, confundió su lenguaje, y así les fué necesario separarse y dividirse. Es verosímil que Noé, anciano venerable, y reverenciado por todos como padre, habiendo sobrevivido 350 años al diluvio, señalase á cada familia su distrito, segun las instrucciones que habia recibido de Dios, porque de otro modo no hubiera podido verificarse la division sin guerras sangrientas, queriendo cada cual permanecer en su pais nativo, sin exponerse á los peligros y desastres que debian temer en regiones desconocidas. Esta opinion mia se apoya en la tradicion de los chiapianeses, acerca de Votan, primer poblador de Anahuac, de quien ya he hablado. No se debe creer, sin embargo, que la primera poblacion de América se debe á las primeras familias que se separaron en Babel, sino á sus descendientes, pues ellas iríanse encaminando poco á poco hácia aquella parte, y multiplicándose en su larga peregrinacion."

Uno de los escritores más notables del siglo XVIII, el P. Pedro Murillo Velarde, despues de referirse á las opiniones de Solórzano, quien cita á otros, á Acosta, á Maluenda, á Pineda y á Oviedo entre los españoles, recordando de los extranjeros á Genebrardo, dice: "Lo mas verosímil es que los hombres y animales pa-

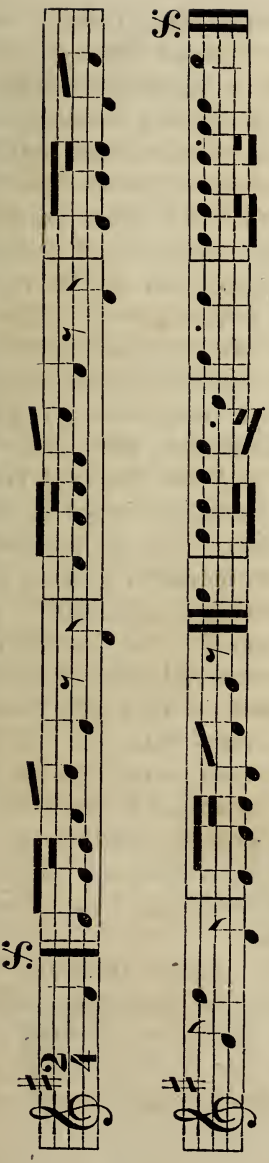
saron á la América por alguno de los polos ártico ó antártico, ó porque por ahí es tierra continente con el mundo antiguo, ó porque siendo pequeña la travesía del mar, fué fácil pasasen en pequeñas embarcaciones, y los animales pudieron pasar por alguna parte donde el mar está en tiempo helado ó nadando en pequeñas travesías; y así no es menester decir, que fueron criados allí despues del diluvio, ni que fueron llevados por ministerio de ángeles, como dice Garcia que escribió un libro entero del orígen de los Indios, y salimos de la dificultad que tanto fatigó á San Agustin, de cómo pasaron los leones, tigres, panteras, lobos, zorras y otros animales fieros y nocivos, que no es creible que los hombres los pasasen en embarcaciones."

El Congreso de los Estados Unidos dispuso en 3 de Marzo de 1847 que recojiese el Ministerio de guerra datos de la historia y condicion de las tribus indias de la república. Se nombró una comision de personas competentes y de jefe á Mr. Scoolcraft. Los cinco magníficos volúmenes, que honrarian las oficinas de cualquier país del mundo, que ha publicado la Comision, trabajo de varios años, ofrecen respecto de las lenguas, noticias apreciables y muchos vocabularios. Hay 150 tribus con sus dialectos, que pueden reducirse á siete lenguas, de que parece proceden: son la *Apalache*, *Achalaca*, *Chicorea*, *Iroquesa*, *Dacotah*, *Schohona* y *Algonquina*.

El orígen de los Indios de los Estados Unidos es tan oscuro como el de todos los demás: la comision lo reconoce así y conviene en que solo hay en todas las absurdas relaciones de los naturales una cosa comun, y es la creencia de una emigracion primitiva: cítase la tradicion de los *Osages*. El hombre vivia de peces, el castor lo enseñó á construir las casas y le dió por compañera á su hija, de la que descendía la nacion. Cítase el orígen de los *Chichimecas* al principio encerrados en cavernas de donde salieron, por las grietas que dieron entrada al sol, para embarcarse: luego nau-

fragaron y fueron salvados por halcones. Confírmase con el descubrimiento que hizo Boturini de una carta iteneraria en que se describe la emigracion acaecida en 1038 años de nuestra era, que duró 186 años hácia las riberas del Mississipí, que habitan otras razas. De esto se deduce, que los Indios Americanos han venido de las orillas del Indo. Además de la semejanza físico-moral de las razas americanas y asiáticas, se recomiendan hasta las observaciones microscópicas de la Sociedad de Filadelfia, que ha demostrado hasta la identidad de la forma de los poros de los cabellos y de la barba, ovalados en aquellos, redondos en los otros hombres.

De las Antillas no se encuentra otra cosa que una referencia á la reina *Anacaona* y la letra y música de una cancion que dice así:

Aya bomba ya bombai (Bis).
La massana Anacaona (Bis).
Van van tavana dogai (Bis).
Aya bomba ya bombai (Bis).
La massana Anacaona (Bis).

AREITO ANTILLANO.

En estos versos ni las *v'v* de *van van* ni la de *tovana* parecen propias de la ortología que se conserva del haitiano. Se supone ser un *areito* de Haití. Véase el capítulo XII de este libro.

De la raza que ocupaba la América antes que los indios, se han escrito varias Memorias. La más notable por el número de observaciones que contiene, es la que publicó el doctor Cristiano Augusto Adolfo Zesterman y que tradujo Mr. Turner al inglés, que imprimió la Sociedad Etnológica Americana con notas de Squier y tradujo al castellano la Redaccion de las *Memorias de la Real Sociedad Económica* de la Habana.

La semejanza de los objetos y construcciones hechas con tierra, las tradiciones de una colonizacion-irlando-celta anterior á Colon, aunque vaga, le hacen sostener que hubo una emigracion muy antigua del Noroeste de Europa, cualesquiera que fuese el pueblo que la llevó á cabo. La forma de las construcciones descubiertas, las de los utensilios de cobre, *no de bronce*, de barro y piedra, todo lo confirma en la identidad de orígen de los pueblos de que son únicos restos. Las

láminas de Squier copiadas de las antigüedades de América, hacen creer al escritor aleman que era caucásica la gente que construyó esos magníficos monumentos: y se apoya en una observacion análoga de Humboldt; pero el sabio arqueólogo americano Squier le ha contradicho. De los estudios más recientes no pueden olvidarse los de Gustavo Eichtal sobre los restos búdhicos de la civilizacion americana (1). Comienza los estudios por un exámen geográfico de las relaciones entre el Norte de Asia y el Noroeste de la América, analizando la Memoria de Mr. Guignes sobre la navegacion de los Chinos por la América (1761) explicando varias particularidades del boudhismo, y ampliando las indicaciones de Humboldt: demuestra la existencia de esa religion entre los *Pieles Rojas;* y considera existen en las ruinas del Palenque restos de ese culto. Para ilustrar el texto copia varias de las láminas de las ruinas y las coloca en paralelo con las correspondientes del Asia, pareciéndose tanto, que la semejanza raya en identidad: así sucede con las figuras acurrucadas de los nichos del frente del edificio llamado en Yucatan *la casa de las monjas* y un budha esculpido en las paredes del templo Indra-Saba en Ellora. Igual demostracion gráfica hace comparando los asientos de Boudha con los animales acolados de las columnas americanas. Los ensayos y pruebas terribles de la suspension por garfios, el culto de la tortuga y las huellas del diluvio le parecen cosas inexplicables en América sin una propaganda budhica.

Mi apreciable é inteligente amigo Brasseur de Bourbong en 1864 ha publicado una disertacion sobre los orígenes americanos en la que se confirman mis ideas sobre los pobladores de las Antillas mayores, que desde que leí los trabajos de Codazzi me parecie-

(1) *Etude sur les origines boudhiques de la civilisation americaine. Paris.* 1865.

ron los más exactos ó ménos aventurados. (1)—Despues de examinar el estado de la ciencia al descubrirse el Nuevo Mundo y consagrarse un glorioso recuerdo á Colon, hace notar la coincidencia unánime de los pueblos antiguos en la existencia de un cataclismo que trastornó al globo.—Los libros religiosos que llama *rituales* le ofrece datos para los estudios tradicionales, y recorre así todas las leyendas, desde la *Caniyar*, *Viracocha* hasta la del P. Roman sobre las Antillas y principalmente en la obras referentes á Guatemala y Yucatan, en donde encuentra las huellas egipcias.

Pero sin decidir sobre cuestiones que siempre quedarán sin resolver, es cosa singular que se hable de los *cares* como el pueblo mas análogo á los de este nombre en América á punto de sostenerse que ó de aquí fueron para allá ó de allá vinieron á las Indias Occidentales: se verá mas adelante que tienen que ser los *caribes* del continente á que se refiere el artículo que publiqué en Marzo de 1842 (2) y no lo es ménos que en las tradiciones haytianas haya encontrado el sabio abate las mayores semejanzas.

Los *cares* (3) tenian grandes relaciones y poder en Asia, Africa y Europa: segun D'Eckstein designó á los *cares* con la palabra *Barbarophonoi* (que habla la lengua de los Bárbaros.) Los Griegos y Romanos fueron los que generalizaron ese nombre: eran los vecinos mas considerables de los griegos en el Asia, célebres por su antigua dominacion en los mares. Eckstein se apoya en Herodoto y observa que aún hoy la palabra *Bárbaro* se aplica á los pueblos de Nubia y Libia: que las huellas de esas familias se encuentran en una gran parte del Africa y aún en Europa con el

---

(1) *Des sources de l' Histoire du Mexique et de l' Amerique Centrale dans le monuments egyptiens et de l' histoire primitive de l' Egypte dans les monuments americains.*

(2) Véase el capítulo IX de esta obra.

(3) Los *cares*, digo, y no *caros*, porque se forma el plural de *"care"* y se conserva más la semejanza, como se dice *"caribe"* y no *caribo."*

nombre de *Bárbara* ó *Berbere*. Barth nos pinta la familia *Varvar* como una de las grandes divisiones de la Libia moderna. *Var* significa *hombre* en la lengua de los *Turejes*. Observa el abate Brasseur que la repeticion de la palabra *var* significa *hombre por excelencia*; y efectivamente, la duplicacion de las palabras aumenta su significacion en haitiano, como se verá en los diccionarios de la segunda parte y siguientes de esta obra.

El mismo abate observa que los *cares* ocupaban una grande extension en la América: cita á *Caras* ó *Cariari* en Honduras, *Caribe*, *Caracora*, *Carabacos*, *Caracas*, *Carios* etc. Cree que los *Cares* han dejado huellas en las Canarias como estas en las Antillas. Que el nombre *Brbr* dado á una de las pirámides de Ejipto y las consideraciones que acompaña prueban la procedencia primitiva de esos pobladores. Habla luego de la semejanza de costumbres con los Iberos y Vizcainos. Segun las demostraciones de Echstein, á quien sigue al célebre americanista por lo que hace al antiguo mundo, los *cares* lo dominaron antes que los *Arias*, y los predecesores de los Fenicios: sentado esto se pregunta el segundo: "Debemos admirarnos de que los encontremos igualmente en toda la América," y comienza la demostracion:—En América, dice, vemos reproducirse lo que en Asia.—"*Dimiban caracol* y sus tres hermanos se presentan como una de las causas de la inundacion que destrozó el continente y produjo la mar. De su espalda sale la tortuga como la primera tierra á que llegaron y cultivaron con sus manos; con su ayuda los hombres encontrarán mujeres á quienes unirse. Una tradicion antigua conserva entre los *Guaranis* el orígen de la gran familia de los dos hermanos *Tupi* y *Guarani* que despues de la gran inundacion abordaron á las costas del Brasil con sus mujeres é hijos. (1) En consecuencia de graves disensiones se

(1) Es curioso el texto, porque al descubrimiento de América los Guaranis aun no habian construido ciudades.

separaron estos hermanos diseminándose en la estension de las vastas regiones en que se les conocia con los nombres de *Tupi*, de *Guar*, *Gar* ó *Car* que se encuentran en gran número de naciones. Las tradiciones antiguas de Quito muestran los *Cares* desembarcando por el Océano Pacífico desde donde se extienden al interior en que sus jefes fundan mas tarde la dinastia de los *Scyris*.... A un *Cara* salido del valle de Coquimbo se ligan los recuerdos antiguos del lago de *Titicaca* que hablan de la matanza de hombres blancos de *Chucuyto*. Los innumerables estados de orígen *care* ó *caraibe* que existian en la época de la conquista ó en el interior de la América ó sobre las costas que bañan los dos mares, atestiguan el antiguo poder de esta prodigiosa raza." Las investigaciones de Eckstein sobre el culto de los Dioses *Macares* ó *Macarios* le parecen al abate aplicables á los *cares* de América: y si bien ambos derraman profundísima erudicion en el particular, no son decisivos en la cuestion del mismo orígen. Convenido que hubo un gran pueblo en América, cuyos rasgos se encuentran en toda la Meridional, en las Islas Occidentales y aún en alguna seccion Septentrional. Los escritores españoles lo han demostrado y en otra parte referirémos cuanto parece histórico ó tradicional, no hipotético y fantástico, pero las aplicaciones á Méjico y á las naciones semicivilizadas del Perú no parecen exactas. Unos indican ser esos Indios de todas partes, como es uno el blanco del Norte y del Mediodia; pero si hay diferencia entre un anglo-sajon y un italiano, aún mayor la hay entre el yucateco, el mejicano, el floridano y el que nos pintan en las Antillas; respecto de esa misma palabra *Macare* y los Dioses que denominaba son exageradas las etimologías: *Machar* significa en *quiché* el abrazo de una prostituta, ¿qué relacion puede haber entre los dos nombres? y aun va mas lejos el abate citado: mi entusiasta amigo se funda en una licencia poética del prosáico Castellanos en sus *Varones Ilustres de Indias*, y dice que *Maracaibo*

debe ser *Macaraibo*, y áun cree que este nombre sea una inversion de Macaraibo (1). Cree que el Melcart, el Hércules fenicio, representado en Cádiz por dos peces como á los gemelos *Hunaphu* de Guatemala, son lo propio que *Macare*. Las etimologías de *Semi* que ya indicó Horn y que amplió Rafinesque, le ofrecen á nuestro escritor motivos para confirmar su creencia. "Pan, dice en los monumentos ejipcios se llama Khen, dios de los *Chemmis*, bajo la forma fálica envuelto en pañales: por eso se llama Khem el encerrado. Así se encuentran *Chenmis*, *Chemes*, *Semes* ó *Cemis* y esos genios protectores en Haiti ya figurando un hueso ó un baston envueltos en algodones, como el *Flaquimilotli* ó paquete sagrado de los Mejicanos, ó Dios Priapo de los Mandanos; y discurriendo sobre las otras formas de Pan, agrega: "el verdadero *Zamna*, el que se debe á sí mismo, era *Itzen-Maycal*, Itzen Caan la sustancia de las nubes, el rocío del cielo buscando más pruebas mitológicas observa que el *can* ó *con-op* ó *con-ub*, el poder que sopla ó vaso superior es el mismo nombre que se encuentra en las *canopas* ó vasos egipcios ó dioses penates del Perú. Pero esos recuerdos referentes á otros paises no son tan contraidos á las Antillas, en estas desaparecen las huellas egipcias para encontrarnos con los sencillos *Tainos*, á los descendientes de esa raza caribe buena que dominó la América meridional en casi toda la que no dominaron los peruanos. Si los *cares* fueron los progenitores de los caribes ¿cómo las doctrinas de Eckstein se pueden aplicar con preferencia á las tradiciones antillanas?

"En estas islas (las de Occidente) dice, en que los *Cares* aparecen en el orígen de la historia encontramos el mito de *Gaia* que da nacimiento á Urano en la no-

(1) La cita de Castellanos, pág. 533 tom. II canto 3 no corresponde: cada Elegia se divide en cantos y debe haberse cometido alguna errata por el editor de las obras de Mr. Brasseur de Bourboug. El canto á que se refiere comienza en la pág. 332. "Macarona es un jefe de Bonda:

"Al "naonda" de Bonda "Macarona....."

che. *Yaia ó Giaia*, el Sér poderoso de la Mitología haitiana, el padre de *Giaia*, el que encierra en el seno de la tierra figurado por una calabaza, en la cual se convierten los huesos en peces (1) de donde salen para sumergirse en el Océano, que encerraba una parte del mundo. Prosigue comparando esta tradicion con la del viejo mundo: hay en las leyendas haitianas una víctima, que es *Dimiban caracol*, que desata la calabaza en que estaba encerrada la mar y los peces y de su espalda nace la tortuga sobre la cual los *Caras* construyen su habitacion y comienzan el cultivo de sus tierras."

La leyenda habla de la enfermedad que padecia *Caracaracol*, y que del tumor de la espalda le sacaron una tortuga hembra, pero antes habian estado en casa de *Basa manaco*, y dice el texto que cuidaron de la tortuga. Es verdad que no está claro el pasaje porque dice: "y de esta manera fabricaron su casa y cuidaron de la tortuga," pero de esto no se deduce que la tortuga haitiana fué lo que era en la Mitología de la India Oriental. Lo más que puede decirse como presuncion es que tienen parentesco. La Mitología Oriental hace figurar la tortuga como la base de los tres mundos, no como tierra cultivada, ni como simple manifestacion de la creacion de la tierra. En ese primer término tres elefantes sobre la inmensa tortuga: luego el hemisferio de la tierra como el domo de una catedral, y encima sobre un círculo de muchos elefantes las nubes, y los siete compartimentos celestes que terminan en una aureola de gloria con el símbolo de la Divinidad. (2) Todo esto queda encerrado por un ofidiano ó inmenso culebron. Tal vez al notarse que era hembra la tortuga que se extrajo de Caracol, hacia alusion á que era la comida favorita de los Indios é iba á ser

---

(1) En el diccionario en la segunda parte de esta obra se colocará la version de esta leyenda tradicional.

(2) César Cantú. Tavola. Storia Universale núm. 9.

base del sustento: la tradicion refiere ese hecho en momentos en que buscaba casabe el indio y lo pedia á *Basamanaco* y que allí se hizo uso del saco de *cojoba*, el que originó la enfermedad.

Dá por supuesto nuestro abate que los *cares* fabricaron y cultivaron inmediatamente sobre la tortuga y esto no se expresa en las tradiciones haitianas. De los hermanos gemelos solo se conserva el nombre de *Caracaracoel*, y por lo visto era denominacion individual y no de raza ó nacion: explica la tradicion que se llamaron *caracoles* los que tenian las manos ásperas como con sarna ó lepra. Las dos primeras sílabas de las palabras á lo más: "Salió *Caracaracoel*, escribió el P. Roman, que quiere decir sarnoso" (1) era un calificativo que determinaba una enfermedad, como nombre individual el de *Dimiban*.—Los nombres *Cauuna* é Hiauna aún recuerdan los *Cauunianos* de Asia, los Hadrubaba y los Kadru, los hombres brunos de Gedrosia. Observa que esa semejanza de nombres tiene relaciones con los usos y costumbres: ladron de mujeres es el haitiano Gua-Ha-Hiona, el jefe de los hijos de Hiona, que se lleva de la cueva del Sol las mujeres á *Matinino*, donde fundó un reino de mujeres, como los *Cares* y luego los Fenicios, y encuentra á *Cobo* en el mar y una bella que lo seduce y le comunica un mal que fácilmente se conoce: es la *sifilis*. (2)

De todo lo cual se deduce que hay en la América la reproduccion y el reflejo de la region de los Bárbaros (Varvara, Gárcara, Caracara) en que los hombres serán esclavos voluptuosos de la Diosa de los placeres, en que como dice Ariano las mujeres reinan sobre el otro sexo. Tambien reaparece aquella isla de la costa de Gedrosia en que una ninfa del mar exigia el tributo de amor á los marinos. No es imposible que todo esto fuese casual, mucho más cuando la aventura

---

[1] Hos homines ipsi caracaracoles se appellant. Mártir. D. 1ª lib. IX

(2) En otro lugar de esta obra, en las palabras "*Buinaras, Bipas y Fainas*" se expresarán las opiniones sobre el orígen de este mal.

del jefe haitiano no termina como la de los marinos de la isla del Antiguo Mundo: y esta observacion no se le oculta á mi ilustrado amigo. Las Indias eran poco adoradas por sus rudos compañeros, pues las encomendaban de preferencia los trabajos del campo, reservándose ellos la pesca y en algunos paises la guerra.

Otra referencia hay en *Nara*, lugar á donde fué á curarse Gua-Ha-Hiona del mal que le trasmitió la encantadora marina: le recuerda á *Nar Nara Nairits* de las leyendas de la India y en América el rio *Nara*, afluente de las Amazonas. Y tambien descubre en las pocas tradiciones haitianas la memoria de un pueblo que no era ya el que encontraron los españoles. En la relacion del P. Roman halla conservada la noticia de que aprendieron del excelente *Gua-bonito* á labrar el oro y las piedras, los *Guaninos* y *Sibas*. Bartolomé Colon encontró escavaciones formadas por explotaciones de metal abandonadas hacia siglos. Pedro Mártir y Saint-Rémy hablan de objetos de arte elaborados en las Antillas, y se encuentran segun cree, cuevas arregladas artificialmente con estátuas y figuras grabadas en la piedra. En cuanto á los edificios ciclópeos y que se han querido hallar en Cuba, es una verdadera ilusion. Las ruinas encontradas en Moron, ni merecen ese nombre; el ídolo de piedra que existe en la Universidad de la Habana, con varias *Semis* de barro cocido es lo poco que en ella queda. (1)

Las semejanzas de nombres y de ritos entre los dos mundos la quiere buscar Brasseur de Bourboug en la apariencia física. Refiriéndose á la narracion de Eckstein y describiendo el mar de las Antillas y las costas vecinas, dice: "Esa es donde el autor debiera colocar ese lugar... así como el asiento de los verdaderos Etiopes de Occidente." Despues de hablar de la

(1) Véanse en la segunda parte las palabras *Ciboneyes, Cuba* y *Haití*, aunque creo que debe escribirse *Siboneí* con S, que es como se pronuncia; la escribí antes como fué costumbre hacerlo.

falta de comunicaciones posteriores, observa que los más antiguos navegantes y aun los principales de ellos, aparecen en la raza de *Cham* y principalmente en los *Cares:* y de estos pasó la superioridad á los Fenicios y á los Etruscos.

Sin negar el primitivo orígen de todas las razas se inclina á creer el escritor francés que las poblaciones de que hace mencion vinieron de América: así los Caldeos, los amos de Babilonia, esta raza de sacerdotes extranjeros, eran de orígen Lidio y Occidental, y, lo que es más significativo, salieron del Atlántico, como lo indica el nombre de Neptuno. De estas curiosas investigaciones históricas resulta mucho conjetural: los pueblos de Africa, los Etiopes de Occidente, los *Cares*, los *Carios*, los Caribes y demás pueblos que se citan, no pueden borrar las variedades de la especie americana; no es posible que un hijo de América confunda á un yucateco con un floridano, ni á un caribe con el primero. Hay en el yucateco más de Asia que de otra parte, hasta en su mirada. No queda duda que al descubrir los españoles la América, no encontraron las razas que construyeron los edificios cuyas ruinas casi egipcias se encontraron mucho despues. No queda duda que ni los mexicanos ni los peruanos eran tampoco la familia que desde las vertientes del Orinoco hasta las islas de su Archipiélago constituian la raza caribe. Sea ó no la radical *car*, procedente de los Cares, es sin disputa un indicio innegable de unidad, la huella de los nombres y las demás semejanzas de que hemos de ocuparnos respecto de América. No se debe dar importancia, sin embargo, á débiles pruebas mitológicas: en la misma palabra Caracas encuentra un orígen hebreo el filólogo Azais (1).—"Carácas, dice, pais de la América Meridional (preparacion de la mentira); *Cara* preparacion, hebreo; *Carsh*, mentira, hebreo" y cita á *Carasca* antigua ciudad española; Cará-

(1) *Dieu et l'homme et la parole*, pág. 153.

cas, ciudad de América, Venezuela, y por último los *Caracús*, especie de moros en Bezieres, que hablan catalan, y pasan una vida errante, vienen al mercado diariamente, y son *embusteros*, *disimulados* y *hambrientos*: Azais no vé en ellos á los Caracoles de Haití, no obstante lo expuesto.

"Los egipcios recibieron á pesar de su pretendida antigüedad, dice César Cantú, de otra parte sus colonias y habitantes. Los egipcios acojieron á sus Dioses, esto es, su civilizacion, de los Etiopes, los cuales se consideraban tan anteriores á ellos como estos á los indios. Y aún hoy en la Etiopía los *Barabra* se peinan como se ven las pinturas egipcias, y tejen sandalias de palma como se encuentran en los sepulcros" y así continúa Cantú expresando otras semejanzas. (1)

El Coronel Galindo escribió desde el año 1832, una série de observaciones, describiendo las ruinas de Copan y otras dirijidas á demostrar que fué la América la cuna de la civilizacion y del género humano. [2]

---

(2) *Storia Universale*, Cap. XIV Epoca II pág. 272 á 273. (Edicion octava.)

(3) Véanse los artículos titulados *Antiguos poseedores del Continente Americano*, en *La Colmena*, periódico español publicado en Lóndres.

Capítulo IV.

Comunicaciones entre la América y el Mundo Antiguo, despues de la venida de Jesu-Cristo.

Después de la venida del Salvador se conservó por mucho tiempo la noticia de las comunicaciones con el mundo trasatlántico: pero como observa el sabio Masdeu, la refutacion que hizo de la creencia de los antípodas el venerado San Agustin, cuya reputacion de sabiduría era igual á la de su santidad, debió influir en que se creyesen fábulas las relaciones, históricas que han debido recobrar su fuerza con el descubrimiento de las Américas.

Los restos del cristianismo que han solido encontrar los viajeros, aparte de los artificios humanos de que hace mencion el P. Ximenez en sus Escolios, y de que hablaré más adelante, demuestran que después de la predicacion del Cristianismo vinieron sus creyentes á estas regiones. El célebre P. Mier, que tomó una gran parte en el movimiento político y literario de su país (1) escribió un discurso refiriéndose al sermon que predicó sobre la aparicion de nuestra señora de Guadalupe, en que probó que el Evangelio habia sido predicado en México antes de la llegada de los españoles: que Guazalcahualt era Santo Tomás, y la Vírgen alguna imágen escondida por la persecucion que sufrieran los cristianos de Huemac, rey de Tula. No

(1) *Historia de la Revolucion de Nueva España*, tomo 2º, pág. 778. apéndice. Lleva el nombre del Sr. D. José Guerra, pero es el mismo Dr. D. Servando Mier y Noriega.

da como historia el hecho, sino como cosa probable y cita en su apoyo la misma creencia de D. Cárlos de Sigüenza y Góngora; de un jesuita mexicano que escribió en Manila, de Becerra Tanco y de otros. Digna es de leerse la disertacion por curiosa; y autorizada con muchos párrafos que demuestran la existencia de nociones de la revelacion á los indios entre los indígenas. De paso asienta que hasta el siglo V del cristianismo hubo comercio contínuo entre la China y México. Cree Mier que el Santo Tomás á que se refiere la predicacion del cristianismo, no es el apóstol, sino un célebre obispo que floreció en el siglo V ó VI y tambien fué santo predicador, y trajo discípulos.

Del estudio de los manuscritos mexicanos dedujo Mier (1) que la poblacion de América tiene dos orígenes, como lo ha sostenido Hervás por el exámen de las lenguas: uno de los pueblos que vinieron de la Tartaria China, otros por las Antillas, de gentes que eran de la Atlántida, cuya *inmigracion no es un pasaje oscuro de la historia mexicana:* en estas se habla hasta del número de los que se salvaron, y se designan los montes, en donde llaman todavía al agua *Atl* y *Atlahuey* al mar.

Es preciso convenir, sin embargo, en que muchas de las reminiscencias que parecen cristianas, pueden tener orígenes orientales, como en la *Trimurti* asiática hay una cosa parecida á nuestra Trinidad. Las comunicaciones con las gentes asiáticas se comprueban con el aspecto físico de los indios. Las crónicas chinas, los trabajos del Dr. Müller y las etimologías de Vater, han hecho reconocer á Domenech que la trimurti indiana tiene analogía con Ho, Huitzilopochtli y Haloc, y la trinidad peruana *Con*, *Pachacamal* y *Huiracocha*. Las demás creencias se explican por las religiones de Bhuda y Brama, los cultos de *Fó* de China, de *Bonzo* en Japon, *Quezalcoalt* y *Manco Capac* en México y el

(1) *Historia de la Revolucion de Nueva España*, pág. XXXV notas.

Perú, y en creencias de los Mogoles y Calmucos. Hay que reducir á cortas nociones las del cristianismo.

El padre Lozano, (1) cronista de las misiones americanas, conviene en que Santo Tomás predicó el Evangelio en la América Meridional hasta en los puntos mas lejanos: entre los veinte pueblos que visitaron los jesuitas en las márgenes de *Paranapani*, encontraron la tradicion del Diluvio Universal, nuestros primeros padres, Noé, el Arca y otros recuerdos bíblicos— "que antiguamente oyeron sus mayores al *Pay-Zumy*", que así llamaron al apóstol Santo Tomé, que evangelizó estos paises. El padre Lozano escribió antes que Mier, y creia que el Apóstol fué el predicador y no el otro obispo què vivió cinco siglos despues.

Pero los estudios de la Real Academia de anticuarios del Norte en Copenhague, de que tengo la honra de ser miembro, son obras que demuestran la comunicacion y colonizacion del mundo americano mucho antes de Cristóbal Colon, por los escandinavos. Las inscripciones islandesas encontradas despues de aquellas investigaciones hechas en los *sagas* del Norte, han contribuido á probar la exactitud de las relaciones. Cárlos Rafn, secretario de la Real Academia, ha publicado una *Memoria* en que se han incluido los principales viajes de los islandeses por Groenlandia hasta Florida; ha publicado un plano que los explica: yo he vertido esa obra al español (2) adicionándola con trabajos posteriores, y los que les precedieron hechos por los españoles y otros europeos, que le sirven de complemento.

¿Pero existirán esos tipos entre los indígenas, en la poblacion actual? Han desaparecido confundidos con los que hoy caracterizan la mayoría de la raza india que aún se conserva: habian desaparecido al des-

---

(1) *Historia de la Compañia de Jesus de la provincia del Paraguay*, dos tomos en fólio.

(2) *Antigüedades Americanas.*—Noticias que tuvieron los europeos de América antes del descubrimiento de Cristóbal Colon.—Habana 1845.

cubrir los españoles el Nuevo Mundo, aunque encontraron algunas huellas entre los naturales.

Las sociedades y las academias, los etnólogos actuales en lo general convienen en las teorías que publicó en el siglo XVII el sábio Horn por solo el aspecto físico y su inmensa erudicion, principalmente filológica.

Lakey ha escrito (1) sobre esos trabajos y deducido el orígen mogólico ó escita de los pueblos americanos salvajes, y en cuanto á los civilizados encuentra que provienen del Sur de Asia y de Egipto: esto se funda 1º en la filología; 2º en la anatomía; 3º en la mitología; 4º en los geroglíficos; 5º en los conocimientos astronómicos; 6º en la forma de la arquitectura y ornamentacion; y 7º en los hábitos y costumbres.

Antes de terminar esta exposicion de las curiosas investigaciones generales sobre el difícil problema, pero no *temerario*, como dijo el siglo pasado un escritor varias veces citado, es preciso no olvidar los estudios especiales del Gobierno de la República de los Estados-Unidos y de algun etnólogo notable.

Todavía en la cuestion general se levanta una duda: ¿vinieron del Asia los pobladores de América, ó fueron de América al Asia? ¿Las ruinas del Palenque y de la América de aspecto egipcio son anteriores ó posteriores á sus pirámides? La existencia de las pocas palabras egipcias que se conservan ¿se debe á que las ha tomado la lengua *maya* ó fué maya la lengua de los egipcios y de América recibieron su civilizacion? Mi respetable amigo Brasseur de Bourbourg se ocupa con aplicacion en descifrar los manuscritos mexicanos ó centro-americanos con la clave que ha publicado él mismo del religioso español Fr. Diego Landa: y duda y vacila sobre estos oscuros problemas, que solo podrian resolver las traducciones ó las lenguas usuales de los geroglíficos y caractéres ahora hallados en las magníficas ruinas americanas.

---

(1) *An inquirer into the origin of the Antiq. of América*, pág. 21.

Pero si la mayor parte de los escritores se han ocupado de traer á los habitantes de América del antiguo continente y alguno en llevar de América la civilizacion á Egipto, otros han creido que no hay necesidad de esos esfuerzos, por que antes del hundimiento de la *Atlántida* estaban unidas el Africa y la América, fundándose en las formaciones geológicas y la direccion de los cabos, islas y promontorios.—Mr. Despreaux escribia en México en 1843, que todos los datos acreditan que las Canarias estaban unidas á las costas de Africa y esta con la América por las Azores, Madera, Canarias, Lucayas, San Martin, Santa Lucía hasta Jamaica. Es curioso entre otras observaciones la siguiente: "Durante mi residencia en Canarias pude proporcionarme tres mómias, un hombre y dos mujeres conservadas segun el antiguo sistema egipcio. El hombre es de una estatura gigantesca, lo que se conforma con las tradiciones sobre los antiguos atlantes. Las mujeres tienen los cabellos largos, negros, ásperos y trenzados con tiras de cuero teñidas de encarnado ó verde; el vestido está plegado por delante y una especie de *zarape* corto les cubre el pecho. El calzado se compone de una suela fijada al pié con correas teñidas de encarnado, y guarnecida de piedrecitas de obsidiana muy bien trabajadas. El hombre tiene por vestido una túnica y un manto fijado sobre el pecho por un nudo que llaman ellos *tamarco*. ¡Cuál sería mi placer, cuando llegando al interior de los Andes, encontré allí á las mujeres vestidas del mismo modo, y que su peinado era idéntico al de mis mómias!"

Mr. Despreaux observa que las armas eran idénticas entre los indios y las que se encuentran en las ruinas de esos otros puntos.—Sus monumentos son tambien piramidales.

El sabio D. José Viera y Clavijo, á quien aludimos en nota anterior (1), cree que el nombre de *Canarias*

(1) Idem pág. 51 tomo 1.

procede de los *grandes canes* que tenian, siendo histórico que regalaron dos á Juba; y el nombre no era indígena, sino que lo daban los que llamaban *can* al perro, pues fué Plinio el primero (1) *por la multitud de perros de estraña grandeza de los cuales se le llevaron dos á Juba.*

En cuanto á si fueron ó no parte de la Atlántida, deduce el mismo escritor lo siguiente: "1º que quizás las Canarias fueron en otro tiempo una península de Africa; 2º por efecto del diluvio de Noé se formó de esta Península famosa la Atlántida de Platon; 3º que destruida despues la Atlántida solo quedaron las eminencias de sus montes mas elevados, que son nuestras islas; 4º que el renombre de la Atlántida que tuvo la isla platónica y de Atlánticas las *Afortunadas*, con toda esta parte del mar Oceano, se derivó del monte *Atlante*, de la Mauritania, que dió crédito á sus contornos."

Tambien dice Viera que es probable que hubiera algun punto de union con la América, de todo lo cual resulta que nuestro compatriota se anticipó al viajero francés.

Aunque hay cierto aire de familia entre algunas palabras de los dialectos de Canarias y los de las Antillas, no hay identidad. En esas islas africanas se hablaban distintas lenguas en los lugares habitados. El célebre Viera recojió algunas de Canarias, de la lengua Guanchinesa, de Palma, de la Isla de Hierro y de la Gomera. El mismo escritor decia de esas diversas lenguas, que le parecian dialectos de otra:—"El aire de los términos, agregaba, y el génio de las voces es semejante. La mayor parte de sus dicciones comienza con *Te* ó con *che* ó con *Gua*, segun se puede observar fácilmente en los nombres de muchas poblaciones y campos que conservan los que les pusieron los naturales. (2)

---

(1) Idem tomo 1 pág. 40.
(2) *Noticias sobre la Historia General de Canarias*, tomo 1 pág. 130.

Guairo, Guadaya, Guadayeque, Guadamojete, Guayonja, etc., etc., son ejemplos de ese aire indiano á que se hizo antes referencia.—En Cuba predominan los nombres indígenas en las plantas; y es notable que en Canarias apenas se conozcan con otros nombres que los vulgares por sus aplicaciones ó efectos.

Capítulo V.

Se procura demostrar que los indios de Yucatan no poblaron á Cuba.—Lengua maya y quiche comparadas con la de las Antillas.—Autoridades que corroboran la demostracion.

Contrayéndome á la poblacion en especial de las Antillas, en que se han reproducido las mismas opiniones, las hay aún más contraidas. Alejo de Venegas, citado por Torquemada, cree que los fenicios ó cartagineses poblaron las islas que descubrió Colon, que eran conocidas ántes por más de 2.000 años, y cita á Aristóteles: "y no será, dice, fundamento temerario afirmar que los cartagineses las poblaron; y luego de los moradores de dichas islas se poblasen todas las provincias de Tierra Firme.....que aquellos cartagineses que poblaron la isla [barruntamos por firmes señales que es la Española] se multiplicaron los hombres y cundiesen hasta Cuba [1]." El autor explica así la poblacion por toda la América hasta las islas de Javi que están al Oriente.

Esta opinion no era singular, pues le parecía tan bien al P. Lizana que explica que el clima y la falta de posteriores comunicaciones con Cartago los hizo bárbaros y toscos [2]; pero dejemos la cuestion de orígen y estudiemos lo existente al llegar los españoles.

---

(1) *Monarquía Indiana*, lib. I, cap. X, pág. 28.
(2) *Del Principio y Fundacion*, P. 3. (Publicados por el abate Brasseur de Bourbourg.

Una preocupacion muy general ha enlazado á los aborígenes de Cuba con Yucatan: la lengua de esa península se ha querido que fuera la de Cuba; y no hay para ello más razon que el estar Cabo Catoche cerca del de San Antonio. Otros recientemente han querido que los antiguos cubanos fueran á Centro América y dejaran allí esas magníficas ruinas que admira el mundo y han hecho estudiar una civilizacion que ha desaparecido, dejando expléndidas huellas. Antes se supusieron transmigraciones de los habitantes de Cuba hácia Florida, en demanda de la fuente de la juventud, cuyas aguas rejuvenecen. Los primeros españoles de tan buena fé creyeron esto último, que se bañaban en cuantas aguas iban encontrando sin hallarse rejuvenecidos: así lo experimentó Juan Ponce de Leon, que recorrió todas las islas *Bimini* durante seis meses, sin topar con la prodigiosa fuente.

En medio de tantas contradicciones no faltó alguno que buscase la relacion etnologica de las Antillas con el continente por el otro lado: quien más atinado á mi juicio encontró enlace entre las formaciones del continente meridional, indicándose en la cadena del archipiélago las cimas de las antiquísimas montañas que coronaban los terrenos que yacen bajo el mar caribe y la entrada del golfo mejicano. Si la geología, si la historia no pueden hoy resolver la cuestion solas, los restos de la lengua que tienen analogía y parentesco meridional, separan por abismos la procedencia septentrional, por más que sea una la variedad del indio americano en la noche impenetrable de la creacion, en el misterioso génesis de la Humanidad.

El profundo Duponceau ha encontrado en el artificio gramatical de las lenguas americanas un carácter general que ha llamado *polisintético:* aunque su trabajo ha sido sobre las lenguas septentrionales, los idiomas caribes, el galibí y sus pariente ó afines, ofrecen la misma particularidad. En galibí la adicion de una letra indica, por ejemplo, las personas de los tiempos

si se anteponen ó posponen: con pocas palabras expresan así muchas ideas.

Las teogonías y tradiciones religiosas pueden servir para distinguir las familias; estudiando lo que nos ha conservado el P. Roman, el laborioso P. Ximenez y los pocos restos de tradiciones indias; verémos que deben buscarse los orígenes de Cuba en la parte contraria á la creencia más general. Lástima es que hubiera escritores, por otra parte muy recomendables, como Remesal, que creyeran inútil, vano y estéril empeño el de conservar las leyendas de los indios de Centro América. Parecíale al humano escritor que era cosa harto inconveniente conservar unos recuerdos desconcertados y absurdos, y que por otra parte eran ocasion de que los indígenas no fueran sinceros cristianos. Remesal, como el venerable Obispo Las Casas, quería que las conversaciones fueran verdaderas y bien preparadas: el célebre P. Motolinia, conservador de las tradiciones aztecas, condenaba la escrupulosidad de esas exigencias: pero la piedad exagerada religiosa hizo desaparecer los anales de esas gentes, y lo que nos queda no es suficiente para rastrear los orígenes de ellos, solo en cuanto son apreciables para distinguir las familias americanas.

¿Y en dónde se halla alguna referencia á las tradiciones de las Antillas? No se encuentra ninguna en el continente septentrional: la palabra *huracan* solo y en diferente sentido, acaso alguna otra que se haya escapado á mi observacion.

Tradujo el Rev. P. Francisco Ximenez. *La historia del orígen de los indios de la provincia de Guatemala, de la lengua quiché* que ha dado á luz en Viena el Dr. Scherzer (1857); pero por su lectura se conoce que ha sido escrita despues de la conquista: en ella se habla de los cristianos y de los que poseian la tierra al ocuparla los españoles, aunque ántes de los sucesos de los primeros hombres creados por sus divinidades. La crítica juiciosa escrita sobre la apreciacion de ciertas

semejanzas al cáos, al espíritu de Dios vagando sobre las aguas, al diluvio y al infierno no podrán determinar si esas son tradiciones ó interpolaciones de los mismos indígenas ó de la piedad de los misioneros con religiosos fines.

Sin embargo, no hay un solo dato que se refiera á los indios de las Antillas en esa teogonía; ya se ha dicho qué se lée la palabra *huracan*, nombre de un dios que significa *pierna* y otras veces *corazon del cielo*. La lectura de ese libro causaba al buen padre Remesal fatiga, cansancio y eso mismo tienen que experimentar cuantos lo lean: "porque esa materia está tan llena de cosas sin concierto y que tan léjos están de ser del gusto del entendimiento con su substancia ni con su modo, que ántes le fatigan y cansan las cosas tan sin órden y que lo mismo es trasladarlas de la memoria ó libros de los naturales, ó lo que los autores dichos escribieron, que imaginarlos el pensamiento más desconcertado del mundo."

Huracan, Chipocaculha, Baxa-caculha, Ugaxcen, *creadores*, *madres* y *padres*, de concierto con otras divinidades ó séres superiores, dieron vida á los séres ensayando ó tanteando por decirlo así la de los hombres actuales. En una confusísima relacion en que hablan los molinos, platos, tinajas y todos los animales; donde las ruedas de los molinos dicen: "holi, holi, huqui, huqui" y se remedan otros ruidos, se habla de tres creaciones distintas hasta lograr que resultare un hombre que los reconociera y ensalzase como las demás criaturas. Primero se valian de una sustancia que se alteraba con la humedad y deshacia: le desbarataron, pues, y volvieron á amasar. Entónces con el consejo de *Huracan* y otros se formó de madera; pero el hombre de palo se olvidó de dar gracias á *Huracan*, el *corazon del cielo*, y se oscureció la tierra y empezó una llovizna noche y dia, y todos los animales vinieron y acusándole hasta los molinos y los platos y tinajas; le mordieron los perros &. &. Eran ya muchos los hom-

bres de palo que se destruyeron para dar lugar al hombre actual: el hombre de madera era realmente de corcho y la mujer de corazon de espadaña.

Después que se destruyó el poder de los séres del Infierno y que dos de los séres vencedores se convirtieron en el Sol y la Luna, se esclareció el cielo, determinaron Tepen y Cucumtz en *monton*, cabildo ó consejo hallar lo que pretendian *que era carne de hombre*. El gato de monte, el lobo, el chocoy y el cuervo presentaron las mazorcas ó espigas de maíz amarillo y blanco de Paxil y Cayala, dos pueblos ó lugares riquísimos de todo género de frutos que era *el paraiso*. La palabra *maíz* del traductor, es la otra reminiscencia ó analogía de tierra de las Antillas; pero allí no se llama *maíz* á este grano. De nueve preparaciones ó bebidas que de este grano hizo la Xcumane sacaron Tepen y Cucumtz los hombres actuales que se llamaron Balanquitze, Balamacab, Mahucatah é Iquibalan. Más tarde se reformaron: no salieron perfectos al crearse porque sabian mucho; les echa vaho en los ojos para que no vieran; se quedaron dormidos y al despertar se encontraron con cuatro mujeres Cuhapaluna, Chomiha, Tzummiha y Caquixaha.

Cuando llegaron los españoles estaban en la 12ª generacion y las historias á que nos referimos se extienden hasta la 14ª y se léen los nombres cristianos de Rojas, Cortés y Robles entre los descendientes de de aquellos antisonoros nombres indígenas.

La ligerísima relacion hecha hasta aqui, demuestra que no hay rastro en esas fábulas de la gente taina, yucaca y siboney. El *huracan* y el *maís* (esta de la parte del traductor) son las únicas reminiscencias, ni otra cosa hay ni objeto.

La única palabra, *huracan*, no se encuentra escrita de un modo idéntico en el diccionario *galíbi*, *hiorakan* es la más parecida; significa lo mismo que *maboya* ó *mabuya*, espíritu malo, el diablo.

El laborioso abate Brasseur de Bourbourg ha pu-

blicado en París (1861) el *Popol Vuh*, libro sagrado de mitos de la antigüedad americana: creia que el manuscrito era inédito, pero solo lo era el original, que ya se habia publicado la traduccion del P. Ximenez, cuyo manuscrito vió el escritor francés encomiando sus conocimientos en la lengua indígena, y le atribuye el descubrimiento del códice á fines del siglo XVII, aunque lo considera poco conocedor de los anales mexicanos, y con las preocupaciones de su tiempo; parecíale el libro ininteligible y la traduccion insoportable. En cuanto al Dr. Scherzer dice que desconoce hasta los provincialismos.

La nueva impresion del libro se ha hecho con el texto original en quiché, y es su lectura un nuevo apoyo de lo que dejo dicho. Más clara la narracion, dividida en capítulos, y mejorado acaso el original, no hay ningun vestigio de antillana semejanza. Es verdad que en esencia los dos libros no son más que uno; hay algunas variantes. Donde se colocó la palabra *animales* para dar razon de la tierra del mais amarillo y el blanco, nuestro escritor nacional pone bárbaros, mientras que los determina el francés; cuando llega á hablar de la 4ª creacion en que se forman los cuatro primeros hombres, se explica en una nota que es la *casta sacerdotal y noble* de lo que allí se trata; pero ni siquiera se llamaba el mais como en las Antillas; el texto dice: "*ganahal*", "*zaqui-hal*".

En la notable introduccion que le sirve de comentario, solo se encuentra la palabra *Chichiazthi*, en el sentido que nuestro *chichicaste*, (pág XI, nota) palabra que suponemos traida de México á Cuba. En las tradiciones Tzendales que comenta Ordoñez (pág. LXIX) dice que un gran número de indios instruidos de Yucatan, aseguraban que habia sido poblado del Oriente y venido de las Canarias por las Antillas (1).

(1) Colon notó gran semejanza entre los indígenas canarias y los de Hayti. Berthelot halla parecidos los nombres que se conservan de ambos paises.

El mismo Ordoñez cree que *Valun Votan*, la tierra de *Votan* es Cuba (pág. LXXXVIII.) De esto se infiere que unos dicen que de Cuba fueron y otros que á ella vinieron los primeros pobladores; pero ¿y las pruebas?

Respecto de los caribes observa el abate Brasseur de Bourbourg que los españoles encontraron en todo el litoral de la América continental que descubrieron en el siglo XVI los mismos indios de Caramari, Cartagena y Santa Marta: raza guerrera de quienes se jactaban descender los paises vecinos. Como los *nahuas* se deprimian la frente, siendo niños, para que se les presentasen más salientes los ojos. Poco ántes de la llegada de los españoles se habian visto en las Antillas: la etimología de su nombre que significa *guerrero* en guaraní, indica como la palabra *nahual* el orgullo de la raza. Al llegar á este punto no se le ocurre al sabio americanista señalar ningun parentesco etnológico entre Yucatan y los cubanos; por el contrario reproduce otra teoría no más fundada: copia á los que dijeron que los indios meridionales creian haber venido de las llanuras de Florida. Para el francés los caribes ejercieron en la América septentrional la influencia "que los *nahualts* de Méjico."

¿Y qué datos hay para asegurar que sean unos mismos? ¿quién habla de las tradiciones de Florida? Es, pues, una cosa demostrable que no hay nada comun entre los indios de las Antillas y los del Yucatan y de Centro América. El exámen de la lengua maya acaba de destruir la preocupacion que he venido combatiendo.

El "Arte de la lengua maya reducido á sucintas reglas, y el lexicon yucateco, por el padre Fr. Pedro Beltran de Santa Rosa maestro de lengua maya en el convento de San Francisco de Mérida *(México, 1746.)*" ofrece la prueba material de que ninguna palabra maya es usada por los indios haitianos, ni yucayos, ni siboneyes, ni con mucha diferencia. Entre las voces

antillanas que nos quedan, *baile*, se dice *areito*; y en yucateco *okol*; cama, *hamaca* aquí [Cuba] y allá *chac*, *chachu*; cesto, *macuto*, *jabuco*, y *xac* en yucateco; todo es diferente y hasta para expresar el fenómeno natural que llamaban *huracan* los isleños, dicen los yucatecos *molayik*, *xanayik* á pesar de tener á *huracan* en otro sentido.

¿En qué se ha podido fundar la presuncion de que la lengua de Cuba era la misma maya y que se pobló por los indios de Yucatan? Personas muy discretas y estudiosas han sostenido esa verdadera suposicion: preciso me será insistir en otro lugar en sostener lo contrario. Yo creo que el único fundamento del error es uno que cometió el célebre italiano Pedro Mártir, que todos copiaron después, á pesar del desengaño que debió producir el aserto del verídico cronista Diaz del Castillo. Hé aquí la clave.

Efectivamente: Horn trasladó de Acosta las siguientes palabras: "la lengua varaguaiana es de todas (las de América) extensísima: en todo Paraguay y Brasil se entiende como en Yucatan y otros puntos desde el estrecho de Magallanes y Santa María." A lo que agregó que si se entiende en Yucatan, tambien en Haití, y en Cuba, porque los intérpretes de Cortés que llevó de Cuba á Yucatan entendian la lengua del pais, que como dice Pedro Mártir, si no *era el mismo idioma*, *eran consaguíneos* (1) (*a*). Y no tenia razon Pedro Mártir: el ingénuo Diaz del Castillo cuenta que los intérpretes que llevó Cortés eran Melchor y Julian, indios que trajeron de Cuba de las *primeras expediciones* á la descubierta. "Y estándolos esperando, dice Diaz, vino una india moza de buen parecer y comenzó á ha-

---

(1) *De Orig. gent. American.* lib. 1, pág. 107.

(*a*) Las palabras de Pedro Mártir son las siguientes: "Ubi illuxit accedunt barbari, appellant interpretes Cubenses nostros, quorum idioma, si non idem, consanguineum tamen.—*De Ynsulis Nuper inventis*, pág. 335. Colon 1574.

blar la lengua de Jamaica..... y como muchos de nuestros soldados y yo la entendíamos *muy bien aquella lengua que es la de Cuba* nos admiramos y preguntamos: ¿cómo estaba allí?" Hé ahí que eran lenguas distintas y semejantes las de. Cuba y Jamaica. Contiene ese hecho una prueba de las posibles comunicaciones que podian tener los pueblos americanos. La india contó que hacia dos años que fué arrojada á aquellas costas en una canoa en que iban á pescar indios de Jamaica, en número de 10, á los islotes; y las corrientes los echaron en aquella tierra en donde fueron sacrificados sus compañeros á los ídolos. Véase, pues, qué pronto se combatió sin éxito el error de Pedro Mártir que copia Horn, la narracion del más verídico de los cronistas, testigo presencial de los acontecimientos (1).

Otros escritores lejos de buscar enlaces históricos entre Yucatan y las Antillas, los hallan muy distintos al explicar la leyenda de Votan: tenemos que completar nuestro trabajo de referencias, si bien no ocultaremos la mas favorable á los que sostienen la anterior fábula para poner fin á este capítulo.

D. Pablo Félix Cabrera, de Guatemala, con vista de los geroglíficos mexicanos, ha procurado demostrar las relaciones entre fenicios y americanos. Teoría ingeniosa que merece tomarse en consideracion. Cabrera observa que Trípoli se llamó *Chivin:* así la divisa de Votan dice: "Yo soy serpiente porque yo soy Chivin," debe leerse Trípoli. Cree que Votan es nieto de Hércules Tirio; que la isla española es la antigua Septimania; que la ciudad de Alceta es *Valun;* que las siete serpientes son las Islas Canarias. Cabrera lleva á Votan á Roma y agrega cosas maravillosas, concluyendo con que la colonia cartaginesa que vino á América fué durante la primera guerra púnica. Habla

(1) *Conquista de Nueva España,* cap. VIII, pág. 9. (Colec. de Rivadeneira t. 28.)

de la predicacion del apóstol Santo Tomás aunque con mas estension en otra parte (1.)

Es pura leyenda mas fantástica que histórica lo que queda de Votan: condensa esas tradiciones un escritor mexicano en los términos siguientes: "Segun la primera version, Votan era nieto de Noé: asistió á la construccion de la torre de Babel, gran casa en que cada uno recibió su idioma particular, y Dios los envió á tomar posesion de las tierras indianas."

"Otra version presenta á Votan como originario de Tiro, Trípoli en Siria. El descendia como la nacion Chivin de Helth, hijo de Canaan. Otros, en fin, le hacen descendiente de Hércules y de Cadmo."

"Además en la relacion que el mismo Votan cuidó de dejar, indica su orígen." "Yo soy culebra, dice, porque yo soy *Chivin* perteneciente á una nacion célebre por haber dado nacimiento al gran Cadmo.... quien mereció ser mudado en culebra y elevado al rango de los dioses. Y con la gloria de su raza entonó un canto á siete naciones Tzequitas, que á la vuelta de muchos años encontró las siete familias que yo habia conducido á Valun-Votan y á los que distribuí tierras."

"Diodoro cuenta, agrega el escritor, traduciéndolo de un periódico europeo, que Hércules navegó al rededor del mundo y llegó hasta Septimania, hoy Cuba, donde fundó á Alceta, capital de la Isla. De este modo puede explicarse como Votan nieto de Hércules tirio, vino á embarcar en Alceta que llama Valun-Votan, su primera colonia en el nuevo mundo (2.)"

"Parece que Votan emprendió viajes al antiguo hemisferio y que se hallaba en Roma á tiempo de verificarse la ereccion del templo de Rómulo y Remo. Fué el primero que suministró á los cartagineses y á los

---

(1) Rivero. *Antigüedades Peruanas,* cáp. I.

[2] Uno de los apéndices de mis *Apuntes para la Historia de las Letras é Instruccion Pública de la Isla de Cuba,* t. II, pág. 143, contiene mi juicio sobre estas tradiciones con motivo de la memoria que escribió mi amigo el Dr. Valdés Aguirre.

romanos las primeras noticias de América, á donde cada uno de estos pueblos se apresuró á mandar una colonia antes de la primera guerra púnica. Habiéndose prolongado la ausencia de Votan, á su regreso encontró que nuevas colonias se habian reunido á las que habia conducido á Cuba." (1)

(1) *El Museo Mexicano* t. II, pág. 35 (1843.)

Capitulo VI.

Investigaciones más recientes.—Tradiciones de las Antillas.—Inconvenientes históricos.—Deducciones geológicas.—Codex Chimalpopoca.

Nada se encuentra especial sobre las Antillas en trabajos de investigacion y recoleccion: se refieren á demostrar la unidad de orígen, suponiendo que la poblacion pasó del Antiguo al Nuevo Mundo. Pero si los europeos defienden sus tradiciones, tambien conservan las de los nuevos pueblos en curiosas narraciones. Segun las tradiciones de los caribes de las islas menores conforme á los escritores críticos como Champlain, y descriptivos como Laborde, y lo observa Souvestre *(Au but du monde)*, *Lucuo* formó el mundo que conocemos; los sacerdotes caribes contaban que habia hecho todas las cosas; que vino de un mundo que se halla sobre las nubes, país de los génios y de las almas. Creó primero la tierra sin aguas, ni flores, ni montañas. No hay puntos de semejanza entre el orígen del mundo, segun esta tradicion y la *quiché*.

Más podia relacionarse con la egipcia la teogonía caribe: segun los egipcios el sol varia de nombres: al mediodia es *Ra*, de noche *Atun*; y como autor de la vida *Kheper*. *Neitt* es la madre del sol; *Nub* la vaca que recibió á *Horo*; y *Nun* el soplo divino *mens agitat molem* (1). En los nombres que se van á copiar de

(1) *Revue des Deux Mondes*, pág. 182, t. 71 (1867.)

las tradiciones americanas, se encuentra algo semejante: *Racuman* (los frutos) contiene la sílaba *Ra* ya conocida y que entra en la composicion de los nombres de los faraones, desde que se consideraban como santificados ó dioses con el hecho de ser reyes. Pero es la verdad que la semejanza se queda en el sonido material, porque tienen las palabras otra significacion.

Los caribes concibieron una idea de Lucuo mas levantada que los que le hicieron formar al hombre de harina: le bastó tocar el ombligo con su propia pierna; de ese contacto nacieron *diez grandes caribes*, que luego se elevaron al rango de *Dioses*.

El primero se llamó *Noum* (astro de la tarde): orgulloso de su belleza se mostró á la tierra toda; pero *Huin* (el sol) se presentó á poco y *Noum* abochornada con el paralelo se escondió para no salir más que de noche. Los otros grandes caribes se dividieron el patronato de los demás fenómenos y cosas notables de la tierra: *Achinaon*, presidió la lluvia; *Juluco*, el arco iris; *Curúmon*, las olas; *Sabacu*, las tempestades; *Racuman*, los frutos; *Simacani*, los cometas; *Cualina*, es el gefe de los *semis* ó *zemes*, génios buenos hijos de *Lucuo* y de las primeras mujeres.

Esa teogonía contiene sus incidencias características. El arco iris (*Juluco*) tiene los colores que le distinguen porque ese dios se alimentaba de peces, lagartijas, hojas verdes y colibries; *Racuman* se representaba en forma de serpiente con cabeza de hombre: vivia sobre un árbol llamado *cabata*, desde donde ofrecia frutas á los pasajeros y luego se convirtió en estrella. *Sicomani* anunciaba como un cometa la ira del cielo.

La tierra influida por el sol se hinchó, formando montañas y creándose la vejetacion. Esa fué la época de la creacion de los primeros hombres que vivian muchos años sin envejecer porque se mantenian siempre de *pescado jóven*. *Lucuo* vivió mucho tiempo con sus criaturas y al cabo se marchó al país de los *semis* donde residió en lo adelante.

Su ausencia fué causa de que se disminuyese la pesca, y se aumentasen las contrariedades de la naturaleza y los hombres vivieron como fieras ó animales silvestres. *Lucuo* se compadeció y se apareció á un anciano y le reveló los medios de mejorar con el trabajo su situacion. Lucuo rompió su baston en menudos pedazos, que enterró encargando al anciano que volviese á verlos dentro de algun tiempo: á los nueve meses encontró el viejo convertidos en *yucas* los pedazos en que dividió *Lucuo* el baston. Tambien en las islas mayores hay algo de esta tradicion agrícola.

Cuando los caribes se encontraron felices, olvidaron á su dios y no le presentaron *casabe* ni otra ofrenda *(alakris)*. Entónces hizo descender los rios sobre la tierra desde el cielo, cuya agua era el sudor de los *semis* y la tierra fué inundada, no salvándose mas hombres que algunos en las montañas que son los ascendientes de los hombres actuales.

La existencia del diablo ó espíritu malo, con el nombre *mabuya*, es una de las creencias de los indios: y tanto los *semis* como los *mabuyas*, se multiplican constantemente, porque los hay de los distintos sexos. Los *boyes* ó sacerdotes, pueden conjurar al mal espíritu que está en guerra siempre con los espíritus buenos; un *semi*, que se llama *cocheixi*, asiste á cada sacerdote para ayudarle en los trabajos profesionales.

La calabaza ó higüera en que estaban contenidas las aguas, segun la tradicion haitiana, como las aguas provenientes de los sudores de los semis, son ridículas versiones; pero ambas pueden recordar un hecho histórico que acaso comprueben los geólogos con el tiempo: la separacion de las islas del continente.

No es posible encontrar tradiciones históricas admisibles, acerca de la primitiva poblacion de las Indias Occidentales. Ni las teorías de García [1], ni del oidor

(1) *Orígen de los Indios del Nuevo Mundo é Indias Occidentales*. Segunda impresion. Madrid 1729.

Rocha [1], ó la del sabio Hervás [2], están libres de objeciones. El ilustre Clavijero lo ha demostrado respecto de otras [3]; pero el mismo Hervás [4] ha reconocido á mi anterior propósito la existencia de un hecho escrito en las formas con que se presentan las Antillas y Lucayas que indican un cataclismo; las que él atribuye al hundimiento de la *Atlántida*, y autores modernos al levantamiento de la cordillera de los Andes.

"Las alteraciones, sucesivas en la faz de la tierra, principalmente en lo que en la actualidad ocupan los mares, que en los continentes que áun duran, han sido ciertamente pequeñas; han podido separar naciones que tenian una misma descendencia. Así los caribes de la Florida, que parecen convenir en origen con los caribes (del continente) de Tierra Firme ó del Orinoco, de estos se pudieron separar cuando los muchos y grandes rios que desaguan en el golfo mexicano lo formaron y rebosaron sus aguas é hicieron el archipiélago de islas, promontorios, picos y bajíos que le rodean..... Las alteraciones, que en la superficie terrestre han hecho muchas causas naturales y principalmente las que han formado las islas ó han separado el continente, han dividido y alejado no pocas naciones, que descendian de una misma familia."

Esto, que es racional y científico, está conforme con las tradiciones vagas é incompletas de los caribes de las Antillas, como lo hemos indicado ya: los de las Antillas menores, en efecto, atribuían su formacion al diluvio causado por los sudores de los buenos genios; y en cuanto á las mayores ó tainos á la ruptura de una calabaza que inundó la tierra, de que solo quedaron enjutos los puntos mas elevados que ahora son las islas.

---

(1) *Tratado único y singular* §, lo extracto en otro lugar de esta obra, y publiqué un juicio en periódicos de la Habana, reproducido en los de la Isla de Cuba.

(2) *Catálogo de las lenguas.* Madrid 1800. T. 1º XI int. Trat. 1º

(3) *Storia Antic. del Messico.*

(4) *Catálogo de las Lenguas* t. 1º pág. 83.

Esto no ha podido impedir que entre esas islas se hayan continuado comunicaciones por las costas del continente como las de Pária, que tanto llamó la atencion del cronista Oviedo desde los tiempos de la conquista.

Segun las tradiciones de las Antillas mayores que Pedro Mártir de Angleria (1) conserva ó extracta menudamente de la relacion del hermano Roman (2), que por órden de Colon escribió un sumario de los ritos, creencias y anticuallas de los indios de Haiti, fueron inundaciones las que crearon las islas. Segun esas tradiciones eran autoctones los haitianos: en dos cuevas llamadas *Caxibajaguá* y *Amaiauna* bajo la custodia de *Macocael*, convertido en piedra, encerró *Guagoniana* á los hombres. Salieron las mujeres y los niños, que acosados del hambre en la isla de *Matinino* gritaron *toa, toa*, es decir, *madre:* entónces fueron convertidos en ranas, y *toa* es la voz con que se designa ese animal. De los antros en que vagaban los hombres lograron escapara lgunos buscando mujeres, por un descuido de Macocael por el que fué convertido en piedra segun queda dicho. Vieron efectivamente una noche ciertos séres que les parecieron mujeres y quisieron cojerlos y detenerlos, pero se les iban de las manos; y entónces buscaron hombres de manos ásperas que habian sufrido lepra y les habian quedado las manos escabrosas y se llamaban *caracaracoles.* Con este medio lograron pescar los resbaladizos séres, aunque pocos, pero no quedó remediado el mal: las cuatro al parecer mujeres que se detuvieron *carere feminea natura comperiunt.* Por consejo de los viejos encargaron al pájaro que llamamos *carpintero* "qui acuto rostro intra ipsarum inguina foramen effodiat"—cuya operacion quedó practicada. He reducido á su última expresion este extracto,

(1) *De Rebus Americanicis et novo orbe Decadis;* 3 pág. 102, Colonia 1574.
(2) Como introduccion á la 2ª parte de esta obra pondré íntegra la relacion por mí traducida, corrigiendo las erratas.

que demuestra que se creian aborígenes los hombres y no venidos de otros climas. Pero el nacimiento de los mares fué para ellos posterior al suyo; como el sol y la luna que salieron de dos agujeros de las cuevas *Bithaitél* y *Maróhu* que allí enseñaban. El orígen del mar dió sus formas al archipiélago como ahora se encuentra. Habiendo perdido *Yaya* su único hijo, lo encerró en una calabaza ó güiro como un sepulcro: impaciente y curioso á los pocos meses abrióla y vió con asombro que estaba llena de grandes y pequeños peces de muchas especies. Divulgóse la noticia. Cuatro hermanos nacidos de un solo parto, cuatrigénitos, de cuyo alumbramiento murió la madre, quisieron cojer de esos peces: tomaron la calabaza en cuyo acto fueron sorprendidos por *Yaya*: huyeron cayéndoseles la calabaza de las manos, que se rompió derramándose el agua y los animales, llenándose los prados y toda la tierra ménos las cumbres de las montañas que dieron por resultado á las islas. No es necesario hablar de los viajes de los jóvenes hermanos; del prodigioso nacimiento de la mujer que les sirvió de compañera y completar sus absurdas leyendas, todo será tratado en otro lugar: aquí conste que se creian originarios de la Isla.

Muy diversa es la tradicion de Haití que en sus *Fastos Universales* inserta Mr. Buret de Longchamps (1823) y reproduce César Cantú en las ilustraciones de su *Storia Universale* (1). "Los habitantes de Haití creian que cuanto en el universo existe trae su orígen de la union de dos séres llamados *Taraxtaihetomos* y *Tepapa* que tenian forma de un escollo. Engendraron una hija *Tetowmatatayo* (el año y los meses colectivamente). De la misma manera se reprodujeron las estrellas y los planetas. Entre los hijos de los primeros séres los hubo inferiores llamados *Eatuas:* de dos *Eatuas* que habitaron de antiguo la tierra vinieron los

(1) *Storia Universale* lib. 1º Schiarram. E.

hombres. Nació el primer hombre redondo como una pelota, pero su madre á fuerza de tirones y trabajos le dió sus formas, y tuvo por nombre *Eotho* que quiere decir *viento.* No habiendo mujeres, se unió á su propia madre con la que tuvo una hija que solo dió á luz hembras de su especie por algun tiempo hasta que logró tener un varon, que con sus hermanas pobló la tierra. *Tane* fué el otro hijo de las primeras madres á quienes los haitianos consideran muy influyente en los sucesos humanos. Tal es lo que se expresa y extracto de una para mí errada version, que por lo menos no es indígena de Haití.

Si se examina la situacion de las Antillas, parece indicarse que su poblacion, sino ha sido anterior á la formacion de las islas del archipiélago de ellas y del mar caribe, vino por la parte del continente meridional en que existian numerosos caribes, é indios semejantes á los que hallaron en las islas los conquistadores españoles: *todos unos*, como dijeron al verlos y con idénticas costumbres.

Las investigaciones históricas de Brasseur de Bourboug han venido á dar un apoyo más á la tradicion haitiana, que suponía que los hombres habian salido de Haití para poblar el mundo; el escritor francés solo se refiere á las Antillas, pero le quita esa honra á Haití para darla á Puerto-Rico. Sobre esa creencia he publicado en mis *Tradiciones Indias*, insertas en la *América Ilustrada* (Nueva York) una idea general: ahora copio de mi propio escrito, los siguientes párrafos que hacen á mi actual propósito: "……el célebre americanista Brasseur de Bourboug ha encontrado nuevos datos en su gran descubrimiento arqueológico del *Codex Chimalpopoca*, manuscrito mexicano que contiene, segun él dice, la historia de una larga série de años. El abate piensa que es la historia genuina del género humano desde el período glacial. Es un tomo en 8º que abraza el texto mexicano y su traduccion, ocupando aquel la parte superior de la página, con certifi-

cacion final de que es copia de un antiguo ejemplar conservado en México, que autoriza el oficial público encargado de su conservacion. Lo vió el redactor de *The Wored*, de Nueva York, cuando *leyó* el discurso que aquí procuro dar á conocer. La circunstancia de estar escrito en caractéres comunes todo el libro, se ha explicado por el descendiente de Mocteczuma, educado por los españoles, que quiso conservar las tradiciones cuando supo por los nobles mexicanos que los manuscritos en geroglíficos los iban á quemar: los monjes, los frailes y soldados querian hacer desaparecer esos símbolos ó auxiliares de la idolatría. En 1540 cayeron algunos franciscanos en la cuenta de que esos geroglíficos contenian la historia del país, y entónces ya quedaban pocos.

"En este libro citado, se lée la historia verdadera del período glacial, la de la formacion de la meseta del Atlantis (donde está el Océano-Atlántico) y su relacion es conforme con los monumentos que se encuentran en Yucatan. El laborioso y entendido abate ilustró su *lectura* ó discurso con la exhibicion de dibujos que representan las figuras, el rompimiento del hielo y los sucesos que siguieron.

"Yo voy á suprimir todo lo que no se refiera á la aparicion de las islas en las cuales se hospedó la fuente de la humana vitalidad, segun el *Codex Chimalpopoca;* y aunque difieren sus pormenores de la tradicion antillana, con ella coincide la que de las islas se pobló la tierra: entre esas diferencias es una que supone á *Boriquen* la cuna del hombre, cuando los *tainos* creian que fué en Haití y aún existe la cueva allí que lo acredita, y la isla *Matinino* ó de las mujeres, que son datos más materiales que el simple dicho del *Codex.* Sin embargo, voy á seguir exponiendo la tradicion *Chimalpopoca.*

"Las cuatro islas que se formaron al romperse los hielos son *Cuba*, Haití, Jamaica y Puerto Rico, las cuales han sufrido grandes convulsiones, y entre otras las que les causó el diluvio: el libro dice que se llamó

Noachian, lo que se parece á *Noé*, como si lo hubiera puesto el educado de los europeos, príncipe Azteca, para inclinar á sus paisanos á recibir como cierta la revelacion judaica. Es, no obstánte, el diluvio de *Noachiam* uno de los períodos históricos: como el causado por *Yaya-el* en la leyenda ó *areito* antillano.

"El hombre apareció cuando se descubrieron las islas y fué Puerto Rico el lugar más antiguo de su habitacion, no se explica si como producto de creaciones sucesivas ó un ser formado de súbito como hoy lo conocemos. El libro habla efectivamente de cuatro islas, pero sus nombres son traduccion, y traduccion libre, del intréprete como debe suponerse cuando se habla de *Puerto Rico:* que es castellano puro, que miente por la barba porque ni es solo un puerto, ni es rico, que digamos, el objeto á que se aplique: en cuanto á los otros nombres son todos *tainos* de los indios nobles ó buenos de las grandes Antillas y las Bahamas ó Lucayas: pero aplicados por Mr. Brasseur de Bourboug.

"En ambos lados, dice el libro, que se abrió la tierra en cuatro puntos: en el primer espacio está *Acalt* (Puerto Rico); en el segundo Tepalt (Haití); en el tercero, *Calli* (Cuba); en el cuarto *Tochthi* (Jamaica). Para dar orígen *á Acalt* se reventaron cuatro de las siete cuevas de *Ozts* (las islas Canarias) arrojando torrentes de fuego que llegaron á Alito (Perú) y están esparcidos en ambos lados (el Atlántico)."

Por más respeto que nos merezcan las interpretaciones de esas tradiciones, no parecen indiscutibles: solo en cuanto al número de las islas, aun cuando no les correspondan los nombres antiguos á los modernos, son las mismas de estos mares, por la razon muy sencilla, pero muy doble, de que *no hay otras de su importancia y estension.*

Capítulo VII.

Tradiciones sobre orígenes de la nacion caribe del continente—Lafiteau, Dutertre, Bristock, Rochefort y otros.

Entre las poblaciones que encontraron los españoles en su edad de piedra, eran de las más adelantadas, las caribes del continente; y su aspecto, y la mayor parte de sus cualidades, concuerdan con las descripciones contemporáneas, en especial de Oviedo, respecto de los naturales de Cuba, y los entusiasmados juicios del cronista Torquemada (1): pero á nuestro propósito es más allegado á lo expuesto, lo escrito por el Padre Gumilla (2): "Entre todos ellos (los indios) se hallan naciones que se precian de muy entendidas y cierto que en el aire del cuerpo, el desembarazo y modo de hablar, en la mayor suavidad del lenguaje y en otras señales, hay naciones que han manifestado ventajas sobre otras. La sobresaliente y dominante en Orinoco, es la nacion caribe que se extiende por la costa oriental hasta la Guyana y *aún hoy vive mucha* gente de ellos en Trinidad de Barlovento y en las tres islas colocadas junto á la Martinica: ni sabemos que haya en aquellos paises nacion que los iguale ó los exceda. Lo cierto es, como despues veremos, en valer se tiene, y á veces vence á los caribes cuando suben armados Orinoco arriba y llegan ó procuran abordar á los caberes.

---

(1) *Monarquía Indiana,* cap. 25.
(2) *Orinoco Ilustrado,* en varios capítulos del primer tomo.

"Son los caribes de buen arte, altos de cuerpo y bien hechos: hablan desde la primera vez con cualquiera con tanto desembarazo como si fuera muy amigo y conocido."

Y no debemos omitir las palabras de Torquemada con referencia á Haití: "Hubo hombres, dice, y mujeres de tan buena disposicion y compostura en los rostros; que aunque lo tenian algo moreno, especialmente las mujeres, podian ser señaladas y miradas en España por muy hermosas y conoció en la Vega mujeres casadas con españoles nobles y caballeros (que ellas eran señoras de pueblos) que eran de *admirable hermosura* y casi tan *blancas como las españolas.*"

Agrega que eran de "muy buenos y proporcionados cuerpos—dice que era mayor la hermosura en *Jaraguá*; pues la gente de las Lucayas, á una mano así hombres como mujeres eran de mucha gracia y hermosura. Los de la Isla de Cuba y Jamaica, lo mismo."

Y dijo Colon de los indios de las Antillas: "no se han hallado hombres mónstruos como muchos pensaban antes; es toda gente de *muy lindo acatamiento* (1)." Y esa raza esbelta, hablando lenguas diversas, se encuentra en toda la América, casi siempre frente al indio más parecido á los asiáticos, que han traido los europeos á América para suplir á los negros.

Y esa raza esbelta, que no recuerda la mongólica, con rasgos caucásicos, hablando lenguas diversas se encuentran en toda la América, casi siempre frente á frente al indio más parecido á los asiáticos, llevando el *mais*, la *yuca*, la *hamaca* y las mismas costumbres. Esto ha sido reconocido por escritores recientes; pero que la profunda observacion de los primeros cronistas dejó *trazada en los hechos.* Castañedas halló en los *quiribas*, no el tipo indiano ó asiático, sino el morisco:

---

(1) Cartas (en castellano) de Colon á Rafael Saxis ó Sanchez *Biblioteca Rara*, vol. XVI, pág. 82.

"sus mujeres son bien hechas: su fisonomía más parece morisca *(árabe)* que indiana (1.)"

¿Y se puede confundir un caribe ó sus semejantes con un yucateco ó *brasilero* de otras tríbus? Los que hemos visto los indios del Sur, los de Florida y aun varios *pieles rojas* del Norte, no es posible que los confundamos. Los que no los han visto, que examinen las crónicas antiguas y modernas, y notarán la diferencia. El Padre Landa dice: "Los indios de Yucatan son bien dispuestos, altos y recios.... y comunmente son *estevados*, porque en su niñez las madres los llevan de una parte á otra, van á horcajadas en los quadriles... Tienen á gala ser vizcos lo cual hacian, colgándoles del pelo un pegotillo (2)." El viajero inglés Bullock ha pintado tambien *estevados* algunos indios de su viaje á Méjico, acaso exagerando el pensamiento del Padre Landa, que él no pudo leer por estar entónces su libro inédito [3]. Al lado de esos indios de ojos vizcos ó asiáticos medio verticales, rechonchos, *estevados* ó *cotorros*, están las otras tribus que han creido de indudable procedencia caribe algunos escritores. Brasseur de Bourbourg, pretende haber demostrado que las poblaciones de México y Centro América, que exponía, por la prueba que suministran las lenguas y costumbres, *hasta las embocaduras del Orinoco* son caribes; la misma raza *que poblaba á Cuba*, Haití y las otras Antillas. (4)

Esos indios aventajaban tambien en orgullo á los demás, no podian comprender que descendian de otras tierras, porque se creian los únicos séres dignos de ser hombres, cuando se les preguntaba: ¿De dónde vinieron sus mayores? contestaban:—"Ana carina roto," que se-

---

(1) *Voyage de Cibola*, Ap. 3me. pág. 354.
(2) *Relacion de las cosas de Yucatan* § XX pág. 112.
(3) *Sixth month of resid. and Trav. in Mexico.* (Láminas de las páginas 78, 186 y 199.)
(4) *Revue Orientale et Americaine.* T. VII pág. 288.

gun Gumilla, significa:—"Nosotros solamente somos gente." Júzganse dueños y superiores de los demás y aseguraban sin rodeos de modestia, ni humildad ni aparente:—"*A mucon poporóco itoto nanto,*" que segun el propio misionero, significa:—"Todos los demás son esclavos nuestros."

La nacion *Saliba*, que es afin de la caribe, y la *Achagua* explican el orígen de los caribes de una manera que descubre, á ser cierta, que lo dudo, las rivalidades de la familia. Dicen los Salibas que *Purú* envió á su hijo á matar una serpiente horrible que desolaba al Orinoco, y el demonio fué condenado al infierno con júbilo de los habitantes; pero les duró poco la alegría, porque la corrompida serpiente produjo unos gusanos de dos de los cuales salieron un hombre y una mujer, de los que proceden los caribes, que han heredado las cualidades sanguinarios del cruel reptil.

Más genuina es otra version. Créen los Achaguas que los caribes, sus parientes, descienden de tigres: para probarlo, de la palabra *Chabí* que dan en su lengua á esa fiera, hacen *Chabinabí* que es como llaman los caribes; otros derivan el nombre de *Chabí* (tigre) y *Chabina* (lanza ó chuzo) de cuya union resulta que son hijos del tigre y de la lanza. De esto se deduce que por ninguna tradicion se trasluce cómo vinieron los *grandes caribes* á Tierra Firme, y tampoco los de las Antillas dicen nada histórico de su aparicion allí: ni aún hày acuerdo entre las suposiciones más modernas.

El siempre citado Pedro Mártir de Angleria expone que los caribes de las islas procedian del continente de la nacion *caribana:* "unde caribes insulares originem habere nomenque retinere dicatur." El nombre y la procedencia era continental, en donde se hablaba la lengna de las islas hasta *Coiba*, en donde ya era distinta. Las diferencias de vocablos eran pocas: en la Española se llamaba *casique* al régulo ó jefe; en la provincia de Coiba *Chebin* y *Tiba* en otras partes: el noble en la Española *taino*, y en Coiba *saco*, y más lejos *yura.*

El insigne Hervás, que siempre extrañaré no ver más apreciado en España por los suyos, en vista de los trabajos impresos y manuscritos del respetable Gilli, dice lo siguiente: "La lengua caribe es la más universal de las naciones de Tierra Firme, y fué idioma de *los indios que poblaban las islas Antillas.*" Segun esos trabajos, habia 25 dialectos caribes desde el Orinoco al mar de las Antillas, y segun Rusching, son 27. El abate Gilli entre las reglas que da para conocer los dialectos caribes, es el uso de la terminacion *oto* de muchas de sus palabras (1.)

"Todos los autores convienen en que era caribe la lengua que se hablaba en todas las Antillas." La duda para el Abate Hervás consistia en saber cómo las poblaron: y en verdad no estuvo atinado en adoptar las ménos probables de las suposiciones, aunque no se decide definitivamente sin pruebas (2). Los indios de la isla de San Vicente dijeron á Mr. Du Montel, como se lée en sus *Memorias*, que la raza dominante en los primeros tiempos fué de los *aruacos* y parte de ellos se retiraron á las Antillas, viniendo por Tabago; que los *Calibitos* fueron sus amigos. Los prófugos de la tiranía de *Aruacos* que dominaban á los caribes, nombraron sus casiques y fueron amigos de los *calibitos* y enemigos de los *aruacos*. Esa alianza parece dictada por el temor que debian inspirar sus antiguos compatriotas.

Los habitantes de Haití relataban que sus antepasados (3) *unidos á los calibitos* salian de Tierra Firme para hacer guerra á los aruacos que habitaban en las Islas, y los caribes mataron á todos los varones, y quedaron las hembras con ellos, y por eso la lengua de las mujeres que se conservó entre ellas, es semejante en algunas cosas á las palabras de los aruacos del conti-

---

(1) Hervas, *Catálogo de las lenguas*, t. 1, pág. 201 (todo el capítulo III.)
(2) Id. pág. 203.
(3) Hervás, Ibidem

nente ó Tierra Firme. Es cosa generalmente sabida que las mujeres de las Antillas hablaban lengua distinta que los hombres.

La facilidad con que los indios corrompian su idioma y hasta lo olvidaban, se demuestra en casos prácticos en las misiones y se consignan en los diccionarios: en ellos se encuentra *bouteka*, por vasija, y es nuestra botella; *pero*, por perro, aplicado á ese animal; *camicha*, por vestido, que es nuestra camisa, que ha viajado de Roma á las Indias; *caballito*, una especie de bote (1) por su semejanza al que usan los niños hecho de madera; *paha* (pronúnciese *paja*) por *túmulo* en Minessota; y hasta en las islas Sandwich, que suena *capa*, por vestido. Nada tiene de extraño que se mezclase la lengua de los vencedores y de los vencidos, y aún se modificase.

Consta por esas diversas versiones acerca del orígen de la poblacion de las Antillas, que cuando se hablaba de inmigraciones se suponian del lado de la que por mucho tiempo se llamó Costa ó Tierra Firme. Fácil fuera aumentar las autoridades, Dutertre, Lafiteau, &, porque es lo general. Un escritor únicamente, pero de grave autoridad, á pesar de no llevar el libro el verdadero nombre de su autor (2) ha creido que los caribes todos descienden de los que supone habitaban en la América Septentrional cerca de Florida.

Rochefort, que es el seudónimo aludido, se estasía copiando cuanto dice el inglés Bristok de los *apalachinos*, y les dedica una digresion notable para consignar su estado de civilizacion (3). Segun ese escritor los caribes vivian con el nombre de *cofachiques* ó *cofachetis* cerca de los apalachinos de Florida. Estos eran adoradores del sol; supersticiosos, pero idólatras los caribes.

---

(1) *San Nicolás* (periódico) Nueva-York [1874) n 5º, vol. 1º

(2) Véase á Pinelo, *Biblioteca Occidental &*

(3) *Histoire naturelle et moral des isles Antilles d' Amerique*, cap. 7 pág. 350. Roterdam 1681.

Los cofachites tuvieron guerra con aquellos y terminaron por someterse aceptando su religion y costumbres, y se vistieron como sus vecinos. La sumision no fué sincera, pues tuvieron siempre el pensamiento de engañarlos: un siglo duró ese estado de union, interrumpida por guerras, que tuvieron por consecuencia la separacion definitiva de una parte de los cochafites que los arrojaron sus mismos compatriotas coligados con los apalachinos. Aquellos cofachites á quienes hace padres de todos los caribes de ambos continentes y de sus Islas, pasaron á las Antillas desde donde poblaron los extensos lugares en que se encuentran caribes. La que supone cuna de los caribes no llevaba ese nombre y significa en esa version *hombre añadido*, como si dijéramos, recien llegado: así lo dice el mismo Bristok cuando explica que *caribe* en lengua apalachina es lo propio que *gente añadida*.

No se ha probado que efectivamente eran caribes los *cofachites*, contra los que hay datos más respetables, (1) pues como se ve en una obra del Inca Garcilaso, el intérprete Juan Ortiz, que hablaba la lengua *apalache* que aprendió en su largo cautiverio, jamás les habló de gente vestida, de nada de lo que trae Bristok, el mismo Ortiz ú Orotiz andaba desnudo, *con un pañete;* y por poco lo matan los mismos que lo iban á buscar. En apalache habló á los *cofachites* cuando se encontraron: si hubieran sido caribes ó *añadidos*, recien venidos y unidos á los apalachinos, algo se hubiera indicado; pues luego, decia Bristok, *crecieron* y se multiplicaron y *separaron* finalmente: todo hace creer que los caribes vinieron de otros puntos en donde se encuentran compactas y numerosas poblaciones, que léjos de ser *cofachites* ni sus afines, hasta desconocen el sonido de la *f* en sus dialectos. Dice Bristok que todavia se conservan algunas palabras *caribes* en la lengua de los cofachites que se quedaron con los apalachinos, como

(1) *La Florida* por Garcilaso lib. 3, C. 3.

boutlon, maza; pero esa es palabra de los *caribes flecheros*: *macana* es la que usaban los antillanos y caribes de la América del Sur; lo mismo puede decirse de *bonarí*, *ctoton*, *allonba*, *allonani*, *taonabo*, *akaruboue*. Solo la palabra *mabuya*, aunque aplicada al diablo, figura en el caribe del continente, significando una culebra. Agrega que algunas veces le dan el nombre de *caraibe*, pero no da el fundamento.

El modo que supone los trajo á las Antillas, es tambien inverosímil: los que se separaron de sus compañeros del continente septentrional se ampararon de las naciones ribereñas del mar, donde fueron bien acojidos; pero es el caso que arribaron unas canoas ó piraguas á consecuencia de un naufragio con 12 hombres de Siguateo, una de las Lucayas, en dos buques, los cuales les ponderaron el clima de su isla. Los cofachites oyeron con júbilo las noticias, porque estaban disgustados en su nuevo país: determinaron su hégira ó éxodo y hurtando los barcos ó canoas de sus huéspedes, hicieron rumbo á Siguateo, en donde fueron bien acojidos. Ocuparon luego la isla de *Ayai*, desierta, y desde ahí se extendieron por las demás islas y pasaron al continente, donde se establecieron en poderosas naciones de que luego hemos tenido conocimiento.

La tradicion de Bristok carece de todo fundamento y está en contradiccion con los hechos geográficos. Unicamente se parece á lo que Cárdenas conserva en las siguientes palabras: "El nombre de esta region [Florida] fué Cautío, tierra famosa entre los indios circunvecinos, que segun su opinion más cierta, vinieron de ella á poblar la isla Española, la de Cuba, San Juan de Boriquen, Jamaica y otras; y *volvieron á ella* los de la isla de Cuba, antes de la dominacion de los españoles, á buscar un rio (los de Cuba) ó fuente que dicen remozaba. Asentaron un pueblo en la Florida, cuya generacion aún dura."

La tradicion del historiador de la Florida difiere completamente de lo anteriormente expresado, y no

se explica el motivo de que se encuentren ó nó voces caribes entre las apalachinas, y el confuso hecho histórico de la existencia de indios de distritos caribes en el concepto de *añadidos* ó *recien* llegados.

La relacion de Bernardo de Escalante Fontaneda [1] encomiada por Muñoz, tambien contradice al inglés y á su entusiasta traductor. Las relaciones de Cuba con Florida descritas por quien vivió entre esos indios y sabia sus lenguas, léjos de reconocer puntos de contacto, acredita que al llegar los cubanos á aquel territorio arrastrados por una preocupacion vulgar, fueron *hechos prisioneros.* Efectivamente, como aparece de la misma certificacion de Escalante, salió de Cartagena de Indias y naufragó sobre las costas de Florida con otros, y como naufragó, sirvió luego de intérprete á sus compatriotas, compañeros de infortunio.

Copiemos las palabras decisivas en esta fábula: "Se habia dicho que los indios de Cuba adoraban al *rio Jordan* (de Florida) pero esto no es verdad. Juan Ponce de Leon, fiándose de las relaciones de indios de Cuba y Santo Domingo, hizo una expedicion para su reconocimiento en Florida, sea por la gloria, ó porque pensó rejuvenecerse bañándose en el rio. Pero todo era mentira de los cubanos y otros isleños que decian que el Jordan estaba en Florida. Durante mi permanencia en el país como prisionero me he bañado en cuantos rios encontré sin hallar el buscado. Há largo tiempo que un gran número de indios de Cuba abordaron, buscando el Jordan, á la provincia de Caolos [otros escriben *Calos*] cuyo padre [pues era el nombre del casique] se llamaba Senqueme; los hicieron prisioneros, y con ellos se formó una aldea y sus descendientes *viven todavía.*

"Es ridículo que Juan Ponce de Leon hubiera ido á buscar el Jordan á Florida." En cuanto á los apa-

(1) Ternaux Compans, *Voyages, Relations &c.* t. 20, pág. 17.

lachinos, viven como todos los indios segun el autor y lo que antes hemos visto con el testimonio de Orotiz ú Ortiz; todos andan desnudos y se cubren los sexos con pedazos de pieles y tejidos de algodon.

La verdad histórica, en vista de lo expuesto hasta aquí, es que los habitantes de Cuba y Costafirme *eran todos unos*, como dijo el Almirante; y que hayan venido del continente á las islas, ó por el contrario, son la variedad misma de la raza india ménos parecida á la mongólica: iguales en caractéres físicos y costumbres á los indios caribes del continente; hermanos ó *guaitiaos*, como ellos se llamaban.

Capítulo VIII.

Se insiste sobre los caractéres físicos de los caribes.— Huellas de una lengua muy extensa en la América Meridional.—Caribe tamanaca.—Idiomas de Guayana. —Otros estudios.

Los caractéres físicos de las variedades caribes, si se exceptúa el uso del pelo largo que tambien llevaban los *siguayos*, convenian perfectamente con los *tainos* que habitaban las Antillas mayores: ellos mismos, cuando encontraban españoles, gritaban anunciándose: *Taino! taino!* como si dijeran, no somos *extranjeros*, no nos confundais con los flecheros de la Caribe, somos *buenos*. Me parece que para los cubanos y antillanos, *caribe* significa extranjero primero que todo. Era preciso buscar el orígen cubano en donde se encuentren palabras que expresen objetos naturales no debidos á las conquistas; y el mapa levantado por Codazzi ofrece esos nombres de lugares, montes, rios y tríbus ó iguales ó análogos á los que se ven en las Antillas y desde el Pária hasta las riberas del Orinoco, y aún más adelante: que los caribes de las islas menores tuvieron diversas costumbres no les haria más diferentes de sus antepasados, que al italiano del Imperio el romano de la República. Acaso fueron *flecheros* y piratas por los pocos recursos de sus pequeños territorios.

Casi la totalidad de las tríbus indias que cubren el Brasil desde las fuentes septentrionales del Amazonas hasta Pará y (Paragua) há siglos pertenecen á los *tupis*.

guaraníes en la parte meridional; yá *caribes* enla del Norte: aunque hay cien tríbus más de lenguas distintas, éstas no han influido en la lengua introducida de Europa, el portugués; pero no ha sucedido así con la de los *tapuyas*; ántes numerosos, y en posesion de la zona septentrional, que fueron vencidos por los *tupis* y estos por los portugueses. La lengua del Brasil contiene mezcladas con la portuguesa hoy muchas palabras indígenas y la *tupí* se habla aun por un millon de indios (1).

Aun en cuanto á la ferocidad y antropofagía de los caribes flecheros creía Colon que se les atribuia porque el estar armados y su carácter guerrero inspiraba temor á sus convecinos: "pero yo formo el mismo concepto de ellos que de los demás." (2) De la misma opinion son varios, y eso mismo créen los redactores de la *Revista Española y Portuguesa* (3).

Las lenguas hermanas, los dialectos son más numerosos en las Indias Occidentales que en ninguna otra parte del mundo: en el curioso cuadro que ofrece el encadenamiento geográfico de las lenguas americanas y las asiáticas tomadas de los datos de Vater, Humboldt y Smith Barton se nota en su extructura un íntimo parentesco. ¿Pero de dónde proceden las palabras haitianas y de las Antillas mayores, aparte de los sistemas y basándose en hechos, si nó históricos, geográficos, naturales? Mi opinion es que proceden de las variedades caribes del continente en que hoy se encuentran palabras iguales ó análogas, ú objetos semejantes, aunque no es otro el orígen étnico de las Antillas menores. Si la palabra *Antilla* no fuera tan arbitraria cómo otras muchas impuestas por el capricho de los hombres, pudiera decirse que las islas se alzaron al hundirse el continente cuando se formaron los *Andes*.

---

(1) *Revue Moderne*, pág. 90, tomo 35 (1865).
(2) Carta de Colon á Saxis ó Sanchez.
(3) Tomo 1 (1857) pág. 128 y 316.

En la lengua haitiana *illi* significa hijos sonarian etimológicamente como *las hijas de los Andes:* esto no es sino demostrar lo fácil que es abúsar de las etimologías aisladas, que solo son aceptables por otras consideraciones.

Por eso me aventuro á creer que vinieron de los indios de la América Meridional, y así lo publiqué hace muchos años (véase el capítulo en que más adelante hablo de mis éstudios especiales): esos nombres de árboles, frutos, rios, montañas y hasta alimentos (cazabe, arepa, etc.) que existian allí y en Cuba basta. El que desée recibir la misma impresion, que lea la excelente obra de Codazzi *(Geografía de Venezuela)* y en especial los cuadros ó listas en que agrupa esos objetos. El cubano al leer la lista de plantas y otros cuadros, crée que se describen los campos de su tierra, y aun los nombres que desconoce por su significacion, tienen la forma de su lengua.

Eran feroces los caribes en los combates, pero solo se reputaban los de las islas menores como antropófagos y aun no es cosa indiscutible para algunos: pero no eran los únicos séres humanos que tuvieron ese vicio abominable; lo mismo en Europa que en las demás partes del mundo. Los indios comian á sus prisioneros y de las víctimas que sacrificaban por razones dignas de execracion, pero que no constituyen la antropófagia habitual que se atribuye á los isleños de las Antillas menores, como se discute en otro lugar.

Aun que respecto de los antillanos de las mayores se notaban diferencias, no solo de isla á isla, sino en los territorios de cada una: eran los del Occidente de Cuba como los *siguayos* de Haití más valientes, así como los de Boriquen. El R. P. Touron de la Orden de P. P., dice (1) al hablar de los indios de Cuba, que tenian poco más ó ménos el mismo carácter que los de

(1) Pág. 115, 636, 537, 640 y 641.

Haití; que podian confundirse en el mismo orígen, pero que eran más francos, más capaces; parecian tener algun conocimiento de la inmortalidad y de las penas y recompensas de la otra vida. Cita en referencia el desembarco de Colon en 1492; y la conversacion que un casique anciano tuvo con el Almirante, en que reconociendo el terror que su venida habia inspirado, le recordaba la justicia divina y concluyó: "si tú crees que has de servir á Dios y que Dios premia y castiga conforme á las obras que en bien ó en mal hayas hecho, te guardarás bien de dañar á los que no te han ofendido."

Los escritores contemporáneos no están de completo acuerdo respecto de la identidad de estos pueblos y su lengua y acaso el error comun de suponer analogías entre la lengua maya y la cubana se funda en un error de los que cometió Pedro Mártir de Angleria y que han notado sus críticos.

Colon en su Diario [1] y lo corrobora el Obispo Las Casas que lo copió, cree que "eran *todos unos* y así mismo la lengua y eso lo expresa terminante en la carta que escribió á Rafael Saxis ó Sanchez que original se halla en Milan: "en todas estas islas no vide mucha diversidad de fechuras de la gente ni en las costumbres ni en *la lengua*, salvo que todos se entienden que es cosa muy singular." (2) Y sin embargo, dice el mismo Colon en su *Diario* que encontró en la Española unos indios que por sus señas son los *siguayos* que llamaban al oro *tuob* y no *caona* como en las otras partes de la isla. En San Salvador y en otros *nosay*.... y que hay mucho *tuob* en *Guanina* [isla.] Esto indica que expresaban algunos objetos con distintos nombres y en lo demás se entendian.

El cura Bernaldez, el amigo de Colon, dice: "En

(1) *Navarrete Colecc.* de viajes. t. 1.
(2) *Biblioteca rara*, vol. XVI, dettrar. ant. de colombo, pág. 81.

todas aquellas partes no hay diversidad de costumbres ni en la hechura de las gentes, ni en las lenguas.... todos parecia se entendian y eran de una lengua" [1]. Lo que atribuye al trato y comunicacion.

Oviedo dice: "La primera lengua que el Almirante D. Cristóbal Colon topó fué la de las islas Lucayas, y la segunda la de la Isla de Cuba y la tercera la de esta isla de Haití, de las cuales ninguna se entiende con la otra." [2] La asercion de Oviedo, que era contemporáneo tambien á los sucesos, destruiría por completo los asertos anteriores, si él mismo no se contradijese en su propio libro. "La gente de la isla, dice en otra parte, de Cuba ó Fernandina es semejante á la de la isla Española, aunque en la lengua difiere *en algunos vocablos, puesto que se entienden los unos con los otros* (3). Si se entendian en la lengua salvo, algunos vocablos, es cierto lo dicho por el Almirante; y además conviene Oviedo en que eran iguales en ritos y en creencias, excepto en cuanto al matrimonio: en este la novia se entregaba á los convidados de su clase primero que al marido y terminada la ceremonia, exclamaba: *manicato! manicato!* como quien dice esforzada! esforzada! y que valia para mucho. Lo mismo asegura que se practicaba en Jamaica.

La vastísima extension que ocupaban las naciones que hablaban dialectos caribes es notable: se cree que los *araguas ó araguacas*, *aruac ó aruacos*, que de todos esos nombres se ha usado, habitaban al principio las Antillas, aun las que ocupan los caribes flecheros ó antropófagos. No obstante, lo dicho á favor de mi creencia sobre el orígen de los antillanos, no quiero ocultar las opiniones contrarias, aunque no tengan para mí fundamento. Cree Jehan, luego citaré su obra,

---

(1) *Crónica de los Reyes Católicos &*

(2) *Hist. general. y natural. de las Indias* lib. VI. cap. LXIII pág. 235 y lib. XVII cap. VIII pág. 499.

(3) Idem, pág. 27, 98 á 226, tomo 2º

al hablar de las Antillas mayores, que las hay de la familia *Maya Quiché:* dialecto de la misma lengua maya: y es lo singular que toma de Humboldt la larga lista de palabras de Haití adoptadas por el mundo europeo hoy, para prueba, en lo que no se lee una sola palabra yucateca; y de este idioma hay numerosos diccionarios y aun buenas gramáticas relativamente. Tan fácil es copiar errores sin reserva ni obstáculo.

Antes de los trabajos de Humboldt que han concluido por dar la preferencia en condiciones físicas á la hermosa variedad caribe, y á la extension de su dominacion, escritores españoles habian recojido los datos, muchas palabras indígenas que acreditan su huella en casi toda la América, esto aparte de la prioridad de los imperecederos trabajos de Hervás, que siempre será el primero, entre los primeros filólogos.

Si examinamos las obras de Gumilla, el *Orinoco Ilustrado*, encontrarémos en los bosques de Apure un jefe de la nacion Guanera; que la nacion saliba usa de las palabras *hamaca*, *chicha*, *chinchorro;* que las naciones del Orinoco emplean las palabras *bejuco* y *macana;* que se llama *peramen* el lacre de las colmenas; hay *seibas*, así llamadas en las costas de Santa Marta; que en el Orinoco tiene el mismo nombre y se llaman *canoas* y *piraguas* las almadías que formaban los indios. Tambien se encuentran las voces *mangle*, *cabuya*, *tutúma* en Apure; que se dice *buio* á un culebron temible [y segun Torquemada se le da ese nombre al diablo en las islas de Barlovento], se llama allí jejen al insecto que todos conocemos; *yuayacan*, *niguas*, *caiman*, *jobo*, *tolete* (estaca de dos puas) que sus frutos son la *yuca*, la *piña*, *ananás*, la *papaya*, la *pita*, el *anon;* y se alteran poco otras palabras, como *budare* por *burén*, *corozo* en vez de *corojo* y se escribió ántes *coroxo*. (1)

D. Antonio Julian en la *Perla de América* enume-

(1) *Historia Natural y General de las Indias*, pág. 27, 98 á 266, tomo II.

ra entre las palabras indígenas del continente á *siénaga*, *chicha*, *carey* [1]. Lozano en la *Historia de la Compañía de Jesus del Paraguay* referente á los trabajos de los Jesuitas habla de las extensas comarcas en que se usaba la lengua *guaraní* que cultivaban el *mais* y la *yuca*, base de su alimento; que llamaban *macana* á la misma arma que los isleños; que á una especie de conejo designaban por el nombre *cuí* ó *cuy* en plural *cuyes* (curieles) que es animal de las Antillas (2)

En lengua Guaraní se halla la voz *maní* aplicada al mismo objeto que en Cuba. Los salvajes del Brasil llamaban *manobí* al maní segun Lery (3) y no deja de ser notable que en Filipinas se llamaba *maní-naní* á una sustancia alimenticia especie de balato ó gusano de mar. (4) Para completar esas rarezas, el nombre *maní* expresa lo mismo que *señor* en lengua de Angola y si hemos de creer la *Histoire de Voyages* (5) en ella se encuentran vegetales que ahora conocemos en Cuba como *ñam* ó *ñame*, *malanga*, *guayabas* y *mandioka* (yuca); pero con excepcion de *guayaba* que es antillana y *mandioca* que es del Brasil, ninguna de las otras es americana.

En otros parajes de Africa se registran palabras usadas en América, pero que solo se parecen en el sonido, teniendo diversa significacion: *Managua* significa en Riff (6) "¿Quién es?" *Gua* es lo mismo que *sí*; *guad* es rio; y una palabra frecuente en nuestra agricultura y que tomamos de los Canarios, como he demostrado en mi *Historia del Azúcar*, la voz *zoca* es del Riff en significacion de vieja y si termina en *o*, es el viejo.

Los escritores extranjeros no han contradicho sino que se han aprovechado de los trabajos de los espa-

---

(1) Pág. 92, 147 y 154.
(2) Bib. Univ. de Genéve t. 60 pág. 360.
(3) *Hist. d'un Voyage, &* pág. 225.
(4) Diaz Arenas, *Memoria sobre el comercio de Filipinas* (1838.)
(5) Pág. 34 t. v.
(6) *Un Prisionero del Riff.*—Apéndice.—Vocabulario.

ñoles. Es curiosa la lista que coloca Hakhuit en el t. 3, pág. 687 á 692 de su conocida *Coleccion* y comprende los nombres de seis naciones, pueblos y casiques que encontró Raleigh (1617) en su segundo viaje á Guyena: en ella se ve el predominio de la raza *Charibe*, como él escribe el nombre, en esa grande extension de terreno. Hé aquí lo que dicen dos polígrafos de los más modernos.

1º Segun uno los caribes se llamaban á sí mismos *carina*, *calina*, *calinago*. Se hablaba en las Antillas y en donde habian destruido á los *araguacas* y *calibís*: en la actualidad se habla en Cumaná, Nueva Barcelona, las Guyanas y tríbus independientes del Orinoco, Caoni, &.

2º Los chaimos.
3º Los cumanagotos.
4º Los tamanacas.
5º Las guayanas.
6º Los araguacos.

Toda esa extension comprendia la lengua caribe Tamanaca (1).

Larouse en su gran *diccionario* dice que los principales dialectos caribes que aun existen son (2).

1º El araguaco.
2º El guyanés ó guyano.
3º El cumanagoto.
4º El palenca.
5º El guribe.
6º El pariacoto.
7º El tamanaca.
8º El chaima.

Los trabajos de Schomburgk (3) sobre las lenguas y dialectos de las tribus de la Guyana, han demostrado

---

(1) *Dictionaire de lisgüistique* pág. 382.
(2) Palabra *caraibe* pág. 361. Para la ortografía he seguido á Hervás: este dice que son 50 los dialectos.
(3) Remark to acompàny a comparative vocabulary of eighteen languages and dialecte of indian tribus, &. London 1848.

que su orígen es caribe, pero que hay tal variedad entre ellos que esas lenguas y dialectos no tienen mas semejanza entre sí que el francés é italiano en Europa. Pero las huellas de la lengua caribe de los que decian —"Nosotros no más somos gente." "Los otros son nuestros esclavos" se halla siempre; cuya circunstancia y el respeto que aun ahora inspiran sus restos deben á juicio de ese escritor llamar la atencion de los etnólogos (1).

Yo he querido hacer tambien una excursion por los trabajos más recientes acerca de los indios en general y de los septentrionales en particular: nada encuentro que me indique parentesco inmediato con los caribes: suena mucho la unidad de la especie, la procedencia asiática, pero no hay muestras de la hermosa variedad, que variedad es humana, que poblada las Antillas mayores, varonil, casi caucásica. En comprobacion pondré ligerísimos extractos de las obras que enumere, dejando para otros lugares, aun muchas autoridades que confirman mi creencia ya expuesta.

Juan Mc. Intosh publicó en Nueva York en 1843 una nueva edicion de la obra *The origin of the North Americam Indian.* En ella ha copiado del original de varios escritores antiguos y modernos que hacen á su propósito en sus lenguas; ha formado cuadros biográficos de guerreros de sus tríbus; copia el pasaje célebre de Diodoro de Sicilia que habla de la navegacion fenicia; pone íntegro el párrafo del manuscrito Vaticano firmado por Vespucio, que trae Boullet en sus memorias de la lengua céltica; extracta en español de Juan Perez su opinion de que los indios de Groenlandia y del Labrador *parecen ser los mismos;* que el dialecto de los Esquimales es de Groenlandia y tienen otras muchas semejanzas. Del Santini trae, en italiano, los párrafos en que asegura que los coriacos de

(1) Véase el cap. 12 y otros lugares de la 2ª parte de esta obra en que se estudian los restos de esas lenguas.

Siberia, los Tombueses y Kamschadales son de una misma procedencia. Con otras autoridades análogas deduce que la poblacion de América viene del Asia. Da las mismas razones que Horn y nada nos dice de lo que buscamos que no sea repeticiones del propio tema de la unidad.

El Padre Sonet *Missions de l'Oregon et voyages aux Montagnes Rocheuses aux sources de la Colombie, Ahabas & Sascatrhawia* (1845-1846) hace la misma deduccion y traduce al francés lo que dice Mc Intosch en sus referencias de párrafos originales ó en la lengua de otros autores como Santini; copia los cuadros comparativos de las lenguas indias que forma de Santini, Barton y Albernethy (1) semejante á lo que se lee en el libro ántes citado (2) aunque el francés no mienta el libro que explota y parece seguramente un trabajo anterior.

Arturo J. Johnes publicó en 1856 una obra de más pretensiones: *Philological Proof, of the original Unity and recent origin of the Human Race.* Redactó tablas ó cuadros en que compara las lenguas de *todo el mundo.* Es trabajo curioso y un tanto fantástico. Nada de nuevo en la ciencia, porque se limita á demostrar el orígen asiático de los indios hasta con la cita del novelista Cooper, *El Ultimo Mohicuno.* Combate á Duponceau y á los que le siguen. Se complace en el resultado de su obra que cree demostrativa hasta la evidencia de la unidad del hombre del viejo y nuevo mundo.

El hijo del Honorable Kennedy del ya citado, mi difunto amigo, ha insertado en los *Ensayos y obras sueltas* de aquel (1861) un trabajo de 1854 que he indicado ántes, en el que sostenia que hubo una emigracion del Africa de que proceden los caribes. Se funda en que hay palabras africanas en el idioma caribe hoy: ¿pero

(1) Pág. 375.
(2) Pág. 101.

cuándo se han recogido? Cuando ya habia negros introducidos en Indias. Esta observacion ocurre al ver los esfuerzos de Johnes con el propio objeto aunque en otra forma.

Los trabajos de Horn; como casi todos los americanistas en los primeros siglos del descubrimiento, se fundaban en la necesidad de buscar el tránsito de los indios á América para conservar el dogma de la unidad de la especie. Muchos sabios de nuestros dias admitieron esa unidad, hasta que los descubrimientos geológicos recientes dieron base á la creencia ó suposicion del hombre preadamita, con el hallazgo de sus restos realmente fósiles. ¿Pero no es muy singular para honra de Horn, que Mr. Rodier haya llegado por caminos distintos á casi idénticos resultados al publicar en 1868 sus *Orígenes de la humanidad*? Pues bien: Rodier ha encontrado en América la huella de dos razas, la japética de los notos y la escita: ésta empezó á extenderse, segun él cree, el año 34,000: "los escitas, los hombres cazadores de rengíferos, penetraron en Europa Central mucho ántes del año 20,000..... han entrado por Laponia ó por Italia y España.—De esta península pasaron con certeza á la Atlántida, hoy sumerjida. En antigua época pudieron pasar de allí á la América..... solo por analogía podemos remontarnos á los tiempos en que se verificó el pasaje de los hombres á América. Contentémonos con examinar las antiguas poblaciones de este continente..... La gramática escita domina todo el Norte de América, comprendiendo la region de los lagos, los valles superiores y los afluentes del Mississippí y el lado del Atlántico hasta la Florida en las diversas tríbus y familias esquimales, groelandeses, atacapas, algonquinas, iroquesas. En los mismos valles del Mississipí, por ejemplo, los cheroquíes. En la América Meridional, cordillera de los Andes, el estudio de las lenguas ofrece el mismo resultado: el escitismo sobrepuesto á los otros elementos más antiguos que resisten con más vigor.

El abuso de la síntesis en la composicion de las palabras, el *polisintetismo* se debilita; el uso de prefijos y de preposiciones en Chile y Araucania, son por el contrario, el carácter no exclusivo, pero dominante en esos idiomas. En el Sur, en los orígenes de los rios, está representado el escitismo por un corto número de desinencias, descendidas probablemente poco á poco de los Andes. En resúmen, todo el Norte hasta el grado 40 de latitud, con las mesetas y montañas, hasta Chile, es aproximadamente en América el lote del escitismo bajo el punto de vista gramatical, y aún puede decirse etnológico y social. Las lenguas guaraníes y sus semejantes, se extienden por casi todo el Brasil, tienen prefijos y admiten sin polisintetismo un gran número de fórmulas desinentes escitas. Yendo al Norte se entra en la region de las lenguas caribes que se escalonan hasta el mar de las Antillas, casi con los mismos caractéres de las guaraníes con más tendencia al escitismo." [1]

(1) *Revue Moderne, Paris,* pàg. 424 y siguientes, tomo 49. Año 1868.

Capítulo IX.

Las descripciones geográficas como monumentos de los orígenes.—Antropología.—Estudios propios y agenos sobre estas materias en Cuba.—Error demostrado.

Los nombres indígenas geográficos que determinan montes, rios y localidades, son monumentos que ha sabido explotar el ilustrado D. Fermin Caballero, respecto á España, en una interesante nomenclatura: no es verosímil que los viajeros, los transeuntes, ni los conquistadores borren los nombres de los lugares que recorran, contemplen ó visiten. Por esa razon el estudio comparativo de sus designaciones tendrán que rastrear, si no comprobar, la idéntica ó semejante procedencia de los pueblos.

Los nombres que nos quedan de los habitantes primitivos de Cuba se encuentran en Haití y en más de quinientas leguas hácia las islas y la tierra firme de Pária, como lo reconocieron conquistadores ó descubridores ó viajeros primitivos; así los cronistas, lo mismo Pedro Mártir de Angleria que Torquemada. Nuevos estudios nos revelaron después en la América del Sur, voces de las Antillas hasta las orillas del Orinoco, y nos lo confirmaron los datos que les precedieron de los cronistas de Paraguay.

Cuando en mérito de este y otros antecedentes publiqué por primera vez mis sospechas sobre el orígen de los indios de Cuba, luché con la general opinion de que procedian del Yucatan: tuve un discreto impugnador,

y no quiero olvidar en este capítulo ninguna circunstancia. Yo me refería á los caribes del continente, mi antagonista á los de las islas menores: de quienes decia, con gracia, que fueron de 1490 á 1520 los *desplobadores;* pero ni aún esos lo fueron tanto que lo lograran matando los varones, que pudieron y dejando las *hembras*, que conservaron su idioma, y las islas continuaron habitadas. Lo singular es que, tambien en el Perú se encontraron dos lenguas, una para las mujeres, otra para los hombres; lo mismo en el Guaraní. (1)

En cuanto á la etimología de la palabra *guagiro*, se negaba por el crítico la cercania de la peninsula de ese nombre á las islas; pero basta ver el mapa para comprender que me refería á la posibilidad y aun facilidad de las comunicaciones y á la noticia general de que existian constantes relaciones entre el continente y las islas y hasta alianzas entre los *calibís* y *caribes* contra los *aruacos* ó *aruages*. En las décadas del escritor milanés, varias veces citado, se encuentra hasta el recuerdo del itinerario de esos viajes. Las comunicaciones no solo eran posibles por la vecindad de las islas del archipiélago entre sí y el mismo continente del Sur, sino que constituye esa noticia un hecho histórico. Pudiera suceder que tambien la hubiera con el continente septentrional, pero no existen sino vagas referencias y la fábula de la fuente del Jordan en el Cautío, ni es lo mismo ir que venir; y las tradiciones dicen que allí *fueron y han quedado hasta hoy*. Los marinos creen que es mas fácil ir al continente que volver con las corrientes que son contrarias. Y este hecho servía de fundamento y disculpa para los que creian la suposicion imaginada por Bristok, como puede verse en Rochefort (2)

Si esos restos consignados para la memoria de unas gentes que ya desaparecieron, se ven escritos en

(1) Charlevoix, *Hist. du Paraguay*, t. 3, pág. 371.—Apéndice.
(2) *Hist. nat. et mor. de les Isles d'Amerique.*

os árboles, las sierras, los objetos inanimados; si esos nombres se mezclan con otros nombres indígenas en cosas que usamos, muebles, alimentos y objetos confundidos y adulterados ó modificados en las lenguas actuales—en ellas tenemos que buscar los orígenes.... Por eso al estudiar los trabajos del italiano Codazzi sobre Venezuela, al leer los periódicos de esa parte del mundo, me pareció demostrado, ó por lo ménos digno de señalar por ese rumbo del Sur la emigracion de los indios de las Antillas. En el *Faro Industrial de la Habana* de 4 de Marzo de 1842 publiqué un corto escrito con ese tema, titulándole: "Entretenimientos históricos sobre la Isla de Cuba.—El idioma primitivo." El lijero trabajo fué reproducido por los periódicos de la Isla y varios de la *América latina* y tuvo la honra de ser impugnado por un escritor entendido, en el *Diario de la Habana.*

La impugnacion me empeñó en el deseo de profundizar el exámen de un estudio que inicié en Puerto-Príncipe en 1838, y desde entónces procuré reunir los datos de que es resultado este libro. Mi artículo íntegro es el siguiente, que tomo del *Redactor de Cuba*, que lo reprodujo:

ENTRETENIMIENTOS HISTORICOS SOBRE LA ISLA DE CUBA.

EL IDIOMA PRIMITIVO.

¿Cual fué el idioma primitivo de los cubanos? El idioma de los aborigenes que se nombraban siboneyes, ¿era acaso especial de Cuba y Santo Domingo, ó se extendia á otras islas y parte del continente americano? Si hojeando libros antiguos y revolviendo bibliotecas, pudiéramos tener un exacto conocimiento del lenguaje *siboney*, ¿qué habríamos adelantado? Algo, ciertamente: conservar las reliquias de un idioma con que vemos mezclar el nuestro. Apenas hay valle, rio, sabana,

que no lleve un nombre indiano: ¿qué significa para nosotros? Los campos mismos están cubiertos de aldeas y caseríos, ¿y quienes los habitan? Descendientes de conquistadores, hijos de europeos introducidos en el país: ¿y por qué les llamamos *guagiros*? Esta palabra no es del repertorio de nuestra lengua, tampoco pertenece á las europeas, ¿acaso se llamaron así los habitantes del campo de Cuba? No; Siboneyes eran sus pobladores, y la etimología de la palabra *gaxótin* (hombre á quien se llama *usted*) es harto violenta, si puede admitirse el supuesto de que perteneciese á la lengua de los Siboneyes. Parece que estábamos condenados á no llegar al conocimiento de estas cosas por la confusion de las dos razas española é indiana que hoy forman una sola; pero todavía creemos que pueden agotarse los esfuerzos, todavía concebimos que hay medios de ilustrar algo esas épocas que se pierden en la noche de los tiempos.

Basta examinar el mapa para convencerse de que las islas del archipiélago de las Antillas fueron en los primitivos tiempos parte del continente americano. Desde el tiempo de la conquista, se notó por los historiadores que habia rasgos de fraternidad, de familia, entre las islas y el continente: hablando de la religion de las Indias, dice el célebre historiador Torquemada: "Las gentes de la Isla Española y Cuba y la de San Juan de Puerto-Rico y Jamaica y todos los Lucayos, y comunmente en todas las *demás que están quási en renglera*, desde cerca de la Tierra Firme (que se dice la Florida) hasta la punta de Pária, que es en Tierra Firme, comenzando del Poniente al Oriente, bien por más de 500 leguas de mar, las gentes de la tierra "firme por aquella ribera de Pária, y todo lo que de allí abajo, hasta Veragua, quasi todo era una manera de religion." Esta indicacion nos hace concebir la esperanza de que pueda fijarse la etimología de algunos nombres indígenas, y guiados por este deseo ilustrar la historia antigua.

Los trabajos del Sr. Codazzi vienen al apoyo de estos asertos, pues leemos en su obra, digna de todo elogio, multitud de nombres que nos son conocidos y que rectifican y dan nuevo crédito á lo que pudiera deducirse de lo expuesto por Torquemada. Puede creerse en vista de esto, que los lugares indicados por el antiguo historiador y el moderno geógrafo, pertenecieron á unas mismas gentes, por más que diversas costumbres y aun dialectos, dividan la gran familia en muchas tríbus. Reproducirémos los nombres á que nos referimos, pero ántes queremos hablar de la etimología de la palabra *guagiro*. La sílaba *gua* que entra en la composicion nos hace creer que tenga parentesco con el idioma caribe, y no debe confundirse la nacion caribe del continente, con la que ha hecho célebre con sus atrocidades á las islas pequeñas del archipiélago de las Antillas. Encontramos en el continente una tríbu numerosa de indios llamados *guagiros*, existe una península que lleva el nombre de la *Goayira*. Es, pues, evidente, que de ese punto hubimos el nombre. Los habitantes del campo aún se molestan en el dia de que se les llame guagiros, ¿pero qué tienen de comun con los indios del continente hombres descendientes de Europa? ¿se llámaron así los cubanos alguna vez?—Creemos que si supiésemos el significado de la palabra, fácilmente resolveríamos la cuestion. Pero si acudimos á analogías, desde luego podemos decir que los indios llamaron *guagiros* á nuestros campesinos, por reconocer que eran semejantes á esos séres que sostenian un activo comercio con todas las islas, y que aún en la actualidad se les reputa por uno de los más inteligentes é industriosos naturales. Todos nuestros juicios son comparativos, cuando tenemos términos que comparar, y los aborígenes que vieron una raza de más poder moral é inteligencia, no pudieron dejar de hacer comparaciones con objetos que les eran conocidos. De esto mismo puede creerse que nace la odiosidad con que nuestros campesinos repugnan el

nombre. Nuestros padres no querrian verse comparar con los *indios bravos*.

Desde las épocas inmediatas á la conquista tenemos conocimiento de que los indios forasteros se introducian en Cuba: sea un ejemplo la invasion de los Macuriges, de que hablamos en nuestro artículo sobre la *Geografía antigua de Cuba*. Sabemos, por otra parte, que la raza caribe, hermosa y hábil, fué el orígen de las tribus que poblaron las islas menores, y que influyeron en gran parte del resto. Ya dijimos la distincion que debe tenerse presente. Lo cierto es que en el continente se encuentran hoy nombres de territorios, rios, árboles y animales, idénticos á los indígenas, y que estudiado el idioma que se habla por los indios, adquiriríamos las nociones que indicamos. La proximidad de la península de la Goagira á las grandes Antillas, y la circunstancia de la identidad de nombres, confirman nuestros asertos.

La palabra *toa* [rana] de la lengua siboney, se encuentra en la orilla, enfrente del continente, la isla de las *Toas*: aquí tenemos el rio de la *Toa*. La palabra *botuto*, la trompa sagrada de los indios del continente es nuestro *fotuto*, adulterada con la introducción de una *f*, que tal vez no fué nunca letra del alfabeto *siboney*. La terminación *bacoa*, tan comun entre nosotros, *Guanabacoa*, *Guasabacoa*, se encuentra precisamente en la provincia de la Goagira, *Chichibacoa*, *Cumanacoa*, léase además el rio *Manatíes*, el rio *Guayabita*, estrecho *Yabita*, rios *Casigua*, *Yara*, *Morrocoy*, *Guara* y *Guamal*. Entre los árboles, la palma *yagua*, *icaco*, *cují maguey*, *gigua*, *seiba*, *guásima*, *mamey*, *yagrumo*, *jobo*, *guamá*, *majagua*, *lairenes*, [Yerenes] *caimito* y *guanábana*.

Muchos más nombres pudieran encontrarse en el útil trabajo del señor Codazzi. Cuando leemos ésto no podemos dejar de concebir esperanzas de adelantar más nuestros estudios.

Deslindado el parentesco de los primeros habitantes

de Cuba con las naciones del continente, nuestra historia antigua será ilustrada con nociones curiosas y tan útiles cuanto pueden serlo los trabajos de esta naturaleza.

En otro artículo hablarémos de lo que nos queda del lenguaje siboney pero esto no pende solo de nosotros, y no sabemos la época en que cumplamos la oferta.

Mi ilustrado impugnador no sólo se ocupó en contradecir los particulares que comprendía mi artículo, en el *Diario de la Habana* de 15 de Agosto de 1842, sino que edificó por su parte lo que creia más fundado: hízolo con muestras de conocimiento y quiero consignar lo que entonces dijo y me ha servido de críterio para mis estudios posteriores, procurando llenar el programa que me presentó. Esto me proporciona hablar de los servicios que me han prestado mis amigos proporcionándome realizar mis encargos, prestándose á satisfacer mis aficiones literarias. La parte de censura á que me refiero es la siguiente:

"Quisiéramos, decia, encontrar esa confirmacion, pero no la hallamos. ¿Qué prueba el que allí en el continente haya nombres cubanos? Que los españoles los han llevado. Los castellanos se establecieron en Haití y en Cuba, aprendieron la lengua, y de Cuba la trasplantaron á las otras colonias. Todas aquellas voces que no tenian equivalente en el idioma de los conquistadores, fueron adoptados por estos, como *caoba*, *canoa*, *maguei*, *guayacan*, *macana*, *etc.*, y la introdujeron en México, Costa Firme, Perú, Chile y Filipinas. Si; hasta en Filipinas; y en diccionarios malayos hemos encontrado voces *haitianas*, llevadas allá por los españoles. Los teminoles llaman á sus jefes *mico*; los mexicanos *ilatoani*; los peruanos *curaca*; los araucanos *toquí*; sin embargo, generalmente se les dice *cacique*, voz siboney propagada por los españoles. Los aztecas decian *acal;* los españoles han hecho prevalecer la voz *cauca* tambien de Haití. Solis dice que los

mexicanos llamaban á las grandes canoas *piraguas*; más este autor de muy prolija diccion, pero de poco criterio, ignoraba que esa voz era siboney, y que los españoles fueron los que la introdujeron en México, y cuya lengua basta haber saludado para conocer que no es de su caudal la voz piragua. Alerta contra los autores como el citado.....

"Mientras no se nos muestre una nacion que hable la lengua siboney ó haitiana más ó ménos pura, nada hacemos con alguna docena de voces muestras que se usan aquí ó allá. Es verdad que los españolas llevaron á México la voz *pulque* araucana; á Chile el *tambo* quichua; á Cuba el *alhuizote* mexicano; pero ninguna lengua ha sido propagada por ellos en las Indias como la siboney. Las primeras leyes de Indias contribuyeron á esto, y se dijo *Naboría* en Guatemala, y en Chile *casabe* y *pitahaya* en California y el Perú. Los descubrimientos y conquistas de Costa Firme salieron de Haití y luego quedaron aquellas costas dependientes en lo civil, eclesiástico y judicialmente de la misma Haití. ¿No habia de propagarse allí la lengua?

"Resulta, pues, que se ha creido hallar la etimología de la palabra *guajiro* en la *Guajira* de Venezuela; y la lengua siboney en aquellas costas y raza caribe. Lo primero y lo segundo no hallamos pruebas que nos convenzan; lo tercero nos parece referido de otro modo en la historia."

"Concedemos que el estudio de la lengua *siboney* puede ser útil. Hay dos sendas para estudiarla: una literal y otra práctica."

"Olvidemos nuestras preocupaciones y vámonos á vivir entre las montañas de Jiguaní ó del Canei, y estudiemos sus idiotismos, no castellanos, y ya tendremos adelantado algo."

"Copiemos de todos los historiadores de Indios las voces no castellanas; agreguemos las provinciales de Cuba, y eliminemos luego las extranjeras, y algo habremos adelantado."

"¿De cuántas lenguas se necesita saber para este trabajo?"

"Yo creia provincial la voz *fufú*, que usan los negros; y es inglesa, es el grito *¡food! ¡food!* á comer, que les daban á bordo del barco." [1]

"Tambien la de *guasi-guasí* (lavar), y es la inglesa *¡wash, wash!*"

"Tambien la *piquinini* (pequeño), y es la gallega *pequeñino*."

"Así mismo la *hauizotc* (perseguidor) y es la mexicana Ahnitzotl, el D. Pedro el Justiciero de las Aztecas, monarca fiero é incansable."

"Igualmente la de *atol* y es del mexicano *atollí;* y tambien *petate* y *achiote*, y *aguacate* y *cacao*, y *guajolote* y *zapote* y más de otros mil."

"Y además *chinchorro* y *alcatraz* que son españoles y antiguos."

"Y siendo siboneyes las voces *papaya*, *cayaya*, *pitahaya*, *maya*, *yucaya* creí que lo era *Zahumaya* [cierta malanga venenosa]; y luego hallé que derivaba de *zahumar*, *zahumerio*, por los vértigos que causa al que la come, especie de embriaguez, lo cual se dice en el pais *humo*, y rústicamente *jumo*, de donde se derivan *ajumarse* [embriagarse] *jumaton* [borrachera] y *sahumaya* [yerba que emborracha.]"

El crítico pone varios ejemplos de frases vulgares anticuadas en Castilla que conservan nuestros campesinos y continúa sobre los siboneyes:

"Algunas voces, dice, que los historiadores han definido podrán servirnos de norte. *Guanin*, el oro; *turei*, el cielo; *toa*, la rana; *nacan*, el medio; *macana*, el garrote ó baston; *sabana*, la campiña; *noboría*, el criado; *mato ó nitaino*, el noble; *conuco*, la sementera; *batei*, la plaza; *aréito*, el baile; *canoa*, la embarcacion;

---

(1) Ha encontrado las palabras *ñame* y *fufú* el visconde de S. Javier en Sierra Morena:—*Tres años en Fernando Poo.* Lo anoto en 1883.

casique, el rei; *behique*, el sacerdote; *semí*, el ídolo; *cazabi*, el pan; *hamaca*, el lecho; *bohío*, la casa, etc."

"Formando lista de voces del pais, no castellanas ni de otra lengua, se tendrá un vocabulario siboney; y siguiendo una especie de criptografía pueden restituirse voces de significacion perdida. Así con más de tres mil voces á la vista *he podido presumir* que algunas pueden significar v. g.:"

"*Habana*,—pradera ó tal vez bosque.

Guanicú,—rio de oro.

Ji-guaní,—arenas de oro.

Ciba-nicú,—rio ó arroyo de piedras.

Ciba-nacan,—pais rodeado de pedregales [y corresponde exactamente á su situacion.]

Guai-guani-co,—pais del poniente, de la aurora vespertina.

Jobo-sí,—la piedra del Jobo; ó un terreno pedregoso donde hay Jobos.

Guaninao,—algo de oro.

Batabanó,—ciénaga, pantano.

Guanacaje,—palmeras ó paraje rodeado de palmas.

Maisí,—pedregal donde hay maiz.

Pijirigua,—malo, inferior, lugar vil.

Manicaragua,—sitio de los montes.

Mayabeque,—algo de piña de raton (una planta.)

Mayagigua,—piñales de raton, malos, molestos, perjudiciales, etc.

"Estas han sido inferencias muy aventuradas que aun no me atrevo á asegurar; pero puede decirse con cierto poeta:

"*Se puede; lo comprendo; otro lo acabe.*"

"Esforzándose á estudiar sin pasion, sin prevencion, temiendo siempre errar, y no admitiendo sino lo bien demostrado, podremos conocer la lengua siboney algo más de lo que hoy se conoce, y en tanto, si no hemos podido adelantar nos contentaremos con haber

hablando sinceramente al lector, inspirándole confianza de cuanto pueda causarle ilusion, á fin de que no nos formemos sistema, sobre bases poco examinadas. Quizá la obra del Sr. Codazzi, que no conozco, nos daria luces sobre esto. El Diccionario caribe de Rochefort seria útil tambien; pero no lo he podido examinar. Entre tanto quien creyere fácil adelantar en estas investigaciones, póngase á ello, que se lo agradecerá muchísimo este aficionado.—A. D."

Tampoco habia yo leido el diccionario de Rochefort que solo contenia el dialecto de los caribes de las islas menores, segun lo explicaba el sabio Hervás en su estudio sobre las lenguas, y habian sido vanas mis diligencias para conseguir un ejemplar. Mi querido discípulo el distinguido Doctor D. Antonio Gonzalez de Mendoza, fué á Europa y le hice encargo de que me lo enviase y sino hallaba la obra, la hiciera copiar de la Biblioteca nacional de París, indicándole el número con que lo habia visto citada: Mendoza no encontró el libro, pero fué á la Biblioteca al punto determinado y allí estaba á pesar de que la noticia se referia á una época anterior á la revolucion de 1789. Se tomó la pena de copiarlo y enviarme el manuscrito por el correo. Mi excelente amigo y compañero en aficiones americanas, el honorable Kennedy me envió de Lóndres después un ejemplar impreso de Rochefort, apéndice á su *Historia de las Antillas.*

Su lectura me convenció cada vez mas de que debia buscar por el mediodía la procedencia de los indios del tipo caribe de raza pacífica ó noble; como ellos mismos se apellidaban: los tainos. Después de publicado mi artículo se modificó la opinion que ántes era general, fundada en la supcsicion de Bristock: en los textos ó compendios de geografía se fué reduciendo á ménos extension la antigua creencia. En vano ví en la obra moderna de Jean colocadas las Antillas mayores entre los dialectos mayas: Haití, Cuba, Puerto Rico y Jamaica, de la familia *maya quiché.*"

"Maya ó Yucatana. Cuba, Haití?
Puerto Rico? Jamaica. etc." (1)

Como se ve, no estaba muy seguro el autor de su doctrina, pues los signos de interrogacion que usa lo indica: error era comun, general en Cuba, que todos participaron: no habia para él fundamento ostensible: solo el que los indios llamaban *maya* á la piña de raton, y que venia mucho *jeniquen* de Campeche y otros objetos que se llamaban *campecherías*.

Cuarenta y un años despues de escritas mis presunciones y conjeturas, negadas por los contemporáneos, en 1882 he leido en la apreciable obra del sábio aleman Peschel, (The Races of Man 1876) la siguiente confirmacion: "Las pequeñas y las grandes Antillas como las Bahamas, fueron habitadas antes de 1492 por una raza en extremo pacífica, que Von Martins ha llamado Taini. Los restos de su lengua que nos quedan, aunque no dan claro indicio de su orígen, se ha visto recientemente que están relacionadas con los Araguas (Arwaks) de Sud América, que aun habitan las Guyanas." Y como he dicho en el artículo *Aragua* [1852] citando á G. Brett sobre el idioma allí usado es dato concluyente.—Véase la palabra *Aragua*.

Capítulo X.

Algunos estudios más hechos en Cuba sobre la lengua de los habitantes de las Antillas.

En nuestra propia isla algunos contemporáneos se han ocupado del estudio de los restos de la lengua indígena. Como van á ver nuestros lectores, no se ha determinado nada con fijeza ó han tenido que dar sólo conjeturas más ó ménos fundadas. Las fechas de ellas, que procuro fijar, demuestran que son posteriores á la corta discusion que provocó el artículo que ántes publiqué en el *Faro Industrial de la Habana* y he reproducido ahora.

Todos los he tenido presentes y además una copiosa lista de palabras, de cosas, y de objetos formada y recojida en mis excursiones por la Isla: he copiado no solo las voces que he creido de orígen indio que he oido á los llamados *indios de las orillas* de Camagüey, á los Holguineros y gentes del Caney, sino que he notado los que tienen diversa acepcion en el Oriente que en el Occidente de Cuba. Algo he perdido, pero aún mucho aparecerá en la segunda parte de este libro, así como varias voces que se llaman *criollas* y proceden de México, y otras partes como *guaracha* que de allá vino. [1]

El ilustrado D. Tranquilino Sandalio de Noda, que

(1) Para esto último me he valido de un corto vocabulario de Lizardi, *El Pensador Mexicano*, en su célebre *Periquillo Sarniento*.

habia sostenido la procedencia yucateca de la lengua cubana, modificó en 1857 su opinion y en los *Anales y Memorias de la Sociedad Económica* publicó un curioso estudio "sobre los Guagiros de la Vuelta de Abajo." En él convino en que existió una gran nacion de que son un resto los antillanos y que probablemente ocupó las islas, *Costafirme* y TAL VEZ la costa oriental de Florida: que unos la llaman *Achagua*, otros *Arauca*, cuyos nombres no eran conocidos en Santo Domingo.

¿Y tal vez? dice, la costa oriental de Florida: yo no encuentro en ninguna parte relaciones normales entre los antillanos y el continente septentrional como lo he razonado hasta ahora; y los escritores contemporáneos del descubrimiento explican en sus narraciones la *diferencia* de las familias que habitaban el septentrion y las islas. Hernando Escalante [1] nos dice que el príncipe *Cálos* (Calós) de la Florida poseía *dos poblaciones* en las islas mas próximas de las Lucayas, llamadas Guaragumbe (pueblo de lágrimas) y Cuchiaga [lugar del martirio.] Esos nombres no indican fraternidad ni bien estar. A las *lágrimas* y el *martirio* de esos infelices habitantes domeñados, agrega *Calós* significa cruel y ese nombre era el del jefe del territorio *bárbaro* y *belicoso* mas cercano á los lucayos, pues no distaba 20 leguas el uno del otro país.

Noda copió ordenadamente los recuerdos de los cronistas y en cuanto á sus observaciones propias, hay juicios con los cuales no estamos conformes: tanto aquí como en la segunda parte de este trabajo expondré mi parecer leal y francamente. "Yo pienso, dice por ejemplo, que el nombre casique era tal vez más usado en Haytí y el de guagiro en Cuba, *puesto que se ha conservado* en esta y aquel prevaleció en aquella. Oviedo....es el único que yo sepa haya tratado de

(1) *Colecc. de Ternaux Compans, Relation et voyages sur Florida, t.* 20.

este nombre y lo equipara al de rey, casique ó señor....." Yo no veo ni concibo esas distinciones gerárquicas que otros y el mismo Noda, queriendo encontrar los tratamientos de Excelencia, Usía y aun Majestad en la lengua de los humildes y pacíficos antillanos: yo persisto en creer que la voz *guagiro* vino del continente, en donde la hallaron luego los españoles: y he reunido en el artículo *Guagiro* de mi diccionario enciclopédico cuanto he buscado sobre la palabra: Oviedo en términos muy claros dice todo lo contrario que ha entendido mi ilustrado, pero alucinado amigo; Oviedo dice que en Tierra Firme se dá á los caciques el nombre de *Guagiro*. [1] .

La lista de palabras que formó contiene 64 voces de las cuales no me parecen aceptables algunas, por ejemplo, *Xícara* es mejicana; *Tiba* es de la América del Sur y equivale á gefe como lo enseña el P. Simon. No cree el mismo Noda que sea muy segura la significacion que dá á más *de siete* y de ellas tengo que volver á ocuparme en otras partes.

Al hacer esta reseña sobre las antigüedades y restos indianos, es debido un recuerdo especialísimo á mí compañero y amigo D. Felipe Poey; él copió en su bien empleado viaje por Europa todo lo correspondiente á Cuba, y sus enlaces, de las obras inéditas del venerable Las Casas. Las *Memorias de la Sociedad Económica* han publicado dos veces esos preciosos documentos y otros no ménos interesantes del propio orígen. De esa fuente han reproducido casi todos los que se han acordado de los primitivos dias de Cuba. Cuando algunos han querido seguir otro rumbo, ántes y después han dado nombres semi-moriscos á los indios y confundido su mitología con la de Yucatan. Daría pruebas sino considerase que los poetas á quienes me

(1) *Sumario*, pág. 481, cap. X, t. 22 de la *Biblioteca de Autores Españoles*.

refiero no han tratado exprofeso esas materias; y que sus versos no dejan de ser apreciabilísimos y dignos de aplauso porque se hayan equivocado en esas nomenclaturas.

Entre los escritores que han querido fijar su atencion en estos estudios filológicos, ha sido otro el ilustrado D. Antonio Del Monte, dominicano, autor de la Historia de su país, tambien mi colega y amigo. [1] Cree que fué uno el idioma *yucayo* en todas las islas: que era rico, fluido, sonoro, original y de sencillo artificio; que un simple monosílabo ó disílabo agregado á la voz, altera su significacion. Para probarlo se vale de los nombres propios *únicos que nos quedan*, aunque en esto me parece equivocado mi respetable decano [2] Dichas raices antepuestas ó pospuestas, y aun intercaladas, variaban el sentido. De ello presentaba el siguiente cuadro:

I.

En *ana.*

1º Ana–caona, Ana–na, Ana–mú.
2º M–ana–jú, Guac–ana–gari, M–anatí.
3º Magu–ana, Igu–ana, sab–ana.

II.

En *agua.*

1º Agua–cate, Agua–buena, Agua–jé.
2º C–agua–ma, Gu–agua–sí, Y–agua–sa.
3º Dicay–agua, Y–agua, Jac–agua.

III.

En *coa.*

1º Coa, Coa–ibai, Coa–guateje.

(1) *Historia de Santo Domingo,* 1853, pág. 370.
(2) Fué decano del Colegio de Abogados de la Habana.

2º O–coa–je, Gua–coa–nejo, Ba–coa–nabo.
3º Majiba–coa, Cayaba–coa, Barba–coa.

Supone el Sr. Del Monte que las terminaciones en *ana* son aplicables á la agricultura, plantas, frutos y sus poseedores: Guanabana; Anana, Guatápana, Anayboa, Guacanaguari, Anacoana.

La terminacion ó *componente agua*, se refiere á corrientes, costas, frutos acuosos, y sus poseedores: Dicayagua, Aniguayagua, Jacagua, Macagua y Maguá.

La apreciacion que hace de la sonoridad de la lengua es justísima: el uso de diptongos de que presenta ocho combinaciones en *ai*, *ao*, *ei*, *ía*, *ío*, *í*, *oa*, *uá*, y la abundancia de vocales en las dicciones son datos suficientes. El idioma *yucayo*, que asi lo llama siempre, le parece análogo al italiano en su formacion histórica; hasta concibe semejanza entre la gesticulacion de yucayos é italianos. Aquella presuncion del historiador reducida á la eufonía puede comprobarse efectivamente con los restos que nos quedan. Es frecuente el plural terminado en *í*: la palabra *casabe* se encuentra escrita *cazabí*. Aparte de que la *z* es introduccion europea ¿no será la terminacion *i* el plural de pan? En esto todo tiene que ser conjetural: verémos.

Don José Gabriel Garcia dominicano ha escrito *Memorias para la historia de Quisqueya*: (1) en el número IVº del *Apéndice* incluye un catálogo del idioma haitiano que conserva el uso,—"enriquecido con la nomenclatura de las voces cuyo significado se recuerda por tradicion".—No es un diccionario ni una teoría reconstructora de la lengua: tiene cuatro cortas secciones que titula: I, voces que cambian de sentido conservando enlace con la idea generadora; II, voces terminadas en una sola vocal, en diptongo y en triptongo;

---

(1) Santo Domingo 1876.

III, voces que terminan en consonante sin raiz conocida; IV, voces formadas por composicion.

Ejemplos de la 1ª "*Ana* flor; *Anacaena*, nombre de la reina de Yaraguá."

De la 2ª "*Capá*. Madera de construccion; *Guabá*, insecto ponzoñoso."

De la 3ª "*Age*, ñame raiz nutritiva; *Alcatraz*, ave indigena."

De la 4ª "*Ana*, flor, *caona* oro, *Anacaona* flor de oro, *Maniotibel*, casique subalterno."

De ese modo discurre sin atender á más que las combinaciones silábicas, y cometiendo algunos errores como sobre la palabra *age* que ni es el ñame, ni acaba en consonante. El trabajo es útil por cuanto conserva voces que pertenecen á la naturaleza física de Haiti que no se conocen en las otras Antillas, que no por ser muchas dejan de ser interesantes. El Sr. Garcia ha escrito otras obras y figura con distincion entre los amigos de las letras y el progreso, á que contribuye con su inteligencia, conocimientos y entusiasmo. Como lo advierto desde luego, tomo de dicho señor, muchas palabras topográficas; pongo su apellido en las filológicas y todas las que traduce, aun que no piense como él, quedando á salvo el criterio de cada cual.

Capítulo XI.

Carácter polisintético de las lenguas americanas galibí, quiché, mexicana, otomí, aragua y sus análogas.

Los trabajos especiales sobre la lengua de los aborígenes de Cuba, se refieren á datos geográficos, é inferencias y conjeturas; la familia que la habitó, como la que ocupaba á las islas hermanas, no nos ha dejado más que algunos nombres, y los cronistas nos han conservado el recuerdo de su belleza física, y con más detenimiento el autor de la *Historia natural y moral de los indios* [Oviedo]; bien que el venerable Las Casas repugnó la parte moral.

Tenemos que ocurrir á estudios sobre las lenguas del continente y demorarnos en las que nos parezcan más emparentadas con los que aún conservan nombres semejantes á los antillanos en restos de indios que visitan aun modernos misioneros. Empezarémos por los libros.

Como han observado el anticuario Squier (1) y ántes que él, Humboldt, Vatter, Pritchaurt, Gallatin, Morton, Duponceau (2) y otros que han ilustrado la filología americana, la raza americana es una con escasas variedades; y es muy digno de notarse que por diferentes caminos todos han venido al mismo resul-

(1) *El símbolo de la serpiente*, Habana, traduccion del Sr. Garcia, pág. 15.

(2) Duponceau se ha detenido en los caractéres gramaticales.

tado. En los capítulos anteriores he tenido ocasion de citar áun á otras autoridades.

En cuanto á las lenguas, Duponceau les encontró una misma forma gramatical, aunque variasen en las palabras y nó se entendieran entre sí; Humboldt ha confirmado esa observacion. Es verdad que ha sido impugnada por algunos.

Efectivamente unos quieren que el idioma hebreo sea el orígen de los demás; otros que el sanscrito: y hay quien divide el mundo en *razas nobles* y *salvajes*. Por lo que hace al orbe antiguo, Azara no solo ha encontrado indudable la procedencia hebraica, sino que ha descubierto referencias á ese idioma en las lenguas americanas: por ejemplo, Jamaica, significa *separada del mar*, pues *iam* es mar y *iaga* separar, en hebreo, en lo que no hay mas diferencia que la *g* en lugar de la *c*; y lo mismo dice de Carácas segun lo indiqué en el capítulo III; y no es lo único, pues varias partes del cuerpo humano y otros objetos son para él derivaciones hebreas (1). Su interesante y erudito trabajo se ocupa más de etimologia que de formas gramaticales. Mr. Chavé continuando los trabajos de Renan busca tambien en el sanscrito el origen de las lenguas; y escribió un ensayo de etimologia filosófica para desenvolver su sistema (2) que precedió al anterior; pero mas expresamente sobre formas en una obra en que se propuso demostrar que "Dos lenguas radicalmente distintas, suponen necesariamente dos primitivas y variadas organizaciones celebrales propias de nuestra especie." El estudió las formas [3] de las lenguas indo-europeas. y semíticas en las que encuentra elementos radicalmente diferentes, que llamó pronombres simples y sus derivados y verbos análogos. El hebreo no es más para él que el sanscrito de las razas semiticas [4].

---

(1) *Dieu &. La Langue Primitive*, 1853.
(2) *Essai de Etimologie Philosophique*, 1843.
(3) *Les Langues et les Races*, 1862.
(4) *Idem* pag. 39.

Las formas polisintética y aglutinante, ántes enunciadas, vienen á caracterizar en un tercer grupo las lenguas americanas: Renan llama "las dos grandes razas nobles" á la ariana ó indo-europea y á la semitica ó siro-arábiga; y pueblos salvajés los demás, que no han podido encarnar como aquellos las palabras; cuyas lenguas aparecen muy inferiorés. Un discípulo y admirador de Renan, explicando la multitud de lenguas americanas, las desprecia por ser vagas, móviles, raras é incoherentes "gritos discordantes."

Un escritor católico que se anuncia solo con sus iniciales N. O. escribió y publicó en Monreal [Canadá] una impugnacion muy detenida, en que demuestra grandes conocimientos [1] impugnando esos asertos, y hasta negando que sean aglutinantes las lenguas americanas; pero demostrando que tienen formas gramaticales muy notables. No acepta la aglutinacion como forma, porque dice que se debe á que suponen monosilábicas esas lenguas y simple *superposicion* de silabas sus grandes palabras: él trae una de 32 como ejemplo del algoquino [2].

Es muy comun en las lenguas americanas, como se ha observado en las Antillas mayores y menores, que las mujeres hablen una lengua distinta de la de los hombres: [3] son muchas las citas de Rivero, quien tambien se refiere á Azara: dice éste que los indios Albayas de Paraguay hasta varian de palabras, conforme sea ó no casada la persona que habla. El propio Rivero atribuye á todas las lenguas americanas de carácter polisintético que les permite con afijos dar á una palabra muchas significaciones.

Antes se ha hecho notar esa singularidad de que se hablen dos lenguas en un pais entre las familias, y se

---

(1) *Jugement erronec de Mr. Ernest Renan sur les langes sauvages por N. O.* Monreal 1864.
(2) Idem, pág. 22.
(3) Rivero, *Antigüedades Peruanas*, cap. V.

ha atribuido á las guerras en que se destruian los hombres y se conservaban las mujeres; pero si esto se dijo respecto de las Antillas ¿será lo mismo en el resto de la América? ¿y lo que dice Azara de esas variedades de lenguas, conforme fuesen casadas ó no las interlocutoras? En el antiguo mundo solo se recuerda que entre los romanos juraban los hombres por Hércules (Mehercule) y las mujeres por Castor (Mecastor).

Voy á presentar algunos ejemplos del uso de afijos y formas gramaticales de los americanos. Nótanse coincidencias curiosas en el paralelo con las lenguas del viejo mundo. No me parece tan grande *el abismo que separa*, segun Renan, á los que llama *salvajes* de las variedades que califica de *nobles*; pero tampoco me alucinan las etimologías. Las formas gramaticales mismas ofrecen admirables parecidos. El lingüista *práctico* N. O. ya citado al impugnar á Renan, y con otro propósito, pone tres formas hebreas enfrente de tres algonquinas que solo por la anteposicion ó posposicion de los pronombres difieren, siendo en la esencia extraordinaria la analogía que ofrecen hasta en los afijos.

SabaktaNI, me has abandonado	NI, mi, yo	Afijos hebreos.
IadeKA, tu mano	KA, de tí,	
RaqhelO, su pié	O, de el.	

NInaganik, me abandonas	NI, mi yo,	Afijos algonquinos.
KInindjata, tu mano	KA, de tí,	
Osit, su pié	O, de el ella	

En la lengua galibí se distinguen las personas de los verbos por solo la adicion de una letra consonante en las que se encuentra la *N.* otra vez aunque para distinta persona. Ejemplo:

Yo hago, **S**–icassa,
Tu haces, **M**–icassa,
El hace, **N**–icassa.

En donde se ve que las tres letras S. M. N. designan las personas (1).

En la lengua mosquito la adicion es final y no se encuentran esas letras consonantes radicales y sí como excepcion la sílaba *man* ó *ma* en la segunda persona. En el verbo ser *kaia*, tú eres, *man*, *kam*. En los verbos regulares las *terminaciones* son: *ne*, *ma*, *a*; pero hay muchos irregulares y es tanta esa irregularidad, que en el mismo verbo citado *kaia* se encuentra que el infinitivo es *kaia*; *kan* el pretérito perfecto; *kama* el imperativo y *sika* el participio gerundio (2). Así es que la sílaba *ma* que en las lenguas de orígen sanscrito es el primer elemento del yo personal, es la segunda persona en mosquito y cuando es afijo terminal representa el *ne* hebreo.

En la lengua mexicana se forman los verbos con anteposiciones ó posposiciones de letras ó sílabas: así es que la letra *o* se antepone para los tiempos perfectos: *o-niccihuca*, yo habia hecho. A veces se les pospone una letra ó sílaba, *á ó ya:* yo hacia *Niccihuaya* para el futuro una *z niccihuaz*. Sin ocuparme de las irregularidades del verbo, las personas se expresan por afijos iniciales: *Ni*, *ti*, *qui*, *an*, *ca*, *qui*.

Yo hago, *Ni*-cchihua.
Tú haces, *Ti*-cchihua.
El hace, *Qui*-cchihua.

Nosotros hacemos, *Ti*-quiccihua.
Vosotros haceis, *Anti*-quiccihua.
Ellos hacen, *Qui*-chihua. [3]

El verbo que es en todas las lenguas el elemento

(1) *Gram. galibí*, pág. 9, que precede al *Dictionaire Galibí*. Maison Rustique.
(2) Anderson *A Gram. of the Moskito &* pág. 22.
(3) *Guide de la conversation en trois langues* por Pedro de Arenas. (Trad. de Cárlos Romey) pág 12.

que indica la accion parece más destinado á servir de huella para calificar la elaboracion de la palabra en las diversas razas. Duponceau dice respecto de las lenguas de los indios de los Estados Unidos: "El verbo es en estos idiomas el jefe supremo del lenguaje: atrae á su círculo mágico todas las demás partes del discurso y las hace obrar, mover, sufrir y aun existir de la manera ó en la situacion que le agrade. Un sabio profesor de los Estados Unidos ha considerado al verbo de los indios como el Atlas que lleva el mundo en sus espaldas [1]." Por los pocos ejemplos que he transcrito, el carácter de las lenguas americanas es el mismo en todo el nuevo mundo y así lo dice tambien Duponceau. [2]

En los adjetivos varian las terminaciones en algunas lenguas de que trae numerosos ejemplos Scool kraft [3] respecto de los Estados Unidos es una la terminacion si se califican séres animados; es otra si se aplica á inanimados; y especialmente en *izzi* cuando son personales.

Y esa notable variedad que hace mudar de significacion la palabra por la adicion ó mudanza de letra, se advirtió muy de atrás en las lenguas de Centro América: el Padre Ximenes publicó un *Tesoro de la lengua Quiché* que se incluyó en extracto en la gramática de esa lengua, impresa por el abate Brasseur de Bourbourg en que el sacerdote español, anticipándose á contestar al desprecio de Renan, encomia la riqueza de sus formas: "No es ni Babel, ni confusion, sino un método tan regular que causa admiracion á quien bien lo considera. Pues juzgando todo el alfabeto, desde la *A* hasta la *Z*, van formando *monosílabos*, (no lo cree así, sin embargo, el editor francés) ya de una, ya de dos, ya de ninguna consonante, que es maravilla el ver tal órden, y que si alguna lengua puede decir que

---

(1) *Memoire sur le sisteme grammaticale &c.* pág. 193.
(2) *Idem* pág. 429.
(3) *The American Indians.* 1851 pág. 26.

es ordenada por el demonio como algunos han dicho, por ser enemigo de todo órden y consonancia." El Padre Ximenez reconoce irregularidades que supone de fácil vencimiento.

La palabra polisintética de que tantas veces hemos usado ya, es de *orígen americano*, y la ha aceptado Duponceau, porque cree que expresa mejor que otras el carácter de una lengua, que *abunda de palabras compuestas*, formadas por la *union ó interposicion de sílabas* en apariencia insignificantes. Así como hay lenguas monosilábicas *elípticas desnudas de formas*, como el Chino; así como las hay *polisilábicas*, *sintéticas*, *simétricas*, con flexiones y desinencias, como el sanscrito: las lenguas que no presentan las formas últimamente expresadas como el mexicano, el algonquino, el iroqués, pertenecen á las que los americanos llaman polisintéticas. No pretende Duponceau negar que haya puntos de contacto entre los tres grupos; y aunque al principio creyó que todas las lenguas americanas eran polisintéticas, luego se convenció de que no lo era la otomí. Demostróselo el mexicano D. Manuel Nájera: tenia éste 30 años de edad y temia á la autoridad de quien contaba 75, y era considerado como un maestro; pero le animó el mismo Duponceau y creyó cumplir con su deber: "Hoc enim et mihi et meo Mexico debeo"—dijo—y escribió su interesante memoria (1). El sábio reconoció su error en cuanto á considerar un carácter absoluto en la generalizacion y lo expresó en el prefacio de su obra (2).

Aun en el otomí, semejante en sus formas al chino en muchos casos, sin que se pretenda suponer que se han tomado del uno ó del otro, se halla un rasgo casi general en las otras lenguas americanas: la falta ó carencia del verbo sustantivo *ser*, y el auxiliar *haber*. El mismo Nájera, al traducir una estrofa de Ana-

(1) *De Lingua Othomitorum Dissertatio* (Philadelphia. MDCCCXXXV) pág. 32. Véase en esta obra el cap. 2.
(2) *Memoria*, pág. 68 y siguientes.

creonte, se vió en la necesidad de reconocerlo *prácticamente*. La primera cosa que choca en el sistema verbal americano es la omision del verbo *ser*: no hay palabra que exprese el sér abstracto: Duponceau lo dice y lo demuestra con el exámen de lenguas de las dos grandes secciones del nuevo mundo. En el Galibí como en el Algonquino no hay palabra que exprese el sustantivo *ser* ni el auxiliar haber, de las lenguas en que se tiene hasta por necesario (1).

Los nombres suelen ser frases en las lenguas americanas. Duponceau ofrece ejemplos de la lengua chilena entre otras, tomadas de las obras de Molina. Hé aquí uno.

Iduanclovin: Yo no deseo comer con él.
Se compone así:
I en lugar de *in*, comer; la *n* signo de la primera persona singular del presente de indicativo puesta al fin de la palabra: el resto se forma de las voces significativas siguientes: *duan*, desear; *clo* y *la*, no; *vi*, *él*, *n*, forma verbal traspuesta de la primera sílaba."

He dicho que una sola palabra se une á otras muchas y representan distintas ideas, y de esto es buen ejemplo lo que llama Duponceau verbos *circunstanciales*. En la lengua chilena da el ejemplo.

Elun, dar.
Eluelen, dar en accion, ser donante.
Eluquen, dar más, demás.
Eluduamen, desear, dar.
Elullen, dar realmente, de buena fe.
Elumen, ir por dar, ir á dar.
Eluyaem, ir dando.
Clumon, tener ocasion de dar.

(1) *Essai de la grammaire Galibí*, pág. 11. (París, 1763).—En un texto anterior escrito en español se dice que tiene el otomi los verbos *ser solamente* y *ser alguna cosa*: se tradujo é imprimió en francés en 1863 con el título *Elements de la gramaire othomi suivies d' un vocabulaire comparé othomi-chinois*, se tiraron pocos ejemplares y tengo uno.

Elupan, venir para dar, venir á dar.
Elupen, dudar si dará.
Elupran, dar sin razon, sin objeto.
Elupun, pasar dando.
Elunquen, dar en apariencia.
Eluremun, dar inspiradamente.
Elulun, venir para dar.
Eluvalen, poder dar, tener medios de dar.
Elumeprem, ir para dar en vano.
El autor, observa Duponceau, agrega una *etcétera*.

Los semipronombres y pronombres que son necesarios, en la lengua mexicana v. g., para darse á entender, ocupan algunas páginas de la obra, tan rara como apreciable, del padre Horacio Carochi (1). El llama semipronombres los que entran en la composicion como afijos de preposicion, nombres, adverbios y verbos; y pronombres los que tienen significacion propia: los ejemplos que pone son idénticos en las formas á los chilenos, pero es singular que se *componen*, como se llama, á los afijos y son verbos, preposiciones y adverbios: sea *no* primera persona (mio); plural *to* (nuestro) y la tercera *i* (suyo) y que esta tenga por plural *in* ó *im*, que hemos visto ántes que en chileno es la primera. Es curiosísima la teoría que enseña el capítulo 4º del *Arte Mexicano* en que se aprende prácticamente lo que es el carácter polisintético de las lenguas americanas, en especial los semipronombres *conjugativos*. A los verbos *circunstanciales* de Duponceau hay que agregar los *impulsivos*, *aplicativos*, *reverenciales*, *frecuentativos*, y *coligados:* sin embargo, no hay tampoco en ese idioma ni el sustantivo *ser*, ni el auxiliar *haber*.

Si los *araguas* ocuparon á Cuba vencedores ó vencidos, si la lengua de ellos se mezcló con otra procedente, si los *tainos* fueron anteriores como lo pretendian en Haití, no es dudoso que eran hermanos ó como decian

(1) *Arte de la Lengua Mexicana*, (México 1645) pág. 10 y siguientes, cap. 4º

guatiaos, del continente meridional. Como demuestro en la segunda parte de esta obra, en el artículo *aragua ó arawack* hoy mismo se encuentran palabras haitianas ó cubanas en la boca de los salvajes que fijan la varia ortografia con que las usamos en español. Podemos encontrar ejemplos de sus sencillas combinaciones que producian una verdadera riqueza en el habla. Los araguas desconocian los sonidos de la *c* y de la *f:* en la conjugacion variaban la radical *n* del infinitivo en *hun;* al reflexivo lo terminaban en *nuua;* la terminacion *kuttun* era signo de hacer.

Vssakusun, lavar.
Vssukussahun, ser lavado.
Vssukussunuua, lavarse.
Vssukusunkutun, hacer lavar.

La letra *m* antepuesta al verbo le da sentido negativo, *akutun*, comer; *makutun*, no comer; *ausika*, amo; *mausika*, no amo [1].

En el gran diccionario de Larouse palabra *Arawks* se dice que los principales caractéres de esa lengua son la ausencia de la *f* y la *c*, en esos sonidos y la casi confusion de la *r* y la *l*. Fórmanse los sustantivos con afijos pronominales, sujetos á una declinacion rudimentaria cuyos casos principales son el dativo y ablativo que terminan en *oumum* y *ouria*. El plural se forma con las terminaciones *nouti*, *enouti* ó *auti*.

Esta lengua, segun el mismo escritor, tiene analogia en cuanto á los pronombres, con las lenguas de los caribes de las islas, y parece que posponen las preposiciones como las lenguas aglutinantes. Dice que existe una traduccion de la Biblia en este idioma: yo solo he visto y tengo á la mano la de los *Actos de los Apóstoles*.

En el artículo *caraiba*, ántes citado, dice Larousse que en los dialectos ó lengua general de los caribes, se

(1) *Dict. de Linguistique*, pág. 384 art. *caribes tamanaques*.

nota mucha semejanza con el italiano; que son armónicos en sus palabras que terminan en vocal: que los sufijos *oni*, *ani*, *euni* unidos á los verbos hacen los sustantivos; que el sufijo *aca* indica el instrumento; y *ti*, *gle* personas. Por esa razon *abucura* significa el que lleva una canoa; abucara*ca*, el timon; *aparu*, matar; aparu*ti*, el asesino.

Además de confundir la *l* y *r* como ya se ha dicho, y es herencia de las personas poco educadas en Cuba, aun en el castellano, tambien confunden la *b* y la *p*, la *c* y la *g*, y aun otras: esa movilidad de sonidos es causa de que se diga *Galinago*, *Calinago*, *Galibí*, *Caribe*, siendo así *calina*, *galina* y *caribe* semejantes en los conceptos.

Los idiomas americanos ofrecen el notable contraste de ser semejantes en las formas gramaticales, variadísimas en sus vocabularios. Ya lo dije al hablar de los diccionarios recojidos por Scoolkraft, pero es idéntico lo que pasa en las demás regiones de Colon. Castelnau trae XXVII vocabularios indios; todos se distinguen por la variedad. Apenas tienen mas puntos de analogía que la palabra *taità*, padre, en Guaraní, el Paraguay y algun otro país; la frecuente terminacion en *oto* y el artículo *gua* con perseverancia usado.

Como el P. Carochi respecto del mexicano [1], el P. Montoya [2] en el Guaraní habia llamado la atencion sobre las formas singulares de las gramáticas americanas. El fundamento de esta lengua con sus partículas, decia, es que muchas de ellas por si no significan nada, pero compuestas con otras enteras ó partidas, (pues muchos las cortan en composicion) hacen voces significativas; á cuya causa no hay verbo fijo

(1) Explica el P. Carochi la pronunciacion de la *c* dando otra á la *k* en la ortografía azteca.

(2) Tesoro para la inteligencia del Guaraní. *Chrestomathia da Lingua Brazileira pelo D. E. Fereira Franca.*

porque se componen de esas partículas ó nombres con otros: *ut, a, eve, ó, yâ, ña, peè.*" Pone en seguida los ejemplos.

Pocos han negado hasta ahora el carácter polisintético á las lenguas americanas; y sólo uno, que sepamos, ha demostrado la singularidad de una monosilábica. Además de los citados Sres. N. O. y Brasseur de Bourbourg, se cuenta en esos pocos al honorable Kennedy, entre los que niegan la cualidad polisintética á las lenguas americanas; pero no lo han demostrado como Nájera en cuanto al otomí.

Capítulo XII.

Restos de los dialectos de Cuba, Haití, Jamaica, Borinquen y las Yucayas.—Trabajos de restauracion de Rafinesque sobre su gramática.

Moke ha dedicado un capítulo [1] de su bella *Historia de los Pueblos Americanos*, á los habitantes de las Antillas mayores; y ha levantado un plano de la América antigua en que señala los límites de la "Raza Pacífica":—esa region la componen las *cuatro islas mayores*. Cree por su posicion que fueron habitadas más tarde que el continente, pero su aislamiento les proporcionó el que se conservasen y creciesen, á pesar de los sacudimientos sociales que las rodeaban, destruyendo y reemplazando otras nacionalidades. Su raza debe ser anterior á las grandes emigraciones que invadieron y trastornaron el continente indiano. Aunque originarios de la misma variedad primitiva del continente, parece que se separaron cuando aun era medio bárbaro el país. El jesuita Hervás tambien cree *que si proceden* del Antiguo Mundo los americanos, cuando salieron de él aún no se usaba el hierro; fué en la edad de piedra, pues no se halla alusion á ese metal, más que en las tríbus del Norte: solo cinco que consigno en mis *Antigüedades Americanas*,—las cuales mantuvieron relaciones el siglo IX con los europeos que tuvieron

(1) *Histoire des peuples americains*, cap. II pág. 15.

establecimientos en Groenlandia. Moke conviene en las cualidades superiores de la raza caribe en los términos que hemos visto.

Las tradiciones de las islas confirman la antigüedad de su residencia, pues se creian autoctones y que allí fué la cuna del género humano; su numerosa poblacion al descubrirla Colon, pues Haití tenia para algunos un millon de habitantes, lo que es exagerado, indica una larga residencia; ésto se confirma aun reduciendo á 500.000 el número de las almas que le dió el testigo y observador Frederman.

Si este libro, uno de los mas recientes sobre la materia, da una antigüedad muy remota á los antillanos, ya Rafinesque en 1838, habia publicado una obra sobre filología y por distintos rumbos, aunque incompleta, llegó al propio resultado; pues creia que los haitianos y cubanos tenian un orígen *Pelásgico.* El mismo se admiraba de su asercion.

Deducia tambien que habia algun parentesco con la lengua *maya,* en lo cual no me parece que tenia razon: no dá más prueba que el uso de la palabra maya; y la suposicion de que *macorix* ó *macorige* es corrupcion de *maya-corix:* en Cuba hay, y pudo advertirlo, *Mayabeque, Mayarí* y aun otras palabras; pero si eso fuera bastante yo diría que los antillanos descienden de *Italia,* porque ella tenia el mes de *Mayo,* llaman *maiale* al cerdo; tienen á *maio* árbol adornado de flores; usan el adverbio *maisí,* cierto que sí, que es literalmente nuestra punta de *Maisí.* Podria observar que eran vascuences, advirtiendo que la voz *mais* ó maiz en lengua euscara significa grano suelto, libre; que *chichia* aunque allá significa pedazo pequeño, es nuestra *chicha,* pues los indios mascaban el maiz para prepararla; que *canib,* es cuchilla, y por lo mismo que herian y mataban los indios flecheros se llaman *caribes,* aunque ni conocian el metal que compone el instrumento que les daba nombre. Todo esto es mas fundado que lo que trae Rafinesque sobre el parentesco

de la lengua maya: juegos de palabras que tienen que ser arbitrarios.

Y no obstante lo que en esencia digo sobre el vascuence y lo que escribí en el *Faro Industrial de la Habana*, de 11 de Octubre de 1849, sobre la palabra *maiz*, el señor Kennedy, entusiasta cultivador del vascuence, lo encontraba muy semejante al yucateco; y Mr. Maury citado por Michel (1) dice: "La lengua euscara parece ser el eslabon que liga á la familia *ugro-tártara* con la lengua americana, y lo que ésto confirma es la identidad en las especialidades del *vasco* y de algunos idiomas que se hablan en el Norte de América á la extremidad de Kamtchatka, desde Hungría hasta el Japon." Antes expone el sistema de declinaciones por las postposiciones, en las conjugaciones y la extrema analogía del verbo que les son comunes.

La procedencia Pelásgica no es tampoco indiscutible: podria quedarse en los guanches, pues si se reflexiona bien, siendo los pelasgos anteriores á los griegos é italianos, á ellos podrian referirse las semejanzas notadas. En cuanto á las otras lenguas americanas sí tiene que haber analogías principalmente con las hermanas araguaca y sus afines hasta los taos de Tucuman y áun de la Patagonia. Formula el tanto por ciento de esas analogías Rafinesque, asegurando que es de un 70 por ciento con los *araguas*, que es como llama á esa nacion, y 56 por 100 los *cairi*. Es mucho ménos la proporcion con otras naciones.

Como resultado de los estudios filológicos y fonológicos deduce que en la lengua taina hay la huella de cuarenta y cuatro nacionalidades. No me parecen indiscutibles ni aceptables muchas de esas huellas, sino por el contrario, violentas unas, arbitrarias otras, si se exceptúan las varias que se refieren á la América Meridional. Las semejanzas casuales de la formacion

---

(1) *Le Pais Vasque*, pág. 11.

de las cuarenta y cuatro palabras antillanas con otras muchas, no es suficiente prueba de una procedencia singular de una familia humana: no me parecen decisivas las comparaciones, mucho ménos cuando ni es á veces aceptable la ortografía que se adopta. La explicacion filosófica de ciertas analogías, especialmente en las formas gramaticales, la indica el ilustre autor del *Cosmos*, por la aplicacion de unas mismas facultades de séres de la propia especie (1) á los diferentes objetos del mundo físico: en lo que los lingüistas modernos fundan los grupos de las lenguas monosilábicas, sintéticas, y los americanistas las polisintéticas.

De ninguna lengua de las extinguidas hay más nombres que de la antillana; pero las frases más extensas que se conservan, las tenemos en las obras de Pedro Mártir de Anglería. En cuanto al areito de *Anacaona* que he copiado en capítulo anterior y cuya música se ha colocado en otra parte de este trabajo, no es todo lo auténtico que era de desearse: fué facilitado á Scoolkraft por el Reverendo Hamilton Pierson [2] quien lo obtuvo de Guillermo J. Simone, de Port-au-Prince; era éste vecino de Charleston, aunque residió mucho tiempo en Haití. En lo que hace á la música, dice Pierson que es superior á la de las tribus americanas de los Estados Unidos; pero D. Joaquin Perez, domicano, en sus *Fantasías indígenas*, [1877], copia la parte de una tradicion que se conserva referente á ese areito, en que puede haber semejanza y la diferencia es de explicarse por la de la ortografia de las dos partes francesa y española: *bombè* [española] *bombai* [francesa]. He oido pronunciar á dominicanos *gombè*. Lo que cito del Sr. Pèrez es un fragmento:

Igi aya bombé.....

---

(1) La unidad humana es defendida por Humboldt y otros sábios alemanes: véase la introduccion del *Cosmos* por Diaz Quintero

(2) Segunda parte pág. 309 de la Informacion.

Uno de los elementos más repetidos del haitiano, ya lo indicó Pedro Mártir de Anglería, que era el artículo *gua* que entra en la composicion de las palabras. Tiene significacion propia: este, esta, esto, como los demostrativos; otros se hallan en la composicion que parecen relativos ó indicativos de los primeros, son afijos *i, hi, hin, ni, n, zi, (si), li, etc.* Tambien figuran como artículos en composicion ó prefijos las letras *o* y *a*; aquella significa semejanza, comparacion; ésta es indicio de posesion, el genitivo castellano, lo mismo que *de*. Dedúcese, pues, que *gua* no se traduce *el* en español y que este artículo es el *i* indiano en los demás ejemplos puestos ántes. El artículo *o* equivale á *como* en el sentido puro que adjetiva al sustantivo: por ejemplo *siba*, piedra; *sibao*, pedregoso.

Demuestra su narracion el citado escritor con los siguientes ejemplos de artículos.

Gua–yaba....	Esta yaba [fruta].
Gua–má.....	Este grande.
Gua–tiaos....	Estos hermanos.
Ma–sa–gua...	Gran plano igual.
Bala–gua.....	Mar igual, océano.
I–gua–na.....	La iguana, lagarto.
Ni–taino.....	El bueno, el noble.
Mi–taino.....	Superior, noble.
Si–ani.....	Esposa, mujer casada [Eyeri]
Hin–quali....	Los hijos.
Siba–o.....	Pedregoso, roquero.
A–na.....	De la flor, del centro.
A–boria.....	Del trabajo.
A–ma.....	De lo grande, agua.
A–reito.....	De baile, del canto.

De los ejemplos he suprimido el de *A-maca*, porque se escribe con *h* y se conserva en los campos de Cuba la aspiracion que han respetado los europeos escribiendo *hamaca*. Parece que esos artículos ser-

vian para suplir las desinencias en las declinaciones; como en otras muchas lenguas aún europeas.

Parécele á Rafinesque que los femeninos se formaban convirtiendo la *o* en *a* como en español é italiano *taino, taina*, bueno, buena; *hito, hita*, hombre ó mujer. En la dificultad de tener datos fijos sobre los géneros de los nombres, se suponian masculinos los terminados en *i, s, n, u, l*, y quizás neutros algunos.

La duplicacion de una sílaba indica amplitud como en las lenguas orientales: *bi*, vida; *bibi*, madre, y mujer casada en los dialectos. *Ba*, habitacion; *baba*, padre [Rafinesque usa de la *b* ó la *v*, en esta palabra]. *Ma* grande y *mamá*, madre. *Jau* [escrito por los cronistas *xau*] es torta y *jaujau* [*xauxau*] torta grande, refiriéndose al casabe. Se conserva plurales en *s* y en *i* como el español ó el italiano; *taino, taini, hito, hitos*. He hecho sobre esto una ligera observacion: hay palabras que en singular acaban en *i* como *semi*, y el plural en *es, semes*; *cazabe* en plural *cazabi*. Casaba, dice el Dr. Fermin y otros, pero cúidese de la diferente pronunciacion de las vocales por los que las escriben, *El*, hijo; *ili*, hijos; *duho*, asiento; *duhos*, asientos. En el dialecto eyeri muchos plurales terminan en *um; eyeri*, hombre; *eyerium; inaru*, mujer; *inarum*, mujeres.

Los adjetivos se ponen unas veces antes y otras despues de los sustantivos:

Hai-tí..... Tierra alta.
Ana-caona ... De flor de oro.
Buhui-tihu.... Sacerdote.

Ejemplos de posicion inversa:

Bo-hito..... Anciano hombre, sacerdote.
Yaya-el..... Hijo tierra.
N-abor-ias ... Los obreros, trabajadores.

Fórmanse algunos adjetivos con el afijo *o: siba*, piedra, roca; *siba-o*, pedregoso, roquero; *siba-y-o* montaña pedregosa.—*Turey*, el cielo; *turey-gua*, celeste, celestial. *Duhos*, riqueza. *Duihsi*, ricamente ó riqueza.

Los superlativos se forman por la duplicacion de la sílaba: *ua*, viejo, *uaua*, muy viejo. El fruto *co; coco*, muy fructífero ó fructuoso y es la nuez de una palma.

El afijo *ma*, amplifica la significacion de la palabra.

Los pronombres son á su parecer muy sencillos:

Mi, *m*, primera persona en significacion de yo, me, mi, mio.

Ahia ¿será lo mismo que *nuestro*?

Ti, *t*, segunda persona tú, vuestro, tuyo, tuya.

Le, *l*, tercera persona él, este, eso, esa.

La forma de los plurales es desconocida ó dudosa, acaso por inflexiones: la mayor parte de estos pronombres *son italiano puro* para el escritor inglés, y pudo añadir y español revuelto.

Poco ó nada dice, que se sabe del verbo: las raras muestras que ofreció del verbo ser demuestran que seria tan irregular como el inglés.

Ei, ser; *tei*, ser tú; *bei*, siendo.

Beira, existencia; *daea (dacha)* yo soy.

El, el es; *si* (*zi*) este es, esto es.

Para mí ese verbo lo han creado las traducciones. Los españoles abusaban del sustantivo ser; cuando las mujeres casadas decian en ciertas circunstancias: exforzada! exforzada! hubo quien agregara "como si dijera *soy* para mucho."

Encuéntrase el verbo confundido y mezclado en toda lengua polisintética, esto se ve en el análisis del verbo *gua-roco-el* como lo verifica Rafinesque, para hallar que *el* es la espresion del *tu* en tercera persona: *gua-roco-el* que traducimos nosotros conocemos *es*; suponiendo que *roco* sea conocer yo traduciria: *esto- conocer-hijo* y en español *este es consecuencia*, es *hijo de aquello*, pero el verbo sustantivo es nuestro; la exige la índole

de la lengua. En algunas lenguas antiguas y en todas las americanas es intraducible el *ego sum qui sum*: se necesita un rodeo y el uso de otras palabras y artificios gramaticales.

Como en otras lenguas la *m* antepuesta al verbo le dá un sentido negativo: *macabuca* no me importa; de manera que *acabuca* debe significar lo contrario aunque no se haya ocurrido á nuestro guia.

Pedro Mártir ha conservado el siguiente fragmento que copia el filólogo, aunque con algun error que salvaré con presencia del original latino, pues parece que lo tomó de la traduccion italiana. Lo haré para dar una idea de la sintáxis india mucho más análoga á los neolatinos, á su juicio que á la anglosajona. Como en su obra latina Pedro Mártir acentuó las palabras, pondré acentos y rectificaré la ortografia. Conviene que se sepa que se trata de un diálogo entre marido y mujer; de que resulta un milagro; ó dos; mejor dicho, en que se muestra el espíritu de la época. Exigia el marido á la mujer lo que ésta negaba por la santidad del lugar.

Empieza la mujer:

			ITALIANO.
1	*Teîtoca, teîtoca.*	quieto, quieto.	*tacitu.*
	Téquita	mucho	*molto.*
	Cynato	airado	*irato.*
	Guamequína	el Señor	*Gran nume.*
2	*Guaibá*	anda	*vai.*
	Cynato	airado	*irato.*
	Macabuca	no importa	*non curo.*
	Guamequina	el Señor	*Gran nume.*
3	*Aboría*	sierva	*serva.*
	Daca (dacha)	soy yo	*sono.*

EJEMPLOS DE COMPOSICIONES DE LAS PALABRAS

Ca-sa-bi, pan: *ca-sa-bi*, suelo, fruto, vida.

Manatí, animal de ese nombre; *Ma-na-tí*, gran-casa-alta.

Turey, cielo; *T-ur-ey*, tu-luz-existe.

Areiti, canto, ritos; *a-rei-tí*, de-ritos-alto.

Naniqui, espíritus; *na-ni-qui*, cosa-activa.

Maroyo, la luna; *ma-ro-yo*, grande--amablemente.

Cuenta Rafinesque setenta y cuatro radicales que figuran en la composicion de las palabras:

Á, de, como, semejante.

Ac, santo, sagrado, religioso.

Am, agua, raiz; lleno.

An, masculino, pueblo, gente.

At, primero, único, solo.

Ba, padres, mayores, morada.

Bal, mar, onda, flotante, habitacion.

Ban, viento, aire.

Bao, música, lira, instrumento.

Bal, paliza, juego, entretenimiento, bolo ó pelota.

Bem, segundo, doble, gemelo, dos, inmediatamente.

Bí, vida, mujer casada.

Boa, habitacion casa.

Bor, trabajo, obra, vasallo, servicio.

Ca, tierra, suelo, terreno, seco.

Can, pez, malo, veloz ó aceleradamente.

Chi, activo, espíritu, obra, vivo, viviente.

Chom, cálido, caliente, seco.

Chuc, tornarse, agravar, prender.

Co, suelo, fruto, fuente, ¿perro? hilo.

Coai, alegria, delicia, felicidad.

Cu, capilla? altar?—corazon, fuego, todo

Cus, gusano, rastreando.

Di, actual, dia, hora.

Duh, ricos, riqueza, tesoro, propiedad.

Ei, existencia ¿ser?

El, hijo, tribu, muchacho, ¿él es?

Fur? opaco, oscuro, cercado, furia (1)
Gia, pájaro, ave, volante.
Gua, tal, este, aquello, estos, esos.
Guey, cáscara, concha, hueco, cerrado.
Ha, sí, cierto, seguro.
Hi, el, indicacion, aquí.
Hio, casa, choza.
Huib, cabeza.
I, señal de vida, accion.
Io? Dios, tipo de la vida.
In, mujer, femenino.
It, hombre, masculino
Iz (s), ojos, mirada,
L', *Li*, este, el, esto, etc., á veces *Y*.
Ma, grande, aumento, ancho: madre, agua.
Mas, alimento, comer etc.
Mi, *m*, mi, mio.
Na, cosa, flor, lagarto, propuesto.
No, *n*, tu cosa, mi cosa.
No, noa, bote, navegacion, ¿noble?
O, igual semejante, pariente.
Ob, cobre, amarillo,
Op, muerte.
Pu, leña, púrpureo.
Ra, ¿rey? ¿real?—rito, evidencia, procedencia.
Ri, masculino, pueblo hombres.
Ris, rojo.
Ro, amor querer.
Sor, poniente, tarde, pasado, léjos.
Tab, tubo, pino:
Tai, *tiao*, hermano, amigo, bueno.
Ti, levantado alto, eminente.
Toa, pecho, leche (2).

---

(1) Aunque me propongo discutir las dudas que se me ofrecen, mas adelante, me anticipo á decir que *Fur* y *Furidi* y cuantas palabras se escriben con *f* no son antillanas de los tainos: aquí es visible la sustitucion de *f* por *h*; acaso en lugar de la *T* de *Turey*.

(2) Y rana, que lo dicen los cronistas.

Toc, restar, paz, quietud.
Va, viejo, anciano(1), cuba, hueco, orígen.
Var, guerra; guerrero.
Xan, torta, cocida al horno, pan.
Xí, fuerte; picante, pimiento.
Yar, fin, postrero, respiradero.
Yu, blanco, claro.
Za, (2) fruto, copioso yerba.
Zem, ángel, deidad, idolo.
Zib,piedra, roca.
Zic, rey, gobernador [régulo].

En su oportunidad se discutirán en pormenor las formas de las palabras que se conservan; las que han adoptado los colonos y sus descendientes y aun en Europa; pronto darémos principio á la segunda parte de esta obra.

(1) Creo que es *ba* ó *na*, como la palabra siguiente es indudablemente *bar*.
(2) Con *s* como las siguientes.

Capítulo XIII.

Restos materiales de la época primitiva de Cuba y las demás Antillas y Yucayas. (1)

Mr. Edgar La Selve (de Port au Prince) ha publicado en *Les Archives de la Societé Americaine de France* (2) un artículo titulado *Haití ántes de Colon*, que exajerado por el amor pátrio del autor, aún crée que han quedado recuerdos sobre el progreso intelectual del país de más importancia de la que tienen para los demás: cita al señor de la Borde, encomiando la hospitalidad, la falta de ambicion, de avaricia, del fraude, de las blasfemias y mentiras; la sinceridad de los caribes.

"Haití, dice, está cubierto de poblaciones agrupadas que le hicieron dar el nombre de *Bohío*. Depósitos aglomerados de piedras, mudos restos de grosera escultura son monumentos anónimos; vestigios de los primitivos habitantes haitianos. Entre esas esculturas sus semis (escribe *zemis)* se ven aún con los ojos azorados; teniendo una azagaya en una mano en actitud de lanzarla y haciendo señas con la otra."

"Alonso de Ojeda, el vencedor de Caonabo (escribe *Kaonabo)* y Nicolás de Ovando (1504) (3) de Anacaona y Cotubama iniciaron una guerra que terminó á los

(1) Parte de este capítulo lo he publicado en Nueva York, en *The Magazine of American History.*
(2) 1874 á 1875 pág. 357 t. 1º
(3) Oviedo lib. III, cap. I.

trece años, con la de Enrique en que concluyó la jóven civilizacion indiana."

"Sobre estos territorios que corresponden á *Magua*, *Marien*, *Higuey*, *Maguana* brilló la *Quisqueya* caribe; los *semis* pronunciaban sus oráculos, los *butíos*, los interpretaban; *Huoiou*, el de los relámpagos deslumbradores, se lanzaba de las cavernas sagradas, criptos tallados en la roca, rodeados de grandes murallas, que encontramos todavía, pero desaparecen en el cielo ó *Turey* (escribe *Thurey*). Espiando la salida de la blonda luna, los pueblos salian en tropel de sus cabañas exclamando: *nouun! nouun!* El poderoso cacique *Guacanagari* bogaba en su canoa sobre el *Hatibonico* desafiando á *Couvoumou*, tan potente como *Michabou*, el génio de las Aguas, el semejante en lo terrible á Adamastor, el *Huracan* génio de las tempestades. Allí los *siguayos* (escribe *ciguayos*) ejercian sus hostilidades sobre todos, y *Guarionex* reinaba en la vega, la bella, más que la de Granada que los conquistadores llamaban *la real*."

"A la sombra de sus mameyes, con sus frutos de ambrosía, *tenían sus letrados* y cultivaban la poesía. Las artes de los casiques tenian sus cantores, los *sambas*; la mujer cacique *Anacaona* (flor de oro) (1) hermana de *Bohequio*, esposa de Kaonabo, hija de *Xaragua*, unida ála *Ataguana* por el matrimonio, debia ménos á su nacimiento y á su rango que á su talento poético, su celebridad y su influencia sobre los guerreros. Una de sus composiciones ha llegado hasta nuestros dias; y encontramos en ella el perfume de las odas de Tirteo y de los cantares de Bertrand de Born." (2)

Mitigando el entusiasmo del escritor haitiano me ocuparé de todos los recuerdos antillanos y lucayos. La

---

(1) Véase "Anacaona" en el *Annuaire du Comitè d' Archeologíe Americaine* t. 1. pág. 170.

(2) Hist. des casiques d' Haitì, por E. Nau. Port au Prince; 1835. Hist. de la Lit. Haitian p. Edgar La Selve. Port au Prince 1874.

dilatada excursion que hemos hecho demuestra que como dice Rafinesque: "Asia es la tierra de las fábulas; Africa la de los mónstruos; América la de los sisteinas." (1) Si por la filología y la historia se ha discutido, dudado y vacilado sobre esos sistemas respecto de los orígenes americanos; las ciencias naturales, los estudios paleontológicos vienen á terciar en el debate, presentando restos materiales, fósiles humanos en toda la América, que hacen suponer sino anterior, contemporáneo al hombre americano de todos los demás. Este capítulo reasumirá lo que existe en complexo de la época en que los europeos descubrieron las Antillas y las huellas preadamíticas, sin perjuicio de más pormenores en los artículos especiales de la segunda parte.

Los túmulos ó superconstrucciones de diferentes formas, que en toda la América existen, están en las Antillas reproducidos por lo que en Cuba se llamaron *Caneyes* de los muertos.

La palabra *Caney* pertenece al idioma de los indios de las Antillas mayores, y por consiguiente, al que hablaron los cubanos á quienes llamó Siboneyes el venerable obispo Las Casas: significa habitacion *cónica* y por extension se aplicó en el Oriente y en otros lugares más sinuosos: caneyes son en el terreno ciertas eleva-

---

(1) Singular pensamiento es hablar *de letrados* ó literatos cuando el país no tenía *letras* ni signos gráficos que las suplieran: pero si Haití no los tenía, el ya tantas veces citado Rafinesque en carta dirigida á Mr. Champollion sobre los *Sistemas gráficos de América* y los *glifos de Otolum ó Palenque en la América Central*, le decia: "Segun mis investigaciones..... se pueden clasificar en 12 séries de lo simple á lo compuesto, los medios de fijar el pensamiento en América: 1ª símbolos ó glifos de los toltecas, aztecas, etc.; 2ª símbolos abreviados representando objetos; 3ª quipos como los peruanos; 4ª *Wampums* de conchas y cuentas ensartadas; 5ª caractéres rúnicos semejantes á los celtas, etc.; 6ª marcas y signos simbólicos usados por los Talegas, Natchez y otras tríbus del Norte y de México; 7ª símbolos alfabéticos explicando sílabas y cornisas como se vé en Otolum, la Tebas Americana; 8ª grupos de símbolos y parábolas como se vé en los monumentos *Mayas* etc.; 9ª séries de letras que expresan sílabas dispuestas en líneas como los *Cherokies*; 10ª alfabetos semejantes en su uso á los de Asia y Europa que se ven en inscripciones de las dos Américas; 11ª los signos en medallas, monedas, etc., introducidos por los otros pueblos de las demás partes del mundo; 12ª; sistema numérico de signos gráficos parecidos á los del continente occidental."

ciones que afectan la figura de conos truncados: *caneyes de rio* las sinuosidades que á vista de pájaro señalan curvas análogas y aún no falta algun punto ú orilla del mar que lleva ese nombre, como el que sirvió para el primitivo puerto comercial de Santi Spiritus en el mar del Sur. Por lo mismo el *caney de los muertos* no expresa aglomeracion de cadáveres ó cementerio, sino algo parecido á lo que en los Estados Unidos se llama *Mount*, y en castellano sería terraplen ó *túmulo*, construccion sobre el terreno; destinado á sepulturas, el caney es cuando de terreno se trata, una elevacion artificial, obra del hombre. No es el *teocalli* mejicano, que á tanto no llegaron los *indios buenos*, los pacíficos y mansos moradores genuinos de Cuba; pero ofrecen de los pocos restos que en Cuba quedaron del tránsito de los séres que nos han precedido en la história; y digo que quedaban, porque van desapareciendo con grandísima rapidez.

Publicaba la Real Sociedad Económica de la Habana sus *Memorias* [1844] cuando los periódicos de Puerto Príncipe dieron la noticia de la existencia de esqueletos, *fósiles humanos*, lo que entónces era cosa poco importante. Hay en Cuba muchos depósitos de osamentas humanas no sólo en caneyes, sino en las numerosas cuevas que los conservan: allí están revueltos los restos de negros simarrones, de indios que en ellas se refugiaron y perecieron de la peste de la viruela ó por huir del trabajo que les hacian cometer el crímen del suicidio. Los negros especialmente los *minas*; los asiáticos ó chinos han ocurrido en nuestros dias á ese remedio supremo de poner término á los sufrimientos de la servidumbre. La noticia camagüeyana no era una novedad: las *Memorias* las reprodujeron: la existencia de esqueletos fósiles era considerada como comun: la palabra *fósil* era para los más equivalente á cosa oculta, enterados de la etimología de ella: *fósilis*. Los hombres de la ciencia como D. Andrés del Rio, aplicaban el sistema de *Berzélio* á la mineralogía entera con el nom-

bre de *Orictonocia* ó "Conocimiento de los fósiles."

A nadie ocurrió que la geologia que por sus órganos más respetables, Cuvier y Lyell, combatia entónces á los preadamistas iba á abandonar el más determinado de sus asertos, consistente en que era el hombre de los últimos séres que aparecieron en la creacion en las capas de las formaciones de la tierra. Pero veamos lo especial del descrubrimiento cubano.

No se encontrará quien no haya oido hablar en Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico de los depósitos de osamentas, cadáveres en cuevas y caneyes de los muertos que la tradicion enlaza con los indios. "Ha muchos años, decian los periódicos citados que habíamos oido hablar de los que se encuentran en la jurisdiccion (Puerto Príncipe). (1) Dió la noticia don Bernabé Mola, que la adquirió de su compatriota don Francisco Antonio de Agramonte: ámbos inteligentes y ámbos interesados en el estudio y progreso del país. La pintura que hicieron de los terrenos es semejante á la que trazaron los que hablan de los esqueletos hallados en la isla de Guadalupe, de que luego me ocuparé. "El punto en que existe ese que llamaríamos cementerio, dicen, en que reposan los mencionados esqueletos, está en la costa Sur, inmediato á la batería de Santa María *Casimba* [2] y estero ó sitio llamado *por este motivo de los caneyes* puesto que se ven por allí diseminados *vários de estos sepulcros de forma cónica* bastante *achatada* y presentando vistas de perfil la abertura de sus ángulos muy obtusa. El rumbo del lugar mencionado.... es el O. S. O. (de Puerto Príncipe) y con más exactitud un cuarto más para el O. franco, como á 16 leguas provinciales ó cubanas (de 5000 va-

---

(1) *Memorias de la Sociedad Económica*, pág. 457, núm. 102 año 1844.

(2) *Casimba* es un hueco en las rocas, en la tierra ó árbol en donde se deposita el agua: los marinos españoles la escriben con *c*. Me parece voz indígena y se encuentra en la lengua general del Brasil, bien que sólo aplicada á los depósitos de aguas de las rocas en las costas, pero no se conserva en la pronunciacion lo mismo que en *ceiba, ciba, cibao, etc.*

ras) en línea recta." Se atribuye el hallazgo á ser bajas y anegadizas las costas del Sur en especial la de Vertientes y por el curso de los siglos han sido invadidos por el mar: "así lo demuestra el hallazgo de los esqueletos á que vamos contraidos, pues sólo puede vérseles y observárseles miéntras permanece baja la marea, que queda en seco el expresado Cementerio. Descúbrense en él como *incrustados en el fondo duro*, vários esqueletos al parecer de los dos sexos y de niños, pues los de éstos se encuentran colocados entre las piernas de los que parecen de mujeres. La alta talla de los esqueletos nos hace presumir sean de raza india.... extinguida casi totalmente."

Tampoco era nuevo el supuesto de que en las Antillas habia esos depósitos en la misma forma. En las playas de la isla de Guadalupe se habian encontrado, incrustados en dura roca caliza esqueletos humanos; de ellos habla Zimmermann negándoles el verdadero carácter de fósiles. (1) A primera vista era decisivo el encuentro de un fósil humano; pero se tuvo por cierto que la materia aluvial y otros objetos recientes que allí se hallaron hacia creer que no pasaban de algunos centenares de años: se realizó la sospecha de Zimmermann y aún hubo quien explicó los esqueletos diciendo que eran restos de una batalla allí dada entre *caribes y calibies* en 1710.

Aquellos esqueletos no indicaban pues una época más alta que el diluvio de Moisés: la geología apoyaba la Biblia y la filología venía á buscar análogos argumentos: Johnes, dos años después escribia sobre esto una obra (2). La obra principia invocando á Cuvier y á Lyell en la *Teoría de la Tierra* del primero y *Geología* del segundo. El sábio Sheuchzer habia publicado desde el siglo pasado una copiosa série de restos fósiles, que lla-

(1) Hitchcock, *Elementary Geology*, pág. 100 (1841).
(2) *Philological* Proof of the original unity and recent origin of the Man (1846).

ma del diluvio, en la expléndida *Phisica Sacra*, y obras especiales sobre la misma materia: al hacerlo extrañó que fuesen tan escasos los restos humanos de que sólo habia encontrado *dos vértebras* ennegrecidas y una gran porcion de un esqueleto (1). Tengo á la vista la lámina que los representa, excelente por su ejecucion en dibujo y grabado, como todas las de la obra ante las cuales depoco tienen que envanecerse los artistas actuales. Creyó el ilustre médico y sábio profesor, que allí estaba *petrificado* casi todo el espinazo y parte de un cráneo humano; pero Cuvier ha demostrado que era *¡una salamandra!* Hasta una parte del hígado pareció fosilificado al sábio antiguo maestro. El *homo Diluvii testis*, ante cuyos restos hizo patéticas reflexiones el piadoso Scheuchzer, era un gran lagarto. Los que en 1844 eran preadamitas lo serían por intuicion profética, por principios teóricos, como Voltaire y Barthelemy que precedieron á Niebourg y Mommsen en criticar las fábulas históricas; como Zimmermann que se anticipó, *a priori*, sobre los descubrimientos paleontológicos. Los esqueletos de Guadalupe, que eran dos, se remitieron á los museos de Europa. No se ignoraba el descubrimiento en Cuba en 1844, pues lo cita el articulista de que he tomado los párrafos ántes copiados, aún supuso que el órden de su enterramiento le autorizaba para conjeturar la existencia entre ella (la raza extinguida) de alguna práctica bárbara, como los que ha observado en otras partes."

Pero esos huesos indianos y otros recuerdos, aparecen no sólo en *caneyes* sino en las cuevas. Mi amigo don Andrés Stanislas los encontró en Puerto Rico y me habló de ellos várias veces; los hay en las demás islas. Los Estados Unidos están llenos de obras con datos geológicos en los cuales halla la ciencia actual paleontológicas decisiones para la destruccion de errores antiguos. Cárlos Lyell, el más respetable cam-

(1) *Phisique Sacrée*, t. 1º, lámina XCIX.

peon de la doctrina de la reciente aparicion del hombre en la tierra, ha reconocido que un esqueleto que se ha encontrado en el Delta del Mississipí, destruía su teoría. Calcula el Dr. Douler que tenía 50,000 [1] años.

Mount Jolliet es [2] un gigantesco caney en sus formas hasta en su achatamiento superior. En Cuba se ha demostrado la existencia del hombre fósil tambien por la iniciativa del sábio naturalista don Felipe Poey, sobre muestras recogidas por el incansable explorador de Cuba don Miguel Rodriguez Ferrer, de que tenemos que ocuparnos. El hombre preadamita ha venido á demostrar un hecho, que el llamado mundo antiguo no fué poblado primero que América; y que Cuba es una parte de ese mundo primitivo, cosa que los alemanes sostienen con científicas razones.

Las cavernas de las Antillas, como se dice ántes, han conservado muchos restos de los indígenas y aún en las Bahamas se han encontrado huellas de que algunas veces sirvieron de habitacion á los naturales ántes y despues de la llegada de los españoles. Alguien ha negado la posibilidad de que pudieran ser habitadas; pero es que no las han visitado. Las inmensas cuevas de Cotilla, Chepa-Lopez, muchas otras de Cuba son palacios, cuyas gigantescas arquerias ocultan senderos y habitaciones no del todo exploradas. La mitología de los indios buenos, los *Tainos*, suponen que el sol, la luna, salieron de la cueva de *Jobaba*, y después de su diluvio toda la humanidad vivió en cuevas en Haití que aún se señalan allí. Respecto de las Bahamas, hermanas etnológicas de las grandes Antillas, ha creido Mr. Eduardo Palmer [*The American Naturalist.* pág. 248 vol. 9] "que muchas cuevas.... sino han sido habitadas siempre, las ocuparon temporalmente, pues se han encontrado en ellas á menudo,

(1) Le Hon, *L' Homme fossile*, pág. 20.
(2) Priest. *American Antiquities*, pág. 796 [fig. 1ª]

objetos de su uso." En Nasau se conservaba en el museo un objeto hallado en una cueva de las Bahamas, con esta moderna inscripcion: "Indian idol or stool": es de madera y aunque tiene esculpida una cara humana, es más bien un utensilio doméstico que un *semi*. Mr. Palmer crée que es un molino ó mortero: se parece á los llamados *metates* en Méjico, que son de piedra: pero participa de la *batea*, que es de madera en todas las Antillas; los que usaban como pasadores los cubanos eran de piedra. Se calcula al utensilio de Nasau sobre 300 años de duracion. Esos restos son de la edad de piedra.

Los osarios son restos de la misma época casi siempre; de hombres y animales perdonados de una total destruccion para que sirvan de discusion á los geólogos. Hay tambien restos preadamitas y son raros. Para la ciencia hoy tienen mas interés estos datos que los groseros objetos de su industria. En Cuba hay muchos osarios en sus cuevas: allí donde no penetran los murciélagos, que cubren con sus excrementos el pavimento por inmensas capas de guano, se ven á menudo. ¿A qué época, á que raza pertenecen?

Alguna muestra ha ocupado la atencion de los sábios. D. Felipe Poey ya lo he citado, *(Repertorio Físico Natural* de la isla de Cuba, t. 1º, pág. 150*)* califica de caribe el cráneo fósil que le presentó el Sr. Rodriguez Ferrer, por la presion del cráneo aunque "subsisten dudas de que los caribes se aplastaban el cráneo con unos aparatos." Pero los caribes no solos, sino otros indios de Cuba, se aplastaban la cabeza, segun Herrera que cita á Oviedo [lib. cxv.] bien que los cubanos lo hacian de diferente modo: y se les endurecia tanto el cráneo, que una espada con frecuencia se amellaba ó saltaba al herirle. Labat *(Nouveau Voyage aux iles d' Amerique*, pág. 94, t. 2*)* dice como testigo que los caribes les seguian aplastando el cráneo á sus hijos recien nacidos.

La costumbre de desfigurar las cabezas se practi-

caba por los indios y se ha conservado hasta nuestros dias sin exceptuar á las mujeres: *The Flat Headed Woman* que se exhibe en una obra reciente [*The incilized Races of Man* by Woods, t. II, pág. 1319] es una muestra. Clatin y Kane hablan de esa costumbre singular, y el segundo con mas detencion. Castelnau [*Expedition de l' Amerique du Sud*] tambien es testimonio de que en la otra parte de América, como en el Norte y las Antillas, se conservó esa costumbre: esplica [t. 4.] que los caribes ponen la cabeza del niño dentro de dos tablas, una en la nuca y otra en la frente, durante seis meses despues de su nacimiento, y celebran con una fiesta á la separacion del aparato.

Capítulo XIV.

Cráneos naturalmente prolongados; de otras épocas; prehistóricas.

¿La forma prolongada de los cráneos cubanos era suficiente razon para llamar caribes á todos los que los tienen? No siempre se debe al arte esa forma. Observa el Sr. Rivero (1) que segun estudios recientes del Dr. Tschudi entre centenares de cráneos antiguos del reino de las Incas, distinguió tres razas que precedieron á su constitucion política. Hasta una rarísima depresion que en ellos encontró no podia ser artificial [3ª forma] porque se halla en un feto de siete meses que destruye la suposicion: se vé en el número VII del expléndido Atlas de la citada obra. Esos cráneos diversos estaban agrupados en familias en sus *Huacas* [pág. 28] "á corta distancia."

La ciencia ha aceptado la division entre los cráneos comunes y los que Morton llama caribes: el profesor Retzius ha dividido los cráneos en braquiocéfalos y dolicocéfalos, segun sean redondos ó prolongados. Pero no se pueden llamar europeos ó caribes, pues cráneos semejantes á los de las razas rojas y americanas se encuentran en las formaciones de la edad neolítica, de piedra pulida de Europa, lo mismo en España [Vizcaya] que en Inglaterra y en Francia, fueran ó

(1) *Antigüedades del Perú*, pàg. 22.

nó los primeros habitantes; parece que precedieron á los *Eskimos* en la edad paleolítica. [1]

Otro dato más importante fué el fragmento de un hombre ó de sér humano realmente fósil en Cuba: es notable que casi siempre se hayan hallado así. Asegura A. Anserin [2] que si bien desde 1847 comenzó Boucher des Perthes á examinar restos de hombre fósil, hasta 1866 no descubrió el profesor Cochi un cráneo completo, aparte algunos fragmentos discutibles: y ese cráneo pertenece al hombre de nuestra raza. "El cráneo encontrado en Toscana pone término á las dudas, siendo de las proporciones de nuestra cabeza y del *tipo prolongado.*"

Débese el descubrimiento, ya indicado, de un resto humano fósil en Cuba, al Sr. D. Miguel Rodriguez Ferrer, quien no desdeñó las noticias que tuvo de D. Pedro Santacilia, en un viage de investigacion que le encomendó D. Pascual Madoz, para recojer materiales para el artículo *Cuba* en su gran *Diccionarrio Geográfico.* Es satisfactorio el encuentro de una mandíbula humana en estado fósil. Reconocida por el sábio Poey, fué regalada por su poseedor al Museo de Madrid en 1850.

El profesor Graells, como el Dr. Lund, en el Brasil, halló reparos que le autorizaron para negar que fuese humano aquel resto: pero una comision numerosa, pues se agregaron los Sres. Perez y Villanueva, convino con el parecer del naturalista Poey, honra de Cuba y de la Ciencia, á los 22 años de olvido, dice el mismo Sr. Rodriguez. [3]

En los depósitos cuaternarios del Brasil se han encontrado entre guijarros ó *cascalho* del Brasil en los placeres auríferos y diamantíferos, restos de industria humana. Por ejemplo, hachas de piedra semi pulidas

---

(1) *The present* Phace of prehistoric Archeology. British Quarterly Review: The Eclectic Magazine. Vol. XVIII pág. 84.
(2) *Curiositá della Sciencia contemporánea* Anno II.
(3) *Naturaleza y civilizacion de la grandiosa isla de Cuba*, pág 160.

de diorita y granítica como las de sílice en Francia. Así mismo morteros ó pilones de la propia sustancia y vasos informes, groseros de alfareria, con gruesas paredes: Mr. Liais recibió varias muestras. Se han encontrado puntas de flecha entre los fragmentos de alfarería; huesos de animales de razas perdidas, el *Ptatyonix Cuvieri*, tan bien conservado, que aun tenia sus uñas. Con esos restos últimos se han encontrado los del hombre, lo que no habia sucedido. Los restos humanos, cráneos descubiertos por el Dr. Lund son del tipo americano, porque dice tienen el frontal excesivamente comprimido y se manifiesta contrario al pensamiento de que dicha compresion sea artificial. Tienen los dientes incisivos planos, como ciertas momias egipcias. [1]; pero la contemporaneidad de los restos humanos con los otros la ha demostrado Clausen.

Los restos humanos de hombres y grandes cuadrúpedos fósiles en Cuba como en el Brasil como en el continente americano del Norte, podrán ser objeto de discusiones; pero son datos incontrovertibles ya: 1º de que vivió el hombre en esos tiempos prehistóricos en las Antillas, como en otros paises, así como existieron los grandes cuacrúpedos extinguidos: 2º de que predomina en los indios conocidos en ella [Cuba] la raza de cráneo prolongado ó dolicoséfalo.

Y no solo se reduce á lo expuesto lo que nos queda de los restos antillanos; se encuentran otros algunos de objeto desconocido: de todo hay muestras. En 1876 decia el juez Daly, en New-York, como presidente de la de Sociedad de Geografía: "Se ha encontrado en la Isla de Cuba una caverna con restos caribes, que indican que toda la isla fué habitada antes por los caribes." [2]

Los restos que se conservan en las Antillas, de la

---

(1) Liais, Climats, Geologie, Fauna et Greogahpie Botanique du Bresil, p. 241, 1834.

(2) *The Popular Sciencie Monthly* n. LIX.

industria, ó el poder creador del hombre, no pasan de la época de piedra; y aun se cree que no es cosa averiguada que hubiera llegado á la segunda ni en las grandes Islas, ni en las Lucayas, suponiéndose, aunque sin fundamento, que los objetos de piedra pulida dura se han traido del continente. De las Lucayas no he visto más que una reliquia de que se habla en el artículo anterior.

En cuanto á las grandes Antillas, sin ser numerosa es más abundante la herencia que nos han dejado. Desde los primeros cronistas tuvimos noticias de los *dujos*, asientos de forma de animales, y hasta con adornos de oro en Cuba; de ellos ha llegado hasta nuestros dias el sitial de un casique que describió D. José Mª de la Torre en el periódico habanero *La siempre viva.*—Nos habló el P. Roman de las figuras y material de los *semis* de Santo Domingo, y aún de sus leyendas: la extravagancia de sus figuras la expresaron los cronistas con la palabra *caratona*, como si digeran *máscara.* El P. Charlevoix adornó su obra con facsímiles y semejanzas de esos dioses, talismanes ó amuletos, que todo pudo pudo ser, en que predominan las *toas*, las *hicoteas* ó tortugas. Fueron los objetos mitológicos de las Antillas motivo de estudio especial en 1790 época en que se encontraron algunos en Santo Domingo ó Haití: Mr. Arthaut [1] creyó encontrar *muchos indicios del culto de Falo* entre los indios. En 1810 confirmó ó repitió, que es más exacto, esa observacion Mr. Walton [2]. El escritor inglés comparó un ídolo encontrado en Santo Domingo con otro que se halla en el *panteon indostánico* de Mr. Moore, y lo consideró un *Lingam* completamente semejante. A mí no se me parecen, ni despues de la explicacion: el *pudendum* femenino que señala con la letra *B* no tiene la forma

(1) *Des Divinités Generatrices ches les Anciens et les Modernes.* Vol. 2, gág. 116.
(2) *Present State of Spanish Colonies,* pág. 167.

con que se representa en la India, en donde el círculo es el *Sol*, lo varonil. Cuando se ponen unidos á Yoni (femenino) y *Lingam* [masculino] ó sean los dos sexos, es otra aún la forma: es el culto de los *saivas*: Mr. Squier ha publicado la figura exacta de un ídolo completo. (1) Podrá ser ó nó el haitiano reminiscencia fálica, pero no es el ídolo con *cabeza* humana colocado en un pedestal, cuyo disco no rodea á Lingam en figura de *argha ó yoni.*

Poseia el Ldo. D. Desiderio Estradá, entre otras curiosidades, en Cuba, un ídolo de piedra único en sus condiciones, encontrado en dicha isla: en 1848 le fué regalado á D. Miguel Rodriguez Ferrer, á quien se lo pidió la Universidad de la Habana, en cuyo gabinete se halla conservado. D. Andrés Poey ha publicado esa figura análoga á muchas otras encontradas en América [2] en 1853. Se ha reproducido en varias partes y tambien la trae la preciosa obra de Mr. Charton [3] Tambien ha copiado Charton una de las figuras fálicas que copia Walton; y que Poey encuentra semejante en las facciones del ídolo dominicano y el cubano, y este le parece, ya un perro echado descansando en sus cuartos posteriores, ya vé algo de mono en su aspecto; pero son impropias las facciones oscuras. Las orejas del supuesto *lingam* tienen *cuatro oidos;* podrá ser la prudencia, que debe oir mas que hablar; y el ídolo cubano debe tener *oidos de mercader* como dice nuestro refran á los sordos que carecen completamente de esos órganos. Al viagero Rodriguez Ferrer se le figura ver el demonio en el curioso resto de que hablamos. Otro ídolo de piedra se encontró tambien en Baracoa; en forma de pescado, el propio Sr. Rodriguez. Los semis antillanos son por lo comun de barro de alfarero: y hasta nuestros dias se conservó en Guanabacoa [Cuba]

---

(1) *El simbolo de la Serpiente* pág. 45 trad. del Sr.
(2) *Transactions of the American Etnological Society*, vol. VIII, pag. 1ª
(3) *Voyages Anciens et Modernes*, t. 3 pag. 161.

la industria de tinajas y jarros de construccion indígena con colores oscuros ó rojos morenos. Dicen que en los lugares donde visitaban los caribes se encuentran objetos de piedra, basáltica y de otra naturaleza. En la Española halló Descourtilz [1] una hacha que, equivocándose, destina á los sacrificios sangrientos que nunca allí hubo; y una especie de sirena con monstruosa cara y pechos de mujer. Los mas notables por las formas, abundancia relativa y hasta ignoradas aplicaciones, se hallan en Puerto Rico.

El rey de Dinamarca regaló al gabinete de la Sociedad de Anticuarios del Norte en Copenhague, una obra admirable hecha en diorita con forma extraña y aplicacion desconocida. Es una maza ó hacha con la figura que los pintores dan á la quijada del asno de Sanson [2] En los últimos tiempos se han dedicado muchos á la recoleccion y estudio de la Edad de Piedra de las Antillas: en el Gabinete de Antigüedades del Parque Central, de Nueva York, existe una coleccion curiosa de esa época. En un periódico mensual se han publicado algunas noticias que creo de interés. [3] Allí se vé que entre las recolecciones hechas en las Antillas se remitieron á Paris [1867] para la Exposicion, por el Dr. Chaminier y Mr. Guesde, de Guadalupe, varios objetos; sabemos por conocimiento personal anterior que en la seccion española figuraron los ídolos cubanos en esa fiesta industrial.

Sir Roberto Schomburg ha recojido muestras ó restos en Santo Domingo, de esa época: En todos figuran objetos hechos con piedra dura perfectamente pulimentados. Hablando de los caribes dice: "Los 300 ó 400 que quedaron se retiraron con Enrique, el último casique, á Boya, poblacion cerca de 30 millas de la ciudad. Esos combatidos fragmentos de una

(1) *Voyage d' un naturaliste.*
(2) *Cabinet d' Antiquités americaines á Copenhague,* pag. 27.
(3) Scribner's *Mouthly.* August 1875.

numerosa nacion pronto se desvanecieron y disiparon, y en 1851 no se encontraba un indio puro de los millones que poblaron á Santo Domingo. Vive solo su lengua en los nombres de los lugares, rios y plantas todo induce á creer por los nombres del pueblo que los usaba es idéntico á los caribes de Aragua y de Guayana." El periódico aludido observa que esos objetos de piedra que se encuentran *donde no* han vivido esos caribes, demuestran si no civilizacion, perseverancia rara en dar sin instrumentos de hierro las formas deseadas.

Entre los objetos recolectados son los mas notables, como ya indiqué, los que se han llamado collares de piedra *(stone collars)*: los hay de varios tamaños y peso; pero en toda forma se parecen á los collares para los caballos de los coches. He examinado algunos, con otras antigüedades de que dí cuenta en la *América Ilustrada* y el *Mundo Nuevo* de New-York. Si no se hubiera descrito antes (1858) en las *Memorias* de la Real Sociedad de Antiquarios del Norte de Europa; y si no aparecieran en el catálogo de Blackmore en Salsburg, hubiera dudado de la autenticidad de tales objetos, que nadie ha sospechado á que se aplicaban hasta ahora.

Los collares (de Puerto-Rico) los trajo á Nueva-York D. José Ortíz y Tapia (1373) y además una numerosa série de restos, fragmentos, jarros, vasijas de alfareria y muchas de piedra con labores. Todo lo correspondiente á la edad de piedra de las Antillas lo vendió al Gabinete del Parque Central. El Sr. Ortíz se imaginaba que eran los collares aplicados á los prisioneros que se sacrificaban; pero no daba razon ninguna en su apoyo, ni, ya lo dije, hubo nunca sacrificios sangrientos entre los *tainos*. Los objetos vendidos se encontraron en Ponce [Puerto-Rico] en lugares escarpados y entre precipicios peligrosos. Los collares pesan el que ménos 25 libras, el que más 80. Son no obstante semejantes en el anillo que forman. El de

mas peso y, por supuesto, mayor tamaño, por el grueso del aro ó hueco es próximamente de 12-8 pulgadas inglesas en el anillo que ofrece al objeto que habia de colocarse. No son esos solos los objetos desconocidos, sino otros de piedra basáltica, ó granítica que parecen, sin serlo, fragmentos de dichos collares.

Los antillanos que aún conservan utensilios de orígen indio, fácilmente conocen los *burenes* para el casabe y las tortillas de mais, y las piedras para moler ó pasar las sustancias que usaban para alimentarse: los *guayos* formados de madera y piedresillas de pedernal rodadas de los rios; las generaciones posteriores emplean la hoja de lata y han mejorado su forma: y en Cuba aún se llama *guayo* en el Centro y Oriente; en Occidente *rayo*. Hay piedras acanaladas, en fragmentos que acaso sean guayos mas perfectos.

Entre las anticuallas de Cuba pertenecientes á la industria humana, tambien se han hallado algunas de aplicacion desconocida; no he tenido ocasion de verlas personalmente, pero los curiosos pueden leer las relaciones parciales que siempre reprodujo el *Faro Industrial de la Habana* en los varios años en que en él intervine en la redaccion ó direccion que tuve desde 1841 (Habana): muchas ha reimpreso la *Revista de Cuba* en 1877. La más notable se dijo encontrada en la Vega de los Almácigos dónde residia D. Rafael Gonzalez. Decíase que al cavarse la tierra solian encontrarse unos objetos, obra del hombre, que tenian la forma de montantes ó espadas hechas de piedra de amolar, asperon; se han medido hasta de cinco palmos. Su aplicacion es desconocida por su fragilidad, no sirviendo ni como macana, ni arma capaz de herir ó perjudicar. Los muchachos y el pueblo usaban los pedazos como piedra de afilar. En el articulo "Haití" me ocupo del gran "*Cercado de los Indios*", por Schomburgh.

En una lectura reciente de la Universidad de Haward, el profesor Witney ha manifestado que las calaveras sometidas á su exámen, son *indudablemente*

de la edad pliocena. El análisis químico ha demostrado que son verdaderos fósiles, habiendo perdido por completo las sustancias orgánicas y el fosfato de cal reemplazado al bicarbonato. El mismo profesor ha separado de los cráneos las sustancias en que estaban envueltos cuando se hallaron en la estrata en que estaban en *Table Moutain.* [1]

El *Cosmos de la Juventud*, de la publicacion Alemana, en sus mapas sincrónicos de las primeras formaciones, coloca parte de las Antillas y en especial á Cuba, entre los terrenos primitivos: no es, pues extraño que en ella hubiera hombres ántes que en otras partes. No sin fundamento ha dicho Agassiz: "América en lo que concierne á la história física, ha sido falsamente llamada *el Nuevo Mundo.* (2) (*Veáse Indios.*)

(1) *The popular Science Monthly* v. LXXXI (Agosto de 1878.)
(2) *Geological Sketches.*—Cap. I.

SEGUNDA PARTE.

Seccion primera.

Relacion sobre las antigüedades de los indios, hecha por mandato de Colon, por el hermano Roman Pane, del órden de San Gerónimo.

La relacion que va á leerse en seguida, la colocó el hijo del Almirante en la vida que escribió de su padre, de que sólo se encuentra una traduccion italiana, pues se presume perdido el original castellano: tenía el R. P. Sarmiento desde 1731 un ejemplar de esa historia, efectivamente traducida al italiano por don Antonio Ulloa, que se publicó en Venecia en 1531; se la pidió prestada don Andrés Bárcia, que se ocupaba en imprimir una coleccion de historiadores primitivos de Indias; tradujo otra vez al castellano ese trabajo y lo insertó en su coleccion; pero no devolvió la obra prestada, segun lo dice el nunca sufrido escritor, en su memoria curiosísima sobre la antigüedad de las Bubas. Tuvo, pues, que comprar un ejemplar de la version castellana. Tal es la historia de lo ocurrido con la obra de don Fernando Colon.

Hasta se ha dudado de la autenticidad del li bro y se ha escrito otro para defenderla; pero apóc rifo ó nó, es genuïna la relacion de Fr. Roman que se insertó en la susodicha historia. En francés se tradu jo en 1681 con título más extenso: *La vic de Christo phe Colomb*

et la descouverte qu'il á faite des Indes Occidentales, vulgairemente appelès le Noveau Monde composé par Ferdinad Colomb son fils et traduit en francais. Yo hago una nueva traduccion, y como los nombres indios han sufrido grandes alteraciones, segun lo indica Humboldt, procuro restituir lo que alcanzo, teniendo presente á Oviedo, P. Mártir, Rafinesque y Brasseur de Bourbourg.

No he tenido á la vista la traduccion de Venecia, ni he querido adoptar la incorrecta edicion de la coleccion de los escritores primitivos de Bárcia; pero he examinado detenidamente la *Historia del Sig. don Fernando Colombo*, impresa en Milan en 1614 (1 tomo en 8º menor con 494 págs.) Es una correcta y bella impresion que ha venido á confirmar todas mis sospechas sobre la desnaturalizacion de la edicion de Bárcia que ha introducido los errores consiguientes. No creo, ni es presumible que puedo resolver todas las dudas, sin embargo he creido que debia colocar, los nombres indios que trae en su relacion el P. Pane: el lector formará así su juicio propio al ver cuán diversos son de los que contiene la retraduccion española y francesa, inclusa la *Revue des Races Latines*. Prestóse á las equivocaciones de la *u* por la *b* y de la *u* en la sílaba *gua* la ortografía de la época. En esa bella edicion de Milan usa el escritor italiano de la misma rara licencia de poner *v* al principio de la palabra que empezaba con *u*; á colocar la *u* en la combinacion *va* y resulta así *ua*, que es el *ba* indígena. Lo mismo hacian los españoles. Los Benedictinos franceses en su curioso *Dictionaire Diplomatique*, han escrito cuanto puede decirse sobre esa confusion que fué general. Yo no he podido ver la edicion de Milan hasta que la encontré en la gran librería de Astor en Nueva York, pues aún tuve tiempo para que sea ménos desautorizado mi trabajo con su noticia. Ha sido en el año de 1878. (1)

(1) Hay en la Biblioteca un gran volúmen en que se inscribe el nombre y residencia de los visitadores *que lean* sus libros; mis últimas visitas fueron en 13, 14 y 30 de Setiembre de 1878.

"Yo, el hermano Roman, pobre ermitaño del órden de San Gerónimo, escribo por mandato del Ilustre Almirante y virey, Gobernador de las islas y de la tierra firme de las Indias, lo que ha podido saber de la creencia é idolatría de los indios, así como sobre sus divinidades: es el objeto de este escrito. Cada uno adoraba los ídolos que tenía en su casa, llamábanlos *semis* y tenian formas especiales. Creen que hay en el cielo un sér inmortal que nadie ha podido ver; que tiene una madre, pero que no ha tenido principio y lo llaman *Yocauna-Gua-Maonocon*; y á la madre *Atabeira Mamona, Gua-cara-pita, Liella, Guimasoa*, que son cinco nombres. Me refiero á la isla Española, porque no he estado en las otras, en que nada he visto. Saben del lado que vinieron; dónde tuvieron origen; cómo se hizo la mar; á donde van los difuntos. Creen en la aparicion de los muertos en los caminos, cuando uno de ellos vá sólo; cuando muchos van reunidos.

"I. De donde han venido los indios.—La isla Española tiene una provincia que se llama *Caunaua*, en donde se halla una montaña que se denomina *Cauta*, en donde hay dos grutas ó cuevas dichas *Caji-Bajagua* (1) *Amayauna*. De la llamada *Caji-Bajagua* salió la mayor parte de las gentes que pueblan la isla. Los que vivian en la gruta hacian guardias de noche, y se encomendó ese cuidado á *Macocael* á quien sorprendió la salida del Sol. Viéndole ya elevado, por su poco cuidado, cerraron la boca de la cueva. Algunos que fueron á pescar quedaron convertidos en árboles, que se conocen con el nombre de *hobi (jobos, hobos)* ó mirabolanos.

"La razon por la cual *Macocael* velaba era para descubrir el mejor lado á donde debia enviar ó repartir el mundo: por desgracia suya tardó mucho tiempo.

---

(1) Pedro Mártir escribe *Casi-Baxagua*: los escritores de la época usaban de la x y no de j, para evitar los errores á que podia inducir la pronunciacion latina de la jota.

" II. Como los hombres se separaron de las mujeres.—Sucedió, pues, que un tal *Guagoniana* (1) encargó á otro llamado *Giadrauaua* que fuera á buscar yerba *digo*, con que se lavaban el cuerpo cuando querian asearse. Fué ántes de ser de dia, y el sol lo sorprendió en el camino y lo convirtió en un pájaro parecido al ruiseñor que canta como él y se denomina *Giahuba-Bajiael*. Viendo *Guagioniona* que el que habia mandado por *digo* no volvia, determinóse á salir de la cueva de *Cajibajagua*.

"III. *Guagogiana* (2) indignado con sus enviados que no les traian *digo*, con lo que queria lavarse, dijo á las mujeres: Dejad á vuestros maridos; vámonos á otros paises donde tendreis muchas joyas. Dejad vuestros hijos y traednos la yerba cuando volvais, y nos reuniremos con ellos.

"IV. Guagugiona partió con las mujeres buscando otros paises, y llegó á *Matinino* (hoy Martinica) en donde las dejó; y él siguió á otra region designada por la tierra de *Guanin*. Dejaron á los niños cerca de un arroyo; y cuando tuvieron hambre empezaron á llorar llamando á sus madres. Así llorando y pidiendo el pecho, decian *toa*, *toa* (madre, madre) y fueron convertidos en ranas.

"V. Volvian otra vez de la isla Española que se llamaba *Ayti* por sus naturales que así le nombran; éstas y las otras islas decian *Buhi* [*Bohi*, ¿casas? ó ¿habitaciones?] Como no tienen alfabeto ni escritura no recuerdan bien lo que han oido decir á sus mayores: se contradicen y no pueden así escribirse ordenadamente. En el tiempo de *Guahagiona* [otra forma del mismo nombre] en que se llevó todas las mujeres, tambien lo hizo con la de un casique, *Ana-cacugia* [Ana-flor. *ca-*

---

(1) *Vagoniana* escribe Pedro Mártir y lo han repetido otros muchos. Me parece error, ó se usó de u vocal y se dió causa á él.

(2) Se vé, pues, que Guaguguiaua, Guamin y Guagioniana es una misma cosa.

cugia, cacao] engañándola como á las demás. Eran parientes *Guagoniana* y *Ana-cacugia*: ámbos se embarcaron en una *canoa* y dijo aquél á éste: "Mira el bello *cobo*" [caracol de mar] y siguiendo la designacion mientras lo miraba, *Guagogiona* lo cogió por los piés y le arrojó al agua; y de esta manera se posesionó de todas las mujeres para sí y las dejó en Matinino, en que se recordará que solo quedaron mujeres; y se fué á la isla de *Guanin* que se llamó así por las cosas que llevó á ella.

"VI. *Guahagiona* retornó á la montaña de *Cauta* de donde se llevó las mujeres. Se dijo que estando en la region de donde habia venido, notó que se habia quedado una mujer en el mar: de lo que se alegró mucho; pero pronto buscó gran número de bañadores que lo limpiasen, pues estaba cubierto de úlceras, que nosotros llamamos mal francés. Estos lo pusieron en una *Guanara*, quiere decir lugar retirado y allí se curó. Ella le pidió licencia para seguir su camino y él se lo concedió. Esta mujer se llamaba *Guabonito*. *Guagoniana* le mudó el nombre desde entonces y se llamó *Biberosi-Guagoniana* y *Gabonito*; le regaló muchos *guanini* [joyas de oro de poca ley] y *sibas* [piedras] para que las llevase atadas al brazo: en el país los *colesibi* son piedras parecidas al mármol, que llevan en brazaletes; y los *guanini* en las orejas, que se agujerean siendo niños; son de metal del tamaño aproximado de un florin.

Tuvieron principio los *guanini*, segun dicen, al usarlos *Guabonito*. *Albeborael*, *Guahagiona* y el padre de *Albeborael*. *Guagoniana* se quedó en el país con su padre que se denominó *Hianna;* su hijo por el lado paterno fué *Hia-ili-Guanin* que quiere decir hijos de *Hiauna*; pero solo conservó el nombre de *Guanin* hasta hoy. La falta de escrituras es motivo de confusion, mas yo no quiero arreglar á mi albedrío, sino que respeto su fábulas como las oigo.

"VII. De como hubo otra vez mujeres en Haití. —Ellos dicen que un dia se fueron á bañar los hom-

bres al mar: llovia á la sazon mucho; siempre ansiosos de tener mujeres, y así cuando llovia buscaban las huellas de sus piés con cuidado. Ninguna noticia tenian de su paradero; pero el indicado dia vieron ellos, bañándose, descender de los árboles como cayendo de las ramas unos objetos con figura de séres humanos, pero sin sexos visibles. Procuraron atraparlos, mas se les escurrian como si fueran anguilas [así lo dice Pedro Mártir, otros dicen *águilas* que no las hay en Haití.] Por lo que llamaron de órden del casique dos ó tres hombres más á propósito para suplir su poca destreza en retenerlos: siendo cada cual de estos *caracol*, que eran los de manos ásperas. Encontraron cuatro *caracaracol* y los presentaron al casique [caracaracol es el plural de *caracol.*]Se llamaba así los que sufrian una enfermedad que ponia áspero el cuerpo. Fácilmente se apoderaron de aquellos séres y tuvieron una consulta sobre el modo de convertir en mujeres aquellos séres sin sexo.

"VIII. De cómo hallaron el medio de que fuesen mujeres.—Buscaron un pájaro que se llama *Inrire*, y ántes *Inrire-Cauuiaiel* que perfora los árboles y se dice en nuestra lengua pico (es el carpintero: no dá el nombre indio Pedro Mártir, fuente de la mayor parte de los que se han ocupado de este asunto; así es que Noda asegura que se ignoraba el nombre indio, y lo repite un poeta reciente dominicano). Ataron de piés y manos á los seres en cuestion y les ponia sujeto con un lazo el pájaro encima: creyendo éste que eran troncos usaron de su pico y horadaron donde debian tener el sexo las mujeres. Así cuentan los indios que lograron tener mujeres, segun oyeron á sus mayores. Como escribo de prisa y hasta sin suficiente papel, no he podido corregir lo que digo en otra parte, aunque en verdad yo no hago más que repetir lo que me dicen que creen. Veamos cómo explican el orígen del mar.

"IX. Cómo se hizo el mar.—Habia un hombre llamado *Yaya* (otros dicen *Giagia*): su hijo se llamaba *Yayael.* El hijo quiso matar al padre y éste lo desterró

á un lugar en que estuvo cuatro meses: despues de este tiempo lo mató su padre y lo encerró en una calabaza (güira) y lo colgó del techo de su casa donde permaneció mucho tiempo. Llegó un dia en el cual queriendo ver á su hijo, *Yaya* dijo á su mujer: yo quiero ver á mi hijo, y estuvo conforme la mujer. Habiendo bajado la calabaza la abrió para ver los huesos de su hijo, pero hallaron multitud de peces grandes y chicos en que se habian convertido los huesos. Determinaron comérselos. Un dia en que *Yaya* habia ido á su *conuco*, es decir, á su heredad, vivian cuatro hijos de un solo parto de una mujer conocida por *Itaba-Tauuna*, á quien los extrajeron del vientre porque falleció al parir. El primero que nació fué *caraçol*, que quiere decir sarnoso, y tuvo por nombre....los demás fueron innominados.

"X. Los cuatro gemelos de *Itaba-Tahuuna* se convinieron en examinar la calabaza donde estaba *Yayael* convertido en peces; solo tuvo ánimo para descolgarla *Dimidian-Caracol*. Hartáronse con los peces y miéntras comian vieron volver á *Yaya* del conuco y quisieron colgar otra vez la calabaza; pero en la precipitacion no la ataron bien; cayó en tierra y se rompió. Salió de ella tanta agua y con tal de multitud de peces, que se cubrió la tierra y se formó la mar. Partieron de allí y se encontraron con un hombre llamado *Con-el*, que era mudo.

"XI. Lo que sucedio á los cuatro hermanos que huian de *Yaya*.—Tan pronto como llegaron á la puerta de *Basa-Manaco*, y que oyeron que traía *casabi* dijeron: "*Ayacauo-Guaracoel*, es decir, conocemos al que es nuestro abuelo. Demidian Caracol, viendo delante de sí á sus hermanos, pasó delante de ellos y entró para ver si podian conseguir algun *casabi;* casabi es el pan que se comia en la tierra. Habiendo entrado *Caracol* en casa de *Ayacauo* le pidió *casabi:* él se puso la mano en la nariz y le lanzó un *gaanguio* sobre las espaldas, que estaba lleno de *cojoba* que tenia para el dia. Es el *cojoba* un polvo que usan para purgarse y otras

cosas. Lo toman con una caña del largo de medio brazo y ponen un extremo en la nariz por donde lo absorven; en el otro extremo ponen (el *cojiba* ó tabaco) polvo y los purga completamente. Y tambien les dió *casabi* aunque se retiró indignado porque se lo pidieron.

Caracol se reunió luego con sus hermanos y les contó lo que le habia pasado con *Basa-Manaco*, quejándose del dolor que le causaba el golpe recibido con el *guanguio*. Reconociéronle la espalda los hermanos y notáronla muy hinchada y á él moribundo. Intentaron aliviarle sin conseguirlo: tomaron una *manaya* de piedra y la abrieron saliendo una tortuga hembra viva. Cuidaron de ella y fabricaron su casa. Algo más hay que decir sobre esto.

Creen por otra parte que el sol y la luna salieron de una gruta del país de un casique llamado *Maquinnec* (escrito *Machinnech* por P. Mártir), cuya gruta se conoce con el nombre de *Yobana-Boina*, á la que tienen en gran estimacion. La conservan muy pintada á su modo, sin figuras, pero con muchas hojas y adornos y cosas parecidas: en la gruta hay dos *semis* de piedra del tamaño de medio brazo con las manos atadas y en actitud especial. Son muy estimados y cuando no llueve los visitan y luego llueve. A uno llaman *Boinoel*, al otro *Maroyo* (Pedro Mártir escribe *Biuthltel* y *Marohu*).

"XII. De lo que estas gentes créen sobre los muertos.—Piensan que hay un lugar que se llama *coaibai* á donde van los muertos en un punto de la isla que le dicen *Soraya* (país del poniente). El primero que se encontró en *Coaibai* fué *Maqnetaurie Guayana*, señor que era de ese lugar, casa y habitacion de los difuntos.

XIII. De la manera con que están los muertos. —Se piensa que durante el dia están encerrados, pero que por la noche se pasean y comen de una fruta que llaman *guanaba* (así lo dice Pedro Mártir:) el texto que traduzco dice *guabasa*, lo que creo error; Charlevoix, en su historia de Santo Domingo, dice que era el

mamey la fruta que comian los espíritus ó muertos, el texto de Milan dice guabazza *de la yrosezza de un melocotogno.* El P. Las Casas expone que el fruto de más semejanza con el mamey, de los de Europa, es el melocoton: "Cuanta al calor y manera de la carne de ellos." pues son mayores y muy diferentes en lo demás. Agrega que sólo se producian espontáneos en Guacayamarima, y que los españoles los llevaron á otras provincias de la isla etc., si bien degeneraron.)

Por la noche hacen sus festines en que comunican con los séres vivientes. Para distinguirlos basta reconocerles el vientre con la mano y si no tienen ombligo les dicen *operito*, que es muerto, pues creen que los muertos no tienen ombligo. Suelen equivocarse en el reconocimiento: si se acuestan con alguna mujer de *Coaibay* desaparecen al estrecharlas entre los brazos. Es lo que creen los indios. Cuando una persona vive, su espíritu se llama *Goeis*, cuando muere *Opia:* piensan que á veces aparece el espíritu: agregan que cuando alguno ha querido combatir con ellos en forma de hombre ó mujer, desaparecen y si el que lo intentaba ponia su mano sobre un árbol, quedaba unido á él en ese momento. Grandes y chicos creen que los muertos se aparecen en la forma de sus padres, hermanos ó parientes ó de otros que tuvieron vida. El fruto que comen los muertos es del tamaño de un membrillo. Solo salen los muertos de noche, así es que pocos se aventuran á salir sólos á esas horas.

"XIV. Orígen de esas creencias y su permanencia.—Hay ciertas personas que practican la medicina, que hacen muchas supercherías y las llaman *Bohutí* (*Boití* escribe Pedro Mártir que traduce *augures*: luego verémos otras formas) que practican la medicina suponen con sus artificios que saben los más hondos secretos y hablan con los semis y cuando enferman les quitan ó extraen el mal. He visto por mis propios ojos parte de esas cosas y añado lo que he oido de los vecinos principales, que creen en estas fábulas más pro-

fundamente. Como los moros por sus escrituras éstas tienen sus reglas fijas que les gobiernen. Cantan al son de un tambor que llaman *Mayouan*, hecho con tronco hueco de árbol fuerte y ligero; la parte donde se toca, tiene mucha fuerza, en figura de tenazas de albeitar: es de un brazo de largo y medio de ancho; del otro lado tiene una abertura oblonga, y se toca con un baston ó palo que termina en una bola de goma y parece una maza; el todo se asemeja á una calabaza de cuello largo. El sonido que produce se oye desde una legua y media de distancia. (P. Mártir llama *Maguey* al dicho tambor en la Década 3ª lib. 7; lo mismo en el extracto que hizo de la relacion del P. Roman Pane, lo denomina así y se publicó en Venecia en 1534. Del tambor mónstruo *Cavarre* que usaba en el continente trae el dibujo y lo describe Gumilla en su *Orinoco* Ilustrado.) Acompáñanse para cantar su areitos, lo que aprenden de memoria: los principales son los que tocan, que aprenden desde niños á cantar y tañen segun sus costumbres.

"XV. Las prácticas de los *bohiques* [*boitios*, otras veces *tequina*, maestro, así escrito por Pedro Mártir aun en la traduccion italiana ántes citada, y no techina usando del sonido de la *ch* italiana] en la medicina y enseñanza de las gentes son propias: pero no siempre sanan los enfermos. Todos, especialmente en la española tienen muchos *semis* de diferentes formas: uno consiste en un hueso de sus padres ó parientes, ó uno de piedra ó madera; de estos y aquellos hay muchos. Unos hablan otros hacen aparecer las cosas que se comen, muchos dan origen á las lluvias, otros á los vientos. Todo esto lo creen éstas pobres gentes que se proveen de dioses, mejor dicho de diablos, careciendo de nuestra Religion. Cuando alguno enferma se le lleva al *Buchu-itihu* [*boítio*, se confundió mucho la *o* y la *u*, hasta alguna vez por Las Casas que no era gallego ni catalan] que es el susodicho médico. Se prepararon con ayuno, pues deben él y el enfermo estar ayunos, al principiar

la ceremonia: el médico que asiste al enfermo se purga simultáneamente con el paciente: aspiran el polvo de [*cojoba*] *cohoba* por la nariz hasta embriagarse que no puedan darse de sí cuenta; pronuncian palabras extrañas dirigidas á los semis, que les contestan sobre las causas de la enfermedad y siempre atribuyen éstas á aquellos.

XVI. De lo que hacen los *Buchus-itíhu*.—Cuando van á visitar á un enfermo, ántes de salir de sus casas sacan del fondo de sus cazuelas el tizne ó el polvo de carbon vegetal y se cubren de negro el rostro y así dan la consulta: enseguida toman unos huesecillos ó carne, lo envuelven en algo y lo ponen en la boca, ya purgado el enfermo entra en la casa otra vez el médico y se sienta delante de él sólo: ántes salen de la casa los niños para que no interrumpan y quedan una ó dos personas principales. Cuando está sólo toma algunas hojas de la yerba de la Gioia [parece errata de *cojoba* escrita á la italiana *sojioba* que es como está en el texto en la relacion de Bassa-Manaco] á la hoja grande de Gio la que es la que toman por lo comun; agregan otra de una cebolla, de medio cuartillo de largo, la mojan hasta formar una pasta y la ponen por la noche en la boca lo que les sirve de vomitivo arrojando lo que han comido. Cantan entónces y beben del jugo susodicho [falta la referencia en el original]encendiendo una antorcha.

Descansando algunos instantes el médico se levanta y dirige hácia el enfermo que está sentado solo en medio de la habitacion y lo rodea ó gira á su alrededor dos veces, segun quiere; y le coje las piernas, palpándole de la cintura á los piés; y lo estira con fuerza como si quisiera arrancarlo de su lugar: esto terminado sale de la habitacion y cierra tras si la puerta. Le habla desde afuera así: Vete para la montaña ó al mar donde quisieres; se vuelve al lado inverso poniéndose las manos juntas; sopla como por una cervatana y colócase ámbas manos sobre la boca que cierra: sus

manos tiemblan en seguida como si tuviera gran frio; sopla sobre sus manos y recoje el aliento como si sorbiera la médula de un hueso. Luego aspira al enfermo en el cuello, ó en el estómago, en las espaldas, megillas, el seno, en el vientre y partes en general del cuerpo. Concluido lo cual, se saca de la boca lo que digimos al principio que se metió en ella: si es comestible le dice: Ya ves lo que te habia hecho daño en tu cuerpo de donde té lo hé sacado: advierte que ha salido de donde tu *semi* lo habia colocado, por que no le rezabas ú orabas, ni puesto, ni hecho altar, ni sacrificado nada.

Si es una piedra (Pedro Mártir hace extensivos á otros objetos las virtudes que se atribuian aquí á la piedra: cita los granos de *Mahiz*, en la traduccion italiana de Venecia) le dice: consérvala muy cuidadosamente: suponen que esas piedras son muy útiles en los partos de sus mugeres; las guardan como cosa preciosa envueltas en algodones y les ofrecen manjares de lo que comen como á sus mismos semis domésticos. Los grandes dias festivos son los señalados para ofrecerles mucha comida como pescado, carne, pan y otras cosas. Lo colocan todo en la casa del semi y recojen al dia siguiente lo que han comido; siendo así, Dios nos ayude, que el semi es cosa inerte, como hecho de piedra y madera.

"XVII. Como los dichos médicos suelén equivocarse.—Cuando han terminado todas sus prácticas los médicos, y el enfermo se muere, si tiene muchos parientes ó el difunto es señor de pueblos y poderoso, se investiga la conducta del Boitío; porque los que quieren perseguirles y hacerles mal lo verifican así: para saber si el el enfermo ha muerto por culpa del médico por falta de dieta como le previno, toman una yerba llamada *gueyo*, que tiene las hojas gruesas y largas, que tambien llaman *sacon*. Toman el jugo de las hojas, cortan al muerto las uñas y cabellos de la frente: lo reducen á polvo entre dos piedras y lo mezclan con el

jugo de la yerba para que lo beba el muerto; se le echa por la boca ó la nariz. Entónces se le pregunta al muerto, si observó el precepto de la dieta. Esta pregunta la repiten muchas veces, hasta que contesta claramente como si estuviera vivo; y viene á satisfacer las preguntas, diciendo que el Boitío no cumplió con su dieta y fué causa de su muerte por la inobservancia; y luego mandan que pregunte al médico, pues tan claro lo culpa el muerto. En seguida entierran de nuevo el difunto.

"Usan otro medio de investigacion á veces, que es haciendo un gran fuego como para formar carbon, y, cuando la madera está en brasas, ponen al difunto sobre el brasero y lo cubren con tierra, como para hacer el carbon y allí lo dejan por un término voluntario. Hacen las mismas preguntas y responde: que nada sabe; se repite hasta diez veces después de que habló, sí está muerto? pero no responde á esas diez interpelaciones.

"XVIII. De cómo se vengan los parientes cuan-el muerto responde despues de tomar el brebaje.—Los parientes se reunen en espera del Boitío al que dan una paliza que le quiebra las piernas, los brazos y rompen la cabeza: queda al parecer molido, en la persuasion de haberlo matado. Creen que por la noche vienen culebras de todas clases, blancas, negras, verdes y de otros muchos colores, que lamen las contusiones y fracturas al médico. Dura esto dos ó tres dias al cabo de los cuales el médico se levanta, y marcha alegremente para su casa. Los que lo encuentran le preguntan ¿no habias muerto? Y él contesta: los *semis* en forma de culebra me han socorrido. Los parientes del difunto montan en cólera, pues lo creyeron muerto; se desesperan y procuran por hacerlo morir, y si pueden atraparlo le sacan los ojos y lo castran: porque creen que es preciso esto último para hacer morir á un médico.

"Lo que hacen para saber lo que quieren de los que queman y como se vengan entónces.

"Cuando descubren el fuego, si el humo se eleva hasta el cielo, perdiéndose de vista, y desciende y entra en la casa del médico: éste si no observó la dieta cae enfermo á su vez, se cubre de úlceras y pierde la piel á pedazos: es la señal de que no se abstuvo y la razon de que muriera el enfermo. Estos son los encantamientos que conocen estas gentes.

XIX. De que modo hacen y conservan los semís de piedra ó de madera.—Los que se forman de piedra se hacen así: cuando un caminante nota removidas las raices de un árbol, se detiene aterrorizado y pregunta lo que és. El árbol responde: me llamo Boitío y eso dice quién soy. Entónces el hombre busca un Boitío le dice lo que ha pasado, y el brujo ó adivino corre al árbol que ha hablado: se sienta debajo de él y hace cojoba como ántes se dijo en la historia de los cuatro hermanos. Hecha la cojoba se pone de pié dándole los títulos de un gran señor, y le interroga de esta manera: ¿Díme quién tú eres, qué haces aquí; lo que quieres? y ¿para qué me has hecho llamar? Díme si te corto y deseas venir conmigo? Si vienes conmigo ¿cómo quieres que te lleve? Te haré casa con sus pertenencias. El árbol convertido en semi ó diablo le contesta del modo que se le antoja: lo corta ó se observan sus mandatos. Le construye una casa y sus pertenencias, y le hace la *cojoba* durante el año: la *cojoba* es el sacrificio ó culto para rogarle ó adorarle y complacerle; para preguntarle y saber del *semí* lo que le conviene así como para pedirle que lo enriquezca.

"Cuando se trata de obtener victoria de los enemigos entran en una casa, lo cual sólo pueden hacer los principales: el jefe es el primero que hace la cojoba y toca el tambor, (Charlevoix trae en una lámina la representacion de esta escena y la figura del tambor *ó maguey*, sólo más pequeño que el gran tambor que describe Gumilla). Durante esta ceremonia ninguno de los presentes habla hasta que el jefe no ha terminado: entónces quedan algunos instantes con la

cabeza inclinada y los brazos sobre las rodillas. Levanta la cabeza luego; mira al cielo y habla: todos responden simultáneamente en voz alta; y después que todos han hablado, le dan gracias; él cuenta las visiones que ha tenido en la embriaguez de la cojoba que ha tomado por la nariz; díceles lo que ha hablado con el semi; que ganarán una gran victoria, que sus enemigos huirán, ó tendrán gran mortandad; ó habrá una guerra ó hambres ó cosas de este género, segun se le ocurra narrar al embriagado. Considérese cómo estará su cabeza cuando aseguran que han visto dar vueltas desde sus cimientos á los edificios y confundirse, y á los hombres andando con los piés en el aire. La ceremonia de la cojoba la hacen á los ídolos como á los cadáveres segun lo he dicho arriba.

"Los semis de piedra son de diferentes formaciones. Dicen unos que se hacen de los huesos ó cuerpos disecados de los muertos por los médicos, y los enfermos guardan los mejores para hacer partear á las mugeres. Hay otros que hablan, siendo de la figura de un gran nabo de hojas extendidas por tierra como la alcaparra, y esas hojas se parecen en la forma á las del álamo negro. Otras tienen tres puntas y créen que ciertamente producen la *yuca*; tienen raices parecidas al rábano silvestre. La hoja de la *xutola* tiene seis ó siete puntas que no sé á quien compararla. Aunque he visto algo semejante en España y otras partes. El tallo de la yuca es de la altura de un hombre. Hablemos ahora de sus semis y de los errores en que caen.

"XX. *Buja y Aiba* (parecen nombres diversos del mismo semi que luego dice se llamaba *Baidrama*), creen los indios que fué quemado por ellos, cuando estuvo guerreando, que les crecieron las brazos, y otra vez los ojos; y se aumenta corporalmente si se le lava con *jugo de yuca*. La yuca era pequeña, y con agua y dicho jugo lograron que engruesára; decian que hacia daño la yuca á los que habian hecho el semi, porque no le

habian dado á comer de ella. Este semi tenia por nombre Baidrama [este sustituye como he indicado ántes los de *Aima* y *Bujay* se daban al mismo ídolo]. Cuando alguno enfermaba llamaba al Boitío y le preguntaba de lo que provenía la enfermedad; y les decian que Baidrama lo enviaba á requerirle porque no habia mandado de comer á los que cuidaban su casa, y así les trasmitia el Boitío lo que Baidrama le habia dicho.

"XXI. Dicen que cuando fabricaron la casa de Guamoreto, que era un hombre distinguido, vieron al semi sobre el techo de la casa, que se llamaba Corocoto, (Pedro Mártir explica que era hecho de algodon, y que los que nacian con alguna señal en la cabeza se tenian por sus hijos). Durante una guerra los enemigos quemaron la casa de Corocoto y este se fué á tiro de arbaleta cerca de donde había agua. Se cuenta que bajaba á divertirse con las mujeres. Murió Guamoreto, y el semi pasó al poder de otro casique y siguió jugando con las mujeres. Aseguran que le nacieron en la cabeza dos coronas; por lo que suponen que son sus hijos los que la tienen. Este semi fué de otro casique llamado Guabancx y el lugar se dijo *Giaçaba*, [Yacaba].

"Hubo semi que se llamó *Epileguaanita*, [así lo llama P. Mártir: un texto dice *Opigielquouiran* que es visible errata] de otro personaje nombrado *Cauauan Yobana*, que tenia gran número de súbditos, *Epileguaanita* tenia cuatro patas como un perro; era de madera y salía de noche de casa para los bosques á donde se le iba á buscar, lo que no impedía que se volviera á los bosques. Dicen que cuando llegaron los cristianos se escapó y se arrojó á un lago, hasta cuya orilla fué seguido, se hundió en él y no se ha sabido mas de él. Como me lo contaron así yo lo cuento.

"XXIII. De otro semi llamado *Guabancex*. Este semi *Guabancex*, se hallaba en territorio de un casique entre los mas distinguidos llamado *Aumatex:* es hembra y le acompañan dos semis. [Pedro Mártir agrega que *Corocoto* estaba atado al techo de la casa y se sol-

taba para sus aventuras: que el semi hembra de mármol ó piedra con formas de mujer tenia dos muchachos ó semis, como sus mensajeros, teniendo el uno un especial cuidado de las aguas, y el otro de convocar á los semis en los casos necesarios]. Cuando Guabancex se incomoda mueve las aguas y los vientos y derriba las casas y arranca los árboles. Es el semi hembra hecho de piedra del país; los otros dos que le acompañan se llaman *Guatauba* (Guatagua) y es el mensagero de Guabancex para llevar sus órdenes á los otros semis, para que le ayuden á hacer mucho viento y agua; el otro se dice *Caotrisquie* [Rafinesque llama á uno *Guataba*, y *Pregonero* al otro, y dice son hijos de *Atabex* y *Guatancex:* más *pregonero* es voz castellana y lo de la genealogia acaso suposicion]: Caotrisquie recoge las aguas de las montañas y las vierte donde trastornen á la tierra. Todo lo creen firmemente.

"XXIV. Lo que creen del semi *Faragauaol* [debe ser *Taragabaol*, como escribe Rafinesque, ó mejor *Guarayonel*].

"Este es semi de un gran casique de la Española, al que se atribuyen diferentes nombres y fué encontrado del modo que vais á oir: un dia, en tiempos anteriores al descubrimiento, encontraron en una cacería á un animal desconocido tras el que corrieron: cayó en un foso y allí notaron que era el tronco de un árbol que les habia parecido animado. El cazador corrió á casa de su principal que era casique y padre de *Guarayonel* á quien avisó de lo ocurrido. Decían que el ídolo salia muchas veces de casa, volviendo á las cercanías y no al lugar de donde salia. El padre y el hijo citados lo restituian á su casa y hasta le ataron y colocaron dentro de un saco; y todo era inútil para detenerlo. Estos pobres ignorantes lo créen cierto.

"XXV. De lo que dijeron dos de los principales casiques de la Española, llamados uno *Casiuaguel*, padre del dicho *Guarionel*, y el otro *Guamanacoel*. [Rafinesque escribe *Casi-Baguel*, que quiere decir señor

Baguel]. Es un gran señor que créen vive en el cielo, y que al comenzar esta relacion se dijo *Caicihú*, el que tuvo dias de ayuno y abstinencia, que estas gentes acostumbran: al efecto se encierran seis ó siete dias sin comer nada más que el jugo de las yerbas con que se lavan; luego empiezan lentamente á alimentarse. A causa de la debilidad en que caen en los dias de abstinencia, que influye en su cabeza, relatan visiones de su fantasía conforme á sus deseos. Prepáranse con estos ayunos cuando quieren saber algo futuro: si vencerán los enemigos; si tendrán riquezas. Tambien aseguran que su casique habló con *Yocauuagama* [Yocaguagama] y éste le dijo que despues de su muerte los que de él viniesen no gozarían mucho tiempo del poder; porque vendrían al país gentes vestidas que los subyugarían y harían morir de hambre. Ellos pensaban si serían los caníbales, bien que estos no hacían más que robarles y huir; ahora están persuadidos que los semis hablaban del Almirante y de los que con él trajo."

Aquí termina en lo correspondiente á la antigüedad india, la relacion de Pane: en las notas que he puesto entreparéntesis y al pié de las páginas, he procurado dar claridad á los conceptos. En los artículos especiales que completan este trabajo, consignaré las razones que me han hecho preferir las formas ortográficas de las palabras.

En el resto del capítulo XXV continúa Pane refiriendo los sucesos de su mision en la *Maddalena-ad una forteza la qual fece fabricar* D. *Cristobal Colombo*; en ella sólo se refieren á nuestro propósito las frases que recuerda de un indio al morir: *Dio Aboriadacha*; que quiere decir "soy siervo de Dios." En cuanto á nombres indios, dice qué Guanaoucanel (hijo de Guananechin) tenia servidores y favoritos que llamaban *Giahunanarici*. Agrega que fué mandado á la provincia Maroni [*Macorí?*] cerca de Guarionex, y como que se habla otra lengua, llevó á uno de dichos favoritos, que se

habia convertido, y al P. Juan Pergognone [Burguiñon] con Juan Mateo, el primero que recibió el bautismo en la Española. No hay despues más nombre indio que *Maniatúe*, que lo era de un casique.

El capítulo XXVI contiene numerosas relaciones de milagrosas imágenes y el progreso del cristianismo. La sencillez del narrador es grande; pero tal su fé y su entusiasmo al consagrar su obra al servicio de Dios, que le pide que sino le agrada lo prive de la inteligencia. "Piaccia á Nostre Signore" "si esto torna in giovamento é servicio suo" "darme la gracia de la perseverancia..... de otro modo—"tolgalmi lo intelecto."

Mucho hubiera sentido haber publicado estos estudios ántes de haber examinado el *Vocabulario Políglota* de Hervás, cuyas demás obras conocia en las ediciones españolas. Lo tenia encargado á mis amigos de Europa y tanto el inolvidable D. Domingo del Monte, como Mr. Kenedy, tuvieron la bondad de hacer exquisitas diligencias en su busca. Del Monte llegó á escribirme que creía que no se hubiera publicado; yo le mandé copia de un párrafo en que el mismo Hervás la citaba. Al fin en Nueva York pude consultar la obra, la edicion aparte, puesto que sea el tomo 19 de la coleccion de Cesena segun el Dr. Rojas. El ejemplar que existe en la Biblioteca de Astor en Nueva York, es tambien impreso en Cesena, y su título *Vocabulario políglota coi prolegomini sopra de piu C L lingue...* ópera del *Abate D. Lorenzo Hervás &. &. Cesena MDGCLXXXVII.* En 4º mayor español, con 247 páginas.

Los prolegómenos llegan á la página 161, y el vocabulario empieza desde ahí y llega al fin del libro. En la primera parte habla con admirable acierto de la formacion de las lenguas, sus afinidades, la onomatopeya en los sonidos de las palabras, sus correcciones y modificaciones. En el vocabulario comienza por notas para descubrir la primitiva significacion de las palabras; se principia por voces americanas: coloca en columnas las

palabras; primero el significado, luego la que va á interpretar; por ejemplo:

Lengua.	Agua.	Alma.	Animal.
Araucana.	co.	am. pulli. lihue.	irun.

Continúa su viage por la América Meridional; sigue por la Central y Septentrional, y pasa por las demás partes del mundo, para terminar en Africa. Ilustra su apéndice con trabajos análogos; pero nada hay que pueda ser práctico ni utilizable para las Antillas y los tainos.

Seccion segunda.

VOCABULARIOS.

Lista enciclopédico alfabética de los nombres históricos de las tradiciones é idioma de los indios tainos ó pacíficos. (*)

A.

A.—Partícula que denota cualidad ó posesion.

Ababey.—Es una especie de naranja de las Antillas, segun Larouse en su *Gran Diccionario.*

Ababaya.—Lo mismo que papaya, dice Descourtlitz, en las islas menores.

Abana.—Con esta palabra principia la oracion dominical traducida al árabe y corresponde á *Abin*, *Abun*, en siriaco; *Abuna* en etiópico; *Bab* en rhético; *Babú* en dialecto sárdico. *Mithridates.* Anno MDLV. Figure excudebat Fuoschoverus.

Abanatam.—El P. Fr. Pablo de la Concepcion llamó así el puerto de Carenas.—"Y ahora de la Habana capaz y hermoso, y á veinte leguas de Matanzas."—*Crónica de la provincia de los Santos Apóstoles San Pedro* y *San Pablo*, t. 1- pág. 534 ó tomo XV de la Biblioteca Historica de *La Iberia* (México.)

Abana.—Herrera en su *Descriptio Indiae Occidentalis*, fol. 6, (1622) escribe *Abana* al hablar de la ciudad, y puerto *de Sinte Christoffel de Abana; y del Abana* dice en otro lugar: pero *Sinte* es errata por *San.* Ordoñez de Ceballos en las adiciones, fol. 6. confunde su relato llamando *isla de la Havana* á Cuba y escribe con *H* y *v* la palabra habana.

Abem.—Tres, tercero.

Abijas.—Rio de Santo Domingo.

(*) Las palabras que no se encuentren en esta lista, especialmente de Cuba, se hallan en las secciones 3ª ó 4ª.

Abo.—Gefe, superior.

Ac.—Cree Brasseur de Bourboug que significa en taino *cerdo*; pero no habia cerdos en las Antillas. Segun Rafinesque cosa sagrada.

Acana.—Arbol de construccion que produce una fruta semejante al sapote. (*)

Acaraira.—El ave que se conoce por *caraira* y que Noda queria que se le restituyese esa forma como á *Mairen* su terminacion en *n*, en la descripcion de este pueblo y partido.

Achiacabo.—Abuelo; *narguti* en Eyeri.

Achioto, *Achiote.*—Planta tintoria con la que se pintaban los indios que decian á esto *vectirse*, en especial los varones para los *guasabaras* ó combates. Es la *bija* llamada tambien *onoto.*

Acuba.—El *sapote*, pero debe ser en este caso *asuba*: aunque Braseur de Bourboug escribe *acaba*, Oviedo dice *azuba.* García escribe *acuba* y dice que es el zapote mamey de Haití.

Acul.—Palabra haitiana que designa un puerto que los franceses se empeñaron en sustituirla por otras, pero sin conseguirlo. Los españoles que lo descubrieron no podian persuadir á los naturales de que eran hombres como ellos: besaban la tierra por donde caminaban y se despojaban de cuanto tenian para regalarles. En 21 de Diciembre de 1492 lo visitó Colon y lo llamó San Tomas, En él desembarcó el general Leclerc en 1802, cuando pretendia Francia reconquistar al país. La bahía donde está el pueblo lleva tambien el nombre de *Acul.*

Acuzaman.—Lo mismo que *caiman* (véase esta palabra.)

Adamani.—Hoy dice el Sr. Perez en sus *Fantasias* que es la isla de Saona.

Agapito.—Veáse *apito.*

Age, *ajes*, *axes.*—La mayor parte de los escritores de nuestras cosas americanas, han creido que el age, aje ó axe, que de los tres modos se ha escrito, es el *ñame*; pero basta leer la descripcion de Pedro Mártir para salir de ese error. Lo extraño es para mí que en él se haya incurrido. Solo el modo de sembrarlo que explica, contraria la suposicion. Se sembraban los ages, como las *batatas*, lo mismo que ahora, de sus tallos que nuestros campesinos llaman *guías* muy acertadamente. El ñame de pequeños tubérculos ó *hijos;* que rodean al principal. Oviedo dice que el age y la batata se parecen entre sí como las variedades de la manzana. Oviedo no gustaba de *ñame* y dice de él: "fruta extranjera que vino con esta mala casta de los negros." Es, pues, evidente que vino de Guinea; no es el age. En la lengua de Angola, *ñame* significa *raiz comestible*, como lo trae Prevost en su colecc. de viages, pág. 34 del t. 5.

Lo que sí es cierto es que lo que ahora llamamos *boniatos*

(*) Las clasificaciones citutificias de los objetos descritos se colocan en la seccion de *nombres usuales* en Cuba, si se conservan.

y otros malamente *buniatos*, y más mal *moniatos*, y peor *muniatos*, son los *ages* tan parecidos á las batatas, como que son *convolvulos*. Oviedo y Pedro Mártir no los confunden: dice Oviedo que son seis las clases de batatas y la mejor se llama *aniguamar*; Pedro Mártir crée que son infinitas las variedades de los ages, pero la mejor se llama *aniguamar*. "Ages species innumerasunt", dice: y nombra los siguientes: *guaganax* blanco por dentro y fuera; *guaragüey* violado fuera y cándido dentro; *sasabeios* (sasabeyos) rojo por fuera: *squibetes*, blanco dentro y fuera; *tuna* rojo dentro y fuera; *hobos*, amarillos; *atibunisix*, violado con carne blanca; *aniguamar*, lo mismo; *guacabacoca*, blanco, de piel adentro rojo, y dice que aún quedan muchas más.

En el diario de viajes de Colon publicado por Navarrete, 4 de Noviembre de 1492, primer viaje, principia á tomar cuerpo el error que combato: "Estas tierras son muy fértiles: ellos las tienen llenas de *mames*," confundió la raiz, "como zanahoria que tienen sabor de castañas," con los ñames de Africa. El P. Las Casas pone una nota así: "Los ages ó batatas son éstas." Navarrete agregó, que Oviedo distinguió los ages de las batatas que son más pardas y mejores."

En nota al dia 13 de Diciembre, afirma Navarrete: "Niames ó ñames *eran los ages, especie de batatas*," y cita las relaciones de los dias 16 y 21 del mismo. Todo esto prueba lo antiguo del error; pero Colon habla en el texto de la planta de que se hacía el pan ó casabe que sabia cuando asado á castaña, de figura de *grandes rábanos*, y dice que se siembra de ramillos y así se cultiva, y en nada de eso se refiere al ñame. El almirante confundia á la *yuca* y al boniato, de hoy; era muy disculpable. Que él dijese que el age se encontraba en Africa, "diz que se encuentra en Guinea" porque tambien se halla allí la yuca con el nombre de *mandiok*. El Dr. Chanca tambien llama al *age* un *nabo*, "que es como *nabo*," y cuyo buen sabor encomia, y que los caribes "lo llamaban *nabi* y los indios *haje*", escribe con *h* la palabra.

No es posible que se aplique al ñame la variedad de colores que se encuentran en los ages ó boniatos. Esto no quita que hubiera otros *ñames* hasta silvestres en las Antillas, como lo asegura Córdova en su *Memoria sobre Puerto Rico*, y especialmente en esta isla y las Vieques [página 295, edicion de Nadrid de 1838.] Abad en la *Historia* de la misma lo supone indígena, como casi todos los escritores modernos.

Eran las antillas muy ricas en raices alimenticias y lo conservan hasta sus tradiciones. Cuenta Pedro Mártir en sus *Décadas*, que los primeros habitantes de ellas decian que sus antepasados vivian exclusivamente de raices, palmas y magueyes, y enumeraba: "El *guayéyaro*, tubérculo de la tierra, el redondo es mejor: el *guaeros* como pastinaca; *cibaios* como nueces; *cabaioos* como cebollas; *macaones* semejante; y muchas otras raices.

No debian ser muy nutritivas y apreciables estas raices cuando se estima como un gran progreso la invencion de la *yuca* y el medio de sembrarla, que se atribuye á un *boitio* ó sacerdote, [véase *Bohito.*]

El anciano encontró el *cangre* á orillas de un rio y lo cultivó "ex agresti fecit hortensen" pero morian los que la comian cruda; la asaron y fué ménos mortífera; hasta que descubrió que para utilizarla debia exprimir su jugo y cocerlo y hacerlo *casabe*: "eo modo, dice Pedro Mártir, exicata, conditaque in cazaby." El señor Pichardo crée, como los más, que el ñame es el antiguo age, describe sus variedades y dice que hay un ñame simarron ó silvestre: no lo he visto y acaso sea una *jiquima ó jicama* que si presenta tubérculos muy parecidos, es una leguminosa que se usa entre las *viandas* en la Habana con el nombre de *volador*. Es comun en algunos bosques, por serlo en Madruga, tal vez se llame la *Jicama* uno de los lugares más cercanos al pueblo.

La raiz que lleva el nombre de *yame* en Surinam se designa por los indios con el de *teyes*: por la descripcion que de ella hacen entre otros el Dr. Fermin (*Descrip. de Surinam.* pág. 147, t. 1°) no es otra cosa que una especie de malanga. "Es, dice, una clase de remolacha que pide tierra de mucha calidad... su piel es bastante áspera y ruda, desigual, *cubierta de filamentos* de un color violado que tira á negro. Cocida ó cruda, tiene un color blanco y súcio que á veces tiende al color de carne: sus hojas son *largas anchas y terminan en punta*.... el tallo que produce la planta lleva unas espigas con flores pequeñas de *figura de campana* cuyo pistilo se cambia en una pequeña silicua llena de granos negros, pequeños, tambien para la reproduccion y una vez plantado se recoje mucho, etc." Por lo visto esto no anuncia lo que aquí llamamos *ñame*, y sí parece una malanga. La más grande, la llamada *blanca*, produce un gran tubérculo que hasta en el sabor, despues de cocida tiene la insipidez del ñame, aunque por su forma exterior nadie podrá confundir esas diferentes raices. En la célebre obra mística de Malon de Chaide, la *Conversion de la Magdalena*, [pág. 378, en la edicion de Rivadeneira] dice así: "Es la vejez un hospital de enfermedades; allí la reuma le ahoga; la destilacion de la tos; la melancolía se seca; la gota le pone grillos; la ijada le enclava; el riñon le hace dar gritos, y tiene hasta que curar de sus *ajes*." Y no es errata porque se repite en otras ediciones, hé aquí una significacion bien diversa de la semejante en haitiano ó antillano. En castellano, no sólo tendria esa significacion, sino que, escrito con *x*, *axes* ó *axones* eran unos estantes para libros, cuadrados hasta el techo de las casas con un eje [exe] interior para que girasen circularmente, de modo que el que necesitaba un libro, sin variar de posicion lo encontraba haciendo girar el *axe*: se aplicaba el sistema á bibliotecas, y ahora recientemente ha sido objeto de patente de invencion, la idea aplicada á estantes para libros, girando en la misma forma, pero sin fijarse en el techo un extremo del *axe*. Para más noticias puede acudirse á la

página 252 y siguientes de las instructivas *Memorias de la Real Academia de buenas letras de Barcelona* [1758].

Usase la palabra *axe*, aunque rara vez como achaque ó enfermedad: en nuestros dias la trae Ferrer del Rio al ocuparse del conde Superunda en la Historia de Cárlos III.—Juarros en su *Historia de Guatemala* en la descripcion de la provincia de Vera Paz: "se coge el *adisose*, *el age* y otras drogas."—(Tomo 1º pág. 31.)

Los anotadores de la colecc. de *Documentos del Archivo* de Indias han ido más allá: sospechan sin fundamento que age sea palabra castellana: "acaso por *ajete* salsa de ajos" pero los indios no conocian los ajos y usaban por estimulante análogo el *aji* ó *axi*. El Sr. Poey en nota á un pasaje que tradujo de Pedro Mártir, dice que los indios aplicaban la palabra tambien á los frutos.

J. Everhard en su disertacion latina, sobre el *solanum tuberosom*, L, que fué premiada en 1825 por la Academia Rheno-Trajectina; dice al hablar del *boniato* de quien omite este nombre: "Hispanis vocatur batatas, camotes, *ages* (pág. 9 prefatio.) Los españoles solo han aceptado el nombre de *batatas* en Europa; de camotes en México, y de *ages* al principio del descubrimiento; y cuando escribian en latin, usaban de la *x* para evitar que se pronuncie *ayes* que es el sonido de la *j* en latin en esa palabra: Everhard no ha tenido esto presente; pero acertó en el parentesco botánico del age y la batata.

Es cosa notable la confusion de los europeos en la determinacion de plantas americanas: lo prueba esto mismo, pues un especialista como Everhard se equivoca respecto de la *papa*; y posteriormente (1858) el Sr. Martinez Lopez en el *Diccionario español-francés* en que es responsable de la parte española, dice: "Batata... *patata*, *pome de terre*, *igname*. Planta. Se confunde el boniato, la batata con la papa, con el ñame, y para completar la vaguedad, con el nombre genérico de *planta*.

Agoreros. - Son frutos silvestres de Cuba, que por lo que dice el Obispo Las Casas, eran especie de *pitahayas*; cuando es rojo se llama *yaguaraba ó yaguaaraja*: los agoreros son verdes. En la clasificacion botánica de esos cardones, el que produce un fruto verde amarilloso y finalmente amarillo al pasar de su madurez, es el que me figuro que se llama *agorero*. Por la descripcion así me lo parece: *cactus flagellformis*. Se extiende, con raices laterales, casi siempre aéreas por cercas y riscos.

Agua.—El Sr. Richard, segun dice el Sr. de la Torre, observa que los indios mezclaban la palabra *agua* en casi todos los nombres de rios y pueblos inmediatos á ellos.

Aguacate.—La semejanza de este nombre con el que se le dá en México ha hecho concebir dudas de si seria éste derivado de aquel ó vice versa. Segun el *Museo Mejicano* t. 4., pág. 47: "Este fruto lleva el nombre de aohuicate entre los caribes; *ahocahuitle* en mexicano y *palta* en el Perú. Para Bello, el distinguido cantor de la naturaleza americana, es el fruto *verde* el que lleva ese nom-

bre, verde palta. En Cuba se llaman aún *aguacates* tanto el que madura con color verde, como el que se pone morado.

Aguaji caldo claro—en Sto. Domingo (Garcia)

Aguamany.—Es el nombre de un rio de Puerto-Rico. Es de advertir que aunque la mayor parte de las poblaciones de Puerto-Rico son tan recientes que solo dos se fundaron en el siglo XVI, casi todos los nombres de pueblos y barrios conservan por mitad los indígenas, tomados casi siempre de los rios y *quebradas* ó sean confluentes á ellos. Ninguna colonia moderna conserva más nombres primitivos que las topográficas de las Antillas españolas.

Aguas.—Segun los adicionadores del gran *Diccionario de Moreri* son las om-aguas. El Padre Acuña citado por La Martinier, en su *Dictionaire Geographique*, crée que es una calumnia de los portugueses para disculpar su conducta, que los supongan antropófagos; y sin embargo conviene en que hay algun caribe que se *come á los enemigos.*

Agüeybaná.—Agüeynaba.—Gefe indigena de Borinquen (Puerto-Rico), á quien llama *Burichena* Pedro Mártir; al casique denomina Gómara *Agueibana.* Recibió, dice, á Juan Ponce, se convirtió con su familia al cristianismo, y le regaló á una hermana para concubina, cosa que observa el Padre Gómara, que era la costumbre. Agüeybana llevó á Ponce á las Minas de los Rios *Manatuabon* y Sébuco [Cébuco] que corrian sobre arenas de oro.

Era segundo casique de ese nombre *Agueybana* y el principal de la tierra: parece que en las antillas mayores habia esa especie de federacion en que se reconoce un gefe superior ó principal. Esto lo confirman las palabras de los conquistadores y cronistas primitivos que hablan de gefes principales y casiques simplemente. A Anacaona acompañaron más de 300 en su visita á los españoles (véase *Anacaona.*) Cuando tuvieron lugar los repartimientos, (véase *Anaboria*) se concedió el casique y parte de sus súbditos á un *Encomendero*, cosa que no pudo resistir la amistad de Agüeybana ofrecida antes: quiso conspirar y lo hizo (Oviedo) convocando á los casiques para combinar el medio de oponerse á séres que se creian inmortales. Entónces se acordó averiguar bien el supuesto; y se encomendó al casique *Broyoan* [este nombre es uno de los más estropeados por los escritores, en especial por Gómara]. Uno de los historiadores primitivos dice que se señaló como prueba atentar á la vida de un jóven dicho Salcedo: pero los más convienen en que se acordó matar al primero que se ofreciera al paso en su buena ó mala ventura. Tocóle la mala ventura al citado Salcedo y lo hicieron sin violencia, como quien tanto dudaba del éxito. Le pusieron en hombros para pasar el rio *Guarabo*, y allí le sumergieron hasta que perdió la respiracion. Ya muerto le pedian perdon por haberlo dejado caer involuntariamente en el agua: solo á los tres dias, y cuando empezaba á corromperse, pudieron creer que estaba difunto. Luego que tal cosa descubrieron, ya empezaron á aprestarse para la guerra. Detuvo sus primeras manifestacio-

nes de hecho (véase *Aimamo*) el valiente Diego de Salazar, que contribuyó luego al triunfo de los suyos. Segun la version del Padre Abad, los caribes auxiliaron á los portoriqueños contra los españoles, aunque otros no los mencionan. Eran, si los auxiliaron, llamados *flecheros* que usaban *pestíferas* las flechas como llamaba Gómara á esas armas en que ponian el ponzoñoso *curare*, imitando los del continente: á "yerba pestífera y sin remedio", es la frase del capitan Cortés.

Guarionex y los demás casiques se sublevaron atacando á los á los españoles que estaban muy desapercibidos y confiados, y no por falta de aviso: era una confianza nécia la de Cristóbal de Sotomayor que gobernaba; una hermana de Agüeybaná su manceba, le dió aviso; habiendo Gonzalez sospechado lo que se tramaba, se *embijó* ó se pintó de rojo, y estuvo y bailó en el *areito de la guerra* que celebraron los casiques. Despertó de su letargo en apretadas circunstancias, y acudieron á su auxilio el valeroso Salazar, y por último, los hombres que vinieron en socorro de los españoles, á peticion del Gobernador de Puerto-Rico Juan Ponce.

Murió Agüeibaná (1511) derribado por el tiro de un arcabuz que le disparó Juan de Leon, y desde esa época no hubo trastorno de indios ni se peleó más que con los caribes, que intentaban hacer sus correrías en la isla. En esa guerra se hizo célebre *Becerrillo*, perro que retrata menudamente el clérigo Gómara expresando la rareza de sus instintos y conocimiento. Tenía señalada paga en el presupuesto, que tomaba su dueño.

Entre los casiques que se señalaron en la rebelion de *Agüaibaná*, la historia cuenta á *Mabadomaca*, que á la cabeza de 600 hombres desafió á sus contrarios; pero fuéle mal en el reto, que lo aceptó el invencible y formidable Salazar. Los escritores modernos portoriqueños prefieren llamar *Agüeinabá* al que Oviedo y otros dijeron *Agüeybana*.

Agüeyes charcas de agua segun el Sr.Galvan: ¿serán *jagüeyes*?

Agujas.—D. Tomás Pio Betancourt ha escrito la *Historia de Puerto Príncipe*, de que conozco dos ediciones en la Habana. La de 1839 inserta en la *Memoria de la Real Sociedad Económica* (tomo VIII,) y la que ha hecho el Dr. Cowley en su coleccion de historiadas tomo III. En esa obra habla de la *aguja*."—Usaban (los indios) por adorno unas guirnaldas que se ponian en la cabeza compuestas de huesos de un pez que *llamaban aguja*. En la primera edicion cita Betancourt á Herrera, D. I. pag. 266, cuya referencia no es exacta. En la segunda edicion suprimen las *autoridades*.

Aguti, *aguchi*, *huti*, *utia*, *hutia*, *quemí*, *chemi*, *quinajes*, *guabiniquina*, *cori*, *mohuy*.—Todos esos nombres ha recogido Rafinesque, y daban los dialectos de las Antillas á sus pequeños cuadrúpedos. El Sr. Poey en sus excelentes *Memorias sobre la Historia Natural de la Isla de Cuba*, dice: "El perro mudo es el oso lavandero [ursuslotor, procyon lotor, *mapache* en Méjico y *racoon* en Florida.) El *cori*, es nuestro curiel, (Sus procélaria Lin, *cavia*, *cobaya*.

Margr. *cavia apersa Gm.)*; el *quemi* es nuestra *hutia conga*, (*capromis* Fournieri Des.) El *guabiniquinar* de Oviedo es nuestra *hutia carabalí*. Capromis Poey, Gm., *prehensibilis*, Poep.); erróneamente descrito en cuanto al color por Poepin. El *aguti* es el *musaguti Lin*, *Dasiprocto ó chloronis agutis* de los autores modernos. El *acuchi* es tambien un *Dasiprocto*, *cavia*, Acushy Gm.

El *pilori* y otros no lo determina Poey; espera estudios que lo coloquen entre los hutias ó en nuevas especies de las clasificadas. Véase dichas *Memorias*, pág. 31 t. I.

Oviedo habla con distincion distribuyendo en Cuba y Haití los cuadrúpedos: para la isla de Cuba y Haití el *perro mudo*, el *corí*, la *utia*, á el *quemi* y *mohuy*; para Cuba sólo el *ayre* y *guaminiquinax* ó *guaminiquinar*: el primer nombre lo usa Las Casas, el segundo Oviedo, que á veces dice guabiniquinax. (Véase *Hutias.*)

Ahia, *baba*, *bahía*.— En dialecto eyeri significa antecesor, padre.

Ahiacauo-guaroco (*el*) *Ayauamaco*.—Con estos dos nombres se determina uno de los personajes de la leyenda del Padre Roman, al continuar la relacion de lo sucedido á los hermanos que huian de la casa de *Yaya*, por habérseles roto la *higüera* ó calabaza donde se guardaban los huesos de su hijo. Llegaron á casa de *Basamanaco* y exclamaron: *ahiacauo guarocoel*, es decir, conocemos al que es nuestro abuelo. *Dimiban caracaracoel* viendo á sus hermanos entró para ver si había casabe. Caracaracoel ya dentro de la casa de *Ayauamaco*. (Ahiacauo) le pidió casabe y éste se puso la mano en la nariz, le pegó con un *guanguio* lleno de *cojioba*. Lo que quiere decir que dió con un talego lleno de polvo de tabaco. Era el que aspiraban por un canuto ó tubo de medio brazo de largo, cuyo extremo ponen en la nariz.

Caracaracoel se volvió á sus hermanos y le contó lo ocurrido: le examinaron el lugar donde recibió el golpe, que tenía muy hinchado, y tomando una *manaia* lo abrieron y saltó una tortuga hembra y viva. Fabricaron casa y cuidaron de la tortuga, *cojíoba* escrito aquí así está en lugar de *cojoba ó cohoba*, que es la forma española con que se reproduce la voz de los naturales. En el mismo texto, en lugar de *Basamanaco* se dice una vez *Bayamico*. Como el texto original no existe y yo encuentro en su version en italiano esas contradicciones, ni aún me es lícita la conjetura, pero *Bayamicoel* sería más indiano, como que diria el hijo de *Bayamico*.

Ahiacau.—Por lo que se dice en el artículo anterior esta palabra tambien significa *abuelo*.

Aiba, *baidrama*, *buja*.—Semi de Haití que fué quemado en guerra; y que hacian creer los sacerdotes que pedia yuca y cosas de comer á los que cuidaban su casa. El Sr. Brasseur de Bourboug crée que sea Dios de la guerra y del mal. [Véase Bohito.]

Aioupas.—Las barracas y espacios que ocupan donde tenian las pieles ó cueros de sus cacerías los bucaneros. El nombre *aioupas* pasó de los españoles á aquellos aventureros. "Origina-

riamente," venía de los naturales del país (Santo Domingo.) Así lo vemos en Charlevoix, *Hist. de Santo Domingo*, pag. 55, t. 3.

Aisso, (Aizzo).—Vegetal semejante á la siempreviva, que figura en las tradiciones en la historia del descubrimiento de la yuca.

Aji-jiji.--El criado Parra escribía así en 1598 (*Protocolo de Antigüedades* por D. J. J. Garcia), al hablar del *ají-guaguao*: el texto cuya ortografía arregló el editor decia axi-xixi.

Aji, axi.—Picante. Fruto de una planta que usaban mucho los indios en lugar de pimienta. Hay variedades, y la mas ardiente es el *guaguo*, rojo, como cuentas de coral, sobre lustrosas y verdes hojas: precioso arbusto pequeño. [*Cacipcum*, *Baccatum.*]

Axí. Se usa en otras partes de América para designar un medicamento: es un ungüento que se hacia en Ametlan con la sangre de un gusano (así dice) y con leche de un árbol llamado *sacalo enchos montes. Coleccion de Documentos Inéditos del Archivo de Indias*, pág. 310 del t. IX, en donde se indican pormenores para su aplicacion.

Ajiaco.—Parece que este nombre indica el estimulante, y apreciado ají que entraba en su composicion: el Padre Charlevoix lo llama *iracas*: (Véase *Iracas*). Los indios eran parcos en sus comidas, y predominaban en sus alimentos los granos, como el mais y las raices. Que el *ajiaco* en Cuba se dice así por el ají que lo condimenta lo dijo las Casas segun La Torre: "llamado así por el" ají con que lo condimentan (Casas 21 y 24). *Siempreviva* pág. 239 t. I. Entre las cosas más repugnantes para los europeos comian las larvas criadas en los restos de las palmas al podrirse; que he visto en troncos averiados de *jobos*. El vulgo las llama gusanos, pero son larvas de copeteros las mayores de su género; inmenso escarabajo que llamó ya *rhinoceros* el mismo historiador Charlevoix. Tambien comian con delicia los panales, tostados, de los huevos que sacaban de los hormigueros, *bibijagüeros*, (véase la Secc. 3ª) los que comen caracoles y *ostiones* crudos no debian hacer ascos á las larvas, que probó Charlevoix, pues dice que son en efecto "una grasa dulce y agradable."

Albebora, albeborael.—Padre é hijo que introdujeron el *guanin* ó uso de los *guaninis* entre los de Haití: (véase *Guagoniana.*)

Alburquerque.—El primer repartidor particular de indios fué Rodrigo de Alburquerque: consiguió por medio de dádivas despojar á D. Diego Colon de esa atribucion. Quintana lo llamó "codicioso y sin vergüenza." Las Casas, "un tirano." (Véase *Guaibona.*) Cuando vino en 1514 apenas quedaban indios: en 1508 habia repartidos 60,000.

Alcatraz.—Dice el Sr. Garcia que es voz indígina en Hatí: no es sino española del árabe Alcantar, como dice el insigne etimologista Diez en su Diccionario de orígines de las lenguas romanas.

Alco.—Es el nombre del perro mudo de que antes se ha hablado. (*Aguti.*) Si es un oso, como quiere Poey, tambien comían *zorros* los floridanos, y *perros* los conquistadores, lo que ayu-

dó á su desaparicion en las Antillas. Herrera halló pueblos más civilizados al subir el rio Meta en el continente, pero que se alimentaban de perros mudos: murió herido por una flecha envenenada con *curare*. Cita estos hechos Humboldt en su *Viaje á las Regiones Equinocialcs*.

Alfaro.—Fué D. Martin Alfaro un indio de la familia del casique Baoruco: cristiano y jefe de los parciales de Enriquillo, el casique de Haití. Cuando el jefe español Barrionuevo llevó al casique alejado en los montes, la carta del Emperador Cárlos V. que lo decidió á volver á su obediencia, se apresuró á mandar á su recibo una comision que precedía Alfaro: Barrionuevo no tuvo espera, sino que subió á las escabrosas sierras en cuyo terreno vivía Don Enrique, dirigido por el comisionado. Lo molesto del camino, los espinos y zarzas molestaron al jefe europeo. D. Enrique llevó á mal y se lo manifestó á Alfaro, el que no hubiera *preparado el tránsito cómodo á quien venía en nombre de tan gran monarca como era el español*. (1)

Alguacil del campo.—Este empleo fué creado en Santo Domingo en 1515, y tenía por objeto perseguir á los naturales que huian del servicio. En el ejercicio de su profesion tuvo que emplear los *perros de busca*. Lebreles, que luego han figurado en mayor escala: por ejemplo en Jamaica contra los negros simarrones, dirigidos por los *ranchadores del Bejucal*, pedidos por el gobierno inglés á fines del siglo XVIII, gobernando la isla de Cuba el insigne D. Luis de las Casas. [Véase *Protector de Indios*.]

Almiquí.—En Bayamo y Holguin se llama así al *ácana*.

Aimamon.—Casique de Borinquen que tomó el nombre de casique Salazar. (Véase *Salazar*.)

Am-an.—El agua.

Ama.—El agua.

Amaca.—Lecho colgado que usaban los indios y que han adoptado los descendientes de europeos con el nombre de hamacas. El padre Las Casas dice *amaza*, pero lo creo errata: eran por lo regular de algodon, pendientes de cordones llamados *hicos*, que aún pronuncian *jicos* los guajiros. Tambien se hacían de filamentos del magüey y de otras sustancias.

Amacei.—Rio en Haití.

Amagüey. - Provincia de Haití. Es notable el número de localidades que principian con *a* en ese país, como se verá en el artículo; bastaría citar á los ménos históricos Amayano, Arabo, Aramacoa, Atibunico, Asuey, Ayggeroa.

Amayauna.—Cueva mitológica que figura en las tradiciones de las Antillas. [Véase *Haiti*.]

América.—Entre las etimologías de la palabra *América* se ha hecho derivar de una voz indígena del grupo relacionado con los

(1) Las palabras españolas que se incluyen, ó las adoptaron los indios ó pertenecen á personages hechos históricos de los dias y de la colonizacion ó destruccion de la raza.

tainos. El escritor Constancio en su recomendable *Historia del Brasil* lo impugna con razon como extravagante. Fué M. Luccoh quien creyó que venía de *marica*, que en lengua tupi significa *hueco*, con referencia á los buques que trajeron los europeos. Al impugnar esa etimología lo hace de la *suposicion*, para él, de que se le diera ese nombre por Américo Vespucio, que tambien se *suponía* descubridor. Crée que el nuevo mundo fué descubierto en época en que las hombres se mudaban los nombres en griego y latin: Schawartzerde se llamó *Melancton*, (tierra prieta); así juzgó que en América se deriva de *meiro*, separar en griego, con el aumentativo *a* y la terminacion *gaia* tierra: *amerigaia*, tierra de ultramar; ó de *mirios*, mucho, grande, muy extenso y muy distante. Para sostener su opinion, dice que ni españoles ni portugueses pudieron darle el nombre de una persona *apenas conocida*; anteponiéndola á los ilustres de Cabral, Ojeda, Pinzon, Solis y Balboa. "La opinion generalmente admitida que atribuye el nombre, concluye, á Américo Vespucio no tiene fundamento."

Más tarde ha escrito Julio Marion sobre esta etimología separándose de la comun creencia: véase el *Correo de Nueva-York*, número 3, segunda série. Pero la verdad histórica es que la primera tierra que se llamó América, fué la provincia del Brasil, que acaso el primer documento oficial fué el nombramiento hecho por Juan III (1530) de Martin Alfonso, como gobernador *de la América Lusitana, tierras brasílicas.* (Constancio, pág. 8, título I. *Hist. de Brasil.*) *Tierra del Brasil dicha América* la llamó el Burguiñon Juan de Lery en su muy curiosa *Historia de un viaje*, de que se han hecho varias ediciones, tengo á la vista la 5ª, que preparó el autor en 1611.

El primer libro que llamó *América* al nuevo mundo fué el titulado *Cosmographiae Introductio*, publicado en Saint Dié en 1507; fué su autor Martin Waldzeemueller que conforme á la manía de la época, tradujo su nombre y apellido en latin *Martinus Hilacomilus.* Leclerc ha copiado de la *Biblioteca Americana Vetustísima*, notable publicacion (Nueva-York, 1874) la historia y variaciones de este libro (pág. 100, *Biblioteca Americana.*)

Como observa y prueba Varnhagen en sus curiosas investigaciones sobre los viages de Américo Vespucio fué la *prensa*, la imprenta, quien favoreció y divulgó su nombre, repitiéndolo en todas las ediciones que se hicieron inmediatamente de sus cuatro viages en diversas lenguas y formas: no queda duda que fué pensamiento de Waldzeemueller poner el nombre de *América* al mundo nuevo: pero la idea no hubiera ocurrido, agrega, "sí las cartas de Vespucio no se hubieran propagado más que las de Colon por *medio de la imprenta*; esa idea no se hubiera propagado sin la reproduccion *por la imprenta* de los dos opúsculos titulados: *Cosmographiae introductio* y *Globus Mundi declaratio* que la adoptaron y poco tiempo despues, lo extendieron por todas partes." *Algunas páginas del elogio de Américo Vespucio.* Cap. VII. pág. 24.) Ménos entusiastas por Vespucio sus dos biógrafos Eduardo Les-

ter y Andrés Foster [*The life and voyages of Americ Vespucius*, 4ª edc. New-Haven 1853] no creen que fuese general el uso de llamar *América* el nuevo mundo, sino hasta 1584 luego que Ortelio publicó su *Theatrum orbis*, y aún despues (1612) no fué general la adopcion, pues cita á Ensl, Pitta, Barbosa y otros. Copia en nota á los citados escritores portugueses, que aseguran que el nombre de *Santa Cruz* se cambió en *América* y luego en *Brasil* "por ter demarcado as terras é costas marítimas della Amerigo Vespuci, insigne cosmógrafo; é últimamente Brazil pelo produçao de madeira que ten cor de brazas."

Por último, reproduzco un párrafo de la *American Review* (*Revista Americana* de Abril de 1821): "la fortuna del nombre de *América* no deja de ser singular como prueba de las humanas veleidades: perteneció primero á una pequeña provincia; luego se dió al continente del Sur; ahora se aplica á todo el Nuevo Mundo.... y hasta á nuestra jóven y floreciente república."

En 1854 publiqué mis *estudios sobre el nombre de "América" dado al Nuevo Mundo*, en donde se encuentran otras indicaciones: vieron la luz en *los Anales de la R. Junta de Fomento* etc., del citado año.

Ameyro.—Nombre de un casique de Jamaica, segun Diego Mendez (1536) en su testamento.

Amina.—Rio tributario del Yaque en Haití.

An.—Masculino.

Ana.—Flor: la palabra entra en composicion en significacion de cosa principal á mi juicio, ó centro. *Cuba-ana-can* significa el *centro de Cuba*. Cree Rafinesque que la misma palabra ana es compuesta de la preposicion *de* que se escribe *a* en concepto de pertenencia ó calidad, y así *ana* será equivalente á *de la flor*. Será extensiva á todo lo que en castellano consideremos como el corazon, el centro, la entraña de una cosa.

Anaboria, *Boria*, *Naboria*.—Anaboria significa *del trabajo*, hombre trabajador; *Boria* es el trabajo y *naboria* el trabajar sin la calificacion *a*. Durante la duracion de los repartimientos se "llaman allá en Indias naborias á los indios que tienen los españoles en sus casas, que están registrados por indios de los casiques." *Documentos Inéditos del Archivo de Indias* etc., pág. 48 t. I. No hay mucha exactitud en esta explicacion, pero es cierto que todos los indios al servicio dedicados tuvieron ese nombre en algunas tierras de Indias y en especial en Cuba. En Haití tenian ese nombre, que allí *boria* es el trabajo. No habia esclavos entre los indios, y la organizacion del trabajo era una especie de comunismo. Los dos italianos más distinguidos, Colon y Vespucio, fueron los primeros que quisieron hacerlos esclavos, y merced á los instintos cristianos de Isabel no lo consiguieron, pues desaprobó la conducta del primero. Varios sacerdotes españoles combatieron hasta los repartimientos; pero la ciencia de la época no rayaba más arriba de lo que enseñó Aristóteles: el sabio Doctor Sepúlveda queria restaurar la filosofía aristotélica en su pureza; y

tradujo en latin el original griego, y defendia el género de esclavitud que su maestro fundaba en los grados de la inteligencia: era esclavista al estilo de Estagirita, y nada más lógico en su creencia; pero esa esclavitud griega que chocaba con la redencion cristiana, jamás tuvo más sábio é ilustre campeon. No obstante, los ménos sabios, los sacerdotes cristianos, en especial el venerable Las Casas, vencieron en una cuestion que tuvo que empeñarse. La esclavitud personal repelida, dió orígen á la organizacion de las *encomiendas* ó repartimientos; cuya última forma, las *reducciones* ó misiones, serán la honra de la humanidad. Aunque en los repartimientos no excluyeran los *casiques* prevaleció el nombre de *naborias* en las Antillas, aún en la servidumbre doméstica de los indios.

En el continente se llamaron *yanaconas* y *mitayos*, segun que los encomenderos fueran dueños de todo el trabajo de sus encomendados ó de una parte de él. La palabra *mitayo* se ha tenido por de orígen español, por derivarla de *mitad*: así lo he visto en un artículo del señor Martin de Mousi.

La conveniencia de los habitantes fué casi siempre hostil á las benéficas leyes de la metrópoli: así es que lograron inutilizarlas á menudo. Limitándonos á las Antillas y en especial á Cuba, se vé por las cartas de sus gobernadores que se declaraban esclavos á los indios que se huian á los bosques y se consignaban á sus aprensores. Esto dió orígen á un gran número de especuladores que se denominaron *recojedores*. *Ranchadores* se llamaron luego, y la primera vez que he visto usada esa palabra es en un documento de 1540 (*Historia de Cuba* por Sagra, pág. 48, t. II.) El único encomendero que aumentó el número de sus asignados fué Manuel de Rojas que.... no debian pasar de 300 segun los repartos (Sagra pág. 87.) Como se puede ver en la correspondencia de Gonzalo Guzman con el Emperador, así como la de sus oficiales, decian en 17 de Marzo de 1528 que habia dos meses que una partida de 30 á 40 indios se habia levantado de Bayamo á Puerto Príncipe "que pronto los dominarian, *pues siempre ha habido cuadrillas* de españoles de esta Isla que los aprisionen *por sólo* el que se les permita hacerlos esclavos; pero ya piden salario."

En Haití nacieron los repartimientos de los indios, de allí pasaron á Cuba y luego al continente: se notaron los abusos en todas partes. El venerable Las Casas tuvo encomienda en Cuba; pero fué el primero que comenzó la cruzada contra los abusos y las formas que tenian: otros le siguieron y sus esfuerzos consiguieron la promulgacion de las *Leyes Nuevas*. No solo los seglares abusaron de las encomiendas, que frailes y aun jesuitas fueron señalados por los contemporáneos como explotadores de los indios, olvidando sus deberes cristianos. Prescot en sus notas á la conquista del Perú [cap. VII, libro IV], copia las palabras de un contemporáneo (1543) L. Santoya, en que decia que los encomendados á mercedarios y dominicos los empleaban en grangerías sin doctrinarlos: el Arzobispo de Méjico Lorenzana no solo reconoce

estas corcobas (pág. 52 á 85, pastorales y edictos, Méjico 1770) de los conventuales, principalmente de los Jesuitas, que *corcobas* las llamaba el venerable Arzobispo, sino que tuvo que combatir el que *aun después* no se les dejase el domingo, pues con el nombre de *faena* los empleaban la mayor parte del dia contra los cànones y preceptos divinos.

Si hubo personas que se opusieron á las encomiendas por sus abusos, otras y los más, como interesados, la defendieron. En un libro escrito por Bartelomé de Albornoz, estudiante de Talavera (*Arte de contractos*, Valencia 1537) que ha reimpreso el baron de Juras Reales, se hacia la apologia mas completa. Aparte las inexactitudes históricas sobre el descubrimiento, y de reconocer como derecho de gentes las encomiendas, conviene en que Hernan Cortés llevó á México el sistema de repartimientos que se usaba en Cuba por los españoles á reserva de la aprobacion del Rey. Fué á su parecer el sistema mejor ideado para doctrinar á los idólatras y apartarlos de sus vicios; pero un clérigo, decia, llamado Casas comenzó á hablar contra las encomiendas y consiguió de los extranjeros que rodeaban al Emperador, con su hábito y su vehemencia que se dictasen las leyes que las prohibieron. El escritor pone en duda hasta los conocimientos que se atribuian al clérigo que pudo asistir como los bancos á la Universidad; y ya Obispo, para deprimir su virtud se dice que renunció á una mitra. No obstante, reconoce que hubo abusos notables por otros motivos: los empleados se repartian los indios aún estando ausentes, se consignaban indios á residentes en la península y se alquilaban ó subarrendaban por gruesas sumas.

Sin dar al venerable Las Casas completo asentimiento en sus declamaciones, se reconoce el fundamento de ellas en los casos que hoy son históricos, tales como la conducta de Vasco Porcayo de Figueroa, que ha dejado larga sucesion en Cuba. Era jóven y en las ideas de la época son horribles los medios de correccion que el mismo relata en la causa que le hizo formar el gobierno: tenian los indios el vicio de comer tierra que los diezmaba, y con la buena intencion de corregirlo adoptó el medio de castrarlos, con más horribles accesorios. Aún se hará á estos hechos referencia en este artículo.

La forma de las concesiones era la siguiente: "Por la presente se encomienda en nombre de Su Alteza en vos D. N. N.. el señor y naturales de la parte (ó tal cuadrilla de indios) para que os sirvais de ellos en vuestros aprovechamientos y grangerías, conforme á la tasacion que está hecha ó hiciere, y con que le industricis en las cosas de nuestra Santa Fé católica, con lo cual descarga la comision de la Alteza y mia." Luego hubo en las Antillas un repartidor [Véase *Alburquerque.*] Las tasaciones consistían en el tiempo que debia darse á los indios para sus propios menesteres, consagrándose todo lo demás á lo concesionarios.

Sensible es que los repartimientos de indios en Cuba fueran célebres por los abusos. Ya dije que el gobierno mandó formar

causa á Vasco Porcallo: tenia 28 años de edad y no consta la pena que se le impuso. En lo que se conserva de la causa existe el interrogatorio que le hicieron evacuar los oidores de la Audiencia de la Española y de él aparece confesado, no como delito, sino como medio de contener la propension de la *geofobía* ó vicio de comer tierra que (declaraba en 1522) habia *hecho cortar los testes ó compañones* á tres indios enfermos y los *quemó después*; á un muchacho con el mismo vicio hizo que el mismo se castrase y comiese los compañones envueltos en tierra; á otros quemó la boca. Para evitar semejantes escesos no es estraño que en las provisiones de 14 de Setiembre de 1526, se dijese que en lo tocante á Cuba era grande el abuso y *no habia lugar á dilaciones*.

La autoridad suprema dictó leyes que los interesados no cumplian en Cuba: Guzman, á quien se le prohibia repartir indios como *repartidor*, lo hizo como justicia. No me extraña que hubiera alzamientos de indios que se apalencasen, como los que capitaneaba *Guamá*. La resistencia de los interesados habitantes y empleados de la isla estuvo en lucha abierta, pero sin traducirse en rebelion como en la América Meridional contra las *nuevas leyes*. *Guamá* vagó por los bosques diez años hasta que lo mató Manuel Rojas que lo batió con sus indios y sus negros, con algunos blancos. Este Rojas tuvo su encomienda en el pueblo de *Guanabacoa*, prueba de que existia ántes de que en él se recojieran los indios vagantes, de que se habla en otra parte. Se previno que no pasasen de 300 los indios de cada encomienda, pero no siempre se observó esta ley. Los abusos eran muchos, y cuando se reunieron los procuradores de las villas de la isla Fernandina [1540] para el procomun de la tierra, hicieron constar que ya eran muy pocos los vecinos que tenian 12 ó 15 indios arriba.

Los males y los bienes ocasionados por los repartimientos fueron discutidos por las generaciones posteriores. Osorio condenó los repartimientos hechos á seglares ocasionados á robos y estorsiones, porque no solian estar dotados de indios los empleados; queria que la civilizacion y doctrina se encomendase á religiosos de las órdenes y congregaciones regulares. Ya hemos visto que otros lo impugnaban, y al suprimir los Jesuitas hasta se exageraban los inconvenientes. El repartimiento fué, á juicio del distinguido magistrado Campomanes una necesidad de la época.

Las *mitas* en el servicio de minas subsistieron hasta 1812 en que lo prohibieron las Córtes: el diputado por Guayaquil D. José Joaquin Olmedo les dedicó dos magníficos discursos, el primero en 12 de Agosto de ese año en que explicaron los padecimientos de los indios por su permanencia: pintó con pasion como correspondia á su alma de poeta un cuadro doloroso; sus oraciones se reimprimieron en Lóndres con entusiastas elogios por Vicente Rocafuerte. En las *mitas* se paga un salario al mitayo conforme á las leyes, pero eran víctimas los indios de los explotadores que sabian libertarse de parte la prestacion pagando en especies, no en dinero.

El nombre de *naboria* con que se distinguian los indios mercenarios, fué porque ya he dicho que *boria* es el trabajo; pero no no terminaré este artículo sin agregar que Rafinesque en sus ingeniosos anales de Haití, cree que las *naborias* eran resto de una tríbu vencida por los *tainos*, y la tenian á su servicio: tambien creia que los *boitios*, médicos y sacerdotes eran una tribu como la de Leví: de manera que eran tres *castas* ó tribus asociadas á la época del descubrimiento. No hay fundamento para aceptar esas suposiciones.

Anacaona.—Flor—de—Oro: así se llamó la bella haitiana esposa de Caonabó, hermana de Bohequio, (*Beuthio*, escribe Pedro Mártir): poetisa inspirada y oradora elocuente, segun los cronistas; ha dejado entre estos fama por sus espléndidas fiestas; hasta Oviedo, poco celebrador, la encomia bajo esos conceptos.

En su entusiasmo por los españoles, admiraba su civilizacion, con varoniles razones preguntaba por qué abandonaban tantas cosas superiores en busca de la rusticidad de Haití. La crónica contemporánea la describe en todo su esplendor en el recibimiento que hizo, ya viuda de *Caonabó*, á los gefes europeos. Sabiendo que el Gobernador venia por los tributos al casicazgo de Bohequio Anacaona (Anachaona escribe Pedro Mártir) en Jaragua que gobernaba de hecho, por su superior inteligencia, salió con su dicho hermano á recibir lujosamente acompañada al gobernador á algunas millas de distancia.

Iban por delante hombres y mujeres cantando y bailando: luego venian los casiques en ligeras andas que cargaban seis indios, todos desnudos ménos en la parte que debe ocultar el pudor. Seguia Anacaona tambien desnuda de todo el cuerpo, aunque cubierta de sutilísima tela de algodon de varios colores lo que la decencia recomendaba ocultar. La piel de todo el cuerpo pintada de flores rosadas y azules; la cabeza, el cuello y brazos ceñidos con guirnaldas de olorosas flores naturales blancas y tambien azules. En su rostro se veia que era una señora: "mostraba ser señora."

Al encontrar al Gobernador, se apearon de las andas y le hicieron reverencia acompañándole en su tránsito hácia el pueblo. Allí estaban reunidos los contingentes en algodon, y otras especies de ciento treinta casiques, con una gran cantidad de pescados, hutías, casabe, higuanas bien preparadas, es decir, *ahumadas*; era su presente ó regalo.

Llegada la hora de la cena, fué servida con abundancia grandísima; por primera vez comieron los españoles la carne de *higuana*, que por sus formas llamaban los europeos "asquerosa serpiente." La mesa consistia en una grande tela de algodon de colores extendida en el suelo á cuyo alrededor se calocaron cojines formados de yerbas odoríferas, uno para cada convidado: por servilletas se ponian y renovaban hojas apropiadas para limpiarse las manos. No dicen los cronistas si eran hojas de *caisimon*, pero las he visto usar y he usado en almuerzos campestres con *guagiros* en las felices pascuas de Alquízar y la Canoa.

Hizo los honores de la fiesta la delicadísima Anacaona, que obsequió al gobernador de la manera más cordial, encantada de poderlo hacer con persona tan recomendable, enamorada del país que producia hombres tan bellos: se sucedian los platos de varios manjares, pero llegó el momento de servir el plato supremo: la *higuana*: el supremo manjar de los isleños. Anacaona cortó una parte de la cola y con su propia mano puso en la del gobernador la extraña fineza: probóla con repugnancia el español y le pareció tan bien, que todos los demás comieron y hubo quien la comparase á los mejores faisanes y perdices.

Minucioso estuvo el cronista que me sirve de guía en conservar hasta los pormenores culinarios del régio festin. El Gobernador comprendió que parte de la bondad del plato supremo, debia consistir en su preparacion y quiso que se le explicase. Díjose que se colocaba en una vasija de barro, bien limpia de sus intestinos; con agua y ají suficiente, que esta es la pimienta del país. Se cuece con leña, parece que usaban el carbon tambien; pero debe evitarse el humo; sin más grasa que la propia. Los huevos son muy apreciados y un alimento que se conserva por varios dias.

Terminada la comida fué llevado el gobernador á un aposento en que estaba su lecho: era una hamaca de algodon de muchos colores adornada con guirnaldas de flores olorosas: acompañóle Anacaona, que luego que lo vió desnudar y colocar en la hamaca se retiró á dormir con sus criadas.

En la relacion de esa jornada se encuentran los recuerdos de algunos muebles domésticos: los tesoros de Anacaona lo constituian los vasos, platos, fuentes y utensilios semejantes, hechos de una madera muy negra, con exquisitas labores y figuras talladas ó grabadas por los indios de *Guanabá*, que está al poniente de la Española. Usaban vasijas de barro cocido para las cocinas, y otros jarros; y fué luego ejercicio de los indios cristianos desde los *búcaros* mejicanos á las tinajas, jarros y demás que se conservaban casi hasta estos últimos tiempos en las alfarerías de Guanabacoa. Con los indios fué desapareciendo esa industria.

La fiesta se prolongó con la visita de la reina y su comitiva al bergantin, á donde se condujeron sesenta platos y catorce escaños de la dicha madera, preciosamente pintados, que regaló ántes al gobernador. Una descarga de la artillería derribó de el susto al suelo á los visitantes y la reina cayó en brazos del Gobernador *como muerta*.

Allí fué el admirarse la reina que creia expontáneo el movimiento del barco, pues no veia remeros que lo impulsasen sobre el agua. Anacaona llevada de la mano por el gobernador, le suplicaba se demorase algunos dias ó le permitiera que lo acompañase á España. ¡Tal impresion hacía en la inteligencia de la poetisa tanta muestra de superioridad! Las palabras del gobernador correspondian á la benevolencia de la reina, que abandonó pesarosa el buque para volver á sus estados, llevando á trueque de

sus obsequios, regalos de los objetos europeos, para los indios de mucho valor, como las más ricas prendas.

Fué en otro festin de súbito aprisionada Anacaona, que ha venido á ser en la historia americana el tipo del infortunio, de la belleza, de la gracia y de la inteligencia haitiana: llámala Herrera, prudente, graciosa, y afecta á los españoles. Aprisionáronla Diego Velazquez y Diego Mejía por órden del Comendador. Anacaona dió su hija en matrimonio á Hernando Guevara. Sucedió á su hermano en el Casicazgo en que gobernaba ella de hecho; y encontró su ruina cuando salia á recibir á Nicolás Ovando con mayor pompa, pues la acompañaban trescientos casiques. Trocáronse en duelo las alegrías y en tristes endechas los plañidores areitos. Fué una injusticia segun lo expone Herrera. Nicolás Ovando hizo ejecutar á Anacaona con varios pretextos: la reina católica no sólo desaprobó, sino que produjo en ella gran sentimiento su muerte. A lo cruel del suceso contribuyeron sus circunstancias. Ovando ordenó que los suyos embistiesen á diestro y siniestro, destruyendo cuanto pudiesen, cuando el pusiera su mano sobre la cruz del hábito. Así fué que al dar la señal comenzó el ataque: prendieron y ataron á Anacaona, para luego ejecutarla ahorcándola; le dieron fuego á los edificios con los casiques dentro; y los indios se desbandaron y huyeron.

Guaoracuyá, sobrino de Anacaona, se metió en las sierras de Baurúco; y se levantó la provincia de Guahabá y la de Haniguayagá; pero nada pudo resistir á las armas españolas dirigidas por Diego Velazquez. Los que pudieron escapar en canoas se trasladaron á la isla de Guanabá, ocho leguas de Haití.

Anamuya.—Rio de Santo Domingo.

Ananá.—Es el nombre de la piña: la *flor* de los frutos, la reina de las frutas. Cree Mr. Edwards (*Hist. of the West Indias*; cap. IV, libro I,) que el nombre indio de la piña en las Antillas es *fan—polo—mie* y que es del Este la voz *ananá*; pero se equivoca porque *fan—polo—mie* suena á cosa de Africa. Pedro Mártir refiere en sus décadas que de las piñas enviadas por Colon, sólo una llegó comible á España, y el rey le dió á probar de ella: "Ex iis ego pomis minimi comedi.... caeteri ex longa navigatione putrefactis".

Anaiboa.—La flor de la harina de la yuca con lo que se hacía por los españoles, mezclada con leche, un manjar blanco. En otro lugar se verá lo que hacian los indios con la harina y con el jugo de la yuca. Crée el Sr. García que *anaiboa* es el jugo de la yuca.

Anahí.—Enemigo, en Eyeri.

Andarax.—(Véase *Ayre*).

Andes.—Estas montañas enormes de América derivan su nombre de *anta—anti*, cobre: encierran minas de este metal que templaban los indios como el acero: "Barthe, *Revue Oriental et Americain*" tom. 1, pág. 83.

Anignamar.—[Véase *Age.*]

Anigua.—Purpúreo.

Anigajia. Territorio de Jaragua, Haití.

Aniguayagua.—"Sobrenombre de Higuey." [García]. Segun el Sr. Angulo lo mismo que *Jaragua.*

Anon.—Arbol y fruta que aún conservan el nombre: le llamaban los indios *annona* (Las Casas.)

Anoto. La bija con que se pintaban los indios de las Antillas; tambien le daban ese nombre los Yaos del continente y lo usaban como los Aricuri de Guayana. Eran cinco las naciones que colindaban, yaoos, caribes, araguas, mayí y manacones. [Véase la voz *aricuri* del suplemento de Moreri y en este libro la palabra *Aragua*, en que se vé el parentesco de estas tríbus con los tainos.]

Antillas. En una biblioteca de San Márcos, en Venecia, habia un mapa ó carta formada por Andrés Bianco, donde figura el nombre de la *i. Antilla*, la del Brasil y la Mar de Satanacio. En otro mapa de 1492 figura tambien la *Antilla* y fué dirigido por Martin Behem, ["*Memorias de la Real Sociedad Económica de la Habana*, pág. 41, t. VIII; 1839.] En la narracion de los viajes de Américo Vespucio se lée: "Antiglie insulam quam pancis nuper ab annis & Columbus discuperit" refiriéndose á Santo Domingo. Vespucio escribe la palabra *Antilla* con la forma italiana como conservó otras modernas en su mal latin. Véase la nota del señor Navarrete pág. 261 tom. 3º de su Coleccion de viajes, siempre indignado contra Vespucio.

Segun Bosi en sus apéndices á la vida de Colon, la isla *Antilla* es la que llamaron los portugueses de Siete Iglesias, que suponía Toscanelli en sus cartas á Colon que estaba situada en paraje distinto del que ocupan las islas que hoy se distinguen por ese vocablo. Ese nombre era reminiscencia de la Atlántida. La asercion de Tiraboschi de que en 1439 se hizo la carta de Andrés Bianco es un error, pues debe leerse 1436.

Es singular que se llamase *antilla* á la mujer de mala conducta en el Bajo Imperio; y *antillare* su vergonzoso ejercicio.

En cuanto á la designacion geográfica todos los escritores han copiado una asercion fiel á la tradicion. Toscanelli la recordó á Fernando Martinez, canónigo de Lisboa, en su carta de 25 de Junio de 1474: en esta le decia: "desde la isla *Antilia*, que conoceis con el nombre de *Siete Iglesias*, hasta Cipango (el Japon) se cuentan diez espacios ó 3,050 millas ó sean 225 leguas." Esto solo basta para probar que no fueron nuestras Antillas las entónces designadas. Prevaleció la suposicion de Vespucio como se ha sobrepuesto su nombre de *Américo* á todos los otros: fortuna, y nada más.

Terminada la parte histórica á vueltas de conjeturas, aún es más arbitraria la etimológica. Los que han querido buscarla en la lengua haitiana, no han hecho más que un esfuerzo ingenioso sin ningun fundamento: es, pues, una suposicion curiosa el decir que se deriva de *ante—ó—ille* hijos de los Andes. Con la propia razon

podía decir que *ante* significa *cobre* y la terminacion *illi*, que significa *hijos*, darían por significado *hijos del cobre*, atendiendo á las minas que contienen ese metal, expecialmente en Cuba.

Los españoles vacilaron en el nombre que habían de darles en expecial: *islas del mar Océano de las Indias*, era la designacion oficial; algunos quisieron llamarlas *Atlánticas*. El célebre Solórzano decía: "que Cuba y *Habana*, la Española, la Boriquena, la Jamaica y otras que llaman de Barlovento:" son las que Platon pone delante de la Atlántida (lib. 1º, cap. 2, pag. 7, *Derecho Indiano.*)

La poblacion de las islas Antillas y las Lucayas que eran de la misma raza, se calculó con diversidad exagerándose como en todo país sin estadística. Rafinesque dió á Haití 1.200,000 habitantes, 600,000 á Cuba, 100,000 á Puerto Rico; 60,000 á Jamaica. Las Lucayas tenían 40,000: pero si hay exageracion en los primeros guarismos, hay disminucion en el último, pues se sacaron de ellas más de 40,000 esclavos que dieron ocasion á medidas prohibitivas. (Véase *Lucayas.*) En otra parte se determina más este particular (Véase *Tainos.*)

El Padre Murillo al hablar de las islas de América dice: Las primeras que debemos describir son las *Antillas* ó *Ante—islas*, dichas así por hallarse ántes de llegar á la tierra firme de América."

Así como fué Horn el más profundo y notable investigador de las lenguas americanas en el siglo XVII, iniciador de todos los sistemas sobre sus orígenes, así fué de los primeros geógrafos elementistas que en su "*Georg I Horn I Orbis Imperans*" (Leisip 1668) al exponer el cuadro de la América dijo: VII. Insule Haiti, Cuba, Jamaica, Boriquen suos habuerunt regulos." Enumera los régulos principales que en 1490 tenía Haití, y se lamenta de la destruccion de sus habitadores.

Andarax.—(Véase *Ayre.*)

Añaneo.—(Véase *Boyuca.*)

Aobara.—Lo mismo que *Corojo* en Borinquen.

El Padre Abad dice *aovara* y *corozo*, pero ni la *v* ni la *z* son tainas: la forma primitiva con que se escribió la palabra *corojo*, fué *coroxo.*

Apito—a.—(Véase *Atabex.*)

Aragua, *Araguac*, *Arawach*, *Arouages*, *Aragnaco.*—Esta nacion india de que tantas veces se habla en la primera parte de esta obra, es el tipo del indio pacífico, amigo del progreso por su empeño de vivir tranquilo y en armonía con los blancos. Las palabras que encabezan este artículo no es en ninguna de sus formas que le dan los extranjeros, la que usan para designarse ellos mismos. *Locono* en plural ó *Loco*, (Loko,) en singular son los que aplican á su pueblo ó á sus pueblos, y así se llaman. Los españoles le dicen *Araguas* y dan otros nombres á este análogos, porque se deriva de *Arua* el *Caguar*, un animal que habita los mismos lugares: así lo dice el Reverendo Brett, á quien cito más adelante.

Casi todos los salvajes se creen los únicos séres humanos y sus nombres expresan esa pretension, aunque la geografía los acepte con impropiedad, por las equivocaciones de los viajeros, poco conocedores ó ignorantes de sus lenguas. Lo observa el mismo misionero al hablar de la mision *Arawack*.

En los *Actos de los Apóstoles* publicados en 1872, en Nueva York; en los vocabularios de idiomas de la Cayena inglesa (*British Colonial Library* t. V), se encuentra la prueba de la facilidad y presteza con que se adulteran las lenguas de los indios. En esos lugares encontramos á *bala* por disparo de fusil; *casaco* (casaca) por piel ó cubierta; *aracabusa* por arcabúz ó cañon; *cúlvara* por pólvora; *secaruco* por azúcar. El catálogo que las contiene no pasa de ochenta y dos palabras.

De la lengua taina sólo vemos estos rastros españolizando la pronunciacion: *Konoko*, conuco, que allí significa selva; *seeba* siba piedra; *eweida* igüeida, igüera, güira.

En los *Actos de los Apóstoles* se lée *Kuba* (Cuba) *Kubá* ya aislada ya aglutinadamente á usanza india.

En el capítulo III vers. 6º se halla la palabra *plata* en la acepcion castellana y *Karaculli* (caracoli) por el oro. Los genuinos nombres de las nacionalidades quedarán extinguidos como sus individuos, por donde razas más civilizadas los sustituyen. No obstante, algunos misioneros llaman *loko* al idioma de los araguas.

El Reverendo Guillermo H. Brett en *The Indian Tribus of Guiana* (1852] cree (pág. 335) que es probable que la poblacion de las Antillas tuvo relaciones con esta nacion ántes de que la poseyeran los caribes aún *tratándose* de las menores, con la que se han mezclado. El Reverendo Brett casi un siglo después que el ilustre Hervás, encontró ese hecho histórico en las huellas del lenguage; y aún extraña que Irving no hubiera llamado la atencion sobre ello. Brett en solo las palabras que trae aquel en la vida de Colon, encuentra la prueba de su presuncion.

La palabra *siba* en el lenguage de Haití significa piedra (Irvirg's Columbus, book VI. ch. 5) *Cibao* es un territorio de la isla que se deriva de aquella palabra y expresa lo mismo que roca. Los araguas llaman á la piedra *siba* y *sibao* á un lugar roquero en Demarara. *Bohío* es un nombre que los cubanos daban á Haití, á su poblacion [Book IV. ch. 4.]; y se dá á las casas segun el mismo. Los araguas dicen por abreviar *Bohyo*, de *Bawhuyaho* muchas casas, aplicable á donde hay muchas habitaciones de seres humanos."

"Por la palabra *Cubanacan* fué designada una provincia interior en Cuba, porque *nacan* significa centro (Book 4 ch. 3); los araguas usan de la palabra *anaca* en el mismo sentido: *anakabon* quiere decir en el medio."

"*Axí, Aji.*—Es el nombre de la pimienta de los indios que los españoles supieron que era importada (Book V. c. 2). Los araguas llaman *aci* ó *achí* (así se pronuncia la *c* en las palabras, segun se observa en otra parte."

"*Guana.*—Se encontró este reptil en las islas, primero le llamaron con ese nombre. Los araguas lo llaman *yuana* (y—uana.)"

"Los isleños creian en un Dios superior pero invocaban deidades inferiores. Los *Semis* ó *Zemís* eran su nombre y el sacerdote *butío.* Los araguas llaman *semi—cici* (semi—chichi) á sus hechiceros y parece derivado de *cemí.*

El mismo misionero observa refiriéndose á Oviedo y á Irving la semejanza de ritos, ceremonias y usos entre las islas y los araguas. Dice que la palabra *biama* (dos) que se usa entre los caribes de la Dominica, es una palabra de los araguas. Cree que no es exacta la identidad de los caribes y araguas con lenguas diversas pero están mezclados en algunos lugares por lo que ántes indica.

Los caribes del continente aun se conservan así como *muestra* en la Guayana: el sábio Peschel dice: "La Guayana está principalmente ocupada por dos pueblos... los araguas, ó *pueblo harina* (flour) así llamado por relacion á su invencion de preparar la que hacen de yuca (tapioca), y los caribes (erróneamente llamados caraibes, desde la centuria 17º) á los que atribuyen los españoles todo cuanto era odioso hasta hacer notoria su barbaridad, mientras la experiencia de A. Humbolodt y los hermanos Schomburg los figuran como un pueblo de incorrupta raza lleno de impulsos generosos.

Arcabuco.—Camino cubierto de árboles. En las Actas del Cabildo de la Habana del siglo XVI se usa de la palabra *arcabuco* por camino oculto, cerrado de árboles: asi se acordó entre otras cosas, que los negros *horros* y los *indios* cerrasen el camino hácia la playa, para que no vinieran los enemigos por el *arcabuco.*

Arcabucos.—"Montes á que llaman arcabucos, con mucha arboleda alrededor." Palabras del Ldo. Figueroa en la nota 91 de la "*Historia de Puerto Rico*, del Padre Abad, publicada por el señor Acosta."

Aramaquique.—Punto de Jamaica 34 leguas de *Maima.* Véase Maima.

Arcabuquillos.—Usa esta palabra en el sentido que los dos artículos anteriores Juan Rodriguez Paula, en su curiosísimo *Carnero de Bogotá* pag. 146.

Arcabuto.—Lo mismo que *arcabucos.*

Arecibo.—Villa de Puerto Rico á la orilla Norte, de las más antiguas.

Areito, areyto.—Cantares acompañados de bailes en que recordaban sus tradicciones y celebraban sus fiestas y *ritos* los indios de las Antillas: y se llamaban *batocos* en algunas otras partes.

Areito cristiano.—El primer areito hecho por los indios de Cuba [Herrera] con argumento europeo, fué el *Areito de Nuestra Señora* la madre de Jesus. (Véase el *Cacique Comendador.*)

Arepa.—Especie de torta ó pan hecho de maiz con cuyo nombre lo conocen los indios meridionales.

La *arepa* de Santo Domingo (*Life in St. Domingo*, pág. 147) no se parece á la de Cuba: se mezcla maiz *tierno* con coco de agua

y se amasa con miel y envuelto en hojas de plátano se pone al horno el amasijo.

Arijano.—Extranjero en Haití: el Sr. Perez en sus *Fantasías Indígenas.* [Véase *Guachinango.*]

Arimaisí.—Sierras fragosas donde se amparaban los indios alzados que cita Manuel Rojas en 1532 en carta al Emperador.

Aresibo.—Casique del lugar que ahora ocupa la villa de este nombre, que fué dado en encomienda al secretario Conchillos en 1515.

Arimao.—Rio á media legua de Jagua, en la Isla de Cuba, á donde envió Velazquez á buscar oro.

Asua.—Se llama así en el continente americano á una bebida que hacen de maiz fermentado como la *sambumbia* de la miel de Cuba: tambien se escribía *azua.* La bebida hecha con yuca se llamaba *magato;* y si de maiz nacido, *joba.* Todos estos nombres los consiguió Guillermo Martos en su descripcion de Jaen y su distrito provincia de Quito. Docum. inéditos del archivo de Indias tomo 9.

Atl. Aunque esta palabra no es antillana, entra en la composicion de otras hoy usadas; se habla de ella en la primera parte, y no ocupa mucho lugar para que se suprima por impertinente. Significa *agua* en la lengua escandinava y figura en muchas composiciones sin alterarse. El monte Atlas que que la mitología clásica convierte en columna del Cielo, aunque de orígen griego puede por su significacion de agua soportar el aire, el fuego, el cielo.... *Atlántico* se llama una parte del mar, un océano; Atla es una ciudad antigua americana. Mr. Rosni de quien son estas ideas (*Revue Americaine*, núm. 1º segunda série) hace una incursion en la arqueología comparada y encuentra en el *Oro* egipcio, el signo de agua fértil que tambien figura en las ruinas americanas. Nuestro Gómara hace alusion á la palabra *Atl*, al hablar de la *Atlántida* que supone parte de los preliminares de la *Historia de las Indias Occidentales.*

At, ata, atu.—Primero, sólo, único.

Atabex, Atabei, Atabeira. Ataba.—El nombre *Atabex*, es Dios grande, principal divinidad de los cubanos. Los diferentes nombres dados á ese Ser Supremo en Haití, son segun Rafinesque solo atributos en el dialecto de los hombres y el de las mujeres que él cree conservados por Pedro Mártir y el Padre Roman.

Roman.	Mártir.	Significa.
1. Atabei	Atabeira	Unico Ser.
2. Jemao	Mamona	Eterno.
3. Guaca ó Apito	Guaca-rapito	Infinito.
4. Agapito ó Liella	Liella	Omnipotente.
5. Zuimaco	Guimazoa	Invisible.

En Cuba se llama *Atabex*. Como eran masculino ó femenino, variaban como sigue:

Roman	Iocahuna	Guamaaroca
Mártir	Iocauna	Guamaonocon.
En Cuba	Iocahuna	Guamaoxocoti.
En Jamaica	Iocahuma	.....
En Borinquen	Iacana	Guamanomocon.

Oviedo escribe *Yovana* y *Guamamona* y otros *Yovavaghama* y *Guamochyna*.

Dejo los nombres con *z* y con *v* como los escriben esos autores, aunque no son sonidos indios. (Véase *Iocahu-Vagua-Maoroco*.)

Atabina.—El primero de los cinco progenitores de Iocauna y Guamacon: los otros fueron Mamona, Guacarapito, Liella y Guimaoan. (Véase Haití.)

Athebeane-nequena.—La viuda hermosa que se enterraba viva en el sepulcro de su marido (Oviedo). A veces se la obligaba: así sucedió en el entierro de *Behequio* (*Bib. Hist. de Puerto Rico*, por Tapia, pág. 66. Pedro Mártir la llama *Guanahatabenequena*. (Véase esta palabra.)

Atibunico.—Uno de los cuatro rios mayores de Haití, conforme escribe Pedro Mártir. (Véase *Hatibunico*.)

Atibuniex. (Véase *Ages*.)

Auc, yac-guaca. Significan cosa, santa segun Rafinesque. Por esto tal vez llamarian los españoles *Palo Santo* al Guayacan.

Augen. Fruta indígena de Santo Domingo segun Angulo.

Aumatex. (Véase *Guabanex*.)

Aura. Esta ave carnívora lleva en chileno el nombre de *jole* (*Vultur Jola*) segun Molina "*Sagio sulla, Hist. Naturalle*, pág. 265:" y es en México conforme á su descripcion el *sopilote*, aunque no son idénticas á la antillana.

Ausubos. Barrio de Puerto Rico. (Véase *Macana*.)

Auyama. Calabaza en Haití, la comun comestible.

Auama. Especie de cangrejo (Prevost.)

Axi. Esta es la forma con que se escribió al principio la palabra: Acosta dice que así la llevaron los españoles á otras partes de la primera tierra de islas que conquistaron al resto de las Indias Occidentales (*Historia Natural y Moral* pág. 60, Barcelona 1591.)

Ay-Ay. Isla de las tradiciones Indias, que se cree sea ahora Santa Cruz. *Hay hay* escribe Pedro Mártir.

Aybonito. Pueblo de Puerto Rico de los más recientes, situado en localidad tan fresca que se experimentan escarchas, y crée el Sr. Córdova que es aparente para el cultivo de muchas plantas de Europa.

Ayre. Uno de los cuadrúpedos que describe Oviedo con alguna indeterminacion. El señor Pichardo sospecha fuese el Almiquí (ex Poey). Este naturalista en nota á su memoria sobre el

dicho animal se inclina á adoptar la sospecha de Pichardo que crée muy sagaz. El autor del *Diccionario Provincial Cubano* citado, piensa que el nombre de *ayre* puesto por los españoles, fué por tener la cabeza en movimiento continuo como las personas que padecen de aire. Oviedo lo describe como de color pardo rubio; tamaño de conejo y duro de comer. (Véase *Agutí.)*

Azua. Nombre que aún se conserva en la república dominicana, siendo uno de sus municipios ó comunes: fué territorio indio y en él se fundó la ciudad de *Azua* de Compostela, en donde estuvo de escribano Hernan Cortés ántes de ser encomendero en Cuba.

Azuba. Planta de las Antillas segun Oviedo. (Véase *Acuba.)*

B.

La letra *b* se ha confundido con la *v* y aun con la *u* por los europeos, y creo que las pocas *f* que se conservan son efecto de la corrupcion de otros sonidos antillanos. La palabra *botuto* que se escribe y pronuncia así en donde todavia hay indios en la América Meridional, la han convertido en *fotuto* en Cuba.

Ba.—Padre en Eyeri.

Baba, Giaga, ó *Yaga, Boina, Cova.—Cueva,* caverna, antro: me parece que los extranjeros han tomado á *cova* por voz india y juzgo que es patente su origen español, tan antiguo como *Covadonga.*

Baba.—Asi llaman los indios de la *Guayana* aún á los padres misioneros. La duplicacion de la palabra indica aumento de respeto y como abolengo.

Babarí.—Un rio cerca de Santo Domingo.

Babeque.—Segun Herrera así llamaban los indios pacíficos la Tierra firme ó Caribana.

Baborico.—Region de sibao.

Babururo.—Sierra de Mariel en Santo Domingo.

Babiayas, Bambíayas.—El ave conocido por *Flamenco.*

Bacañao.—En el desembarcadero de este rio 12 leguas á barlovento de Cuba, hay pesquerías de tanta abundancia que ni red, ni naza, ni anzuelo se necesita, pues en corrales se encierra todo el pez que se quiere. *(Mensagero Semanal* pág. 143 vol. 3º 1830).

Baconato. Planta (García).

Bagua.—En la Española el mar: "no digo *Baygua* por que baygua es aquel barbasco con que toman mucho pescado, segun tengo dicho, sino bagua que es el nombre de la mar en esta isla." (Oviedo.)

Baguanimaho.—Provincia de Haití en donde se conocian con la inicial *B* otras: Bahabon, Bainoa, Bayohaiqua, Baoruco.

Bahabo.—(Veáse *Camoteia.*)

Bahama.—Una de las islas Lucayas, que da su nombre al canal vecino.

Bahareque.—Casa ó edificio entre los indios, parece que es el de ménos importancia ó más humilde, como lo confirma la tradi-

cion que supone al *bohío* de más categoría arquitectónica sin llegar al *canei*.

Bahiajá.—Puerto de Santo Domingo (Pto. Delfin.)

Bahoboní.—(Véase *Camoteia*.)

Barrancoli.—"Ave indígena." (García.)

Baidrama.—(Véase *Aiba*.)

Basiagua.—Lengua de Haití.

Baigua, baygua.—Bejuco que empleaban los indios para embriagar á los peces y tomarlos: lo usaban como ahora suele emplearse el maguey en lugares en que el agua no es corriente, como en represas. El pez se aletarga y sale á flor de agua. Se acostumbra en algunas provincias de Cuba emplear *cuabas* ó antorchas para pescar deslumbrando á los peces, á los que mat'an á machetazos ó con *macanas*: ¿será esto de orígen indio?

Baino.—Montaña ó altura.

Bainoa.—Provincia haitiana que contiene las regiones que se expresan en el artículo *Haití*. Comprendia una extension triple que la de otras provincias. Tambien es conocida en la topografía cubana la palabra, como se verá en su lugar.

Baitoa.—"Madera de construccion." [García.]

Baio habao.—*Lira, rabel*.—Sobrenombre de *Bohito* 3º

Bairoa.—Rio de Puerto-Rico que desagua en rio Grande,—barrio en la misma isla: (Véase *Garabo*.)

Bajabonico.—Rio dominicano.

Bajuan.—Rio de Haití.

Bal.—Lo flotante, flotar.

Balta.—"Tuna" en santo Domingo [García.]

Balana.—Mar en Eyeri.

Balza.—No es palabra haitiana aunque la crea así Rafinesque. Los indios del Darien la llaman *Pucro* segun los Sres. Juan y Ulloa.

Banana.—El plátano que supone Oviedo traido de Canarias, á Santo Domingo: el nombre de *plátano* nada tiene que hacer con el árbol clásico que lo llevó ántes del descubrimiento de América. Acaso se deriva aquí de *palatano* con que lo conocen los galibis. De cualquier modo, tiene que creerse que habia plátanos en América donde se designa con las voces *banana, bacove* y otras: puede ser que los de más dimension los llevaran de Canarias. Los galibis, le llaman tambien *balatana* en la confusion que hacen de la *b* y *p*. Todavía hay más: bananos, *plátanos* ó *plántanos* dice Mr. Villebrune en sus adiciones á Ulloa, que es fruto que se llamaba *amusa* por los indios y que de esta palabra, suprimida la *a* han tomado los botánicos la de *Musa* para su nomenclatura científica. En obras inglesas se usa la palabra *plantan* como algunos campesinos en Cuba; *plantano* en el mercado de Nueva York se llaman *plantans*, con *n*, á los grandes que se destinan á la cocina, y *banaos* á los que se usan como fruta allá como en Cuba.

Bandá (*Véase Name*.)

Baní.—Provincia de Cuba. En esta seccion solo pongo las

provincias de los siete ó más reinos de Cuba, y los nombres históricos; dejo para otra seccion los nombres topográficos, de vegetales etc. La provincia de Baní estaba en la parte oriental aunque en la occidental se cree que *Banes* territorio sea una corrupcion de aquella palabra. En Haití hay un rio en el camino de *Asua* á la ciudad de Santo Domingo; y hoy una municipalidad con el propio nombre.

Barbacoa.—Piso alto, tablado sobre horcones hecho en las casas en que dejaban sin paredes ó sin cubrir los intersticios de horcon á horcon: casas *exentas* las llaman aún en las haciendas de crianza en la isla donde se conservan [1838]. En los dialectos indios se llama *nehera* y aún hay otras palabras que expresan la misma idea. Hacían esas casas por lo regular donde temian inundaciones de los rios. Hay una poblacion en Popayan llamada *Barbacoas*, donde la palabra tiene la misma significacion de casa alta sobre horcones: en este sentido usa la palabra Frederman en Coro: pag. 191 (de la colección de Ternaux) tomo 1º, Humboldt dice que tambien significa *banco*, al hablar del cocodrilo del Orituca. Tambien se llama barbacoa el aparato que se forma para *ahumar* las carnes ó *tasajos* de cerdo.

Bassamanaco.—(Véase *Ahicauo.*)

Batatas.—Oviedo considera las *batatas* afines de los ages ó de actuales *boniatos* (Véase *Ages*); y se conocían seis variedades: *aniguamar*, *atibuniex*, *guaraco*, *guacara*, *cayca y guananagax:* la primera es la mejor. Con el nombre de *batatas* habia en Tierra Firme tres variedades que determina Pison como cosas distintas del ñame. (Véase *Name.*) Que son los ages lo mismo que las batatas lo dice Herrera, pues expresó "batatas ó ages como zanahorias ó turmos de tierra: comíanlos crudos en sus necesidades los españoles."

Batea.—En la coleccion de *Documentos Inéditos de los Archivos de Indias*, se describen estas vasijas ó bandejas de madera al determinar los objetos necesarios á la vida de los indios en las encomiendas ó comunidades en que á estos querian constituirse para *sacar oro* de los rios. Era un utensilio, un trebejo doméstico aplicable á recojer arenas auríferas, como cualesquiera otra cosa; mueble que hoy conocen los cubanos. Se formaban de una sola pieza en figura de fuente ó bandeja: ahora por extension se llaman *bateas de lavar* las formadas con duelas.

Batey.—Plaza en que se jugaban los *batos.*

Batoco.—[Véase *areito.*]

Batos.—El juego de la pelota: es singular que ese mismo nombre figure en los orígenes de la lengua española aunque en otra significacion: *bato* era una medida de dos *modios* y un *congio.* El modio pesaba más de 44 libras; el congio 12. Villar, *Historia General de España* continuada por Ghebard, t. 2, pág. 217.

Bato.—La pelota misma con que se jugaba en los *batos*, de que eran aventajados jugadores los isleños.

Bauta. Rio de Puerto Rico y partido rural de Cuba.

Baya. Calabaza ó *güiro.*

Bayga. [Véase *Baigua.*]

Bayacu.—Dice el Sr. Garcia que es lucero del dia.

Bayaonda. Nombre de la pica-pica [mimosa urens] en Santo Domingo. Destcourtilz t. 2, pág. 40. *Voyages d' un Naturalist.*

Bayagan. Rio de Puerto Rico en la jurisdiccion de Ponce.

Bayaguana. Ayuntamiento hoy en Haití, ántes pueblo de indios. Provincia de Higuey.

Bayahá. Pueblo destruido con el de Yaguana en 1606 en Santo Domingo, con cuyos restos se fundó el anterior en un lugar de indios.

Bayamo. Provincia india de Cuba. Velazquez la fundó con el nombre de San Salvador, en memoria de haber vencido en esta provincia á Hatuey. Fué la segunda poblacion española en la isla de Cuba; parece que donde está hoy *Yara* estuvo el asiento primitivo [la Torre]. Luego se trasladó á lugar de indios, cuyo nombre no ha predominado; era muy poblado, porque al presentarse Pánfilo de Narvaez por primera vez, fué atacado miéntras dormia por un ejército de 7,000 hombres repentinamente, para sorprenderle y á los suyos. Fué el caso que se combinaron para caer sobre los españoles desapercibidos, y dividieron en dos cuerpos su ejército: estaban durmiendo los españoles y sin la falta de concierto de los asaltantes, pues sólo atacó la mitad del grueso de ellos, hubieran vencido. Pero más que todo los salvó del peligro la ignorancia de los indios. Herido Narvaez de una pedrada, y atendido, fué animado, aconsejado y ayudado para que montase en su yegua que allí estaba: un fraile franciscano le ayudó á ensillarla y le puso un collar de cascabeles: así ataviada montó, en camisa, Narvaez, y acometió á los indios. Al verse atacar los indios por aquel monstruoso sér que tanto ruido hacía, aunque eran cascabeles, pusieron en los piés su esperanza de salvacion y se dieron á huir, en espantoso desórden, y así continuaron, no creyéndose seguros hasta verse en el Camagüey, para donde se retiraron.

Bayamon.—Departamento de Puerto Rico.

Bayamoncito.—Hato en la misma Isla. Véase la seccion 3ª

Bayaquitiri. Provincia de Cuba que algunos escriben *Bayatiquiri*, y conforme dice el señor la Torre, se ha confundido por Herrera. Estaba entre Macaca y Maisí. Tambien se le ha llamado *Bayatiqueri*, y efectivamente Herrera dice que los indios llamaban así á la punta que Colon *Alpha et Omega;* pero no á la punta sino á un territorio puso el Almirante el nombre griego, pues designó á la punta con su nombre indígena de *Maisí.*

Bayoque.—Es el pañizuelo que cubre á la mujer la parte *pudenda* y cae como de una faja; así lo nombra el Padre Simon y ahora le dá Codazzi otro nombre: *guayuco.*

Bayú.—Significa lugar ó reunion obscena. Cree el señor Pichardo que es voz india.

Bayuca.—Provincia de Cuba.

Becerrillo.—[Véase *Agueibaná.*]

Beina.—(Véase *Baba.*)

Behequio, Beuchio, Behechío-Anacauchona.—El cacique conocido por los primitivos escritores por estos nombres, siendo el tercero el que le consagra Pedro Mártir; se hallaba en guerra con los otros al llegar Colon en su segundo viaje á Haití. Era potente y reinaba en *Jaragua*, y era superior de muchos caciques. Los españoles iban en su busca para exigirle contribuciones de que él se asombró, creyendo que ellos solo buscaban oro: "¿cómo quieres que te pague cuando en mis muchos dominios no se coje el oro?" Cuando se le explicó que era oro lo que lo valía, no tuvo dificultad en contestar "que daría lo que se pidiera."

Pasó el adelantado á la poblacion, segun el texto latino de las décadas de Pedro Mártir y á donde residía Behequio, y allí fué recibido con grandes demostraciones y fiestas. Parécele al dicho cronista que debia describir dos con especialidad *inter caetera spectacula*: dos dignas de memoria entre aquellas *gentes desnudas*. De esos espectáculos fué el primero una representacion ó baile compuesto de 30 mujeres del rey, unas aún vírgenes, completamente desnudas, y las que habian dormido con el rey cubiertas solo de las partes vergonzosas para el pudor. Eran extraños y mímicos los bailes: *molti lontana del danzare nostro*, dice la traduccion italiana de Venecia. Llevaban palmas en las diestras, suelto el cabello solo recojido por la frente. El rey dirigia el espectáculo de canto y baile. Las bailadoras ofrecian sus presentes ó palmas de rodillas al jefe español. "Hermosísimas mujeres como las driadas ó ninfas de las fuentes de que las fábulas antiguas nos hablan."

Terminada la funcion se sirvió la comida, y luego se retiraron encontrando *hamacas* tendidas para que durmieran. Al siguiente dia fueron conducidos á una casa como teatro (*sibi loco theatri construunt*) en el cual representaron otros bailes [*choreas et saltationes*] y cantos; y esto concluido dividieron en cuerpos como de ejército por dos puntos que daban á la planicie, todo al mandato del rey, y se entregaron á juegos bélicos, *troicos*, como cañas. Aquel simulacro de combate pronto ofreció cuatro muertos, y muchos heridos por consecuencia, y á ruego de los españoles no hubo más, suspendiéndose la fiesta. El tercer dia fué el de la traslacion del algodon entregado en la Isabela. Entre los nombres dados al casique creo que es el más concreto el de *Behequio*.

Behique.—El sacerdote en Cuba. Entre las rarezas humanas se cuenta por Herrera, que el *behique* cubano que acompañaba en vida al casique, y Herrera lo llama su capellan, se daba muerte al fallecer aquel y se enterraban juntos.

Bei.—Existencia.

Beira.—Existiendo.

Bejas.—Rio de Puerto-Rico: (Véase *Guayo.*)

Bejucal.—Rio de Puerto-Rico: (Véase *Guayo* y la secc. 3ª)

Bejuco, bijuco.—Planta trepadora, liana: pero se dá en especial este nombre á los que suplian las cuerdas y sogas entre los indios. Se llaman *bejuquillos* unas sierpes muy delgadas de América en los Andes segun Ulloa.

Bejuco.—Rio de Puerto-Rico: (Véase *Mayagüez.*)

Beltran.—Fray Luis, beatificado por sus virtudes, al pasar por Cuba predijo que los "200.000 indios que entónces contenia," serian exterminados por los tratamientos de que eran víctimas; y como esta predicacion fué por los años de 1555 á 1559, época de ida y vuelta del santo, esto contradice á Gómara, que supone que en 1553 ya no habia indios. Han llamado la atencion estos datos al célebre Humboldt, y cita á Juan de Marieta en la *Hist. de los Santos de España*, lib. VII, pág. 174, y á *El Patriota Americano*, t. 2, pág. 51.

Bem.—Dos ó segundo.

Beori.—Es cuadrúpedo americano que no se conocia en las Antillas, y se equivocó el Sr. Amador de los Rios en el índice de Oviedo, cuando llama haitiana y cubana á la palabra. Antes cometió ese error el abate Bourboug.

Berdecia.—D. Lope, segun el Sr. Cruz, es el nombre del castellano que persiguió y más parte tuvo en el suceso trágico de Hatuey. (Véase *Casicaná.)*

Bermejo.—Fr. Juan el.—Fraile lego del órden de San Francisco, que luego que supo el descubrimiento de América, obtuvo licencia de sus superiores para venir á predicar á Haití. Era de pocos alcances intelectuales, pero hizo cuanto pudo á juicio de Torquemada en union del Padre Juan de Ferin, ámbos de Picardía ó Borgoña, pues al Bermejo se decia tambien el Burguiñon. Estos dos legos y el Padre Roman Pane (véase ese artículo) fueron los que singularmente se dedicaron á entenderse con los indios; los únicos que pudieron dar á Colon noticias de sus antecedentes, ritos y tradiciones. Al abandono de los demás atribuye el dicho historiador hasta la pronta desaparicion de los indios, que el celo de los eclesiásticos conservó en Méjico y en otras partes.

Besuchi.—Castañeda en su viaje á Cibola usa de esa palabra por *bejuco* (pág. 327, edic. de Ternaux Compans); pero más la estropea Federman cuando escribe *Weschuco.*

Bi.—Vida.

Biantex.—Casique de Jaragua, residia cerca de donde nace el rio *Nisao.*

Bibi.—Mujer. (Véase *Inuya.)*

Bibí.—Barrio de Puerto-Rico en Utuado.

Bihao.—Plantas cuyas hojas se aplicaban á usos domésticos y á techos.

Bijuco.—Corrupcion de *bejuco.*

Biminiquinax.—Lo mismo que *Guaminiquinax.*

Bimini.—Isla pequeña de las Lucayas donde se suponian la

fuente fabulosa que rejuvenecia á los que en ella se bañaban. (Véase *Santarán.)*

Bipa.—Nombre de la *buba.* (Véase *Buaynara.*)

Bo.—Elevado, alto.

Boa.—Habitacion, residencia.

Boba.—Culebra de Borinquen; culebra de la América Meridional.—Rio de Santo Domingo.

Bocabana.—Rio formado de los *Toas* en Puerto-Rico, que desemboca con aquel nombre en el mar.

Bociba.—Piedra grande.—(Garcia.)

Bocus.—Rio de Santo Domingo.

Boguiael.—Un ave, un pájaro, y dice Rafinesque que se llama *Ipis* en Cuba y era nombre de un mortal que figura en la relacion de Roman Pane: *Giahubal-Boguiael.*

Boha.—Anciano.

Bohío.—Los indios de Guanahaní daban el nombre de *bohío* á Santo Domingo. Cree el Sr. Guridi que solo se llamaba así la parte septentrional y que significaba *Señora del oro.* Me parece que significaba *lugar con casas, poblado.* Es lo que significa en la lengua *aragua*, y en Cuba es sinónimo de *casa*, que cuando era circular se decia *caney.*

Bohío, bay.—Casa habitacion: (Véan *Caney.*)

Bohique.—El Obispo Las Casas llama así (Hist. Apologética pág. 436) al sacerdote indio, que otras veces llama *behique*, especialmente en Cuba. . Acaso sea *bohique* el genuino nombre y *behique* una sustitucion de la *o* por *e*, ó errata.

Bohito.—Rafinesque en sus fantásticos pero ingeniosos *Annales de Haití*, narra los beneficios hechos por los civilizadores Bohito 1º, 2º y 3º.—(Números 44, 45 y 46). Segun él, Bohito 1º, llegó á Haití y á Cuba, sacerdote, legislador y maestro: Pedro Mártir le denomina *Boition*; introdujo el cultivo del campo y enseñó á hacer el *casabe*: dividió la Nacion en tres rangos ó castas: *Tainos* ó nobles; *Bohitos* ó sacerdotes; y *Anaborias* ó trabajadores. Pontífice y legislador estableció el culto, señaló las fiestas sagradas, fomentó la enseñanza, las escuelas, dice Rafinesque. Declaró el uso de la tierra comun como la luz y el agua. Supone que hubo tres Bohitos civilizadores de Haití y de Cuba; pero que es difícil distinguir lo que cada uno hizo.—Que vinieron del Este ó de América; que sus nombres se deletrean con variedad en los dialectos: *Buhuti*, *Boitio*, *Boyeto* &, y equivale á *Boyez. Poyes*, *Piazas*, *Payes* en la América del Sur.—*Piachos* de Tamanaca, *Rauti* de Dabaiba, *Papes* de la América Central, *Boquica* de las Moscas.—*Bohito* 2º ó Buhuitihu (viejo eminente) mejoró el país: introdujo la medicina, los encantos, el uso del algodon, las sagradas yerbas *gueyo* y zoquen, ó sea soquen.—Bohito 3º ó *Baio-habao* (mar-lira) fué el último de los civilizadores. Introdujo la música, pero supongo que Rafinesque habla de la instrumental, pues la danza y areitos los ha atribuido ya al primer Bohito, al fundar el culto. Tal vez fué el inventor del *bahao*, rabel ó tiple de tres

cuerdas que llamaron tambien *jabao;* pero el escritor entusiasmado le atribuye la invencion de *sagrados instrumentos*, y agrega probablemente *(probably)* los ritos de la trinidad de la India y la Maya: el *trimurti: Bugía* (Buya), *Aiba* y *Braidama* en el semi de la guerra. Diserta sobre los nombres de las trinidades del Nuevo Mundo y del viejo: y acaba por suponer, que no es más que suposicion, que tambien trajo á Haití *probablemente* los *Mayorijes;* pero no tiene presente que hay *Macurijes* que si se acuerda los hace traer por Bohito 3º Es singular que Buthyta significára sacerdote que sacrificaba bueyes segun Plauto, y trae el Diccionario de Valbuena por Martinez Lopez.

Bohito, ua, boh, bch, bohique.—Son palabras con que se designa al hombre viejo. Desde luego *ua* es una subrogacion de la *u* en lugar de la *ba*, pues se pronuncia *ba*.

Boitio, boito.—Médico.

Boition.—Boitio escrito por Pedro Mártir.

Boinael.—Uno de los semis que habitan en la cueva *Iobana Boina;* el otro es Maroi. Pedro Mártir los llama Binthaitel y Marohu.

Bojio.—Segun Garcia significaba casa grande, gran país, y se dió á Haití ese nombre.

Bojoti.—Especie de culebras de las *boas* en el Brasil segun Larouse en su gran *Diccionario.* ¿No tendrá parentesco esta palabra con lo que se aplica á la variedad llamada en Cuba *jubo*, que difiere del *majá* (boa) en tamaño y color?

Bohuiti, Buhuitihu.—(Véase *Bohito.*)

Bonao.—Casique superior.

Bondas.—"Fruta silvestre." Haití. (García.)

Boniamá.—Variedad de las piñas en las Antillas que es estoposa segun Oviedo y no es la mejor de las ananás.—Rafinesque citando á otro lo supone sinónimo de *fanpolini*, pero este nombre no es indio. (Véase *Ananá.)*

Boniata.—Nombre de la yuca dulce que no es venenosa y de esto se habla en el siguiente artículo. La *yuca* á gria es indudablemente venenosa en sus jugos. El ilustre mexicano Alzate *(Gazeta de Literatura de México*, núm. 13 de 1791 pág. 106,) sostiene que la yuca de México que llama *Guacamote* no es venenosa: cree que por eso no lo son las de las islas *occidentales de América.* No concibe que por una simple coccion pierda su veneno el líquido y es que yo supongo que habla de la *boniata* que no *mata*, como escribió nuestro Cronista, preciso es convenir que el sabio Alzate era enemigo de reconocer cualidades venenosas en las plantas, pues antes (1788 pág. 33 núm. 4.) "En Nueva España dice: "nos alimentamos con plantas y. frutos que deberian deputarse como venenosos si la legislacion de la Botánica fuese cierta, y cita el *costomate, tomate galtomate* que se comen á pasto.

Boniato.—Así se llama ahora el *age* ó *batata*, de Cuba, con terminacion masculina: se equivoca el Sr. Amador de los Rios cuando dice en las notas ó adiciones á Oviedo, que el boniato de

hoy es la yuca que se llame *boniata.*—Se dice *buniato* y aun *muñato;* pero estas son alteraciones hechas por los españoles que en algunas provincias convierten la *o* en *u.* En *La Idea* periódico de la Habana [pág. 332] publiqué sóbre este particular un artículo en que contradije la opinion de los que suponian que no era india la palabra y provenia de *bunia* y por supuesto de Roma.—Es verdad que Valbuena dice que lo que llama Columela *bunia* es el *bunion* de Plinio; pero Plinio no dijo tal cosa y conserva hasta la division de esas raices: "Naporum duas differentias in medecina.... quod *bunion* vocat."—"Alterum genus *boniada* appelatur et raphanum et napo simile. *Historia Natural* XX §. XI."—Focio en su *Biblioteca,* en el extracto de la obra de Agatarchides, sobre el mar Rojo, expone: "toman los bárbaros una yerba que nace en los valles sombríos, dura y que tiene una raíz nabi-forme llamada por ellos *buniade* [capítulo 213.] La palabra *bunia* no es por lo tanto latina.—Los médicos españoles que han traducido ó comentado á Dioscórides no han dado importancia á á la raíz alimenticia del bunio como alimento. He aquí lo que dicen dándole todos un orígen no latino.

El Dr. Laguna enseña que el *bunio* se llama así del griego *bunion* en italiano *navone selvático.* Dioscórides lo describe y al *falso bunio* como una planta parecida al apio, al culantro y el eneldo.—El Dr. Rivera en el mismo lugar que anota presenta una sinonimia más extensa: Bunion, trigonion, philtrooles en griego; thiphenges los egipcios; *napus silvester* bunium y bunios silvestres los latinos; exupera matricali, herculanea los italianos; nabo salvaje y bunio los castellanos. (Pedacio Dioscórides, anotado 1. 2. pág. 120.) sus aplicaciones son médicas y nada se indica de sus cualidades alimenticias. Las láminas que ilustran el texto no tiene relacion con el boniato de las Antillás aunque lo comieran salvajes.

La palabra boniato es para mí completamente indiana, aunque ni se aplicaba al *age;* ni tenia terminacion masculina. Oviedo pág. 262, cap. 2 de su *Historia de las Indias* dice *boniata:* "Hay alguna (yuca) que llaman boniata, que es como la de Tierra Firme, y es cierto debe haber venido de allá."—Esa clase de yuca no es venenosa y se come asada: "la boniata es yuca que no mata."

El expresado quid pro quo no es único; el Dr. Fermin, por ejemplo, en su Viaje á Surinam dá el nombre de yame al *teje* de esos indios; tan lejos de ser *ñame* como éste de ser *age* como otros europeos han creido y segurado.

Bonao.—Territorio y casicazgo en Santo Domingo y hoy uno de sus comunes ó municipios.

Bonao.—Casique de este nombre que dió á la provincia de su mando el de los conquistadores, así como á uno de los primeros fuertes que construyeron.

Baguel.—Rei de Haití. (Véase Taino.)

Barahona.—Puerto en Santo Domingo.

Boria.—El trabajo.

Borinquen.—Puerto-Rico, de las grandes Antillas, cuya historia ha escrito D. Iñigo Abad de órden del Excmo. Sr. Conde de Floridablanca y se publicó en 1789: la primera de su especie por escritor nacional en los tiempos modernos, y la tengo presente para redactar este artículo. Cuando en 10 de Noviembre de 1493 fondeó Colon en la Bahía que se llamó de Puerto de la Aguada, se quedó sorprendido con los suyos al encontrarse ante una poblacion numerosa, cuyas casas de madera cubiertas con palmas, de terreros y miradores de cañas dejaban en el centro una plaza espaciosa de donde salía un camino ancho, recto y llano hasta la playa á sus lados enverjados de madera con flores y enramadas: al extremo del camino se veia un extenso tablado dominando el mar y casi sobre él, cubierto de cañas, flores y yerbas como las glorietas de España en los jardines; apesar de la admiracion que causó á los descubridores se olvidaron de la isla hasta que volvió á ella Ponce.

Los isleños de Puerto Rico, aunque más belicosos que los demás, ni eran crueles, ni antropófagos, ni semejantes en sus costumbres á los habitantes de las islas menores. Eran indolentes y flojos para lo que no eran bailes, cacerías y pescas en que se divertian. El campo lo cultivaban las mujeres.

Las mujeres casadas llevaban un delantal que no pasaba de media pierna; y las mujeres de los casiques solian usarlo hasta los tobillos. En lo visto se nota alguna diferencia de las *naguas* de Cuba, Haití y Costa firme, pues rodeaba el cuerpo al talle y el Padre Abad solo habla de delantal ó delantadilla. Para jugar á la pelota se despojaban de este traje.

Eran polígamos en especial los casiques. Sus ocupaciones principales eran la agricultura, hablo de las mujeres; los quehaceres y atenciones domésticas y el adorno de sus maridos á quienes pintaban y trenzaban los cabellos: parece que los estilaban largos á diferencia de los cubanos y haitianos en su mayor parte.

Los hombres casados iban en busca de oro á los rios como los demás, pero se abstenian de la cohabitacion y trato mujeril ántes para que no se les turbara la vista. No se casaban los parientes en primer grado.

Sus casas ó *buxio*, así lo escribe el Padre Abad, eran semejante á los demás de las Antillas (Véase *Bohío*, *Caney*, *Boa* &) Los muebles como en Cuba de madera y del *totumo* para vasija. Para navegar usaban las *conoas* y *cayuyos*. Los casiques distribuian las cargas de la caza y pesca entre sus súbditos arbitriamente: sus mandatos se creian inspirados por un *semi* que hacian hablar por sus agoreros y médicos. Su inteligencia limitada permitia que los engañasen escondiéndose detrás de los ídolos y haciéndoles hablar, porque ellos hablaban anunciando los sucesos futuros que sino se cumplian consistía en que el semi variaba de parecer.

Los distritos de la isla los gobernaban casiques, pero habia

un jefe principal; lo fué Agüeibaná ó Agueynabá que los tenia subordinados.

Los hombres solteros y las doncellas andaban enteramente desnudos. Aquellos se pintaban con varias materias todo el cuerpo formando figuras horribles, cuando se presentaban en sus expediciones guerreras. La pintura se consideraba en esas gentes como el vestido y efectivamente sino los cubria les evitaba por lo ménos de las picaduras de insectos y hasta cierto punto de las molestias atmosféricas. En esa pintura se hacia ostentacion de genio inventivo y era la especie de lujo que se desplegaba en las costumbres.—Los casiques llevaban algunos coronas de plumas, alhajas de oro colgadas hasta en las mejillas, caracoles, conchas, pedrezuelas y el retrato ó efigie de su semi titular y sus armas flechas, arco y macana. Sus canoas y cayucos no tenian *quilla* por lo que se volteaban á menudo.

La religion era singular: sus actos parecian dirijidos no al espíritu bueno, sino al malo. Esos séres invisibles de que nos habla el Padre Abad, y ese raro culto consagrado al miedo, lo encontramos explicado en el *Orinoco Ilustrado* del Padre Gumilla. Dios es bueno y no necesita que ganemos su proteccion; el Diablo es malo y es preciso adorarle para que no perjudique. El culto consistía en lo material en sus humillaciones, postracion, genuflexiones y en echar un polvo especial (Véase *Cohobá*) en la cabeza de sus ídolos con formas tradicionales: guardaban los simulacros en adoratorios.

Sus bailes ó areitos eran profanos ó sacros: ó relaciones de sus tradiciones, historia ó manifestaciones religiosas y ejercicio de la medicina. La música que les acompañaba era el tambor, la *maraca* y el calabazo que aún hoy se usa en el campo.—En esos bailes se emborrachaban con *chicha* y sahumerios de tabaco. —Llamaban *batos* al juego de pelota y *hamacas* á unas camas hechas de heniquen ó majagua, en donde pasaban la vida fumando. No tenian moneda ni signos de valor y su comercio se reducia al cambio ó trueque sin discernimiento mercantil.

Los borinqueños eran más aguerridos que los otros tainos, como que sufrian más de los caribes flecheros antropófagos: todavía en 1528 desembarcaron con 500 y se llevaron varios vecinos, de estos á Cristóbal Guzman, que sufrió entre ellos cruelísima muerte.

Eran los indios corpulentos: se aplastaban la cabeza por delante y por detrás, como los cubanos, tenian picados ó dañados los dientes por lo general, y aunque haraganes, no lo eran las mujeres, pues hemos visto que habia notable cultivo en el campo, que les estaba encomendado, como lo describen los españoles en 1509, *era una estensa huerta.*

Llevaban *semis* colgados al cuello cuya descripcion ha conservado D. Julian Acosta: eran de piedra (cuarzo ceniciento con vetas negras) cuidadosamente ejecutados; la cabeza disforme, cuerpo y extremos encogidos; una figura humana en cuclillas.

El que examinó Acosta pesaba 7 onzas (2 hectógramos.)—Existian muchos ídolos borinqueños en el Museo de Artillería de San Juan de Puerto-Rico; en el gabinete particular que recojió don Jorge Latimer y en otras partes; vióles el propio Acosta, quien dice que aunque varían en tamaño y clase de piedra unas margosas y otras calizas *ofrecen la misma disposicion y figura.* Semejan una serpiente enroscada con semblante ó cara humana. Son todos pulimentadas: lo eran con un instrumento de silex de 3 á 70 centímetros de que se encuentran muchos ejemplares en Ponce. —Los utensilios de piedra para usos domésticos eran pilones, vasijas y objetos análogos: pero usaban del barro de alfarero como en Cuba, y tenian cazuelas y vasijas, algunas de formas caprichosas. Atravesaba el país el segundo período de la edad de piedra, como lo observa el citado escritor: segun he indicado en otra parte, se conservan en Puerto-Rico muchos nombres indios en la topografía; y en los de sus poblaciones es singular que habiendo solo dos fundadas en el siglo XVI (la capital y la German) lo tengan la siguiente: Coamo, Guainabo, Guayama, Manatí, Utuado, Toabaja, Toa-alta, Yauco, Mayagues, Bayamon, Caysy, Caguas, Arecibó, Humacao, Yabucoa, Náguabo, Corozal, Luquillo, Mannabo, Camuy, Gurabo, Moriviví, Moca, Aybonito, Sabana (del Palmar.)—De los 58 pueblos que numera el Sr. Córdova he extractado estos nombres (1)

Borinquen.—Punta en Puerto Rico, ángulo N. O. E. de la isla.

Borinquenos.—Cangrejos de tierra ó monte en Puerto Rico: dícese que se *asiguatan* ó *ensiguatan*, como escribe el Sr. Córdova, agregando que ocasiona este mal el fruto de *manzanillo.*

Botio.—Valle en Haití (García) y significa gran montaña.

Botuto.—La trompeta sagrada de los indios de las orillas del Orinoco: es la palabra americana que precedió á nuestro *fotuto* hecho del *cobo* ó caracol de mar ó triton.—Gumilla y todos los misioneros escriben *botuto.*

Bouhi.—Isla ó tierra, segun Brasseur de Bourboug; para mí significa lugar habitado ó con casas.

Boyá. —Lugar de Haití que sirvió de asilo á Enriquillo y á 100 indios que con él se levantaron en la época de Cárlos V.—(Véase *Enriquillo.*) Boyá es en el dia comun ó ayuntamiento de Santo Domingo.

Boyes.—Sacerdote en Eyeri.

Boyuca.—Isla á 25 leguas de Haití, llamada tambien *Añanco*, en donde se suponía existía una noble fuente que daba la juventud, cuya fábula ha conservado Pedro Mártir de Anglería.

---

(1) En el informe de Mr. Mason, incluso en el anual de la Sociedad Smithsoniana de 1876, se ven descritos y copiados en láminas los numerosos efectos de este museo: las piedras mammíformes, los collares de piedras y otros utensilios de aplicacion desconocida son muchas: de sólo los collares hay treinta y cinco.

Brayas.—Por la relacion del padre Las Casas en donde está esa palabra, me figuro que es errata y debe decir *biayas*, como en otro lugar llama al flamenco.

Brayoan.—Indio de Borinquen que se propuso averiguar si los españoles eran mortales: (Véase *Agüebaná.*)

Buyú.—Cosa nueva.

Buaynara, bipas, taynas.—Así se llamaban las *bubas* por los indios de la Española segun Ruiz Diaz de la Isla (1534) citado por Capmani (*Questiones críticas sobre varios puntos*, pág. 161.) Largamente se ha discutido sobre el orígen del mal venéreo, para cuya designacion ha predominado el nombre de *sífilis*. Unos han creido que el mal era desconocido en Europa hasta el descubrimiento de América: otros sostienen lo contrario y alguno ha creido que si bien las bubas se llevaron de Haití á España, fueron desconocidas en Indias antes de la venida de los españoles. Al hablar de las propiedades del Guayacan, decia el sabio jesuita Murillo: "es remedio contra *bubas*, mal contagioso que se trajo de las Indias á España, aunque en Indias no se conoció hasta que fueron los españoles. Eran unos granos que nacian en el cuerpo, con dolores, de que morian rabiando segun Herrera."—(*Geog. Histórica* libro IX, cap. I, pág. 33.)

Pero esta descripcion de la sífilis en esa forma se encontraba en Africa con tal frecuencia, que apénas venia un cargamento de bozales sin ella, y áun el *clavo de buba*, que por lo regular aparece en los piés. Esto nos haría encontrar en Africa el orígen del mal, de donde vinieron otros á consecuencia de los descubrimientos portugueses.

En cuanto á los nombres usados por los indios, llaman la atencion las palabras *taina y bipa:* la primera significa *buena, noble*, y es como se llamaban asímismo las naturales de las Antillas mayores; *bipa* puede ser una errata ó corrupcion de *jipa* ó *xipa*. Todavía hemos oido llamar en los campos al hablar de un enfermo muy pálido *jipato;* se ha aplicado la palabra á los campos que palidecen por exceso de agua, por ejemplo: "el maiz está *jipato* porque se ha *enguacharnado.*"

En la extensa y erudita disertacion del Padre Sarmiento que ha publicado mi discípulo y amigo Reinoso [D. Alvaro], se dan otros nombres á las bubas con referencia al mismo Ruiz Diaz de la Isla: llámalas *guynoras, hipas, taibas, icas.* Como en donde Capmani escribe *Buaynara* el Padre dice *guynara;* donde aquel *bipa*, este *hipa* (que se acerca *jipa*, que es lo que me parece) [véase *Hipa*]; el primer vocablo antes expresado, *taina*, no parece conveniente á la significacion que aquí se le daría, acaso *taiba* que lo sustituye sea el verdadero, y el Padre Sarmiento agrega *ica*, que es un nombre más de los que bien ó mal representados habia copiado Capmani.

Hay en las etimologías raras coincidencias: la palabra *siphilis* significa en griego *diforme* si se deriva de siphlos, pero se cree que sea de *sípalos*, bruto: Marchi, (*Diccionario Etimológico*) y ¿no

es notable el parecido entre *sipalos* y *jipatos?* Es tambien de advertirse que en Galicia, como lo observa el Padre Sarmiento, las viruelas se llaman *boas*, y que esta palabra es latina segun dice, y significa una serpiente ó culebra, que se asemeja á *bua* y que para él todo es uno.

Ruiz Diaz no fija las fuentes de donde toma sus noticias, pero tuvo á su cargo en el hospital sifilítico las bubas que aterrorizaban aquella época; solo por ironía pudieron tener el nombre de *tainas;* y los demás indios, ¿por qué no se extendieron con la enfermedad por la Europa? Es que el mal ya existia.

El mas notable y vehemente defensor de la América ha sido el Padre Sanchez Velarde, nacido en Santo Domingo, en la *América vindicada de la calumnia de haber sido la madre del mal venéreo.* Habia escrito antes una obra titulada *Valor de la isla española*: tenia reputacion de orador sagrado y dió á la estampa dos tomos de buenos sermones. Imprimió su vindicacion en 1785, sirviéndole de guia la disertacion sobre el mismo objeto del mejicano Clavijero. Valverde se disculpa al ocuparse de un asunto que parece impropio de su profesion; y se escuda con los Benedictinos Calmet y Sarmiento, que le dieron el ejemplo. Luego se acuerda de Feijóo. Lo que todos dijeron, y aún los extranjeros, no convenció á Don Antonio Capmani que publicó [1808] un discurso *(question)* para probar que es americano el mal: es la III de sus sabias y eruditas *cuestiones* que cito al principio.

Despues no conozco obra especial española; pero ya no debe haber duda sobre la antigüedad de la sífilis en Europa, pues se han encontrado obras escritas é impresas con fechas anteriores al descubrimiento de América y á la época en que se supone de su introduccion. Capmani queria resolver la dificultad antes, diciendo que eran erratas; pero esto no puede suponerse de los manuscritos. En nuestro siglo se ha anunciado la venta de uno de *Gilibertus Anglicus* denominado *Compendium Medicinae* (Sur peau velin du 13º siecle. Prix 300 fr. 5º catalogue Schawabe, número 11 place de la Bourse á Paris 52.) El manuscrito hecho en negro y rojo se calificó de muy interesante para la medicina y su historia, por que Gilibert habla de la *sífilis* [libro V] lo que prueba que la enfermedad no viene de América. Recomienda para su curacion las aguas sulfurosas de Bath en Inglaterra.

Aquí no hay cajista á quién atribuir el error, ni puede hacerse lo que Mr. Autruc que al tener en cuenta el testimonio de Fulgosio, escritor de aquella época, que cree que el mal de las *bubas* viene de Etiopía, á cuyo parecer se adhiere Sydenhan, dice *tal vez puso Etiopía por América.* [Clavijero *Historia de Méjico* tomo 2, pág. 439.]

La palabra *buba*, segun los académicos de la Lengua, proviene de Astúrias: en esa palabra se copia un refran que dice:—"el que tiene la *bua* ese la estruja" y de esa misma forma se lee en las colecciones de refranes antiguos (*Refranes glosados del Comendador.*)—Lérida 1621; pero en la edicion de 1804 en Madrid se varió:

se puso *uba* donde se leía *bua*. Es probable que la alteracion se perpetúe y falte esa autoridad filológica, por ser un refran cosa que indica autoridad y tiempo.

La palabra *buba* era antigua: Capmani la cree castellana aunque para indicar toda *pupa* ó grano. Si lo dice no lo prueba. No solo se encontraba en la lengua sino en la *filosofía vulgar*, en los refranes. Que esa forma la más gráfica se habia corrompido y se decia *bua: bua* y no *buba* dijo el refran, y *bua* escribe Oviedo la primera vez que usa de la palabra al ocuparse de la enfermedad.

Fué Oviedo el primero que atribuyó el mal á la América: sin acusarlo de embustero como el venerable Las Casas lo hace; de calumniador como Clavijero y Valverde, y Sarmiento, que tampoco lo trata bien, es una verdad innegable que las fechas de la vuelta de los españoles á Europa están en contradiccion con su propósito.

El testimonio de Gilberto Anglico, que ahora hago valer, es decisivo: floreció en principios del siglo XIII reinando en su país Juan; Valverde hizo otra referencia no menos tangible: el edicto del Parlamento de París de 6 de Marzo de 1496, en que determina la peste sifilítica como reinante desde *dos años á aquella fecha*. Desde Énero ó Febrero de 1494, en cuyo tiempo aún no habian vuelto ni el Padre Boil, ni Margarit á quienes atribuye Paw la introduccion del mal en Barcelona. Oviedo (cap. 14 lib. 4) fijó esa vuelta en 1496. Clavijero citando á Fulgosio desde 1492 se comenzó á sufrir el mal en Italia; Torella asegura que lo fué en Auvernia (Francia) en 1493; Leon Africano, que los judios desterrados de España llevaron el gálico á Berbería. El poeta Pacilo Máximo, de Anoli, describió la enfermedad que padecia en 1479, y son exactamente los síntomas ocasionados por sus excesos. El Padre Clavijero no traduce los versos, pero su continuador en la defensa, Valverde, lo hace de un párrafo que los califica del *Dicc. histórico* que dice: "La enfermedad venérea está tan bien pintada en estas poesías, que no deja lugar á duda, que no estuviera inficionada la Europa antes del viaje de Cristóbal Colon..... pues nuestro escritor hace mencion del mal en 1489, será forzoso adoptar la opinion de los que miran la introduccion de esta enfermedad como una epidemia que reinó en aquel tiempo."

Hasta entrando en el terreno de las malas intenciones, acusaron los apologistas de América á Paw y los diccionaristas que combatian; á Oviedo más directamente de ambicioso. Decia este que allí donde estaba el mal habia Dios puesto el remedio en *el Guayacan ó Palo Santo* de Haití y vendía mucho de él, con recinas y preparaciones: pero si el mal existía en América, la Historia demuestra que se conocia en Europa y que no fué de Santo Domingo al Viejo Mundo.

Los extranjeros que recientemente se han ocupado del asunto, Mr. Dufour, ha demostrado de una manera indudable la anti-

güedad del mal desde los tiempos más remotos *(Historia de la Prostitution* pág. 331 y siguientes tomo 4.)

Es curioso leer la série de nombres del mal; y es singular que hayan todos desaparecido, quedando el que le dió un escritor de obras inventivas: Frascator. Para las exigencias de una fábula poética supone al pastor *Syphile* víctima del mal de que lo hace sufrir por haber ofendido á las dioses. Hé aquí el orígen del nombre: el mismo Dufour cita con encomio á Paracelso cuando se ocupó de la forma epidémica que tuvo la enfermedad en el siglo XV.

No concluirémos sin copiar lo que dice Solórzano sobre el particular. (*Política Indiana* libro 1, cap. 4 par. 14.) "Diga lo que quiera Scalígero..... queda asímismo por rídiculo Salta-en banco (Saltibanco) Trajano Bocalini, que pudo negar estas excelencias (las de Indias) dice las contrapone el mal que llaman Francés ó Bubático, que presupone por llano, que pasó á el de este Nuevo Mundo..... siendo así, que no lo es sino muy incierto y dudoso, y que antes comunica palos, y yerbas drogas para su cura, de que hay libros y tratados particulares."

Bacaná.—Rio de Puerto-Rico que nace en Utado, y es barrio de un pueblo: (Veáse *Mayagües.)*

Bucaro.—"Ave indigena"—(Garcia).

Bucarabon.—Barrio del pueblo Cangrejos de Puerto-Rico.

Buhaí, buhuti, bohito bohique, bchique, boition, bouti, buntio, boyeto.—Sacerdote, médico, en los diferentes dialectos de las Antillas.

Buhuytihu.—Sacerdote superior, alto sacerdote.

Buil ó Boil.—El Padre Boil, catalan, vino con otros religiosos en el segundo viage de Colon para catequizar á los indios. Segun Torquemada entre los eclesiásticos y Colon, ó sea Boil y Colon, hubo contínuas diferencias y disgustos por dos años, sin provecho de la cristiandad. El Padre Boil queria mejor trato para los naturales y usaba de la autoridad apostólica para conseguirlo; y miéntras Boil ejercitaba sus armas espirituales, Colon las combatia privándole de la comida, y aún á sus parciales, con el achaque de que no obedecian á su jefe. El Gobierno Supremo llamó á los dos. Segun Murillo, el monje de la órden de San Benito trajo en una expedicion 12 clérigos, y uno de ellos fué Las Casas. Poco adelantaron en la doctrina los indios, que descuidaron por atender á sus intereses, segun el propio Torquemada.

Buíos.— Casas fijas en el pueblo de los Corazones *(Relacion y naufragios de Cabeza de Baca* pág. 250.)

Buja.—Vease *Aiba.*

Bujios.—Así suele escribirse y pronunciarse la palabra *Bohío* que significa casa: como *Buhíos* en Florida segun se ve antes: tambien se llama *Bahío* una isla. En el Brasil se dicen *buxios* á unos monos, estos buxíos los cojian los indios, segun dice el célebre Viera, con cocos abiertos en donde metian la mano para cojer el cebo que les ponian, pero no teniendo instinto para soltarle, que daban presos.

Bimicún.—(Vease *cibú)*

Búlico.—Lo mismo que *jabado*, segun una lista de voces que conservo inédita, ignorando su autor·

Búnico.—En el informativo sobre los servicios de D. Cristóbal Sotolongo, que cito en el artículo *Cuba*, se halla un lugar llamado *Búnico* cerca del rio *Jatibonico.*

Burén.—Aparato ó utensilio para cocinar las tortas de *casabe*: "piedra, dice Oviedo, de todos conocida."

Buron.—Lo mismo que *Tiburon.*

Butos.—Significa *árbol.*

Buutíos.—Era en la Española el nombre de los médicos qué usaban de artificios para hacer creer á los enfermos que le *sacaban* el mal: (Véase *Haití.*)

Buxíos.—Así escribe el Padre Abad la palabra *bohío* en Borinquen.

Buya.—El abate Brasseur de Bourbourg crée que esta palabra significa *cosa* y *espíritu bueno*, y yo me figuro lo contrario, pues si *buya* es *cosa buena* no fuera *Mabuya* el *Diablo. Ma* es una partícula afija que indica grandeza, y por eso unido á *buya* para aumentar su significacion, es *gran mal.* En otras partes *buya* significa *culebra.*

C.

No suenan las combinaciones *ce*, *ci* en nada de lo que queda de las Antillas. Nuestro naturalista Poey, y al mismo tiempo conocedor profundo del castellano, ha conservado en lo escrito *ciguatera*, *ceyba* y en otras palabras por que así lo hace la Academia, (*El Artista*, t. 2. pág. 163) "aunque no *cecearon* los indios". Por ese respeto, que no es histórico, le imitaré; pondré en esta seccion esas corrupciones andaluzas que no hemos conservado sus descendientes, que por el contrario seguimos hasta el extremo opuesto el ejemplo indígena, alterando los sonidos castellanos de esas combinaciones, y las de la *z*. Todos las palabras escritas con *c* y *z*, en las expresadas combinaciones, en cuanto á las últimas letras, siempre deben escribirse con *s*, como ahora se pronuncian por los criollos, y por los indios que las usan. Véase la palabra *Aragua*: es verdad que en esta lengua se ve escrito *ce*, *ci*, pero se pronuncia á lo italiano, *che*, *chi; cemí cici*, se dice: *chemí*, *chichí*, el adivino. Por eso Mr. Schomburgk hasta suprime la *c* y, usa la *k*, y advierte que la *c*, conserva sólo aquellos sonidos. Aún en otras lenguas indias, la *z*, ni la *c*, ante las vocales, la primera ante sólo *e*, *i*, ni la segunda se parecen al español: lo mismo que Nájera que Hatr, lo mismo los otomies, que los botocudos; entre los salvajes, que los medio civilizados mexicanos, las pronuncian de distinto modo: Brasseur de Bourboug ni aún pretende explicar la diferencia, sino que asegura, (t. I. pág. LIX "*Histoire des Nations*, X), que siempre pronuncian la *z*, como *s*." En cuanto al uso de la *c* y *z* por *s*, ó por el contrario, dice el sabio humanista D. Juan de

Iriarte: "Dos célebres provincias que han dado á nuestra lengua autores excelentes, la andaluza y valenciana, padecen el general defecto de confundir y equivocar, especialmente en la pronunciacion, las dicciones: la primera pronunciando *c*, ó *z*, como *s*, ó al contrario, la *s*, como *z*, y dando á la *h*, fuerza de *x* ó *j*; y, la segunda con perpétuo *seseo* lo mismo la *c* y la *z* ó *s*, sin perdonar al nombre de su patria, ni al suyo propio."

Ca.—Tierra, suelo, seco,—(Véase *Cayos.*)

Cabaicos.—Cebollas, bulbo vegetal; tambien *macaones.*

Cabaioes.—Debe ser lo mismo que el anterior: eran raíces de que se alimentaban los indios ántes de que *Bohito* inventase el casabe.—Véase *Ages,)*

Cabau.—Montaña de Haití,

Cabao.—Provincia del cacicazgo de Magua.

Cabayoes.—Otra forma de la misma palabra *cabaicos.*

Cabuya.—Cuerda ó cordel que formaban de majagua, heniquen, pita, ó con otras sustancias textiles.—"*Cabuyas* son unas pencas como la çávila....hay dos maneras dello cabuya y *nequen* (*heniquen*)....ambos son vocablos de esta isla española."—Las Casas, Hist. pág. 315, tomo II.

Cacacubana, *Cahagusí*, *Cahonao*, *Caisimú*, ó *Coizimú*, *Canabacoa*, *Cayabo*—Regiones de Haití cuya inicial es *c.*

Cacata.—Una araña grande de la Española: ¿será la araña peluda de Cuba?

Cacabuya.—Especie de serpiente del Brasil. (Laraousse.)

Cacheo.—Fruta haitiana. (Garcia.)

Cachiman.—El marañon, [árbol] segun Descourtalizt.

Cacique, (casique)—Jefe ó príncipe en las Antillas: es un error de Larousse en su *Gran Diccionario*, el decir, que esta palabra *caribe* se daba á los príncipes del Perú, México y otras comarcas, pues los españoles la llevaron á esos parajes, desde Haití; en donde únicamente, y en las Antillas, fué usada. Si hemos de creer los cronistas de la época del descubrimiento, el gobierno de los tainos, era admirable por lo humano y ordenado. El venerable Las Casas, el célebre Pedro Mártir de Angleria, nos dicen que las formas monárquicas, principalmente en las islas mayores y las Luyacas, estaban templadas con tanta bondad y piadosa moralidad, que era desconocida la soberbia. Amaban á sus príncipes entrañablemente y su profundísimo respeto, no los privaba de un trato familiar y de una llaneza tan extraordinaria, que hasta se sentaban á la misma mesa, y *metian la mano* en el plato en que comian. Alguno de esos cronistas asegura el hecho como testigo. El padre Torquemada, que más que otros se entretuvo en consignar estos pormenores, y recojerlos de los primitivos escritores, los trae por extenso en la *Monarquía Indiana.*

La difícil cuestion de la comunidad de bienes, estaba prácticamente resuelta: todos trabajaban en sus *conucos*, pero nadie sabía lo que significaba *lo mio*, *lo tuyo.* "El oficio de los reyes, [habla de los lucayos] dice Torquemada, es el de los reyes de las abejas,

que no es más que tener cuenta y cuidado de cada uno de los súbditos, como si por aventura fueran hijos de un padre: el mayordomo de todos. Tenia encargo de mandar á cada uno de por sí, y á todos juntos, que hicieran sus sementeras y labranzas en el campo, para tener pan que comer, y fueran á cazar y pezcar, todo lo cual tenían en dicho rey, y él lo repartia. Lo mismo hacian en todas las demás cosas en que tenian necesidad."

"Cosa maravillosa que estos vocablos *mio* y *tuyo* y otros semejantes que huelen á particular posesion y dominio, no se expresasen, no se oyeran jamás entre aquellos isleños, ni los conocieron: de donde se sigue creer el admirable y pacífico gobierno de los señores que gobernaban, pues no habia cosa que lo impidiese, siendo el interés de las posesiones y dominios, la más ordinaria y frecuente causa, de las disensiones y alborotos.... No tenian contiendas ni litigios, contentándose con la posesion comun. Todo esto refiere Pedro Mártir, en la 7ª Década."

El gobierno que se describe de las Lucayas, era el mismo ó semejante en las islas mayores, comarcanas. A ser ciertos estos pormenores, y no hay datos para negarlo, tendríamos el fenómeno de que en América se anticipó entre los naturales, el régimen de comunidad que ensayaron despues el obispo Quiroga en México y los Jesuitas en el Paraguay.

Los casiques solian emplear la supersticion en sus actos, semi-sacerdotales, pues dirijian las fiestas y hasta tenian el privilegio de tocar el *tambor*, de que se habló en otra parte en los *Areitos*. Cuenta Carlí (*Lettres sur l'Amerique* p. 112, t. I.) que, "un casique de las islas queriendo imponer al pueblo, fácilmente imaginó comunicar con un tubo ó trompa el lugar donde estaba su ídolo. Un confidente hablaba por él, y hacia creer que las palabras salian del ídolo."

Casique debe escribirse como se pronuncia, *casique*, pero desde muy al principio se escribió con c, siendo equivocado hasta el orígen de la palabra, por uno de nuestros maestros en la lengua castellana, el laborioso y entendido Covarrubias [*Tesoro de la lengua castellana*, 1673,] "*Cacique*, escribió, vale en tanto en lengua *Mexicana*, como señor de vasallos." Pero si es notoria equivocacion hacer mexicana la palabra, es curioso y modesto lo que agrega: "puede traer orígen del verbo hebreo *chazacy* [fortitudo] *fortis*, de donde puede dezir *cazique*: con todo esto yo me remito á los que tienen noticia de la lengua."

Caciques de Cuba.—Se conservó con ese título el recuerdo de su orígen á D. Alonso Rodriguez, casado con Dª María Ma-Cuba, naturales de la Isla de Cuba, que se quedaron á vivir con los españoles, desde el principio, y que fueron luego el núcleo de la fundacion del Caney. D. L. A. Baralt, ha conservado de esos antepasados, curiosas memorias. Fueron personas notables, así como D. Márcos Rodriguez, que lo heredó y lo mismo D. Alonso que D. Márcos, obtuvieron el título de casiques y comandantes de las Milicias. Los poetas de Santiago de Cuba, han solido cantar

á la mujer del casique de Cuba, pero le han suprimido la primera sílaba *Ma*, al nombre, que ha quedado sólo *Cuba*. *Ma* significaba en siboney *grande*; pero, en este caso, puede ser la contraccion de *mamá* ó *madre* que usaban mucho los campesinos en la isla: *Ma-Pancha*, *Ma-Rosario* etc. Los prosistas más ajustados á la verdad, dicen que, *Ma-Cuba*, "era bajetona, gruesa, y mal parecida de físico." (Baralt.)

En una composicion que se publicó en el *Indicador constitucional*, (Habana 18 de Julio de 1820) se habla de la *Casica de Cuba* y se pone esta nota: "Segun la tradicion inmemorial, *Cuba* era el nombre de la *casica* de la parte oriental". "Firma la poesía *El cubano liberal*" y se titula "*Al glorioso apresuramiento de la ciudad de Santiago de Cuba, por la Constitucion.*"

Cacique de Haití.—En los últimos tiempos de la conquista, este fué el título de uno de los descendientes del casique de Bauruco. Era un jóven indio educado por los religiosos de la órden de San Francisco, con la escrupulosidad y celo que les tenia recomendado la Reina Católica, respecto á los naturales. Generalizadas las encomiendas, fué dado en un repartimiento el mancebo, ya educado y casado, á un español llamado Valenzuela, á quien sirvió resignado con fidelidad; pero un hijo del encomendero le fué intolerable por su mal proceder, y hasta el extremo de pretender los favores de la mujer del indio, que en el bautismo tenia el nombre de D. Enrique. Corria el año de 1517 cuando cansado de sufrir se alzó metiéndose en los bosques; al año se halló acompañado de más de 300 compañeros á quienes enseñó el manejo de las armas y disciplinó de una manera, que acreditó la superioridad de su carácter. Fueron vanas las tentativas que se realizaron para reducir á los alzados. Las ventajas de D. Enrique ó Enriquillo, como otros le llamaban; sus actos de generosidad; su moderacion y amabilidad le ganaron simpatías y prosélitos, y de aquellas hasta entre sus enemigos: por el ejemplo, tenian sus parciales encerrados en una casa á 81 españoles, á quienes querian quemar en ella; pero el jefe se opuso, y les perdonó, libertándolos de tal peligro. Su administracion hacia reinar la abundancia y ella le atraia subordinados, entre otros, negros: todo hizo concebir sérios temores, y se acordó emplear otras medidas, pues eran inútiles las de la fuerza, y se nombró de enviado al Padre Remy, francés, que habia sido su maestro: los soldados le recibieron mal; lo despojaron de sus trajes, y tenian aviesas intenciones. Estaba por fortuna de él cerca D. Enrique, que corrió hácia su maestro, lo abrazó, le hizo devolver sus hábitos, pero los habian despedazado los indios. A pesar de que las atenciones del casique rebelde, pudieron compensar el mal recibimiento de sus parciales, es verdad que el padre volvió sin arreglo, ni esperanzas de sumision ni condiciones, contestándole que para que no hubiera guerra no la iniciaran los blancos, pues ellos no hacian más que defenderse: que de esto dependia la paz. Es cierto que jamás acometió él primero.

En 1538 fué atacado el Baoruco, (sierras,) por tres divisiones; pero D. Enrique se retiró á la parte más inaccesible sin que se lo pudiesen impedir. El Gobernador, D. Sebastian Ramirez, hecho cargo del mando quiso poner remedio á un peligro que se prolongaba, y nombró á un hidalgo de Ledesma, del tiempo de Colon, llamado San Miguel, vecino de Bonas, para que, con 150 hombres, sujetasen al alzado. Siguióle de montaña en Montaña, y tan de cerca, que un dia pudieron hablarse los dos jefes en un barranco ó hendidura profunda, de dos montañas. Allí, concertaron una tregua, y tuvieron varias conferencias: faltó á ella San Miguel y creyó D. Enrique que iba á ser embestido: sin embargo, dispuso que se diera la comida preparada; que se le disculpara con un pretexto plausible; que se entregara una cantidad de oro; que se protestase el deseo de vivir en paz.

Hasta 1539, no terminó esta situacion: en ese año un comisionado del Emperador, con una carta suya dirigida á D. Enrique, abrió las negociaciones: llamábase Barrionuevo. Alhagado el indio con tal mensaje, y ayudado por sus deseos de vivir en paz, se hizo ésta con grandes demostraciones de alegría. Desconfiaba, sin embargo, D. Enrique se cumplieran los capítulos de ella; pero se le conservaron religiosamente, habiendo sido declarado *príncipe de su nacion*, conservándosele á él y sus sucesores el título de *Casique de Haití*, con ámplias facultades de gobierno y facultad de castigar ó resolver en primera instancia los asuntos á los suyos. Eran cerca de 4,000 las personas que se le habian unido en *Boya*; más á los cuatro ó cinco años se le habian separado muchos, y reducido á tan corto número, que le parecia imposible al Padre Charlevoix. Acompañó á Barrionuevo Martin Alfaro, (Véase *Alfaro*,) pariente de D. Enrique. Estuvo siempre con éste, y le siguió á *Boya Dª Mencía*, la mujer del casique, principal causa de su rebelion. Antes del bautismo. D. Enrique se llamó *Guarocuya*.

Cacicana.—En un fragmento publicado por el Sr. Cruz (*La Guirnalda* núm. 4º) se dice que Casicana fué nieto de Hatuey, é hijo natural, de Pánfilo Narvaez. No se si el parentesco será parte de la leyenda tradicional que quiso conservar Cruz.

Caco.—Cacao, segun Brasseur de Bourboug.

Cacugia.—Cacao conforme al Padre Roman, que llama *Anacacugia* á la flor del cacao. Los granos del *cacao* se usaban en México como moneda menuda: y aunque se prohibió en 1527, se tuvo que permitir en 1526, vista la tenacidad del pueblo en admitir su uso (Brevoort, *The Magazin of American History*, pág. 335, Junio de 1878.) Cuando Humboldt estuvo en México todavía usaba el pueblo esa moneda á razon de 64 granos por *medio real*. En las Antillas no habia tal costumbre al descubrirse; la moneda provincial que se usó fué el oro nativo con marcas impresas de su valor. Pedro Mártir en la 5ª y 8ª décadas habla de los granos del cacao como moneda. [Brevoort, en el periódico citado.]

Caguana.—Sitio en Puerto Rico en donde está la *cueva de los muertos*..

Caguanabo.—Sitio de Haití.

Caguane.—Caracol pequeño de donde se llama *gavilan caguanero* á una ave e pajaro de Cuba.

Caguaní.—Es un lago de la Española que luego se llamó de Enriquillo. A O. de Neiba. Tiene flujo y reflujo como el mar, y un islote de dos leguas de largo y cuatro de ancho: mide 18 leguas el lago en circunferencia. En dicho islote se refugió el casique *Guarocuya* á quien bautizaron y educaron los españoles con el nombre de *Enrique*, de quien se ha hablado ántes.

Caguairán.—En algunas partes de Cuba, el *ácana*: el colector práctico Gimenez le llama *caguirán* y no los confunde. En otra seccion me ocupo de los *árboles* con nombres indios. (Véase *Almiquí.*)

Caguarama.—Territorio haitiano.

Caguaya.—Sitio en Santo Domingo.

Caguay.—Puerto de Jamaica al Norte.

Caguabano.—Lugar, sitio en Santo Domingo.

Caguesa.—Fruto silvestre en Santo Domingo.

Cahonao.—(Véase *Camoteia.*)

Cahuey.—Nombre de un papagayo que se domesticaba por los indios. Tienen dos piés y medio de largo: viven como las gallinas al rededor de las casas de sus dueños. Colon es el primero que escribió sobre esta costumbre india de criar *en vez de gallinas* esos séres tan distintos. Humboldt los vió en otras tierras americanas y los describe como magnífica especie de papagayos ó *aras* en sus viajes en las regiones equinociales, lib. VII, cap. XXI.

Caica.—La cotorra de cabeza negra comun en Guayana. (Larousse.)

Caiguan.—[Véase *Daiguani.*].

Caihabo.—Provincia india en Haití contigua á *Huhabo*, cuyas regiones se enumeran en el artículo *Haití.*

Caiman.—Dice Larousse que es corrupcion de *acuyaman*, que es genuino caribe. (Véase *Cayman.*

Caimito.—Arbol frutal de Cuba: es singular que en Jamaica se conserven, como en las otras colonias inglesas, tan pocos nombres indígenas en los frutos de uso comun: llaman al caimito *star aple* (manzana estrella) y en esta forma de composicion el mamon es *custard-aple* y así de las demás.

Caimoni.—"Fruta silvestre." (García.)

Caizihu.—Gran señor haitiano. [Véase *Guaniacacoel.*]

Caizimum.—Frente de una casa: nombre de provincia en Haití: se escribe tambien con supresion de la *m*, *caizimú.*

Cajas.—Provincia de Santo Domingo.

Cajaya.—"Tiburon" Haití (García.)

Calaguala.—Vegetal venenoso en Cuba, especialmente para los perros. Hay en las *Regiones Audinas* una tribu de indios semejantes á los gitanos de Europa por sus formas sociales que se llaman *Callaguaya.* Azpiazu en su obra con el título aquí indicado ántes, trae esa noticia. §. X. Es curioso que ese pueblo erran-

te lleve un nombre tan parecido á *cayaya*, que es una mariposa en Cuba.

Calalú.—Segun Rafinesque, significa un *cocido* ó *sopa*: hoy es un guiso compuesto de hojas de malanga y otros vegetales entre salsa y potaje.

Calumet.—No es palabra antillana, pero la han usado como tal los cubanos poetas ó poetas cubanos. *Calanot* en vascuence y *kalanos* en griego significan el tubo de cañuela, parte de la pipa, que es lo que quiere decir *calumet.*

Camacho.—Apellido de un indio cristiano enviado por el entónces Ldo. Las Casas para apaciguar á sus paisanos, aconsejándoles que volvieran á sus casas, donde serian bien recibidos.

Camagüei, Camagüey.—Populoso distrito indígena en Cuba, un pueblo del mismo nombre, 50 leguas de Bayamo. La que hoy es ciudad de Puerto Principe, se fundó orillas del mar y luego se trasladó á Caonao; y en 1516 á *Camagüey*, que era el pueblo indio más extenso. En 1534 su poblacion de españoles ó vecinos era de 19 á 20, segun carta de Manuel Rojas que publicó D. Ramon de la Sagra. Esta antigua provincia ha conservado unas que otras huellas indígenas y tradiciones sociales de los primeros dias de la colonizacion.

Después del tumulto de Bayamo (Véase *Bayamo*) dispuso Velazquez, que Pánfilo de Narvaez pasase á Camagüey con el Padre Las Casas y bajo la direccion de éste lo visitase y continuase un viaje de exploracion por la isla; y les dió 100 hombres de escolta: Grijalva quedó en Bayamo donde el mismo Las Casas habia tranquilizado y recibido á los indios alzados. Estos se le presentaron al clérigo, ofreciéndoles sus tesoros que consistian en sartas de cuentecillas que estimaban como alhajas preciosas. La llegada de los españoles á Camagüey fué un suceso pacífico como podia esperarse de la índole del protector de los indios: para evitar abusos, se dispuso que los españoles y *sus indios de Jamaica* y su séquito ocupasen una parte de la poblacion, sin mezclarse en lo reservado á los naturales: estos llevaban á sus hijos al Pbro. Las Casas para que los doctrinase y bautizase y se valia para la predicacion de interpretes españoles que ya sabian la lengua india. Cuál fué el porvenir de los Camagüeyanos, no es objeto de este libro.

Camanioc.—Segun Larousse, es una especie del *manioc* que puede comerse sin la prévia extraccion del jugo venenoso. *Camote* se llama en Méjico al *boniato* y *boniata* se llamaba la yuca blanca en Cuba.

Camarcó.—El Sr. D. Joaquin de Miranda y Madariaga en su interesante memoria sobre la isla de Pinos, que conservo manuscrita, y firmada por él, dice que el nombre indio de la Isla de Pinos, que llamaron *Evangelista* los españoles, era *Camarcó.*

Camareto.—Una variedad de boniato ó *age* en Cuba.

Camaya.—Lo mismo que *Guacamaya.*

Camayoa.—El pecado nefando.

Camiguamo.—"Pez de rio".—Santo Domingo [Garcia].

Camois.—En lugar de *bananas*: ¿pero no se referirá al boniato que como hemos visto ántes se llama *camote* en Méjico?

Camoteia.—Isleta donde se edificó la primera casa de la emigracion Matiniana en la parte llamada *Cahanao* entre los márgenes del rio *Bahaboni*, en sus aguas: lugar frecuentado de los indios como tierra sagrada; y como dice Pedre Martir: "como es para nosotros Jerusalen; para los mahometanos le Meca; para los de las Fortunadas en la gran Canaria Tyrma sobre su alta roca.

Camarreo.—Nombre que tenian los cayos de los Jardines y Jardinillos en las costas del Sur de Cuba.

Camba.—Sitio en Haiti.

Cambao.—Rio de Haiti.

Canabacoa.—"Provincia de Maguá." Haiti.

Can.—Es como ligero, el pez.

Canareo.—Pueblo donde residió el venerable Las Casas y el piadoso Pedro de la Rentería, á orillas del Arimao. *Camarreo* suelen algunos llamarlo y D. Alejo H. Lanier preferia esta forma, Segun Diaz del Castillo, fué pueblo de indios, y la Torrre crée que no es exacto lo que dice Las Casas de que estaba á las orillas del *Arimao.* Lanier elevó aquí un recuerdo ó pequeño monumento á la memoria del obispo de Chiapa. No hay duda de que en el pueblo de indias llamado *Canareo* cerca del puerto de Jagua y de la ciudad de Trinidad que fundó Velazques, se concedió encomienda al Ldo. Casas y Pedro Renteria: que con buen golpe de indios se entregaron á las expeculaciones de la época; pero luego se convencieron de los peligros para el alma, de seguir explotando los indios en su provecho, renunciaron el repartimiento; y fueron los primeros que repugnaron las encomiendas. La vida entera del que fué luego fraile de los Padres Predicadores de Santo Domingo de Guzman, luego obispo y siempre protector y defensor de los indios, sostuvo el combate, consiguiendo ser oido del Gobierno Supremo en tan difícil lucha como lo es la de los intereses materiales.

Canari.—Dice el poeta Dominicano Perez que significa *vasija de barro* en Haití: segun Rochefort es en las islas menores el mismo objeto, y escribe *anary.*

Camuy.—Pueblo ó partido de Puerta Rico en la parte N. próximo á la costa, y barrio del mismo; tambien un rio.

Caney.—La principal acepsion, lo general de esta palabra es *casa circular*, habitacion de Jefes del país en cuyo concepto se ha llamado *palacio* por algun americanista. El Padre Julian llama *caneyes* á todas las chozas de los indios de Cartagena en la *Perla de la América* y que los misioneros contaron 21,000 caneyes á los indios tepes en una poblacion que debian calcularse por otras tantas familias [pág. 252]. Lleva tambien este nombre un pueblo de naturales de Cuba á 2 leguas de la ciudad de Santiago. De este pueblo habla Larousse en su *Gran Diccionario*: dice que se llama San Luis del Caney, que está á 6 kilóms. de Santiago y

que era el único punto en que se conservaba raza india; que en 1844 se declararon extinguidos los privilegios que como á naturales concedió Doña Isabel la Católica á los indios de América; que los mil habitantes que tenía quedaron confundidos con los demás del país respecto de derechos y obligacianes. Los caneyes (edificios) tenian una claraboya ó torrecilla para que saliera el humo y entrara la luz.

Caueyes-arriba.—Poblacion numerosa de indios: apesar de la emigracion que sufrieron esta poblacion y *Guaicabana*, todavía quedaron bastantes en número, en especial los que se tenian por hidalgos conforme á varias cédulas reales, como descendientes de casiques, propietarios de haciendas, y que se honraban con su ascendencia; hasta fines del siglo XVII y aun á mediados del XVIII hubo compañías de milicias de naturales en *Caneyes-arriba*, como en *Caneyes-abajo*. Los restos de esos tipos, ya confundidas las razas, se veian en la parroquia de San Juan y ermita de Santa Ana frecuentados por los indios de Caneyes y Guaicabana. Los *indios de San Juan y de Santa Ana* los llamaban los bayameses que ocupaban otros barrios, como los del Camagüey *indios de las orillas* á los que en ellas vivian.

Canei.—Creen algunos que eran las casas más grandes en que vivian los casiques: dos cosas me parecen verosímiles: la 1ª, que si es cierto sería *Cansí* y no con *c*; y la 2ª, que puede ser corrupcion de *Caney* convertida *e* en *s*,

Canoa.—El bajel formado de una sola pieza de un árbol en que solian colocarse hasta 60 personas: *almadías* las llamó Colon; y con ellas se viajaba por todo el archipiélago *caribe* y se tenian relaciones con el continente y en especial con los *guatiaos* ó hermanos, los *galibis*, por ejemplo. Un escritor americano antiguo y poco citado, Llaguno Zapata, sostiene aunque equivocadamente, y cree que la palabra no es india, pero es efectivamente antillana, pues se usaba en las islas mayores y aun en las menores: la mayor que vió Colon fué en Cuba y tenia 95 palmos; otra en Haití de 25 bancos. Para viajes dilatados poníanles una especie de toldo: así las usaban los que hacian el tráfico entre Yucatan y las Guanajas. Se labraban con fuego. *Barquetes* de una pieza se llaman en el tomo 7º de la Coleccion de Documentos Inéditos etc.

El citado Llaguno Zapata, cree que la Real Academia de la Lengua erró al seguir la autoridad de Garivay, de quien copió, pues nunca "fué americana la palabra *Canoa*." En la lengua italiana se dice *Canoa*, *Caneva* ó *Cantina*, segun se suponia á la bodega ó cueva subterránea donde se guardaba el vino. Se figura que Colon les puso aquel nombre y de todos adoptados, se perpetúa; que en francés se encuentra tambien y que trae su orígen de *Carrus* y *no-as*. (*Preliminares á las Memorias de América Meridional* pág. 166.) Los diccionarios que cita de Veneroni y Joubert son modernos, y áun el de Joubert se refiere *al uso que hacen los salvages* (palabra *canot*.) Ahora es indudable su procedencia americana como la de *piragna*, *cano*, *canoua*: más razon habria para

decir que *caica* era arábigo y que parece hermano enerto de *cayuco*.

Tambien se dá el nombre de *canoa* al mismo objeto aplicado á usos domésticos, sirviendo para llenarlas de agua por caso para abrevaderos.

Canoa.—En el continente tambien se llama *canoa* el bajel *indio*, aunque se suele usar de la palabra *seiba*, ó *piragua*. Sin que por lo dicho dejen de llamar *seiba* al árbol. Gumilla trae otras palabras cubanas allí usadas, como *bija* ó *bixa*, *embijado*, *macana*, *cabuya*, *jobo*, *caiman*, *yuca*, *papagayo*, *achote*.

Canoua.—Lo mismo que *canoa* en las antillas menores.

Cao.—Ave negrísima.

Caoban.—Así escriben la palabra *caoba*, refiriéndose al árbol, Las Casas y Oviedo.

Caona, *Cauní.*—El oro.

Caonabo.—Significa *lluvia de oro*, segun Scomburgk.

Caonabó, *Caonao*, *Caonaboa.*—De esas maneras se escribe el nombre del célebre casique que para unos era *lluvia de oro*, para otros *casa de oro* en romance. Fué preso por Hojeda durante el segundo viaje de Colon á Haití, en donde halló que se habian sublevados los indios por una parte y estaban inquietos por lo demás, destruido el establecimiento que ántes habia formado. Segun las crónicas, Caonabo resistia la dominacion española abiertamente y con astucias. Cuando llegó Colon aparentó sentimientos pacíficos y que salia á su encuentro voluntariamente. Ya preso, pensó *noche y dia en libertarse*, segun dice Pedro Mártir. Quiso hacer creer que no se debian atribuir á él los malos efectos de la ausencia del Almirante, sino á que los montes Sibaos de sus estados estaban llenos de enemigos de los españoles, infestados de los vecinos territorios, y que por allí debian construir algunos presidios ó fortificaciones. Miéntras tanto tenía comunicaciones con su hermano pue lo sustituía y le habia dado órden de que exterminase á los invasores. Hojeda con tales noticias, y sabedor de sus celadas, reunió todo el golpe que pudo de los suyos y atacó á más de 500 indios que venian armados de flechas de perdenal "di pieltre acuttisime;" divididos en cuatro escuadones embistió el español con sus armas y caballos, con las ventajas de estar en una llanura: fueron derrotados los indios, que pidieron la paz y entregaron al casique hermano de Caonabo, á quien habia sucedido como sustituto.

Los cinco principales jefes de la Española pretendian echar de sus tierras á los recien venidos, y éstos contaban con la fidelidad de *Guacanagarí*, rey de Marien: *Caonabo*, como le llama Herrera, ó *Caunaboa* como escribe Pedro Mártir, era el más poderoso rey de la Isla, que gobernaba en Maguana y tenia tres hermanos tambien potentes. Ya hemos dicho el resultado, pero para prender antes á Caonabo, medió la astucia. Los indios estimaban como cosa del cielo los metales traidos de Europa y apreciaban más el laton que el oro.—El Almirante dispuso que se engañase el casique ofreciéndole un presente: le habia pedido *una*

campana, porque hablaba, y la llamaba *Turey*, como á los demás metáles. Encargóse de hacerlo Hojeda.—Los españoles á la palabra *Turey* agregaron *de Vizcaya* y asi decian *Turey de Vizcaya* á los grillos y le enviaron un par de ellos con dos esposas para ligar las manos, lustrosísimas de puro pulidas. Los indios admirados del regalo, y extrañando la bajada que venia á caballo, avisaron al casique anunciando á los *guaminiquíní* como los llamaban. Recibióles agasajólos el rey besándoles los ojos á los embajadores. Dispuso Hojeda, otros escriben Ojeda, que Caonabo se bañara en el rio *Yaqui* para presenciar la ceremonia que él le decia se verificaba en Españacon sus reyes: luego le puso los grillos y las esposas y lo hizo montar á caballo para pasearlo, separóse cuanto pudo de los otros indios, rodeando al casique hombres á caballo, caballeros castellanos, y acelerando el paso lo llevó asi al Almirante, quien lo mandó poner en un barco para remitirlo á España con otros indios; pero todos murieron en una gran tormenta que les sobrevino (1494).—Segun otra relacion que adopta la version italiana del sumario de Pedro Mártir, los presos murieron de melancolía en el tránsito. La primera version está conforme con Herrera, y Las Casas á quien explotó, y aun en la *Destruycion de los Indios*, Las Casas, dice que el casique *Caonabo* no se dignó en su resentimiento ni contestar al Almirante los saludos estando en la prision; y sí á Hojeda, porque aquel le mandó á engañar sin peligros de su persona.

Las montrñas de Sibao y la vega de Maguana se tranquilizaron en donde reinaba el casique aprisionado, que algunos suponen de orígen caribe, aunque no es dudoso que era extranjero.—En el artículo *Haiti*, se habla de los otros reyes: fué la última Dª Inés de Guayabacoa, que fué bautizada y gobernaba en *Guayabacoa*.

Caonaba.—Personaje de la leyenda del señor Cruz *(La Guirnalda*, número 6, 1841) cuyo nombre aplicó á una hija de Hatuey.

Caonao.—Pueblo indio á pocas millas de Camaguey. Habia otro cerca de Jagua: sus nombres figuran unidos á los de los conquistadores. Al que llegó Narvaez, de ese nombre, con su gente despues de presenciar una de las repugnantes escenas de la pacificacion de Cuba, era uno de los más grandes: tres leguas antes del rio del mismo nombre, allí en el puerto en donde se halla un arroyo con piedras de amolar, afi'aron sus espadas los soldados mientras preparaban el almuerzo: uno sacó la espada sin que se supiera el motivo y embistió á los indios que estaban en el batey sentados en cuclillas, contemplando y admirando los nuevos objetos que veían.—Siguieron otros soldados el ejemplo, acaso creyendo trabada la lucha que nadie pretendió comenzar por parte de los indios, que eran sobre 2,000. El que señala este encuentro dice que eran tantos, que se contaban hasta 500 indios en una sola casa del supracitado pueblo. Las Casas y otros de los compatriotas no pudieron impedir esta horrorosa matanza; pero aquel consiguió que se fuesen presentando los indios, pues todos huyeron á los cayos del Jardin de la Reina. Los españoles

se vieron en necesidad por algun tiempo de dedicar los indios jamaiquinos que traian á sembrar yuca para alimentarse. Volvieron á los hogares todos los que quedaron con vida.

Capúes.—Quebrada de rio en Puerto Rico (Veáse *Jacana.*)

Capron.—Este era el nombre del lugar de la residencia de *Mayobanéx*, por cuyo motivo le llamaron los españoles el casique *Cabron.*

Car.—Alto, excelente.

Caracol.—Puerto de Haiti, á quien llamaron Puerto Real los descubridores y que equivocadamente situa en Cuba el Padre Puente en su *Diario* Histórico, á lo que hice referencia en *El Colibrí* de la Habana.

Caracol.—Es nombre hoy aplicado á la concha de varios moluscos, á las formas enroscadas de varios objetos; pero en Haiti significaba una enfermedad de los habitantes, semejante á la sarna que les ponia ásperas y poco resbaladizas las manos. Para Raninesque, comentando al Padre Roman, es una tribu sujeta al servicio de los Tainos, pero el mismo Padre Roman dice que es una enfermedad. En Costa Rica y la América Meridional, es una composicion metálica de oro, más brillante que la tumbaga.—Pero parece que la acepcion de la palabra era significar lo áspero y duro, pues los hombres llamados *caracoles*, eran de manos ásperas y rudas, únicos que lograron atrapar los seres misteriosos de que se formaron las mujeres, merced al pájaro *Inrire*, ó carpintero. Los moluscos terrestres casi todos de figura de columnas salomónicas irregulares, es la gráfica expresion plástica de esa aspereza.

Caracoli—caracorie.—En esta forma *caracorie*, se encuentra usada como un dije que colgaban las mujeres indias de la nariz, en los pueblos que rodeaban la ciudad de Santa Ana: (*Colecc. de Docamentos ineditos* pág. 390, t. 3.) esto me hace presumir que sea una corrupcion de *caracoli* y que esa y otras palabras que usan los indios de la América Meridional vinieran á las Antillas de allí; —en el mismo tomo citado se leen *tabague*, *chicha*, *yaguas*, *aji*, *barbacoa*, *bija* y *casique.*—En las Antillas *caracolí* es la cosa y la material de que se compone: una mezcla de oro, cobre y plata que se *traia de Tierra Firme*: eran joyas y dijes que nunca se empañaban y no se han podido imitar. Generalmente los colgaban de las orejas y de la nariz en láminas delgadas.

Caracoly.—Así llamaban una especie de media luna ó patena de plata que llevan los jefes indios. *Stademan*, *Narrative* etc., pagina 403.

Tambien lo usaban en Cuba. (Véase *Guayamaca.)*

Caraguao.—"Sitio de San José de la Mata." Santo Domingo.

Carahate.—Esta palabra es el nombre de un pueblo de Cuba; (véase *Cuba*) pero como observa Gallatin, los nombres se convierten en verbos muy á menudo en las lenguas indias; escrita en la forma más aceptada hoy (véase *Aragua) Karahate* ó *Karajate* es un verbo entre los caribes de las islas menores, que significa *en-*

gendrar.—En la traduccion del *Evangelio de San Mateo* se lee muchas veces en la genéracion de Adam hasta Jesucristo.

Estaba situado el pueblo en donde hoy Sagua la Grande; y la poblacion, como en Venezuela, formada en el agua sobre horcones. Se nombra en la historia porque en dicho lugar fueron entregadas á los españules dos mujeres de su nacion que salvaron con con un hombre, hacia mucho tiempo, de ser asesinados en el punto llamado la *Matanza:*—pidiólas por sus mensajeros Las Casas, y allí le llevaron en el acto al bohío ó *barbacoa* que ocupaban en la hospitalaria Carahate *bien adentro del agua.* Venian desnudos y como no pareciera al español, les recomendó Las Casas que á su vuelta lo recojeria recomendándolo.—A *Carahate* han convertido en *Cara Harta* ménos feliz que *Carajatas* que prevaleció.

Caraibes.—"Los Caraibes y los Arrouages (araguas) son las dos naciones principales, rivales de esta parte de la América Meridional"—dice Dauxion Lavayese (véase *guajiros*...."Es preciso, agrega, mirar á los arroquages, los guaraunos y guajiros del Rio Hacha como descendientes de la nacion caribe.... se asemeja á los cherokis y á los crik.... la raza caribe es idéntica á la de los indios de Tlascala."

Respecto del orígen de los caribes (véase *Caribes*) hay la misma confusion que respecto de los demás indios: después que en América se han descubierts osamentas fósiles del hombre prehistórico y de grandes cuadrúpedos, hasta en Cuba, la vacilacion científica es mayor: ¿fueron ó vinieron los hombres de América? En 1876 ha publicado en Viena el señor Varnhagen un folleto en que se do una procedencia cumun á los egipcios y caribes americanos: tambieu Kennedy, como se ha visto antes (primera parte de esta obra) los trae de Africa. El escritor más reciente hasta descubre las huellas de una antigua emigracion en América, la de los *Tupís.* Ya en 1864 se ocupó Brasseur de Bourbourg en averiguar si habia fuentes misteriosas para América en los monumentos egipcios y *de la historia primitiva* del viejo mundo en los monumentos americanos.

El nombre caraibe lo lleva en el Brasil el sacerdote; y el elegante historiador Moke, presenta este hecho como prueba de que los caribes ocuparon el país, y que los ritos religiosos de esos sacerdotes conservan el culto olvidado luego por los caribes.

Caramatexio.—Casique de Haití.—(Véase *Haití.)*

Carata ó Karata.—El maguey.

Cares.—Pueblo que, segun Eckestein, tuvo gran poder en Europa, Asia y Africa; y que segun Brasseur de Bourbourg, lo tuvo igualmente en América de que proviene el nombre de *Caribe, Caracas,* &, le han llamado tambien *Carios.*—

Cari.—Significa *hombre.*

Cariacos.—Pueblo indio que, segun Herrera, fué *declarado* caribe.

Cariari.—Pueblo pacífico que entendia la lengua de los *Cariacos*: *pacífico* y *taino* es una misma cosa.

Carib.—Así se llama el *ají* para distinguirle del pimiento dulce.

Caribana.—Nombre de Tierra Firme (Década II. 15. 2.) Tambien debe verse lo que se dice en la palabra *Babegue.*

Caribata.—Provincia de Marien.

Caribes.—Dice Humboldt que la primera vez que se usó esa palabra fué en una carta de Pedro Mártir de Anglería y se deriva de *Calina* y de *Caripana* por transformacion de la *l* y *p* en *v* y *b.* Respecto de los instintos feroces y antropófagos que se les atribuye, es cosa discutible; pero desde luego muy exajsrada en los caribes. Se comia carne humana en el Nuevo Mundo, como se comia antes en el antiguo, y se solia comer entre las tribus que no tenian la costumbre de comerse á los enemigos y sus *mujeres criminales*; por veneracion á sus mayores tenian algunos la extravancia de comer un *pedacito* de su carne momificada y pulverizada, lo que hacian tambien con las personas queridas que perdian. Pero los escitas, mesagitas, hacian lo mismo que los habitantes de las Antillas menores. Humboldt dice: "El indio de Haití hub era creido faltar á la memoria de sus parientes, si no hubiera echado en sus bebidas una porcioncilla del cuerpo seco y reducido á polvo."—

Los caribes del continente, dice Humboldt, de que proceden los de las islas, tienen horror de comerse á sus enemigos. Crée el mismo autor que sólo existia esa costumbre entre los de las islas menores, que han hecho sinónimas las palabra *caribe* y *canibal.* Piensa, sin embargo, que hay exajeracion, nacida de errores de los primeros viajeros: esa barbaridad fué epidémica en el siglo XIII en Egipto, en donde se extendió el gusto por la carne humana, prefiiriéndose la de los médicos. Humboldt copia lo que sobre esa mala manía escribió el contemporáneo Abd Allatid en su relacion de Egipto.

En guaraní la palabra *caribe* significa *guerrero*, y yo me figuro que en las Antillas significaba lo mismo, con referencia á indios extranjeros.

Caribe.—Altura, segun se vé en Laet.

Carica.—Lengua, *carica língua*: es el nombre que dieron los antiguos á la lengua en los paises para ellos bárbaros *in universum*, dice Gesnero (*Mithridates* pág. 14.) citando el lib, 14 de Estrabon y á Homero que dice llamó á los cares *barbaróforos*; no porque la lengua de Caria fuese brevísima, sino por otros motivos.

Carios.—Indios que encontró Scheindel en su *Viaje Curioso* en la *América.* Los que llevaban ese nombre en Asia los describe Marenni (*I popoli antichi é moderni*, pág. 80)—"Estos pueblos se creian autoctones (lo mismo que los americanos, observo) habitaban la extremidad del Asia menor cerca del mar y en las islas vecinas (como los caribes del continente é islas de América, agrego): á ellos se mezclaban algunas tribus de otros venidos de fuera. Eran súbditos del imperio de Asíria en el siglo XII antes de Cristo. Dieron hospedaje á una colonia de helenos dorios, por lo que

una parte de su territorio se llamó Dórida, y luego Pentápolis por las cinco ciudades que enumeraron; mientras otra colonia de jónios se establecia al Norte, Existieron como nacion solamente hasta los 520 años a. de C. Entónces la gobernaban reyes: después estuvieron sujetos á los lidios, persas, macedonios y sirios y al fin en 64 años a. de C. sometidos como aquellos á los romanos."

Carnaboc.— En las adiciones al Diccionario de Moreri artículo *Anacaona*, se llama *Carnaboc* á *Caonabo*: me parece errata.

Carracho.—Se llama en Puerto-Rico á lo que en Cuba *calabazo:* instrumento con que allá se acompaña el *sanduro*, que creo sea nuestro *buscapié.* El *calabazo* no es una maruga que acompaña los bailes del campo y que ha solido figurar en las ciudades, en las altas sociedades, en la danza criolla al lado de los timbales El *calabazo* se forma de una variedad enorme del *güiro blanco*, se le hacen surcos trasversales que se endurecen cuando seca y se produce el sonido por el roce de una tablilla, por lo que los guágiros decian que *rascan el calabazo.*—*Carrasca* se llama en Cauca y se supone africano.

Carrrapa.—El palma cristi (Stedeman).

Caruqueira.—Isla caribe de las Antillas que hoy se llama *Guadalupe:* figura con aquel nombre ó *Carucueira* en la historia de las invaciones de *Borinquen.* Pedro Mártir escribe *Caraqueira.*

Casa Blanca.—Así se llamó en Puerto-Rico la casa que fabricó Ponce de Leon en 1525; y fué la primera de su especie, albergue por mucho tiempo de los gobernadores: Casa Blanca llaman en la vecina república Anglo-americana á la habitacion de sus presidentes en Washington. En las estadísticas de Puerto Rico hasta nuestros dias se llaman *bojíos* las habitaciones pobremente edificadas con materiales ménos durables. [Véase lo que trae en sus *Memorias* el señor Córdova.]

Casa de Piedra.—El primero que hizo casa de piedra al estilo de España en América, fué Francisco Garay, segun dice Murillo.

Casabe.—Lo mismo que *cuac* y *maru* en los dialectos es el pan de las Antillas y *pan* le llaman los europeos al describirlo:—y con el mismo nombre que hoy en Cuba, se conoce en varias partes de la América; allí donde aún conservan los naturales la lengua primitiva. Aunque se ha dicho por algunos que se hacia antes de los *ages* y *ñames* y de la *yuca*, creo que esto consiste en la algabaría de esos nombres que han formado los europeos al determinar los mismos objetos que analizaban: hoy sólo se hace de *yuca agria* ó *prieta*, cuyo jugo es venenoso y casi es imposible que se saque la sustancia semi *leñosa* que constituye al casabe de aquellas otras raices, ni exprimidas con algun encantado *Sibucan.*—Era la yuca muy abundante en las Antillas, y por consiguiente en Cuba: como observa Herrera, una carga, que eran dos arrobas ó 50 libras, servia de sustento á un indio un mes. En los dias de la conquista escaseó la *yuca* por consecuencia del abandono del campo hecho por los indios: entónces se buscaron las raices análogas silvestres,

como se vé en los *Documentos Inéditos* publicados recientemente. —El *Guáyaro* ó *guaiaros*, fué uno, y para usarlo se dejaba antes podrir: "Habia algunos cristianos que no teniendo *cazabí* para dar á sus indios coxian otras raices que llaman *huaiaro*, que son unas raices montesinas, las cuales rayadas para se hacer pan, que se pueda comer, es menester que primero se pudran y se hinche de gusanos y entónces se puede comer sin que mate, y deste pan, sin otro cosa alguna, mantenian los indios para ahorrar costo que en el cazabí se podia hacer." (*Coleccion de Documentos Inéditos*, pág. 419. t. 7.)

El Sr. Ceron ha determinado todos los productos de la yuca pero llevan nombres indios: el *casabe*, *cuaque*, *cipapa*, *cabia*, *vicú*, *cachui*, *paya y vua paya*. (Industria Forestal agrícola art. *yuca*. Son voces indígenas de la América Meridional.

Casabillo.—Diminutivo formado por los criollos para designar el lugar en que sale en el cuerpo humano una berruga ó cosa parecida *redonda y blanca*, por cuyos motivos le ha parecido bien comparado con el casabe.

Casaisaco.—Parásito regularmente en las palmas: tiene hojas anchas y grandes con innervaciones moradas ó rojas.

Casey.—Rio de Puerto Rico.

Casibajagua, *Caxibaxagua*.—La cueva más profunda (la otra era *Amayauna*) en donde tenia encerrados Guagoniana á los hombres; en la otra estaban las mujeres y los niños. Ambas cuevas se hallan en la provincia de *Caunaua*.—La cueva más grande es de donde salió el género humano.

Casiguaguas.—Rio que ahora llaman los poetas *Almendares* y surtía de aguas á la Habana.

Casic, *Casique*, *Caxiun*.—Señor, ó rey.

Casimba.—El Sr. Pichardo cree esta palabra de origen Africano: es una cabidad donde se conserva el agua. Me parece voz americana y existe en el Brasil entre las de la lengua general.

Catauro, *Cataure*.—Bolsa ó cesto hecho de *yagua* que se llama *catauli* en las islas menores en donde tienen otros nombres los objetos análogos, segun la materia de que se forman.

Catei, *Catey*.—La variedad más pequeña de los papagayos en las provincias de Cuba, ménos en la Habana.—En Santo Domingo es tambien nombre de una de las variedades de las palmas, segun dice el Sr. Guridi.

Catibía.—La sustancia que deja la yuca después de rayada y esprimida con la *cuisa*, y cuando ha perdido todo el jugo ó *naiboa*. Con la catibia se hace un dulce en la Habana (mata hambre) pero no de la yuca agria, sino con la antigua boniata que no mata, como dijo Oviedo. Segun el Sr. Garcia es en Santo Domingo una raiz alimenticia.

Cansí.—El bohio habitado por casiques segun el Sr. Amador de los Rios; véase *canci*.

Cautío.—Los indios de Cuba hablaban de una tierra que llamaron *Cautío*, que por las señas supusieron los españoles que era

Florida. Se fundaron en esto los que han hablado luego de relaciones entre el continente y las islas. Lo único que hay de cierto es que el reverendo Las Casas, dice que habia tradicion entre los naturales de que existía en *Cautío* una fuente que daba la juventud al que tomaba de sus aguas; que era un continente al Norte de las islas esa tierra *cubierto de oro* y por donde corria un rio que luego llamaron *Jordan*, con aquella maravillosa propiedad; pero segun la leyenda, fueron allá, habia algunos años, varios cubanos que no *volvieron*, y esto confirmaba los hechos, pues *iba bien cuando allá se quedaban.* (Véase *Santarán.)*

Cauta.—Tiene dos significaciones: ó es la sima ó lugar en que están en Santo Domingo las cuevas mitológicas de la creacion del hombre, ó es la piedra que cubria la entrada.

Cauto.—Rio el mayor de Cuba, que riega la jurisdiccion de Bayamo.

Cáuvana.—Cedro; ¿cúrbana?

Caya, caí, cais, caicos.—Arbol en Haití la última palabra; las otras son cayos de tierra, altura ó promontorio en ella.

Cayaba.—Lengua de Haití.

Cayacoa.—Reina de Haiti, (Veáse *Higuey).*—Las Casas llama *Cayacoa* á una provincia de Haiti. Es pueblo en Pto. Rico y nombre de casique en Santo Domingo (Veáse *Ines.)*

Cayaguayo.—Provincia india de Cuba.

Cayajabos.—Nombre que aún se da en la parte oriental de Cuba á lo que en la occidental se llaman *mates.* En Guayana se conocen por *cayaharas* á unos indios *gente del bosque* que han sido rechazados del territorio. *(Denis Hist. del Brasil* pág. 235.)

Cayarima.—Las nalgas, tratándose de séres humanos.

Cayco.—(Veáse *Batatas.)* Caico en centro América significa, *alpargata* ó *sandalia:* Mongomery, A. Narrative pág. 159.

Cayguani.—Provincia que linda con Baoruco en Haiti.

Cayman.—El cocodrilo de América.

Cayo.—En lengua yucaya significaba *isla:* asi lo dice Las Casas citado por Bello en el *Repertorio Américano* pág. 199 tomó 3º "*Lucayos* asi llaman las gentes de estas pequeñas islas, que quiere decir casi moradores de *cayos;* porque cayos en esta lengua son islas."—No obstante parece que el nombre de *yucayos* ó *lucayos* proviene de la blancura que distingue á esas islas rodeadas de arena blanquecina: y *ynca* significa *blanco* cuando no se aplica á la raiz que tiene el nombre.

Cayos, Jaya, Kaya, Hay, Guaca.—Tierras.

Cayuco.—Pequeño bajel de una pieza para cruzar los rios; la *canoa* era para pescar en las costas, la *piragua* para más lejanos viajes y la de guerra de mayores dimensiones, pues contenia hasta 50 hombres.

Cayey.—Sierra en Puerto-Rico.

Cazaví, Cazabí.—El *casabe* escrito en diferentes formas por los españoles.

Cébano, scbano.—Rio aurífero en Borinquen, que explotaron los conquistadores.

Ceboruco, Seboruco.—"Así se dicen, escribia Diaz del Castillo (*Conquista de Nueva España*, cap. VI) unas piedras con unas puntas que salen de ellas que pasan las plantas de los piés."—Tambien se ha llamado *sibaruco.*

Ceiba, Seiba.—Con *c* escribió el Padre Acosta la palabra *seiba*, lo copió de él la Academia; pero en los antiguos documentos de Cuba se leia con *s* hasta en la inscripcion puesta en la lápida para perpetuar la memoria de la primera misa en la Habana: *árbol seiba frondosa.* Valmont de Bomare en su *Diccionario* cree que es voz indígena del Senegal, conocida antes de descubrirse Cuba: y efectivamente escrita con *c* no es la *seiba* americana. Con *s* se escribe en otros puntos de América. (Véase *Canoa.*) El Sr. Noda en los *Anales de la Real Junta de Fomento y Memorias de la Sociedad Económica de la Habana*, art. *Marien*, sostiene que debe escribirse con *s*, y con *c* significa cosa distinta.

Cemi, Semi, Chemin, Zemi.—De todos estos modos se encuentra escrita la palabra que se aplicaba á los ídolos de los indios: unos los llamaron dioses, otros genios, otros ángeles en su concepto castellano; pero eran en realidad simulacros de la religion no definida, pero que parece que tenia idea de un Dios superior y que todos los demás eran auxiliares de su providencia. La pronunciacion de las letras *z* y *c* en las combinaciones *za, ce, ci, zo, zu* es de orígen español á estas palabras: las escriben los misioneros modernos de las tríbus de la Guayana con *s*, como *semi, siba*, etc. (Brett *The Indian Tribus.*) Chalevoix escribia *Seibo* aunque la llamaba *lugar español.*—Esos semis, dioses ó seres subalternos que habitaban en la tierra, tenian sus *devotos* especiales; como ellos sus protejidos, á quienes hablaban los sacerdotes que hacian creer al pueblo que eran esos séres sobrenaturales los que les dirigian la palabra. Los tenian los particulares como los antiguos penates; y los casiques perpetuaban el culto de sus semis favoritos con gran veneracion: eran amuletos religiosos, objetos adorables. Las *sibas* ó piedras; los troncos de *árboles* de ciertas formas; el algodon en muñecos caprichosos con huellas de todas clases de seres. Las piedras de los casiques se suponian sacadas del mar; eran el recurso de las grandes necesidades: tres eran las piedras veneradas de los casiques, (Véase *Turey*). En Haití, en Borinquen y en Cuba se han encontrado objetos de alfarería ó barro que se suponian ídolos, como lo he indicado al hablar de los restos materiales que han dejado los *tainos.* En la costa Norte de Samaná se han hallado algunos de pedernal; en la jurisdiccion de San Francisco de Macoris se encontró uno parecido al que regaló el Sr. Rodriguez Ferrer á la Universidad de la Habana, ya descripto. En las cuevas de Puerto Rico hay gran número de dibujos y restos de que me ha hablado el Sr. Stanislas (D. Andrés) mi amigo y colaborador en el periodismo cubano. ¿Con qué instrumentos se hacian esos objetos de pedernal ó sílice? Acaso eran

traidos del continente; acaso eran obras de poblaciones extinguidas.—No todos dan el carácter de séres subalternos á los *semis*; el Sr. Amador de los Rios, sin decir el fundamento, crée que *cemi* es el ser supremo en Cuba y Haití; pero no es exacto: eran seres como en otras islas, si hemos de creer á Colon y al venerable Las Casas. Se suponian de uno ú otro sexo y á veces se representaban solo en forma femenina.

Cepipí.—Arroyo en que estuvo, segun Las Casas, uno de los tres mejores ingenios de Santo Domingo.

Chacuey.—Rio confluente de Carmí, Santo Domingo.

Chamarreta.—El Padre Julian dice que los indios *guajiros* en la provincia de Santa Marta, visten una media camisa que llaman *chamarreta*: (*Perla de América*, pág. 190.)

Chaguala.—Los poetas cubanos han vestido á Cuba con *chagualas de oro*: el Padre Simon dice que es adorno que se ponia en el cuello y se usaba en el vecino continente.

Chalí.—Alegría, delicia, bienestar.—Jardin en Eyerí.

Chapeton.—Significa hombre de lejanas tierras y es palabra *haitiana* sengun el Padre Mier (*Historia de la Revolucion de México*, pág. 539, tomo 2º) De ahí trae orígen el llamarse *chaquetones* en la América meridional á los españoles; Ulloa habla de la *chapetonada*, enfermedad que daba á los recien llegados, que me parece que es la fiebre amarilla, que aun no se conocia en la Isla de Cuba y llevaba ese otro nombre en el continente meridional.

Chapapote.—Betun mineral con que adobaron ó calafatearon los españoles los buques en el Puerto de Carenas, hoy Habana.

Chaque-Chaque.—Es una frase que significa: *Toma y daca* (Las Casas.)

Chemí.—Pronúnciase *Quemí* (Véase *Agutí.*)

Chemí.—En lugar de *Cemi* debe pronunciarse al estilo moderno como si un italiano leyese la palabra *cemi*: de otro modo no se distinguiría de la anterior, que es cuadrúpedo.

Chi.—Vivo, activo.

Chia.—(Véase *Yubecayguaya.*)

Chiapa.—"Famil a etnográfica, dice Marinese. (Véase *Carios* de la variedad americana, raza amarilla ó mongólica ú oriental del antiguo mundo. Comprende pueblos que pertenecen al Mediodia de Columbia en la América Septentrional y á la América Meridional, esparcidos en México, Guatemala, Antillas, Venezuela, Nueva Granada y Guyana, así como los Tzendales, los Mosquitos, los Cachiquiees, los Caroiles, Tamanacos, etc." El autor no presenta los fundamentos de su creencia, ni aun dice por qué llama *chapienses ó chiapeños* á tantos y tan diversos pueblos en que comprende á los antillanos.

Chica.—Danza indígena. Haití. (García.)

Chicha.—Nombre de la bebida hecha con maiz fermentado en Santo Domingo [Perez]; lo mismo se llama en Cuba y en la América Meridional, como en la nacion saliba del continente. El

Sr. Amador de los Rios confunde la chicha con la *Sambumbia*, los indios no tenian azúcar.

Cimala.—Parece que ese nombre se daba á los árboles en general.

Chinchorro.—Se llamaba así en Cuba una red hecha para pescar: en el Orinoco es la hamaca grosera para gente pobre: se llama hamaca la más fina. Segun Gumilla, usa es os nombres la nacion Saliba.

Chipiona.—Poblacion cercana á Yagüaramas.

Chivi, *Chili*, *Ibar.*—Pueblo, hombres.

Chojoba, *Cojoba.*—Tabaco escrito con *ch*, pero que se pronunciaba como *k*.

Chucha.—No sé que sea nombre antillano, aunque se use en Cuba como expresion familiar que se aplica á las que se llaman María de Jesús; en Panamá se dice así á las almejas; con terminacion masculina es látigo; y por corrupcion de una palabra inglesa son los desviadores de los caminos de hierro.

Chuc, *Chuc.*—Cojer, tomar, tener.

Chu, *Chuq.*—Nombre que dieron los indios á los cascabeles, acaso por onomatopeya.

Churan.—Mujer en Eyeri.

Ciba, *Siba.*—Piedra.

Cibas, *Sibas.*—Cuentas.

Cibaios, *Sibaios.*—Tubérculos alimenticios en forma de nueces. [Véase *Ajes*]

Ciban,—Provincia en Cuba que soñó Colon, donde los hombres tenian rabo.

Cibao, *Sibao.*—Provincia y puerto: en aquella abundaba el oro, y por ser montañosa y pedregosa se llamó *Sibao*. Creyó Colon que era Cipanga y el Padre Charlevoix pone la palabra Cipanga, siguiendo á Pedro Mártir, como nombre indígena en la parte de Haití. *Sibao* era tambien un Rio que corria por arenas auríferas. Observó Descourtilts que si se descompone el nombre [t. 2. pág. 420] de etimología céltica se encontraría *Ki-be-aour*, que significa las *montañas de oro*; pero no es celta el orígen ni le veo mucha precision eufónica.

Cibaguara.—Lugar, sitio, en la isla de Santo Domingo.

Cibano.—Es lo mismo que *Sibao*, provincia montañosa desde cuyas alturas descienden rios con arenas de oro como el *Yuna*, *Atibonico*, *Yachen* y *Naiba*...

Cibayo.—Lo mismo que *Sibaio*, tubérculo ó raiz que, con las llamadas *Caboyes*, guáyero y otros, sirvieron de alimento á los indios primitivos. [Véase *Haití*].

Cibrí, *Sibrí.*—Rio de Haití que cita Las Casas como á *Bumicún* y *oatrimecum*.

Ciboneyes, *Siboneyes*, *Zibunelles.*—Esta palabra escrita de esos diferentes modos entre los que debe prevalecer la escrita con *s* y con *y*, se ha aplicado á los indios de Cuba. La ha conservado el venerable Las Casas y la han repetido los demás. Eran

los cubanos de muy buenas formas, segun lo dicen todos los cronistas y se consigna en la primera parte de esta obra al hablar de los caractéres físicos de los indios. En Cuba como en Haití llevaban los hombres el cabello cortado y echado hácia atrás de las orejas y pocos lo usaban largo y en trenzas. Así como Anacaona se pintaba flores rojas y azules en el cuerpo para hermosearse más á los ojos de sus contemporáneos; se cubrian el cuerpo los guerreros, y para aparecer feroces en la guerra con el rojo color de la *bija* y el negro de la *jagua*, que aún hoy se puede usar como tinta. Las habitaciones eran como en Haití bohíos, caneyes y barbacoas y de estas habia poblaciones enteras en el agua en Ságua. [Véase *Carahate*].

Los siboneyes no mataban á los prisioneros, ni eran antropófagos: no tenian más armas que flechas, macanas y lanzas de madera dura, y sin más adiciones muchas veces, pues las puntas eran por lo regular de la misma madera sin metal, ni pedernal. Los de otra forma se limitaban á tener un hu so de pescado. Los Jefes llevaban de dia sus adornos característicos de plumas; de noche como señal de direccion un *cocuyo* ó un collar de ello . Sus costumbres y creencias eran sencillas y puras: en cuanto á religion tenian ideas de un sér supremo, de la inmortalidad del alma, como es de suponerse no bien definidas. Hay quien diga que adoraban al Sol. Los sacerdotes eran médicos simultáneamente y se llamaban *behiques*. En sus formas sociales ó políticas me parecen exajerados, y lo digo en otra parte; las noticias que nos trasmiten los que creen que se daban tratamientos de *Majestad*, *Señoría* y otros que apénas comenzaban á introducirse en aquella época, alterándose costumbres ménos Orientales en Europa. El deseo de buscar semejanzas entre la Europa y las Indias no puede llevarse hasta ponerse en contradiccion con otras instituciones más prácticas y populares. El cronista que consideró á los reyes de las Antillas como al de las abejas, y habló de los consejos de los ancianos á la sombra de los árboles y del carácter comunista de esa sociedad pacífica y sin orgullo, ha dado las pruebas contra esas pretensiones aristocráticas.

En los artículos *Areitos*, *Batey*, *Batos* y otros se ha dicho lo concerniente á las costumbres sociales y hasta religiosas comunes á las grandes Antillas y las Lucayas. Su agricultura se limitaba al cultivo del maiz y raices de que hacian casabe ó comian en otras formas. Sus labranzas se llamaban *conucos*. Cuidaban de las frutas y en especial de las *ananás* ó piñas. La pesca les proporcionaba gran parte de sus alimentos; y tenian grandes cercados de rejas que daban paso al agua en las costas para la cria de tortugas, lisas, cangrejos y otros animales marítimos. Eran, por lo tanto, picicultores. [Véase á Herrera en el viaje que narra de Ocampo.] El maiz se hacía producir en rozas del campo cuyos despojos ó brusca quedaba en la tierra ó se quemaba; en seguida con una *coa* se habrian agujeros en que echaban los granos. Las siembras de raíces se hacian en montones, como hoy los ñames,

pero más grandes; por montones se designaba la extencion de las labranzas en los primeros siglos de la dominacion de los españoles, así como se introdujo en los cabildos el arelde para la medida del peso.

Las manufacturas eran pocas: tejidos de algodon para la naguas, redes para hamacas de algodon y chinchorros de heniquen; coyas ó cabuyas de majagua, guamá y corojo; jabas, sibucanes, jabúcos, canastos de bejuco, palma yarey; cosas de alfareria cazuelas, jarros, canaris y talismanes ó semis. En las cartas del gobernador de Cuba, Velazquez, publicadas por D. Ramon de la Sagra se consignan los nombres de muchas provincias ó casicazgos de los Siboneyes. D. José Mª de la Torre ha hecho el primer trabajo sobre esos nombres y aun trazado, aunque arbitrariamente los limites de esos territorios, fundándose en los únicos datos posibles á las conjeturas: segun él, tenía Cuba antigua más del triple de las provincias determinadas ántes de que él escribiera: dijo que hasta entónces eran nueve y él enumera 30. (Véase lo que sobre el mismo asunto dice Poey en el artículo *Cuba* de esta obra).

No es opinion sin tropiezos que se llamaran *siboneyes* los cubanos; consta de documentos auténticos contemporáneos que se daba ese nombre convertida la *s* en *z*, la *o* en *u*, *Zibuneyes* y aún *Zibunelles* á una tribu semejante á las que poblaban los *Jardines* y *servian de criados* á los demás: (Veáse *Guanacahateyes.)*

Cibucan, *Cibucan*, *Sibucan.*—Talego hecho de modo que con él se expremia la yuca rayada para hacer el casabe.

Cibuqueira.—Isla habitada por los caribes, que envenenaban las flechas como los del continente; con el *curare:* tambien eran caribes los habitantes de las otras islas menores y aún se les suponia en parte de Borinquen, Tuna, Guarina y que lo eran los cigayos de Haiti. Caonabo e marido de la bella Anacaona, se suponia caribe. (Véase *Caonabo).* Sibuqueira se escribia *Cibucueira* por algunos.

Ciénaga, *Ciénega*, *Siénaga.*—Se conserva la palabra en el mismo sentido que la usaron los indios: en la *Perla de América* escribe el Padre Julian con *s*, la palabra (pág. 249.)

Cigua.—Molusco que dá, segun Poey, nombre á una enfermedad.

Ciguai.—Provincia de Aragua, Haiti.

Ciguatera.—Enfermedad en los peces y algunos crustáceos, como el *borinqueño* de Puerto-Rico.

Ciguayo.—Asi llamaban á un casique haitiano que se rebeló contra los españoles animado por el ejemplo de Enriquillo. Aunque andaba *en cueros*, dice el Padre Las Casas, como los demás indios se armó con una lanza española y cree que con una espada: peleó valerosamente con obra de 10 ó 12 indios contra los españoles, y murió á sus manos. Entónces otro indio, el terrible Tamayo, continuó peleando lo mismo, pero en su impotencia, tuvo el propio fin.

Cimarron, Simarron.—Término haitiano segun el Padre Mier.

(*Historia de la Revolucion Méxicana* t. 1. pág. 154.) Los indios de las Antillas menores llamaban *marron* como un equivalente á salvaje pero sólo lo aplicaban á los animales y frutas silvestres (Rochefort, palabra *Sauvage*). Significa segun Edwadrs (App. 3. *Hist, of W. Indies.*) para los hispano americanos, y cita á Long, *cazador de cerdos. Marrano* dice, es en español el *lechon;* y en la Enciclopedia art. *Maron* se lee: "Se llamsu *marrons* en las islas francesas los negros fugitivos. Viene de la palabra *simarron* que es un mono. Creyeron los españoles no honrar con otro nombre los desgraciados esclavos fugitivos que llamarles *monos*, porque huian al bosque como esos animales de donde salian para bnscar las frutas de los lugares cercanos." La primera vez que he visto la palabra simarron fué aplicada á los indios en las relaciones de Velazquez y sus contemporaneos: nació en las Antillas y debia ser indigena no siendo castellana. En el *Diccionario de la lengua española,* por una sociedad de literatos se lee que es una palabra que se *usa en America;* el excelente *Diccionario portugués-francés* de la Rouquette entre los aumentados á otros vocabularios, se encuentra *Cimarrao* y se advierte *que se usa en América* para determinar como calificativo á los hombres y animales que viven en los bosques: como casi todas las palabras aceptadas por los europeos, en la época, tiene que ser antillana.

Los franceses é ingleses usan de la palabra *marron* como corrupcion de *cimarron* tambien en sus colonias americanas No obstante, Michel en sus curiosas publicaciones (*Hist. dos Races Maudites* pág. 96 t. 2) dice hablando de los *Marrones de l' Auvergne....*" podemos agregar que el nombre de *marron*, que se aplica á los negros huidos, ó á los que ejercen, industrias ilicitas, no tiene otro orígen que el nombre de los desgraciados *marroncs* que vivian en los lugares escarpados y se rodeaban del misterio para entregarse á las prácticas judaicas mucho más que cristianas." Sin embargo, el erudito historiador duda de que hubiera esos *marrones* como los describen Francisco Dralet y Laubouraliniese, *escritores de nuestros dias*, que son los únicos que aseguran el hecho La palabra *marrano* y *marrana* castellanas, llevadas á Francia, se apricaban á los recien convertidos, en especial á los perseguidos judios tan hediondos como despreciables para los europeos en la edad media. La lejislacion española coloca entre las injurias graves esa palabra dirijida á un cristiano. Duchange no cree que *Marron* se derive de marrano. (Marani et Marranos *Glosarium Mediae et Infimae Latinitatis* t. VII.) Sostiene que los *marrones*, (*marrones* ó *marranca*) eran ciertos habitantes de los Alpes de *Marronea Aguilonari provincia nomen traxise oúginem.* Marron en el sentido de huido es indudablemente derivado de *simarron* y tiene tanta relacion con *marrano* como con *castaña* que llaman *marron* los franceses. Los filibusteros tomaron la palabra *marron* en el sentido de huido cuando la conocieron en las islas; pero ellos creian que era palabra española que queria decir bestia silvestre ó salvaje (Oexmelin *Hist. des avent filibustier* pág. 119 t. I.) El

Ldo. Bartolomé Ortiz al dar cuenta de una sublevacion en 30 de Marzo de 1539, decia al Consejo de Indias, de naturales de Cuba, "y pintándose caras y cuerpos se disimularon *cimarrones*. Eran 21 y ya se han ajusticiciado 13. Asi se seguirá." La ciudad de Santiago en 22 de Abril de 1540 al Emperador decia: "convendrá que V. M. en cada año eche de sisa 300 pesos para acabar con los *cimarrones*. De lo contrario podrian ayuntarse los indios mansos con los *cimarrones* y con ellos algnnos negros de mala intencion como han ayuntado seis ó siete negros que estan presos por ello." (*Anales y Memorias*, Habana, secc. hist. publicada por el Sr. Pezuela.)

La traduccion castellana de las *Cartas de las Misiones* pág. 130 tomo 12 (Madrid) dice: "El término *Marron*, cuya etimología no está bien conocida en la misma isla (de Haití) viene de la palabra española *simarron*, que quiere decir *mono*, se sabe que se retiran estos animales á los bosques, no salen de ellos sino para echarse furtivamente sobre los frutos que se hallan en la vecindad de sus madrigueras, y en ellas hacen grande estrago; dieron los primeros españoles, que vinieron á las Islas este nombre á los esclavos fugitivos, y con el tiempo pasó á las colonias francesas.

Cimú, *Zimú*.—Esta palabra se escribió así y aun con ç, y significa cabeza, frente, pico.

Cinato, *Zinato*.—Como la anterior, tambien solia escribirse con ç, significa ira, furia, molestia grave.

Cipanga ó Cibana.—Reg on de oro. Algunos escritores como Charlevoix y aún nuestro Poey, han aceptado el nombre de *Cipanga* como el dado por los naturales á Haití en su region montañosa. Pedro Mártir dice que efectivamente: "Quisqueya y Haití fueron sus antiguos nombres. *Cipanga* tambien: por la region montañosa y aurífera *los más* dan á toda la isla ese nombre: como nuestros poetas llaman *Lacio* á toda Italia, tomando la parte por el todo." Pero yo creo que Pedro Mártir reprodujo el rumor de la época: Creyó Colon que Santo Domingo era Cipango, isla descrita por Marco Polo, rica de oro y sin otro fundamento, no solo le dió el nombre, sino supuso que *todos se lo daban*. La suposicion se amplía llamando *cipangi* á los habitantes de *Matinino*. Son los sueños del génio perpetuados por sus admiradore : es uno de los sueños de Colon mal explicados en sus descubrimientos que ha cnservado Pedro Màrtir; el cura Bernaldez, otros como los de *Ofir* y *Ornofay*. El mismo Charlevoix, que no contradice el aserto, agrega que debia advertir: "Que ha encontrado á Pedro Mártir poco exacto, siendo su historia cartas que escribia sobre los primeros rumores que corrian en la corte donde estaba."

Co.—Suelo fértil, cosa comestible, fruto. Como la duplicacion es un aumentativo, *coco* será fruto alto, grande ó elevado. Significa agua en araucano.

Coa.—Fuente: instrumento consistente en un palo endurecido por la punta por medio del fuego: era peculiar á los agricultores, para suplir el arado. En significacion de fuente es sinómima de

maca y *mini*. Como terminacion es muy usual en las islas y el continente meridional: significa en vascuence *de*: así Cumanacoa sería *de* Cumaná: [Véase la nota á la pág. 32, lib. II. cap. VI de los *Viages Intertropicales* de Humboldt.] Esta terminacion tan comun en la lengua siboney es tambien vizcaina para Mr. Dauxion Lavaysse, y en sus *Viages* refiere que fueron los vizcainos los que á Cumaná agregaron la final *coa* que significa pertenencia de alguna cosa. En los escritos de la época se señalan entre los instrumentos de que usaban los indios en sus rudas tareas y *que debian prohibirse* á la *coa* y al hacha de piedra: "que ni en minas ni en hacienda, ni en ninguna cosa trabajen los indios con *coas de palo*, que son unos palos de puntas agudas que ellos usaban para cavar.... con que ahora les hacen los españoles trabajar, y otras *hachas de piedra*.... porque puesto que ellos los usaban era por no alcanzar otras herramientas.... lo que ahora hacen en una semana hacían ellos en dos y tres meses.... porque se quebrantan los cuerpos y se muelen los hígados." (*Documentos inéditos*, pág. 58, t. 7.]

Coaguateje.—"Planta silvestre."—Haití. (García.)

Coaí.—Joya, gala.

Coaiba.—Celeste?

Coamo.—Villa de Puerto Rico, costa Sur, tres leguas del mar, y tambien un rio.

Coamú. Isla en que dice Colon habia mucho oro, allí llamado *Tuob*; como en la isla Matinino, que sólo habitaban mujeres: en Santo Domingo era *Caona*, y en San Salvador *nozay*.

Coatrimecúm.—(Véase *Cibú*.)

Coatrischie.—El semi, compañero de *Guabanex* y *Guataba*. (Véase *Guabanex*.)

Coatris, *Yará*, *Yario*.—Agujero, hueco.

Coay, *Coaybay*.—Lugar en donde se reunian los muertos en la isla de Haití, en *Soraya*. Allí comian un fruto que les estaba consagrado. Segun la descripcion de él por Herrera era el mamey de Santo Domingo: Pedro Mártir dice que la Guanaba "cotonе similes" y á este siguen otros. *Guabaza* la llama el Padre Roman Pane. Los muertos podian tomar las formas humanas con todos los miembros ménos el ombligo, de modo, que cuando se metia en la hamaca de un indio, bastaba buscar el lugar *donde solía* tener el ombligo, y si no lo tenía, era un aparecido: esto evitaba el chasco que era consiguiente al que sin advertirlo creia tener en brazos una hermosa mujer, y se le desaparecia cuando ménos se esperaba.

Coayuco.—Lugar correspondiente al casique Agüeibaná, llamado el casique mayor, en la costa Sur de Borinquen, en donde fué derrotado por Ponce: toma el nombre de un rio que lo cruza. Fué la primera accion despues de la rebelion de los indios.

Cobre.—Dice Gil Gonzalez, citado por Murillo, que todo el cobre empleado en piezas de artillería en la Habana y en las Indias, fuera del llevado á España, se sacó de las minas de Cuba.

Coba.—Gruta: ¿no será corrupcion de cueva? Por cueva se pone *baba*, *vara*, *giaya*, *beina* y podrán significar lo que ántes, *caverna*, *furnia*, *gruta* con la misma razon que *cueva*.

Cobo.—Caracol de mar.

Cobuí.—Rio de Puerto Rico que riega la jurisdiccion de Naguabo.

Corao.—Barrio del pueblo ó partido de Quebradilla en Puerto Rico.

Cochio.—Vestido del hombre.

Cocos, *Coquillas.*—Los frutos de las palmas en las Antillas: la primera palabra se aplica en Cuba á los *cocoteros* ó sus frutos; la segunda se usa en Puerto Rico.

Cocuyo.—Insecto luminoso, en otras partes conocido por los nombres de *cuinix*, *siebas*, *cucuyos* y *locuyos*.

Cohiba, *Cojiba*, *Cojoba*, *Cojioba*, *Cohob.*—Tabaco, segun los cronistas de Indias: esta era la planta; y el *tabaco* no solo el instrumento con que se hacian las *ahumadas*, sino las hojas torcidas que hoy llevan ese nombre en Cuba y el de cigarros en otras partes. Era planta muy apreciada en sus prácticas religiosas y en la medicina, así como para los placeres. Convertido en polvo figura en un suceso de su mitología. (Véase la relacion del Padre Pane, seccion 1ª de este libro, 2ª parte.) En sus ritos sagrados era el incienso que quemaban á los semis; sus casiques y sacerdotes se embriagaban con sus ahumadas y hasta el jugo de la planta: el médico la empleaba en sus sortilegios y purificaciones. Era el más usado de sus purgantes. El nombre *tabaco* que hoy aplican los europeos á la planta, lo usaron los indios para llamar como he indicado el miemo objeto que estos llaman *cigarro*, si bien en Cuba siguen llamándose como lo dijeron los indios. La primera vez que habló Colon de esta yerba, no dice más, si no que eran *hojas secas odoríferas* que llevaba un indio en una piragua [15 de Octubre de 1402] en Exuma, una de las Bahamas; creyó que debian tener mucho valor, pues se las presentaban como regalo en Guanahaní. La explicacion de los *tizones* que llevaban encendidos los indios de *Boechio* (Haití) hecha por el obispo Las Casas, demuestra que los tales *tizones* eran tabacos al uso perpetuado hasta ahora, es decir, envolviendo una hoja (capa) sobre un manojo comprimido [la tripa] como se ve en la frase del obispo: *á modo de mosquete* de papel hecho por los muchachos en las pascuas. Es exactamente el tabaco torcido generalizado y con un valor que no pudo sospechar Colon habia de ser mucho mayor que el que le atribuian los indios. Aprovecharon *ese feo vicio* los europeos y el mismo escritor dice: "Españoles conocí yo en esta Isla Española que los acostumbraron á tomar, que siendo reprendidos por ello diciéndoles que aquello era vicio, respondian que no era de su mano dejarlos de tomar." Y es lo más singular que los indios usaban el tabaco tambien como nosotros en polvo: en *tabacos torcidos*, en pipas y además de mascarlo, en los tubos que describe, Oviedo de forma especial. De lo primero es testimonio el que exparcian en

sus adoratorios: en éstos tenian una mesa ó cosa parecida, redonda en que ponian *mucho polvo* de tabaco y con él cubrian á su semi la cabeza en los actos de adoracion, y no escaseaban el que sorbian por la nariz hasta embriagarse: así lo cuenta Colon en su *Diario*; lo repite Herrera en su *Descripcion de las Indias Occidentales*, París 1660, refiriéndose al año 1496. Es para mí indudable que lo *fumaban* torcido como ahora, y no solamente por medio del tubo ú horquilla citada que era su pipa. En pipas lo fumaban y hasta se ha reproducido la horquilla que dió á luz Oviedo, y acabo de citar á que se daba el nombre de *tabaco*: y hay quien ha repetido, que no á la hoja, sino al instrumento dieron el nombre actual. Cuando López de Gómara dice que los sacerdotes comian tabaco para prepararse, acaso no hacian más que masticarlo: otra cosa es cuando hacian una preparacion sus médicos para purgarse ellos y sus enfermos. El tabaco se ha encontrado con diferentes nombres en toda la América; dado el hombre á usarlo de la misma manera; empleado como entretenimiento de placer; y como una yerba grata á los dioses que entraban en los elementos de sus ritos. Luciano Rosni ha escrito una série de artículos sobre el tabaco y sus accesorios. (*Revue American* t. II n. 6 y siguientes) entre los indígenas de América en donde los curiosos podian hallar lo que no atañe á los antillanos.

Coi ó Cuí.—Es un bastidor de madera cuadrilongo ó cuadrado, con una red ó lienzo y se cuelga de los techos en las casas exentas en Cuba especialmente en haciendas de crianza. Se dá ese nombre á las camas de niños hechas de esa forma en las casas de campo.

Coiba.—Otro nombre del tabaco. En tanto Doringo, cuando es en rama.

Cole-sibi.—Piedras ensartadas que usaban los indios como brazaletes de cuentas.

Ciguatera.—Se atribuye desde 1582 (*La América* núm. 1, año IX) á que come el pez el fruto del manzanillo, y el pescado ciguato que no mata al que lo come, le hace perder el pelo:—"y si no mueren pélanse."

Colon.—Cristóbal nacido en Génova de la familia de Colombo, cuyo apellido alteró él mismo: no debe figurar en este libro sino como el descubridor de las Antillas Mayores en 1492, pues que de ellas se trata.

Desde que quiso hacer del ilustre marino un Santo el abate Roselly de Lorgues, los que son poco amigos de celestes leyendas, se han empeñado en buscar defectos al hombre, que ha sido ántes elogiado con entusiasmo. Hay una escuela crítica americana que sigue de léjos las alemanas en la reconstruccion de la historia, Wilson y A. Goodrich la representan achicando y disminuyendo lo que creen místicismo y exageraciones. Goodrich ha escrito una *Vida de Colon* que es una acusacion apasionada, en la que consigue demostrar que el libro del abate francés prueba que en moral como en física el ángulo de reflexion, es igual al de in-

cidencia. De Colon quedan las ruinas de su casa en Santo Domingo (1 y se disputan las cenizas la Habana y Santo Domingo. Hasta en la Sociedad de Americanistas se han lanzado alusiones contra la lealtad de carácter del Genovés.

Colon Diego.—Indio yucayo de Guanahaní fué á España con Colon, y habiendo aprendido el castellano, le sirvió de *lengua* (intérprete en Cuba:) por lo que aparece de sus relaciones el *yucayo habló á los cubanos en su misma lengua* que era una para ellos y el intérprete, pero se encontró con gentes con quienes tuvo que hablar por señas, y esto le sucedió por la costa del Sur, conforme se alejaba de Trinidad á Sagua en que el dialecto se separaba de la lengua comun y era apénas comprendido de Diego. Hay que desconfiar de todo lo que creyó el Almirante y nos relata sobre esas partes, más iluso que en otras con sus sueños reflejando á Marco Polo.

Cojui. - Cuadrúpedo indígena. (García.)

Comejen, Comixen.—Insecto que destruye las maderas y sustancias vegetales.

Comendador, El Casique.—Un casique de la Isla de Cuba adoptó el nombre de *Comendador* al bautizarse, porque quiso llevar el del gobernador Comendador Mayor de Alcántara, y digo parece, porque ni el venerable Las Casas, que es el que dá más noticias sobre esto, lo afirma, sospechando que tal vez le pusiera ese nombre algun clérigo de los que venian de Tierra Firme aficionado al Comendador: pero la celebridad histórica del nombre de *El Casique Comendador* se lo ha dado la relacion del Bachiller Encizo que refleja las ideas religiosas de la época. Dice éste que en el Cabo Cruz hubo un casique que se bautizó y hacía llamar Comendador: que un marinero naufragó en aquellas costas, fué curado allí y fabricó una casita cerca del bohío del casique y en ella tenia una estampa de la *Santa María.* El devoto náufrago explicó al indio el significado de aquella imágen; y los indios con su casique se acostumbraron á invocarla y repetir por las tardes la salutacion angélica: la colocaron en un altar con adornos de algodon; y experimentaron su proteccion en sus querellas con otros indios. Encizo refiere los milagros que se realizaron; el Padre Las Casas manifiesta que se hicieron arcitos ó composiciones poéticas que cantaban en su lengua, acaso por serles difícil aprender de coro toda la oracion angélica; Pedro Mártir escribió sobre el

---

[1] El palacio del Almirante cuyas ruinas existen en Santo Domingo, que ha reproducido en lámina ilustrativa en 1801 Guillermin y que han publicado después entre otros Charton y Hazard ni fué de D. Cristóbal ni este le habitó. La construyó su hijo Diego. Para que ni en esto haya una sola opinión, se ve en la nota de Charton citando á Ardouin, que le construyó de 1494 á 1496: lo que no puede ser porque en esta fecha, no era ni gobernador, ni *almirante aún* D. Diego. Habló Valverde de una casa hecha por D. Diego *del lado derecho del Ozama,* donde ahora está la ciudad que fué trasladada despues del huracan de 1502; dice Ardonin que las ruinas están del lado *izquierdo* "sur la rive ganche de l' Ozama." Son pues dos las casas de los Colonos tio y sobrino, ó se han confundido en la "casa de Colon."

propio asunto al Pontífice. En la gentilidad fué el casique de Macaca. (Véase *Cueibá*.)

Comexen.—Otra forma en que se escribió *comejen*.

Comoteya.—Lugar en que segun las tradiciones haitianas se edificó la primera casa.

Conel.—Rey de Haití.

Conuco.—Huerto, labranza. Hoy huerto de esclavos en Cuba (1868:) y en las haciendas el lugar donde se siembran los vegetales que producen lo que provincialmente llámanse *viandas*.

Copei.—Arbol de que sacaban *pez* ó resina los indios para sus *batos* ó pelotas y otros usos. Los cristianos emplearon sus hojas como papel para escribir, hiriendo su superficie con un punzon, y luego se ennegrecia lo escrito como si fuera tinta. Habiendo remitido un español tres hutías cocinadas á un amigo con un esclavo indio y una hoja en que le describia el presente, el indio se comió dos y entregó sol una; pero como el sujeto lo reconviniera con la carta, pues eran tres; y su amo lo castigó, circuló entre los indios la noticia que las hojas del *copey*, otra vez se lee *cotoy* decian á los cristianos lo que pasaba: ellos determinaron no hablar donde les oyese: el copey es resina, parecida al copal: los botánicos llaman al árbol *Clusia alba*.

Coqui.—Animalejo de lugares pantanosos, de canto monótono y constante (Tapia.)

Corí.—El curiel. Por la descripcion que hace Pison del *Cabia Gobaya*, de la América Meridional parece el curiel: la figura que ilustra esa explicacion la confirma, aunque dice que son dos variedades que se distinguen por el tamaño. (Véase *Agutí*.)

Córbana.—Lo mismo que *Cúrbana*.

Corocoto.—El semi-protector del casique *Guanareto*, de quien se suponian hijos los niños que nacian con coronas ó *apéndices* en la cabeza.

Corozal.—Pueblo interior de Puerto Rico.

Coro.—Véase Jaujau.

Cotía.—Segun Pison, corrupcion de agutí. ¿No será *utía? Acuti* dice Clavijero.

Cotubama, Cotubanama.—Casique gigantesco que residia en Higuey en la isla de Haití (isla de Higuey dice Priest, adjunta á la Española). Tenia tres piés de anchura en las espaldas; su arco para las flechas no lo podia levantar fácilmente un hombre; sus dardos eran troncos de árboles con puntas de hueso de pescado. Solo se le pudo cojer por medio de la astucia y valor de Juan Lopez en la lucha con el gigante en que hubiera sido vencido; pero que socorrido por sus compañeros pudieron prender al casique y lo ahorcaroon en seguida. *Cotubanama* se habia distinguido por su bravura: vencido por primera vez pide la paz á Juan Esquivel y toma su nombre: es decir que se declaró *guatiao* suyo ó hermano. Vuelto á encender la guerra la prolongó por mucho tiempo, pero se vió en la necesidad de huir con su familia á la isla de Saona, en donde fué descubierto. La lucha del indio fué la última

prueba de su valor, pues ya teniendo cortadas las dos manos oprimia con peligro de muerte con sus brazos al contrario y lo ahogaba contra el suelo.—La órden de ahorcarlo la dió Ovando.

Cotuí.—Lugar en Haití á 16 lenguas de la ciudad de Santo Domingo, en donde por haber mucho cobre se estableció la primera casa de acuñacion de moneda en Indias. Dispúsose en 1530 y se fundó en 1536. Cuando se comenzó á acuñar la moneda de cobre en Nueva España, dice el Padre Torquemada, que era un tipo semejante á los de España y Santo Domingo: pero las monedas de cobre no gustaban á los mexicanos. Tampoco agradaron á los antillanos, ó por lo menos no se perpetuaron; duró poco en Cotuí la acuñacion de esas monedas pues así se deduce de los documentos de la epoca [*Documentos inéditos del archivo de Indias*, página 14 t. 1º]

Cotoy.—(Véase *Copey.*

Cotuy.—Barrio de San German en Puerto-Rico.

Couí,—Vasija que se hace con la mitad de una *güira* ó *hibuera.* Segun Rochefort, significa la güira en las islas menores pero su mitad para usarla como plato se dice *touba* (*toba* con ortografía española); si es para beber se dice *dita.* (Véase *Ditas.)*

Couroumon.—El génio ó semi de las tempestades, como *Huracan.*

Cova.—(Véase *Baba.*)

Coyaba.—Paraiso.

Coyba.—Provincia de Tierra Firme en que se hablaba la lengua que en Cuba.

Coyares.—Altas palmas que producen palmiche amarillo, ménos grueso que las reales. Las hay en Puerto-Rico. (Tapia].

Cremacion.—Si no era usada la cremacion de los cadáveres en las Antillas, dice por lo ménos el Padre Charlevoix, que disecaban hasta dejar como mómias á las personas principales. Conservaban los huesos, y estas prácticas pudieron dar orígen á que se creyese más general la antropofagía al encontrarse esos restos en los bohios.

Cu.—No me parece voz haitiana en siguificacion del templo, como quieren algunos, aunque sea americana. *Cu* se usa como pronombre, él, ello, ellos, suyo, etc., y como verbo, estar, dentro, ayudar..... *Vocabulatre maya francais* en el *Archive de la Societé* Americain t. 1º (1875). *Cu,* templo, Sahagun publicado por Bustamente, pág. 3 t. 1ª 1829. *Cues.* Hay templos en México á quien llaman *cues* que tienen cierta torre toda ciega. (*Relacion del Ldo. Zuazo* publicada por el Sr. Izcabalceta). Rafinesque primero y Brasseur de Bourboug después, han colocado en sus estudios esta palabra en significacion de *templo* en Santo Domingo: el escritor inglés siguió una referencia de Acosta; el francés le copió. Y digo referencia por lo que dice Acosta: "Le llamaban los españoles *el cu* [al templo en México] y *decian ser vocablo tomado de los isleños* de Santo Domingo ó de Cuba, como otros muchos que se usan y no son ni de España, ni de otra lengua que hoy dia

se usa en Indias como el Maiz, Chicha, Vaquiano, Chapeton y otros tales." No han tenido más fundamento los escritores posteriores: *Cu*, lugar de adoracion, pero no antillano: "Fueron los españoles los que importaron en México de las antillas esta palabra para designarlos templos. (Dávila Padilla, Historiador de la provincia de Santiago de México. Bruce: Ternaux Compans, t. 12 pág. 5 de sus *Vayages et relations.*

Cuaba.—La madera del *jiquí* hecha astillas y rajas, arde como antorchas; se llama *cuaba* y cuabear el acto de emplearlos en la pesca de *biajacas*, anguilas y animales de rios. Entre los Shangallas de Africa se llama *Kuaba* un árbol que produce una flor denominada *Carot* de color rojo de fuego: en su lengua se llama así al sol. Bruce citado por Cometan *(Civilizationes inconnues.)* Comarca en Haití y una laguna en Puerto-Rico: [Véase *Marungueyes.)*

Cuacara.—caverna de Haití cerca del rio Alaja.

Cuamo.—Rio de Puerto-Rico, cuyas aguas son calientes y huelen á azufre. *La América* núm. 1ª año IX (1865.]

Cuanel.—Laguna en Santo Domingo, en Bahoruco.

Cuamo.—Poblacion en que habia en 1582, 20 españoles y nombraba sus alcaldes el gobernador. *La América* 1º año IX (1865)

Cuenrelí.—Montaña en Santo Domingo.

Cuaja.—Rio de Santo Domingo.

Cuayo.—"Rio tributario del Jaina."

Cuba.—Al Sr. Noda le pareció que la voz *Cuba* significa *pais, tierra*: no manifiesta sin embargo, el fundamento de esa aseveracion. Herrera dice que se llamaba tambien Bayaquitirí por los indios (*Decada* 1ª]. La significacion de la palabra no está determinada y denota que sus naturales no eran conocidoe en Haiti con otro nombre que el de *cibuneyes ó ciboneyes*, [siboneyes) segun Las Casas; y tambien se ha querido recientemente buscar la etimología de la palabra en el amor á las pedrerias y cuentas de sus indios, porque roca y piedra se llaman *siba;* no se lee en las crónicas que se denominase á la tierra *Siboney.* No fué sólo la isla la llamada *Cuba*, sino que se lée el mismo nombre aplicado á un rio y á una poblacion, como puede leerse en el *Diccionario de Geografia antigua de la Isla* del Sr. de la Torre. Segun D. Francisco Javier de la Cruz (*Album del Yucayo*], que escribió tambien después, dió á la tierra de los Siboneyes 30 provincias, que serán ó no provincias, pero son nombres tomados de documentos auténticos, y que no pueden ser los únicos, pues como lo observó D. Felipe Poey, más tarde se cita aquí, debieron ennumerarse otros muchos no conservados por los cronistas. Hasta ahora se han reproducido por los escritores citados: Maisí, Baracoa, Bayaquitirí, Ságua, Boyuca, Macaca, Guaranayabo, Barajagua, Baní, Maniabon, Cayaguayo, Maguana, Maigé, Gaimaya, Bayamo, Cneiba, Guaímaros, Camagüey, Ornofai, Magon, Guamuhaya, Sabaneque, Jágua, Anamana, Cubanacan, Macuriges, Habana, Marien, Guaniguanico y Guanacabibes.

Habia federaciones cual en Haití, pues como observa Las Casas, tuvo tres lenguas, y un rey poderoso Eran las costumbres de sus habitantes parecidas á las de las otras islas mayores, aunque se les suponian más racionales, es decir más complacientes y dispuestos para las nuevas ideas ó civilizacion europea. A pesar de esa semejanza, se diferenciaban en algunos casos respecto de trages ó adornos, que vestidos habia pocos que examinar [Véase *Anacaona*, *Borinquen* y *Haiti.)* Creian en un ser supremo, hay quien dice que adoraban al sol; aceptaban las penas y recompensas en la otra vida (Véase *Ornofai*). Se componia su culto de sencillas demostraciones; sus sémis eran idénticos á los de Santo Domingo; sus sacerdotes se llamaban *behiques*. Vivian de la pesca, pisicultura en grandes corrales de tortugas, como Borinquen y Haití, tambien de la agricultura (Véase *Baigua*, *Guaicon*, *Siboneyes*). Habia la creencia de que se airaban los dioses contra los tibios y los indiferentes y hacian sacrificios, es decir, ofrendas á los dioses airados contra la conducta de sus adoradores.

Cuba no ha dejado ruinas numerosas que estudiar; en sus campos se han encontrado ídolos semejantes y á veces idénticos á los que nos pintan de Haití, huesos antiquísimos en algunas cuevas; cadaveras prolongadas por el arte de que he hablado en el cap. XIII de la 1ª parte; huellas caribes; y sencillas construcciones destruidas por el tiempo como la que fué objeto de mucha curiosidad y de histórico interés, luego que dió á la estampa la noticia de su hallazgo mi amigo D. Miguel Rodriguez Ferrer.

D. Andrés Poey presentó á la Sociedad de Arqueología Americana una memoria sobre *Antigüedades Cubanas* la que tradujo del inglés D. J. de J. Q. García é insertó en la *Revista de la Habana* (t. 4º pág. 12 y siguientes) ilustró la memoria una lámina en que trazó 7 ídolos ó semis encontrados en Cuba y Santo Domingo. La semejanza de los semis de barro es tal, que basta tener á la vista el plano curioso en que los colocó Charlevoix en su *Historia de Santo Domingo* y cotejarlos con los publicados por Poey para el más completo convencimiento.

En 18 de Mayo de 1852, halló el Sr. Rodriguez Ferrer en la estancia *Eguarabó* el ídolo más notable en Cuba: se encuentra ahora en el Museo de la Universidad de la Habana. Es de piedra negra muy pulimentada y figura un cuadrúpedo sentado sobre los cuartos posteriores á manera de perro; pesa 2 arrobas y 2 onzas, tiene 3 piés de altura Los otros dos objetos tambien recogidos por el mismo Sr. Rodriguez en el propio punto [Departamento Oriental] es uno de piedra dura rojo-parda y de defícil clasificacion, aunque se aproxima en su figura á un pescado; la otra es de barro cocido, una caratona que si quiere ser humana, más parece de mono. El Sr. Poey observa que las tales formas son las más comunes, comn ya la indicó Walton al hablar de les restos haitianos: esto le hace pensar que si no habia monos en las antillas mayores, esos restos tenian que ser extranjeros hechos por pueblos que los conocian. Pero acaso esas formas son casua-

les, aparentes que han querido reproducir los pensamientos de imaginaciones acaloradas con imágenes poco agradables.

El Sr. Poey copia varios ídolos que publicó Walton, segun he dicho ántes: Walton cree que representa uno, los órganos sexuales (*lingam* y *yoni*.) El traductor le agrega las figuras de Charlevoix que grabó D' Anville de órden del Rey de Francia en 1731. Yo no veo representado el falo; el órgano femenino sí se ve en otros: el culto á la fuerza creadora era comun á ámbas Indias; vino ó fué del Asia á la América; pero en las Antillas hasta Dios, es *madre*, *Atabeira* fué la primera causa. Se descompone así: *Ata* primer; beira ser: en Cuba el nombre del semi masculino era *Atabex*. Oigamos al Obispo de Chiapa para quien sólo la maceracion y ayuno riguroso de los indios de Cuba de sus *behiques*: "era indicio y engaño de idolatría y no otro que alcanzáramos." (Las Casas)....."En Cuba, ningun ídolo hallamos, ni ofrecian sacrificios, más de aquellos ayunos, y de las mieses que cojian cierta parte y no ceremonias, sino aquellas Cohobas con que cuasi se embriagaban. Los más limpios de estos, pues eran la simplísima gente de las Lucayas, ninguna señal de idolatría ni creencia ni mala ni buena."

Además de esos restos tambien se consignaron los recuerdos de otros en la citada memoria: en 1850 D. Eusebio Jimenez, vecino de Moron, á cinco millas de la poblacion, se encontró con unas ruinas dentro de un bosquecillo de limones. El terreno era algo elevado formando una eminencia oval, con un hueco profundo al pié. Se removió la tierra y se encontraron utensilios, restos indígenas, de madera, piedra y barro. Poey recibió de Jimenez varios de esos restss y un ídolo: yo no sé que se hicieran nuevas investigaciones. Se presumió que fuera el sepulcro de algun casique.

En los trabajos especiales que se han hecho sobre algunos territorios de la Isla, tampoco se han hallado noticias sobre antigüedades; el autor de la *Historia de Puerto-Príncipe* nos dice que en Bayamo se conservaba un *dujo*, que perteneció á un casique en poder de una de las familias del país. La frajilidad de los objetos de barro explica su desaparicion.

No repetiré aquí lo que se expresa en otros lugares, dada la semejanza de todos los indios de las Antillas mayores. Los últimos indios en forma de tribu de que nos habla la historia de Cuba, fueron los *macurijes*, que se aparecieron rebelados en el siglo XVII, y fueron dominados y conquistados por D. Cristóbal de Sotolongo, como consta de un documento que luego describo en este artículo. En la organizacion civil figuran en la parte occidental los de Guanabacoa (Véase *Guanabacoa*) mandados recojer en 1554; en la parte oriental todavía hasta nuestros dias se conservaban sus descendientes en el *Caney* ó San Luis de los Caneyes y en *Jiguaní*. En Guaisaba ó Caneyes Abajo tambien subsistian por la proteccion de las leyes. Tenian milicias de las cuales eran jefes sus principales vecinos. El Caney ó sea San Luis,

se fundó en 1514 por los indios de Cuba para que vivieran *civilizados* y con policía. Su casique se bautizó con el nombre de D. Alonso Rodriguez, y estaba casado con Dª Maria Ma Cubá. El último casique fué Márcos Rodriguez, que era capitan de las Milicias y falleció en 1658. En cuanto á Jiguaní, se pobló en 1701 por la cesion que hizo de la hacienda de su nombre Miguel Rodriguez para que allí se reunieran los indios dispersos, él era natural, para que tuvieran tierras de qué disponer.

Durante el régimen de encomiendas hasta 1554, ó sea el gobierno de Masariegos ántes perpetuado contra las órdenes metropolitanas por los habitantes que lo explotaban, hubo contínuos levantamientos y así alzados cobraron fama por sus excursiones y vandalismo: los hubo en la Vuelta de Abajo y en la oriental: Guamá, á la cabeza de 50 indios, fué el terror del campo. Desde 1530 comenzó á modificarse el régimen de las encomiendas y entónces fueron los indios acercándose á las poblaciones y á vivir á su alrededor en los barrios extramuros: todavía en 1838 conocí, especialmente en los arrabales de Puerto-Principe séres designados con el nombre de *indios de las orillas*, que me parecia que conservaban el tipo indio casi puro. (Véase *Encomiendas* en la palabra *Anaboria.)*

Además del famoso Guamá, hubo otro indio que recorria posteriormente la Vuelta de Abajo; pero el último cuya individualidad ha figurado en nuestra tierra, es un ente anónimo. *El Indio Bravo*, que apareció en 1800 cerca de Puerto-Príncipe, fué el terror del territorio y de él se contaban terribles cosas, dignas de *Han de Islandia*; asesino y antropófago; para satisfacer su extraño gusto se robaba los niños. El Ayuntamiento ofreció un premio al que lo prendiese ó matara. Despues de tres años de consternacion (1803) cesó de aflijir al vecindario: lo mataron don Agustin Arias y D. Serapio Céspedes que le quitaron al niño José María Alvarez que se habia robado un dia ántes. Todo esto consta de los anales camagüeyanos y puede verse en los *Apuntes para la Historia de la Isla de Cuba* que recojieron los Sres. Cruz Castellanos y C. Jesús Arango (1843).

Recordaré algunas costumbres de esa raza, hoy por el tiempo confundida con las que sucesivamente han ocupado el país.

Es notable que la desnudez de los indios solteros no fuese repugnante en mayor grado que lo fué á los europeos, que por primera vez la presenciaban. Americo Vespucio en sus relaciones, atribuye á las formas de los indios, una parte de la impresion poco deshonesta que se debia esperimentar: "y aunque andan desnudos, están colocadas sus vergüenzas entre los muslos en tal disposicion que no aparecen á la vista, además que la parte anterior llamada empeine, está dispuesta por la naturaleza de suerte que nada se ve." Agrega que la vista de esas cosas la misma impresion hace que á nosotros la vista de la boca ó de la nariz. (En el t. 3º de la Coleccion de Navarrete,) De Lery uno de los primeros escritores de las cosas americanas, dice "que la des-

nudez de las mujeres americanas tiene ménos atractivo que los artificios de las europeas." [*Histoire de l' Amerique* pág. 131 edic. de Ginebra de 1611.] Daba lugar esa costumbre de andar desnudos en ocasion á singulares excesos; como todo su cuerpo era como la cara, segun la expresion que se hizo vulgar en Mejico, observó el mismo Vespucio que ejecutaban acciones para nosotros inmundas y desvergonzadas pero no lúbricas. El texto latino pudiera servir para este lugar, pero nos parece nimio no usar de la traduccion de Navarrete, puesto que sólo se trata de inconveniencias que no tocan á la honestidad en su esencia. "Son muy limpios y aseados de su persona por las muchas veces que se lavan, y cuando les acontece algun menester mayor (con perdon sea dicho) ponen toda diligencia en no ser vistos de nadie: pero todo lo que en esto son honestos, tanto se manifiestan asquerosos y desvergonzados así hombres como mujeres en su menester menor porque no pocas veces sucedió que lo hicieron á nuestra presencia y estando en conversacion con nosotros."

Usaban trajes y adornos que les eran peculiares. Segun el cura Bernaldez, los indios que se presentaron á Colon, deseosos de irse con él, en la parte occidental de Cuba iban engalanados ricamente, á su manera, uno como alférez llevaba un sayo de plumas coloradas y una bandera blanca en la mano: él y sus demás compañeros, traian pintadas las caras, y unos como jugetes que tañian; y plumas, una cada cual, blancas sobre las cabezas, como celadas. Sobre la frente unas tablillas redondas como platos pintados de la misma manera. Otros dos indios con diferentes misturas traian trompetas de palo muy labradas, y pájaros y *otras sutilezas* con sombreros de palma blancos, al pescuezo una joya de *arambre*, de una isla que hay en aquella comarca que se llama *Guaní*, como una flor del tamaño de un plato: parecia oro de 8 quilates; pendiente un sartal de cuentas gordas de piedra de marmol de gran precio, colgando del cuello y cabeza una guirnalda de piedras menudas verdes y coloradas; una joya grande sobre la frente y tabletas de oro y piedras pequeñas en las orejas. La cintura la ceñian, aunque desnudos, con sarta de cuentas verdes como las guirnaldas. Traian dice: "en los jubones como los antiguos frances; los otros dos como aquellos en cada una pierna como ahorcas, tambien de algodon abajo de las rodillas. La hija, la más hermosa, no llevaba más qué como una sarta de cuentas negras menudas en la cabeza." (Véase *Nagua* y *Anacaona* en donde se habla de adornos.)

Aunque á juicio de los conquistadores, entre ellos Diego Velazquez, los isleños de Cuba eran más *civilizables* al nuevo elemento europeo, que los demás isleños, no todos eran iguales. Como en Haití, habia verdaderos salvajes rudos y agrestes: en estas condiciones descollaban los del extremo occidental, que hasta tenian dialecto de difícil comprension para los tainos. Se llamaban *Guanacabibes*.

El comunismo tambien reinaba en Cuba: los indios trabaja-

ban la tierra en comun: los jóvenes iban al campo al cultivo, y los ancianos, que eran los que gobernaban, se quedaban bajo la sombra de los bosques en ócio material. Cada cual tomaba lo que necesitaba, ora por que lo permitia la abundancia que para todos habia, ó porque creian que el uso de la tierra, como la luz y el aire, eran para todos. (Véase *Haití* y *Anaboria.)*

Respecto de la geografia antigua de Cuba y de las otras islas, escribi varios articulos en los periódicos de la Habana, desde 1840, casi siempre ocupándome de los trabojos de mis compatriotas: en el primer número del *Faro Industrial de la Habana* 28 de Noviembre de 1841, que tengo á la vista, hablé de los de mi amigo y pariente D. José Maria de la Torre. Con este motivo agregué algunos datos á sus aserciones, para aumentar el caudal de sus noticias. Voy á reproducir aquí, lo concerniente á antiguallas.

"Las reflexiones que hace el jóven autor en el documento á que se refiere y que indica que la ciudad de la Hadana estuvo fundada en la boca de la Chorrera, ó Casiguagas, se robustecen con un documento que por más de un motivo debe ser apreciable al señor de la Torre, como el autor de este artículo. En el informativo, hecho por Diego Sotolongo, hijo de *Diego el viejo*, que conservo, aunque sumamente apolillado, para que S. M. le concediese la facultad de erigir un mayorazgo de 20,000 ducados, se lée una declaracion del capitan Ginés de Rojas Manrique, vecino de la ciudad, en cuyo segundo particular expone que, tanto Diego el viejo, *natural de Madrid*, como otros que cita, fueron pobladores y vecinos en esta Isla, de los pueblos *viejos que llamaron Llabuena* y el de la *boca de la Chorrera*: y es testigo de *vista de ojos* y no de referencia, como se decia por ese tiempo: la declaracion tiene la fecha de 13 de Febrero de 1603. Si la palabra *Llabuena* no es un error del escribiente, (como lo creo,) he ahí otro pueblo desconocido, pero parece que quiso ponerse *Habana*: el pueblo viejo en la boca de la Chorrera, no queda duda que existió, aún suponiéndose que se aluda al primer asiento de la banda del Sur.

"En el propio expediente hay una refutacion del error de Charlevoix, que impugna de la Torre. Creia Charlevoix, que *Jatibónico* se deriva de *Hatobonico* y que por el vicio de pronunciacion, se adulteró la palabra: en el citado documento, se vé *Jatibúnico*, en los dias de los conquistadores, advirtiendo que el vicio andaluz, que tanto se nota en nuestros campos, y á que alude Charlevoix, no podia atribuirse á un madrileño como Sotolongo, ni sus hijos que, de su boca, aprendieron la lengua de Castilla. De este modo agregué un hecho á la presuncion del jóven letrado; y otro en la declaracion de Sebastian Gonzalez, vecino de Guanabacoa, que vino á estas Indias con D. Juan de Tejeda, maestre de campo que gobernó la Isla, y presentó Ambrosio de Soto, regidor de la Habana, en ampliacion del informativo de su abuelo, que nos dá la noticia de que existió un pueblo de indios caribes, que se posesionó del llamado *Jatibúnico*, que conquistó con

los suyos Cristóbal de Sotolongo, sobre cuyo acontecimiento vió el testigo Cédula Real de Felipe II dándole gracias y haciéndole mercedes. En otra declaracion se expone la localidad del pueblo: es la misma antedicha por Ginés de Rojas Manrique, más antiguo, diciendo que el pueblo estaba á la banda del Sur orillas del rio *Bunico*.

"Nada hemos visto semejante al trabajo del jóven de la Torre; empero, ya que de esto se ocupa, no sabemos hasta qué punto pudiera convenir que se procurase el mapa de que sólo sabemos el título: Mapa general de las Indias Occidentales con los nombres de las tierras *en indio* que tenian al tiempo de la conquista los españoles; en pliego grande." "Otro con los nombres que hoy tienen delineados ambos em forma de corazon segun la mente de Antonio de Herrera y otros cosmógrafos, grabados bajo la direccion de Guillermo de Lisle."—Trae la noticia la *Biblioteca* de Pinelo. Segun testimonio de Herrera en sus décadas, Diego Velazquez hizo un mapa con los rios, puertos, &, de la Isla, que remitió á España."

Hasta aquí los párrafos del artículo del *Faro Industrial de la Habana*.

En la curiosa obra del doctor Uricoechea titulada *Mapoteca columbiana*, describe un plano de Cuba de 1566, publicado por F. B. (ertellí) en el cual se encuentra la nota que traduzco del italiano: "La Isla de Cuba es más septentrional que la Española y es muy abundante en azúcar [*sucaro*] algodon y otras cosas semejantes.... produce mucho *trigo indiano* que los del pais llaman *maiz*, el pueblo de la Isla es más humano y apacible que el de la Española: tiene mucho betun y brea que produce una fuente.... es muy templado el clima y está situada y configurada como se ve".—Uricochoa no pone los planos y mapas que describe y sólo podemos deducir de la nota lo que expresa y en especial, que era cosa general y reconocida que los isleños de Cuba aventajaban á los demás naturales de Indias en prendas y dotes morales.

Y existia una tribu de indios en la provincia de la Habana actual en el siglo XVII que era de áspera condicion, acaso de los *macorix* de Haití, pues es sabido que se trasladaron muchos de sus naturales á Cuba huyendo de su pais. En el expediente citado se les llama *caribes;* caribes llamó Noda á los de Marien, después de mi polémica, contradiciendo el orígen Maya; pero vinieron los *macuriges* de otra parte ó de afuera de la Isla (todos los testigos usan la frase "vinieron y se apoderaron".... "remanecian") y ocuparon la márgen del rio *Bunico* en el territorio de *Jatibunico*

No pudo llenar Noda sus propósitos de escribir sobre la Historia Cuba: públicos y conocidos son los recomendables y satisfactorios trabajos del señor Pichardo, consignados en planos y libros; del naturalista distinguido en Ambos Mundos mi compañero, mi colega, mi amigo, D. Felipe Poey: del que lo fué de ambos. D. José María de la Torre; del Académico Pezuela; del explotador Ro-

driguez Ferrer que agitó á los contemporáneos con el noble entusiasmo de una alma llena fé en el porvenir de la ciencia y de la humanidad: de todos ellos tengo plácidos y amistosos recuerdos por las horas en que hemos departido sobre asuntos cubanos, y no he olvidado citarlos en este trabajo. Para poner un fin á este artículo voy á copiar de una obra de Poey unos párrafos, pero perfectamente concebidos para dar una idea completa de la *Geografía antigua de Cuba*. Del *Comprendio* de la geografía de la Isla de Cuba (8ª edicion) copio lo siguiente:

PROVINCIAS.—*Guanacabibes*, hácia el cabo de San Antonio.—*Guaniguanico*, por donde tiene su mayor altura la cordillera de los Organos.—*Marien*, hoy *Mariel*.—*Habana*.—*Macorixes*, hoy *Macurijes*.—*Hanamana* ó *Añam*, por la Ciénaga de Zapata.—*Sabana* ó *Sabanaque*, á lo largo de la costa septentrional por Cárdenas, San Juan de los Remedios, Santa-Clara y Sancti-Spíritus.—*Cubanacan*, en el centro, por las inmediaciones de la villa de Santa-Clara.—*Jagua*,—*Guamuhaya*, entre Jagua y Trinidad.—*Magon*, al E. de Trinidad.—*Ornofay*, más al E. por donde desemboca el rio de Jatibonico del Sud.—*Camagüey*, jurisdiccion de Puerto-Príncipe.—*Guáimaro*, más al E. de la costa del Sud.—*Cayaguayo*, *Boyuca*, *Maniabon*, *Bani*, costa del N. desde Nuevitas hasta Nipe.—*Sagua*, *Baracoa*, *Maisí*, siguiendo dicha costa hácia el E.—*Bayaquitirí*, costa del S., por Guantánamo y Cuba.—*Macaca*, por el cabo de Cruz.—*Guacanayabo*, hoy jurisdiccion de Manzanillo.—*Cueibá*, por las Tunas.—*Bayamo*.—*Maiye*, *Maguanos*, *Guaimaya*, *Barajagua*, en la parte central que corre desde Bayamo hasta Nipe.

PUEBLOS.—*Mayanabo*, hoy Marianao.—*Yucayo*, hoy Matanzas.—*Hanamana*, lo mismo que Hanábana—*Carahate*, que los españoles escribieron *Casa-harta*, en las inmediaciones de Sierra-Morena.—*Sabana*, hoy San Juan de los Remedios.—*Canareo*, entre la bahía de Jagua y el rio Arimao.—*Caonao*, donde existió primitivamente Puerto-Príncipe.—*Camagüey*, hoy Puerto-Príncipe.—*Manicanao* en la jurisdiccion de Bayamo.—*Bani*, inmediato á la bahía de Banes, departamento oriental.—*Maeaca*, *Cueibá*, *Barajagua*, en la provincia de su nombre.—Otros pueblos que existian en tiempo del descubrimiento, se han conservado con su mismo nombre hasta el dia, y son *Guanabacoa*, *Caonao*, *Guáimaro*, *Bayamo*, *Jiguaní* y *Caney*.

CABOS, PUNTAS Y COSTAS.—Cabo de *Guauiguanico*, hoy de San Antonio.—Punta *Cubana* hoy de Lucrecia.—Punta *Serafin*, hóy punta Gorda.—Cabo de *Alfa y Omega*, lo mismo que cabo de Maisí.—Costa de *Matamanó*, hoy Batabanó.

MARES, PUERTOS Y BAHIAS.—Puerto de *Carenas*, hoy de la Habana.—Mar de *Nuestra Señora*, al N. de Cayo-Romano.—Bahía de *Santa Catalina*, hoy del Sabinal.—Puerto *Santo*, por otro nombre Baracoa.—Puerto de *Palmas*, hoy puerto Escondido, en el departamento oriental.—Puerto *Grande*, ó de Guantánamo.—Puerto de *Guacanayabo*, hoy Manzanillo.—Puerto de *Vasco Porcallo*, hoy Santa Cruz.

Rios.—En los rios está la mayor riqueza de los nombres indios que la Geografía nos ha conservado, de acuerdo con la tradiccion. Los que siguen han tenido antiguamente otros nombres: *Caiguanabo*, hoy San Diego.—*Casiguaguas*, hoy la *Chorrera*, cerca de la Habana.—Rio de los *mares*, hoy Caunao, frente al Cayo-Romano.—*San Salvador*, hoy Rio Máximo.—Cautó, hoy Cauto.—*Onicajinal*, hoy Mayabeque ó Güines."

Islas y cayos.—"Isla *Evangelista*, hoy isla de Pinos.—*Los Jardines del Rey* que se distinguen aun en el dia del grupo de cayos donde está Cayo-Romano.—*Los Jardines de la Reina*, hoy Laberinto de las doce leguas, cuyo grupo occidental llevaba antiguamente el nombre de Isla de *Santa-Marta*—Los *Canarreos*, hoy *Jardines y Jardinillos*."

Si admitiéramos las exageradas suposiciones del Obispo Almendaris en sus cartas, tendriamos que decir que fueron destruidos los indios ántes de su época; pero la historia nos prueba que eso no es verdad. (Véase *Guaisabana*, *Holguin*, *Jigüaní*, *y Tiguiabo*). Segun el obispo de díscola fama, en 1612 al hacer su visita sólo quedaban en la ciudad de Cuba *una docena* de indios naturales; mezclados con los 250 habitantes que entonces habia, españoles, y negros, con aquellos. En Bayamo que contaba con 1500 sin determinar los indios pero en proporcion deben suponerse más que en Cuba. En Camagüey y Santi-Spíritu, de 300 y 200 habitantes *media docena*, de *seis á siete* indios. En Trinidad cree que habia una poblacion de 150 almas, y esos habitantes mestizos *casi todos de negros é indios*: á Guanabacoa de 170 habitantes de ellos 50 indios. La creencia general fundada es que hasta el siglo XIX llegaron los restos de la raza pura al *Caney*, *Jiguaní y Tiguiabo*.

Cubaná.—Region de Haití en que se hablaba dialecto especial, segun Pedro Mártir.—Nombre indio del cabo Lucrecia en Cuba. Cabo á quien tambien se llamó *Campana* en la Isla de Cuba.

Cubanacan.—Provincia india á *la mitad* de Cuba, segun Las Casas. Situada al Norte de Jagua. La palabra quiere decir *centro: nacan* significa el medio: la situacion de la provincia así llamada y sus límites no es cosa averiguada y sobre que discuten las opiniones emitidas. El venerable Las Casas la supone, como digo, en la costa del Norte.

Cubaba.—Lengua de Haití.

Cubaho.—(Véase Haití.)

Cubaya.—"Sitio"—Haití.—(Garcia.)

Cubao.—Territorio de Maguá en Haití.

Cuchiyaga.—(Véase *Guacayumbe*.)

Curi—á—Mari—á—Plantas antillanas que nombra Oviedo.

Cucubano.—El Padre Iñigo dice que *cucubano* es lo mismo que *cucuyo* en Borínquen.

Cucato.—(Véase *Jucato*.)

Cucuy.—Tambien se llama así al *cucuyo* ó *cocuyo*. Es nombre

de un casique que cita Humboldt, de quien se contaba que después de otros placeres en su serrallo, engordaba á sus mujeres para comérselas, este indio dió su nombre á la sierra del *Cucuy* en la isla San José; y el Sr. Michelena (*Exploracion oficial* pág. 402 1867) trató á su hijo, que se reía de las fábulas que creyó el viajero citado, pues no solo era supuesta la antropofagia de su ascendiente sino la de los indios *yavitas* á cuyo casique le atribuian el mismo vicio. "A carcajadas se reyó, nos dice Michelena, cuando le referí lo que se dijo de su padre; y le preguntaba si tambien habia comido carne de sus mujeres..... y no solamente lo negó, sino que me aseguró que ni en aquellos tiempos, ni nunca los indios habian comido carne humana."

Cucuyos.—(Véase *Locuyos.*)

Cuchí.—Halcon.

Cueybá.—Poblacion india de Cuba en que veneraban los indios la vírgen María. (Véase *Comendador*) Esta provincia estaba en el distrito de *Hobabo* donde hubo mina de oro y allí se rebelaron los negros trabajadores que tuvo Velazquez que aquietar conteniendo á los alzados, enviándoles *arranchadores* contra ellos: es la primera vez que se lée esta palabra de un ejercicio que dura hasta nuestros dias. Dista 30 leguas de Bayamo y fué refugio de Ojeda y sus compañeros en su naufragio: El casique de *Cueiba* fué tambien devoto de la virgen María, por que Ojeda lo doctrinó en las creencias cristianas (*Hist. de Cuba* por Guiteras página 242) y á tal punto se adhirieron á su culto que [*Id.* pág. 260) al pasar por Cueiba, Narvaez y Las Casas, se huyó el casique con su imágen para que no se la llevasen los españoles, por lo que continuaron sin demorarse en su viaje al Camagüey para evitar un trastorno.

Cuhen.—Agua corriente, ola, estrecho: [Véase *Niguen.*]

Cui.—"Vasija hecha con medio higüero".—(Garcia.)

Cuiba.—Son las Túnas en Cuba segun la relacion de Alonso de Ojeda. Lo cita el Sr. Rodriguez Ferrer (*Naturaleza y Civilizacion*, pág. 7.)

Cuinix.—Mosca, cocuyo en algunos dialectos.

Cusía.—Utensilio de madera con que se oprimia á la yuca rayada ó catibía para hacer el casabe y ha caido del *jibe.*

Cuje.—Vara delgada de madera empleada en Cuba en los *encujados* de los techos y para el *embarrado* de las paredes, que se cubrian y cubren con una mezcla de barro y pajas por lo comun de espartil o.

Culaona.—Cabuya en los dialectos.

Culponcas.—Sandalias de lienzo en Haití: así lo dice un autor desconocido (incerto autore) en la obra de *Rebus gestis Ferdinandi Cortesii* que ha publicado el Sr. Icazbalceta. "Culponcas (aliter líneas soleas) pedites inducent."

Aunque los otros cronistas no hablan del calzado indio, parece que á ocasiones solian usurlo. El Padre Simon en la tercera parte de sus *Noticias Historiales*, dice que los urabaes para pre-

servarse del calor de la tierra, tenian unos pedazos de cuero atadas con cordelejos, como las albarcas de Cuenca: llamábanse *cambarcas*.

Cumayaza.—Rio dominicano.

Cupeinicú.—Un cuarton de Güisa.

Cúrbana.—Un vegetal ó árbol de que se dará la clasificacion en otra parte.

Curua.—Ave (Véase la secc. 3ª)

Cusi.—Gusano y probablemente las larvas que lo parecen á primera vista. Es voz más usada en Jamaica.

Cujo ó cuxo.—Fuego.

Cuya.—Otra planta antillana que nombra Oviedo.

Cuyo.—Tambien está escrito *cujo*: tal vez sea esta la verdadera pronunciacion y ortografía, si se atiende á que *cocuyo* es un insecto luminoso y que todas las palabras indias se descomponen en elementos significativos.

D.

Daca, Dacha.—Esta palabra es considerada como la expresion ó significacion de la accion que indica el ser ó la existencia: si no es el verbo *ser*, lo suplia. El Padre Pane escribe *dacha*; Las Casas *daca*.

Daguas.—Poblacion en Borinquen, fundada por Diego Colon, que destruyeron los caribes invasores.

Daguado.—Barrio de Puerto Rico.—(Véase *Demajagua*.)

Daguay.—Rio de Puerto Rico que con Carey fertilizan á Añasco

Daguita.—Cordel como bramante.—(Véase *Daguiya* en la seccion 3ª)

Dahabon, Daxabon, Laxabon.—Poblado de Haití sobre *Guatapana*, y un rio tributario del Yaque.

Daiguaní.—Montes de Haití, que con los llamados *Caiguani*, servían de cuenca á un valle de 107 millas de largo y 25 de ancho cerca del valle de Maguana, donde estaba el lago del casique *Caramatexio*.

Damajagua.—Nombre que dá Oviedo á la *majagua*.

Demajagua.—Barrio de Puerto Rico que con el de *Seibo arriba* y *Daguado*, conservan nombres indios

Dandos.—Esta palabra designa en Haití á los negros africanos ladinos en general: en Cuba no hay palabra especial. No sé si *dandos* tiene procedencia haitiana, pero me inclino á creerlo porque la tienen *cimarron, chapeton* y otras que se refieren á las personas que no pertenecian á la sociedad india. La veo en la historia de Santo Domingo del Padre Charlevoix, pág. 362 y 359, t. 4. No dice Charlevoix si es indígena, pero no es extraño: cuando habla de alguna poblacion que tuvo nombre indio la llama española.

Dautías.—Animalejo á modo de conejo que dió nombre á la

poblacion de Antías, segun se lee en una descripcion de Puerto Rico hecha en 1582 que publicó *La América*: me parece erra por *hutías*.

Demora.—Se ha creido, y se ha creido mal, que *demora* equivalia á *casa*. (*Documentos Inéditos*, pág. 44, t. 7;) como fué tambien un error creer que *batea* es un instrumento de *uso particular* para cojer oro en los rios. En el mismo libro (pág. 415) se copian las siguientes palabras que explican lo que se llama *demora*. "Demora acá llaman el tiempo en el servicio del oro trabajándoles (á los indios) réciamente ó dándoles tan flacos mantenimientos, que de ciento que les daban de servicio acaecia no volver sesenta ó más ó ménos, segun eran mejor ó peor tratados."

Deza.—Para el fomento del cristianismo convinieron los reyes católicos en crear tres obispados en las partes más pobladas y lo eran al concebirse el pensamiento, *Jaragua*, *Lares de Guahama* y la Concepcion de la Vega. La muerte de la Reina Católica hizo demorar este asunto, y en 1511 volvió á ocuparse de él Fernando; pero ya habian perdido su importancia parte de esas poblaciones, y Julio III aprobó al Padre García de Padilla para la silla de Santo Domingo; al Dr. Pedro Deza para Concepcion y al Ldo. Alfonso Manso para San Juan de Puerto Rico. Fueron los primeros obispos del Nuevo Mundo. No tomaron posesion inmediatamente: el de Santo Domingo murió en España ya consagrado; varios accidentes retardaron la llegada de los otros dos: de ello se lamenta el historiador Touron, que siempre recomienda la influencia del clero en el bien de los indios.

Di.—Ahora, dia.

Diagoni,—Montes de la provincia de Bainoa, de donde sacaban los indios la sal gemma cuando escaseaba la marítima.

Dicayagua.—Provincia de Higuey, en Haití.

Diacanan.—La yuca más productiva en rendimientos.

Diaz-Miguel.—Jóven aragonés que á causa de un duelo se refugió en un pueblo indio á la embocadura del Osama, donde gobernaba una mujer que se enamoró de él. Le propuso que los españoles fundasen allí uno de los pueblos ó establecimientos. Diaz se aventuró á volver con el proyecto á los suyos y se encontró afortunadamente restablecido á su contrario; y muy bien recibido por Bartolomé Colon, que se alegró mucho de la oferta de la casica. Se trazó el plan de una ciudad (1496) y se llamó *Nueva Isabela*: dióle el nombre Cristóbal Colón y agrega Charlevoix: "pero el de Santo Domingo ha prevalecido y no se está de acuerdo sobre su orígen."—Lo más verosímil para él es que tomó el nombre de la iglesia del Santo Patriarca que se construyó en ella. Diaz casó con la india que se llamó doña Catalina, fué más tarde alcalde y gobernador de Puerto Rico; remitido preso á España, vino repuesto á Santo Domingo, y no dice más la historia.

Diahacas, *guabinas*, *dahaos*, *cajes* [çajes] *mojarras*.—Al hablar de la gran variedad de peces en las Antillas el R. Padre Las

Casas enumera todos esos que llevan nombres indios y prescinde de los que se designan con nombres castellanos.

Diahutía.—Lo mismo que *yahutía.*—En Puerto Rico *yautía.* El señor Córdova infiere que la variedad no blanca sea la *camota* de Méjico, y la blanca el *ocumo* de Carácas. No acierta en su inferencia respecto del *camote* que es nuestro *áge*, *batata* ó *boniato.* Pero sí es cierto que se llama *malango* en Puerto Rico una especie de *yautía* que crece dentro de rios y quebrados.... alimento de puercos.—En Cuba unos escribian *diahutía*, otros *yautía*, pero la generalidad ahora llama malangas á las tres variedades comestibles del Sr. Córdova, y á esa que crece en los arroyos tambien en Cuba. Abunda en la Vuelta de Abajo en donde la sembraban los cultivadores franceses en las empinadas sierras en que cultivaban el café, para impedir los deslaves de las aguas y dar frescura á la poquísima capa vegetal del terreno.

Dimiban Caracaracol.—Personaje semimítico. [Véase *Itabo Tanhuana.*]

Dio Aboriadacha.—Frase que dice el Padre Pane significa "soy siervo de Dios."

Dioumbas.—Las canciones coreográficas de los tainos de Haití: cree el Sr. Guridi que *tumba* con que se llama la danza en Santo Domingo procede de aquella.

Diumba.—La danza, segun se lee en recientes poesías de dominicanos. (Perez.)

Digo.—Añil, como presume Rafinesque: yerba que empleaban para lavar y lavarse, los indios.

Diluvio.—Habia en Cuba noticia del diluvio y era casi general en América: no me parece muy comprobada esta tradicion, por lo ménos en cuanto á Cuba. Yo he buscado el orígen de la noticia y solo encuentro la relacion hecha por los cronistas de un aserto de Gabriel Cabrera, que lo oyó á un indio de sesenta años [*Monarquía Índiana*, lib. 14, cap. 19, pág. 577] y es la siguiente: "Los indios de la Isla de Cuba dicen que tuvieron conocimiento, que habian sido el cielo y las otras cosas creados, y decian que por tres personas, y que la una vino por tal parte y las otras dos de otras, y tuvieron gran noticia del diluvio, y que se habia perdido el mundo por mucha agua, y decian los viejos de más de 70 años y 80 (luego al principio que estuvieron los nuestros en la Isla) que un viejo sabiendo que habia de venir el diluvio construyó una gran nao y se metió en ella con su casa y muchos animales y envió un cuervo y no volvió porque se puso á comer los cuerpos muertos; y después envió una paloma la cual volvió cantando y trajo una rama con hojas que parecia *hobo* (jobo) pero no era *hobo*; el cual viejo salió del navío é hizo vino de parras monteses y se embriagó, y teniendo dos hijos uno se rió y dijo al otro: *echémonos* con él; pero que el otro lo riñó y cubrió al padre y que de aquel habian procedido los de aquellas tierras y al otro dió bendicion."—No hay ni verosimilitud en el relato.

Dondon.—Distrito de Haití en donde se encuentran cerca del

cabo Francés las cuevas de donde salieron los hombres que realizaron los sucesos que nos ha conservado el Padre Pane. Tiene la más notable 150 piés de profundidad; su entrada, aúnque angosta, la compara Prevost á una puerta de cochera: por una claravoya recibia la luz y por allí salieron el sol y la luna (Véase *Haití.*) Aun se registran en sus antros y bóvedas figuras esculpidas ó grabadas.

Dosa.—Rios tributario del Jaina, Haití.

Duchos, duchi, dujos.—Con estos distintos nombres se llamaban los asientos de que usaban los indios en forma de animales, con ojos y orejas de oro algunas veces. Don Tomás Pio Betancourt en su *Historia de Puerto-Príncipe*, dice: que Don Pedro de Parrado y Pardo en su libro genealógico de familias de Bayamo, escrito en 1775, llamó *dujo* á uno de esos asientos que conservaba Doña Concepcion Guerra y habia pertenecido al casique de Bayamo. *Duxos* escribió el Padre Simon hablando de los de Tierra Firme; y *duho* escribe Oviedo describiendo el banco ó asiento que llaman así en Nicaragua. Como los españoles andaluces escribian con *h* la palabra que pronunciaban con *j* y era idéntica en este caso la *h* y la *j*, me parece que *dujo* es nombre genuino indiano.

Duey.— Barrio de San German y es nombre de un rio en Puerto Rico y en Santo Domingo.

Duiheyniquen.— Rio abuadante ó ria, nombre propio de persona.

Duigh-niniquen.—Rico en manantiales ó corrientes (Pedro Mártir.)

Duhos, Duytiz.—Ortografía del dujo en Refinesque.

Dupi.—Espíritu.

E.

La letra de que voy á ocuparme no ofrece dificultades en los sonidos continentales, como dicen los escritores ingleses. Henderson en su gramática del *moskito*, Schomburgk en sus trabajos sobre Guayana y otros aceptando la ortografía italiana ó española en las vocales no ofrecen dificultad; pero téngase en cuenta que varia en la pronunciacion inglesa en que casi siempre es *i* aúnque se escribe *e*.

Ei ó *tei.*—Existencia.

El—Ili—Guali.—Hijo, hijos, niños y aún tribu.

Elin.—El sol en Haití, segun lo dice el dominicano Perez en sus fantasias indígenas.

Etor.—El maiz verde, tierno que comian crudo los indios como fruta.

Embijes, embijados.—Así llamaron los españoles á los indios que se pintaban con bija y zumo de *jagua* y aún otros colores (Véase *Anacaona*) para *parecer espantables* en la guerra. El líquido en que disolvian los colores era el aceite de Palma-Cristi ó carrapat.

Emajagua.—Rio de Puerto-Rico que entra en el Cañaonito.

Emajagual.—Rio de Puerto-Rico.—(Véase *Guayo).*

Encomiendas.—En el artículo *Anaboria* se ha explicado lo concerniente á repartimientos de indios; más la idea ó pensamiento de la explotacion en beneficio individual, tuvo orígen en 1499, siendo impotente el Almirante para impedirlo. Gran número de parciales del rebelde Roldan, autorizados por este, se repartieron tierras en Bonao, en la Vega Real y en Santiago: entonces "obligó á los casiques vecinos á que se las cultivasen sus súbditos:" aquí se tuvo la *idea de los repartimientos de indios.* (Touron, *Hist. General d' Amerique*, t. 1, pág. 92).

Engombe.—Casique que nombra el Sr. Angulo.

Enriquillo.—Este diminutivo cristiano de Enrique, fué usado por los contemporáneos del casique *Guarocuya* que se refugió en el lago *Caguaní* (Véase la palabra) que por trece años esquivó el poder invasor. El general Barrio Nuevo por órden del Emperador Cárlos V., le propuso un tratado de rendicion y de paz que fué aceptado. Se le ofreció un lugar á 30 leguas de la capital llamado *Boya* donde podia retirarse con sus indios, libres todos desde luego. En *Boya* se reunieron 4,000 indios con que aún contaba. [Véase *Casique de Haití.*)

Epilegan ta,—Figura de madera en forma de cuadrúpedo que recibia culto en las selvas á donde se dice huia y de quien se habló en otra parte (*semis*): habia uno de piedra en forma de mujer. (Véase *Haiti.*)

Eracra.—Casa, una palabra genérica que indica *habitacion* (Oviedo.)

Espiritu.—Alma. En esa acepcion tenian alguna idea del alma: creian en la inmortalidad de una singular manera, pues pensaban que solo eran inmortales sus príncipes y sus grandes, y se les tributaban honores fúnebres en aniversarios por sus sucesores.

No tenian signo para la idea, como no sea *goies.* En cuanto á *dupi* que copio antes no trae más explicacion que la allí dada.

Estátuas.—Hacian los indios estátuas de maderas huecas, en que ponian los huesos de sus antepasados (reyes ó señores), y tomaban sus nombres. Los sacerdotes se valian de esas circunstancias para hacer supercherias y responder por los difuntos. (Las Casas, pág. 435, t. v, de su *Historia*).

Exuma.—Isla de las Bahamas en donde vió el Almirante Colon el tabaco que hoy conoce todo el mundo.

Eyeri.—Nombre de un pueblo de Borinquen, en cuya lengua, dialecto taino, se llama así á los hombres,

F.

No creo que existe en la lengua taina; sí que los viajeros han confundido su sonido con el de la *t* y la *h.* Pongo, sin embargo, las palabras que han escrito con aquella letra.

Faena.—Segun el obispo Lorenzana, significa la cantidad de trabajo que se imponia á los indios.

Faragauael.—Semí del casique *Guaraio*, padre de *Guaraiocl.* Este ídolo fué encontrado en una cacería: los indios perseguian á un animal que cayó en una sima, y al examinarlo se encontraron con un tronco de apariencia de árbol; pero con vida y movimiento. Lo adoraron; pero se huia. Lo metieron dentro de un saco, y no por eso lograron que no se fuese teniendo que vigilarlo. Me parece errata el uso de la *f* en la obra del Padre Roman; Rafinesque escribe *Taraguabael*, aúnque con *v*, y parece más correcto.

Fava.—Nombre que dió el Almirante á una supuesta tierra de Cuba y que vió en sus sueños orientales, por interpretaciones del capitan de la *Pinta:* éste decia que Cuba era ciudad y que aquella tierra continuaba en continente firme; "que va mucho al norte y tiene guerra con el Gran Can, al que llamaban Camí y su tierra ó ciudad Fava."—Muy oscuros andaban todos por no entender á los indios, decia Las Casas.

Fésoles.—Frijoles (Oviedo). *Fejoc*, dijo Colon, y la Academia acepta la segunda forma como voz provincial. En *El Intermediario*, t. IV, página 304 (1867) se dan etimologías de la palabra derivándola de *fayottes*, *fayots*, de las latinas *fascolus*, ó *phascolus;* pero tambien se acude al género picaresco por sus efectos digestivos. Roquefort dice que *fiayonle* es forma leonesa que remeda ó recuerda el *flageolet*, con cuyo nombre familiar se designa el *haricot.*

Figuero.—(Véase *Fagua.*)

Furacano.—Benzoni escribe así la palabra *huracan* (pág. 18 del *Mondo Novo*) y dice que así lo llamaban los españoles: *furacano.*

Furacán.—Dice Rafinesque, que es el nombre en Eyeri de huracan.

Furridi.—Nebuloso, tempestuoso. ¿Será *t* y no *f* la letra inicial? ¿No se referirá á *turcy?*

Fuzidi.—En lugar de *furidi* ó *furicidi.* Como observa el sábio Humboldt, los criollos han cambiado las letras de la voz haitiana *Bihao* haciendo de la *b* una *v* y de la *h* una *f.* Conste que la han convertido en *vifao:* "conforme á la pronunciacion castellana."—(Véase la nota del capítulo VII, lib. 2, de los *Viages Equinociales.*) El hecho me autoriza para que pueda ser que *furidi*, sea *huridi* ó *turidi*,

G.

El sonido de la *g* es enteramente igual al español; pero como hubo muchos que emplearon la ortografía italiana, se halla la combinacion *gia* por *ya* en algunos nombres.

Gabuba.—"Planta Silvestre," Haití. (García.)

Galá.—Sitio de Santo Domingo.

Gagüey.—Por la descripcion de Oviedo, es el *jagüey macho* de

los labradores de Cuba. Oviedo lo describe, pág. 302, t. 1º de la *Historia*.

Gandul—Indio de guerra, segun Oviedo.

Garabo.—Pueblo en el centro de Puerto Rico, entre sus barrios aparecen nombres indios. Jagua, Turabo y Bairoa.

Garabuia.—Sitio en Santo Domingo.

Gibá.—Es una planta en Cuba, cuya simiente es muy gustosa para las palomas, significa *brazo*, en lengua del Brasil. (Véase á Laet, en sus notas á Grocio.)

Gíbaros.—Montaraces, segun Pane.

Ginaudiana.—Sitio de Seibo en Santo Domingo. (García.)

Giahubanasi.—Favoritos, familiares.

Goanin.—Oro bajo, de cierto color muy apreciado en la Española, segun notas del Padre Las Casas, á la relacion del primer viaje de Col n.

Goziz, Opeyem.—Espíritu malo: el Padre Roman Pane dice otra cosa, que traslado en la palabra *Operito*, y es opuesta á Rafinesque: supone que *goziz* es el alma del hombre vivo, mientras llama con otro nombre los aparecidos, las almas en pena ó en gloria de los cristianos.

Gosqui, Goschi.—La primer palabra creo que es reminiscencia de *gosque*, y la segunda de la ortografía italiana: sin embargo, se ha aplicado al *perro mudo* de las Antillas por algunos escritores. Observa el Padre Charlevoix, que solo ha leido ese nombre en las *Memorias* del misionero monsieur Pers, en las que escribió sobre Santo Domingo.

Goyorí.—Dulce de ajonjolí en Remedios, en otras partes *alegría*.

Grana.—Palma Real en Borinquen.

Grillo.—Era el apellido de un genovés que residia en España, entregado al comercio de esclavos de Africa, *negros*, ántes de que se introdujera el sistsma de concesiones y contratas. "Antes que Francia ni Inglaterra tuviesen asiento, este asiento público ó vigilado lo tuvieron los particulares, negociantes del comercio de Andalucia.....Entre los que tuvieron esta negociacion, fué más afortunado un genovés de apellido *Grillo*, que continuó muchos años.... y con él se hizo una poderosa casa."—Ulloa, *Restablecimiento de las fábricas, tráfico y comercio de España* 2ª parte, capítulo 4, t. 2º

Gua.—Artículo demostrativo como lo advirtió Pedro Mártir, en las lenguas de las Antillas, y se encuentra en otros paises americanos. Es en lengua chilena el mais: "Sagio sulla *Storia naturale del Chili*." pág. 128. Segun la página siguiente del mismo autor, conservan allí el mais de dos maneras en el invierno: ó le dan una corta coccion y le llaman *ahuchoca*, ó le dejan crudo: del primero usan como menestra, y del segundo forman una especie de cerveza muy agradable. (Véase *Chicha*.)

Por lo que hace el artículo *gua*, observa tambien Pedro Mártir, que son pocos los reyes que no lo tienen con su nombre.

Gua, güe, gu.—En lengua goagira significa *nuestro.*

Guaba.—Provincia y rio de Maguana en Haití.

Guabá.—Araña, comun en Samaná. Unico insecto venenoso en Puerto Rico que, segun el Sr. Córdova, se cura como antídoto, felicísimo con el bejuco de *Guaco, Memoria,* pág. 189. (Madrid, 1888.)

Guababo.—Rey de Haití. (Véase *Taino.*)

Guaban-iniquin.—Rey de Haití.

Guabanimo.—Rio de Haití.

Guabatico.—Rio de Haití.

Guabansex.—El semi de uno de los casiques más distinguidos, llamado *Aumatex.* Es la divinidad del género femenino, que acompaña á otros dos semis, y Brasseur de Bourborg quiere que sea una trinidad, la del libro sagrado de los *Quichés, Guabansex, Guatanba* y *Coatrischie* (Gua-trix-que) que representaba á *Huracan,* que preside las nubes, el rayo y la tempestad. Los dos semis haitianos tenian por ejercicio, el uno reunir y el otro gobernar las aguas: *Guabansex* suele incomodarse y entónces son las inundaciones, en consecuencia, tala los campos arrrancando los árboles y los edificios. El dios femenino, ó hembra, es de piedra del pais, y de los otros dos solo sabemos que se llamaban *Guatanba* y *Coatrischie.*

Guabaza.—Fruto que, segun el hermitaño Pane, comian los muertos en *coaybay.*

Guabiniquinar.—(Véase *Aguti.*)

Guabonito.—Nombre de la mujer misteriosa que dió á Guagoniana las sibas y guaninos de que habla su historia.

Guaca ó *Apito, Guacarapito.*—Atributos de Dios. (Véase *Atabex.* Significa *santo* la palabra *guaca.*

Guaca.—(Véase *Auc.*)

Guacabacaca.—Raiz. (Véase *Ages.*)

Guacacoa.—Nombre indígena de la daguiya, (*Lagetta lintearia*) segun el Sr. Rafael Madrigal, que se ocupaba en Cuba en 1860 en el estudio de las plantas textiles. Por su poca elasticidad, en direccion longitudinal, la preferian los agrimensores cuando usaban cuerdas para medir.

Guacaca.—Raiz. (Véase *Ages* ó *Patatas.)*

Guacanamarí,—De esta manera está escrito: es un pariente de Guacanamarí, (Guacanarí?:) en el segundo viaje de Colon, le dijo: "Que el rey de Cuonabó y de *Mayrení*" eran los que habian destruido el establecimiento español y dádoles muerte."

Guacamarillo.—Así llama Pedro Mártir al casique de *Guacanari.*

Guacaraca.—Una variedad del age.

Guacanayabo.—Provincia cubana y puerto de ese nombre.

Guacayarima.—La última region occidental de Haití, cuyos habitantes, dice Pedro Mártir, vivian en las cavernas de los montes, contentos con frutos silvestres; sin morada fija, como en la edad del oro; y se asegura que carecen de idioma: *nos certo ajunt*

idiomate carere. Además de la Guacayarima, habia con la inicial *g*, las siguientes: *Guahabba*, *Guahagua*, *Guanama*, *Guarabo*, *Guarico y Guarizaca.*

Guaconax.—Es un bálsamo que sacaban los indios de una planta, segun Oviedo. (*Historia* t. 1º, pág. 396.)

Guacuranao.—En escrituras antiguas se lee este nombre en lugar de *Bacuranao*, que prevalece: en una de las cláusulas del testamento de Pedro Redondo Villegas, casado con la hija de Anton Recio, en la 96, año de 1611, ante Juan Guilisasti, á los 5 de Agosto, así llamó lo que ahora se denomina aún *Bacuranao.* Tambien en Haití unos han dicho *Bagoniana* y otros *Guagoniana* á un personaje fabuloso, y en la última forma lo trae el Padre Pane.

Guacha.—El indio soltero que paga con dificultad el tributo: ha venido del continente, pero tiene aspecto taino, y lo es en la palabra.

Guacharax.—Lo que está debajo del agua abatido por ella: *enguacharnada* la siembra.

Guacoanejo.—Madera dominicana, segun Galvan. (Quisqueya.)

Guadiya.—Significa lugar de flores ó jardin; en lengua de Borinquen (Abad.)

Guadoguinaces.—Animales del tamaño de liebres, que servian de alimento á Pizarro, segun se lee en la *Coleccion de Viajes*, traduccion, impresa en Madrid hasta 1791, en 28 tomos en 4º

Guagigueros.—Los indios del Guagica en Honduras, que no deben confundirse con los guagiros de otras partes.

Guagiro.—Supone el Sr. Noda que era el significado de la palabra el de un rango social inferior al del casique, y lo aplica á los naturales de la Vuelta de Abajo: Oviedo, dice, que es sinónimo de casique en Tierra Firme. (*Sumario*, cap. x.) *Guajiros* se llaman en Cuba los habitantes del campo y no les gusta el *apodo*, acaso porque lo atribuyan á una acusacion de rusticidad. Si *gua* es un artículo, tal vez parezca compuesta la palabra de *gua* y *gíbaro*: *perros gíbaros*, *cochinos gíbaros*, se llaman en Cuba los silvestres; y *gíbaro* en Puerto Rico al hombre campesino. (Véase la Secc. 3ª), Hay una nacion de *goagiros*: *La Goajira*: si se cree al Padre Simon, eran: "gente desnuda de todo, hasta las partes de la honestidad que tambien traian descubiertas hombres y mujeres, salteadores y vagamundos, sin poblaciones ni hogares conocidos, pues andan, como dicen á noche y meson," viven bajo los árboles y no cultivan las tierras, "holgazanes por bastarle para su sustento las frutas de los árboles que son muchas." El Padre Simon reconoce su valor que costó caro: "y no ha habido quien les haya puesto coyundas de sumis on." (*Not. Historiales.*) D. Antonio Julian forma de esa nacion mejor concepto: la califica de valiente como su antecesor, pero de muy civil con los extranjeros con quienes comercia; que han adoptado el servicio de los caballos de que tienen velocísimos, llamados *aguilillas*; no fueron conquistados y aunque cree que

los no reducidos andan como nuestro padre en el Paraiso, se visten cuando bajan á sus tratos y describe el traje. Le parecia su lengua sonora y una de las mejores de América. Desgraciadamente no presenta más muestra de ello que la palabra *nape* con que llamaban al padre. *Historia de la Provincia de Santa Marta*, Disc. III y siguientes.) Consérvase esa nacion en nuestros dias y se le suponen 18,000 almas entre Venezuela y Colombia: son laboriosos ganaderos, segun Codazzi. (*Resúmen de la Geog. de Ven.*, pág. 256.)

Al publicar Ternaux Compans el manuscrito del sumario de Oviedo, que ántes he citado, y perteneció á Muñoz, en los *Nouvelles Annales des Voyages* se anota la palabra *guagiro*, "así: pero esta palabra la han adoptado de los caribes." Los *aruagas*, *arrouges* ó *arrouakasis* (formas diversas de una palabra como lo advertido en otro artículo;) los *galibís ó galibitos*; los *guahiros* ó *goagiros* me parecen tríbus de la bella nacion *caraibe*." Esas son palabras, con excepcion de lo que agrego entre paréntesis de Daouxion Lavayse, *Voyaye aux iles* L. t. 1º, pág. 287.

Guacanubié.—Indio catecumeno que cuidaba un oratorio español, de donde se robaron hasta las hostias consagradas Guarionex, y los suyos que escondieron en un conuco de sus labranzas y aquel y sus cómplices fueron quemados.

Se lee *Guaycanabú* en otros escritores como Muñoz que cita al Padre Pane, (Véase *Guaycanabú*.)

Guacanagabú.—Casique de la isla de Haití que huyó al aproximarse Colon, creyendo que eran caribes los europeos, pero desengañado de su error fué un gran amigo y fiel aliado del Almirante. Lloró en las desventuras de sus nuevos amigos y quiso evitárselas, y combatió con ellos contra Caonabo. Hospedó á los españoles en su propia casa, en la mejor de las suyas; recibió la primera vez á Colon con cierta solemnidad enviándole un mensaje con su hermano: formó un estrado en su casa, alfombrado con *yaguas ó camisas de palma como cueros de buey*, como dice Herrera. Hizo sentar al Almirante en una silla muy bella de bajo espaldar *linda y reluciente* y le colgó una gran patena de oro al cuello: esa plancha ó patena parece ser lo que leo en otros lugares que era señal de supremacía ó majestad. En sus estados permitió fundar una fortaleza y fueron brazos indios los empleados y se erigió la villa de la Navidad. Estando en ella el Almirante [30 de diciembre) se presentaron cinco casiques dependientes de Guacanagarí con coronas en las cabezas y colocados en la sala y estrado ya dichos, puso aquel la suya en la cabeza del Almirante y cada cual le regaló una plancha de oro no fundida porque no sabian hacerlo, si no hecha á martillo ó sea por la presion de dos piedras. En ese dia el Almirante puso su capa al casique le calzó borzeguíes y colgó al cuello un collar de variadas cuentas y colocó una sortija de plata en un dedo: con lo que quedaron muy contentos. Por él supo en su segundo viaje Colon los destrozos hechos durante su ausencia. Murió de tristeza.

Algunos escriben *Guacanacoric* como el baron Emilio Nau en su *Historia de los caciques de Haití.*—*Guacanarillo*, dice Pedro Martir de Anglería.

Guagoniana.—Este nombre haitiano se ha escrito de diferente forma como otros muchos: *Vagoniana*, por ejemplo. El Padre Sarmiento, de los pocos que conservaban la vida del Almirante, por su hijo D. Fernando, usa de la ortografía que aquí: *Guagoniana*, segun expresó el hermano Roman. Me parece preferible la palabra escrita con *g*, y no *Vagoniana* como otros muchos, entre ellos los redactores de la *Revue des Races Latines*. En la relacion del citado Roman Pane se lee *Gua-Gionana*, *Gua-hio-hana*, estas formas son más indianas que *Vagoniana*, que puede ser un error por la semejanza de la pronunciacion *ua*, en nada semejante á la sílaba *ba*. La traduccion italiana de la relacion ha debido aumentar los errores del original no estando fija la ortografía por los españoles: entónces se escribió *Beragua* y luego prevaleció sin razon *Veragua*. Consignaré aquí lo concerniente al personaje Guagoniana. Es un sér que figura en la Cosmogonía haitiana á que se llama padre de los hombres. Segun la relacion, precedió al diluvio de *yaya* ó *giagia*, que es la forma italiana con que allí se suele escribir. Después de explicar el nacimiento del sol y la luna y las cuevas de donde salieron, dice el hermitaño: que *Guagugiona* dijo á *Griadrunama* que fuera á buscar la yerba que llamaban *digo*, con la que se limpiaban cuando se querian lavar. (Pedro Mártir supone que era su hijo.) Sorprendióle el sol y fué convertido en pájaro, que canta por la mañana como el sinsonte, y se nombró *Gahuba-Bagiael*, es decir, hijo de *Giahubagia*. Mr. Brasseur Bourboug cree que esta palabra última es otra forma de *Gaugugiona*, y así se conforma con la version de Pedro Mártir que le llama hijo de Guagugiona. Al advertir la tardanza en volver del enviado por la yerba, salió de la cueva para ver en lo que consistia. Indignado al notar que los *enviados* no volvian (el texto habla aquí en plural) con el *digo*, invitó á las mujeres á dejar la cueva y á sus hijos y maridos, llevando solo la yerba, pues habian de *volver de otros paises* con muchas joyas. No fueron sordos al llamamiento y salieron dirigiéndose á *Matinino* (hoy Martinica) llamada *Guanine*. Los niños quedaron á orillas de un rio ó arroyo en donde al experimentar la sensacion del hambre clamaron por sus madres: *toa! toa!* llorando como era consiguiente. Fueron convertidos en animales parecidos á pequeños enanos, en ranas que se conocen con el nombre de *toa*.

Guagoniana no se contentó con dejar sin mujeres á los suyos, sino que tambien se llevó engañados *en ese tiempo* á las del casique *Anacacugia* (flor del cacao, que eso significaba.) Acompañole éste en una canoa y le paseó por mar, y así entretenidos le hizo asomar al borde para que viera un lindo caracol marino, un *cobo*, y al hacerlo lo levantó por los piés y le arroió al agua, y se llevó para sí las mujeres, dejó las anteriores solas en Matinino donde siguieron viviendo así, y no las molestaban los hombres, obser-

van una existencia, como se dice de las Amazonas, hasta la venida de los Europeos.

Guagoniana volvió á la montaña de *Cautá* de donde habia robado las mujeres, pero se cuenta que estando en la region á donde se habia ido, notó que habia dejado una mujer en el mar, de que recibió gran pesar; luego buscó un gran número de bañadores que lo sanasen y limpiasen de las úlceras de que estaba cubierto (el hermitaño Roman califica de *mal francés* á esas úlceras, cosa que impugnó el Padre Sarmiento y de una manera victoriosa, que por extenso he referido en otra parte.) Se colocó en una *guanara* (lugar escondido) y allí se curó. *Guabonito*, que así se llamaba la mujer, se despidió con acuerdo de Guagoniana que se llama en lo sucesivo Biberosi-Guahagiona (Guagoniana) regalándole la mujer, muchas *guanines* y *sibas* para que las usase ligadas á los brazos. Aunque *guanin* es un metal de cierta composicion, ya explicada en este libro, tambien se daba ese nombre á joyuelas del tamaño de *un florin* que llevaban los naturales colgados como dijes de las orejas. Así es que se atribuye la invencion del uso de los *guanines* á Guabonito, que ya conocemos; á *Abebora-el* y su padre *Albebora* y Guagoniana.

Quedóse en el pais Guagoniana con su padre *Hia una* y *Hiaili-guanin*, que quiere decir los hijos [ili] de *Hia una*, que quiso llamarse *Guanin* en lo adelante. [Véase *Inrire Cahuuaiel.*] Las deducciones que de esta leyenda hace Rafinesque, son que con ella descubre la demostracion de una dinastía de *Hia-una* ó *Hi-ona*, que supone enlazar con las tríbus pelásgicas de los *aonas* ó *jonios*, aunque sin más fundamento que el encuentro frecuente de los radicales *ion*, *cn*, *ona* que se usa en los nombres chinos á menudo.

Guagua.—Las palabras Nicaragua, Managua y otras de la América Central me hicieron recorrer las obras de Squier *The States of Central América.*—No he hallado en vocabularios que contiene, que no recuerdan el idioma taino: más que la palabra *guagua*, tan usada hoy, que significa *muchacho* ó niño; la voz *barana* que ha recogido Galindo (pág. 256), que se usa por *mar* y es corrupcion de *balana* de los dialectos de Cuba y Antillas: pero los caribes de esos lugares (pág. 586) han sido llevados en 1796 de la isla de San Vicente por el gobierno inglés: mezclados allí negros é indios han producido los *caribes negros* que pretenden algunos que son indígenas.—En lengua maya siguifica viento, compañero, semejante. [Señor Rojas].

Tambien significa caña hueca con lengüeta y agujero que lanza sonidos roncos y fúnebres. Lopez, *Los caribes de Venezuela*, pág. 278, t. I.

Guaguasí.—Significa, segun dice el Sr. García, en Santo Domingo: "Yagua nueva."

Guaguá.—Segun el Ldo. Almansa, es una planta con virtudes medicinales (Véase *Macusei.*)

Guahabá.—Provincia de Haiti que se alzó cuando se dió muerte á la reina Anacaona.—Se conoce con el mismo nombre á la

tribu que habitaba en las cuevas de esa isla, de las gentes más feroces y más salvajes.

Guaia.—Cancro ó cangrejo acuático terrestre del Brasil. (Véase *Güeyes.)*

Guaiba.—Significa ha, va, vaya.

Guaibona.—Apellido indio de don Andrés Guaibona que tomó aquel nombre al hacerse cristiano. Era casique en Santo Domingo. Nombrado Alburquerque repartidor de indios por la Córte, dió á don Andrés al *escudero* pobre Nuño de Guzman en encomienda con un *naitano* ó *nitaino* Juan de Barona y veinte y dos mujeres de servicio y diez y seis indios; más dos *naborais de casa*, varios ancianos y cinco niños. Se los entregó para que los empleara en sus agencias y grangerías por su *vida y la de sus hijos.* Las Casas, que copia la concesion, se indigna de que un rey con sus nobles que poseia 40,000 súbditos, se entregara á un *pobre escudero:* clama por el remedio, pues siendo cristiano, y aún no siéndolo, era mejor que el encomendero. —En estas cédulas se vé que *naitano* y *nitaino* eran palabras que expresaban grados civiles y que como he dicho en su lugar, *taino* solo significa *noble* en el concepto de *bueno.*

Guaica.—Tal vez *quaiça:* carátula con ojos y orejas de oro.

Guaicán.—Era el nombre que daban los indios al pez que denominaban *reverso* los españoles, y que les servia para pescar, porque atados por la cola se adherian á las tortugas y otras presas, que no soltaban; prestaban así un servicio útil.

Guaimayana.—Provincia de Cuba cerca de Bayamo.

Guainía.—Es un lugar de Puerto Príncipe. Es palabra tambien de los indios de Costa Firme de que han derivado los españoles la voz *Guiana* ó Guayana y los franceses la *Cayenne.* Dice Dauxion Levayse que el idioma marcitano, de donde procede, se extendia hácia el Ecuador, como la lengua caribe en las orillas de Esequibo y las de Magdalena. Nosotros tenemos la voz *guanina*, *guabina* y otras muy parecidas.

Guainabo.—Pueblo de Puerto-Rico, que tiene entre sus barrios á *Guarayuca*, *Guainabo* y *Mamey*, con otros que no llevan nombres indios.

Guairionex.—Casique que se unió á Agüeinabá cuando se alzó en guerra contra los españoles.

Guainamoca,—Sitio en Santo Domingo en Jarabacoa.

Gúaira.—Nombre que lleva en Cuba la vela triangular de la pequeña embarcacion llamada *Guairo.* Segun Laet, palabra peruana (notas á Hugo Grocio) y copia en prueba: "El que es metal rico, habla el Padre Acosta, se beneficia en aquellos hornillos que llaman *guairas.*"—Pero es palabra que existe más cerca de nosotros como nombre de pais: *La Guaira.*

Guairo.—Barrio pequeño. [Véase la Seccion Tercera.]

Guaisabana, *Caney*, *Jiguaní*, *Guast.*—[Véase *Cuba*,)

Guaijabon.—Loma de grandísima altura en la Vuelta Abajo en Cuba conocida por *Pan de Guaijabon.*—Nada dice que no es

Guajaibon como se escribe por corrupcion si no como aquí se lee. (*Mem. de la Sociedad Econ.* pág. 140, t. 17). Está 15 leguas al poniente de la Habana.

Guajaba.—Isleta en el jardin del Rey (Cuba) y archipiélago donde está Cayo Romano (Urrutia). Planta medicinal (Haiti.)

Guajai.—Territorio Haitiano en que gobernaba Hatuey antes de venir á Cuba; y partido y poblacion rural en esta isla que se ha convertido en Wajai, por las razones que se quiso mudar en *v* la *b* de *Habana* aún que no se ha perpetuado el error ortográfico si no en los extranjeros.

Guajarajo.—Salvajes de la America Meridional que tienen que ser parientes en el nombre de los antillanos.

Guajataca.—Barrio del partido de *Camy*, en Puerto-Rico.

Guajaibon.—Arroyo que corre la falda de la sierra de Guanajay no léjos de Marien.

Guaijimico.—Sitio en Santo Domingo.

Guali.—[Véase *El.)*

Guamá.—Barrio de San German, en Puerto-Rico.—Significa *señor.*—Hay un árbol de este nombre que sustituye á la majagua en la cordelería; pero tiene mucha ménos flexibilidad.—Además de ser el nombre de un indio que capitaneó en Cuba la última alteracion de naturales, hubo otro, su tocayo, en Haití, que murió en los dias de la conquista, peleando, amparándose de los bosques de aquella isla.—Tambien dice Rafinesque que *guamá* significa *maestro.*

Guamacayo.—"Rio trinitario del Camí."—Sto. Domingo.

Guama.—Sin acento final significa en lengua goagira *con nosotros.*

Guamaicú.—"Pexe coelgo" en portugués, segun Pison.

Guamanacoel.—Los dias de la conquista fueron vaticinados en Haití, segun sus tradiciones, por dos casiques llamados *Guamanacoel* y *Casiuael*, padre éste de Guarionex. Llamose el segundo tambien *Caiziuel* y después de una abstinencia ó ayuno de tres dias, recibió la revelacion que fué materia de uno de los areitos más célebres. Segun esa revelacion ,después de su muerte vendrian *gentes vestidas* que los matarian de hambre y subyugarian: al principio creyeron que serian los caribes, pero luego conocieron que se referia á los españoles con cuyas señales y el ser vestidos, coincidian en el vaticinio.

Guamani.—Barrio de Puerto-Rico. (Véase *Jobos).* Rio fértil que riega á Guayana y sale al Puerto-Jobos.

Guamaaroca, *Gaamaonocon*, *Guamaoxocoli*, *Guamanomoca*, *Guamamona Guamoquina.* Nombres de la diosa ó dios femenino de los tainos. (Véase *Atabex.)*

Guamaya.—Provincia y pueblo de Cuba.

Guamiquina.—Jefe blanco, nombre que dieron á Colon en Haití. (Perez.)

Guamiquinax.—Las Casas. (Véase *Agutí.)*

Guamo.—Tocar el guamo significa en Bayamo sonar el fotu—

to. Esta palabra parece onomatopéyica. En la América Meridional se llama botuto segun el autor de las *Escenas y vistas de los Andes*, Mr. P. Marcoy.

Guamuco.—Provincia de Marien enSanto Domingo.

Guanuma.—Lugar ó sitio en Santo Domingo.

Guamujaya.—Provincia en Cubanacan: tambien se escribe *Guámuhaya.*

Guana.—En la Jamaica se llama así la higuana ó *galliwash*: los negros las cogian por la noche hasta en sus bohíos donde se entraban, y aúnque su mordida no era venenosa, sí molesta porque no soltaban la presa: para matarlos les introducian una paja por la nariz y luego que echaban unas gotas de sangre espiraban. Tienen los huevos cubiertos de una membrana. Habia muchos en Jamaica si hemos de creer la historia de Jamaica que tradujo del inglés M*** y publicó en Lóndres en 1775 Xouvel, en dos tomos.

Guaná.—Lagartija.—Herrera escribe *iuana*: la iguana ó higuana es una especie que comian los indios y de la que se habla en el artículo que precede.

Gutanamoca.—Un lugar de Santo Domingo, sitio.

Guanabá.—Isla á ocho leguas de Haití, célebre por sus exquisitas obras de mano, (Véase *Anacaona*) en donde se refugiaron los indios que escaparon perseguidos por Ovando como subalterno de Velazquèz. Pedro Mártir hace mencion de los esmerados *utensilios de mesa* que allí hacian de madera *negrísima y brillante.* ¿Serian de ébano?—Tambien es nombre de una ave. (Véase la *Seccion Tercera*).

Guanabacoa.—Pueblo de indios cerca de la Habana, que unido al de Tarraco constituyeron lo que es hoy villa de Guanabacoa, en donde recojieron los indios que vagaban por estas partes de occidente: en esa villa se conservó hasta nuestros dias la fama de dos industrias indígenas, la alfarería en jarros para agua, muy apreciados, y del mejor casabe. Fueron famosos sus *machetes de cinta* y el temple de sus *hojas* allí forjados por sus mismos habitadores. Segun el señor Nuñez de Villavicencio, el nombre indio significa *lugar de muchas aguas.* Antes de que se mandasen reunir los indios en ese punto llevaba el mismo nombre y sus naturales fueron repartidos como los demás: 300 indios de Guanabacoa tenia encomendados Manuel de Rojas, Teniente Gobernador de la Isla. (*Memorias de la Sociedad Económica*, pág. 117, t. xv, 1842.) La recoleccion de indios se hizo en la época de Mazariegos (1576). En Guanabacoa comenzaron á criarse las abejas de Florida: dice Ulloa que várias familias emigradas las trajeron y solo algunas colmenas fueron las traidas y se multiplicaron á punto de esparcirse pronto por las montañas.

Guanábana.—Este fruto valioso y apreciado suponian algunos que es el que las tradiciones indias determinaban como el alimento de los muertos en las reuniones que tenian por las noches. Otros le atribuian la preferencia al mamey. (Véase *Coibay.*) Me

parece que la celebrada *Guarábana* de Pedro Mártir es esta fruta.

Guanabo.—Rio en Borinquen en donde ahogaron los indios al jóven Salcedo para averiguar si eran ó no mortales los españoles. —Es tambien nombre de territorio de Cuba.—Segun la *Historia de los Viajes* (edic. trad. en Madrid, pág. 156, t. 28) es denominacion del árbol llamado por los franceses *carrosolier*.—La parte que hoy se llama *Gonaive* en Haití al oriente de Leogane, se llamó *Guanabo*.

Guanaboa.—Territorio de Jamaica, notable, segun Sloane, por su excelente cacao.

Guanaca.—Ave indígena.—(García.)

Guanacahibes.—Provincia de Cuba habitada por la tribu más bárbara, al Occidente: semejante á la de *Guaceayarima*, en Haití, que decian los españoles que ni hablaban. (Véase *Guaccayarima*.)

Guanahatebeyes.—Indios que estaban en lo interior de Cuba, "dentro de Cuba," los cuales eran salvajes, que no trataban con los otros indios, vivian en cuevas y no salian de ellas sino para ir á pescar; y se agrega: "otros hay que llaman *Zibuneyes*, que los indios de la misma isla tienen por sirvientes, y así son casi todos los de los dichos jardines (de la Reina y del Rey.")—(*Documentos inéditos*, pág. 35, t. 7.)

Guanahatabenequena.—La esposa de Behequio que se enterró viva con él cuando aquel murió. Era hermana política de Anacaona, bellísima, que *no tenia igual*: "*nullam in universa insula habuisse pulchritudinem.*" dijo Pedro Mártir, (Dec. 3, libro IX.)

Guauacaric.—(Véase *Manicatex*.)

Guanahaní.—Primera isla descubierta por el Almirante Colon á quien llamó *San Salvador*, del grupo de las Lucayas. Las Casas dice: "Guanahaní, la última sílaba aguda, que en las cartas se pinta llamada Triango, como ignorantes los pintores.... tiene la dicha isla la figura de una haba."—*Hist. Apolog.* t. v. pág. 241.) En la *Amërica Ilustrada* de Nueva York, que luego reprodujo *El Ateneo*, aprovechando mi visita á las Bahamas, hablé de la isla del Gato. Bancheero, que ha publicado un mapa de los viajes de Colon en que puso su derrotero, se decide por los que creen que es la Isla del Gato.—Huyeron de los españoles los insulares á toda carrera, dice Charlevoix, al verlos ponerse á escribir el acta de posesion: creian que echaban sortilegios sobre ellos y la isla; fué preciso aplacarlos persuadiéndoles, como pudieron de lo contrario.

Guanajas.—Cuando Colon visitó en su cuarto viaje estas islas, se encontró allí con una canoa, que es un dato utilísimo para conocer el estado comercial y las comunicaciones incipientes de la tierra. Tenia la canoa el largo de una galera y ocho piés de ancho. En el centro se habia construido una tienda con *petates* y bajo ella se hallaban los hijos, las mujeres y mercancías que conducian: tegidos de algodon bordados, camisas sin mangas, almaizares ó bandas para cubrir los hombres lo que debe ocultarse; espadas

de madera ó macanas con filo de guijarro atados con hilos y nnidos con pez, etc. Sus víveres consistian en pan de mais, raices y chicha. Dijeron á Colon (1520) que venian de Oriente. Parece que los habitantes de Yucatán comunicaban por mar á bastante distancia (Ternaux Compans t. 10, pág. 21). Esta isla en Honduras no solo se parece á la *Guanaja* en Cuba, sino que, como se verá, figura en su historia social.

Guanijabo.—Barrio de San German en Puerto Rico y de *Mayagüez.*

Guanajos.—Los últimos esclavos indios en Cuba se llamaron *indios guanajos.* (*Memorias de la Sociedad*, pág. 42, t. 1º., año 1854.) Con esa denominacion se encuentran en las actas del cabildo de la Habana. Fué permitido perseguir indios caribes para esclavizarlos: de ellos se surtian suponiéndolos todos de las islas Guanajas descubiertas, como se dice antes, en su cuarto viaje por Colon. Cuando se trató de conquistar á México fué uno de los proyectos para llevar á cabo el propósito, pagar los gastos con el precio de los indios *guanajos*, como los llama Diaz del Castillo, que repugnó el arbitrio, no creyendo moral que se esclavizaran indios libres: el buen sol lado no tuvo imitadores. Con el achaque de que eran caribes fueron declarados esclavizables los *guanajos* y luego como guanajos fueron esclavos otros indios, mientras pudieron explotarlos.—El *Golfo Dulce* se llamó de los *Guanajos*, segun *Moreri* (Suplemento.)

Guanana.—Nombre dado por los indígenas, segun el Sr. Pichardo, al guacalote.

Guananagax.—Vease (*Ages* y *Batatas.*)

Guananalá.—Por la descripcion de Pedro Mártir, es el anon.

Guanamá, Guariaga.—Comarcas de la provincia de Caisimú (*¿Caisimon?*) que decian los indios que tenian fuentes, cuyas aguas superficiales eran gratas al paladar, siendo amargas las del fondo.

Guanamento·—Montaña de Haití. (Véase *Taino.*)

Guananicato.—Pueblo haitiano en el departamento moderno de *Maribaron.*

Guanava.—El fruto derivado de *ana*, flor. (Véase *Inas.*)

Guanavima.—Fruto del corozo.—[García.]

Guanaca.—Nombre indio de *Jamaica*, segun Pedro Mártir.

Guaoconel.—Casique de Macorix de Abajo.

Guacanayabo.—Provincia y puerto de Cuba.

Guananiquin.—El padre de Guanaoconel.

Guane.—Miel en Chaima, *uane* en Tamanaco. En Cuba existe el nombre, tomo el dato de una nota de Humboldt, respecto de su significado. Remates de Guane.

Guané.—Significa en goagiro, con acento final, *uno.*

Guancha.—Ensenada en Puerto-Rico.

Guan Guan.—Una islita.

Guanguio.—Saco ó alforja que llevaban lleno de polvo de tabaco, *cojaba*, los indios de Haití.

Guani.—Es el sunsun ó colibrí llamado *tominejo*, de tomin, por su pequeñez. *Guanumby* era en el Brasil el mensajero que trae y lleva las almas. (Alenzar *ó guarany*, *Romance brasileiro*, t. 2º, nota á la pág. 292.) En el Perú se le dice *quende* se tenia la preocupacion de creer que renacia como el fabuloso Fénix á los seis meses de muerto; pero Marcuell lo atribuye á una especie de sueño: sus plumas son muy estimadas de los *collas*. En *La Siempreviva*, t. 1º, pág. 54, y ántes en 1793 en el *Mercurio Peruano* se insertaron noticias sobre el colibrí americano. Hombre, varon. (Véase *Hito.*) El Padre Bernaldez, cita con ese nombre una especie de Seda en Cuba.

Guánica.—Puerto en Borinquen al Nordeste á 5½ leguas del punto de Aguila. Tambien es barrio de San German.

Guaniguanico.—Parece ser la misma provincia de *Guanahacarives*, por más occidental y salvaje entre las conocidas en Cuba. Los que ménos las suponen, si no confundidas, colindantes. Equivocóse el cronista que á Guaniguanico llamó *Haniguanica*. Cabo Guaniguanico, hoy San Antonio.—Territorio en Cuba ó partido rural.

Guanima.—Puerto que cita Velazquez en sus cartas; hoy *Guanímar*, segun de la Torre. Es tambien nombre de una isla. nombre por su semejanza al oro.

Guanime.—Segun un suelto publicado el 14 de Junio de 1868 en *El País*, es una composicion de plátano como el mofongo, ó pasteles y tostones.

Guanin.—Oro de baja ley. [Véase *Goanin.*]

Guanina.—Planta con flor amarilla de que tal vez tome el nombre por su semejanza al oro.

Guanines.—Joyas, objetos de guanin. Herrera dice que ponían por hierro de sus azagayas, un metal llamado *guanin*, el cual mandó Colon á los Reyes Católicos, y hecho analizar, se componia de 32 partes, 18 de oro, 6 de plata y 8 de cobre.

Guaninos.—Tablillas de oricalco ó nacar que con las *sibas* sagradas, semejante al mármol, dió á Guagoniana la mujer que encontró, segun la leyenda ya explicada: estos talismanes los conservaban los casiques con esmero extraordinario.

Guaniquique.—El bejuco llamado de canasto en la parte occidental de Cuba y lleva aquel nombre en la parte oriental. Lo llama *Guaniqueque* D. Tomás Betancourt. El Sr. Ossa trae el nombre indígena tambien en su *Flora Cubana*, pero con una sílaba ménos *Guaniquí.*

Guano.—Barrio de Puerto Rico. (Véase *Mayagüez.*) Es tambien árbol de la propia Isla que se saca lana para hacer colchones con corta diferencia de la manera del *seibo*. Se llama *guano* en Cuba la fronda seca de la palma con que se cobijan las casas rústicas.

Guamema.—Rio de Haití.

Guao.—(Véase la palabra en la Seccion 3ª)

Guaora.—Casique sobrino de Anacaona: murió por haberse herido con una flecha envenenada.

Guaoracuyo.—Casique en Haití, sobrino de Anacaona, que huyó á Bauruco; y se alzó contra los dominadores cuando ejecutaron á aquella y fué aprendido y á su vez ahorcado en Bonao.

Guanaraiba.—Mangle, segun Descourtilz: es el mangle negro.

Guapaito.—"Sitio de coluí."—Sto. Domingo.

Guara.—Es árbol en Cuba, (Véase la seccion 3ª) pero significa en lengua aimaraca repitiéndola "*Guara*—*Guara*" cruz, y solo *guara* estrellas. *Guaraguará* es cruz de las estrellas. (Aspiazu *Regiones And nas.*) Al hablar de varios signos celeste cita á la cruz del sud y dice que así la llaman los indios.

Guara.—Es un pájaro bermejo. Significa. *plaza*, *lugar*. Con las plumas de esa ave adornan en el Brasil las maracas; segun el Padre Viera en la *Historia de lo Futuro.*

Guarabay.—El Rio Grande en Santo Domigo.

Guará.—Sin acento final, un árbol, y con él, prenda de oro, en goagiro.

Guarabo.—(Véase *Tayabon*).

Guaraca, *Guaracayca*, *Guarahaya.*—(Véase *Batata*).

Guárara.—Fusta ó látigo en goagiro.

Guaraca.—(Véase *Ajes.*)

Guaragua.—El color verde.

Guaraguei.—(Véase *Ajes.)*

Guaraguoa.—El gavilan (Oviedo.)

Guarayome.—Rey de Haití.

Guarayunbe.—Pobla ion de lágrimas: así llama Escalante un pueblo sujeto al casique Calos de Florida. *Cuchiyaga* era el otro.

Guarcao.—"Ave indígena."—Santo Domingo. (Garcia.)

Guarico.—Pueblo de Borinquen y otro en Haití.

Guarionéx, el semi del casique padre de Guarionéx.—Contaron al Almirante que un semi del padre del casique Guarionéx habia predicho su llegada y que después de su muerte sucederian grandes acontecimientos: antes se habia puesto á ayunar por cinco ó seis dias, sin tomar más alimento para no morirse que una yerba; disciplinóse réciamente, incensó á sus ídolos con grandes zahumerios y consiguió saber que dentro de pocos años vendrian unos hombres *barbudos* y vestidos, que de un solo golpe dividirian á un semejante por el medio; que destruirian los semis ó dioses; que cautivarian á los indios enseñoreándose del pais. Era el asunto de un arcito tristísimo. He hablado de ésto en otro lugar conforme á la explicacion del P. Roman; pero lo que ahora extracto es del P. Torquemada, que no está en todo conforme: en esta tradicion se habla de hombres *barbudos* que de un mandoble dividian á un sér humano y esas señas no podian referirse á los caribes sin *barbas*, ni tales fuerzas en sus armas y segun ántes vimos los tainos creyeron al principio que eran los caribes los futuros invasores.

Guarionéx.—Casique de la Vega Real en Haití que en union

de Manicatéx favoreció á los europeos suministrando recursos mientras duró la escasez de víveres, causada por el abandono de los cultivos llevado á cabo por los indios para privar del sustento á los invasores. La conjuracion fué especialmente tramada en los montes donde habia oro. Tuvieron sus intermitencias las relaciones de Colon y los indios y hasta Guarionex las tuvo volviéndole la espalda desde que retornó á España: en la segunda venida del Almirante se reconcilió por algun tiempo, Los indios, no obstante, cuando se cansaron de sufrir se revelaron nombrando de jefe á Guarionéx contra la voluntad de este. Descubierta la conspiracion fueron de improviso muchos presos. El Gobernador solo hizo llevar á la Concepcion á Guarionex y á 14 presos. Presentarónse más de 5,000 personas pidiendo á sus amigos y deudos; el *ruido de sus voces* extremecian la tierra dejando en abandono el cultivo y sus quehaceres: temiendo las resultas de la escasez se creyó más politico solo castigar á dos y poner en libertad á Guarinox y los demás, aparentando su deseo de conciliacion con presentes que le hicieron. Los indios se llevaron cargado sob e sus espaldas á los casiques y hubo algunos dias de paz. El Almirante era respetado por los insulares.

Volvió el Almirante á España y á su torno á la Española encontró desordenada la isla y en abierta rebelion á los indios; á Guarionex auxiliado de los *siguayos*. (Véase *Manicatéx*.) Toda. via era más grave el desacuerdo de Roldan con el hermano de Colon [1496] aquel informaba á los Reyes que Colon era un tirano usurpador; y Colon á su vez daba cuenta á su regreso con los desórdenes ocurridos y muy desfavorables á Roldan, su antigua hechura. De momento Colon mandó á su hermano contra los indios alzados rebeldes que en número de 6.000, desnudos, pero con sus armas habituales y *pintados de varios colores*, los esperaban; procurando impedir el avance de los españoles, con flechas y piedras. Habiendo los españoles atacado por la espalda con sus caballos, los desbarataron sin que quisieran los indios luego sostener á los casiques que se retiraron á los bosques: allí los descubrieron unos españoles que cazaban hutías. Presos los casiques y sus familias, se rindieron los pueblos al Almirante.

La forma con que debian pagar los indios en lo sucesivo las contribuciones luego que terminaron los esfuerzos finales de Manicatéx, Guarinex y Cotubanama fué general: solo la esquivó Behequio. (Véase esta palabra.) El gobierno local mandó que se exhibiera una cantidad en oro ó en algodon, y para conseguir mejor su objeto, convocó el Almirante á una junta de los casiques celebrando una especie de acuerdo. En los territorios en que habia oro pagarian cada tres meses una cantidad de oro, donde no, 25 libras de algodon; y *Manicatex* á quien miraron como el principal de los rebeldes, 150 pesos en oro, cada tres lunas. Comprometieron, los indios de *Sibao* á pagarles esa medida, más el convenio no pudo cumplirse por la misma miseria á que habia

venido el pais en la carestia artificial que los indios habian formado.

Ofrecióse en su lugar hacer cultivar á los súbditos 25 leguas de tierra á lo largo con la anchura razonable para sembrar trigo ú otros granos que escaseaban y no les fué aceptado. Entonces tomaron los indios la resolucion de no trabajar y hasta darse la muerte ántes (1495.)

Para conocimiento más detenido é histórico del verdadero motivo de la primera rebelion de Guarionéx, véase la palabra *Barahona*, y aun á Rosely de Lorgues en su historia del Almendares.

Guarionéx murió ahogado á bordo de un buque frente á Santo Domingo, con el comendador Bobadilla y otros pasajeros, entre los cuales estaba el malquerido Roldan, fué el año 1502. Hubo otro casique Guarionéx, en Puerto Rico, Véase *Agüeinabá*.

Guariguen.—Mira ó ven á ver. (Véase *O camá*].

Guarisaca.—Isla dentro de un lago en Santo Domingo en que tenian los indios la industria de secar los pescados para conservarlos como alimentos.

Guaroa.—Aprender, conocer; conocimiento.—Casique sobrino de Anacaona.

Guarocuya.—(Véase *Enrriquillo.)* Siendo aquel su nombre indio.

Guasabacoa. — (Véase *Caneyes-arriba.*) — Planta en Haití (García.)

Guasábara, *Guázabara.*—Alboroto, somaten, guerra.

Gúasima, *Guazuma.*—Tomaban los indios dos pedazos de la madera de árbol llamado Guásima y con el uno frotaban como taladrando el otro con mucha fuerza, puesto el un pedazo entre los piés y el aserrin que salia se encendia como yesca; y ésta es la industria conque se procuraban el fuego. [Las Casas, *Historia* pág. 325. t. v.] Aunque, como se acaba de ver, cree el Padre Las Casas que era de *guásima* la madera conque hacian fuego los indios de Haití, Charlevoix dice que uno de los pedazos era madera más compacta y se usaba como el molinillo del chocolate: "a peupres comme on brace le chocolat."

Guasuma, en Haití.—Rio en Puerto-Rico, en Ponce. Lo hay del mismo nombre en Cuba.

Guásimas.—En esta forma son las raices del árbol á que eran muy aficionados los cerdos introducidos por los españeles. (Herrera). A mi me parece que lo que buscaban los cerdos hozando sobre las raices, eran los frutos que cubren el suelo cuando caen ya maduras ó casi secas

Guasinoel.—Rey de Haití.

Guataca ó *Guahataca.*—Rio de la isla de Puerto-Rico. (Véase la leccion 3ª)

Guatajaca.—Rio de Puerto-Rico.

Guatauba.—[Véase *Guabancx.)*

Guatao.—Isla de las Yucayas. Partido rural con pueblo en Cuba.

Guataca.—Rio de Puerto-Rico. *La América*, 1°, año IX.)

Guatanana.—(Véase *Dajabon.)*

Gnaitiaos.—Indios considerados como hermanos ó amigos: la palabra se modificó por los conquistadores cuando se mandó por la Córte que solo fuesen esclavizados los *caribes antropófagos* (1522): entónces el Ldo. Figueroa declaró *guaitiaos*, es decir, no sujetos á esclavitud los que enumeró. [Rafinesque cree que eran las tribus *araucas*) que no eran antropófagos: Haitianos, Cubanos Borinqueños, Jamaiquinos, Cáiris de las islas, Araucas, Guyana, Cubagua (Paraconas] Orinoco y algun otro.

Guatidos.—Es palabra que creo corrompida de la anterior, que se ve usada en el mismo sentido en la relacion que hicieron al Cardenal Cisneros los Padres Gerónimos sobre Santo Domingo

Guatiguama.—Casique que hizo morir en la Margarita á 10 españoles: Colon le declaró la guerra donde murieron muchos indios le tomó 500 prisioneros que mandó como esclavos á Castilla en 14 de Febrero de 1495, en 4 navios. Los Reyes dispusieron venderles pero ántes de realizarse consultaron con teólogos, se revocó el mandato declarando injusta la servidumbre de los indios. (Navarrete, Introducc. á la Colecc. de viajes.)

Guatiguaná.—Casique de Haití que murió peleando con los españoles su cadáver fué echado á un rio. Las Casas le llaman casique de Magdalena y censura la *Hist.* de D. Fernando Colon sobre lo que de él se dice.

Guatiní.—(Véase *Tocororo.*) (Seccion 3ª)

Guava.—Así he visto descrito un fruto que supongo la *guayaba.* El Padre Acosta lo confunde con la *xagua* ó *jagua*, que es otra cosa.

Guavas.—Apesar de que los extranjeros usan de la palabra *guava* como sinónimo de *guayaba*, la explicacion que de ella hace y la descripcion de la fruta del venerable Las Casas, me hace creer que es el *mamoncillo* de Cuba, y lleva aquel nombre en Santo Domingo.

Guave. — bejuco, bejuco medicinal, segun el Licenciado Almanza.

Guavato.—Rio de Puerto Rico que mezcla sus aguas con el *Bocaba* y con el *Maton.*

Guaxeri.—Señor.—(Véase *O cama.*)

Guaxito.—Se llama al casique en algunas partes de Tierra Firme. [Oviedo.]

Guayaba, guajaba.—Arbol y fruto de ese nombre en las Antillas.—Es el *arayguazu* y el *ibabiraba* de Pison en el Brasil.

Guayabin.—En Santo Domingo es un municipio moderno que allí llaman comun.

Guayá.—Nombre del goagiro varon, la hembra es *auaure* ó *huarica.*

Guayabo.—Suele llamarse así al árbol que produce las guayabas.—Es tambien un rio de Puerto Rico.

Guayac, Guayacan.—Arbol que se conocia por *Palo Santo* entre los europeos, ora por traduccion, como supongo, de indio, ora por los maravillosos efectos que se le atribuian. Yo alcancé las jarras de guayacan donde purificaban mis abuelos el agua que bebian.

Guayabacoa, Doña Inés.—Este era el nombre que adoptó al bautizarse la reina de Guayabacoa: fué la última que sobrevivió de los cinco monarcas ó jefes que encontraron los descubridores en Haití.

Guayacarima.—Tribu de indios salvajes como los de *Amiyayalema* y *Sabana.*

Guayagas.—Raices que nacen entre los tajos y de que formaban casabe. (Las Casas, pág. 261, *Historia* t. 5). En la isla de Saona se rayaban y formaban pelotas y cuando estan negras se cuecen y comen y si las comen ántes de esa fermentacion mueren luego los que las usan.

Guayama.—Puerto de Borinquen: rio y pueblo situado en la costa sur á un cuarto de legua de la costa.

Guáyaros.—Como rabanillos, raiz que se comia asada, segun Las Casas.

Guáyeros—guáyaro.—Raiz tuberculosa silvestre y comestible. Rafinesque la compara á la chirivia, aúnque de hojas muy elegantes.

Guayamaca.—(*Wayamaca*). Es el nombre de la higuana entre los indios de Surinam. (Stedeman *Narrative of a five yeares* etc. t. I, página 168).

Lo mismo que *Guayayuco*, rio segun dice el Sr. Angulo

Guáymaro.—Provincia de indios de Cuba.—Pueblo del mismo nombre. En Costa Firme se hace un zahumerio para declarar la guerra, con ese nombre (Oviedo); y hay un árbol *Guaymaro* que produce unas semillas que se comen como garbanzos.

Guayegan.—El hongo ó flor de humedad.

Guayica.—"Raiz comestible, guáyiga." (Garcia).

Guayo.—Rio de Puerto Rico, uno de los 26 que riegan á Adjuntas cuyos nombres indios se expresan en sus lugares.

Guayanax.—(Véase *Age*).

Guayanes.—Rio de Puerto-Rico.

Guayanilla.—Puerto sur de Borinquen y rio de su nombre.

Guayú.—Es el nombre del goagiro en la Península de la Goagira.

Guayabás.—Guerrero en lengua goagira.

Guaya.—Significa en lengua goagira *nosotros* (pronombre personal) y entra en la composicion de voces americanas, existiendo en Cuba con terminacion masculina, con otra significacion.

Guayacan.—Segun se lee en *La América* núm. 1º, año IX, el palo llamado *guayacan* se usaba contra bubas, pero se llevaba como tintorio á Flandes en 1582; mientras el *palo sano* (santo?) se

tiene al efecto como más medicinal. [Véase la Seccion Tercera].

Guayayuco.—Es el rio que ahora se llama *Artibonito*, segun el señor Guridi, que dice que tambien llevó el nombre de *Joca* hasta las cercanías de Bánica.

Guayamicò.—"Nombre indio de Artibonito."—(Garcia).

Guaycabanú.—El primer haitiano que recibió el bautismo con el nombre de Juan Mateo, [Muñoz, *Historia del Nuevo Mundo*, lib, VI, pár. 8). Fué bautizado en 1496: el mejor de los discípulos del Padre Pane.

Guayamuco.—Rio de Haití.

Guayayuca.—"Sobre nombre de Artibonito".—[Garcia].

Guaygua.—Gente que vive de saltear, segun el Padre Simon.

Guayégaro.—Tubérculo alimenticio.

Guayuco.—Tejido de las hebras de la palma moriche con que cubren su honestidad los indios caribes de Venezuela.—Faldeta que cubre á los indios lo que su honestidad exije: los *toparitos* lo cubren con un pedazo de *güira ó tapara*. Lopez, *Los Indios Caribes*, t. 1, pág. 275. (Véase *Boyoque.*)

Guhába.—Pueblo llamado Guhába de Lares en Puerto-Rico, en donde redujo y persuadió Enrique á Tamayo que lo siguiera, para evitar los males que habria sufrido de los españoles.

Guazabara.—La guerra. Ya he dicho que tanto esta como otras palabras escritas con *z*, se deben escribir con *s* como se pronuncian: los alborotos, los hechos de armas. Esta palabra se halla adoptada por el Padre Simon como si fuera española: tiene algo de onomotopeya. Dice Juan Rodriguez Fresle [Véase *Arcabuquillo*) que no es la guerra si no el grito de guerra lo que expresa.

Guenibus.—Yerba de Puerto-Rico [*La América*]: me parece el revienta caballo.

Guey.—Concha. Tambien significa en los dialectos un color que se dice *tuna* en general.

Gueyes.—Cangrejos borinqueños.

Gueyo.—Yerba santa: (Véase *Bohito*).—Se usaba por los médicos y sacerdotes como vomitivo en los enfermos y sus asistentes.

Güibia.—Playa en Santo Domingo.

Guia.—Hermano en lengua guamaca.

Guin.—Hermano en lengua guamaca: *guatiao* en las Antillas.

Güin.—Es el pedúnculo seco de la caña, sosten de su flor; significa en lengua goagira *agua*. ¿Tendrá relacion con el territorio de *Güines?* ¿y con *güin* de los guamacos?

Guíabara.—Uva caleta.—Tambien lo he visto escrito *guiabar*, Oviedo escribe *guiábara.*

Guirápita.—Nombre que dan los guaraníes á un pájaro que por su descripcion me parece el cardenal. La palabra tiene en lengua de Haití diversa acepcion. No hay voz taina que tenga esa completa forma: *rápita*, *ápila* y *virita* en significacion de *infinita*, segun Rafinesque, es lo que he encontrado.

Güiro.—Es el fruto de la *güira*: es especial que en esta planta se cambia el género de un modo diverso á la generalidad; el guayabo produce guayabas; el naranjo naranjas, etc. Se llama *güiro* con preferencia al que se hace para la música, de una planta rastrera; el *güiro* aquí en Cuba es la maraca en Puerto-Rico, un instrumento lleno de pedrezuelas que se hace con la *güira cimarrona*, ó en lugar de piedras pequeños *mates* con un palo que la atraviesa por mango: el *calabazo* es otra cosa, pues se *rasca* con una tablilla y suena por las istrias hechas al *güiro* macho exteriormente. Ambos acompañan al *tiple* ó la guitarra.

Guisima.—Sitio de Santo Domingo.

Gumanacoel.—Rey de Haití.

Gunda.—El volador en Puerto-Rico.—*Jicama* en Cuba.

Guynara.—Las bubas, segun el Padre Sarmilento, que amal *Buaynara* Capmani.—Este copia del profesor Ruiz Diaz como sinónima á *hipas*, *taynas* é *icas*: véase *Buaynara*.

H.

No se comprende cómo los españoles y los demás europeos han escrito con *h* las palabras indias, cuando ni suena en español sino por vicio andaluz. Decia el ilustre canario D. Juan Iriarte "que habia hecho el oficio de *veinteicuatro* del alfabeto, ironía al oficio municipal (veinteicuatro) que sirvió poco más ó menos con la *h* que "únicamente ha podido alcanzar del uso el permiso para intervenir en las dicciones *cha*, *che*, *chi*, *cho*, *chu*, de donde parece le vino el nombre.

Ha.—Significa *si*.

Haba.—Sinómico de *jaba*—saco de *guano de yarey*.

Habana.—Provincia de Cuba: ciudad fundada en la costa sur (1515) y luego trasladada á la embocadura del rio de Marianao ó sus cercanías (pueblo viejo) y definitivamente al puerto de Carenas. En 1592 obtuvo el título de ciudad.—Territorio compuesto de muchos señores indios, que ocupaba de la una á la otra banda de la Isla, cuando se presentó en ella Pánfilo de Narvaez, huyendo los indios temerosos por los sucesos de Bayamo. Se llamaba el casique *Yaguacayo*, quien recibió favorable el mensaje que le envió el Padre Las Casas para que saliera á recibir á los españoles, y les entregase el prisionero español que sabia conservaban (véase *Carahata*.) Sosegáronse y salieron á recibir á los españoles con Narvaez y Las Casas, con 20 ó 21 señores y 300 de séquito, cargados con trozos de tortugas y otros presentes.—El señor Noda que hasta copia el despacho que el Padre Las Casas dirigió al *casique*, *guagiros* y *nitainos*, advierte que es la última vez que hablan de guagiros originarios los cronistas del pais. La villa de la Habana, luego ciudad, la fundó Velazquez con el nombre de *San Cristóbal*: los ingleses y los estrangeros escriben con *v* la palabra. En uno de los apéndices á mis *Apuntes para la Historia de las*

Letras y de la Instruccion Pública de la Isla de Cuba, he publicado lo relativo á esas variantes.

Habaguanex.—Segun la carta de Velazquez de 1º de Abril de 1514 á S. A. (Apéndice á la Hist. del señor Sagra) se llama así á un casique que tenia al prisionero español Garcia Mexía, y lo entregó saliendo á recibir á los españoles á diez leguas del pueblo, orillas de un rio, con 50 indios cargados de tortugas, desde donde, con gran placer, se fueron al pueblo del casique costa del Norte á esperar el bergantin enviado á bojear la isla. El mismo Velazquez llama principal, de los pueblos de la provincia, á *Guyacayéx*, no le llama *Yuayacageo* como el cronista anterior.

Habas.—Plural de *huba* ó *jaba*. No solo se hacian estos cestos ó sacos de yarey, sino de *bihai*, que creyeron algunos que eran los tallos de ciertas plantas.

Habao.—Instrumento músico á modo de rabel ó tiple.

Haguay ó *hagüey.*—Como depósito de aguas. (Véase *Jagüeyes.*)—Es tambien nombre de un árbol del que ha dicho mi amigo Delio:

"El jagüey, mudo emblema
De vil ingratitud nace humillado, etc."

Hagueygabon.—Lago dentro del cual se halla la isla *Guaricaca* que habitaban pescadores dedicados á su ejercicio exclusivamente: lo llamaron luego *Caspio* los españoles.

Háiba.—Rio al mediodía de Haití de los cuatro que como principales describe Pedro Mártir.

Haie.—Benzoni escribe así el nombre *ajc*, que dice ser semejante á la batata.

Haití.—La primera en tiempo y de las más importantes colonias de las Indias occidentales, metrópoli por mucho tiempo del Nuevo Mundo. Voy á escribir este artículo teniendo á la vista aunque sin olvidar otras fuentes, una obra italiana casi contemporánea, en cuanto hace referencia al modo de ser de los indios; se titula la obra: *Sumario de la generale Historia de l' Indie Occidentali cavato da libri scriti del signor D. Pietro Martire, del Consiglio delle Indie dellu Maestá de imperadore, e da molti altra particulari relatione.*—1534, in Venegia.—Difiere la narracion de algunas de las tradiciones hasta aqui expuestas y aún del relato del Padre Roman Pane; no es una traduccion literal de obras de Pedro Mártir si bien es suyo el fondo de las ideas: yo narro á mi vez sin dejar de ocurrir á las *Décadas* del propio autor y á otros puntos como dije para ofrecer un conjunto de noticias en que acaso, y sin acaso, se tiene que incurrir en repeticiones.

Contaban los naturales que la isla de *Matinina* estaba de antiguo poblada: que se encendió allí una guerra civil, por lo que muchas personas de la faccion más débil se fugaron con sus familias en canoas á Haití: desembarcaron en *Cahoua*, cerca del rio *Bahoboni* que rodea la isleta *Camoteya*, en la cual es fama se construyó la primera casa, la que conservaron los indios con gran ve-

neracion, y á donde hacian peregrinaciones periódicas para visitarla como lugar santo. Al ver la vasta extension de la isla, creyeron que era cuanto habia de tierra en el mundo y como en su lengua todo se decia *quisquey* la llamaron *Quisqueya*. Así lo explican algunos historiadores segun Prevost. (*Hist. de los viajes*, t. 48, pág. 66.) Esto que no está de acuerdo con la relacion de Pane, que conocia y conservó el mismo Pedro Mártir, no le parece bien á Charlevoix, (*Historia de Santo Domingo*, t. 1, pág. 5.)— Tambien se suponia que al recorrer los recien venidos la isla y sus asperezas y montes, le denominaron *Haití*, que significa áspero; y en recuerdo de las montañas de Matinino llamadas *Cipangi*, la dijeron *Cipango*.—En verdad que con razon se alarmó el historiador francés con el nombre de *Cipango*, hijo legítimo de las ilusiones del Almirante en sus sueños con Marco Polo. Es una de las ligerezas históricas del entusiasta italiano. No hubo tales *Cipangi*, ni *Cipango* en las Indias occidentales.

En el lib. 7º, década 3ª, expone Pedro Mártir el nombre de las regiones de cada reino ó provincia.

En Caisimú enumera á Higney, Hazóa, Macorix, Caicóa, Guaiága, Guanamá, Reyré, Jaguá, Aramaná, Arábo, Baguanimáho y los ásperos montes haitianos. Las acentuaciones que reproduzco son del autor en la loable costumbre que tuvo de ponerlas.

Buhábo.—tiene las regiones Xamána, Canabacóa, Cuhábo, y muchos que no recuerda.

Caiabo—tiene á Maguá Cacacabána, siendo sus habitantes Macoryxes los que más se distinguieron en la elegancia de la lengua general de Haití. Cubaná y Baiohaigua son regiones con lenguas distintas de las otras. Dahabón, Cybaho, Manapalu, Cotoy son tambien regiones. En Mahaitu están los montes Hazúa y Neibaimáo.

En Bianisoa se encuentran las regiones Maguána, Yagohaiáco, Baurúco, Daliágua, Artibuní llamado asi por el rio, Caunóa, Buiaisí, Duhabonici Maiaguarití, Marien, Guaríco, Amaguéi, Xarágua, Yaguana, Aticí, Maccacina, Guahábba Anniceri, Azzurí, Yáqui, Honorúco, Diaguo, Camaic, Neibaimáo.

En Guacanarima, en la última provincia, habia estas regiones: Manicaráo, Guahágua, Taquenazábo, Nimáca, Bainoa (menor que la otra del mismo nombre), Cahayusí, Zamasí, Manabaxáo, Zabána, Habacóa y Ayqueróa.—Luego se detiene en indiear las particularidades de esas regiones cuyas *z* y *c* he respetado hasta en la palabra *Zahána*.

Los escritores siguientes, Charlevoix y Prevost, hacen la division por reinos ó lo que es lo mismo, por confederaciones, en donde habia un casique principal y muchos de segundo órden. Tomaron sus nombres de las regiones en que residian los monarcas ó jefes principales. Estos eran *Maguá*, que quiere decir *Reino del llano*, y lo llamaron los europeos Vega Real, donde Residia Guarionex; Marien, de que era jefe Guacanagari y residia en el Cabo;

Maguana, que comprendia á Sibao y toda la corriente del Hatibonic, cuyo rey era Caonabo; *Jaraguá*, el más elegante y civil que gobernaba Behequio, hermano de Anacaona; é *Higuey*, el más belicoso como vecino de los caribes. La reina Cayacoa abrazó el cristianismo y sus estados pasaron á Cotubama hasta su muerte.

Don José Gabriel García divide en casicazgos mayores y menores á que llama *nitainos* y determina el número de éstos, sus límites y extension topográfica (Compendio de la Historia de Santo Domingo, 1879); pero la autoridad que cita es el baron de Nau (*Historie des casiques d' Haití*): se comprende que es una designacion formada sobre un mapa actual, como lo prueba la mezcla de voces indias, españolas y francesas y aun los nombres de Santos cristianos que existen en singular consorcio.

No todos los habitantes de Haití se encontraban en el mismo estado de civilizacion, sin embargo, entendian la lengua general de las Antillas mayores y Yucayas, como lo dice Las Casas (*Historia*, pág. 435, tomo 5º) *una lengua universal y tenian tres dialectos.*—Los indios de Guanacahibes de Cuba, más selváticos, pues vivian en cuevas huyendo del trato humano, en rústica behetría, sin leyes ni gobierno. No eran antropófagos, y lo acreditó que estando en una ocasion distraidos unos cristianos de paseo para ver unas labranzas en un ameno valle que cultivaban, arrebató uno de sus ligerísimos y robustos salvajes á un niño siendo imposible alcanzarlo, aunque para lograrlo se empleaban perros; el salvaje luego que se persuadió de que no podia ser alcanzado, dejó al niño ileso á unos pastores de quienes lo recojieron sus padres. El autor que cuenta el suceso dice que nada tiene de extraño é increible que hubieran en aquel tiempo esos salvajes en Indias, cuando en Hibernia, que es del reino de Inglaterra, habitaban en los bosques en idénticas condiciones séres que no habian podido dominar las otras gentes, sus víctimas.

Decian los antiguos habitantes de la isla, y solian vivir 110 y 120 años, que los primitivos habitantes se sustentaban de yerbas; eran como cebollas ó trufas, pero que un viejo (Véase *Bohito*) les enseñó á cultivar la yuca, los ajes ó batatas. Los europeos encontraron á los habitantes de Haití, como los demás antillanos, de natural sencillísimo y bueno. Eran holgazanes como todos los que tienen pocas necesidades y vivian de frutos y de la pesca. No obstante, no descuidaron las tierras aunque con rudos instrumentos: hachas de piedra, coas de madera endurecida por el fuego: éste que entónces se llamaba uno de los elementos, era el principal auxiliar del indio para preparar el terreno, hacía sus canoas y demás utensilios. En el reino de Jaraguá en donde llovia poco se traian á los conucos el agua necesaria de regadío por medio de canalizos. No eran, pues, tan perezosos y holgazanes por lo visto y se comprende que no podian serlo, teniendo que mantenerse sus numerosos habitantes, que segun el más bajo de los cálculos eran de 900,000 al descubrirse la isla.

Entre las costumbres del pais se encontró observada la de la

India Oriental, que exije el sacrificio de la vida á las viudas de casiques que fallecen en el poder: no se quemaban pero se enterraban vivas de una manera horrible, porque se ponia en disposicion de que vivieran algun tiempo en la huesa que se les preparaba. (Véase *Ouba.)* Se enterraban sus mujeres y si no se ofrecian voluntariamente, dice Oviedo que las enterraban por fuerza. Cuando murió Behequio dispuso que se enterrasen con él sus mujeres; pero se consiguió que sólo fuese una y se disputó esa eleccion la bella entre las bellas de Haití, la fiel Guanahatabenequena, se enterró ataviada con todos sus adornos y con un vaso de agua, casabe, maiz y yuca.

El hijo primogénito del casique sucedia á su padre (Oviedo); si moria sin hijos le sucedia el hijo ó hija de su hermana con exclusion de su hermano, porque consideraban más seguro el parentesco de la una que del otro. Cuando nacia á un casique un hijo todas las mujeres entraban á saludrrlo dirigiéndole alguna palabra lisonjera relativa al alumbramiento. Si era varon ó hembra se hacian esfuerzos para celebrarlos contribuyendo con objetos agradables y con abundantes flores en el segundo caso. Behequio, el mejor cantor de los areitos, el poeta más popular, tuvo así varios nombres: *tureyguajobin*, rey resplandeciente, como el oro; *estarei ó starei*, flamante como estrella; *huibo*, alto ó altitud; *diheyniquen* rio abundante ó rico. Era preciso repetir esos dictados segun el órden que se señalaba, pues el olvido de algun requisito sujetaba al súbdito á un castigo.

En cuanto á creencias religiosas y su culto, como era semejante en su mayor parte al de las demás antillas, me limitaré á exponer generalidades dejando las diferencias para artículos especiales. El Almirante en su segundo viaje dispuso que un religioso del Orden de San Gerónimo Fr. Roman Pane recojiera esas tradiciones: santo varon que fué acaso el primer europeo que aprendió la lengua antillana.

Los mismos que han traducido al P. Roman han cometido equivocaciones haciendo varones á seres femeninos en su sencilla mitología y á la inversa. Luego han venido los interpretadores como Brasseur de Bourbong y Rafinesque: este explica la diferencia de nombres dados á Dios en significacion de atributos: apesar de que en su lugar he copiado lo que dice, no me parece muy exacto. Era tal la sencillez india que yo no encuentro extraño que supusieran femenina á la primera causa para concebirla más fértil y fecunda: *Atabeira* era la madre de los dioses principales á quienes reverenciaban por medio de los semis. [Véase *Atabeira, Atabex.*]

Los cronistas no conservan indicio alguno de que dieran formas al Dios Supremo: Pedro Mártir confirma la suposicion de que era la fecundidad la representacion de la primera causa: el sexo femenino en vez del *falo* de los europeos, era lo más notable del semi ó simulacro. Ese ídolo con formas de mujer es de mármol; y los dos ministros que cumplen sus mandatos tienen grandes

atribuciones: parecen muchachos y es uno el que le sirve de pregonero y convoca á los semis para que traigan los vientos, las lluvias, etc.; el otro recoge las aguas en las montañas para fertilizar las siembras. Para obtener sus servios es preciso que el hombre haga ofrendas á la mujer representada por el órgano que la distingue de los hombres principalmente.

Las forma de los ídolos, su matrria, eran caprichosos y variados: raices, yucas, muñecos de algodon y aún se crée que los groseros objetos de barro cocido con figuras de hicoleas, caratonas *espantables*, lagartos y otros numerosos eran semis domésticos, sino talismanes misteriosos. Tenian adoratorios, pues se dice que los casiques tocaban el tambor ellos mismos en sus ritos y se embriagaban con las densas ahumadas del cojoba, más comunmente llamado *cojiba* en Cuba [la planta del tabaco:] el casique cae en el suelo y cuando comienza á volver en sí, le dá gracias á su semi protector y ya sosegado cuenta las revelaciones que ha recibido ó lo que ha soñado ó lo que supone haber sucedido.

Cada casique tiene un protector en su semi particular: en las letras respectivas he indicado los nombres de los pocos que nos han conservado los escritores de la época.

Los Boitios eran los maestros de los hijos de los casiques y señores: enseñaban los areitos ó tradiciones y se acompañaban de música y baile: entonces se llamaban tequinas. Llevaban el compas aunque tocaban el tambor los casiques y principales en las fiestas. Sus crónicas están consignadas en sus cantares que conservan en la memoria los sacerdotes. Entre ellos habia uno que se habia adulterado despues de la llegada de los europeos, como decia un misionero español respecto de las tradiciones de Centro América. Los cronistas dicen efectivamente (Véase *Guarionex*) que en ese areito se anunció en profecía la venida de los españoles.—Muchos años antes de la venida de los españoles el casique padre de Guarionex habia descrito todo lo que habia de suceder pintándoles el uso de sus armas y trajes, ceremonias y culto *que habia de prevalecer*. Hizo iguales manifestaciones otro casique tambien anónimo y todo esto es lo ménos creible del areito formado por los indios seguramente *á posteriori* sobre los rumores antiguos.

Segun el Padre Pane los haitianos se creian autoctones, y es lo que debia ser, contra los cronistas que dicen que vinieron de Matinino; y lo que es más suponian que el sol y la luna salieron de sus cavernas como las transformaciones de los Grandes Caribes de que ya hablé en la primera parte de esta obra. Las cuevas hasta se conocen en sus nombres con los de los semis Binthoitel y Marahu esculpidos en ellas; y no ménos aquella de que salió el género humano encerrado por el *sol*. (Véase *Caxibajagua* y *Amayauna*.) Más enlazada la narracion que la desparramada en capítulos por Pane el sol figuraba como un poder que puso de guardia de sus preceptos á *Macocael* (Machochael) que pagó su descuido siendo convertido en roca, que se enseña hasta nuestros

dias á la boca de la cueva. Otros hombres deseosos de ver los alrededores de la cueva, salian de noche, pero tambien les sorprendió el dia, es decir, el sol, y fueron convertidos en *hobos*, que Pedro Mártir creyó mirabolanos.

Uno de los encerrados á quien se dá un caracter extraordinario por la confusion de las tradiciones segun Pedro Mártir, es el que hemos conocido en el artículo *Guagoniana* padre de muchos hijos, mandó á uno que saliese fuera y fué cambiado en ruiseñor por el sol y canta todas las noches pidiendo á su padre por todo el año. Las tradiciones más ordenadas que la confusa narracion del Padre Roman y que sus malaventuradas traducciones, dan más neta idea de la superioridad del sol y del pecado que castigó de los transgresores de sus preceptos. Lo que se llama extracto ó relacion de Pane no contiene todo lo que leemos en Pedro Mártir y otros: hay en aquel y estos un mandato expreso del sol, quebrantado por los hombres; Guagoniana sale en busca de su hijo; le suceden várias cosas y luego es perdodado por el sol; encoutró en una cueva y no en el fondo del mar á la mujer encantadora que lo enfermó y se curó luego: con peligro de alguna repeticion yo he debido consignar todo esto.

Los hombres que quedaron en las cuevas salieron de *noche* para lavarse en los *hitabos*, pocetas de agua de lluvia: y vieron subir aquellos animales que se les parecieron á las mujeres de que fueron despojados ó se convirtieron en ranas, por los árboles como hormigas y aunque quisieron cojerlas, se les iban y deslizaban como anguilas. Entonces se acudió al consejo que dió el viejo y cuenta Pane y he referido, y pudieron atrapar á cuatro y sus hijos ya lograron vivir á la luz del dia. Guagoniana fué ántes perdonado por el sol y pudo continuar las aventuras; tuvo los amores con el ser misterioso que inventa, la mujer de la cueva, el uso de las sibas preciosas y guaninos célebres que fueron talismanes perpetuados después.

Si el sol salió y la luna de una cueva; los mares, las ballenas y peces de un calabazo ó güiro (Véase *Yaya*). No explica el Padre Pane el lugar donde puso la güira Yaya con el cadáver de su único hijo, pero se agrega que fué en un monte cerca de su habitacion, con respeto religioso; pero un dia quiso examinarlo y fué grande su sorpresa al ver salir ballenas y grandes peces del calabazo. La historia de los cuatro mellizos es igual en todos los recuerdos: rompióse el recipiente y se formaron los mares poblados de peces y las islas tal como están hoy.

Los hombres no morian del todo: suponian una existencia ulterior que les permitia tomar sus formas antiguas y venir al mundo por las noches. Esta idea confusa de la inmortalidad aún era relativa: en las palabras en que se habla del espíritu he procurado fijar lo que queda de esas creencias para la Historia. Y tan confusa era la idea formada, que para exponerla supusieron que se reunian (Véase *Dondon*) en el campo y comian frutos que les estaban consagrados: unos dicen que guanábanas, otros mameyes

amarillos y aún por la relacion del Padre Las Casas pudiéramos creer que eran lo que en Cuba llamamos *mamoncillos*.—Aunque los muertos podian tomar las formas de los miembros todos, les estaba prohibido el uso del ombligo: recuérdenlo mis lectores y que para evitar *quid pro quo* no habia más remedio que poner la mano allí donde solia estar el ombligo y evitar los males de un descuido evitando el hechizo y daño.

En el artículo *Behiques*, *Boitío* y sus análogos, se ha hablado de las supersticiones y artificios de los sacerdotes.

Mr. Schomburgk *Revista de la Habana*, pág. 38, t. 4º, traduccion del Sr. Garcia en vista de los trabajos hechos de piedra que se hallaron en Haití tanto en cuevas como en el *Cercado de los Indios* próximo á Maguana, cree que precedieron á las razas pacíficas que encontraron allí los españoles que vinieron del continente del Sur. Los nombres de los rios, árboles y los que se conservan de Haití, le hacen creer "que la nacion que daba sus nombres era idéntica á la caribe y araguaca de la Guayana."—Esto es una confirmacion más que acredita el orígen que supongo á los tainos ó pueblos pacíficos de las Antillas.

Mr. J. C. Muller, en su *Historia de las Religiones Primitivas Americanas* (Basilea 1867) dice: "Conviene saber que Schomburgk ha encontrado en Haití en las cercanías de San Juan de Manguana, un inmenso círculo de 2,770 piés de circunferencia y 21 piés de ancho formado de bloques de granito colocados en órden. Las piedras que están artísticamente unidas á otras parecen por su pulimento haber sido recojidas en la orilla del rio. Casi en el centro del círculo hay una piedra de cinco piés siete pulgadas, en parte enclavada en su suelo y que verosímilmente estaba en el centro y ha sido arrancada de allí. No es posible dejar de conocer tiene señales de haber sido cortada á mano y que se trató de representar una figura humana. Schomburgk juzga con razon que éste debia ser el ídolo á quien estaba dedicado el sagrado recinto formado por aquel gigantesco círculo; pero que sin embargo no era de atribuirse aquella obra á los indios que allí encontró Colon, sino á una raza civilizada anterior. (Francfort convercsahon sblatt Mayo 8 de 1852.")—He copiado lo que antecede de nna traduccion inédita castellana de la obra de Muller, como lo cito: el título en aleman es *Geschuhte des Amerikaneschen Urveligienen.*

El estado de las artes era muy atrasado en las Antillas: si se exceptúa la máscara ó caratona con ojos de oro que regaló Guanacari á Colon; los *dujos* y guaninos, y las vasijas á que se hace referencia al hablar de Anacaona, todo lo demás era patriarcal y primitivo. En sus sepulturas ponian figuras de animales y de otros objetos que ahora se disputa si son restos que corresponden ó no á los pueblos que hallaron los europeos. Las piedras labradas ó sibas que tenian los casiques, no son datos que hagan cambiar de opinion respecto del atraso de la época que atravesaban.

La más complicada muestra de sus adelantos músicos eran los *jabaos* ó rabeles que en Borinquen tenian tres cuerdas; y la

morimba, si es indio el nombre. En medicina, aparte sus preocupaciones y charlatanismo, carecian de instrumentos quirúrjicos: sus lancetas para las sangrías por vía de sacrificio á la divinidad ó para curarse, eran las puas del maguey. Se sangraban de los lomos y pantorrillas. Los españoles prohibieron las sangrías que comprendieron que eran una supersticion de su culto.

Ya he dicho que eran polígamos: aunque no podian contar más que hasta diez en aritmética, pasaban de ese número las mujeres de los casiques y de los magnates.

Su *ajíaco*, composicion culinaria, era un *totum revolutum* donde predominaba el *ají*, de que toma el nombre.—Comian los huevos de las *bibijaguas*, las hermosas larvas de grandes coleópteros que el vulgo llama *gusanos* y se encuentran en las maderas blancas poco consistentes al empezar á descomponerse.—Parece que los comian crudos, y en otro lugar me ocupo de algunos pormenores y comparaciones. Las hutías las cocian los indios sin destriparlas, segun Las Casas: así como los pajarillos los cordoveses.

Las nociones culinarias de los cubanos y haitianos las ha completado Labat con los viajeros franceses muchos años despues, escribiendo sobre el *orígen, carácter y usos* de los caribes: "Su modo de guisar es enristrar la vianda á pedazos en un asadorcillo de madera que plantan en tierra delante del fuego, y cuando está cocido por un lado, le vuelven simplemente por otro. Si es ave de algun tamaño, como papagayo, gallina ó paloma, la echan al fuego sin tomarse el trabajo de pelarla ni sacarle el vientre, y no bien se ha quemado la pluma, cuando la cubren con ceniza y carbones para dejarla cocer de este modo. Sacándola despues quitan con facilidad una costra que las plumas y la piel han formado sobre la carne; *sacan las tripas y buche*, y comen lo demás sin otro requisito. Su ejemplo me ha hecho comer muchas veces de este asado y siempre lo he encontrado tierno, lleno de jugo y muy delicado."

Con excepcion de los cangrejos, que comian cocidos en agua, sin sal, todo lo comian seco ó asado.—La salsa comun la hacian con jugo de yuca cocido con ágrio de limon, quebrando muchos ajíes en ella.—(*Hist. g. de los viajes*, lib. VII, pág. 40 y 41, t. 28, trad. de Terracina.)

Los primeros indios prisioneros que llevaron de Santo Domingo á España, fueron los esclavos que mandó Colon en 1494 y de que hablo en su lugar.

Hanigagía.—Division de Jaragua. (Angulo.)

Hanon.—El anon escrito por Oviedo.

Hanyguayaba.—Provincia haitiana.

Haripo.—Nombre de un utensilio con que se hacía el pan en la América Meridional, que me parece pariente de *arepa*, que es un pan de maiz conocido aun en Cuba. El casique Guantar tenia uno de *oro* y una piedra verde de un jeme. Lo dice Lope de Varillas en su relacion sobre Nueva Córdoba.

Hatibonico.—Dos rios hay en Cuba, y en Haití otro, que llevan este nombre. Se ha escrito tambien *Jatibonico* y *Jatibunico.*

Hátiey.—Provincia bellísima por su vegetacion que riega el Hatibonia. (Las Casas, t. v, pág. 269.)

Hatuey, Jahatuey, Icabuey, Jacahuey.—Todos estos nombres dá Velazquez en sus cartas oficiales al casique dominicano que aprisionó y que mandó ejecutar en Cuba. Reinaba en Guahabá de donde se trasladó á Cuba con los suyos, huyendo de la dominacion española que habia resistido con tenacidad. Creia que los españoles adoraban al oro y dispuso que se le dedicasen areitos para aplacarlo; que se recojiera todo el que se encontrase y se echase al rio. No obstante todo esto hizo retirar á puntos lejanos á las mujeres y los niños y formó un plan de resistencia perjudicial á los invasores, pues era una combinacion de guerrillas y sorpresas que tuvo inquietos y alarmados á los conquistadores; pero los casiques que le ofrecieron auxilios no vinieron en su ayuda y desmembrado de fuerzas tuvo al fin que desfallecer y fué aprendido y conducido á Velazquez. El suplicio de Hatuey le pareció necesario al Adelantado y mandólo llevar á cabo. El venerable Las Casas ha conservado las palabras que coronaron la vida del indio con un carácter histórico, que la posteridad ha repetido, desde que Raynal las insertó en su célebre *Historia de Ambas Indias.*—Nuestro historiador cubano Valdés, las colocó (1811) en su obra. Hatuey es un nombre popular en la América como la representacion última del patriotismo indígena, luchando con los que habian de perpetuarse sobre sus ruinas. El casique de Guahabá murió quemado en 1512, después de haber luchado sin éxito; pero aún dejó quien conservase su espíritu, y como se ve en las cartas de Velazquez tuvo sus rezagos la guerra que sostuvo.

Hauenne.—Como si dijera *Havenne.*—Así llama Drake á la Habana. *Voyage du sieur Drach*, pág. 25, edit. Aubry.—"*Le tresor des Pieces rares ou inedites.*. Paris 1855."—Por ese estilo es la errata del copista en el expediente que se cita en el *Faro Industrial* |N· 1º de Noviembre de 1841) art. *Geografía Antigua.* Las erratas sobre América son comunes aún en obras de excelentes críticos. En el tomo 2, pág. 539 de la excelente *Ensayo de una Biblioteca Española* de Gallardo. correctísima por su autor y sus adicionadores, se lée:

"D. Cárlos Suen gobernador de América."

Es Sucre y no Suen, de quien son sucesores los marqueses de San Felipe y Santiago desde el 3º de ese título y el Gran Mariscal de Ayacucho José Antonio Sucre; y existen muchos deudos en Cuba.

Hay.—(Véase *Cayo.)*

Hayna.—Ocho leguas ó nueve de Santo Domingo, dice Las Casas que está este rio; y de la otra parte de él se hallaban las minas nuevas, descubiertas por una india.

Hayatí.—De este modo aumenta Torquemada el catálogo de los nombres dados á Hatuey. Es, segun él, de un señor indio (1510) que noticioso de que los españoles iban á Cuba, "llenó un cesto de oro y le dedicó un areitos"; pero es sin duda Hatuey.

Hee.—"Gefe, soberano," segun el Sr. García en la isla de Haití.

Henequen.—Segun Rafinesque, es palabra que significa cuchillo y cortar: nos parece tanto más equivocado, cuanto que aún se conserva la palabra en el mismo sentido que le dieron los cronistas. Es material textil sacado del maguey para hacer hamacas, chinchorros y redes en que se distinguió Borinquen.—Oviedo que lo llama *henequen*, y *heniquen*, que es como se dice en Cuba, distinguia esta de la *cabuya*, en que es de hoja más delgada: lo que induciria á creer que los indios no llamaban heniquen á la sustancia textil, sino á la planta que la producia.

Hi.—Flor de una liana llamada *flor de hi* hasta nuestros dias.

Hibahasue.—Monte de Haití. (Véase *Imizuí.)*

Hibiz.—El venerable Las Casas, que tan exacto era en la acentuacion prosódica de las palabras indias, no temia á la *z* que usaba sin mucho escrúpulo, *hibiz* está usado por él como sinónimo del *jibe* de Cuba: se refiere á Haití.—(T. v. pág. 311.)

Hicaco.—Se ha confundide por Rafinesque el jobo, el caimito y el hicaco: ningun antillano puede cometer ese error. [Véase la seccion 3º]

Hicos.—Los cordones de algodon ó de otra materia de que se colgaban las hamacas. Significa tambien *cordel*, *hilo*, *torzal.*

Hicotea, *icotea.*—Tortuga terrestre por ser el rio y no el mar el lugar en donde pasa su vida de anfibio. "Las madres de las bubas en los que las comian"—dice Las Casas (T. v, pág. 279.) Lo que demuestra que se las tenia por mal sanas.

Hicunca, *Hia-gua-ili Guanin.*—Padre é hijo que figuran en la leyenda de Guagoniana.

Higua.—Monte dominicano.

Higuacá.—Cotorra con la cabeza blanca ó una mancha blanca en ella. (Las Casas.)

Higuana.—(Véase *Igúana.)*

Higuanama.—Segun Las Casas una reina anciana de Haití en Higuey á quien ahorcaron. Es noticia que trae la *Breve Destruccion.*

Hiyuanamota.—La hija de Caonabo y de Anacaona, tenia amores con un español llamado Hernando Guevara, á quien encarceló y multó Roldan, por razon de esos amores: cuando aquella supo que su amante habia fallecido acaso á consecuencia de sus sufrimientos, quedó en tal estado de desesperacion, que le produjo la muerte.

Higuaní.—Este pueblo de indios de Cuba, que aún existe,

conserva muchos descendientes de sus fundadores. *Ixcane* es como lo escribe Edwards. (*Hist. of the W. Indies*) 1. cap, I, en la nota.) Es que se pronuncia conforme á la ortografía inglesa: *Iguani.*

Higuey.—El más aguerrido de los indios de Haití en sus encuentros con los caribes. La reina *Cayacoa*, como dije, abrazó el cristianismo; pero sus estados pasaron á Cotubamana, casique poderoso, hasta que se destruyó en la Península de Samaná.

Higuera, hibuera.—La güira en Cuba, que es una corrupcion de aquella palabra.—*Hi*—hijo—*buera*? de la tierra, segun Rafinesque.

Himini ó *jimini.*—El aguinaldo blanco que cubre los campos en Diciembre: así lo llama D. Pio Betancourt.

Hincha.—Provincia de Santo Domingo en la division indígena.

Hio.—Region, lugar.

Hipa.—Buba segun el Padre Sarmiento, *bipa* conforme á Capmani. Me parece mejor *hipa* enfermedad, palidez del doliente. *Jipa* debe ser la raiz de *jipato.*

Hiquí.—El que ¿quién? aquí.—Un árbol muy duro. De ahí la frase: "duro como jiquí."

Hito.—Hombre, y tambien se dice *guani, cari, magua.*

Hoaxacan, hoajacan.—Dice el Padre Sarmiento que éste es el nombre del árbol que se aplica á la curacion de las bubas; que el guayacan es una variedad que es el que propiamente tiene la eficacia, es el verdadero *palo santo.* Ruiz Diaz lo denomina *palo sano* y no *santo;* pero *santo* es lo que significa la palabra. Recomiéndase el que nace en Puerto Rico. *Guayac, guayaco* le dicen los franceses.

Hababo.—Lo mismo que Jobabo, rio y territorio de Cuba.

Habas.—Amarillo.

Hobin.—Cobre.

Hobo.—Arbol y fruto que conserva el nombre todavía: es histórico en Haití por las leyendas: además de lo que hemos visto en otros capítulos Priest, refiriéndose á Clavijero (*Amer. Antiquites*, pág. 200) pone en boca de los indios viejos de Cuba la tradicion del diluvio de Noé, y dice que la paloma que volvió al arca ó gran canoa, trajo en el pico una rama de *hobo.* El mismo repite la relacion de la embriaguez y la maldicion del hijo que se burló del padre viejo: y que los indios se suponen los descendientes del hijo burlon, y que los europeos descienden del otro.

Hobos.—Frutos muy apreciados de la planta ya nombrada.—Sino es errata de imprenta, se llaman *horios* en Costa Firme, segun Herrera.—Una especie de ajes que lleva ese nombre por su semejanza á las ciruelas del hobo, probablemente por tener el color amarillo.

Holguin.—Este pueblo se formó paulatinamente con los indios que á él vinieron de Caneyes y Guaisabana, sin que estos se

despoblasen: Holguin comenzó por la agrupacion de unos pocos al rededor de la iglesia, á consecuencia de las medidas sobre repartimientos y restos de sublevados contra ellos; pero era tan prolífica la raza, que al visitar en la inspeccion de ordenanza la villa en 1749 D. Juan Muñoz, regidor del Bayamo, encontró que solo una familia *cuyo tronco vivia*, tenia 185 descendientes naturales, y de afinidad por enlace. El tronco era la *Eva de Holguin* de la familia *Nievee*.

Homo.—"Provincia allá donde agora está el pueblo de Trinidad."—(*Relacion* de Diego Mendez.)

Hu.—Alto, elevado,—hace oficio de adjetivo.

Huacani.—Este es el nombre del pescador amigo de Guagoniana, aunque lo olvida Pedro Mártir, que fué convertido en ruiseñor, y por cuya muerte hizo salir de la cueva á mujeres y niños.

Huareo.—Nombre de un casique de Jamaica segun el testamento de Diego Mendez (1536).

Hubabo.—Entre montes.—Provincia haitiana contigua á la oriental llamada Caisimú.

Huca.—En la *Vida y viajes de Américo Vespucio*, por Lester y Foster (New Haven 1853) esscrita en inglés, dicen: "No tienen (los caníbales) granos ni trigo, usan de la raiz de una planta de que sacan harina á que llaman *huca* (supongo que sea *yuca)*; la harina de otra planta se nombra *kazabi*; y de otra *ignami.*"

Huarahua. guaragua.—Verdura.

Huibo.—Altura, elevacion, montaña, cabeza.

Huhuice.—Lugar de donde pedia un intérprete el Padre Roman, pues sabian las dos leguas de la isla de Haití.

Huiou.—El sol.—El ser que rodeado de relámpagos salia de las cavernas para ocultarse en el cielo (turey). (*Archives de la Societé Amer.* 1875, pág, 368.)—Los cubanos adoraban al sol: esperaban la salida del sol en las orillas de los rios, y saludaban su aparicion con reverencias, lavándose las manos y la cara en las aguas: así lo dijeron al Almirante por medio de su intérprete.

Huma.—Unico.

Humacao.—Casique de Boniquen rebelde por muchos años.—Rio y poblacion de Puerto Rico, á la costa S. E. á una legua de la playa. De sus barrios tienen nombres indios *Mubú y Jagüeyes.* Es tambien puerto.

Humata.—Rio de Puerto Rico.

Huracan.—En la primera parte de esta obra se ha hablado de lo que significa esa palabra. En el mes de junio de 1404 experimentaron los españoles el primer temporal de este género, despues de la prision de Caonabo. Entónces supieron lo que era un huracan de las Antillas. Sintióse al medio dia mucho y furioso viento de la parte de levante arrastrando gran cantidad de nubes y encontrándose con otro viento de poniente con las misma condiciones hicieron estragos inauditos. La oscuridad igualaba á la de

la noche, aclarándose por las ráfagas de los relámpagos, acompañados de estampidos de truenos. Arrancaba el viento y arrojaba los árboles y objetos á grandes distancias; trastornándose la superficie de la tierra. El ruido de la tempestad era horroroso: los hombres solo hallaban seguridad en las cavernas. Las tres naves de Colon fueron rotas y averiadas, y tuvo que suspender su viaje á Europa, mientras construia tres caravelas. Los indios atribuian el huracan á castigo del cielo por la tiranía de los descubridores. Pasados algunos dias aún no se podia hablar sin espanto de las tres horas que duró el huracan, sin recordar otro semejante.

Hurrica.—El diablo, segun el escritor inglés que cita Descourtiltz, (pág. 358, t. 2.) Un historiador inglés que antes citamos en su historia de Jamaica, dice que en su lengua *hurrica* es el diablo y por eso de él se deriba la palabra *huracan*.

Huti, utía, hutia, jutía.—Formas de nombre que se convesa con su significacion *hutía.*—En el artículo *Agutí* he tratado de las butías como de los demás cuadrúpedos indígenas de Cuba y las Antillas. Para ilustracion copio lo que de ellas dice el venerable Las Casas: "Eran cuatro especies: una se llamaba quemí, la última luenga, eran las mayores y más duras; la otra especie era las que llamaban hutías la penúltima luenga, la que llamaban mohies la primera sílaba luenga; la cuarta eran como gazapitos que llamaban curíes la misma sílaba tambien luenga, los cuales eran muy sanos y delicadísimos."—Luego habla de los perros mudos que no servian más que para comer y que sólo gruñian.

H*uytacu.*—(Véase *Yubecayguaya.*)

H*yens.*—El zumo de la yuca ágria, segun el propio Las Casas: venenoso, pero que cocido lo usaban como vinagre los indios sin inconveniente.

I.

La *I* no ofrece más tropiezo que el uso de la vocal como consonante y delante de las vocales: en este libro conservo muy pocas de esas libertades ortográficas, prefiriendo el empleo de la consonante casi siempre. Así sólo en casos en que dudo si se pronunciaba como vocal, acaso por equivocacion mia, como I*aiael*, que lo he visto casi siempre escrito así.

I.—Partícula que expresa la accion de la vida (Brasseur de Bourbouh;)—artículo *el* (Rafinesque.)—*I, hi, hin, zi, ni, li*—artículos indicativos, el, etc.

I*abano*—G*uaiabano.*—Guanábana.

I*aia.*—Significa *tierra.*

I*ba.*—Pueblo. (Brasseur de Bourboug.)

I*bar.*—(Véase *Chibí.*)

I*bano.*—Sitio en Santo Domingo.

I*guamo.*—Rio haitiano.

Iguamuco.—Provincia de Marien—Santo Domingo.

Iguayagau.—"Sobre nombre de Higuei."—[Garcia.]

Iaiael.—El hijo de Iaia: personaje de quien ya he hablado. En la *Revue Americaine* (pág. 319, t. II,) se lee otra version por Charancey: segun este americanista, los brasileros y antillanos creian que al principio no habia mar. Decian que un hombre llamado *Iaia*, *Jaia* ó *Giaia* tuvo un hijo: *Iaia*-el.—Quiso este hijo matarlo, es decir, matar á su padre, y éste lo desterró, por lo que murió á los cuatro meses. Sigue en lo demás la historia de la calabaza, aunque determina que colgó la vasija con el cadáver, del techo de su casa. Llegaron luego los cuatro gemelos de una mujer que se nombra Itaba—*Tauhuana*—que murió en el parto, habiéndosele extraido del vientre abriéndoselo. En la continuacion no hay más novedad que el autor francés llama *conico* al *conuco* de Iaia.—El mismo Charancey llama á Iaia, *Agia-el y Giaia-el*. Otros en lugar de Itaba llaman *Itiba.*—la madre de los gemelos.

Iaiama.—Variedad de la ananás.

Ica.—Uno de los nombres dados á los granos de las bubas que conserva Sarmiento.

Icaguá.—Sitio de Higuei.—Santo Domingo.

Ican, Guaican.—Un pez que llamaron *rémora* los españoles.

Icota, Icotea.—Ha conservado la misma significacion pero con forma distinta: *hicotea*, y el pueblo la llama *jicotea*. (*Hemys rugosa)* el macho; (H. *decusata*) la hembra.

Iemao.—Es uno de los títulos dados á Dios: Rafinesque crée que son sus atributos.

Igi aya bongbe.—Principio de una cancion popular que se conserva en Haití, de un areito que cito en otra parte: lo escribe así el señor Guridi y dice que es un estribillo indio que significa "primero muerto que siervo." Otro escritor posterior, escribe la palabra *bombe* con *m* y *g* como está escrita en la primera parte de esta obra en el areito de Anacaona.

Iguana.—Es el animal llamado higuana en Cuba, pero escribe con aquella ortografía la palabra Pison al describir la de Costa Firme. La mayor parte de los escritores se empeñaron en hacer una sierpe al inocente animal que comparó con perros Herrera y á quien dotó de alas Vespucio. Era no obstante regalado alimento de los indios y los españoles las compraron á buenos faisanes en el sabor. (Véase *Anacaona,)* en cuya mesa se sirvieron por primera vez á los europeos.

Iguana-bo.—Iguana grande, literalmente *higuana-viejo.*

Ili.—Hijos, plural de *el.*

Imas.—Alimento.

In.—Hembra, femenino.

Inaba.—*Gua-inaba.*—Guayaba.

Inabon.—Rio de Puerto Rico, jurisdiccion de Ponce.

Inas.—El fruto.

Inacu.—Mujer en Eyeri.

Indios.—En la primera parte se han extractado todas las opi-

niones sobre el orígen de los indios; pero aquí hay que advertir que la palabra *indio* proviene del error de creerse en *Asia* Colon al descubrir la América, que llegó hasta usar el título de *Almirante del Asia* en sus comunicaciones con los Magistrados de Génova. (Véase *Omnibus almanaco ligure*, año 1846. pág. 120. [1] Los cultivadores de las ciencias antropológica y etnológica procuraron hasta el presênte siglo defender la unidad de la especie, traer del Asia al hombre americano, ó cuando ménos, del mundo antiguo. A las confucciones antiguas, han sucedido más serios, pero no más decisivos estudios. Mr. G. Morton ha dedicado muy intensiva atencion al exámen de los cráneos, como presidente de la Academia de Ciencias de Filadelfia: su *Crania Americana* no es su única obra sino que suya es otra la titulada *Inquiry into the distintive characteristics of the aboriginal races of Americana.* Para él es una raza la americana esencialmente distinta de la caucasiana y de las demás. Crée, sí, en la unidad de la americana, á pesar de sus variedades en las tribus. Ha consignado un hecho curioso: las dimensiones de los cráneos de las tribus más inteligentes ofrecen un cerebro más pequeño que el de las bárbaras. En los toltecas 77 pulgadas cúbicas, 84 en las otras. Sus estudios los han continuado y lleva siete ediciones la obra llamada *Types of mankind* (1854.) Nott, autor de ella con Gliddon ha publicado además *Indigenous Races* y la han acompañado *con The Cranial caracteristics of the races of men.* Morton ha hecho estudios comparativos con relacion á razas africanas: se puso en relaciones con Poey (D. Felipe) y por conducto de este avacuamos todos los aficionados al estudio del hombre, oportunamente, el interrogatorio circular de que aún conservo la copia que me entregó, con mis respuestas.—Ya he citado la expléndida obra de Schoolcraft con el título de *Historia de las tribus indias* que llegó á cinco enormes infolios y he aludido á otras muchas. De todas ellas y del estudio del hombre preadamita americano, se deduce una verdad innegable que ha formulado Agacis y cito ántes: América no es el nuevo mundo, sino acaso mas antiguo que el que lleva ese nombre.

[1) Firmó así:

"El almirante mayor del Oceano y virey y gobernador de las islas y tierra firme del Asia y de las Indias por el rey y por la reina mis señores y su capitan general del mar y su consejero—y enseguida su antefirma y nombre.

S.
S. A. S.
X. M. Y.
XPOFERENS."

En las *cartas de Indias* se ha publicado en nota una curiosa disertacion sobre las firmas de Colon; que ha traducido al inglés la revista americana *The Magazine of American History*(Enero de 1883) poniendo al fin un facsímile de los manuscritos.

Mr. Moke se ocupa de la clasificacion de las razas americanas: sigue á D'Obigny y á Humboldt, pero no olvida las fuentes originales de esos conocimientos. Aunque su historia principia por la raza pacífica de las Antillas, porque por ellas empezaron sus viajes los europeos, traza dos grandes cuadros: América Meridional y del Norte. Ocupan el primer lugar los *caribes*, desde el Amazonas al Mar Caribe; siguen los brasileros y todos los demás, en especial los peruanos. En la parte del Norte figuran los indios pacíficos en las Antillas, de bellas formas como los caribes, y comienza por los algonquinos en el continente, los pueblos dispersos, las naciones civilizadas (México y Centro América hasta Nicaragua). La verdad es que la clasificacion del hombre americano de D'Obigny se reduce á la region meridional: en ella encuentra tres razas á pesar de sus caracteres comunes: la brasilera, la pampeana y la peruana. La caribe la confunde con la brasilera. Para el escritor belga de esta Historia, esas variedades siquier *razas* todas vienen de Asia. Por las huellas del lenguaje ó fueron ó vinieron; pero es visible el parentesco, aun cuando se mezclasen con otras familias antoctonas.

Hoy se han profundizado en los Estados-Unidos aun más que en Europa, los estudios prehistóricos; así lo acaba de publicar el Marqués de Nadaillac. Sin que todos acepten las nuevas teorías hay quienes defiende aun la unidad especial de Morton, popularizada por Agassiz, y los que exajeran el americanismo hasta pretender que todo sea procedencia americana; otros sostienen las revelaciones religiosas y son los ménos; quienes siguen el movimiento europeo considerando insostenible la unidad de la especie humana; algunos y éstos progresan, están por la evolucion de la naturaleza en las especies. No faltan contradictores á los que siguen á Darwin, y se ha usado entre otras razones la de que el hombre no es antocton en América, porque en ella no hay monos (antropoides ó catirrinos) eslabon para su enlace entre los géneros. Se ha discutido si en América tambien procede el hombre de un animal inferior: un orador ha hablado en 1881, Mr. Miller (*The Theory of Evolution*) en Filadelfia, ante una reunion del Colegio de Farmacia, con filial ternura de sus antepasados los *tiburones: nuestros antepasados remotos los tiburones* y recorre todos los estados de la evolucion hasta la célula primitiva.

Haeckel, uno de los pensadores más profundos, cree que la especie americana es distinta [*Homo americanus*]: es la 9ª de las 12 especies humanas en que distribuye él el género *Homo* (*Histoire de la Creation*, pág. 609.)

Las obras de Brancorft sobre *Las Razas Primitivas*; los Estudios del *Instituto Smithtionano* reunidos en prodigioso número, y las investigaciones de los últimos tiempos pueden graduarse en los resultados que ofrecen dos excelentes libros: *The Nort Americans of Antiqnity*, por J. T. Short, New-York 1880, y *L'Amerique Prehistorique*, por el Marqués de Nadaillac.

Inés.—La mujer del casique Cayacoa luego que recibió el bautismo murió poco después en el seno del cristianismo.

Infante.—Fr. Juan, y Fr. Juan de Solórzano, del Orden de la Merced, redencion de cautivos, acompañaron á Colon en su primer viaje. Lo dice así el Padre Morales en el sermon que predicó en 24 de Octubre de 1831, con el título de *Panegírico á la Santísima Vírgen fundadora del Orden*, y cita á D. José Trejo *in vit Christ. Colon* y á otros.

Inima.—La esposa de Guacanari, que murió de dolor, de celos y pesar.

Inrire—Cahuuaiel.—Estos son los nombres del pájaro llamado en Cuba carpintero y que han supuesto Noda y otros que se habian perdido. (Véase *Guagoniana.*) Los hombres de la isla se quedaron sin mujeres y estaban deseosos de adquirirlas: y hemos visto en la primera parte de esta obra al hablar de las tradiciones indias, de la manera que ha conservado Pedro Mártir la tradicion del importante servicio hecho á la humanidad por el carpintero, dotando de mujeres al género humano. (Véase *Yayama* y *Ahiacauo Guarocoel.*] Segun el Padre Concepcion *(Hist. Gen. ne Philipinas*, cap. 1º pág. 297 t. 1º, Manila 1788] el carpintero ó *herrero*, que describe, "ave admirable, se llama Palalaco ó Balata.—Tambien la mitología antigua consagró el carpintero á los dioses. En las notas escritas por Cárlos Stuart Stanford á los fastos de Ovidio (pág. 113, edic. de 1834, Dublin) dice que el pájaro *Picus* fué llamado así de *Picus*, hermano de Fauno, que lo cambió Circe en pájaro para contenerlo en sus propósitos ó impedírselos. Otros deriban la palabra de un verbo griego que significa pegar. Segun Plutarco los gemelos Rómulo y Remo fueron alimentados por una loba y un carpintero (Wood peekir): si la loba amamantaba, el pica-verde traia alimentos. El carpintero fue consagrado á Marte y de aquí el nombre *martia.* A esa fábula se refiere Ovidio: *Martia pícus avis...*

Inoa.—Rio de Haití.

Inuya, hita, iti, bibi.—Mujer, esposa.

Inara, liamy, churon.—Mujer en Eyeri.

Io.—La vida por excelencia, Dios.

Iobobaba.—Así llama Herrera la cueva de donde salieron el sol y la luna, segun los haitianos.

Iocahuma, Iocana, Iovana, Iocarayhama.—Dios masculino de los tainos en diferentes dialectos ó lugares: [Véase *Atabex.*]

Ipire.—Nombre que se dá al flamenco además de biambaya.

Ipis.—Pájaro: parece que es la voz general.

Ipis.—(Véase *Boguial.*)

It ó ito.—Hombre, masculino.

Itaba— Tahuana.— La madre de *Dimiban—Caracaracol.* —(Véase *Iaiael.*)

Itabo.—Charco ó poza de agua dulce: tambien se dice *litabo* y prefiere esta forma el señor Noda *(cartas á Silvia*, XXI.) Lleva el nombre de itabo el del agua trasparente en las sierras y cam-

pos en donde permanece mucho tiempo; hasta en la temporada de las secas. El Sr. Pichardo sospecha que fuese el nombre de las lagunas en el pais.

Iti.—(Véase *Inuya.*)

Iucayeques.—".... así llamaron sus pueblos los indios."—(*Documentos inédit.* t. 7, pág. 415).

Iumaysí, yumaycí.—Provincia en donde está "el puerto que se llama del Principe, que es casi en medio de la isla."—(*Documentos inéditos otc.* pág. 31, t: 1º)

Izi, isi.—Ojos.

J.

Muchas de las palabras escritas con *j* que voy á colocar aqui, han sido escritas con *h*, por manera que si está de más en la lengua taina, aquella es de un uso frecuente y necesario, á veces sustituido por *g* ante *e*, *i* y con *x* ante todas las vocales.—He indicado ya los motivos históricos de esas confusiones.

Jaba.—Lo mismo que *haba:* suele verse con *v.*

Jabacoa.—Rio de Puerto Rico: hacienda en Cuba; la palabra significa *fuente de la jaba.*

Jabial.—Cuando se fundó la ciudad de Trinidad, se dividió en barrios que conservaron los nombres de *Jabial* y *Jibabúnico:* se continuaron llamando así hasta que se adoptó la idea de enumerarlos desde 1 á 6. (*Memorias de la S. Econ.* pág. 366, t, 14, 1842).

Jucagua.—Rio de Puerto Rico.

Jacana.—Quebrada ó rio de Puerto-Rico de la jurisdicion de *Yabucoa*, que cuenta además á Tabanucos, Capáes y Yuca.

Jácuba.—Rio tributario del Yaquí en Sto. Domingo.

Jagua.—Puerto y provincia indias: en cuanto al puerto decia el obispo Las Casas: "no creo que pueda haber otro mejor en el mundo."—Hay en Puerto-Rico rio y barrio [Véase *Garabo*] de este nombre.—Es el de una fruta y árbol de cualidades medicinales que tambien celebra el obispo de Chiapa, con su natural exajeracion, como deliciosa al paladar.

Jagual.—Punto en que hay muchos jaguas. En Puerto-Rico una sierra al Sur de Aresibo.

Jagüey.—Arbol de que se ha hablado antes. [Véase *Haguay*].—Es un barrio del partido de la Aguada en Puerto-Rico; con el aditamento de Grande, Jagüey Grande, hacienda y territorio en Cuba.—Jagüey ó Xagüey es tambien lo mismo que *algibe* (Las Casas). Esos algibes indios eran inmensos: Las Casas describe uno (pág. 260, tom. V) como de media legua de extension con una boca de tres á cuatro palmos con cuarenta brazas de hondo en la isla Saona.

Jagüey.—De la Jagüey era el surtidero de agua de la Habana, del rio *Luyanó* antes de que se formase la zanja que la trajo de Almendares. El más antiguo cronista [1598] Parra lo ha consignado en su descripcion de la Habana. Es notable que haga femenino á Jagüey y llame así la Jagüey al Luyanó

Jayüeyes.—"Así llamaban en Haití las balsas de agua llovediza y otras aguas gruesas."—El Licenciado Alonso Zuazo en las cartas que escribió en 22 de Enero de 1518.—Lo cita y le copia el señor Quintana en los apéndices á la vida de Las Casas. Al uso de sus aguas atribuye el Licenciado la mortandad de indios que se imputaba á los encomenderos que los separaban de sus aguadas y territorios.—Así tambien en plural se conocen las cuchillas de Jagüeyes de Puerto-Rico y sus barrios. (Véase *Humacao.*)

Jaibas.—Escribe *xaybas* esta palabra el venerable Las Casas. —Es animal acuático crustáceo muy conocido aún hoy en Cuba.

Jaibon.—Rio de Santo Domingo.

Jaina.—Rio de Haití que el baron Nau hace desembocar en la bahía de Samaná siendo así que, como observa el señor Guridi, sale por el Sur, y Samaná está al Norte.

Jairel.—Un bejuco de una leguminosa.

Jalá.—Sitio inmediato á Santo Domingo.

Jamaica.—Abundancia de aguas y manantiales dice esta palabra segun los señores Arosarena y Baudry en su informe al Real Consulado, [pág. 35]. Es una de las islas mayores que descubrió el Almirante á su vuelta del continente meridional, y la llamó Santiago: de todas las islas mayores fué la más desgraciada, porque desapareció por completo la raza indigena y por eso conservaba pocos nombres indígenas que acaba de borrar la dominacion inglesa.—Al descubrirse—"Estaba la isla de Jamaica dividida en dos reinos" (Rafinesque). La labranza se hacía en comun como en los demás islas, siendo muy reputados sus casiques así como sus bohitos ó sacerdotes ó behiques que eran jueces y médicos. Esta cualidad de jueces no la reunen en las otras islas á sus otras profesiones.

Torquemada en su *Monarquía Indiana* ofrece un cuadro algo cargado á mi juicio de la felicidad patriarcal de este pueblo que desconocia el *mio* y lo *tuyo:* donde casi no habia propiedad privada. Paréceseme á Tácito que habla de los germanos con igual entusiasmo y tal vez con el propio criterio. Convienen es verdad todos en que era pacífico y paternal el gobierno y esto lo probaba, que es observacion del mismo Torquemada, la gran poblacion que contenian las Antillas casi desprovistas de armas y defensas. Era, pues, la edad de oro allí realizada y parecian sueños de la poesía para el bueno del cronista.

Colon descubrió en 1494 á esta isla; y ocho años despues fué arrojado á ella por un huracan: aunque conocido de momento por los naturales entraron en sospechas y le suspendieron los auxilios con lo que quedó reducido á grandes apuros, que expresó en una carta donde desaparece el hombre de la leyenda, y es la mejor impugnancia de los delirantes y poéticos conceptos de Roselly de Lorgues. Los indios enfurecidos cometieron algunos excesos: anunciólos para impedir su continuacion un eclipse, suponiéndoles que era una muestra de la indignacion del cielo contra los naturales por su hostilidad. Realizado el anuncio, se transforma-

ron en súplicas los actos de hostilidad y varió la conducta de los indios, con lo que cesó el eclipse y volvió á verse la luz del sol. La luna obedecia al Almirante á los ojos de los indios.

Las costumbres de estos, su religion y hasta los animales que poblaban á Jamaica, eran, como sus lenguas, análogos ó iguales á las otras Antillas hermanas. Eran más civilizados que los cubanos en todo lo conserniente á obras de manos, entalladuras en especial. En una nota puesta á la carta escrita de Jamaica por Colon se lee: "Debe absolutamente creerse que sea *Janaica* y no *Jamaica* el nombre de esta isla en el original español aunque parezca extraña esa denominacion. Es un hecho que Colon arribó á una isla llamada por los naturales Jamaica pero *como él dice llamada por los cosmógrafos Yana mayor* (Cap. 15 "*Las navegaciones del del Rey de España de la isla y tierras nuevamente descubiertas.* Venecia 1504.)

Los habitantes de Jamaica fueron los más desconfiados de los indios con sus nuevo huéspedes: para el comercio ó rescate tomaron precauciones que degeneraron en hostilidades: sin la astucia del Almirante y la oportunidad del eclipse, hubiera perecido con los suyos. Aún al oir el vaticinio se burlaron y sólo le creyeron al oscurecerse el cielo: entónces pidieron gracia.

La destruccion de indios fué tan rápida ó más que en las otras Antillas, porque los repartidos ó encomendados se trasladaron á Haití y Cuba y aún á otras partes "cuyos tesoros se pagaban en sangre" dice Moke. Mr. Thevet refiriéndose ál año de 1555, decia: "ya no hay indios en Jamaica" y no muchos en la Española "no se encuentran más que en dos ó tres cantones."

Acaso persiguió á Jamaica el mal hado que al descubridor y sus descendientes. Jamaica que fué Abadía, la primera de Indias, que se concedió al italiano Pedro Mártir de Angleria, que la gozó desde España; que luego fué el marquesado de Jamaica concedido á los hijos de Colon tras luengo y lastimoso pleito en que se les queria privar del fruto del trabajo del descubridor, y no cumplirle las ofertas hechas. Obedeciendo á una fatalidad que no puede explicar la historia, ni la abadía, ni el marquesado subsistieron, y ni aún cubre la bandera de Castilla aquellas tierras: ni apenas queda alguna palabra que recuerde á los primitivos dueños Cromvvell en 1685 envió una grande armada á conquistar á Santo Domingo en donde nada pudo conseguir; pero tomó algunos puertos en Jamaica, y tras una lucha de quince años la lograron los ingleees conquistar [Murillo]. Es notable que fuese el Protector el queconcibiese el proyecto y Guillermo Penn el que lo ejecutase para luego figurar en la historia como uno de los fundadores del poder anglosajon en la que es hoy República de los Estados Unidos.

Jánico.—Lugar en Santo Domingo, hoy es la jurisdiccion de José de las Matas.

Jajabí (xaxabi).—Una especie de cotorra de Haití muy inquieta y traviesa. (Las Casas).

Jaque.—El más septentrional de los cuatro rios principales de Haití que le señala Pedro Mártir.

Jarabacoa.—Territorio en Santo Domingo próximo á la Vega.

Jaragua.—El reino de Jaragua era reputado como más adelatado y alegante de Haití. Era su poseedor Behequio, hermano de la poetisa Anacaona.—Habia un lago del mismo nombre á quien señalaba Oviedo 18 leguas en 1515 cuando lo visitó, aunque ahora tenga la verdad que roducirlo á muchas ménos.—(Véase *Deza.*)

Jaruco.—"Puerto de la banda del Norte [Cuba] segun Diaz del Castillo ocho leguas de San Cristoval... que llamaban así los indios."—Este pasaje es importante para la historia de Cuba, atendida la fecha en que se escribió.—Hoy es ciudad.

Jaca.—(Véase Guayayuco.)

Jaojao, Jaujau (xauxau).—Pan blanco que se hacía de las raices llamadas *itavex, dracoman*—imbaja, tabaja ó coro. Extraido el zumo se pasaba la pasta ó resíduo por un buren y salia el pan. (*Revue Espagnole et Portug. tomo* 1º, significa *torta grande* (Véase *Labusa.*

Jaya.—Tierra ó isla.—*Kaya, cayos, hay, guacu.* Tambien tienen otras acepciones.—Jaya es el nombre de un sér poderoso de la leyenda de Haití sinónimo de Iaia.

Jayá.—(Vease *Yuna.*)

Jayuya.—Un cerro en Puerto Rico donde nace el rio Inabon.

Jejencs.—La especie más pequeña de los mosquitos cuyas variedades comprenden desde éste casi microscópio hasta los lanceros y zancudos que molestaron á los descubridores y siguen haciéndolo á sus descendientes.

Jibabúco.—(Véase *Jabia.*)

Jivaros, Xibaros, Gíbaros.—Pueblo de la América meridional. Segun las *Cartas edificantes* á que se refieren los adicionadores del *Diccionario* de Morery, eran tan bárbaros que los españoles que querían doctrinarlos se vieron en la necesidad de abandonar la poblacion de Sograma que con aquel objeto habian realizado en las montañas inaccesibles que habitan.—Dice el Padre Murillo que los criollos y mestizos de la Española, Puerto Rico y otras islas se llaman *gíbaros*; parece que sólo ha prevalecido ese nombre, si ántes fué general, en Puerto Rico, en el campo.

Jicaco.—Sinónimo de *hicaco* y por consiguiente de *icaco*, como fruto.—Quebradura ó rio de Puerto Rico Seiba, Tabanucos y Piragua que riegan la jurisdiccion de Patillas.

Jicayá.—Rio de Santo Domingo.

Jícara.—Aunque el señor Noda le parece sinónimo de *higüera* á mi me parece cosa bien diferente y palabra no oriunda de Haití.

Jigua.—En composicion kologanjigua,—dedos, en Guamaca.

Jiguaní.—Créese que fué pueblo de indios: lo histórico es que el indio Miguel Rodriguez cedió un terreno para pueblo y se edificó; pero la Real Audiencia de Cuba les negó posteriormente el derecho y privilegio de naturaleza, como lo trae en su relacion el

señor La Torre. Pero llámese pueblo ó agrupacion, fueron indios que habitaron un terreno cedido por un indio y no por el gobierno, que señaló á los naturales de aquella parte terrenos al Nórte del Bayamo; como en la parte occidental las haciendas de la Canoa y algunas otras. El Presbítero Jerez fué el que indicó á Rodriguez que hiciera la concesion de los terrenos de Jiguaní-arriba para que se poblasen y entónces el gobierno lo declaró pueblo de indios, bajo la descendencia del Protector de indios de Bayamo. Aunque sea cierto como es de suponerse que haya auto acordado que declare lo contrario, la historia demuestra que fué pueblo de indios fundado en terrenos que concedió no el gobierno, sino un particular á sus compatriotas de raza.—El señor Noda sospecha que Jiguaní puede significar *Rio-del-Angel.*

Jiguabo.—Pueblo en donde aún habia indios puros en la Isla de Cuba en el Siglo XIX.

Jiconí.—Montaña en Santo Domingo.

Jima.—Rio de Haití.

Jipatia.—Resfriado, (Valverde).

Jina.—Fruta silvestre, (García).

Jimaní.—Loma en Santo Domingo.

Jipato.—Amarilloso, pálido, por enfermedad: *hipa* [ó xipa] es la raíz y con ese nombre se ha querido americanizar la sífilis. Segun Valverde acaso se confundió la jipatía con la sífilis por los contemporáneos, atribuyendo á Margarit por los síntomas que describen otra enfermedad distinta; los que expone se le parecen al P, Valverde á la *jipatia.—(América vindicada de haber sido madre del mal venéreo.)*

Jio.—País, (García).

Jobaba.—Kovo-vava.—Cueva de los padres de donde salieron los hombres. (Rafinesque).

Jobo dulce.—Barrio del partido de Aguada en Puerto Rico.

Jobos.—Es tambien un barrio de Guayama, como Yaurel y Guamaní. Puerto de Borinque Guayama.. Jobos es sinónimo de *hobos*, que confundieron los españoles con *mirabolanos*

Jobabo.—Rio de la provincia de Caribá en las minas de Jobabo que ahora se pronuncia así y se escribia ántes *Hobabo.*

Jojoto.—El boniato viejo y pasado, ó enfermo: estónces enjuto y seco.

Jobosí.—Es nombre que se ha dado alguna vez al perro mudo, que los habia en Cuba y Santo Domingo. El señor Guridi lo usa escrito con *z.*

Jovava Boina.—Cueva de donde salió el sol y traduce Rafinesque, *Jehová solar.* Paul llama al sol *Boriael* y *El* es hijo.

Josibí.—Cuadrúpedo en Santo Domingo. (García.)

Jovana, Jobana.—Lo mismo que *Iocahuma.*

Jucato, Cucato.—Bolsa ó saco.

Julos.—Perros mudos de Haití, muy fieles pero sin voz. *(Revue Espagn, Portug.*, t. 1º)

Jucuna.—Uno de los cuatro grandes rios de Haiti. (*Háiti* escribe y acentúa Pedro Mártir.)

K.

Esta letra que debia figurar en toda las combinaciones con las vocales, en el sonido de *q*, como lo ha hecho Schomburgrh en las lenguas de Guayana, apenas se ha censervado en las voces que nos quedan de los tainos.

Karapat.—Es el *piojillo* de las aves, segun Descourtilz, (pág. 374, t. 2 de los *Viajes.*)

Kaya, Khaya.—Lo mismo que cayos, tierras.

Kuca.—Debe ser *yuca*, y por error de letra se lee en las cartas de Vespucio, pág. 37, edic. de Florencia, por Canobay (1811) "el loro comune uso e mangiare usano una radice de un arbore, della cuale fanno farina ed é assai buona et la chiamano *Kuca* et altre le chiamano cazabí et altre ignamí." Como se vé, aquí está todo mezclado y confundido.

L.

Labuya.—Pueblo en Eyeri.

Labusa (Lebisa).—Todavía llaman en Puerto Príncipe *guázuma* aunque pronuncian como *s* la *z* que escriben, y no *guácima*, como en el occidente: sucede así con *lebisà* que lo vemos escrito de los dos modos. "Unos cueros de pescados pegados á una piedra sobre la que rayaban la yuca." Este aparato lo describe Las Casas (pág. 312, t. V de su *Historia.*) Las tortas de casabe que con él hacian se llamabá *Xauxau*; con piedras comunes hacian tortas más grandes para mantenimiento comun. Llamaban labuza ó lebisa al instrumento y á los cueros con que se hacian.

Lambi.—Caracol de mar, que contiene un gran molusco que aún se come en las Bahamas: la concha sirve de instrumento sonoro, que es el fotuto. (Véase *Guamo*).

Lares de Guama.—(*Deza.*)

Laruna.—Arbol cuyas hojas son blancas por la parte inferior sinónimo de *yagruma.*

Lerin.—[Véase *Liren* y *Yantas.*]

Li.—El, lo, ello.

Liari.—Mujer en Eyeri.

Libon.—"Rio tributario de Artibonico."—Haití.

Libuza.—Lebisa.

Liela.—Título de Dios que supone Rafinesque análogo á *El* y á Cielo: es sinónimo de *siela.* (Véase *Atabex.*)

Liguani.—Territorio de Jamáica, luego hato, célebre por el número de ganados que criaba, pues en cuatro meses, dice Leefgewicke, que los soldados ingleses mataron 20000 reses.

Liren, lairen, yeren.—Son nombres diversos de la misma cosa, que es una raiz comestible, de una maranta. Cree que son patatas especiales Brasseur de Bourborg, pero se equivoca.

Lisas, *xurcles*, *pargos*, *mojarras*, *cazones*.—Son los nombres con que principia el Padre Las Casas su enumeracion de peces antillanos. En cuanto á las lisas, dice Herrera que habia infinitas (escribia con ç la palabra *liças*) en Cuba, especialmente en Sagua, como en la Española, en Puerto Rico y en otras partes en donde las tenian en grandes corrales, segun dijo ántes de las tortugas. Este sistema de tener depósitos de peces en Cuba se conservó hasta principios del siglo XVIII, aunque se limitó el derecho á los que obtenian la exclusiva explotacion.

Lisey.—Rio en Haití.

Locuyos.—Lo mismo que *cocuyos* ó *cucuyos*. Es singular lo que sucedió en el siglo pasado sobre el nombre de este luminoso escarabajo. En el interesante periódico publicado en Madrid con el título de *Variedades*, al principio del siglo actual, en donde se publicaron artículos de Quintana, acaso los primeros que escribia, se insertó la *Historia del Cocuyo*, ó su noticia descriptiva. (Numero XVIII). Fué el caso aludido que un escritor francés traduciendo á Herrera, donde dice: "Tomábanles de noche con tizones, porque acudian á la lumbre y llamándoles por su nombre *acudian* y son tan torpes que en cayendo no se podian levantar." El traductor creyó que la palabra *acudian* era el nombre del insecto y no un verbo castellano: llamó, pues, *acudian* á los cocuyos y el nombre pasó al *Diccionario* de Mr. Fouretier, de la Academia Francesa; al Dicc. de Trevoux; al de Historia natural de Valmont de Bomare, etc., etc. Al publicar la Academia Española su Dicc. de 1770 hizo la advertencia y sustituyó á *Acudian* el *Locuyos* de Herrera. Las *Variedades* al ocuparse de este *quid-pro-quo* censura al autor de la carta de Paracuellos la dureza con que trata al francés de la equivocacion: y dice que mejor hubiera sido que el censor superase á Herrera con una buena descripcion que aun no se habia hecho después de aquel insigne escritor. Hé aquí explicado el supuesto insecto *Acudian* que llevó por algun tiempo el cocuyo y ha pasado al panteon de las razas extinguidas.

Loma del Indio.—Así se llama una eminencia próxima á Guanabacoa. Dicen que la habitaba un indio llamado Jusepe Bichat, en donde fundó una ermita. Allí se le apareció Jesucristo y comenzó á hacer milagros adorado por su fiel servidor. Es el orígen de la imágen del *Señor del Potosí* que se venera en Guanabacoa: los R. P. Domínicos creen que conservan en su iglesia la efigie aparecida y otros creen que está en la actual ermita del Potosí: año 1665. Yo me ocupé de este asunto en la biografía que escribí del *Padre Santo*, que se ha reimpreso varias veces.

Lorpillo.—En los tiempos de la conquista de Borinquen se llamó así un monte en donde se escondia un casique que privaba del sosiego á los invasores, y con contínuas revueltas iba y venia á la montaña en donde se ocultaba.

Lorenzo (Diego).—Canónigo de Cabo Verde que, segun una descripcion hecha de la Isla de Puerto Rico en 1582, [*La América* núm. 1 del año IX) fué el que llevó á la isla las gallinas guineas

y *los cocos* (año 1549) y enseñó á usar los ingenios de agua para moler caña.

Luca.—Lo mismo que *yuca*, comó raiz y significando blancura.

Lucayos ó *Yucayos.*—"Se llamaban de los indios lucayos las islas que están al Norte de San Juan, la Española y Cuba, que ninguna está poblada de castellanos y se llaman así de una la más septentrional que se denomina *Lucayoneque* ó *Yucayoneque*," á cuya parte occidental está situada la isla de *Bahama* de que toma nombre el canal entre ella y Florida y los *Mimbres* (bajos de los *Mimbres* dice el impreso) en donde es tanto el ímpetu de las aguas que apénas pueden dominarlo las naves en direccion al Boreas... Los bajos del *Bimini* se llaman así porque en medio de ellos está *Bimini*, con cinco leguas de largo.... y fué la que indujeron á poblar á Juan Ponce de Leon.... *Abaco* de doce leguas en medio del bajío; *Ciguateo* de veinticinco leguas; *Cenateo* pequeña; *Guanima* de quince leguas, y *junto á ella Guanahaní* primera tierra que descubrió Colon á quien denominó San Salvador [y á lo que dice el P. Murillo, agrego yo para la cuestion histórica, que "la trae delineada Mallet"] *Yuma* ó *Isabela* veinte leguas; *Yumito* quince leguas; *Samaná* siete leguas de travesía entre Yumito y *Guanimá*; *Triángulo* ocho lenguas de largo; *Yabáque* de diez leguas; *Miraporeros* tres islitas; *Mayaguana* veinte lenguas; *Ynagua* diez leguas; los *Caicos* isla de cinco leguas, y al Norte *Hamaná* y *Consiba*; *Macarey* cercado de bajios, y *Abreojo*, bajío de quince leguas." (Herrera *Novus Orbis* [1622] cap. III, f. 7 y vuelta.) Sólo he suprimido los grados.

Los lucayos tenian pobladas todas las islas, cosa que ni la dominacion española, ni la inglesa posterior, han podido reponer: son por millares las islas y los cayos de las que hoy se llaman las Bahamas. Cuando estuve en Nassau es 1870 á 1871 tomé datos estadísticos oficiales, de los cuales resultó que habia 24 islas 661 cayos 2,387 arrecifes. De las 19 islas pobladas, las mayores, la menor de milla y media, en una superficie de 4,424 millas, era muy desigual la densidad de la poblacion: en todas las 19 citadas islas habia 35,287 habitantes, y era inapreciable por la exigüedad lo del resto. No se hacia en lo público diferencia de colores ni razas, pero era una cosa notoria que habia una tercera parte sólo de blancos. Los indios tenian habitadas y conocian por sus nombres á más de cien islas y cayos y, segun Herrera, de ellas extrajeron los españoles más de 40,000 indios como esclavos para otras colonias. Cuando el Ldo. Figueroa demostró que no eran *caribes*, ya fué tarde; el venerable Las Casas fundado en que eran indios pacíficos, tainos, acusó á los jueces de la Española que consentian los *saltos* que hacian en ellas para proveerse de esclavos los españoles. Era, como ya hemos dicho, de la misma raza que los de las islas mayores.

Luquillo.—Es el nombre que ha prevalecido en Puerto Rico en lugar de *Loquillo*. Hay un rio así llamado

M.

Ma.—Grande, ancho.

Madobomaca.—Casique de Borinquen que se señaló en la rebelion de Agüeinabá.

Mabú.—Barrio de Puerto Rico. (Véase *Humaco.)*

Mabuya.—Espíritu malo. El diablo: tambien *mapoya.* Lagartija de las nocturnas ó salamanquesas.

Macá.—La cotorra en Cuba y Aragua. La fuente. *Macamaguana* es frase: No está aquí. (B. de Bourbong.)

Macabon.—"Rio tributario del Yaqui"—Santo Domingo.

Macaca.—Poblado y puerto de Cuba: era tambien provincia: allí desembarcó Ojeda. Estaba cerca de Bayamo y aun creen algunos que en esa provincia estuvo primero Bayamo: y plagada de hormigas abandonó ese sitio y se trasladó á donde hoy existe. Contra esta tradicion está el Ldo. La Torre, por razones de localidad que expresa.

Macaco.—Cotorra.

Macaguaro.—Planta en Santo Domingo, (García.)

Macabuca.—Sin cuidado, alegre.

Macao.—Crustaceo, *(pagurus graunlatus*).—En Santo Domingo una punta de la Isla.—Cree el Sr. Gunlacho que hay de aquellos crustáceos terrestres y marítimos.

Macaones.—Tubérculos alimenticios. (Véase *Ages.*)

Macocael.—El guardian de las cuevas en que se encerró Guagoniana con los hombres y fué convertido en roca por haberse descuidado en su empleo y dejado infringir los preceptos del sol.

Macana.—Arma ofensiva formada de madera dura, y aun espinas y pedernales incrustados, como clava que usaban los indios Se conserva en Cuba respecto de los bastones gruesos del campo.

Macaná.—Nombre indio de un barrio de Peñuelas, Puerto Rico, que tiene el mismo orígen que los siguientes: Jagua, Ausabos, Seiba y Táyaba.

Macamea.—Provincia de Haití y además con la propia inicial: Macorix, Maya, Mayaguarita, Manahabo, Manabojao, Marien, Mabicarao.

Macanea.—Cuchilla de Macanea en Puerto Rico.

Macagua.—Un árbol.

Macaguaniga.—Rio de la provincia de Baracoa que citan los cronistas y aun conservan su nombre.

Macaones.—(Vésase *Cabaicos.*)

Maco.—Un caracol de cuya concha usan las mujeres para alisar sus costuras y bordados. El Sr. Pichardo dice que se dá ese nombre en otras partes al sapo y á un árbol.

Macaya.—Montaña dominicana.

Macoan.—Yerba que comian los haitianos antes de conocer la yuca.

Macorix.—Provincia de la isla de Haití.—Se llamó así tambien una fuente.

Macuaque.—Rio tributario del Macorix, Santo Domingo.

Macusei.—Planta que segun el Ldo. Pedro Nolasco de Almanza que recomienda el *Chimó*, extracto de tabaco, es semejante en las hojas al *Guaguí* y es parásita. Tiene á su parecer y conforme su práctica virtudes para curar envejecidas enfermedades. (Gaceta de Puerto Rico 4 de Agosto de 1841.)

Ma-Cubá.—Mujer del Casique que fundó el pueblo de Caney.

Macurabo.—Barrio de San German en Puerto Rico.

Macuriges, indios.—En un expediente formado sobre reduccion de indios se llaman *macuriges* los reducidos por varios caudillos de las primitivas familias de la Habana. Es hoy territorio en Cuba y en ella existe el condado de Macuriges cuyo título se dió á D. Lorenzo Montalvo.

Maga.—Arbol que en 1582 se destinaba para muebles en Pto. Rico, que tira á negro y echaba grandes flores de color de rosa. (*La América* año 1865, núm. 1º)

Magá.—Caoba de Borinquen. ¿Será el anterior?

Mágua.—Negacion, no, segun dice Brasseur de Bourboug. En Cuba es voz usual magua; y acaso sea indígena puesto que indica desencanto, desconcierto, chasco: "tengo *magua* de que no haya resultado tal cosa," y aun se oye el verbo *maguar*, porque hay personas que se *maguan* ó han manguado. (Véase *Daiguasi.*) "Tierra llana," segun García.—Perder en lengua goagira.

Maguá.—Vega, llanura significa la palabra, pero en especial se llamó así la llanura en que estaba uno de los reinos de *Haití*, cuyo pueblo principal se denominó *Maguana.*

Magua, La.—Areito de la Magua eran los bailes del reino de Marionex. Este enseñó á Mayobanex esos bailes y fué una de las razones que alegó para no entregarlo á los españoles. (Véase *Mayobanex.*]

Maguaca.—[Véase *Yuna.*)

Maguacoquio, Maguacochios.—El hombre vestido: así llamaron á los europeos y con aquel nombre profetizó Guamaonocon la venida de los españoles, en el areito que cantaban los haitianos y contenian las tradiciones de los casiques.

Maguana. La provincia de Sibao y corriente de Atibonico. (Véase *Caonabo.*]

Maguanos.—Es provincia de Cuba cercana á Macaca.

Maguei, Mayueheih.—Planta textil cuyo nombre conservaron aplicada á una planta de las *agaves.* Tambien se dió ese nombre en México á la planta y á la tierra sembrada de magueyes. (Zurita pág. 87, t. 11 *Les voyages* etc. de Ternaux Compan.) De manera que en las Antillas era ó la planta de que se saca el heniquen ó pita, ó el tambor de madera hueca que se tocaba con un palo y ya queda descrito, y conducian los casiques y tocaban en los areitos á cuyo compas bailaban y cantaban los concurrentes.

Magueyes.—Barrio de Ponce en Puerto Rico que además conservan á Tibes, Bayagan, Guano, Sabanetas, Bucaná y Bejo blanco.

Magon y *Ornofay*.—Lugares que cita Colon, pero que debió ser una de sus ilusiones de hallarse en la India Oriental: la carta de Toscanelli que copia el Señor Navarrete, le habla de *Magon* ó Mango y Catay y Quisay. La geografía antigua de Cuba tiene que ocuparse de estas palabras en beneficio de la verdad histórica pero negando la exactitud filológica.

Maguayo.—Barrio de Cangrejos en Puerto Rico.

Mahaiton.—Monte de Haití.

Mahiz, *maiz*, *maize*, *maci*, *maiji*, *mayz*, *maici*.—En todas esas formas se ha escrito el nombre mais. *Maiji* lo llama de Bry. (País. 9, *America* libro 4, cap. XVI, pág. 195), pero de Bry copia la *Historia Natural* y *Moral* del P. Acosta, que escribió los primeros libros en latin y tradujo él mismo luego al castellano. De Bry segun su costumbre, y la que más tarde siguió su viuda, no pone el nombre de Acosta en el libro: pero Acosta escribia *maiz*, y Acosta tuvo la suerte de ser elegido por la Academia para trasladar á su diccionario el *maiz*, la *ceiba* etc., autorizando así el uso de la *z* y de la *c*. Casi todos los extranjeros escriben mais conservando la pronunciacion india: los franceses han tenido que usar de la diéresis para no pronunciar *mes*. Los portugueses escriben así la palabra mais y la acentúan en la última: *maís*, que es como se pronuncia por todos ménos por algunos mexicanos que dicen *máis*, por la misma razon que los vizcainos pronuncian *páis* por país. Los brasileros lo llaman *pyry*, porque como observa Benzoni, mais es haitiano. Larramendi cree que la palabra mais la impusieron los vascongados á la planta, porque al ver la mazorca con tantos granos la denominaron maiz, porque esta palabra es en vascuense lo misme que *mucho* en castellano; pero Oviedo, como otros, dice que es voz americana de Haití, si bien se pronunciaba *maisi*, lo que ratifica su editor en el índice de la *Historia*. Yo publiqué en el *Faro Industrial* de la Habana, un artículo sobre filología acerca de esta palabra. Se llamó en Europa *grano turco*. "Trajeronle desde Indias la primera vez á Guipuzcoa; y lo trajo Gonzalo Percaistegui."—Larramendi *Corografía de Guipúzcoa*.

Mahogani.—Segun Herrera, es el nombre que se daba por algunos á la caoba: ha prevalecido aquel entre extranjeros.

Maima.—Lugar en que residió en Jamaica Colon cuando Diego Mendez fué en una canoa á Santo Domingo en busca de socorros y los mandó. (*Testamento del dicho Mendez*, 1538.) Notas de la traduccion inglesa del Cap. Mayor, (Selet letters, of C. Colombus.)

Maicí.—La punta Oriental de Cuba parte de la provincia de ese nombre. En ella se posesionió Hatüey, (Véase *Hatuey.)*

Maireni.—"Cacique subalterno." [García.]

Maíz.—Una de las formas de que se ha usado para expresar ese grano. Mártir de Angleria notó que los granos del mais eran blancos cuando está tierno y que son *negrísimos* cuando está madura. El Sr. Poey piensa que el cultivo parece que los ha vuelto rubios: acaso fué mala observacion del cronista ó examinó una variedad, no el comun.

Maiabon ó *Mayabon*.—Aunque existe un hato llamado *Mayabon*, fué nombre de una provincia cercana á Bayamo.

Maica.—Yuca en los dialectos, significa así mismo bosque.

Maima.—Pueblo de Jamaica, cerca de lo que ahora se llama bahía de Santa Ana.

Maineni—Jefe haitiano que se mató arrojándose sobre una roca por no ser preso por sus enemigos.

Maionauau.—Instrumento de música como tambor. (B. de B.

Maisí.—Es lo mismo que Maici escrito con el sonido indio.

Maiye.—Provincia de Cuba; que por inferencias coloca el Sr. La Torre entre Guaimuya y Bayamo.

Majagua, *Mahagua*, *Demajagua*.—Planta textil y de construccion. (Véase la sec. 3ª) Hay un barrio en Puerto Rico. [Véase *Maunaba*.] Una hacienda y territorio en Cuba.

Majibacoa.—"Planta silvestre en Santo Domingo." (García.)

Majú.—Es estar triste en la lengua guajira: *majúa* en Cuba un pescadillo, la menor de las sardinas que se comen.

Mamá.—Madre.

Mamey.—Es nombre indio de dos especies de frutales: mamey amarillo ó de Santo Domingo, y colorado. Es singular que su sílaba segunda *mey*, *meï* es nombre de la fruta del árbol del Pan en Talmata. Si *ma* significa *grande* ¿no será ma-mey lo mismo que *fruta-grande*? Es el fruto más grande de Indias si se exceptua algunas guanábanas. El nombre asiático lo he visto en la *Revue Moderne* (pág. 318, año 1867, t. 5º) Los terrenos de Haití hácia el Cayo Tiburon están cubiertos de mameyes, y por eso colocaron allí los indios el Paraiso, por creer que era el alimento de los muertos: otros decian que era la guanábana. (Pedro Mártir, entre estos.) La semilla del mamey colorado que se llama *sapote* en Centro América es un ramo de comercio como comestible y se llama *sapuyol*. [Juarros, *Hist. de Guatemala* t. I, pág. 17.]

Mambí.—Está palabra se conserva en Santo Domingo y se vulgarizó durante la última guerra con España y pasó á Cuba aplicada á los insurrectos, en donde publicaron éstos un periódico con ese nombre. En el diccionario de la lengua brasílica del Sr. Franca, (pág. 97) he encontrado la palabra, que significa *oreja*: Como se llaman orejanos á los animales simarrones de crianza en Cuba ántes en Santo Domingo, por no tener cortes ó señales en las orejas, acaso de ahi provenga el nombre suponiendo á *mambí* la significacion del Brasil. En algun diccionario español se llama *mabís* cierto alimento. (Véase *Lambí*). Los que en Cuba han usado esa palabra, creen que es un árbol silvestre de Santo Domingo, ramoso donde se ocultaban los dominicanos y hacian fuego. D. Antonio Gonzalez escribió un folleto *Los Mambises* (1874 Madrid) y dice que son varias las etimologías de la palabra: para unos es el nombre con que se llamaban los indios rebelados contra los casiques que se ocultaban en los bosques: otros que el nombre de un pájaro acaso corrupcion de *malvis*, que jamás sale del bosque; otros que es compuesto de *man* hombre y *bis* dos veces

Esta última es la menos sostenible para mí, aunque el escritor español hasta nombra á los que le dieron estas explicaciones estando prisionero durante la guerra civil terminada.

Mami.—Pequeña bahía de Jamaica cerca de donde estuvo Nueva Sevilla, destruida por una revuelta de naturales. Así han trastornado la palabra *mamey.*

Mamona.—Eterno, título dado á Dios, segun Pedro Mártir.

Mana.—Moviéndose, movimiento.

Manaca.—Una variedad de las palmas.

Manacuá.—Comarca dominicana.

Manacle.—Palma dominicana. (García).

Managua.—Palabra que se encuentra en América, y áun en Africa; un fruto muy apreciado en Santo Domingo, segun Oviedo; territorio en Cuba en donde hay pueblo; quiere decir: ¿quién es? en lengua rifeña en Africa.

Manahuecos.—Bateas formadas de las yaguas ó vestiduras del racimo de la palma y era el tipo de medida de los naturales, segun Oviedo. En Cuba, ¿será sinónimo *managuaco?* (Véase la seccion 3ª)

Manatí.—Este conocido animal lo recuarda la historia de la conquista por las circunstancias de que habiendo pescado uno pequeño los indios del valle de Matax ó de Caramatex allí lo hizo este alimentar con pan y mais y con yuca: venia á tomar el alimento cuando se le llevaba; era tan manso que permitia se montaran en él y pasaba de un lado á otro á los indios. Allí vivió hasta que en un huracan fué arrebatado, lanzado al mar y no se volvió á ver. El lago se llamaba *Maguana* donde tenia su palacio Caramatex con *infinitas habitaciones*: usaba las mejores redes, siempre divertido en la pesca: á ese lago fué donde hizo llevar el pequeño manatí, objeto de la admiracion luego por su mansedumbre y domesticacion. Salia cuando se le llamaba, sacando la cabeza fuera del lago.—Pueblo y rio caudaloso de la costa oriental de Puerto Rico.

Manato.—Lo mismo que *manatí*: suponen los anotadores de los *Documentos inéditos del Archivo de Indias* (pág. 442 t. 4) que es derivacion de *mano*, por tener el manatí solo dos manos delanteras. No me parece muy á mano la derivacion. [Véase *Mato.*]

Manganagua.—Sitio de Santo Domingo.

Manicato.—Significa esforzado, segun Oviedo; aunque Las Casas niega la ocasion en que usa esa palabra el cronista. Era tambien nombre de un hijo del casique Caonabo.

Maniel.—Valle de Haití cerca de Baní [parte española.]

Maniatué.—Un casique cuyo nombre trae el Padre Pané al fin de su relacion.

Manatuabon.—Rio aurífero de Borinquen, que enseñó á los españoles Agueybana.

Manaia.—Cuchilla de piedra: con ella abrieron la espalda á Caracaracoel cuando le sacaron la tortuga hembra. Tambien se escribe *Manaya.*

Manaia Tiunel.—Casique que reinaba en el lugar donde está

la cueva de Yobanaboina de donde salieron el sol y la luna. Maniquineq lo llama Pedro Mártir; escrito á la italiana *Manichinech*; y el Padre Pane *Giououana* á la misma cueva escribiendo á la provenzal con *u* en lugar de *b*.

Mangá.——Territorio de Sibao, Haití.

Manguá.—Casicazgo en Haití.

Mangle.—Arbol de las playas de Cuba sobre cuyas raices dormian los españoles. (Herrera.) Las raices forman efectivamente cercados que se elevan del suelo á altura conveniente.

Mani, Manní.—Fruto que se recoje debajo de la tierra: *cacahuet* en México y en Valencia donde se ha generalizado su uso: *Pea-nut* en los Estados-Unidos donde se hace muchísimo consumo. Las Casas dice que es ni más ni menos que la avellana sin cáscara. *Manobí* se llama en el Brasil. "Es bastante notable, dice Humboldt que el nombre maní que oí en boca de los indios galibís, se haya encontrado en Javita á 300 lenguas de la Guayana francesa." La palabra *maní* es sanscrita en sentido de joya: el bibliófilo Jacob. (*Enigmes et Decouverts*, pag. 342) trae un verso de una oracion que traduce:

"Om mani padmi houm!"
¡O! la joya en el lotus, amen."

Mani es lo mismo que *señor* en Angola; *maní—mani* es una especie de batata en Filipinas (Prevost y Diaz Arenas) Una leyenda del Brasil dice que Mani era el nombre de una linda jóven en cuya sepultura nació la planta que lleva el nombre ahora. Aun hay otra planta de que habla Bompland que lleva ese nombre y cree que es la *moronobea coccinea*.

Manatibel.—Nombre de un casique antillano.

Manicarao.—La primera encomienda de indios que concedió Velazquez á Hernan Cortés, vecino de Santiago en Baracoa, compañero de Juan Xuarez, su cuñado. Cortés se ocupaba, como subalterno de Miguel de Pasamonte de los Quintos del Rey. Fué el primero que en Cuba crió ganados poblando haciendas y estancias: sacó mucho oro y se hizo pronto muy rico, su inteligencia era vasta y muy dispuesta, hasta para la direccion de edificios, pues lo acreditó en los de la fundicion y câsa-hospital. La historia se hizo luego cargo de sus hazañas para presentárnosle como uno de los más grandes capitanes y conquistadores.

Manicanao.—Parece que es el mismo Maricanao, pues no hay otro nombre por es rumbo que indican las crónicas.

Manicatex, Manicatexio.—Segun unos general en jefe, segun los más casique, hermano de Caonabo. Figura su nombre en las crónicas al lado de Guarionex como auxiliares de los españoles hasta contribuyendo á su manutencion con casabe y bastimentos en la escasez que produjo el voluntario abandono de los campos de labranza por los indios (1494). Luego aparece como hostil después de la prision de Caonabo su hermano á la cabeza de 100 hom-

bres para vengarlo. Salióle al encuentro el Almirante con 200 infantes, 20 caballos y 20 perros. (Touron), avisó á Guaconaric para que lo acompañase como lo hizo. Vencieron los españoles y fueron condenados los vencidos á trabajos forzados y 300 se enviaron como esclavos á España. (*Hist. general*, pág. 40, t. 1º) Indignóse la Reina é hizo volver libres á los indios á su país. No quedó tranquila la colonia: Manicatex se retiró á los montes y Guarionex lo siguió: pero Manicatex transigió al fin y pagó á Roldan su tributo ó contribucion, porque este jefe español lo alhagó para hacerle esperar que volveria sus armas contra el gobierno del Almirante. El hecho fué el siguiente: Francisco Roldan Ximenez fué nombrado alcalde mayor por Colon para el gobierno de la Isla en su ausencia, quedando de adelantado su hermano D. Bartolomé, y castellano D. Diego. Contando con los enemigos del Almirante en la Córte, lleno de ambicion presumiendo que aquel no volveria, concibió la idea de apoderarse de los dos hermanos. Supiéronlo los gobernantes, pero les pareció bien el disimulo: encerróse D. Diego en el Castillo en la Isabela y dióse una comision á Roldan para alejarlo. Guarionex demoraba el pago del tributo y fué elegido Roldan para que lo fuera á exijir á la cabeza de fuerza competente. Pero luego se verificó el antiguo adagio de que fué á entregar á la iglesia en las manos de Lutero. Roldan se acercó á Manicatex en son de aliado; relajó la disciplina; y hostilizó abiertamente á D. Bartolomé. En esas circunstancias llegó de Cádiz Pero Fernandez Coronel, con recursos y víveres; y apesar de ser parcial de los Colones y traer nuevas favorables, Roldan continuó diciendo á los indios que Colon abusaba del poder y que él los iba á libertar, y de los tributos que él mismo cobraba sin embargo. Concibieron los indios las esperanzas da sacudir el yugo, pero luego comprendieron que no lograrían más que variar de dueños. Guacanaric, que fué con sus soldados y habia ayudado á los españoles en Marien, no pudo soportar el odio de los suyos, ni quiso esperar más ayudando á los opresores: tambien se fué al campo en donde murió miserablemente. Manicatex hizo algo más.

Roldan mientras tanto trataba de paces con el gobierno legítimo en su ambiciosa actitud, pero sin aceptar condiciones: el gobierno creyó que no debia alentar la insubordinacion y peligros, consintiendo la retirada de Guarionex: lo hizo perseguir. Guarionex habia sido recibido por el Casique Mayobanex, que lo era de los Siguayos hácia donde estaba el casique Cabron. La conducta de Mayobanex amparando á Marionex fué muy digna, al oponerse á la entrega de su huésped, y lo fueron hasta las formas con que rechazó la exigencia. Los principales de los indios no concebian posible la resistencia y decian al rey que se comprometia y aun arruinaba sin esperanza de salvar á Guarionex. Despues de agotar el adelantado los medios de conciliacion acometió á los indios, que apénas se presentaron los castellanos, cuando se vieron poseidos de tal terror que desbaratados y dispersos los naturales dejaron abandonados y solos á los casiques. Doce hom-

bres mandados por D. Bartolomé los recogieron sin resistencia y á sus familias y vencidos y vencedores tomaron el camino de la Concepcion. En la numerosa copia de prisioneros sobresalía la bellísima hija de Mayobanex; venia casada con un señor muy apreciado: el adelantado se la envió sin ninguna retribucion. Los transportes de gratitud del esposo fueron grandes y se presentó con seis mil hombres de los suyos, con *coas* para una siembra de pan para los españoles, realizando en pocas semanas lo que millares de mercenarios no hubieran hecho: lo hicieron tal que valia 30,090 ducados. En cuanto á la entrega de Mayobonex se mantuvo inexorable D. Bartolomé y fué ejecutado (1498] en la ciudad de Santo Domingo. El inquieto y ambicioso Roldan, que tanto contribuyó á las revueltas de los indios en su provecho y dió movimiento é impulso más adelante á las desgracias de Colon, al fin entró en tratos y fué restablecido en su destino aunque siguió intrigando contra el Almirante. La Providencia se encargó de poner término á sus iniquidades, pues pereció ahogado (1502) y con él se perdieron 21 buques cargados de riquezas y el infeliz Guarionex á quien se remitia á España. Ya neófito se negó ha recibir el bautismo por el disgusto pue le causó la conducta que veia observar á los conquistadores, habiendo desechado sus buenos y primitivos propósitos de hacerse cristiano. A la poca apetecible gloria de Roldan de ser el proto-rebelde español en Indias, á su desastrado y merecido fin, hay que agregar que fué el primero á quien ocurrió el pensamiento de las encomiendas (Vease *Encomiendas*). El reino de Manicatex que llevaba este nombre, estaba sobre el rio Yaqui. Manicautex escribe el hijo del Almirante.

Manoguayabo.—Sitio de Santo Domingo.

Mañoc.—La raíz de la yuca que llaman *manioc* los extranjeros, mandioca los portugueses: pero no es palabra haitiana aunque la confundan los que no la atribuyen á Angola, como puede verse en la coleccion de viajes del abate Prevost.

Mao.—Rio en Haití.

Maonocon.—Atributo de la Divinidad.

Mapú.—Se ha confundido la lana de la seiba con el algodon: creo que los que dicen que es especie de seda ó de algodon el *mapú*, lo equivocan con la seiba, de que le hacen otro sinónimo, si es cierto que el algodon se llama *saroney*, y me fundo además en que el abate Brasseur de Bourboug que pone simplemente *mapa*, algodonero, copiando á Rafinesque, pero convirtiendo en *a* la *u* final: Rafinesque cita á Edward, como autoridad para el caso pero agregado como sinónimo á *seiba*, si bien escrito con *z*.

Mapuey.—"Raiz nutritiva"—(García.) Fruta segun Angulo de Santo Domingo.

Maqueterie, Guayana (Macheterie.)—Nombre de un casique señor de Coibai en la parte de la isla de Santo Domingo, llamada *Soraya*: lugar de los muertos porque vienen á él como se explica en otras partes. Dicho casique fué el primero que lo ocupó, segun el P. Roman.

Maraca.—Lo mismo que *maruga*, hecha del güiro ó calabazo con pedrezuelas y un mango para agitarle: conserva ese nombre en Puerto Rico y en la América Meridional se hace extensivo á la güira [Crescentia cujute] el nombre de maraca [Sr. Rojas.]

Marañon.—Se llama en la Habana una fruta que en Haití y las otras Antillas es *pajuil.* Marañon es palabra compuesta de *marany-abbo* resina, y *marem* rio (Copaivífera officinales,) [*Biblioth Univ.* de Geneve, t. 15, año de 1838). Tal vez la palabra *marum* monte, de donde se deriva el nombre del rio Marañon traiga su orígen del gran número de árboles del venenoso Manzanillo.

Marche.—Nombre del casique encomendado á Roldan, en cuya estancia se reunió con los suyos para hacer la oposicion al hermano de Colon.

Mari-á.—Planta que escribe así Oviedo para que se pronuncie de esa manera y sitúa en las Antillas.

Marien.—Es el nombre correcto de un pueblo de Cuba que se escribe y pronuncia *Mariel.* Tambien figura en Haití como reino: el señor Noda sostiene la *n* en la palabra respecto de Cuba y no hay duda que es como se describe esa voz. El jefe haitiano residia en el Cabo y se llamó *Guacanagaric*, *Guacanagarix* y *Guacanagarillo* por los españoles.

Marike.—Maíz en lengua goagira.

Mariman.—"Ipsi apellant podicum: insulae podicum vocant." —Hay en Cuba una hacienda ó lugar en la Vuelta Abajo, llamada así, aunque algunos lo llaman Maniman.

Marimba.—La *Revue. Espag. Portug.* t. 1º, llama así á un instrumento músico en Haití: consiste en un tronco que está hueco, al que se le abre una boca en el medio y sobre la abertura se colocan juncos, láminas de oro, láminas delgadas de carey: sacaban de este instrumento sones dulces y melancólicos con que acompañaban sus cantares. La que usan los africanos es ménos complicada.

Marohu, *Maroya*, *Mona*, *Marois.*—Semi que representa á la luna, á quien Pedro Mártir dá el primer nombre.

Maru coac.—En los dialectos, *casabe.* (B. de B.)

Marungueyes.—Laguna en Puerto Rico, que, como Coaba, conservan los nombres indios en el territorio de Fajardo.

Matabanal, *Patabaual.*—Terreno cenagoso.

Matamanó:—Territorio indio en Cuba, hoy *Batabanó*; pero que se debe decir *Matamanó*: lo trae el señor Noda (pág. 559, t. 6, *Mem. de la S. Económica.*)—Sin embargo el que ahora es pueblo y puerto de Batabanó se lée escrito con *b* inicial en las actas del Ayuntamiento de la Habana.

Matinino.—Isla en que colocó Guagoniana las mujeres cuando por la muerte de un amigo suyo las sacó de las cuevas.

Mato, *Matum.*—Generoso: así nombraban los indios al manatí doméstico del lago de Guarabo, que se llamó *del Manati* y salia ó sacaba del agua la cabeza al oir ese nombre. Con este motivo decia Oviedo: "tiene solo dos manos ó brazos cerca de la cabeza

cortos é por esso los christianos le llamaban *manati.*"—Impugnó el aserto Pedro Mártir, que hace tambien la relacion: llama *Guaniaba* al susodicho lago. De lo escrito por Oviedo tomaron la etimología que impugné en el artículo *manati*, los coleccionadores de los documentos inéditos.—Las palabras indias *mato*, *matum* significan tambien *manso*, *blando*, *doméstico.*

Matute.—Palabra que se conserva en otro sentido, pertenece á los dialectos.—En envoltorio hecho de yagua ó cosa parecida: por lo comun se llama *matul* y por corrupcion mayor *matulo.* Se aplica aun en Cuba en el campo á los bultos de tabaco.

Maunabo.—Pueblo de la costa. Está una legua del mar en Puerto Rico. Entre sus barrios se encuentra Majagua. Es tambien rio.

Maviaca—Sitio en Santo Domingo.

Maviatué.—Casique en Sto. Domingo que mostró deseo de ser cristianoly prefirieron al territorio los misioneros Roman y el Borgoñon.

Maya, *Mayana.*—No, nada, malo.—En algunos lugares de Cuba es una planta textil que en el occidente se denomina *piña de raton.*—El Padre Simon dice que los indios del continente llamaban maya al perro mudo, "bueno de comer."

Mayobanex.—Casique á quien llamaban *el cabron* los españoles por que vivia en un lugar conocido por *Capron.*—Era señor y gefe de los siguayos de Haití, que eran valientes y llevaban el cabello largo como los caribes: recibió á Guarionex y á su familia (Véase *Municatex*) cuando abandonó la Vega por no revelarse contra los españoles que divididos en partidarios de Roldan y del Gobierno local los empujaban á hostilizar á sus rivales, y ambos eran perjudiciales á los indios. Fué tan fiel á los deberes de la hospitalidad, que jamás consintió en entregar sus huéspedes á los españoles. Abandonado por sus vasallos tuvo que amparar-se de los bosques en donde vagaba Guarionex con sus amigos: pronto fué descubierto y en el artículo *Manicátex* puede leerse lo demás.

Mayabeque.—Rio y hacienda en Cuba: por corrupcion *Mariabeque.*

Mayagoex.—Casique de Borinquen donde está ahora Mayagüez.

Mayagüez.—Pueblo y puerto al Oeste de Borinque.

Mayana-maca.—No, lo que no es, nada.—No está aquí. (B. de B.)

Mayanabo.—Es el nombre con que los ancianos, cuando el que esto escribe no lo era, llamaban á *Marianao.* De este pueblo y los demás de temporada, escribí jóven un artículo, que ha poco tiempo se ha reimpreso por nota en la obra sobre la Habana del Señor Ferrer:—Así, Mayanabo, se encuentra escrito el nombre del pueblo cerca de la Habana en documentos antíguos en los archivos. Si es el verdarero nombre es ménos fundada la arbitraria eti-

mología que supone la pérdida de una *nao* que tenía una mujer llamada *María*, para descubrir el orígen de la palabra.

Mayabon.—Provincia de Cuba: hoy hato y territorio próximo á Sancti Spíritus.

Mayáne.—Lo mismo que *bueno* en taino y lo propio que *nihili* segun Pedro Mártir de Angleria: traduccion de algunos fragmentos de sus Décadas, por el señor Poey.

Mayaya.—Nombre indio del Rio Blanco de Haití.

Mayito.—Nuestro tordo negro con cobijas amarillas, se llama en guaraní *quiruhúnis*, segun Asara.

Mayohuacán.—El tambor sagrado de los haitianos, que se oía á media legua de distancia, y al que llama *maguey* Pedro Mártir. Con el primer nombre se habla de él en la relacion del hermitaño Pane.

Mayoni.—Provincia india en Haití.

Maynerí,—Casique de Haití á quien acusaron los indios á Colon en su segundo viaje como autor de la muerte de les españoles que habia dejado en Santo Domingo.

Mencía (Doña.)—Mujer del célebre casique Enriquillo, el *Casique* de *Haití*. Segun el señor Galvan era hija de Higuanota á quien llama *Higamota*,

Mi.—Mio y á veces *su.*

Micabon, Michabon.—El genio de las aguas.

Minas.—Las primeras minas se descubrieron en Bonao, en Haití, y les puso Colon el nombre de San Cristóbal (Murillo.)

Mini.—Fuente.—*Bimini*, fuente de la existencia.—(Véase *Coa.*)

Mirabolanos.—Creyó Pedro Mártir, y lo dice Oviedo, que esos árboles fueron los que suponian los haitianos sirvieron de sosten á ciertos animales que los subian y bajaban de los cuales resultaron algunas mujeres;—(Véase *Inriri*) pero el mismo Oviedo asegura que eran jobos ú hobos.

Miraguano.—Sustancia vegetal de que se llenan almohadas y colchones (*Trina-Parviflora*). Laguna, sabana y balisa en Santo Domingo. De la especie de palmas á que pertenece el miraguano hay variedades.

Misas.—Las primeras misas celebradas en Indias son notables: la dicha en edificio consagrado al efecto la realizó el R. Padre Juan Perez de Marchena, guardian de la Rávida, el protector del Almirante, (Véase *Perez*).—La primera misa de ordenado en América la cantó el Ldo. Las Casas en Santo Domingo, 1510. (Murillo.)

Mitaino.—Noble.

Mohaha.—Provincia cubana cerca de Bayamo, segun Velazquez.

Mohuy.—[Véase *Agutí.*]

Moinalu.—Sangre, rojo.

Mona.—La luna (E).

Monas.—Cara de *monas viejas regañadas*, dice el P. Las Ca-

sas que tenían los ídolos ó semis de madera de Haití: allí no había *monas* y es que las caras de las viejas son inclinadas á esa apariencia.

Moniatos, *buniatos*.—Corrupcion de *boniato*. [Véase la palabra.] Mr. Villebrune en sus observaciones y adiciones á Ulloa dice que es el *jatropha manioth* de Lineo, que es la yuca de que se forma el casabe. [Véase la Seccion 3ª]

Montesino.—Así como Roldan fué el iniciador del pensamiento de repartirse los indios los conquistadores, así fué el primer opositor á sus abusos y formas el P. Fr. Antonio *Mo*ntesino y su compañero, santos religiosos (Touron), F. Pedro de Córdoba 1511. Los RR. PP. á cuya órden pertenecían siempre fueron hostiles á los repartimientos, por eso ingresó en esa religion el insigne y venerable Las Casas, de quien se habla en otra parte. La Audiencia de Santo Domingo desaprobó, como es de suponer la predicacion de los domínicos, que no imitaban los franciscanos ni luego los jesuitas. Fué condenado *Mo*ntesino á retractarse; y en un segundo discurso dijo que, sin retirar sus ideas, comprendia que los magistrados le prohibieran discutirlas, y respetaba su mandato; que las personas á quienes su celo podia haber mortificado lo perdonasen, que á nadie queria ofender. En esencia fué una ratificacion. Los que quieran seguir la historia de esas controversias, pueden ver en Oviedo el espíritu franciscano; y lo que decian los dominicos en la *Historia de América* de Touron, el pormenor de una riña en que se sobrepone la prudencia y templanza del gobierno supremo.

Moroco.—Pueblo de Puerto Rico.

Morrocoi.—"Testaceo indígena," dice el Sr. García refiriéndose á Santo Domingo.

Morrocoyo.—Debe ser el animal anterior que lleva este nombre en Cuba y es comun. Es una jicotea terrestre que pasa una vida singular, casi sin variar de punto de residencia, de lento andar y torpes movimientos, sin embargo de lo que dice el señor García es dudoso que sea voz indígena.

Moriche.—Especie de palma que segun la tradicion de los indios del continente meridional, sirvió al Creador para la formacion del género humano: efectivamente Dios arrojaba frutos ó palmiche de esa planta y cada grano era un hombre ó una mujer.

Muguacana.—"Planta silvestre."—Haití. (García.)

Mucuras.—Calabazos en donde recojian los indios el jugo de los cocos, arrancando los racimos nuevos para hacer aguardiente ó un fermento que lo parecia.

Mucarabones.—Barrio *Toa alta* en Puerto Rico.

N.

N. ó ni.—Artículo el, la.

Na.—Sílaba muy frecuente en muchas voces de las Antillas: *ana*, *Guauabacoa*, *Managua* y otras muchas. "¿Puede haber mis-

terio en los nombres de rios, decia el respetable Jovellanos á Pozada, que empiezan con *Na* ó *No*? Despues de nueve ejemplos agrega: Mr. Cour de Gibelin pretende que la sílaba *na* significa agua, cosa perteneciente á ella....Pero nuestro famoso Astarloa entiende que significa *cosa llana, lisa, sin huecos ni prominencias*.. ¿quién de los dos tendrá razon? averígüelo Vargas." En la lengua siboney, *na*, dicen los americanistas, significa cosa.

Nabi.—El Dr. Chanca en la célebre carta en que describe el segundo viaje de Colon, dice que es este el nombre del *age* entre los caribes, y encomia al *age*, que tambien llamaban al *age* los antillanos como *mug cordial* fruto en los términos que habló Oviedo de la batata ó boniato después.

Nabima, Guanabima.—Fruto de la palma corojo.

Nabono, Guanabono.—Lo mismo que guanábana.

Naboría.—Trabajador, el hombre industrial. En la época posterior á la conquista era el indio consignado á un encomendero. (Véase *Anaboría.*)

Nacan.—Segun Yrving significa lo mejor, pero realmente quiere decir medio, interior, mitad. *Cubanacan* es el medio, lo interior de Cuba.

Nae, Nahe.—Remo, como *pagaya. page.*

Nagua.—Rio de Santo Domingo. (García.)

Naguabo.—Puerto, rio, pueblo situado al E. de la isla de Pto. Rico, cerca de Luquillo.

Naguas.—Oviedo, Encizo y los cronistas sus contemporáneos, hablan de este traje de indias. Copian á Encizo: "usan las mujeres unas que llaman naguas hechas de manera que las toman del cinto á la rodilla, y las vírgenes andan como nacen....y si no tienen naguas ponen una hoja atada con cuerdas de algodon con que se cubren su vergüenza, y llaman á aquella hoja pampanilla." Parece que en ciertas clases esa pampanilla era objeto de lujo por sus labores, y no era esa forma de cubrirse indicio de escasez de recursos. Cuenta el cura Bernaldez que entre los indios que quisieron irse con el Almirante: "la mujer del casique estaba desnuda y muy aderezada de cuentas y tabletas, y solo cubierto....un solo lugar....que de una cosilla de algodon no mayor que una hoja de naranjo; tenia tapado. La hija tenia un cordon del que pendia una cosa de hechura de yedra, de piedras verdes y coloradas pegadas sobre algodon: el cordon era de piedras negras muy menudas." Eran las naguas el vestido de las indias de Cuba, Santo Domingo y tierra firme: en Borinquen solo se cubrian por delante, segun se deduce de la relacion de Fr. Iñigo Abad.

Nahes.—He dicho que es lo mismo que *Naes* en esa palabra: "los remos de las canoas que son palas luengas y las cabezas como muleta de cojo, dice Oviedo. Les servía de timon."

Nania.—Alma, corazon (E.)

Naiba.—Rio aurífero de Haití. [Véase *Cibano.*]

Naiboa.—El jugo sacado de la yuca, de que se hace la *catibia* ó el casabe. Es veneno estando crudo.

Naitano, nitaino.—(Véase *Guaibona.*)

Naniqui, nanichi:—Corazon, espíritu *nanico.*

Nanigogigo.—Espíritu de órden inferior de los guaicuras en relacion con el pájaro *macohan.* (Denis). La palabra *ñáñigo* con que los negros criollos de Cuba han designado una asociacion que se exhibia en los dias de Reyes entre los *Diablitos,* ¿tendrá alguna relacion con la palabra *nauigógigo*? (Véase *Ñáñigo,* 3ª Seccion.)

Nara, Guánara.—Lugar oculto, retirado, al otro lado.

Naragua.—Bahía de Enriquillo.

Nanguti.—Abuelo. [E.]

Nasci.—Isaac. Natural de Surinam, de donde jamás salió, escribió un diccionario de la lengua *galibí,* y pretendia probar que todos sus sustantivos eran hebreos. A los treinta años era un literato profundo que corregía faltas históricas á Boulanger. Sabia el árabe, hebreo y caldeo; hablaba y escribia las lenguas modernas, sin más maestros que su génio. (Malouet *Mem. sur les Colonies,* t. 3, pág. 52.)

Navorias.—Así escribe Fredeman la palabra *naboria,,* pág. 187, t. 1.

Nayajuco.—Rio al N. Es de cabo Mangon, Santo Domingo.

Neiba.—"Provincia de Maguana" Haití, (García.)

Neibo.—Ahora se llama así un comun ó municipio en Santo Domingo. Rio de la misma isla que nace en los montes Sibayos.

Neibaimao, ninaco, nizas.—Provincias haitianas.

Nenequin.—Primogénito.

Neniquen.—Primogénito.

Nequen.—Tela fabricada ó cosida con el hilo de magüey ó *ixtli,* Veitia citado por Ternaux Compans, t. 12. pág. 50 *Voyages.*

Ni, mi, mo.—Mi, yo, mio.

Ni.—Cosa. Pueblo segun el Sr. García.

Niames.—"Pan de niames que son unas raices como rábanos grandes." Colon. No solo niames, sino ames, y niame se ha escrito al hablar de la yuca. (Véase *Ages, Yames.*)

Nianti.—Nada en Eyeri, cosa pequeñas, sinónimo de nigua.

Nicao.—(Véase *Holguin.*)

Nicú—Sospecha el Sr. Noda que esta palabra es equivalente á rio.

Niti.—Provincia ó tierra populosa.

Nivee.—(Véase *Holguin.*)

Niquen.—Rio, fuente que anega, torrente. En Cuba es sinónimo de *siniquen, cuhen,* y *agua* segun Rafinesque; pero yo creo que esta última palabra es española, y dicho escritor, poco conocedor del castellano, la aceptó como á *pregonero,* al hablar de los semis como haitiano ó antillano.

Nigua.—Rio de Santo Domingo.—Frutilla silvestre. Significa cosa pequeña y por esto se dá con preferencia al insecto que lleva su nombre. En Eyeri *niante* como nada. El Padre Molina hace una curiosa observacion sobre el uso de la palabra nigua por los chilenos: estos no llaman solamente nigua á la pulga penetrante

(pulex penetrans) sino á toda clase de insectos. Es inexacto el juicio de Ulloa, de que las niguas se engendran en todas las costas.

Nigagua.—Sitio en Santo Domingo.

Nihuetu.—Guerrero (E.)

Nima--nima—Altura, montaña, segun cree el Sr. Noda, bien que no expone el fundamento.

Nin.—Guanin, metal.

Nitaino.—Eran y se llamaban nitainos, los principales como centuriones y decuriones ó jurados, que tenian debajo de su correjimiento otros muchos. (Las Casas.) El Sr. Noda considera esa palabra como sinónimo ó equivalente á noble, taino. *Taino! Taino!* gritaban los indios, para distinguir los caribes ó extranjeros antropófagos, y si algo queria esto decir, era que ellos eran inofensivos, buenos. Los cronistas no usaron de la calificacion de noble, sino en su significacion filosófica y no gerárquica: eran nobles porque eran buenos los indios *tainos*. Vemos, pues, que era preciso agregarles la sílaba *Ni* para expresar un órden político y no heráldico: el Sr. García dice que significa tambien gran provincia, buena provincia y montaña.

Nizao--Nisao.—Rio de Haití.

Nona.—Rio tributario del Camú de Haití.

Nonun.—La luna.

Nozay.—El oro en Guanahaní. (Véase *Coanin.*)

Nucu--quile, Nucu- chile.—Padre (E.)

O.

Decia D. Antonio Bastero, que era catalan y de los más eruditos escritores provenzales, que la *o* tenía parentesco con la *ú*: harto lo desmuestran los gallegos y catalanes al hablar el Castellano. No sabemos, pues, si los cambios de *maboya* y *mabuya* y otras *o* por *u* tendran por origen ese parentesco, que no ha perdonado ni la voz *siboney* convertida en *zibuney*.

O.—Indica esta letra semejanza [B. de B.]

Ob.—Cobre, amarillo?

Ocama.—Significa mira.—En la palabra *Hayna* indiqué que una de las frases más largas que se conservaban de la lengua taina, es la que expresó una india que trabajando en una mina encontró el trozo de oro nativo más grande de que hay noticia. La frase es esta:

Ocama guaxeri guarinquen caona yari.

Ocama.—Oyes, *guaxeri*, señor, *guarinquen*, mira ó ven á ver, caona *yari*, el joyel ó piedra de oro, *caona* llamaban al oro. (Las Casas, *Hist.* pág. 21, tomo 3.) Para celebrar el hallazgo sirvieron un cerdo asado sobre el inmenso y rico plato que ningun rey tuvo más rico, y dijo Las Casas: «ojalá le hayan dado un bocado á la india del cochino.»

Ocoa.—Puerto, rio de Haití en donde tocaban las flotas de Indias. Es ahora uno de los comunes ó municipios de Sto Domingo.

Ocon.—El mundo, la tierra.

Oconuco.—Barrio de San German en Puerto Rico.

Ojota.—Calzado como alpargata: parece palabra del continente.

Onicajinal.—Es el nombre indio que se cree que sea del rio Mayabeque, pues solo Gómara le dá aquel nombre á cuya orilla fundó Velaquez la primitiva villa de la Habana.

Onoto.—Sinónimo de bija: la parte colorante de *rocou*. Lleva el nombre entre los caribes del continente y lo llaman así los de Panapana que encontró Humboldt en el Puerto de la Enramada. (América Meridional.)

Opijilcuonirán.—El semi á quien Pedro Mártir llama *Epileyuanita.*

Operito.—Aparecido, fantasma de un hombre sin ombligo.

Opia.—El alma despues de su muerte: lo mismo que *opoyen*, en galibí *mabuya* (Véase *Goiez.*)

Oqui, ochi.—El Tigre (B. de B.); pero ¿hubo tigres en Cuba? ¿habia tapires, como se traduce en otra parte por dicho señor?

Oráculos.—Tambien creyeron los indios en oráculos: y en la Antillas no faltaron supercherías. Cuenta Colon que hacian unas estátuas huecas en que colocaban los huesos de personajes, y daban á la estátua el nombre de aquel cuyos huesos eran. Que tales habia en donde cabia un hombre que contestaba escondido á las preguntas que se le hacian; y cuando esto no podian, se servían de tubos y cerbatanas: con esas artes engañaban á los naturales; pero como dice á propósito Torquemada, «como los españoles no facilmente se asombran de gritos de fantasma» dándole con el pié derribaban los ídolos y descubrían el artificio.

Ornofay.—Provincia que solo ha existido en la cabeza de Colon, fundado en lo poco que entendia la relaciones que le hacían. La descripcion de la provincia de Ornofay es una de las más arbitrarias: el cura Bernaldez ó sea Andrés Bernal ha conservado en su narracion sobre el viaje de Colon muchas noticias que por minuciosas no se hallan en los cronistas. En esta descripcion se encuentra la noticia de los hombres que usaban túnicas blancas; la del casique santo que tambien andaba vestido; las de unos hombres con rabos, por cuya causa y para ocultarlos se ponian esas ropas. Como es de suponerse, tales noticias nunca se comfirmaron.

No es ménos notable la sorpresa con que oyeron los españoles hablar allí de la otra vida y las penas y recompensas futuras al anciano casique de Ornofay, que presenció la primera misa á orillas del río á quien llamó de *Misas* el Admirante y lo dice el buen cura. En la relacion del P. Bernal se alambicó más la metafísica con exfuerzos que no ponen los demás escritores en boca del pobre indio: por los mismo aquello de que el alma es la que siente cuando se impresiona el cuerpo para los sentidos: el alma era lo que se dolia. No, eso no lo dicen los indios. Siendo yo presidente de la Seccion de Educacion, á cuyo cargo corria la Academia

de Dibujo y Pintura de S. Alejandro, señalé para unas oposiciones, como tema, ese cuadro de la primera misa: desempeñóla bien el distinguido Antonio Leclerc aunque algo á la francesa por los tipos y pormenores: es decir, que descuidó los últimos en la verdad de algunos trajes, tales como los ornamentos del celebrante.

Magon y Ornofay son partes del Colon de la leyenda. En el segundo viaje de Colon, ni se mienta la provincia de Ornofay, ni de Magon. Tampoco la nombra Urrutia, apesar de su lujo de erudicion. Solo se ven en el cura Bernaldez amigo del Almirante, desde que lo conoció en Sevilla vendiendo mapas y estampas. Sonábale al Almirante *cipango* cuando oia *sibao*; y en Cuba cuando no era Catay todavía, quería enviar mensajeros al rey y señor de aquella gran tierra en que *habia grandes mercaderes*. Para él Haití era Ophir. Hay en el grande hombre dos seres: el de la leyenda como lo pinta Roselly de Lorgues; el de la historia que ha procurado fijar Emilio Deschame.

Oro.—Del primer oro llevado á España de las Antillas, por Colon, dispuso el rey se diera á la iglesia de Toledo un *pedazo* de 20.000 *escudos*, con que se hizo la custodia para el Sacramento; y otro enviaron á Alejandro VI. (Murillo:) en la Española se halló un *grano* de *oro* tan mostruoso, que nunca vieron los vivos joya tal. Los españoles mataron y dividiendo un cerdo para comer, jactándose de haber comido en un plato tan rico que no lo tuvo ningun rey.

Ouroua. (Urua)—Las de Guayana llaman al *aura* así: Oruba los brasileños. Descourtiltz, pág. 243 t. 1º

Oruabo.—Rio del Puerto Rico que desemboca en el Sur.

Osaa.—"Madera de construccion" (Garcia.)

Ozama.—Rio de Haití á quien se le ha variado en *z* la *s*.

P.

Se encuentra usada la *p* por la *b*: *mabuya* y *mapuya*. Es más frecuente el de la *v. por b.* Es decir que teniendo el provenzal un sonido parecido ó semejante, ha debido ser confundido por el que primero escribió los nombres de los indios, que fué un catalan y varios extranjeros, entre ellos italianos que, como observa D. Antonio Bastero, así los escribian en códices antíguos: "por regione della semiglianza." Pero el sonido indígena era el de *b* en esos casos, como lo prueba que es el que ha prevalecido. El de la *p* no se ha confundido en los siguientes nombres.

Pagaya.—Remo, aunque tambien se llama *nahe.*

Papaya.—Arbol ó planta frutal. (Véase la seccion 3ª)

Palabe.—Sitio en Santo Domingo.

Pagés.—Lo mismo que pagaya.

Pampanilla.—(Véase *Naguas.*)

Pan.—Hacian en jamáica el pan, no sólo de yuca (casabe), sino de plátano y ñame: en 1751 todavia, dice el autor citado en el artículo *Guana*, que no habia casa en Jamáica que no tuviera

un horno de cocer pan de trigo, pero preferian al que forman de los vegetales del pais.

Panc.—Apellido del hermitaño Roman, á quien casi siempre se citaba por el nombre. Segun el P. Torquemada fué un catalan muy celoso por el progreso de la religion, y muy simple y limitado de intelijencia. Toda su ciencia religiosa se limitó á enseñar la doctrina cristiana en las cosas más sencillas y las oraciones á los indios: pero aun así *el y otros dos legos*, como él, que nunca usó los hábitos con más carácter que el de hermitaño, fueron los únicos que aprendieron la lengua de los indios, y de ellos, y principalmente de la relacion hecha por el primero, se valió Colon para dar á los reyes una idea de los ritos y religion de los indígenas. Laméntase de este abandono el célebre Torquemada y atribuye á él el *flaco suceso* de los primeros sacerdotes enviados para la enseñanza de los naturales.

Las Casas llama al Padre Pane el *lego* Ramon, y cree que solo sabia el hermitaño una de las tres lenguas de Haití, la más pobre que era la usada en *Macorix* de Abajo; agrega que era catalan y que hablaba mal el castellano; y que los otros eran extranjeros. D. Antonio Del-Monte dice que el verdadero nombre de este lego era Ramon Ponce (Hist. de Santo Domingo.)

Papaisio.—Ave de San Thomé y la Española que solo pone un huevo. (Oviedo.)

Paraca.—Cotorra.

Paya.—Una ensenada en Haití.

Payaba.—(Véase *Yuna*)

Piragua.—(Véase *Canoa.*) Es el nombre de una quebrada de Puerto Rico. (Véase *Jicaco.*)

Pitahaya.—Cactus que produce frutas comestibles [Véase la 3º seccion.] Así se denomina un barrio de Puerto Rico. (Véase *Luquillo*)

Protector de Indios.—Así como los habitantes de Sto. Domingo en 1515 crearon el *Alguacil del campo* para perseguir y recojer á los fugitivos que excusaban ó repelian el trabajo y aun se suicidaba por libertarse de el; así el sábio estadísta y gran gobernante cardenal Cisneros fundó la bella institucion de defensor ó *Protector de los Indios.* La lucha del gobierno contra los explotadores que no repetaban vínculos sociales, ni caridad cristiana, ni las prohibiciones legales. El destino se creó para el hombre más humano de la epoca que ha inmortalizado su nombre en la historia hasta por sue exajeraciones cuando de caridad se trataba. En las conversaciones con Las Casas tuvo ocasion el insigne Cardenal, para darle el destino, pues en elias descubrió: sólido y extenso génio; firmeza de alma y elevado sentimiento; celo, piedad y erudicion; y no ignoraba que los insulares le eran queridos, y él muy querido y respetado de los pueblos sobre los cuales conservó siempre el mayor ascendiente. [Touron.]

Perez Marchena.—Apellidos del R. Padre Fr. Juan, del órden de San Francisco, prior del convento de la Rábida en España:

fué decidido protector de Colon á quien hospedó en su convento, y á su hijo. Este sacerdote promovió cuanto habia á su alcance, y hasta impidió que dejase el servicio de España en una de las fundadas veleidades del ya fatigado pretendiente. Pasó á América con el Almirante y fué el primero que celebró el sacrificio de la misa en América, edificó templo para el culto, (Murillo)

Peopao.—Eran tortas que se vendian en la Habana en el siglo XVI, confecionadas por los indios. ¿No será el *xaoxao*?

Perionas.—Los flamencos en Puerto Rico. (Abad.)

Pesquisor.—El primer Pesquisor que vino á América fué nombrado en 9 de Abril de 1495, y se llamó Juan de Aguado, era repostero de la reina. Le debió su nombramiento á las quejas del P. Boyl, catalan, y á las murmuraciones del P. Pedro Margarit, aragonés. La Reina recibió muy bien á Colon en su segundo viaje, y después prohibió que pasasen á Indias los que no fuesen castellanos. Se atribuyó esta determinacion no solo á la gloria de Castilla, sino á dar satisfaccion al Almirante sobre la conducta é informes del P. Boyl y Margarit, el primero catalan y el otro vasallo de la corona de Aragon." (Prevost traduc. de Terracina pág. 295, lib. 5, t. XV.)

Pira.—El cogollo de la palma (palmito) que se come cocido como la mejor col.

Pijirigua.—Noda cree que significa basura, arrabal. Me parece pue alude á reunion de gente pequeña ó de poco valor, derivado de *pijirita* ó *bijirita*, que es una avecilla que llamamos así, ó mariposa. Por eso se designaban de ese modo barrios ó suburbios en algunos pueblos, como en el Cerro cerca de la Habana, alejado del centro y del movimiento elegante y veraniego.

Pijirigua.—Llama Azara á un pájaro que creo es el *arriero*, y tambien *pirinita.*

Pilori.—Segun Roquefort, es el nombre de la rata almizclada de las Antillas menores.

Pitios ó *pitias.*—Hechiceros segun se lée en los *Anales de la R. Junta de Fomento*, pág. 354, t. 1º 1867.

Pitirre.—Este pájaro se llama segun Azara *pipire* en Santo Domingo; *titiri* en Cayena; *suiciri* en Guaraní. Es como se vé ono-matopeyico en su canto: el *tirannus* de los ornitólogos.

Plátano.—No es india la palabra, pero la coloco aquí por consignar un error y encontrar el orígen de los que creian que *nuestro plátano* es el árbol del bien y del mal del Paraiso. "García atribuye la opinion de que el árbol musa era el del bien y del mal, á un religioso de San Francisco...." y Nieremberg (1643) de quien son esas palabras confiesa que no deja de tener color *los que pensaron* ser la higuera índica: pero si se refiere al plátano árbol, hay una confusion. De todos modos no es original el pensamiento de Mier sobre el particular.

Popoto.—La flor del plátano que pende como una gran mazorca, que luego se abre y queda al fin como eje del racimo. Es voz dominicana.

Pu.—Púrpureo ó rojo encendido.

Q.

Quemi.—Uno de los cuadrúpedos de Haití.—(Véase *Aguti.*)

Queya.—Mundo, universo.

Quiabon.—"Rio que desagua en la costa del Sur de Sto. Domingo."

Quibey.—Azul ó violeta en los dialectos; *tuna* en lengua general. En Eyeri significa purpúreo segun Brasseur de Bourboug. En Cuba una planta que se conoce vulgarmente por *reconsuela caballo*, y tiene fama de venenosa. (Véase la 3ª seccion.)

Quinigua.—Rio dominicano.

Quinos.—Lo mismo que *tequinos.*

Quis.—Todo.

Quisqueya.—La isla de Haití por creer sus habitantes primitivos que era toda la tierra. Encuentra Rafinesque en la palabra *Coatris-guía* la significacion de *caverna completa* aludiendo á las cuevas sagradas. Pero no me parece muy completa la aplicacion la *semi* que llevaba ese nombre.

Quisqui.—El todo.

R.

Ra.—Lo mismo que *guara*: un lugar, nacimiento.

Rabu.—Retoño, hijo. (Eyeri.)

Raqui.—Purpúreo ó rojo. Lo mismo que *anigua.*

Rahen.—En Eyeri lo mismo que hija.

Rahua.—Fresco, por lo que *gua rauna* es tambien lo verde.

Rapita, apita, birita.—Títulos dados á Dios como sér infinito, que Rafinesque supone semejantes al latin *veritas.*

Reitu.—Se ha usado en lugar de *areitos.* Realidad, ritos.

Ri.—Masculino.

Ris, achioto.—Embijado, rojo.

Roldan..—(Véase *Manicatu.*)

Roçi, Rozi, berosi [*rosi* debe ser siempre lo escrito de otro modo.] Amor, cariño; cariñoso, objeto amado.

S.

Por lo que se lée en los encabezamientos de las letras *c* y *z*, creemos que todas las palabras indias deben escribirse con *s*, aun cuando se escriban por el uso con otra ortografía por capricho de los europeos. Ni aun para el castellano se perciben esos sonidos en el hablar antillano, ni se encuentra en los pocos restos de indios de Guayana y sus vecinos, á que se allegan otras razones que se verán en sus casos.

Sabaco.—Un pez que dice el Sr. Pichardo que otros llaman *sobaco.*

Sábalo.—Barrio de Mayagüez en Puerto Rico.

Sabana.—Planice ó llanura. Hay quien crée que no es palabra india sino corrupcion de *sabána* ó *sávana*, que es española. Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana*, usa el plural y dice: "son unos lienzos de dos piernas y media ó tres, entre los cuales nos acostamos en la cama." Mariana trae varias etimologías, una de los godos y la que viene del griego *sabanni*, "pannus asperior defricandis a balneo corporibus *accomodatus.*" Pero en el sentido de terreno y no esdrújula se lée *sabana*, *çabana* y *zavana* de los primitivos cronistas de Indias. Se llamaba así á una extension grande en Cuba, que luego aceptaron los españoles cuando la declararon sinónimo de hato como una medida superficial (Véase la seccion 3ª) El erudito Noda ha hecho observar [*Diario de la Habana*, 14 de Agosto de 1840,] que la palabra es de Cuba, Haití y aun Florida en el dicho sentido: que los seminoles tienen sabana; y en Georgia existe la ciudad de Sabana ó Savana, que es el nombre indio de la Pradera. Pictet *Tableau des Estast Unis* 1795. Demuéstrase que es un error de Bergnes, que tradujo á Buffon, quien supone que la etimología de sabana, que pronuncia sábana, consiste en la tierra que se cubre de aguas y entónces parece una sábana.

Sabana, Sabaneque.—Provincia cubana á venticinco leguas del rio Caunao, con pueblo de ese nombre. Hay un rio en Puerto Rico y un barrio, aquel costa Norte: sobre este véase *Luquillo.* El pueblo indio de Cuba, Sabaneque, lo cita Velazquez en su célebre carta. El Sabana cerca de San Juan de los Remedios, tenia los edificios sobre horcones en el agua.

Sabanas.—En el Nte de América se llaman sabanas (savanes) los bosques resinosos: en las islas de la tierra firme de América Meridional la palabra sabana designa una pradera. *Voyages et travaux des Mis. de la comp. de Jesus*, pág. 107.

Sabanetas.—Pequeñas sabanas. Hay un barrio en Puerto Rico. (Véase *Mayagüez.*)

Sablao.—Se hacia un casabe muy delgado con este nombre, de la yuca más trabajada. "Esta raíz se apura más para ello," decia el Ldo. Echagoin en su relacion á Felipe II.

Sacon, zachon.—Era una planta que tambien se llamaba *quegio* decia el P. Pane que tenia hojas como el basilisco. El abate Brasseur cree que es *acimum.*

Salazar.—El casique de Borinquen llamado en su lengua Aimaman: tomó el nombre español por una hazaña singular de Diego Salazar cuando la conjuracion de Agüeynaba ó Agüeybaná prendió Aimaman, á un jóven hijo de Pedro Suarez, al que hizo atar á un árbol para que lo matase, como premio, al que ganase un partido de pelota. Avisósele á Diego Salazar, vecino de Sotomayor, y solo con el indio que le dió el aviso, su espada en la mano y su rodela se presentó en el lugar de la escena y desvaratá á más de trescientos convidados, que se esparcieron; y cortó las ligaduras al preso. Cuando se retiraba lo hizo detener Aima-

man y le dijo que queria ser su amigo: sus súbditos gritaron viva ¡viva el casique Salazar! y segun la costumbre en que cambian los nombres los amigos, se llamó en lo sucesivo así.

Saltos.—Se llamaban saltos [asaltos] las expediciones de los españoles á los yucayos en busca de indígenas que esclavizaban. Sacaron más de 40000 hasta que el Ldo. Figueroa probó que no eran caribes flecheros. (Herrera, t. 1º, pág. 189 Déc.)

Sama.—Isla de las pequeñas que rodean Haití, es histórica porque en ella fué devorado un casique por uno de los perros de presa que llevaron los españoles. Este hecho; que unos supusieron casual y otros no, diciendo los primeros que quiso ser chanza por asustar al indio, quedó sin castigo á pesar de las quejas que se elevaron á Bobadilla, en consecuencia y para vengarlo se levantó el casique de Higuey, empezando la sublevacion por la muerte de ocho españoles desapercibidos.

Samaná.—Célebre península de Haití, hasta por haberse encargado de ella una colonizacion *Semi oficial* americana, es decir de los Estados Unidos del Norte.

Sambas.—Las encargadas de cantar en los areitos. (Edgar, *La Selve.*)

Sambumbia.—Una bebida fermentada hecha con miel y semejante á la chicha, se ha usado con ese nombre que no es español, desde tiempo inmemoriable.

Sanate.—Rio en Santo Domingo. (García.)

Santarán.—El sábio Murillo en su *Geografía Histórica*, t. 9º, pág. 346, dice: "Bimimi es de cinco leguas de largo. La descubrió Juan Perez Ortulia en 1512 enviado por Juan Ponce de Leon que deseaba averiguar....en especial la fuente *Santarán*, que segun los indios volvia á los hombres de viejos en mozos." La preocupacion existente en las Antillas sobre la fuente maravillosa, no fué solo creida de Ponce de Leon y los soldados, sino que los literatos de la época como Pedro Mártir de Angleria, que escribia á Leon X en una de sus cartas [*Opus epistolarum*, P. M. Angleria]: "Entre las islas situadas al Norte de la Española á cerca de 325 leguas de distancia, hay una al decir de los que la han ido á buscar en que corre una fuente inacabable, de tan maravillosa virtud que cuando se bebe el agua devuelve á los viejos su juventud. Debo suplicar á vuestra Santidad que no vaya á creer que este es un cuento sin fundamento, porque es tal la creencia que se encuentra esparcida no solo en el pueblo sino entre hombres, que por su educacion y su fortuna están fuera del alcance, lo vulgarizan y lo creen con toda fé; pero si me pedís opinion os responderé que por mí, yo no puedo atribuir á la naturaleza tal poder, pero bien puede Dios reservarlo para probar el corazon de los hombres." (Véase *Cautió.*)

Saometo.—(Véase *Lucayas*)

Saona, Sapona.—"Segun Garcia es fruta silvestre" de la isla de Haití.

Sarobey.—El algodon en Haití, segun el Sr. Perez.

Saragueí.—"Planta silvestre," (García) en Cuba *rompe saragüey.*

Sasabeyos, zazabeios.—(Véase *Ages.*)

Sayajá.—Lugar de indios en Bayamo donde habitaron los de Caneyesarriba. (*Gaceta de Puerto Príncipe* de 17 de Julio de 1847.)

Sébano.—(Véase *Cébano*].

Sebucan, Sibucan.—Manga larga y extrecha formada de tejidos muy finos, donde se exprime la yuca (Lopez pág. 284, t. I. de *Los caribes de Venezuela.*

Sechon, secon.—Fiebre, calor [escribe Zechonon, *zeziones* Rafinesque.]

Seiba, ceiba, zeiba.—Arbol gigantesco cuya lana en la semilla la ha hecho confundir con el algodon, y llamaban *mapu* (Edwardrs.) En el *Diario de la Habana* 8 de Junio de 1839, se dijo que la palabra *ceiba*, no era indiana porque se conocia en el Senegal ántes del descubrimiento de América, segun Valmont de Bomare en su *Diccionario.* En otra parte se explica ese supuesto anacronismo. Quebrada de Puerto-Rico. (Véase *Jicaco.*) Barrio de Puerto Rico. [Véase *Demajagua.*)

Seibo.—Barrio de Vega-bajo en Puerto Rico, y rio. Fué ciudad española en Santo Domingo. Nombre del lugar en que fundó Esquivel en 1502 un pueblo, allí donde se reunen las aguas del Seibo y el puerto de Soco.

Semil.—Quebrada que entra en el rio Inabon en Puerto Rico.

Sereutma.—Se supone un tratamiento equivalente á los que se usan en Europa, tal como *Serenisima.* Podrá significar grandeza como en las formas latinas *prestantisime, sapientísime*; pero no acepto esos tratamientos gerárquicos que han comenzado en *guaxotin* (usted) y llegan á la majestad: son delirios de los viajeros en pueblos casi infantiles.

Seboruco.—[Véase *Ceboruco.*]

Serra, gui.—Trocar ó cambiar (Oviedo.)

Si, zi.—Ese, él, esto.

Siba, sibas, sibaios, sibao.—(Véase *Ciba, Cibas,.*) Piedras, rocas.

Siboroco, seboruco.—Parece que así se llamaba el predegal ó las piedras que aún llevan ese nombre, y que *seboruco* es corrupcion; segun Noda es una errata la palabra *sevoruco* en *El Patriota Americano*, que luego reprodujeron Valdés y Humboldt. (*Memorias de la Sociedad Económica*, título 17, pág. 142 en una nota.)

Siboya,—Serpiente enorme del Brasil que puede tragarse un ternero. (Jhonson, *Historia de los piratas ingleses*, cap. 11.)

Sibuco.—Rio de Borinquen que descubrió Agüeibaná á Ponce como uno de los productores de oro en sus arenas. (Véase *Manabon.*) Tambien es puerto.

Secon.—(Véase *Zechon,*)

Siela.—Liela.

Siénaga.—Pantano. Cerca de los Chinilas hay un país lla-

mado así en el Continente. (Véase á Julian en la *Perla de América*). Rio de Puerto Rico. [Véase *Guayo.)*

*Socato.*En Puerto Rico se llaman *socatos* los boniatos que en Cuba se dicen *jojotos*. En Cuba la voz *socatos* ó *socatas* se aplica á las maderas qae han perdido su consistencia, aunque conserven sus fuerzas exteriores.

Soraya.—Es el poniente.

Sorombí.—Un pequeño pato de bellísimos colores: escribe *zorombi* el Sr. Perez, y yo creo que es nuestro *huyuyo*.

Squibetes.—(Véase *Ages*. Pedro Mártir.)

Starei, huibo.—Estrella.

Starey.—Estrella.

Suibaja.—[Véase *Xauxau.*]

T.

Tábara.—"Arroyo que entra en Neiva."—Haití.

Tubucan.—Especie de yuca más blanca en las ramas que las otras. (Oviedo.)

Tabaco.—En la palabra *cohiba* se ha hecho notar que *tabacos* era el nombre que usaron los indios para el uso de esa hoja, hoy de general conocimiento: hacer *tabacos* eran sus zahumerios: *tabaco* el instrumento absorvente cuya figura nos ha conservado Oviedo; y segun LaMartinere es el nombre del instrumento conque en las Islas de Tabago y Granada fuman el *petun*, que es como allí se llama la planta. En Santo Domingo, pipas, cachimbas segun el Sr. García.

Tabanuco.—Quebrada de Puerto Rico. (Véase *Jacana* y *Jicaco.*) Goma incorruptible de la misma isla.

Taina.—(Véase *Buaynaras.*)

Taino, nitaino, mitaino.—Noble, bueno; hay quien le dá significacion gerárquica. La verdad es que los indios pacíficos se llamaban *tainos* y los españoles en el contraste con los flecheros, malos, los llamaron *buenos*. Es probable que descendiesen de los araguacos, ó aruacos ó de las tríbus del continente meridional á que llamaban *guatiaos* ó hermanos. Los lucayos y los antillanos de las islas mayores se *entendian* aunque tenian dialectos; fijando hasta tres lenguas en solo Haltí el célebre Las Casas. En Cuba se hablaron dos lenguas: una áspera y grosera en Guoniguanic, otra más civil y sonora. En Haití se llamaban *cayaba*, *cubabo* y *baicagua*: ¿no se referirian á *Cuba* y *Borinquen* las dos últimas? El dialecto Eyeri predominó en Puerto Rico: todos tenian enlace y tal vez orígen en el aragua.

S. Mery (1787) encontró en Guanaminto una piedra cubierta de geroglíficos y en otra parte figuras grabadas en serpentina y muchas esculturas en las cuevas: Ferrer del Rio recojió en Cuba otras antigüedades de que hemos hablado en los artículos *Cuba*, *Haití* etc., y en el cap. XIII de esta obra en su primera parte. Aquí voy á dar una idea de los tainos cmo nacion, y conservar

lo que pueda de su cronología. Nuestro principal guía es el ingenioso Rafinesque, y acepto sus conjeturas fundadas en la relacion que he traducido (sec. 1ª de la 2ª parte) del ermitaño Roman Pane. El comentador fija épocas como el año 1150 para situar la de las guerras civiles. Supone que el gran rey Raguel (Caxibaguel) tuvo por sucesores Guamanacoel, Guarionel Guabaminiquin, Guababo, Conel, Carametex, Guaramatex..... y que en la guerra con los españoles, reinaba Guarionex. Desde tiempo inmemorial, el gran rey del valle de Maguana parece que fué cabeza y centro de organizacion de los casicazgos que habia. Los cinco reinoe de Haití comprendieron muchas provincias y casiques. (Véase *Haiti.*)

En Cuba habia siete reinos segun el citado éscritor (véase *Cuba*, *Ciboneyes*, *Siboneyes*), apesar de que otros escriben distinta cosa adoptando la suposicion de un casique para cada una de las muchas provincias, cuyos nombres conserva la crónica. De los reinps de Cuba cree que Camagüey es probablemente procedente de Comayagua. Son: Maicí, Bayamo, Cueibá, Camagüey, Sagua Macaca, y Guaniguanico ó Haniguanico.

La isla de Jamaica (Véase *Jamaica*) tenia dos reinos.—Buriquen, Borinquen ó Buquena (Buchena), tenia un reino compuesto ne veintiseis casicazgos. Las Yucayas ó Lucayas, Yuaguas, Amana, Siguateo, Bahama, Bimini, Yuma, Guanahani, Saometo, Abaco, etc., eran cosicazgos que dependian del Jefe de Saometo.

Los tainos estuvieron en continuas guerras con los caribes (repito que para mí eran los extranjeros) de las islas menores. La poblacion de los pueblos tainos ó pacíficos ha sido bien calificada por el moderno Monk, á quien cito en otra parte. El cálculo de Rafinesque no obstante es el siguiente:

Haití	1.200,000	habitantes.
Cuba	600.000	„
Borinquen	100.000	„
Jamaica	60.000	„
Yucayas	40.000	„
	2.000.000	

En el artículo *Antillas* se ha hablado de este cómputo: á mi me parece diminuto respecto de las Yucayas, porque habiéndose extraido en los saltos (Véase *Saltos*) más de 40.000 indios, áun quedó alguna poblacion cuando se prohibió hacerlos esclavos.

Apesar de sus luchas y resistencia, los caribes, cáribas y cánimas hacian irrupciones devastadoras en esos países: aun ocuparon á Curuqueira (Guadalupe); Matinino (Martinica), Liamaca (Antigua), Lianmuiga, (San Cristóbal), Bayaruco [San Vicente], Beguía (Granada), etc., llamados colectivamente *caliagua*, islas de los Galibis.

Las invasiones de los caribes se repelian, pero eran más frecuentes en las playas de Borinquen hasta con el fin de robar hom-

bres y niños *para comérselos*: esta era por lo ménos la creencia de los habitantes. Cuando aparecían en las playas de Haití se encendian candeladas, hogueras que anunciaban el peligro. Las comarcas de Higuey y Caisimú se hicieron por esas luchas guerreras, y adoptaron el uso de envenenar sus flechas. En las demás usaban macanas, dardos y lanzas de madera endurecida al fuego.

Tambien eran invadidos los cubanos y sus playas eran desoladas, por lo cual construyeron su pueblos al interior. Eran llamados canibas y carinas (canibales), y consiguieron establecerse al Sudoeste de Baracoa. (Rafinesque.)

Jamaica usaba flechas y eran más valientes, por lo mismo fué más respetada de los flecheros. Los lucayos no fueron molestados á lo que parece, pués tuvieron alianza y ocupaban en prenda de ella la isla de Ayay.

En cuanto á la crónica posterior al descubrimiento hasta la consolidacion del coloniage y extincion del elemento indio, he colocado en sus lugares respectivos todos los nombres indios ó con ellos relacionados estrechamente, aunque españoles que pueden ligar la tradicion oral á la historia. Con este criterio, que es el particular, el único posible, vamos á fijar algunas épocas que tomo de Rafinesque en sus *Anales*, que ya he tenido ocasion de estimar.

Beroica fué rey de Jamaica por los años de 1420, y fundó una dinastía que tuvo dos sucesores, Ben-Beroica y Abemberoica, como si dijéramos Bemberoica 1º y 2º En 1503 reinaban Ameyao y Huareo al Este y Oeste de la isla.

Hácia 1450 hasta 1480, Guaramatex fué el gran casique en Haití, en Managua residente en Bainoa.

En 1460 hasta 1494, fué Cayacoa rey de Caisimú ó de Higuey, falleciendo en la última fecha.

En 1470 ocuparon muchos caribes la península de Samaná, y los dos hermanos Caonabo y Manicatex, con Mayabonex rey de los Mayoris, los recibieron en alianza. Conquistaron á Dahabon, Sibaho (Zibaho) y Manababo. Caonabo, (véase este nombre) fué célebre y casó con la hermosa Anac ona, hermana del rey de Jaragua.

Por ese año de 1475, Behechio fué rey de Guacarima y hasta 1500 residió en Jaragua. Contaba 32 caciques súbditos; tenia 30 mujeres en su harem, de que era la favorita *Guanahata*. Era ostentoso en sus títulos y Pedro Mártir de Anglería conserva los de *tureigua-hobin*, *starci-huibo*, *dugh-sinequen*.

En 1480 sucedió Guarionex á Guaramatex en el gran reino de Haití.

En 1486 fija el viaje de los indios cubanos á Cautió (Florida) en busca de la fuente que daba juventud perpétua á los qué en ella se bañaban. (Vease *Santoran*.) Visitaron las islas Pola, Mártires, los cayos y la nacion Colás. Segun Herrera se establecieron en *Abaibo*, poblacion cubana en Florida. Las comunicaciones entre Cuba y Florida se suponen frecuentes.

Piensa Rafinesque que el nombre *Colás* sea acaso derivado de *caracoles*, que es haitiano: vivian despues (1760) aun sus descendientes cuando volvieron á Cuba.

En 1490 hubo una guerra en Cuba entre Cavila, rey de la nacion cami, y el rey de Colba en la comarca Bafan, cuya capital fué Fava. Toda esta historia no tiene mas fundamento que la narracion de Colon, cuando soñaba que entendía sin intérpretes á los cubanos. Queriendo Rafinesque aumentar esas noticias de cuya veracidad no sospecha, cree que *Cami* es Camagüey, *pueblo extranjero* en Cuba.

No; Colon no escribia historia sino novela. En su primer viaje iba tras las huellas de sus maestros en pos del Asia: buscaba el camino mas corto. En su *Diario* (30 de Octubre), cuando no tenia aún intérprete, dijo de otra guerra: que los naturales la tenian con el gran Kan á quien llaman *Cami* y á su tierra ó ciudad *Faba*. El jueves 1º de Noviembre dice que al gran Kan llamaron *Cavilla* y Bafan á la provincia. El comentador americano que sabe que no hay tal Kan, explica á su manera que no es aceptable ese pasaje, que es pura y simplemente una de las alucinaciones de Colon, que pretendia entender lo que le decian los indios y eso fué causa de verdaderas algarabías, como lo anota el ingénuo venerable Las Casas.

Tairona.—Segun Julian, se llama así á la fragua ú horno en Costa-Firme.

Tajá.—Ave perteneciente á la especie mas pequeña de los carpinteros: se llama en otros puntos pico-verde. [Véase *Jayami*, *Inrire.*]

Talavera.—Bernardino, fué el primer filibustero de América. Viéndose acosado de deudas y teniendo que parar por ellas en la cárcel, se ausentó con otros 70 *de su clase*, así dice el Padre Simon en su primera *Noticia historial de las conquistas de Tierra Firme*, y se robaron un barco genovés que por acaso estaba en punta de Tiburon; como el que malas mañas há, tarde ó nunca las perderá faltó luego á sus pactos con Ojeda, cuando éste se hizo á la vela para Santo Domingo con Talavera y *casi los* 70 de sus compañeros. La chusma dió el mando á Talavera, pero éste arribó con su gente á Cuba, perdida la direccion de Haití; mas luego se quedó en Jamaica (1501). Temian el robo allí perpetrado; sin embargo, súpolo el Almirante y lo hizo ahorcar en Santo Domingo. Fué, pues, el primero de su especie de que se conserva noticia.

Talc.—El monton que hacian los naturales para sembrar la yuca. [Castil o, *Conquista de Nueva España*, cap. 6.]

Tamayo.—Casique rebelde á los españoles. (Véase *Ciguayo.*)

Tameme.—Indio cargador. (Carta de Velazquez de 1º de Abril de 1514.) Se usaba en Nueva España con la adicion de una *l*: *Tlameme.*

Tanamá.—Rio de Puerto Rico. (Véase *Guayo.*)

Taquenabaso.—Territorio de Haití.

Tar.—Un lago de la Española, que despues se ha llamado de

otros modos: es poco ménos extenso que *Caguaní*. [Véase este último nombro.]

Taracol, *Taracolas*.—Cangrejos.

Taragara.—Uno de los dos semis de que se habla antes. (Véase *Epileguanita*.)

Tarare.—Montaña en Haití.

Tarraco.—Pueblo indio hoy absorvido por Guanabacoa: es nombre vascuense. Esta semejanza y otras con las lenguas americanas y el vizcaino, son más aparentes que reales, segun G. Humboldt.—"Un exámen serio las hace aparecer ménos numerosas y ménos extrañas." (*Los Primitivos Habitantes de España* [1879] pág. 184.)

Táyaba.—Velazquez escribe *Tabaya*: es un rio que cruza por Trinidad; pero va prevalencio en el uso el nombre que tambien se le dá de *Gaurabo*.

Tayaboa.—Rio de Puerto Rico. (Véase *Macaná*.)

Tayba.—Buba. (Véase *Guyaora*.)

Tayuyo.—Es una especie de pastel hecho de maiz cubierto con hojas verdes de plátano ó las telas, entre las túnicas que cubren la espiga ó mazorca del mismo maiz. En guaraní dice Azara que *tuyuyu* es nombre de un pájaro y que significa *barro amarillo*.

Teburun, *Tiburon*.—Nombre indio, segun Pedro Mártir, del animal marítimo que conserva esa misma denominacion, comun en las aguas del mar caribe, especialmente en los pueatos.

Tei, *Tey*.—Se supone que significa *ser*.

Tequina.—Maeslro, director del areito, profesor que enseñaba las tradiciones á los hijos de los casiques.

Templos.—Tenian casa solo para que cada casique, separada de la poblacion, la tuviese sin otra cosa ni objeto que colocar algunas imágenes de madera labradas en relieve que ellos llaman *semis* para sus ceremonias y oraciones. [*Historia del Sig. D. Fernando Colombo*, edic. de Milan, pág. 494.]

Ti, *Te*.—Tuyo, tu, vos. Segun el Sr. García, tierra en Santo Domingo. La interpretacion anterior, de extranjeros, puede no ser exacta por haberla confundido con las voces castellanas en esa forma.

Tiao.—Hermano, me parece: bueno, segun Rafinesque.

Tiba.—Señor: es voz del continente. El Sr. Noda la cree cubana.

Tibes.—Barrio de Puerto Rico. (Véase *Mayagüez*.)

Tibey.—Planta venenosa que se conoce ahora con el nembre de *revienta caballo*. Algunos creen que significa uno de los colores, y de ello se habla antes.

Tiburon.—Dice el Sr. Garcia que significa *ti*, tierra; *buron*, pez.—*Tiburon* es, pues, pez de tierra segun el Sr. García.

Tichetu, *tiqueta*.—Lo mismo que *tihu* en los dialectos.

Tihu.—Alto, eminente, fuerte, excelente.

Tihui, *huibo*, *baino*, *sibao*, *haití*.—Alturas, pedregoso, montaña

Tina.—"Montaña de la cadena central," de Santo Domingo (García.)

Tinima.—Rio de la Isla de Cuba. (Puerto-Príncipe.)

Tinin.—Apellido con que fué conocido el lego burguiñon Fray Juan. Fray Juan de Tinini, vino á Haití con Fray Juan de Bermejo, y fué uno de los tres que se citan en el artículo *Pane*, que se dedicaron á predicar la religion cristiana á los indios, aprendiendo sus lenguas con pocos elementos y escasa autoridad, no siendo diáconos ni ménos sacerdotes. El historiador Torquemada á quien debemos esas noticias, como otras muchas, dice á este propósito: "asi de ruines principios se siguieron malos medios y peores bienes."—Esto alude al contraste que hacia el celo de esos legos con los sacerdotes enviados en el segundo viaje de Colon, segun lo expresa el mismo autor copiado antes.

To.—Noble.

Toa.—Rana: este animal tuvo ese nombre porque fueron convertidos en ranas los niños que sacó Guagoniana de la cueva, que gritaban *¡toa! ¡toa!* cerca del rio de Haití en que se verificó el cambio: ellos pedian de comer, tenian hambre, y parece que *toa* era el nombre de los órganos de la lactancia en la mujer.—Rio bastante caudaloso en Cuba en territorio de Baracoa: en su vecindad residió Hatuey.—Otro del mismo nombre hay en Puerto Rico en la costa Norte, con pueblos que llevan los de Toa alta y Toa baja.

Toatua.—"Planta medicinal." (García.)

Tobaco.—Lo mismo que tabaco.

Toca.—Reposo, tranquilízate.

Tocheta (toqueta).—Mucho.

Tocoró.—Así llama Parra, el cronista que cité en *Jagüey*, al *tocororo.*

Tocorós.—El señor Perez en sus poesías anota que es un ave de vistosas plumas: me figuro que sea el tocororo que los cubanos llamaban *guatiní.*—(Véase la seccion 3ª)

Tocubanamá.—Fué casique de Haití que no pudieron sujetar los españoles: fué preciso prenderlo estando refugiado en Saona y lo llevaron á Santo Domingo, en donde fué ahorcado.

Tocuma.—Totuma: fruta silvestre.—Santo Domingo (García.)

Tomayos.—Capitan indio que acompañó á Enriquillo y fué muy perjudicial á los españoles: se entregó al hacerse la paz y recibió el bautismo (1533).

Tobago.—Una isla.

Tona.—Me parece que esta palabra que ha explicado en la leyenda de Guagoniana Rafinesque copiándola de otro, es una errata: se escribió *toa* por el Padre Roman seguramente, pues Pedro Mártir de Angleria escribe *toa*, pero el traductor italiano, ó el impresor que no lo entendió bien, puso *tona.* Los que le siguieron convirtieron en su "*petites animaux á maniere de Nains* que se nombran *tonas*"—y por último Rafinesque creyó que eran vulpejas ú *opposums.* La autoridad del de Anglería es aquí irre-

futable: son pues ranas, *toas*, y no vulpejas, que no hay en Santo Domingo los animales de que habla la leyenda. Las palabras copiadas en francés son de Brasseur de Bourboug, que dice que *toa* significa *mamá*. (Véase *Toa*.)

Torolisco.—Yerva conocida por *rabo de zorra*.

Totí.—Pájaro conocido en Cuba, cuyo nombre conserva; y segn Azara tambien se llama en guaraní *choní*.

Totuma.—Nuestra güira en Puerto Rico.—Segun el señor Noda significa *cabeza* en el idioma cubano. Es verdad que vulgarmente se le da ese nombre, pero me parece que por analogía al fruto, para hablar de una cabeza llena, pero no de ideas. Los mejicanos dicen por la propia semejanza *tecomate* al que suponen vacio de ideas y es alusion á los güiros grandes.

Toya.—En lugar de toza, cuando está ahuecado para que sirva de abrevadero á los animales.

Tuana.—Debe ser errata este nombre que pone en notas á las cartas de Vespucio su admirador Canovay. El dice: "la *serpiente* Tuana de que se habla por Ramucio,"—Ramucio, t. 3º, pág. 130, llama *tuana* á la iguana, el animal que describe Vespucio que considera Navarrete como uno de sus absurdos. Está sin duda mal descrita; pero ótros que no son Vespucio llamaron *especie de sierpe* á la iguana.

Tabaya. Tubaga.—Planta americana que otros llama tuatúa,

Tucubia.—Este es nombre dado á la yuca en la Dominica. (*Documentos inéditos*, pág. 185, t. 4º) ¿Será *catibiâ*? Pero el señor Torres de Mendoza, que lo anota, no da luga rá esa interpretacion: él dice que el casabe es *extrae* por los indios del *magnoc*, de la *catubía* ó yuca y otras raices.

Tuirá.—Lo mismo que *semi*; otros creen que es el diablo. [Véase *Mabuya*] En este sentido dieron su nombre los indios á los cristianos españoles. (*Oviedo*.)

Tuigarao.—El nombre que dieron á las viruelas los indios, segun Gómara, citado por el P. Sarmiento, significa *gran lepra*; pero á mí me parece que se refiere á *quemaduras*, por las huellas que quedan.

Tululao.—Casique anciano muerto en los bosques durante la conquista de los españoles.

Tuna.—Cáctus que produce los higos de Indias.—Color rojo en los ages.—Rio de Puerto Rico en la costa del Norte—Poblacion de Puerto Rico (La Isabela).

Tuuna.—Así escribe Pedro Mártir la variedad del age de color morado. Parece que es exacta la significacion del color y se repite en la *tuna* que llamamos *brava* ó espinosa: así *hobo* ó jobo es el amarillo, fruto y color; y el cobre *hobin*.—Azul cerúleo.—Y es especie de age.—Tal vez sea el mismo tuna.

Tunshoko.—Bohio en Eyeri.

Tuob.—Colon escribió que así llamaban al oro algunos indios de las Antillas por su color amarillo y en otras al cobre: pero en

los que nos ha dejado Pedro Mártir, se le llama *hobin* (Véase *Coanin.*)

Turabo.—Rio de Puerto Rico que desagua en Rio Grande. Barrio de la misma isla. (Véase *Guarabo.*)

Turcigua.—Luz, brillantez.

Turciguahobin.—Más brillante que el oro.

Turciná.—Luciente.

Turey.—El cielo.

Turicidi.—(Véase *Furicidi.*)

Turuqueira-Ceyre y *Ayay.*—"Las islas caribes besriales." (Dr. Chanca.)

Tuyra.—Lo mismo que Tuirá.

V.

En la letra *B* se ha dicho lo que creo respecto del uso de la *V* por los indios antillanos, que fué ninguno. Como observa el señor Iriarte, de los más ilustres académicos de la Lengua, para notar los errores de escribir con una ó con otra letra palabras de muy diverso sentido se necesita de la vista, pues no alcanza á ello el oido: "por tener en nuestra lengua la *V.* consonante el mismo sonido que la *B*, suena á la vista, no al oido."

No obstante pondré las palabras que se han escrito indebida ó arbitrariamente con *v* entre los siguientes.

Uana ó gua-nana.—Fruta que cita y no describe el señor Brasseur de Bourboug: dice *especie de fruta.*

Uaquiano.—Segun Acosta, significa mal compañero, y Rafinesque lo compara á paquiano en Sicilia.

Uara, uara.—"Tú: tratamiento familiar." (García.)

Ubano.—Sitio en Santo Domingo.

Uaravara, Uaraura.—Ejército: yo creo que es corrupcion ó errata de guasabara.

Ubec-Ubek.—Arriba, en Eyeri.

Ubey.—Abajo, de fuera (Ey.)

Uiens-uiens.—Segun el Sr. Guridi, es usual esa palabra refiriéndose á los apalencados en Bohuruco, en cuyas sierras hay "hordas estúpidas" de seres humanos que huian de la esclavitud. Creo que son descendientes de africanos, que en ellas buscaron asilo. No se explica la etimología de la palabra, que no me parece india.

Uieques.—Isla de Vieques á tres leguas de Puerto Rico, donde se recoje el *ñame cimarron* para alimentarse sus vecinos. ¿Este ñame será la jícama ó el volador de Cuba?

Ujtamej.—(Véase *Uxtamex.*)

Uxtamex—Casique ó señor que residia en Sibao, que envió 16000 auxiliares.

Uracan, Urican.—Huracan, tempestad. Segun el Sr. García tambien se dice *Uracana* en Santo Domingo.

Umvaan.—Vagamundo.

Umakua.—Vagar (Eyeri).

Usabon.—Rio de Puerto Rico que desagua en Rio Grande de Cayey.

Uta.—Fuente.

Utias.—Hutía ó jutía, uno de los cuadrúpedos de las Antillas forma de raton y tamaño de conejo que en otro lugar he descrito. Hoy predomina en el uso escribir *hutia.* Nieremberg adoptó la primera forma: "Las *utías*, animales de Indias de que abundaba la isla española, dice Antonio de Herrera en su *Historia* de Indias, que ya han perecido." (Nieremberg, *Curiosa y oculta filosofía*, pág. 5, cop. 1º) Lo que ha perecido es el perro mudo.

Utuado.—Pueblo de Puerto Rico.

Uxmatex.—Capitau general en toda la tierra de Caonabo, segun Oviedo: muy valiente y tan feo como valiente que era "vizco ó visojo."—Oviedo dedica un capítulo á hablar de los capitanes tuertos que ha habido en un lugar distinto.

Vejuquillos.—Así escribe el Sr. Fuentes y Guzman (*Historia de Guatemala*, t. I, pág. 303): el Sr. D. Justo Zaragoza, dice que es un *frijol* de enradera: no me parece que es un *dolichos* sino el *bejuco* cubauo tal vez aplicado y adulterada la *b* á alguna enredadera.

Veycosi.—Dice el Dr. Urrutia que se hacía una bebida así llamada con agua que deja almidon de la yuca. Se conservó su uso mucho tiempo y lo adoptaron los bucaneros. El autor de los *Piratas de América* por error le llamó *veycon* y su traductor español lo repitió: así se perpectuó la errata en Inglaterra y España.

Wica.—Es ortografía inglesa [*güica*] y eu caribe significa hijo, segun Mr. Young, que recojió en Tabago algunos nombres caribes: y este y los siguientes, (*An historical survey of Bryan Ed words*, pág. 292) tienen huellas tainas: *balané*, mar; *tona*, agua; *cazabal*, viento; *guaragüí*, warawi rayo; *güegüi*, wewee, *bata* padre.

X.

Los escritores españoles; y principalmente los que escribian en latin, tuvieron que adoptar la *x* en el sonido de la *j* para evitar que esta reprodujese la pronunciacion latina y se leyese como si se escribiese con *y*.

Xacagua.—Rio de Puerto Rico en cuya ribera habitaban los españoles en 1582 y eran robados de los caribes. [*América* número 1º, 1865.]

Xagua.—Fruta: jagua.

Xaguaguaira.—Region de Haití.

Xamaica.—Así escribió Pedro Mártir, y decia que significaba comarca de abundantes frutos. Oldmixon y otros se equivocan en derivar ese nombre indio de *James* (Jaime ó Santiago) que dicen le puso Colon: es claro que siendo ingleses, como si fueran catalanes, sería Jaime traduccion ó corrupcion de Santiago: pero con erratas y todo, el mismo Colon llamó *Jamaica* á la isla.

Xamarar.—Agotar el agua de las minas.

Xagüey,—Jagüey.

Xaman.—Territorio de Haití.—*Xamaná* escribe el Dr. Chanca. provincia que sigue á Haití y le sigue Bohío y desde esta escribia.

Xaragua.—(Véase Jaragua.)

Xauxau.—Especie de casabe hecho de la flor de él "que en aquellas partes (la española) se precia, y yo preciaria más un pedazo de pan por duro y moreno que fuese (Acosta.) Otro lo explica (Véase *jaujau*) de otro modo, y hay quien no le llama sino galleta ó torta hecha de age ó ñame, lo que era lo raro y especial, pues se hacía de yuca. La cita referente á Colon de este asunto en que se escribe *akes* por ajes debe ser errata.

Xaxabes.—"Pajarillos pequeños con los codillos y sobacos colorados y ellos verdes."—(Oviedo.)

Xixen.—Jejen.

Xobos.—Jobos.

Xucato.—(Véase *Jucato.*).

Xulos.—(Véase *Julos.*)

Xumuren.—"Que los indios no xumuren"—es recomendacion contra la ociosidad india. que se láe en la pág. 9 del apéndice de documentos de la *Historia* de Sagra: no sé lo que significa. ¿Será *xamarar*, agotar el agua de las minas? ¿Será errata de *no murmuren?*

Xutola.—Planta que se dedica á los parturientes.

Xus.—Adjetivo que parece significa todo.—(Brasseur de Borboug,) escríbelo con *z.*

Y.

Y.—Planta muy verde y fresca: es una liana ó enredadera. En alguna parte he leido que se aplica al lavado como el jabon, aunque los españolee y sus descendientes no se han cuidado de esa planta.

Yabiní.—Madera de construccion en Santo Domingo.

Yabon.—"Rio tributario del Yuna" en Santo Domingo.

Yabucoa.—Pueblo en la parte Sur de la isla Puerto Rico á una legua del mar.

Yac, yacan.—Santo.

Yaco.—"Sitio de San Cristóbal," Santo Domingo.

Yachen.—(Véase *Cibano.*)

Yagohayuco.—Region haitiana.

Yagua, yaguas.—Así se llaman especialmente las partes de la palma que denominaron los descubridores *camisas de palma.* Los indios las aplicaban á muchos usos que se conservan en el campo: para tabiques, techos, puertas, estrados, catauros ó vasijas, para empacar frutos que llamamos *tercios*, como en el tabaco. Es ó son el pendúculo de la penca ó fronde de la palma que cae con ella al mudar la planta. (Véase *Borinquen*).—Dice el Abate Brasseur de Bourboug, que significa *vestido*; pero es un error nacido de la analogía que encontraron los españoles entre la camisa

del hombre y la yagua.—En Puerto Rico se llama *yagua* la palma y á lo que en Cuba *yaguas*, si bien á la que se desprende al abrirse el racimo de frutos se le dice allí *figueros*, que me parece corrupcion de *higuera*, por servir de vasija si se quiere.—Yagua es el nombre de dos rio en Santo Domingo.

Yahubias.—Raiz comestible. (Véase *Yanta.*)

Yaguacaico.—Casique de la Habana [Véase esta palabra última; *Guayacarex.*]

Yaguana.—Golfo que hoy se llama *Lcogane* en Haití. (Véase *Bayahá.*)—Fué ciudad de Haití.

Yaguanabo.—Rio en Santo Domingo.

Yaguaraba, yaguaraka.—[Véase *Agoreros.*] En la provincia de Yaraguas.

Yaguaramas.—Pueblo de indios de que se dice que fué párroco el Ldo. Las Casas: el Pro. D. José Ramon de la Paz Morejon, que lo fué después, hizo recojer algunos restos antíguos contemporáneos de la conquista: acicates enormes, frenos, espuelas inmensas, restos de vasijas de barro y otros objetos análogos que tuve ocasion de examinar, bondad de mostrarlos á los amigos de la Historia. Se depositaron en el antiguo museo de la Sociedad Económica parte de esas reliquias.

Yaguaraparo.—Territorio, sitio, haitiano.

Yaguasit.—La ensistura del ramo de palmiche que forma una especie de vaiya. (Valverde).

Yaguate.—Rio tributario del Nisao.—Santo Domingo.

Yagüeyes (¿Jagüeyes?)—Pozos ó depósitos de aguas entre rocas, como para las necesidades de diez personas, segun se explica en las diligencias formadas sobre el cumplimiento de lo mandado por Cárlos V, respecto de Enriquillo con el fin de terminar con él un concierto de paz.

Yagüica.—Lugar de la comarca de Bruyoan, donde se dió una batalla durante la sublevacion de Agüeinabá

Yautía.—Raiz hoy llamada *malanga*, que es la indígena.

Yalos, Yallahs (pronunciado *Yal-lahs*).—Lugares en Jamaica que si parecen palabras indias, son corrupciones de un apellido castellano: *Ayala.* Asi se nombraba un gran hato que existia antes, y establecieron los españoles: lo deduzco de lo que leo en Edwards. (Libro 11, cap. 11 de la *Hist. of W. Indias*).

Yamaía.—Comun ó Ayuntamiento de Santo Domingo hoy.

Yamasa.—Rio de Haití.

Yame en Jamaica, y en los paises que se habla inglés, es una variedad de la malanga blanca, que en Surinam llaman *Igname* los europeos y *teje* los naturales. ¿Quien sabe si *yame* es voz india que se ha confundido con *ñame* que es africana no lo parece sin embargo?

Yanique.—Rio tributario del Yaque.

Yantas.—Me parece errata en la *Historia Apologética* del Rev. Las Casas (t. 4º, pág. 309) por poner *yautias*—dice que es hoja á modo de col; y habla de lerenes y que hay otra raiz comi-

ble llamada *yahubias*. Parece que se decian *yantas* á las hojas de los yerenes (maranta) más anchas que las de col. (Las Casas.)

Yahubias.—Raiz comestible, como se lee en el artículo que precede.

Yaque.—Lago de Haití y rio.

Yaqué.—Rio de Haití. Entre este rio y el de Neiba fundó Ovando la ciudad de Buenaventura, donde en 1506 habia una fundicion de oro que solia labrar de 110 á 120 mil marcos, segun Charlevoix. Este rio tiene entre sus afluentes muchos con nombre indio: Bao ó Sibao, Anibaje, Tacagua, Amina, Mao, Gurabo, Quiesigua, Jacabo, Macagua, Macabon.

Yaquino.—Provincia de Taraqua.—Santo Domingo.

Yara.—Significa fin ó cola en lengua Tala. (Josiah Priest *Americain Antiquities*, pág. 316, citando á Rafinesque.)—Rio de Cuba en cuyas márgenes fué preso el casique Hatuey; y en Yara se inició la revolucion de Cuba (1868) que se terminó en el gobierno del memorable y afortunado General Martinez Campos en 1878.—La palabra que en otras lenguas tiene la significacion ya dicha, expresaba en antillano la idea de hueco ó agujero. (Véase *Bayamo*.)—*Yara* en Cuba tiene otras significaciones.

Yara.—(Vease *Coatrix*.)

Yaravi.—Canto ó cancion, segun el señor Perez.

Yarayarase.—Significa áspero en lengua goajira.

Yare.—El jugo de la yuca.

Yari, yario, yaru.—Significa como *yará* agujero.—Joyel, piedra de oro.

Yarima.—Remate ó cola, estremidad.

Yabruma.—Así llama Las Casas la yagruma. (Seccion 3ª)

Yagruma.—(Véase Secc. 3ª)

Yaruma.—Caña, bambú (Herrera); ¿pero no serán las ramas huecas de la yagruma?—Arbol en Santo Domingo.

Yarigá.—[Véase *Haití*.]

Yarica.—Laguna y rio en Santo Domingo.

Yasual.—Islas al N. E. de Samaná.

Yauco.—Rio de Puerto-Rico.

Yautía.—La malanga indígena.

Yautilia.—En una obra americana, [*Life in Santo Domingo*, 1863,] se lee la palabra que parece diminutivo de *yautía*, como usual en el país.

Yaurel.—Rio de Puerto-Rico que desemboca en el Puerto de Arroyo.—Barrio de la misma isla. (Véase *Jobos*.)

Yauruma.—Dice Noda que así debe escribirse, y no yagruma, el nombre de este árbol: *yuruma* escribe Oviedo.

Yaya.—[Véase *Baba*.]

Yaya, yaia.—Nombre de un indígena de Haití que figura en primer término en la leyenda de ese país.—[Véase *Giaia*.]—Arbol de que se hacen los *cujes*.

Yayagua.—Rio de Puerto Rico.—(Véase *Guayo*.)—

Yayales.—Rio de Puerto Rico.—Significa en Cuba lugar de muchas yayas.

Yayama.—La mejor de las piñas, segun Oviedo.—En otras partes el pájaro llamado *carpintero.* El célebre d'Orbigni observa que todas las naciones americanas dan un nombre especial al pájaro conocido en Cuba con el nombre español de *carpintero;* que á todas hizo que lo observasen ó les atrajo la atencion; figurando en la mitología antillana en la formacion de la mujer: entre esos nombres coloca el de *yayama*, pero como queda dicho, significa otra cosa: la piña. Nada dice d'Orbigni del Perú: allí se llama el carpintero *cargach*: y es singular que se crea conveniente quemar sus plumas en sacrificio para sacar á las mujeres de sus trances en los partos: ¿qué analogía tendrá este rito con la creencia caribe en la creacion de la mujer en las Antillas?—"Usan sus plumas para zahumerios para impedir los abortos y facilitar los partos (*Mercurio Peruano* de 29 de Marzo de 1774.) (Véase *Inriri, y Tajá.*)

Yayguama.—Pueblo de cien vecinos, uno de los antiguos puertos de Haití. (*Documentos inéditos.*)

Yacayagua.—Canton del reino de Higuey.

Yegan.—Seta, hongo, flor de humedad.—El agárico hongo (guayegan.)

Yerenes.—Lerenes.

Yerbas.—Los indios de Higuey y sus colindantes de la costa, envenenaban con yerbas sus flechas. La razon aparece en el artículo *Taínos.*

Ymusui, imizuí.—Frio.—Montes que recuerda Pedro Mártir como á Hybahasuo.

Yobana.—Título dado á Dios.—Tambien *jovana.*

Yobana Boinia.—Cueva mitológica de Haití. Se escribió otras veces *Tovana Boinia.*

Yocahuna.—Como Yobana. (Véase *Atabex.*) Parece que Yocahuna suena á buen Dios.

Yocahu-bagua (vagua) *Maorocoti.*—El obispo Las Casas dice que así se llamaba al Dios único conocido por los haitianos, á pesar de sus otras supersticiones (*Historia*, pág. 415, t. 5º)—El nombre que del mismo conserva Pedro Mártir es *Yocauna-Gua-Maonacon.* Pero hace dos de uno. Los traductores del ermitaño Pane ó sus trastornadores, le hacen decir *Yocahura-Gua-Maorocon.* Es muy difícil fijar hoy lo que debe leerse; pero prefiero el testimonio de Las Casas que solo difiere de Pane en lo final de la palabra y *Maoroco* es la luna en otro sentido. Este dice era hijo de *Atabex*, su madre, y tenia un hermano llamado *Guaca.*

La idea de que no hay efecto sin causa, hizo á los indios suponer á un Dios madre: cinco nombres se conservan refiriéndose á Dios y no son iguales á los otros que hemos citado. Para Rafinesque expresan propiedades ó atributos. Si sobra ingenio no hay mucha exactitud en este pensamiento. *Atabei*, *Atabex*, *Atabeira*, son los nombres dados en Cuba y Haití á la madre Dios: segun lo

que he extractado de Horn en la parte preliminar, ese nombre se descompone así: *At*, principio; *beira*, madre. Lo que es punto decidido es que todos esos nombres se referian á un Dios madre ó un Dios padre. Para Roman ese Dios que creian los indios sobre los séres inferiores era femenino, un Dios hembra; para Pedro Mártir era un Dios, un Dios masculino. Pero masculino ó femenino, se creia que habia un hijo que vivia en el sol muy poderoso, que tenia dos nombres y esos dos nombres tampoco se conservan sin oscuridad, pues las dos fuentes indicadas les dan diversos. Rafinesque ha reunido las variantes y ha querido traducir sus significaciones. Hé aquí lo que dice:

SEGUN ROMAN.	SEGUN P. MARTIR.	SIGNIFICACION.
1 *Atabei*	*Atabeira*	Unico sér.
2 *Jemao*	*Mamona*	Eterno;
3 *Guacas Apito*	*Guaca-rapito*	Infinito.
4 *Apito* ó *siella*	*Siella*	Omnipotente.
5 *Suimaco* [*Zuimaco*]	*Guimazoa*	Invisible.

Los dos nombres dados al otro dios, variaban en los dialectos. Tambien significan atributos, como por ejemplo, *Guama-ocon*, señor del mundo. Los variantes son los siguientes:

FUENTES.	PRIMER NOMBRE.	SEGUNDO NOMBRE.
Roman	Yocahuna	Guamaorocon.
Mártir	Yocauna	Guamaonocon.
En Cuba	Yocahuna	Guamaoxocoti.
En Jamaica	Yocahuna	.....
En Borinquen	Yacana	Guamanomocon.
Oviedo	Yobana	Guamamona.
Varios	Yocabayhama	Guamoquina.

Rafinesque compara estos nombres con los de otras naciones y encuentra muchas analogías y hasta estrechas semejanzas.

Yracas.—Yerbas que usaban los indios en las comidas y aunque el Sr. La Torre al hablar del *agiaco* lo considera sinónimo, Oviedo lo distingue. El anotador de este dice que son yerbas en general; pero creo que solo son las comestibles como las de la malanga.

Yüana.—La iguana.

Yubecayguaya—Chia—Huytaca.—La Eva de los indios de la América Meridional. Fué convertida en murcielago por el mal que hizo; se casó con el sol y solo sale de noche: otra variedad, la casa con el diablo. Danxion Lavaysse no dice que sea creencia cubana, pero el nombre se parece tanto á los de las islas, que por eso lo coloco aquí advirtiéndolo.

Yuboa.—(Véase *Yuca*).—Rio en Haití.

Ypatex.—Es una especie de yuca.

Yuca, tuca.—Mandioca se llama la yuca en el Brasil, pero en las Antillas lleva un nombre que supongo que en lo general se aplica á la blancura. No eran una sola su naturaleza y formas: además de las *boniatas* habia otras; hasta seis variedades solo en la Española, segun Oviedo: *itapex* que echa unos frutos como manzanitas y es de las buenas; *diacaman*, la mejor de todas; *nubaya*, *tabaya* y *coro*, esta tiene los astillejos colorados, y la última es *tabacan*, que tiene las ramas más blancas que las otras.—Las variedades dulces tienen raices comestibles; la ágria se destina á la fabricacion de casabe. (Véase *Casabe*, *Catibia*, *Sibucan* y *Guayo*.)—Era base con el maiz, de la alimentacion vegetal en las Antillas y parte del continente americano: su tallo aun conserva el nombre de *cangre*. Los indios cultivaban las dos variedades que aun ahora se cosechan: la prieta y la blanca. Sacaban de la ágria el casabe y guardaban de ella una preparacion harinosa que llamaban *mañoc* en Puerto Rico, segun dice Córdova. Sigue siendo la *catibia* la base del mata-hambre en la Habana, el almidon y el *casabe*. Del jugo preparado se hacia vinagre: crudo el de la yuca ágria era venenoso para hombres y animales: se llama *yare* en el continente. (Véase *Naibona*.)

La mandioca del Brasil tiene tambien variedades. En la *Cronica do Campanhia do Estado do Brasil* pág. 150, se enumeran las principales: mandijibuzo, mandijibimana, mandijibiya, maudijiruzo, apitiuba, aipij; y aun se indican otros diversos nombres. Además del casabe hacen beijús delgados como obleas ó barquillos: aipins como bolas "que sobrepujan en buen sabor al pan fresco" segun Maghanes de Gondayo en su *Historia de la Provincia de Santa Cruz*, cap. 5º

Yucabia.—La planta no separada de la raíz ó yuca. (Las Casas.)

Yocahuguama.—El semi que anunció la venida de los españoles á Haití.

Yuya.—Quebrada de Puerto Rico. [Véase *Tacana*.]

Yucaba.—Tubérculo que se comia cocido como espinaca: del tamaño de zanahoria. (Las Casas.) Y dice que se parece á la batata, crece como la calabaza, pero no es pavescente ni en tallos ni en hojas.

Yucay.—Parra, á quien se cita en la palabra *ají-jijí*, escribia *yucay* en vez de yuca. El señor Cruz al hablar de *Yucayo*, nombre de Matanzas entre los indios, cree que seria por las siembras de *yuca* que se hacian: si fué usual la palabra *yucay*, es más gráfico el orígen.

Yucayo.—Es sinónimo de *lucayo*: yuca, además de la planta, significa *blanco*. Acaso los blanquísimos arenales de las Bahamas le dieron nombre á esas islas.

Yucayequcs.—Pueblo ó poblacion. (*Documentos*, pág. 415, t. 7)

Yucuyagua.—En la carta latina que imprimió el señor Quintana en el Apéndice de la vida de Las Casas, se vé la aplicacion

de esa palabra á los indios esclavizados en Santo Domingo: "vale más dejar *in suis native locis, quæ dictunur Yucayaguas*, aún sin ser cristianos." Sino es una errata la palabra *yucuyaguas*, pues puede referirse á las islas *Yucayos* de que se tomaban indios para esclavos.

Yucayo.—Así se llamó Matanzas y ha vulgarizado aquel nombre indio el apreciable *Album del Yucayo* de 1848. El laborioso escritor matancero D. Francisco Javier de la Cruz, en su *Tratado de geografía antigua y moderna de Cuba*, dice que *Yucayo* se llamaba el pueblo y los españoles contemporáneos de Las Casas, dieron el nombre de *Matanzas* á su bahía. Atribuye este nombre á varias causas, y como observa el señor Alfonso en sus *Memorias* refiriéndose á estudios de D. Ignacio María de Acosta, el nombre le viene de que allí se hacia la matanza de cerdos para abastecer la tropa. Cerca del pueblo estaba la estancia del Adelantado Velazquez de Ayllon.

Yncuyagua.—"Ranchería." (Galvan.)

Yumurì.—Rio que cruza la ciudad de Matanzas; para algunos es palabra corrompida del español, "yo morí"; pero el señor Pichardo y el señor Alfonso (historiadores de Matanzas) demuestran que es voz indígena y que es el nombre de otro rio tambien en la parte Oriental.—El último cita á Barcia que asegura que Yumurí, es nombre del oso hormiguero en la América Meridional y significa boca chica, es tambien nombre de un estrecho entre el continente y la isla de Santa Catalina en Buenos Aires.

Yuna.—Rio de Haití cuyas riveras ocuparon los guerreros de Caonabo *siguayos*. Tiene afluentes con nombres indios: Camú, Yuboa, Maguaca, Jayá, Payabo, Guabá y Yucu.

Yunque.—Vértice de la sierra Yuquillo en Puerto Rico, que se puede ver desde 22 leguas de distancia.

Yaruma.—(Véase *Yaruma.*)

Z.

La letra *z* es un sonido que no se encuentra en la mayoría de las lenguas indias: á lo dicho sobre el sonido análogo de la *c* debo agregar que la lengua nativa del Padre Pane y de los extranjeros sus colegas, como ya lo observó Las Casas respecto del primero los confundieron.—La *z* se pronunciaba en el provenzal, lo mismo que en catalan hasta de cuatro modos. (*Crusca Provenzal*, por Bastero, pág. 144 y siguientes.) Pero tenia el sonido de la *s* en primer lugar: "en el provensal tiene solamente el sonido sutil y medio que hemos señalado á la *s* en rosa y de la última en esposa: que es el modo con que hoy pronuncia los griegos ζ (zita) zel, zelador, etc., y llamaba Salviati *z* simple."—Ese es uno de los orígenes de la introduccion de la *figura* de la *z* que no pronunciaban ni los indios ni los mismos que la usaban, á excepcion de los andaluces que casi siempre cecean. Tenemos que poner aquí las palabras que se han escrito indebidamente con *z*, como hemos

hecho en las demás corrupciones y alteraciones de otras letras.

Zababeyes.—Especie de age.

Zacon.—(Véase *Sacon.*)

Zabana.—(Véase *Sabana.*)

Zagay.—Pico, baston: es probablemente corrupcion de *azagaya.*

Zechon.—(Véase *Secon.*)

Zembí.—"Sabana en Cibao."—[García.]

Zemes.—Plural de zemi.

Zemies.—Plural de zemim. (Véase *Semi.*)—Nombre de unos indios en la relacion de Ulrich Schmidel, pág. 203 de su *Viaje Curioso.*

Ziba.—Piedra.

Zibao.—Pedregoso.

Zibuneyes.—"Indios que los naturales de la Isla de Cuba tienen por sirvientes y así en casi todas los de los jardines." (*Documentos inéditos*, pág. 35, t. 7.

Zimú.—Cabeza, frente, principio.

Zieva.—Mosca.

Zinato.—Airado.

Zievas.—Coyucos en dialectos.

Ziniquin.—(Véase *Niquen.*)

Zochen.—Yerva sagrada. (Véase *Bohito.*)

Zuruquia.—Lugar en Santo Domingo en que habia unos anades blanquísimos ó negros, doméstico, ménos que anzares. (El Dr. Chanca.)

Seccion Tercera.

Palabras usuales en Cuba de orígen indio, sus diversas acepciones en los departamentos: vegetales, animales, rios, pueblos, lugares y objetos. (1)

"Lo, the poor Indian!"
Pope.

"Parece ordenado por la Providencia, con poética justicia, que muhhas razas bue han sido conquistadas ó exterminadas por invasores extranjeros, pueden, no obstante, sobrevivir por los nombres de los objetos principales que constituian su nativo suelo."

De Verc: Americanismes: *The Englis of the New World.*—I

A.

Son muchos los nombres do árboles, rios y lugares que nos han quedado: hay en ellos combinaciones fijas que indican claramente un significado que no ha llegado casi nunca á nosotros. La sílaba *gua* se encuentra á principio, medio y fin. Hemos dicho en la palabra *gua* lo que se ha ocurrido á los americanistas; *coa* es otra que significa por sí sola el principal instrumento de labranza, pero entra en combinaciones como en *coabal*; al final, como en Guanaba*coa*, se supone que significaba algo que indicaba pertenencia.—La terminacion *abo* es muy frecuente, y como se conoce el significado de algunos nombres á que se fija, se trasluce en ello algo que indica abundancia: *Jiqui*abo, *Hob*abo, *Guana*bo, ¿no significarian lugar en que abundan *jiquíes*, *jobos*, *guanos*, etc.? Mi ilustrado contradictor, que copio en el cap. IX de la Seccion Preliminar, hizo algunas inferencias que allí pueden verse.

Abá.—Dice el Sr. Fernandez que es un arbusto de la Isla de Pinos que tiene concepto de medicinal aplicándose sus hojas á la parálisis

(1) La *Topografía* del Sr. Pichardo y el *Diccionario Geográfico* del Sr. Pezuela, se han tenido presentes para hacer lo más completa posible esta nomenclatura sin omitir otras muchas fuentes. Para la fauna de Cuba y demás secciones de historia natural, he tenido á la vista á especialistas hasta los recientes y actuales trabajos de mis queridos discípulos desde Reinoso á Vilaró.

Abey.—Se conocen con este nombre dos árboles con el adimamento, que es muy usual en Cuba, de macho y hembra. Las maderas son útiles y el llamado hembra tiene una resiua purgante- El Sr. Ossa no dió nombre á las dos clases: su clasificacion fué *pocpigia excelsa.* El Sr. Fernandez copia la que clasifica al macho y á la hembra: [*Jacaranda cœrulea y pocpigia excelsa.*]

Abonuco.—Rodeta de lienzo, lana ó pajas que usan los cargadores en la cabeza para hacer más cómodo su ejercicio —Otros dicen *bobuco* ó *babunaco.*

Abuje.—Insecto que se cria en las yerbas de las cercanías de Holguin, que se adhiere á los séres animados y áun se introduce en la piel del hombre. Lo hay en Haití. Dice el señor Pichardo que algunos le llaman *babuje.*

Acana.—Arbol cuya madera de construccion, durísima, es de un color rojo como almagre y ennegrece con los años. Se considera incorruptible en buenas condiciones. (*Bassia albensis Gris*).—Hay una hacienda de su nombre.

Achiote.—En Puerto Rico se llama así á la bija de Cuba.

Achote.—En el departamento Oriental es lo mismo que bija en la Habana. (*Bija orellana.*)

Agabama.—Rio.

Aguacate.—Este nombre, como hemos visto en la otra seccion, para unos es de orígen caribe y para otros mexicano. Lo que se llama aguacatillo (*Laurus borbonia*) solo se asemeja en las hojas al frutal, (*Persea gratissima*).—Hay en Cuba pueblo y hacienda del Agacuate: y tambien un rio que lo cruza. (1.)

Aguají.—Pez parecido á la cherna.

Aguará.—Hacienda y rio.

Agüinado.—Color de güin.

Aji.—Se solia escribir *axi.*—Se conserva el nombre y las aplicaciones del ají especialmente en el campo. (*Capsicum.*)

Aji-guaguao.—El más bello por sus formas y frutos de los ajíes, como el más picante: es sin duda indígena, aunque no lo sean las demás variedades: entra como elemento indispensable en todo buen agiaco. (*Capsicum microcarpum.*)

Ají (árbol del).—Lo cita el señor Fernandez como bueno para carpintería rural.

Ají (monte de).—Es como suena una de las montañas que se llaman *montes* en la Isla.

Ajiaco.—Manjar de que se ha hablado en la Seccion Segunda. El señor Pichardo explica la composicion y aún sus especies.

Ajotarse.—Significa abochornarse, en la parte Oriental de Cuba: me parece efectivamente de orígen indio.

Almiqui.—Es nombre de un árbol que en otras partes de la Isla se llama *ácana.* En la obra del memorable señor Ossa se clasifica entre los *achras* y es el *Achras almiquí.*

Almiqui (animal.)—El señor Poey propuso que se diera ese nombre al soldenon paradojo de Brandt, llamado por unos tejon y por otros taenache: pero el señor Gunlach, cree que es el

(1) Lo mismo que el Sr. Pichardo, llamó *pueblo* toda agrupacion de habitantes: *hacienda* toda referencia ó superficie de terreno. (Véase *Sabana.*)

que llamaban *aire* los indios en época de los conquistadores en el descubrimiento: cita al señor Pichardo que juzga que es el que describe con este nombre y "parece que sea acertado." El almiqui es el *soledodon* cubano, y el *mapiache* es el *procyon lotor*

Amasabo.—Hacienda.

Amiqui.—D. José María Fernandez y Jimenez, laborioso colector de los nombres vulgares de nuestros árboles, llama *amiqui* á uno "cuya madera es de color de ácana muy subido."—El no era botánico y no clasificó la planta, ni copió la clasificacion agena, así es que me parece el mismo almiquí descrito, suprimiendo la *l.*

Andaras. — Jutía, (*capromis melanurus.*)

Anamá.—Hacienda.

Anamú.—Un arbusto. [*Poliveerios octandra.*]

Anchon.—En la designacion topográfica se conservan varios *ancones* en Cuba. En la lengua goajira significa *chico.*

Ancon.—Una hacienda.

Anon.—Arbol frutal. (*Annona squamosa.*)

Antejo.—Planta que solo se nombra, sin más explicaciones.

Arabo. — Arbol aplicable á construcciones rurales. [*Erythrophilum arábo.*)

Araigan.—Un árbol.

Aralejo.—Es planta que dice el señor Fernandez que es útil para la carpintería.

Arepa.—Lo dicho en la Seccion anterior.

Ariguanabo.—Hacienda, rio, vaquería.

Arique.—La tira que se hace de la yagua verde, ó despues de humedecida si está seca, para usarla como cordel.

Arimao.—Rio, hacienda, pueblo.

Atabaiba.—Lirio; árbol que lleva aquel nombre en Santo Domingo.

Ateje.—Arbol cuyo fruto parecido á la cereza es alimento de muchos animales. El observador práctico Fernandez, habla de las variedades del ateje que considera como cordias y cita ocho variedades y luego el atejillo. El ateje más comun es el *cordia collococa.*

Ahuyama.—Calabaza en Sto. Domingo.

Aura.—El ave descrita por Oviedo, de que se hab'a en la segunda seccion. [*Cathartes aura.*]

Auras (Las).—Hacienda.

Ansubo.—Lo mismo que ácana en Puerto Rico. El Sr. Córdova encómia la rectitud de su tallo, sus buenas condiciones para hacer tejamaní; el Sr. Fernandez solo le coloca en Cuba entre las maderas buenas para carpintería.

Ay.—Un rio y pueblo.

Ayabacanel.—Un árbol.

Ayúa.—Es palabra que los que afectan finura en la diccion entre los labriegos, convierten en *ayuda.* El señor Fernandez cree que de las siete especies, como las llama, son cinco exóticas y que la indígena es la designada por ayúa macho (*Xanthophilum caribeum*) y la hembra (*X. grandifolium.*) No expone sus fundamentos. Otra clasificacion considera más mitológicamente al árbol, pues lo dedica á Hércules (*X. clava Herculis.*) En Puerto Rico se llama *cenizo.*

Ayabadia.—Arbol. (*Xanthophilum balua.*)

B.

Babajaguara.—Hacienda.

Babiney. — Lodazal. — Y es nombre de varias haciendas.

Babujal.—Espíritu malo que toma la forma de lagarto y se introduce sin saber por dónde en el cuerpo humano y sale si se invoca el espíritu bueno. Es una tradicin india. Para apresurar la salida se recomiendan unos latigazos. He escrito sobre esto en el *Faro Industrial.*

Babujales.—Una laguna.

Bacagüe.—Arbol de que solo dice el señor Fernandez que sirve para bajos techos y carpintería rural.

Bacajama.—Un rio.

Bacan.—Así se llama en la provincia oriental al tamal, que es como se designa en la Habana, tomado de México, al pastel de harina de maíz y carne.

Bacona.—Arbol cuya madera se aplica á construcciones y es "amarillo verdoso."

Baconao.—Una hacienda.

Bacuey.—Un bejuco.

Bacunagua.—Hacienda y rio.

Bacunayagua.—Hacienda, rio y puerto.

Bacanabaca.—Hacienda.

Bacuranao.—Hacienda, pueblo, rio y puerto.

Bagá.—Es un árbol que suele llamarse *palo bobo.*—Me figuro que se le dá este nombre por su flojedad, frajilidad y ligereza que lo caracterizan: en las bahías, en terrenos pantanosos, tiene el aspecto del pedúnculo de las flores del maguey, en que se asientan las navajas de afeitar en el campo y aún se le dá la misma aplicacion. (*Annona palustris.*)—Hay un pueblo, una hacienda y puerto con ese mismonombre.

Bagáes.—Hacienda y laguna.

Bagasal.—Hacienda.

Baguano.— Hacienda, rio y monte.

Bayama ó *Bajama.*—Canal y bohío.

Baiquiri.—Hacienda y rio.

Bajareque.—Choza ínfima como ántes. Rafinesque trae citando á Muñoz la palabra *Boharque* por equivalente; pero me parece errata de *bajareque* trastornado por la pronnciacion.

Baja.—Hacienda.

Balsa.—"Un golpe de palos amarrados y compuestos con los cuales se pasa por un rio." Vargas Machuca *Milicia* y *descripcion de las Indias* (Madrid 1599). Es indiana la palabra aunque no sea taina.

Bajonao.—Pez marítimo.

Bamburanao.—Hacienda.

Bainoa.—Hacienda y pueblo.

Bajurayabo ó *Guajurayabo.*—Hacienda.

Bamita.—Hacienda.

Banabacoa.—Hacienda.

Banagüises ó *Managüises.*—Hacienda.

Banao.—Hacienda y monte.

Bánes ó *Bani.*—Hacienda poblacion.

Banito. — Espaňolizacion de Bani.—Una hacienda.

Baracoa.—Pueblo y puerto—Es nombre tambien de un bejuco.

Baracutey—El natural de Baracoa en Cuba; en la parte occidental el solitario, el huérfano, el único, el pichon que está sólo en el nido en que debia haber dos ó más.

Barajagua.—Una hacienda.

Barbacoa.—En el mismo sentido ya explicado.—Es nombre de una hacienda.

Baria.—Cuenta el señor Fernandez tres variedades que conservaban el mismo nombre científico (*Cordia guascathoides*) y la que llama *carbonera* no la determina.

Bariari.—Hacienda, rio puerto.

Báuta.—Hacienda, pueblo y puerto.

Batabanó.—Hacienda, pueblo y puerto.

Batea.—Lo mismo que se ha dado á conooer que usaban los indios: pero se han hecho extensivas á las bateas hechas con duelas y zunchos de hierro que se emplean en el lavado de la ropa.

Bauta.—Hacienda.

Baya.—Bivalvo que se encuentra en los manglares, parecide á la almeja.

Bayabá.—Cordel más grueso que la cabuya en Bayamo.

Bayabon,—Hacienda.

Bayabonito.—Hacienda.—Diminutivo de *Bayabon* españolizado.

Bayamo.—Pueblo y rio.

Bayajá.—Un barrio indio del Bayamo.

Bayataho.—Hacienda.

Bayayó ó *bayoya.*—En la costa del norte un lagarto que se llama *iguana* en las sierras de *Camoa.* Perrito de sierra del vulgo: *lesosephalus viltatus* de Gunlanch.

Bayito.—Arbol comun en la Vuelta de Abajo. (*Hemianthus*).

Bayate.—Hacienda, rio puerto.

Bayúa ó *Bauyua.*—Es árbol de construccion. [*Tobimá marginata.* Des.)

Bejucal.—Hocienda, rio, pueblo.

Bembú.—Una yerba en Cuba, que se llama brava en la parte occidental.

Bejuco.—Como lo usaron los indios: se conserva.

Biajaca-biajaiba.— Peces, el primero de agua dulce, y el segundo de mar: del primero se hacen salazones en las provincias, ántes Departamento Central.

Biajaias. (Las) —Hacienda y rio.

Biajaba.— Pez (*Lutjanus sy nagris*), es abundante.

Biajaní.—La tojosa, paloma. (*Chamalpeliapasserina*).

Biaga.—Hacienda y monte.

Bimanasí.—Hacionda.

Bibijagua.—Lá hormiga devastadora que ataca á las plantas y cuyos huevos fueron regalado manjar de los naturales ó indígenas.

Bibijaguas [Las].—Pueblo y puerto.

Bibona.—Segun el señor Fernandez, suele llamarse *palo de cachimba.* [*Sciado philum Jacquimi.* Gris.]

Bicana.—Hacienda.

Bija.—Se conserva en la parte occidental la significacion que tenía entre los indios. Se dice *anoto* y *achioto* en las provincias del centro y oriente de Cuba. El señor Fernandez escribe *achote.* (*Bixa Orellana.*)

Bija (La).—Hacienda y rio.

Bijabo.—Hacienda.

Bijagua.—Arbol silvestre medicinal.

Bijará.—Hacienda y rio.

Bijaguara.—El señor Fernandez nos habla de tres varieda-

des. (*Colubrina ferruginosa. C. recticulata. C. asiática.*) Los curanderos le atribuyen cualidades maravillosas para ciertas enfermedades.

Bijurei.—Hacienda.

Biriji.—Arbol cuyo fruto come el cerdo. (*Eugenia bucifolia.*)

Biragua.—Laguna.

Bijirita.—Pájaro pequeño:—(silvia.) (Véase *Pijirita.*)

Bita.—Puerto.

Bojío, bohio, buhio, bujío.—Es la acepcion primitiva de casa rústica y pequeña que habitan por lo regular los negros. Si no están sobre horcones, como los de los indios, se agrega de *vara en tierra.*

Bomá.—Hacienda, rio, puerto.

Bomimii.—Arbol resinoso, de construccion.

Bonasi.—Pez que dicen es propenso á la siguatera: tanto este pez como el *aquaji* del género *Trisotropis*, son propensos á dicho mal.

Boniato.—Además de designarse con este nombre á los antiguos ajes, (1) hay tres árboles con los nombres de *B. laurel*, *B. amarillo*, *B. sigua.* El señor Fernandez dice que corresponden á tres clasificaciones científicas: *Nectandra orco daphnex*, *N. alba* y *Lauras martinicensis.*) Otros clasifican de modo diverso: (*Ranfonia canesens.*)

Boyuca.—Voz que llama antigua el Sr. Pichardo en su lista topográfica.

Brusca.—En Cuba la manigua ó yerbas secas á que por lo regular se da fuego en el campo. En Santo Domingo un arbusto, segun Valverde: el señor García lo llama arbusto silvestre tambien; pero acaso no sea palabra india sino corrupcion de *la brusca*, que se aplicaba en España á la vid silvestre ó *uva cimarrona* de Cuba.

Buniato.—Voz corrompida de *boniato* y que lleva aún una hacienda. (Véase *Boniato* en la Seccion anterior.)

Buren.—Usada en el sentido explicado en la Seccion anterior y con el propio destino.

C.

Cabacú.—Hacienda.

Cabayon.—Hacienda, rio, monte.

Cabalonga.—Es un vegetal que produce un fruto que era considerado como un amuleto: que lo colgaban al cuello en preservacion del aire: es de forma de almendra, y abierto se asemeja el interior á conchitas marinas. No sé si el vegetal se llamaba así entre los indios ó si será de importacion el nombre y la preocupacion.

Cabaniguan.—Hacienda.

Cabarnao.—Hacienda.

Cabima.—Arbol de mucha resistencia. (*Verticiliara acuminata*). Dice el Sr. Pichardo que es más comun en Haití.

Cabónico.—Hacienda, rio y punta.

Cabuya.—Como entre los indios.

Cacao.—Hacienda. Arbol (*Theo*

(1) La *Real Academia de las Ciencias* de Madrid ha aprobado mi *Disquisicion sobre el age y la batata de Cuba.* (1883.) Es, pues, el boniato el *age* de los indígenas.

broma cacao). (Véase Secc. 4ª)

Cacarrales.—Hacienda y monte.

Cacarajicaras.—Hacienda y monte.

Cacocan.—Hacienda.

Cacuja.—La nata de la leche en Bayamo.

Cagacuao.—Hacienda.

Cají.—Pez de la familia *Persidi*:—(*Lutjamuss cagi.*)

Cagío.—Hacienda.

Caguaguan.—Rio.

Caguairán.—Como lo observa el señor Pichardo, es nombre que no se usa en el departamento occidental, y en los demás se confunde con con el quiebrahacha y el ácana. El señor Poey cree que es *H. floribunda* de Betancourt. [Véase *Caiguarán.*]

Caguama.—Animal cuya concha se parece al carey. (*Chelonia caguamu cephalo.*)

Caguamo.—Hacienda.

Caguara.—Concha del mar en la parte oriental.

Caguanero.—El gavilan que llaman *caracolero.* [*Rostramus socialis.*]

Caguate.—Es el nombre de una gramínea de prados naturales; y de un árbol que llama caguato el Sr. Fernandez.

Caguaibas.—Hacienda.

Caguajosa.—Fruta favorita de los sinsontes, es usado en Bayamo; la produce la pasionaria que tiene aquel nombre.

Caguanete.—La mota de algodon encendida que suele usarse en bromas para asustar las personas dormidas.

Caguanes, [Los].—Punta y puerto.

Caguasai.—Hacienda.

Cagnaso.—Planta acuática. (*Carex scabella*).—Una hacienda.

Caguayo.—Higuana de los fosos y parede.

Cagüeybajo.—Hacienda.

Caguaso.—Lagarto de Bayamo.

Caguaso (Yerba de.)—Planta la pradera, que sólo comen los animales en grandes secas en que no cucuentran otras.

Caibarien.—Puerto y pueblo.

Caicaje.—Hacienda.

Caiguanabo.—Hacienda.

Caiguarán, Caguairán.—Además de un árbol, se llaman así los huevos de cangrejos en algunos lugares de Oriente.

Caiman—El gran reptil semejante al cocodrilo, con quien se confunde. Hay dos. (*C. Rombifer* y C. *Accutus.*)

Caimanes.—Laguna, rio y cayo.

Caimiabos.—Hacienda.

Caimital.—Es palabra españolizada, que significa lugar de caimitos. Es tambien nombre de una hacienda.

Caimito.—Es uno de los frutales más apreciables: sus hojas verdes en el limbo superior son de un aterciopelado carmelita en el inferior. Hay una variedad de ménos aprecio y sólo semejante en las hojas. (*Chryso phillumc*, L.) C. *cloviformea*, Lam] El segundo lo especifica la forma de aceitunas de sus pequeños frutos. Hay hacienda de este nombre con rio, pueblo y puerto.

Cairije.—Hacienda.

Cairo.—Torzal de algodon; pábilo en la parte occidental,

Caisimú.—Monte: en su orígen frente, cabeza, altura. En Bayamo un vegetal parecido á la verbena, que es venenoso.

Caisimon.—Yerba de hojas anchas, casi arbusto, que usan

los guajiros colocar en la cabeza para templar los rayos del sol, dentro del sombrero. Segun el Sr. La Ossa, lo hay especial en Cuba y es el *piper peletum*. (*Flora Habanense*, pag. 18.)

Cajarbana.—Monte.

Cajiales.—Rio.

Cajimaya.—Rio.—Bahía cerca de Nipe.

Cajío.—Hacienda, rio, puerto.

Cajisel.—Eacienda.

Cajobabo.—Hacienda.

Cajul.—Marañon en la parte occidental.

Cajunaguas.—Hacienda, rio.

Calaguala.—Planta aplicada á usos caseros. [*Polipodium philitides*]; otros le dan diversa clasificacion. (*P. adiantiformа.*)

Calalú.—Guiso con hojas de malanga.

Calamara.—Madera dura que puede emplearse, segun el Sr. Fernandez, en carpintería.

Camá.—Paloma llamada *boyero* en la Habana. [Véase *Camao.*]

Camaco-—Paloma.

Camagua.-Arbusto muy abundante por Macurijes (*Guacamari Wallencis.*) El Sr. Fernandez dice que hay árbol de madera dura con el mismo nombre.

Camaguasí.—Hacienda.

Camagüey.—Hacienda, monte. (Véase la Segunda Seccion.)

Camagüira.—Arbol útil para la carpintería. (Fernandez).

Camajan.—Hacienda.

Camajuaní. — Hacienda, rio. monte.

Camajen.—Hacienda, rio.

Camalote.—Planta en terrenos pantanosos. (*Ciperus articulatus.*)

Camao.—Lo mismo que *camá.* (*Columba montiana*).

Camareto.—Una de las variedades existentes del boniato.

Camarioca. —Hacienda, rio, pueblo, y los montes llamados de *Camarioca.*

Camboa.—Rio.

Camasan.—Hacienda y rio.

Camoa.—Hacienda, sierras.

Camujiro.—Hacienda, rio.

Canabacoa. —Rio.

Canabo.—Rio.

Canarreo.—Voz anticuada de lugar.

Canasí.—Hacienda, rio, pueblo y punta. Los célebres Arcos.

Caney.—Pueblo. En las férias de éste se llamaban *caneicitos* los ventorrillos, y se hizo la voz extensiva á los demás lugares en la parte oriental.

Caney de los muertos.—Lugar en que se suponen restos humanos: especie de túmulo ó montecillo.

Cangre.—Hacienda y el tallo germinador de la yuca.

Cansinar.—Dice el Sr. Pichardo que esta hacienda se llamó en lo antiguo *cancisnar.*

Canoa.—No sola se llama así la que usaron los indios (Véase la Seccion Segunda), sino se aplica generalmente á las abrevaderos de las fincas rústicas donde no los hay naturales. Se forman de seibas ú otros materiales, y cuando se deja al tronco ahuecado la corteza de la seiba, germina sus yemas y se forma un bosquecillo que conserva la frescura del agua y siempre verde al recipiente de ella. He visto muy cerca de la Habana una canoa de esa forma. Es nombre de una hacienda que fué de las mercedadas á los naturales de Guanabacoa.

Canoitas.—Rio. Es diminutivo españolizado de canoa.

Caoba.—Se usa en el sentido que en su orígen. Es sin disputa uno de los árboles más empleados en la fabricacion de muebles. El Sr. Fernandez cree que la mejor del mundo se halla en Cabo Francés en la isla de Pinos. (*Swietania mahogani*). Hay otros árboles que llaman *caobas*, segun el autor, pero no son de la misma especie: además hay una *caobilla* [*Crotus lucidus*].

Caobas (Las)—Hacienda.

Caobabo.—Hacienda.

Caobillas.—Hacienda, pueblo, rio. Es palabra, como otras citadas, españolizada.

Capá.—Es nombre que se conserva en Santo Domingo, en Puerto Rico y en Cuba; pero no se aplica á los mismos objetos. En Puerto Rico se llama *capá* á la baría de Cuba (*Cordia geraschantoides*). En Cuba trae el Sr. Fernandez dos plantas con el nombre de *capá*: blanco y prieto. (*Barronia alba*) (*Cordia Cantus*). pero luego en los árboles de Puerto Rico determina que es prieto el que allí es nuestro *baria* y dice que se conoce con el mismo nombre de *capá* los que enumera en Cuba y además el *capá sabanero.*

Cao—Ave [*Corvunacicus*] Gris

Caraca . — Composicion de maiz que se parece á la tortilla de San Rafael (Bayamo.)

Caracatey.—Pájaro crepusculár, *crequeté.* [*Caprimulgus carolinensis.*] El Sr. Vilaró dice que el *cnracatey* es el *chordeiles minor* y como el *guabaico* del género *Caprimulgus.*

Caracusei.—Pueblo.

Caraira.—Caraira es un ave rapaz diurna. (*Polyborus Audubonis*): el Sr. Noda dice que debe llamarse *Acaraira*, (*Memorias de la Sociedad Económica de la Habana*, 2ª série, t. 4, pág. 301, 1859). Tambien se dice así á la matraca en el centro de la Isla. (Véase *Corroto.*)

Carapachibei. — Hacienda y punta.

Carajatas.— Hacienda, puerto. (Véase la palabra en la Seccion Segunda)

Carbajosa.—Monte.

Carraguao.—Pueblo. Barrio antiguo de los suburbios de la Habana. Una ave de las rapaces en Oriente. (*Acciper Gunlachi.*)

Careicillo. — Diminutivo de *carey*: variedad de ese animal.

Carey.—La tortuga que produce la preciosa concha que lleva ese nombre. (*Chelonia virgata.*) (*Caretta imbricatu.*) Además de los quelonios de esa momenclatura hay un árbol y un bejuco con la misma denominacion. Es el árbol de cortas dimensiones cuya madera tiene apariencia de carey, y se aplica á bastones. (*Curutella americana.*) El bejuco es el que se emplea en ligaduras como otros de sus formas.

Cariaco.—Se dá ahora este nombre á nn baile de la plebe, poco usado segun el señor Pichardo, en que suena, las chancletas llevando el compás, dándose con los calcañales en las nalgas.

Caricato.—Una sopa hecha con plátanos: Vulgar; no india, segun creo.

Caro.—Los huevos de los cangrejos en Cuba.

Catacubá.—Una ave pequeña en el departamento oriental.

Casabe.—En el mismo sentido que lo usaban los indios el pan de yuca· Se dá el nombre á una

excrceencia blanca que suele salir en la cara. Hay un pez en nuestros mares con ese nombre.

Cascorro.—Rio y pueblo.

Casitacoa.—Hacienda y rio.

Casiguas.—Hacienda.

Casimba.—En el mismo sentido anotado en la Seccion Segunda.

Catibax.—Hacienda y puerto.

Catey.—Pequeño papagayo; periquito en la Habana. (*Psitácus gnayanensis.*)

Catibo.—Una culebrita anfibia.

Cuajari.—Una hacienda.

Caunabaco.—Hacienda y rio.

Caumau.—Hacienda.

Caunao ó *Caunau.*—Hacienda rio y pueblo.

Caunabaco.—Hacienda.

Caureje.—Rio.

Cautillo.—Diminutivo de *Cauto.* Es hacienda.

Cautó.—(Cautó antiguo.) El mayor rio de Cuba con puerto y desembarcadero.

Cayagüeyes.—Hacienda.

Cayajabos.—Es nombre de hacienda, pueblo y rio. Es tambien el de los granos ó semillas llamados *mates* en occidente.

Cayajana.—Hacienda.

Cayagui.—Hacienda.

Cayama.—Ave acuática, cenic enta, más pequeña que el ánade. (*Tantalus loculator.*)

Cayamos.—Hacienda.

Cayumbo.—Un junco en Bayamo, en otras partes *taycun*

Cayaya.—Es el fruto de la planta llamada *nigua* en la parte occidental y que debe haber tomado este nombre del insecto penetrante, que se designa así en su completo estado de crecimiento en el cuerpo humano, con la bolsa llena de huevecillos que lo rodea.

Cayuco.—En la acepeion primiiiva. *Caico* en arábigo significa pequeña embarcacion.

Cigua.—Véase *Sigua.*

Cimarron.—En el mismo sentido expresado en la Seccion Segunda. "Comen los indios frutos silvestres que llaman *cimarrones.* Vargas Machuca *Milicia* y *Descripcion de las Indias*: pág. 137 vuelta.

Coyojito.—Hacienda, rio diminutivo de *Covojo.*

Coyojo.—Hacienda y rio.

Cobo.—Es el caracol marítimo que sirve de fotuto ó guamo en la parte occidental, se usa el primer nombre y en las demás el segundo. Aún se llama así en las Bahamas: de las poquísimas palabras indias que se oyen en las colonias occidentales de Indias en el extranjero. Un cayo.

Coco.—Arbol frutal, *Coccus nucifera.*—Una ave, un puerto y cayo.

Cocoyuquin ó *Cocuyuquin.*—Hacienda y rio.

Copinua.—Véase *jurel.*

Cocuyo ó *cucuyo.*—Es palabra aceptada por la lengua española en la significacion del objeto luminoso que expresa. Dos árboles cita el señor Fernandez con la propia denominacion de cocuyo. (*Bumilia nigra. Bumilia retusalba.*) A la segunda variedad agrega en la voz vulgar el aditamento de *Cocuyo de sabana.*

Cojate.—Planta cuya raíz se aplica á usos medicinales. (*Amomum tyrsoideum erectum.*) (*Rencalmia ocidentalis.* Gris.).

Cojoba ó *Palo de hierro.*—Quiebrahacha en Cuba. (*Copaifera himenae folia* R.)

Cojol.—Lo cita sin mas expli-

caciones como un árbol en Cuba, el señor Fernandez.

Cojotal.—Una hacienda.

Cojinúa.—Un pez parecido al sibí (Pichardo.)

Cojímar.—Hacienda, pueblo, rio y puerto.

Conuco.—En el sentido que los indios, pero reducido á las siembras de los nsgros y á las llamadas viandas: *conuco de vtandas.*

Corojal.—Hacienda, punto y monte. Significa la palabra que tiene terminacion española: *reunion de corojos.*

Corojito.—Hacienda.

Corojo.—Palma cubierta de púas y de una forma especial. (*Coccus crispatus.*)

Copey.—La misma planta que servia para hacer pelotas á los naturales: hoy los curanderos le atribuyen grandes virtudes medicinales á la histórica resina que empleaban los naturales. (*Clusia rosea*, C. *minor*, C. *alba.*)

Corral.—(Véase *Sabana.*)

Corasi.—Especie de mosquito de los mas molestos á la humanidad.

Corúa.—Especie de pato silvestre. (*Phala crocorax floridanus*). Es ave de paso.

Cotuba.—La telilla que cubre la semilla del maiz en cada grano.

Cotunto.—El sijú en la parte oriental. (*Gymnoglaux Lawrenci.*)

Cuaba.—Arbol de donde toma nombre el terreno de *cuabal*, cuaba blanca y amarilla (*Amirys sylvatica*) [*Leuco croton Wrightii*, Gris.] Las tiras ó rajas de que se sirven para antorchas de labriegos, y para *cuabear* ó pescar en la provincia del centro. Una hacienda.

Cuabalejo.—Hacienda. Otra forma española del diminutivo.

Corroto.—Matraca en la parte oriental.

Cuajará.—Arbol.

Cuajani.—Es un árbol cuyo frúto es venenoso. (*Brumelia Pallida.*)

Cuba.—Pueblo, isla.

Cubana.—Antigua.

Cubatei.—Hacienda.

Cubainicú. — Vegetal cuyas hojas pulverizadas se ponen en las llagas para curarlas.

Cubita.— Hacienda, pueblo, monte.

Cucubá.—Es el sijú de *palos huecos* de occidente; el cotunto del Bayamo en donde recojí algunas tradiciones que pnbliqué en el *Agninaldo Habanero* del Sr. Costales.

Cucubano.—Arbol de Puerto Rico.

Cueibá. — Hacienda. (Antiguo.)

Cujabá.—Rio,

Cujabo.—Hacienda.

Cuje.—En la misma acepcion que los indios. Hay un árbol, lo describe el señor Fernandez, que por esa flexibilidad y las formas rectas de su tallo y ramas se llama *cuje:* se aplica á las casas de embarrado para formar las paredes y para cruzar los techos que reciben el guano y yaguas.

Cuji.—El arbol que produce la aroma amarilla (*mimosa farneciana odorota.*) Se hacia de sus semillas aún verdes una negrísima tinta que usaron nuestros abuelos para escribir.

Cumanayagua.—Hacienda rio, puerto.

Cunagua.—Hacienda.

Cuneira.—Hacienda.

Cunucunú.—Canal, estero.

Cupaimecú.—Rio.

Cupey.—En Puerto Rico es el copey de Cuba, en donde le llaman algunos tambien *copey*. Hacienda.

Curamagüey.—Uno de los bejucos mas conocidos. (*Cynanchum.*) El Sr. Morales determina tres variedades. (*C. maritimun.*) (*C. tuberosum.*) (*C. Crispiflorum.*)

Curajaya.—Hacienda, puerto.

Curasao.—Punta. Uno de los antiguos suburbios de la Habana.

Cúrbana.—Arbol cuya corteza se parece en el olor á la canela. (*Canela alba*). (Winteriana alba.)

Cúrcuma.—Dice el Sr. Sagra que es *yeren*, y lo impugna el Sr. Pichardo.

Curujeyes.—Parásitos, que suelen distinguirse por la belleza de sus flores. (*Tillandria.*)

Curiana.—Punta.

Curiel.—Véase Secc. anterior *cori*.

Currican.—Cordel de los pescadores para poner el anzuelo.

Curujey.—Plantas parásitas de diferentes formas.

Cusubé.—En el mismo sentido explicado en la otra seccion.

Cutara.—¿Será el nombre del calzado entre los indios? Así se llama al chanclo en Cuba, y á lo que *chancleta* en la Habana.

Cuyaguateje.—Rio y puerto.

Cuyaguaneque.—Hacienda y puerto.

Cuyaguayo.—(Antiguo.)

Cuyují.—Piedra durísima de que se han hecho pavimentos en las calles en la Habana [calle de Bernaza] y en Guanabacoa.

Chambas.—Hacienda.

Chamico.—Arbustos cuyas hojas y flores se aplican en la medicina. (*Datura Stramonium.*)

Champola.—Refresco hecho con la fruta de la guanábana en la parte oriental: allí se llama *garapiña* el refresco de almendras.

Changüí.—Baile humilde: se parece á *Canguí*, que en guaraní significa *flojo*; y un pájaro, segun Azara.

Chayote.—Enredadera que produce los frutos hortenses de ese nombre que no sé si es indígena, pero que es indio sin duda. (*Sechium edule.*)

Chayo.—Planta poco comun. (*Jatropa urens.*)

Charamusca.—Se llama así en Cuba á lo que *brusca* en la parte occidental.

Chicha.—En Cuba se designa de ese modo la garapiña de la Habana, que se hace con cáscaras de piña y azúcar, fermentadas.

Chichinguaco.—El pájaro que se dice *Toti timonel*, por la forma vertical de su cola. [*Quiscalus baristus.*]

Chimó.—Medicamento hecho con hojas de tabaco, cáscaras de plátano verde y otros ingredientes, segun el Sr. Pichardo, que se usa como anti-espasmódico.

Chochito.—Lo mismo que bijirita: no se usa en la parte occidental.

Chipojo.—El camaleon de la Habana: en las otras provincias se llama *camaleon* á un animal que tiene la apariencia, segun lo explican, de un palo ó madero seco.

Chacó.—Laguna.

Choncholí.—El totí en la parte oriental. (*Quiscalus.*)

Chote.—En las otras islas y en la parte oriental, es el chayote.

Chubascos?—A los "aguaceros llaman *chubascos*," en Puerto Rico, dice Fr. Iñigo Abad.

D.

Dagame.—Es el nombre de un árbol. (*Calicophillum candidissimum.*)

Dajabo.—Hacienda.

Daguiya.—Arbol de que conserva ese nombre, aunque se designa con el de *guana* en algunas partes de la Isla. (Vease *Guana.*) Son exquisitas las capas de su corteza interior de que se han hecho objetos de vestir que han figurado en nuestras pobres exposiciones industriales. (*Lageta lintearia*). Hay de su nombre un monte. El Señor García dice que su nombre indígena es *dahili.*

Dajao.—Es un pez de agua dulce. (*Agonostomus monticola.*) —Hacienda y rio.

Damajayabo.—Hacienda

Damují.—Rio.

Dayaniguas. — Hacienda y puerto.

Dauniya.—Hacienda.

Demajagua. — Arbol. (Véase *Majagua.*) Hacienda, rio.

Demajagual.—Lugar poblado de majagua. Hacienda, rio.

Dibidibi.—Es el guatapaná.

Díctamo.—Planta que se aplica á remedios caseros: una llamaron *itamo real.* (*Origanum Dictamum.*)

E.

Embijar. — Pintar con hija.

Enjicar.—Derivada de *jico*, y significa *ponerlos en la hamaca.*

Escambrai.—Hacienda, monte y sierra.

G.

Gayarues.—Punta.

Gegenes.—Hacienda, mosquitos.

Gibaro.—Silvestre si se habla de animales; los guajiros en Puerto Rico.

Góngoli.— Arbol de Puerto Rico.

Gua.—Rio, hacienda.

Guaban.—El árbol que se llama *cabo de hacha* en la parte occidental de Cuba, en las otras provincias.

Guabá.—Sospecha el Sr. Pichardo que es la araña peluda.

Guabairo.—Ave de paso. (Véase *caracatey.*)

Guabaje.—Rio.

Guabasiabito.—Hacienda.

Guabasiaba.—Hacienda y rio.

Guabano.—Arbol de carpintería.

Guabatuaba.—Hacienda y rio.

Guabinas. — Peces de agua dulce, [*Philyphus dormitator.*) Hacienda, punta.

Guabico.—Arbol sin explicacion especial.

Guabiro.— Ultimo mate que se pierde en el juego.

Guaca. – Lugar en que se esconde ó deposita algo.

Guacábina.—La res de distin-

ta hacienda que se une á la dotacion extraña.

Guacabibo.—Hacienda y rio.

Guacabo.—Hacienda.

Guacamayabo.—Antigua.

Guacamayas.--Hacienda monte.

Guacanayabo.—Hacienda.

Guacaica.—El pájaro llamado arriero en la Habana. [*Saurothera Merlini.*)

Guacacoa.—Esta planta ha obtenido cierta celebridad porque los antiguos agrimensores la preferian para usar su corteza en la formacion de los cordeles de medir: se decia que era la ménos susceptible de encojer ó estirarse en diferentes condiciones atmosféricas. Es mucho más blanca que la majagua. (*Daptepsis guacacoa W. R.*)

Guacalote.—Es palabra que alguno cree mexicana: produce una semilla de dureza córnea de que ví formodos dijes en la Exposicion de 1876 en los Estados Unidos, extraidos de la Florida, así como los encarnados mates. Lo singular es que el guacalote se llama *mate* en las provincias, ménos en la occidental de Cuba en donde se le llama *guacalote.* (Véase *Guanana.*)

Guacamari.— Arbol. (*Wallenia Oliviflora*).

Guacamayo . — Ave preciosa género *ara*: la más grande de su especie. [*Macrocercus tricolor.*]

Guacanacúm.—Hacienda.

Guaco.—Dos bejucos (*mikania*): es palabra del continente meridional.—Rio en Santo Domingo.

Guáchara.—Pez pequeño. Dice el Sr. Pichardo que se significa en estilo vulgar *mentiroso.*

Guáchere.—Golpe en la oreja con los dedos. (Pichardo.)

Guachinango.--Se llamaba así á los mexicanos en el Departamento occidental: en el central parece que tuvo una sigficacion más bélica , pues se habla bla de haberse armado los *veteranos*, *guachinangos* y *voluntarios* en cierta ocasion en Villaclara. (Véase la *Historia de Villaclara* por el Sr. Gonzalez.)—En las frases familiares significa *apacible*, *zalamero*: *es muy guachinango.* Segun Diaz del Castillo, es voz indígena en Cuba, que significa *extranjero.*

Guagragüe.—Arbol. (*Eugenia Barnensis. Jacq.*)

Guagua.—Es palabra muy usual de la Habana, en donde el pueblo la aplica á varios objetos. *Vivir de guagua*, que es vivir de balde; ir en *guagua*, que es *ir en ómnibus*; *le cayó la guagua*, que es desgraciado alguien, aludiendo al insecto que destruye los naranjos á que dió ese nombre su mucho número y pequeñez. Es indudablemente de orígen indio, pues en Venezuela, en donde se hablaba el caribe afin del cubano, se dice: "Leer de *guasgua* ó *guasgùa*; vivir de *guasgua* son modismos venezolanos que equivalen á *leer de prestado*, *vivir de prestado.*"—(Rojas, pág. 99 de sus *Estudios Indígenas.*) Solo hay una *s* de más en la palabra.

Guaguasì.—Arbol que produce una resina que es purgante. (*Latia apetala.*)—Hay una hacienda.

Guaguí.--Planta indígena cultivada en las Bahamas, donde se llama *yam* al que se exporta de Jamaica (Véase en la Seccion Segunda *Yam*) para los Estados Unidos. La malanga amarilla se designa en Nassau por la pa-

labra *edi* que se escribe á la inglesa *adde*. El señor Pichardo cree que las malangas de Cuba son el *guagui* y la *yahutía* y las otras han venido de Africa.

Guaibacoa.—Hacienda.

Guaicamar.—Hacienda monte.

Guáycame.—Hacienda.

Guaijabon.—Monte.

Guaiboso.—Quejumbroso. No se usa en la parte occidental de la Isla.

Guainia.—En algunas partes el pájaro llamado mayito.

Guaijimico.—Rio.

Guáimaro.—Pueblo y rio.

Guamaya.—Antiguo.

Guainobo.—Hacienda, puerto y cayo.

Guaguibá.—Hacienda.

Guaira.—Vela de un buque pequeño llamado *Guairo*.

Guairaje.— Planta (*Engenia axillaris*) cuya madera blanca es durísima.

Guajaba.—Canal y cayo.

Guajabales.—Hacienda.

Guajabana.—Hacinda y monte.

Guajabanei.—Hacienda y rio.

Guajacabo.—Hacienda.

Guajai (*Wajai*, *Ubajai* son corrupciones de la dicha palabra.)—Pueblo, partido.

Guajaibon.—Hacienda.

Guajamon. — Color amarillo pálido, especialmente en los caballos.

Guajaca. — Planta parásita que se usa como la lana para llenar colchones. [*Tillandria usneoides.*]

Guajará. — Es árbol que el señor Fernandez califica de poco conocido.

Guaginal.—Hacienda.

Guajen. —La sustancia de que se forman las flores de humedad ú hongos en las maderas podridas, que se aplican á restañar la sangre de las heridas.

Guajiro.— En Cuba *hombre de campo.*

Guajarayábo ó *Bajurayabo.*—Hacienda.

Guajuruyabo.—Hacienda.

Guajurey.—Hacienda.

Guamá.—Arbol de que hay dos variedades. [*Longocarpus tenax. L. Latifolia.*)—Agrega el señor Fernandez el *guamá bobo* y llama á la majagua de Cuba *guamá de soga* (*Longocarpus cericea.*)—Hay una hacienda y un rio que conservan ese nombre, que lo fué tambien de indios célebres.

Guamaca.—Arbol de carpintería.

Guamacaro.—Hacienda.

Guamao.—Es árbol cnya madera es resistente á la humedad. (*Longocarpus V.*)

Guamacao.—Hacienda y rio.

Guamajales.—Hacienda.

Guamica.—Paloma [*Petissura Carolinensis.*]

Guamo.— Caracol marino que sirve de trompa.

Guana.—Así se llama la daguiya en la parte oriental. El señor Sauvalle la coloca en su obra, con la clasificacion de una *Thimelœcease* . (Linodendron Lageta, *Gris.*) Este árbol nace expontáneamente con especialidad en las antiguas provincias del centro y de oriente. Su corteza se exportó en 1868 para Bremen y Hamburgo donde llegó á obtener, como sustancia textil, de 30 á 40 pesos por 46 kilógramos. (*El Ingenio*, p. 148, núm. 12, Habana 1878.)—El Sr. V., autor del artículo, dice que aun la corteza que se excluye puede suplir al cáñamo y heni-

quen para cuerdas y tejidos groseros. Se separan tres clases de las capas interiores para tejidos finos. [Véase la Seccion Segunda.)

Guamutas.—Hacienda y pueblo.

Guanabá.—Ave muy chillona especialmente en los crepúsculos de la tarde: zancudo (*Nicticorax*). Hay dos variedades, la violacea y la vulgar.

Guanabacoa. — Hacienda de naturales y pueblo.

Guanábana.—Una de las frutas más conocidas en Cuba: tienen fama de ser más dulces, aunque no tan grandes las de Pto. Rico. (*Annona muricata.*) —Tambien hay un pueblo con este nombre.

Guanabano.—Hacienda.

Guanababo.—Hacienda.

Guabanito.—Hacienda.

Guanabo.—Hacienda, pueblo y puerto.—En Santo Domingo una isla.

Guanacaje.—Hacienda, rio.

Guandú ó *Gandú.*—Arbusto cuya simiente se usa como los chícharos. (*Cytisus cajan.)*

Guamabár.—Hacienda.

Guanaja.—Hacienda, pueblo, puerto.

Guanajacaibes.—Antiguo.

Guanacajai.—Hacienda, rio, pueblo.

Guanajayabo.—Hacienda y laguna.

Guanajibe.—Hacienda.

Guanajo.—Una ave doméstica que se llamó *gallo turco* en Europa y conserva en inglés el nombre de *turquey.* Vulgarmente se dice *guanajo* al hombre simple.

Guanamaguilla.—Hacienda.

Guanamon.—Hacienda, lago, puerto.

Guanana.—Ave acuática.[*Anser hiperboreus.*] Dice el señor Pichardo que es tambien el nombre indígena del *guacalote.* Hay una hacienda así llamada, y pueblo.

Guananí.—Planta de que no trae mas clasificacion el señor Fernandez.

Guananicú.—Hacienda.

Guanara.—La paloma rabiche conserva ese nombre en el Departamento oriental y que creo significa *el retiro, la retirada*: *gua*, el, y *nara*, retiro, escondrijo, lugar oculto. La gente preocupada del vulgo tiene por mal agüero la existencia de una avecilla como esa en las casas y quién sabe si tiene relacion con el nombre indio.

Guanaroca.—Laguna.

Guanayara.—Rio, monte.

Guanayú.—Hacienda y rio.

Guandul.—Mas generalmente *gandú* en la parte occidental; en las demás conserva el nombre primero, una planta.

Guandambú.—Laguna.

Guane. — Hacienda, pueblo, rio, puerto.

Guanei.—Pueblo.

Guaní.—Rio. El *sunsun* de Occidente que en otras provincias se llama *sumbete*: es el colibrí. (*Trochilos*) de que hay variedades.

Guaninaguas.—Hacienda.

Guaniquí.—Planta que dice el Sr. Fernandez se usa en la formacion de arcos de barril. Lo llama *bejuco.* [*Rivina octandra. Ex Ossa.*] Es el bejuco de canasta.

Guaniquiquí.—Una amaranta. (Chamisoa altíssima H. B. K.)

Guanica.—Paloma rabiche en algunas partes.

Ganiguanico.—Hacienda.

Guanimar.—Hacienda.

Guanillas.—Hacienda.

Guanima.—Hacienda, puerto y cayo.

Guanina.—Yerba hedionda. (*Cassia.*)

Guaniguinal.—Monte que acaso tenga orígen de haber sido lugar en que se encontraban muchos guaniquijes, cuyo nombre y raza han desaparecido ahora.

Guaninicú.—Hacienda y rio.

Guano.—Una palma. (*Chamercops.*)—Las frondes ó pencas de la palma con que se cubren las casas del campo.

Guanimar.—Hacienda.

Guanos.—Puerto.

Guantánamo.—Hacienda, rio y puerto.

Guao.—Arbol cuyo jugo y sombra suelen ser dañosas á los hombres. El bello color de sus hojas rizadas en los extremos de los limbos, su roja madera y el azulado tinte de su corteza forman un todo que aleja la idea del peligro: es una reproduccion del hipócrita. [*Commocladia dentata.*] El señor Fernandez cita el guao de costa. Además hay un bejuco. (*Eupatorium.*) Fué árbol que conoció Oviedo y conserva el nombre. En Amatlan se encuentra un árbol con las cualidades que el *guao* ó *manzanilla*, en cuanto á los que se duermen á su sombra ó están al alcance de su *leche*: se llama *yagualachí*, segun las crónicas, y se cita en la pág. 211, t. IX, de los *Documentos inéditos del Archivo de Indias.*

Guaos (Los).—Hacienda.

Guara.—Arbol comun que crece rápidamente en las rozas de los montes y hace mucha brusca, de quien dice el señor Fernandez que son variedades todas las "cupanias de la misma familia de la sapindáceas."—[*Cupania glabra.*]—Hay barrio y pueblo con esa denominacion.

Guaraguari.—Hacienda.

Guaraba, guaraiba.—Es el *Caprimulgus* ó querequeté, segun D. Andrés Poey.

Guaraguoa.—Se llama así en Puerto-Rico al árbol que en la Habana se denomina *cabo de hacha* (*Guaren-trichiloides.*)—Tambien se llama así en Santo Domingo á una ave de rapiña y en nuestra parte oriental: en otras *gavilan.* (*Buteo.*)

Guárana.—Planta silvestre. [*Hibiscus guarana.*]

Guaracabuya.—Planta utilizable en su madera. (*Poinciana pulcherrima.*)—Hay un cabo ó punta de ese nombre.

Guaraguart.—Punta.

Guaraguao.—Lo mismo que carragua, ave. Un barrio.

Guarajal.—Laguna.

Guaramanao.—Hacienda.

Guarano.—Rio.—Arbol cuyas hojas se aplican en la parte oriental como papel de lija.

Guareas.—Hacienda y rio.

Guareira.—Hacienda y rio.

Guariminicu.—En Cuba persona humilde que vive por las orillas ó arrabales.

Guarico.—Especie de gavilan. (*Aramus Guarauna*).

Guaco.—Rio y pueblo.

Guasa.—Pez en Cuba y las Bahamas donde se llama *Few Fish* ó *pez judio*, que pesa centenares de libras. (*Promicrops Guasa.*)—Arbol en Puerto Rico. Rio en Santo Domingo.

Guasas (*Las*).—Rio.

Guasábara.—Que significa *guerra*; se conserva aplicado á un árbol de Puerto Rico.

Guasabacoa.—Puerto.

Guasábalo. — Rana pequeña muy chillona. (Pichardo.)

Guusamacú.—Laguna.

Guasasa. — Nombre de una mosca muy pequeña.

Guasasas—Hacienda, puerto.

Guásima.—Es un árbol que se denomina así en la provincia occidental y en otras *guásuma*. Hay variedades: la *guásima comun* *Guásuma tomentosa*; la *guásima brava* y hasta cinco más.

Guásimas.—Hacienda pueblo y puerto.

Guasimal ó *Guasumal.*—Lugar de muchas guásimas.—Hacienda, puerto.

Gasumilla.—Hacienda.

Guata.—En Bayamo se usa esta palabra familiarmente en lugar de *mentira*.

Guatá.—Hacienda.

Guataca.—Segun el señor Pichardo, la oreja grande y tosca y es así como se usa familiarmente; pero ha aceptado ese nombre la industria agrícola aplicándola á un instrumento para el cultivo. Se ha formado el verbo *guatáquear*, con ella.

Guatao.—Pueblo.

Guatapaná ó *dibidibi.*—Arbol cuya resina se cree venenosa y cuyas semillas se aplican á tintes.—Nombre de un rio en Sto. Domingo.

Guatini.—Tocororo, segun D. Desiderio Herrara.

Guauro. — Bejuco empleado en remedios caseros.

Guaya.—Monte.

Guayaba.—Se conserva en la misma acepcion que la usaban los indios: árbol frutal y fruto. Hay muchas variedades especialmente en los colores de lo interior del fruto. [*Psidium piriferum, P. pomiferum.*]

Guayabal.—Campo con muchas guayabas. — Hacienda y pueblo.

Guayabo. - Por concordancia española de la palabra *árbol*, se llama así al que produce las guayabas. — Hay una laguna del mismo nombre.

Guayabos.—Rio y lago.

Guayabacan.—Arbol de Puerto Rico.

Guayabito. —Animal roedor. (*Mus masculus.*)

Guayacan.—Lo mismo que en la época primitiva: aún se hacen vasijas para agua en recomendacion de sus virtudes y se aplica á utensilios domésticos (pilones). Es empleado en la carpintería para obras permanentes. (*Guayacum officinales*). Hay además un guayacan blanco y un guayaconcillo que no tienen la reputacion que el prieto.—Hay una hacienda con este nombre.

Guajacon.—Pececillo de agua dulce que se llama *guajacon* en la parte occidental.

Guayacanabo.--Una hacienda.

Guayacamar.—Hacienda.

Guáycame.—Hacienda.

Guayarimis.—Hacienda.

Guayito. — Fruta rosada en racimos, que buscan los pajaros. Nombre usual en Bayamo.

Gnayo.—Se aplica al mismo objeto con que lo usaron los indios; pero en la parte occidental se llama *rayo* y ha variado de forma y sustancia, pues se hacen de hoja de lata; los verdaderos guayos son de madera y pedrezuelas capaces de rayar la yuca. Una planta lleva el mismo nombre. (*Cretia bourriera.*)

Gueyba.—Hacienda.

Guey sabana.—Hacienda, rio.

Güiqui.—Arbol.

Güije.—Rio.

Güin.— El pedúnculo de la florescencia de la caña llamada *de Castilla*, cuando está seco. Su color amarilloso y tintes ha dado á la lengua vulgar el color *agüinado*, especialmente tratándose de caballos.

Güines.—Hacienda, pueblo y rio.

Güinía.—Hacienda y punta.

Guimirá.—Hacienda.

Güiníao.—Hacienda.

Güira.—Lo mismo que *higüera* ó *hibaera* en su orígen. Hoy se conoce con el nombre de *güira* varias plantas: más ó ménos grandes sus frutos, por lo regular se llaman vulgar y simplemente *güira* á la mayor, y *cimarrona* á la pequeña. (*Oblonga crescentia cucarbitina*; *crescentia cujete.*)

Güirabo.—Hacienda.

Güiro.—Hacienda, rio puerto

Guisaso.—Yerba de fruto espinoso [*Triumfeta*] que no sé si es indígena en su momenclatura.

Gunagua.—Monte.

H.

Habana. — Conocido puerto, provincia y nombre de la capital de Cuba.

Hacienda.—Esta palabra ha sido aceptada como expresion de medida superficial: es el nombre genérico que he adoptado, siguiendo al Sr. Pichardo para determinar las que incluye esta lista. Los especifícos son hatos y corrales que solian llamarse *sabanas* y *sitios*. (Véase *Sabana.*)

Haiguan.—Hacienda.

Haley.—Arbol, cuya corteza es antiescorbútica.

Hanábana.—Hacienda, rio y pueblo.

Hanabanilla.—Rio.

Hatibonico, *Jatibonico.*— Varios rios.

Hayabacana.—Espinoso vegetal que se aplica á usos veterinarios. (*Pera oppositifollia.*)

Hayajabito. — Planta, cuyos usos desconozco.

Huyuyo.—Ave de los Anatides. (*Aixphinia.*)

Hicacos.—Península, punta y hacienda.

Hicotea, *Icotea*, *Jicotea.*—Véase *icotea* en la anterior Seccion.

Higuana. — Punta. (Véase *Iguana.*)

Higuey.—(Véase *Jiguey.*)

Hobo.—El jobo, cuya forma predominaba en la escritura.

Hocuma.—Lo mismo que *jocuma.*

Hunucú.—Hacienda.

Hutia.—En el mismo sentido que la usaron los naturales, en toda la Isla.

I.

Icaco.—Arbol que produce el fruto de su nombre, usado en las confiterías y dulcerías. [*Crisobalanus icaco.*) Lo hay rojo amarillento y negro. El negro peludo de Cuba, dice el señor Fernandez, que lo come el cerdo. El negro semejante al rojo lo he visto en abundancia en Providencia cerca de Nassau.

Iname.—Alvarez Cabral dice del iname del Brasil que es

raíz, el pan que se come. Ramusio, t. I, pág. 121. Vespucio en su primera carta hace la misma descripcion. (Véase *Huca*.) He visto en Nueva York llamar *yames* de California ó Jamaica á Malangas blancas. Vespucio escribe otras veces *iname*: llama *canibi* al casabe y le agrega alas á la *iguana*: fué mal observador.

Iguamo.—Rio dominicano.

Iguana. — La pronunciacion ha acabado por fijar esta forma que algunos al escribir han alternado con la histórica *h*, pero se debió escribir así porque debió aspirarse al ver que los cronistas la llaman *higuana*, y alguno *jiguana*. Hay cinco especies de higuanas. La mayor alcanza proximamente 5 piés (*Ciclura casinata*). A ellas pertenece el *caguayo* y el *bayayo*.

Iguanabo·—Hacienda.

Iguanojo.—Rio, punta.

Iguará. – Hacienda

Ia as.—Hacienda.

Ingunosos.—Hacienda.

Itabo.—En el mismo concepto que los naturales el agua es tancada y limpia, á diferencia de *babiney*, que es turbia· Hay hacienda y rio que así se llama.

J.

Jaba.—Ha predominado en la pronunciacion la aspiracion de la *h* de *haba*, pero sin variar de significacion.

Jabaco.—Hacienda.

Jabillo, *Jucan*.—Hacienda.

Jabí—El quiebrahacha.

Jabillo.—Es un diminutivo á la española, si se escribe como lo hace el Sr. Fernandez: pero se pronuncia *jabiyo*, que acaso sea el verdadero nombre: se aplica á dos árboles, el jabiyo prieto y el blanco (*Hura crepistans*): dice el Sr. Fernandez que el aserrin de estas plantas irrita la nariz al que lo sorbe, de un modo particular.

Jabuco.—Es una especie de jaba, hecha con bejucos de canastos, y no de palma como la jaba: tiene más profundidad que la jaba, y es más estrecho por la boca; cuando no se destinaba para conducir huevos, como angarillas, que entónces era la media carga de una béstia.

Jacan.—Puerto y monte.

Jacana.—Arbol de Pto. Rico, notable por su frondosidad y el tamaño de sus hojas, que suelen medir pié y medio de largo.

Jaco.—Tortuga, en Pto. Príncipe: dicen algunos que es el macho.

Jagua.—El mismo frutal que preferia á la dulcísima breva entre las frutas el virtuoso Las Casas. (*Genipa Americana*.) En la Costa hay otro árbol que lleva el nombre. (*Gardenia*.)-Magnífica bahía y puerto al Sur, tambien elogiado por el mismo obispo cronista--hacienda y pueblo.

Jaguajay.—Puerto.

Jaguay.—Arbusto, cuya madera se usa en ebanistérías ó carpinterías de muebles, segun el señor Fernandez.

Jaguajaguita.—Madre blanca con pintas negras, (¿si será *la espuela de caballero*, en la parte occidental?

Jagüey.—Está descrita en la Seccion Segunda: se llama *matapalo* en Puerto Rico, aludiendo á que nace parásita sobre el

árbol que luego ahoga. Hay hacienda y laguna de su nombre. Las variedades más conocidas son el jagüey hembra (*Ficus indica*) el macho (*Ficus radulu.*) [*Ficus dimidiata*, en Presas.]

Jagüey.—Mosquito zancudo blanco y negro. (Bayamo.)

Jagüirito.—Hacienda.

Jagüeyes.—Hacienda.

Jagüica.—Hacienda.

Jáiba.—Crustáceo de que se habló ya por los cronistas: Véase la Seccion Segunda.) Puerto

Jáibo.—Hacienda y rio.

Jaiguan.—Hacienda.

Jaimanita. — Rio, pueblo y puerto.

Jaimayabo.—Hacienda.

Jaimiqui.—Algunos pronuncian así este nombre de árbol: *Almiquí*, lo que indica que se escribiria con *h* ó con *j*. (*Achras jaimiqui*, Ossa.)

Jamaica, (La Isla de).—En Cuba una hacienda.—Caserío.

Jamao.—Jicotea (*Emys Jamao*) cuya descripcion puede verse en la página 120 á 128 del *Repertorio* del Sr. Poey (D. Felipe.)

Janasí.—Arbol, que dice el Sr. Fernandez se usa como el cedro.

Jaiael.—Significa lo que se explica en la seccion segunda, pero el nombre se conserva en un bejuco que sirve para atar los maderos en las cercas: su fruto sirve para tinta.

Jara.—Arbol abundante en Cienfuegos y Camarones.

Jarabaina.—[Véase *Jarabacaña.*)

Jaragua. — Hacienda. Arbol comun en Baracoa. (*Phialcanthus.*)

Jaragüica.—Hacienda.

Jarico.—El macho de la jicotea en la parte oriental, segun allí se cree, pero es, como se ha advertido una variedad: [*Emis Rugata.*]

Jaruco.—Hacienda, rio, punta, puerto. Se conoció desde los primeros tiempos. (Véase la segunda seccion.)

Jata.—Nombre de una palma; tambien de un árbol, segun el señor Fernandez. La palma está clasificada. (*Chameros Jata.*)

Jatia.—Arbol á quien da celebridad la belleza de los bastones que se labran de su madera. Hay hacienda y puerto de su nombre.

Jatial.—Hacienda.

Jatibonico.—Rio, monte. Arbol cuya madera color castaño bien teado se aplica á bastones.

Jayabacoa.—Arbol de buena madera y poco tamaño.

Jayabacaná,—El árbol que lleva este nombre con el aditamento de amarillo, es segun se explica *Jarabaina* en Cuba.

Jayajabico.—Planta. (*Colubrina reclinata.*)

Jayao.—Es un pez.

Jayun.—Junco en terrenos cenagosos.

Jejen.—Mosquitos de los mas numerosos en las playas y de los mas molestos: casi invisible y de esa pequeñez aludirá el proverbio aplicado al hombre sabichoso: "*sabe hasta donde el jejen pone el huevo*"

Jequi ó *jiquí.*—Arbol. (Véase *Jiguí.*)

Jequia. — Arbusto silvestre, cuyas flores amarillas come el sinsonte.

Jequilete ó *Jiquilete.*—Algodon cimarron.

Jequitiry. — (Peonía). Bejuco de uso en la terapéutica, legreminosa. (*Abrus precatorius.*)

Jia.—Arbusto de quien se su-

ponía la fábula que nacia de las abispas: la hay brava y blanca, por ser más espinosa la primera. (*Cassia ramiflora* y *C. alba*). Es nombre de una hacienda.

Jiabaco.—Hacienda, rio.

Jibá.—Planta, que ofrece sus frutos á los pájaros. (*Erythroxilum brebipes, Ex Ossa.*)

Jibara. — Hacienda, pueblo, puerto, laguna.

Jibacoa.—Hacienda, pueblo, puerto, rio.

Jibaro, Gibaro.—Los animales que de domésticos se hacen selváticos como los cerdos, perros, etc. En Puerto Rico se aplica á los hombres de campo, como en Cuba se les dice *guajiros.*

Jibarú.—Hacienda.

Jibe.—Un cedazo que se forma de palma, aunque se hace extensivos á los demás: es el *hibe* de los indios. Hay hacienda de ese nombre.

Jicama.—La planta llamada tambien *jiquima.* (*Phaseolus tuberosus.*) El *volador* vulgar.—Loma en Madruga.

Jícaras.—Es palabra mexicana. Hay una hacienda.

Jicare.—El Sr. Fernandez da ese nombre á un árbol de que vió muchos por Sagua la Grande.

Jicotea.—El quelonio que se cita en la seccion segunda. (*Emis de cusata.*) Hay una hacienda.

Jigua.—Nombre de una planta cuya madera se usa en muebles.

Jiguagua.—Otros dicen *Siguagua*: pez comun.

Jiguani.—Hacienda, rio, pueblo.

Jigüe.—Se conserva lá memoria de esos séres misteriosos de las aguas que se presentan en la forma de indios pequeños, con el pelo crecido, que mataban con mirar á los pasajeros. Frecuentaban el charco ó laguna de María Luisa en Bayamo. Hoy conservan este nombre un árbol y una hacienda y monte. Escribí una leyenda con el objeto de conservar la tradicion.

Jigüy.—Mosquito parecido al jejen. Una hacienda, rio, puerto.

Jigüera.—Lo mismo que güira, en la parte occidental.

Jejiŕa.— Punta. Especie de tuna ó cacto que da el nombre á aquella.

Jimagua.—Se da este nombre á los gemelos. Es el de una hacienda y puerto.

Jimaguayá.—Hacienda.

Jimaguayabo. — Hacienda y puerto.

Jimini.—Hacienda.

Jiqui.—Desígnase con este nombre á algunas plantas. Jiqui de ley, comun, hediondo. (*Bumelia nigra.*)

Jiguabo. — Hacienda, rio y puerto.

Jiguana.—Véase *Jurel.*

Jiquibú.— Hacienda, monte.

Jiquimal.—Hacienda.

Jobo.—Es voz india que se ha aceptado por los españoles desde el principio. No así los ingeses que lo llaman en las Bahamas *ciruela de cochinos* (*Hog plum*) y á la ciruela que llamamos *campechana*, no sé porqué, *ciruela de cochino española* (*Spanish hog plum.*) Hay variedades. (*Spondias graveolus, S. luctea, S. mirabolanus.*)—Hay hacienda y monte del Jobo.

Joa.—Puerto.

Jobaba.—Hacienda, puerto.

Jobero.—Color mezclado de blanco y negro.

Jobito.—Hacienda.

Joboní.—Hacienda.

Joca.—Hacienda.

Jocú.—Pez que se reputa propenso á la siguatera.

Jocuma.—Son tres los árboles que llevan esta momenclatura: el prieto, el blanco y el amarillo.— (*Sideroxilon mastichodendrum. S. palidum. S. saltcifolia. Brumela salicifolia.*)

Jojó.—Hacienda, rio y puerto.

Juabum.—Arbol poco aprovechado.

Jubaban.—Arbol cuyo fruto es semejante al palmito [Bayamo].—Se usa en los utensilios y y los instrumentos para carpintería. (*Trichilia spondioides.*)

Jubanicú.—Rio.

Juca.—Hacienda.

Jucaibama.—Hacienda.

Jucaral.—Hacienda.

Júcaro.—Arbol muy resistente á la humedad y empleado en pilotaje por ser propio para estacas: lo hay prieto ó bravo, comun y de mastelero. El prieto es el más resistente y durable. (*Bucida bucero. B. capitata*) Se cuente una hacienda, rio y puerto con esa denominacion. Por pasar por la hacienda un camino de hierro se le dá el mismo nombre.

Jumagua.—Hacienda.

Jumarú.—Rio.

Jurel.--Pez de la familia de la *jiguaná*, *cojima* y *sibí*.

Jurubaira.—Arbol de construccion y sirve su fruto para alimento de cerdos.

Juraguá.—Hacienda.

Jurumú.—Hacienda.

Jururú.—Hacienda.

Jutia.—Se conserva la pronunciacion y el nombre por *hutia*. (Véase la seccion segunda.) Hay un cayo *Jutía*.

Jutininí.—Hacienda.

Jutiuisi.—Hacienda y monte.

Jutiui.—Hacienda, rio y puerto.

Juya.—Arbol de Puerto Rico.

L.

Labanco.—De la familia de los anátides, ave inmigrante (*Mareca americana*).

Lacunagua.—Hacienda.

Líbisa ó *Lebisa.*— Pez cuya piel seca y áspera sirve para pulir. Del pez ha tomado el nombre de papel de lebisa el preparado que se usa en la carpintería.—El árbol lebisa es llamado laurel blanco en Cuba, es muy apreciado en el empleo de instrumentos de labranza y tiro en el campo. (*Acrodiquidium jamaicense.*)

Luyanó.—Rio y pueblo, hoy barriada de la Habana.—Este nombre ha sido convertido en *Ligado* por los extranjeros, en sus tratados de geografía, que luego han copiado algunos españoles. De ese rio se surtió de aguas la villa antes de que la ciudad trajese las de Almendares ó Casiguaguas.

M.

Mabaí.—Hacienda y rio.

Mabi.—En Puerto Rico se llama así una planta; *bijaragua* en Cuba.—(*Colubrina reclinata.*)

Maboa.—Arbol de que se extrae la leche por su color y apa-

riencia de que hacen la liga los cazadores, llamada *de pájaros*: en la parte occidental se usa la leche del jagüey.—Etimológicamente significa *gran casa—ma*, grande; *boa*, habitacion. Estos árboles se distinguen por su localizacion: de sábana y de monte (*Cameraria latifolia. Cameraria augustifolia.*) Los campesinos á la liga llaman *liria*.—Hay hacienda de Maboa.

Mabujabo.—Hacienda.

Mabujina.—Hacienda.

Mabuya.—Una lagartija bien fea: se llamó así al diablo.—Hoy hacienda.

Maca.—Hacienda y rio.

Macabi.—Se designa así un pez muy espinoso que prefieren los negros de las Bahamas para sus guisos. Los descontentos de Puerto Rico dieron á uno de sus jefes españoles el nombre de *Gran Macabí*.

Macaca.—Hacienda, rio.

Macagua.—Llevan dos árboles esta denominacion: oscuro y amarillo. (*Pseudolmedia spurca*. Gris. *Pscudolmedia*.)

Macagua.—Hacienda.

Macaguato.—Hacienda.

Macaguainea.—Antiguo.

Macambo. Hacienda, rio y puerto.

Macatá. Hacienda.

Macao. El *pez soldado*, que se introduce en las conchas vacías.

Maco. Hacienda, puerto.—Es tambien nombre de árbol. (*Ardiria michranta*.) Caracol que usan las mujeres para sus costuras, como planchas.

Macurije. Es nombre ahora de un árbol cuyas hojas y frutos apetecen los ganados. [*Ratania Apetale*. Gris. *Cupania opossitifolia*.]

Macurijes. Hacienda.

Macusey. Bejuco ó parásita que por lo regular vejeta en las palmas. (Fernandez.)

Macatibo. Hacienda.

Macuto. (Véase *Matute*.)

Maganujos. Dice el Sr. Pichardo que es nombre de un árbol poco conocido.

Magantiya. Hacienda.

Magarabomba ó *Mayarabomba*. Hacienda.

Magon. Antiguo y fantástico.

Magua. Es palabra usual en sentido de desconsuelo, disgusto por una esperanza burlada, por ejemplo. Hay puerto con el nombre de *Magua*.

Maguabo. Hacienda.

Maguacan. Arbol de quien no se dice nada notable.

Maguaiun. Antiguo.

Maguaraya. Rio.

Maguey. Lo mismo que su orígen. (Véase la seccion segunda.)

Magueyes. Hacienda.

Magüiyar.—Hacienda y ciénaga.—A pesar de pronunciarse así, se escribe *magüillar*.

Magüira.—Etimológicamente significaría *gran güira*; pero por una de esas ironías de las lenguas que hace *rabon* al que no tiene rabo, se aplica á la mas pequeña de las güiras. (*Crescentia cucurbitina.*)—Segun dice el Sr. Fernandez, es la que más virtudes antiespasmódicas tiene y lo cree así el vulgo.

Maitío.—Hacienda y rio.

Mais.—El grano y planta que lleva ese nombre en el mundo. Una hacienda.—Pedro Mártir escribe en sus *Décadas* con *s* y con *z* esta palabra; y en el indice pone: *mais*, radix; *maizium*,

frumenti genus. maizius, panes. Lo primero es visible error.

Maisi.—Hacienda, rio, punta.

Maiyi.—Antíguo.

Majá.—Culebras de las Antillas mayores (boa); la variedad de ménos corpulencia se llama *jubo.* La primera (*epigrete anguliferi*) suele pasar de siete varas; el *jubo*, cuatro piés ó menos (*dromiens angulifer*): hay de estos cinco especies. El *catibo* (*tropidomotus cubensis*) es anfibio y hay otra especie.

Majagua, *Demajagua.*—Son varias las plantas que llevan la denominacion de *magagua* y *majagüilla.*—Pero la que ántess se decia *demajayna* ó *majagua*: se conserva con ambos nombres. La que vulgarmente se llama *macho* produce la materia para cordelería; la *hembra* que solo puede utilizarse de las ramas ó vástagos es ménos útil.—(*Hibiscus tiliaceus. H. clatus. Belotia graefolia*)—Hay hacienda y rio de *Majagua.*

Majaja.—Antiguo.

Majana.—Hay hacienda y puerto.

Majayora.—Rio.

Majibacoa.—Hacienda y rio.

Majuau.—Hacienda.

Malanga.—No es cubana: lo que ahora se llama así, la amarilla, es la *yautia.*

Manacas.—Hacienda.

Manaja.—Hacienda.

Manjúa.—Pequeñísimas sardinas muy usuales en las mesas criollas.—El señor Pichardo dice que crece hasta mayor tamaño, y que algunos creen que es el mismo *manjuarí.*—Me parece á mi crencia vulgar esta.

Majuanayagua.—Hacienda.

Mamey.—El mismo frutal conocido desde el principio de la colonizacion: aunque diversos, hay un nombre sólo para denominarlos. El amarillo que es el que apreciaban los indios (*Mamea americana*) y el colorado (*Lucuma mammosa.*)

Mamey.—Hacienda.

Mamoa.—Arbol que produce muy útil madera.

Manabunba.—Un rio zanja.

Manaca.—Hacienda.

Managua. —Hacienda, rio, pueblo. —Las tetas de Managua, de celebridad náutica.

Managuaco.— Hacienda.— El animal que tiene manchas blancas, y el pio.

Managuana.—Hacienda.—Comarca en Haití.

Managüises ó *Banayüises.*—Hacienda.

Managüita.—Hacienda.

Manaja.—Hacienda.

Manajú—Es un árbol más conocido por su resina. (*Rheedia cristata.*) Gris.)—Se aplicaba á las angarillas ó grandes jubucos paaa cargar casabe y se hace estensivo á otras cargas.

Manajai ó *Manayuai.*— Hacienda, laguna.

Manati.—El mismo cetáceo herbiboro que conocian los indios con ese nombre.—Su piel ó *cuero* curtido de que se hacen bastones, mangos un inolvidable instrumento de humillacion, y otros objetos. (*Manattus australis.*)—Es nombre de rio.

Manantuabo.—Hacienda.

Mangle.—Se ha dado ese nombre á las plantas que llevaban esa designacion por los indios: hoy es mayor el número de variedades, pues se buscan con sus hojas como curtientes. Hay mangle amarillo, blanco, negros, colorado y de uña. (*Canocarpus racemosa; Avicenia nitida; A. ni*

tida; Conocarpus erecta; Rizophona; Rizophona mangle.)—Hay un lugar con ese nombre: *Punta Mangle.*

Manicaragua.—Hacienda.

Manicanao.—Antíguo.

Manimaní.—Rio, canal.

Maniguas.—Lo mismo que terreno breñoso ó breñas.—Hacienda.

Maninje.—Se llama de esta manera un árbol (*Cupania oppositifolia.*)—Abunda en Guanabo. Comen los anima'es sus hojas y frutos.

Manjuaríes.—Es un pez de que ha hecho especiales estudios nuestro Poey.—Hacienda y rio.

Mao.—Hacienda.

Maralí.—Hacienda, rio, puerto.

Maraguan.—Hacienda.

Maria.—Arbol de Puerto Rico.—Es el ocuje de Cuba.

Marien.—Hacienda, rio, pueblo y puerto; generalmeute Mariel.

Maza.—Resina que se saca de un árbol que así se designa.—Lo escribe cos *z* el Sr. Fernandez. Conocida en la parte Oriental.

Masatí.—Rio que es afiente del de Jiaraco.

Masgüiro.—La esclaviosa, en Oriente de Cuba.

Masío.—Plantas de las lagunas, que la suele cegar. Espadaña. Hacienda, laguna, y puerto. (*Tipha Latifolia L.*)

Matá.—Hacienda, rio.

Matabanó.—Ahora *Batabanó.*

Matagua.—Hacienda, y rio.

Mataguar.—Rio.

Mate.—(Véase *Cayajabo.*) Además, es nombre de un árbol. (*Tobinia ternata. Des.*)

Matuango.—El agaita caiman. (Ardea.)

Matun.—Hacienda.

Matusey.—Bejuco, que se usa para las canastas y jabucos.

Maya.—Se usa para designar la piña de raton de Occidente, en las otras provincias. (*Bromelia pinguin.*) Hacienda, laguna y punta.

Mayabá.—Hacienda.

Mayabequo.—Hacienda, rio y puerto.

Mayabon.—Hacienda y rio.

Mayanabo.—Hoy *Marianao.* pueblo, rio y ensenada.

Mayaquel.—Hacienda.

Mayarí.—Hacienda, rio, pueblo.

Mayajigua. Hacienda y pueblo.

Mayito. Pájaro denominado *solibio* en Bayamo. (*Icterus humeralis.*) *Maisito* en el interior.

Mayo. Ave en la sub familia de los *cassicinos*: los distingue Vilaró en *solibio* y *toti.*

Micaró.—Monte.

Mijé.—Arbol de carpintería, cuyo fruto se come con azúcar, como los *berry* en los Estados Unidos. Es vária la forma con que suele escribirse y pronunciarse, pues unos dicen *miji* y otros acentuan el final *mijé.* La corteza se parece á la del guayabo.

Mijial.—Hacienda.

Miguielo.—Hacienda.

Moa.—Hacienda, rio, pueblo, cayo.

Moca.—Es en Puerto Rico lo que es la *yaba* en Cuba. (*Ardira racemosa.*)

Moniato.—Corrupcion de boniato. Es el nombre de un árbol que perpetuará ese error. No obstante, el sábio Sauvalle lo llama *Boniato*, y otros escrito

res educados, que no son vulgo. (Waltesia Glabra. *Car.*)

Moruro.—Hay dos árboles con esa designacion, con propiedades picarescamente astringentes para el vulgo, que hubieran apreciado las dueñas remendadoras de honras, de Quevedo. (*Petophorum adnatum.*) (*Acacia litoralis*, Wild.)

Motembo.—Hacienda.

Mùcara.—En Cuba el *seboruco*. Voz usada en Puerto Rico. Fr. Iñigo Abad, hablando de las comidas de la gente pobre, dice: "despues de ella cada uno toma una *mùcara* ó calabazo de agua."

Motembo.—Hacienda.

N.

Nabaco.—Arbusto, segun el Sr. Pichardo; árbol de carpintería, segun el Sr. Fernandez. (*Faramea odoratíssima*).

Naiboa.—En el centro algunos campesinos llaman así el *mantillo* ó *tierra vegetal.*

Najasa.—Hacienda, rio, monte. El ilustre cubano Gaspar Betancourt Cisneros, tenia en su país, Camagüey, el apodo de *Najasa*, por ser dueño de una quinta de ese nombre: él se enmascaró con el de *El Lugareño.* De su memoria debe todo conservarse, hasta esos pormenores.

Nauyin.—Hacienda.

Nauyú.—Hacienda y rio.

Neiba.—Hacienda.

Niabo.—Hacienda.

Niburon.—Hacienda.

Nigua.—Rio. Arbusto, cuya fruta es muy buscada por los pájaros. [*Tournefortia hirsutissima*, *Ossa.*)

Nigüero.—Lugar en que hay mucha nigua, hacienda, rio.

Nimanima. —— Hacienda y puerto.

Nipe.—Magnífico puerto, hacienda.

Ñ.

Ñame.—El legítimo ñame no es indígena en Cuba: el señor Sauvalle habla de una *nueva especie* encontrada en la loma del Retiro, que llama *ñame simarron* (*D. Scorpioidea.*) Los voladores *gundá* de Puerto Rico los describe mejor que nadie el Sr. Grousordi, *que los encontró* en los bosques: *igname bonda* en Haití y *bonda* en Santo Domingo, segun el Sr. Pichardo, que dice que es *gundá* en Puerto Rico· El *volador* silvestre antes y ahora, no es el ñame de Africa *D. alata D.* [ñame morado] ni el *mapuey* (D. Sativa,) que es blanco interiormente.

Ñáñigo.—Es palabra vulgar, pero no la creemos india, se habla de ella en otra parte. En la historia de los ñáñigos impresa en la Habana en 1882, se dice que esta institucion procede de la nacion *Carabalí appa*; y su verdadera forma *Narigui-túa.*

O.

Ocujal.— Españolizacion de *ocuje.* Hacienda.

Ocuje. — Vulgarmente hay ocuje macho y hembra: se atri-

buyen á su resina, virtudes extraordinarias para soldar roturas humanas. (*Calophillum calaba, Jacq.*) Existe hacienda y rio que se denominan de *Ocuje*, [*Los Ocujes.*]

Ojoto.—Raiz dañada por el tiempo en las que son comestibles: cerca de la Habana se llama *jojoto*, el boniato pasado de sazon ó inútil para el uso.

Onicajinal.—Rio, cuyo nombre sólo usan los poetas.

P.

Papaya.—Es el nombre indio que se conserva á una planta, que designan por otros menos propios, que pretenden ser mas castos, dando á la malicia vulgar más atencion que la debida: llámanla *fruta bomba*, y al árbol *el lechoso*. *Papaya* dijeron los indios y la ciencia lo tiene adoptado. (*Carica Papaya.*) Hay variedades y la de menos dimensiones se dice *simarrona*. Con frecuencia se ven plantas de su especie con ramos de flores que no fructifican y se llaman *machos*. Hay un punto llamado *de la Papaya*. En una obra de Waring sobre las plantas de la India, se encuentran aplicados á esta fruta los siguientes nombres: P*apaw tree*, P*apayah*, P*apaiyá*, P*appauyí*, *Boppay*, P*appaya*, P*apaya*, P*apayí*, P*epoi*: en Bengala, Gunarate é Illas, fué llevada de América por los portugueses, segun De Candolle, y yo explico por la facilidad de su cultivo y la prontitud de su crecimiento, esa difusion de la misma palabra en tan diversas formas.

Papayal.—Hacienda y rio.

P*ajuil.*—En Puerto Rico el marañon. Pavo Real en la provincia oriental.

Pataban.—Arbol, que se ve con frecuencia en los patabanales de que tomó orígen. (*Lagunealaria racemosa.*)

Patabanal.—Tierra anegada y con árboles.

P*acabanao.*—Puerto.

P*atao* —Pez que describe minuciosamente el Sr. Pichardo.

P*etaca.*—Utensilio donde se lleva el tabaco: tiene otros significados análogos.

Pijopo.—Arbol.

Peniquiniche.—Puerto. punta.

Perico.—Aunque palabra española, se llama así la *cotorra* en Oriente, (*Psitacus.*)

Pipian.—Hacienda, rio, pueblo.

Pitahaya.—Dos plantas de que se ha hecho mencion en la segunda seccion. (*Cactus pitahaya.*) La llama árbol el Sr. Fernandez y no habla de lo más comunes en Cuba. La de fruto amarillo verdoso. (*C. flageliformis;*) la de fruto rojizo. (*C. grandiflora.*) Por lo que dice *La América* número 1º, año IX, (1865) se llama *pitahaya* á la que tiene carne blanca, encarnada por fuera con muchas pepitas, *suave* fruta *aunque colerica.*" Las pepitas le sabian á mastuerzo al que las describe.

Pitajayas.—Canal.

Pitajoni.—Frutal pequeño cuyo fruto parece al limon (pequeño) ó guayabita. [*Randia latifolia.*]

Pitajonal.—Hacienda.

Ponasí. — Planta medicinal por sus hojas y flores: cuando

era lícito el tráfico de esclavos de Africa estuvo muy en voga por la propiedad que tienen sus lociones para curar la sarna de que venian plagados los infelices negros. (*Duhamelia patens.*)

Pinuco.—Rio.

Purial.—Hacienda.

Purio.—Arbol silvestre.

Q.

Quibey.-Yerba; (*isotoma, grandiflora.*) Vulgarmente revienta caballo (*Crebiata cabalco*) planta venenosa. (*Lobelia longiflora.*)

Quimbamba.—Lugar lejano, *quimbamba del silencio*; es palabra y frase vulgar: la palabra no es española y será acaso arbitraria, pero muy usual en la provincia oriental. El Sr. Pichardo cree que se refiere á *Bámbara*, territorio africano: y que debe decirse *quimbámbara*. no sé porqué.

Quibicán.—Hacienda y pueblo

Quibijan.—Rio y puerto.

S.

Sabaco.—Un pez.

Sabana—Y sus derivados están en uso general, pero tiene varias significaciones.

Sabanas y sitios.—La palabra sabana fué adoptada por los españoles en la Isla de Cuba para designar las grandes praderas de pasto natural: llamaron *sitios* y áun *estancias* á los que ofrecian ménos extension, y por último, *cònucos* á las cultivados de maiz y de raices ó viandas. Cuando se mercedaron los terrenos para poblar, es decir, criar ganados, se empleó la voz *sabana* si era para ganado vacuno ó caballar y si para cerdos, *sitios*. Luego se introdujeron los equivalentes de *hatos* ó *corrales*, prevaleciendo al fin el *hato* para las *sabanas* y el *corral* para los *sitios*, que adoptó el Ayuntamiento de la Habana, y fijó las costumbres y la ley. (Véase el capitulo III, titulado *Mercedes y medidas*, pág. 15 de mi *Prontuario de Agricultura Generat para el uso de los labradores y hacendados cubanos.*) Son muchos los lugares que llevan los nombres de *sabanas* y *sabanillas*.

Sabanazo.—Hacienda.

Sabaneque.—Antigua.

Sabanilla.—Hacienda pueblo.

Sabicú.—Arbol muy apreciable para las construcciones, especialmente navales. (*Mimosa odorotissima—Acacia formosa.*)

Sagua.—Hacienda rio, pueblo puerto.

Sahumaya.—Se llama la malanguilla por otros (Achenias cubensis ,*Schatt*). No es por lo visto corrupcion de Zahumerio, sino voz cubana.

Saibubo.—Hacienda.

Samá.—Hacienda.

Sambumbia.—La palabra no sé si es indígena ó cubana: se llama así aún al fermento de la miel con agua. De seguro no conocieron los indios uno de los ingredientes que produce la caña; pero tampoco la hojo de lata de que hoy se hacen los *guayos.*—Al establecerse en 1765 una contribucion sobre la *sambumbia* se le llamó *frucanga*.

Sao.—Extension corta de terreno dentro de un monte ó rodeado de árboles salteados en terrenos áridos cubierta de prados naturales ó manigua poco elevada. Es nombre de una hacienda. En lengua goajira, *sobre.*

Saraguamacan.—Rio.

Saramayuyon.—Ave acuática, que se caza al vuelo ó sobre el agua, pues no se la ve por otra parte. Aunque todos pronuncian como aquí lo escribo, todos lo escriben *zaramagullon.* (*Colimbus dominicensis*): Hay otras variedades.

Sará.—Rio, cayo, puerto.

Sebiya.—Sino es corrupcion de *Sevilla*, es el nombre indio de un ave.

Seboruco.—Clase de piedra caliza que se ha explicado en la seccion segunda. Rio, punta.

Seiba.—Conserva su propia significacion aplicada al árbol gigantesco de nuestros bosques. (*Eridendrom anfractuosum*) Hacienda y pueblo.

Seibabo.—Hacienda y rio.

Seibon.—Es nombre de uno ó más lugares y de una planta que se asemeja á la *seiba*, su corteza es aplicable al cordaje. (*Pachira emarginata.*)

Seibon de Cuba.—Se denomina *corcho* en Puerto-Rico.

Senserení.—Yerba que se usa para hacer refrescos y se emplea en usos domésticos en Pto. Príncipe. (*Hibiscus sabdariffa.*)

Serensé..—Harina gruesa de maíz en Cuba y *royon* en la Habano.

Serenseren. — Bebida que se vendia en la Habana en las tabernas desde los dias de su fundacion, hasta el siglo XVIII.

Sesi ó *Jesi.*—Pez parecido al pargo.

Sibanacan.—Hacienda.

Sibanicú.—Pueblo.

Sibarimar.—Puerto.

Sibi.—(Véase *Jurel.*)

Sibituiti.—Jnguete que usan los muchachos en Bayamo, y forman con dos tablitas poniéndole papel ó cosa flexible entre ellas, para producir el ruido.

Sibucan.—Usual por *macuto* pequeño.

Sigua.—Hacienda. Planta de que se hacen bellos bastones: propia para obras de ebanistería. (*Nectandra Cigua.*) [*Laurus mártinicensis.*] [*Gectandra sanguinea R.*) Es tambien una concha marina. (*Turbo Pica.*)

Siguapa.–Ave nocturna y crepuscular y vespertina. Otros la llaman *sijú*, se conserva la palabra aplicada al mismo objeto. [Véase *Sijú.*] [*Otus siguapa*].—Hacienda, puerto y cayo. Laguna en Haití.

Siguanea. — Se conserva el nombre, pero se cree que se aplicó ántes á Isla de Pinos: ahora es una punta, un puerto, una laguna y un rio. En Haiti costa.

Siguanei.—Hacienda, monte.

Siguaraga. — Yerba, que se aplica en lociones en el reumatismo: vulgar en Bayamo. La semejanza eufónica de este nombre y el de *bijaraya*, me hace sospechar que se confundan como en su aplicacion. El señor Fernandez escribe *Ciguaralla.* (*Porteria glabra*, Gris.) (*Trtchilia glabra.*)

Siguato.—Enfermo de *siguatera*: esa enfermedad que causa el pescado en Cuba no está esclarecida en cuanto á su orígen. El ilustrado icteólogo D. Felipe

Poey se ha ocupado de este asunto más que nadie, excitado á veces por el Ayuntamiento de la Habana. Hay un rio con el designa nombre.

Sijú.—A dos aves se llama así y á una tambien *Siguapa. Sijú cuco* (cotunto). (Véase *Sijú platanero*, (Glancidium sijú.)

Simú.—Hacienda.

Socato.—En las maderas y los frutos significa que se empieza á perder ó inutilizar: me parece que proviene de las Canarias: *zoca* que dejo explicado.

Soconuco.—No sé si será corrupcion de *soconusco*, pero lo dudo. Hacienda.

Sojó.—Hacienda.

Solibio.—El mayito en la parte oriental.

Súchel.—Arbol del lirio ó su flor: es el lirio árbol: me parece que suchil es mexicano.

Súrbana.— Yerba. (*Panicum coloratum.*]

T.

Tabaco.—Se ha conservado el nombre en Cuba aplicado al rollo hecho para fumar, que se dice *cigarro* en otras partes: se conoce con el mismo nombre la planta en todo el mundo.

Tabaiba.—En Cuba, Santiago, el lirio blanco. [*Plumeria alba.*)

Tabanuco.—Es nombre del árbol que en Cuba llaman *Azucarero.* (*Elduvigia balsamifera.*)

Tabacon.— Arbol de Puerto Rico.

Tacaiban.—Monte.

Tacamaca.—Hacienda.

Tacajó.—Hacienda y rio.

Taco.—Hacienda y puerto.

Tacotaco.—Rio y pueblo.

Tagua.—Hacienda.

Tagua-tagua.— Arbol silvestre, cuya madera, se parece al ébano, pues es casi negra.

Taguasco.— Hacienda y rio.

Taguayaba.—Hacienda.

Tahaguas.—Hacienda.

Taisimú.—Rio.

Taita.—Es usual en el campo, generalmente para llamar al *padre.* La creen indígena los señores Pichardo y Santacilia, y éste ha escrito sobre el asunto especialmente. [Véase el apéndice sobre palabras que pasan por indígenas y proceden de otras partes]. A los negros ancianos se llama *taita*; *Taita Tomás* se tradujo al *Tio Tomás*, por un cubano.

Tana.—Hacienda, rio y pueblo.

Tánamo. — Hacienda, rio y punta.

Tarará.—Rio y punta.

Taraco ó *Tarraco.* — Barrio hoy en Guanabacoa.

Tararaco.—Un lirio cuya flor lleva como la planta ese nombre.

Tacuacha.—Mentira.

Tatagua.—La mariposa grande nocturna, que llaman *brujas* en la Habana: lleva el primer nombre en las otras provincias.

Tayabacoa.—Rio.

Tengue.—Un árbol. (*Poeppigia procera.*) (*Acacia tengue).*

Tesico.—Puerto.

Ti.—Hacienda y rio.

Tibe.—Piedra azulosa, que se usa para afilar instrumentos.

Tibisí.—Planta, que suple al mimbre, aunque más gruesa. [*Bamburia minor*). Un arroyo de la Vuelta Abajo que pasa por la loma de ese nombre y el

excafetal, *Esperanza* que fué de D. Cárlos Govin.

Tibisial.—Hacienda y rio.

Tinima.—Hacienda y rio.

Tiguabo.—Pueblo.

Tinguaro. — Hacienda. Es nombre que ha debido venir de Canarias.

Tionucú ó *Tinucú.*—Hacienda y rio.

Toa.—No á la rana, si á una hacienda se aplica este nombre, á un rio, y á un monte.

Tocoloro.—Tocororo: la más bella de las aves de Cuba por su colores: se llama así en el departamento oriental.

Torolico.—El rabo de la zorra en la parte oriental.

Totuma.—Güira en Puerto Rico. (*Crescentia cujete.*)

Trincayo.—En Bayamo el *gusarapo.*

Tuá tuá.—Yerba que se llama *frailecillo* en otras partes.

Tuabaquei.—Monte.

Tubano.—Tabaco torcido en Santo Domingo.

Tucuní.—Hacienda.

Tuna.—Conserva el nombre la planta que produce el fruto rojo vulgar por *tuna vrava* de todos conocidos. (*Cactus.*)

U.

Uhimaco.—Hacienda, rio.

Unique.—Hacienda.

Urabo.—Hacienda.

Ugao.—Hacienda.

V.

Viajaca.—Dos haciendas en que ha predominado la *r* en la escritura: (*biajaca.*)

Vijurey Por *bijurey*, hacienda.

Vija.—Ha sucedido en esta hacienda lo mismo.

Vivanasi. — Hacienda. *Bibanasí.*

Y.

Yaba.—Arbol de buena madera que se aplica á construccionnes. Es bello en especial en su juventud, por los cambiantes de sus pimpollos. Se dice que el humo de su combustion daña á los ojos y que causa ceguera. (*Ardira inermis.*) Hay una hacienda.

Yabilla.—Abundante vegetal en Sagua la Grande, de que hace elogios el señor Fernandez. Produce frutos en forma de higos de los que dice el mismo señor que contienen mucho aceite y encendida una—"sola semilla pelada que contiene, da una luz más fuerte que una vela de esperma."

Yabason.—Hacienda y rio.

Yabú.—Hacienda.

Yábuna.—Hacienda.

Yabunales.—Hacienda.

Yagua.—Se conocia esta palabra en su primitivo acepcion. la *camisa*, como antes dijeron, de la palma; pero se dá tambien á nna planta de que habla el señor Fernandez.

Yaguas.—Hacienda.

Yaguasa.—Ave de los Anatides. (*Dendrocygna arborea.*)

Yaguabo.—Rio, Hacienda.

Yaguanal.—Hacienda.

Yaguarama ó *Yamaraguas.*— Hacienda, rio, pueblo.

Yamaraguas.—Hoy no sólo en el concepto antiguo, sino como designacion de una hacienda y rio.

Yaguanó.—Rio.

Yaguasas.—Hacienda.—Aves acuáticas. (*Anas arboreas.*)

Yaguanico.—Hacienda.

Yagüci.—Hacienda, rio.

Yagruma.—Arbol con la division vulgar de *macho* y *hembra.* Sus hojas son blancas en el limbo inferior: su tallos huecos sirven á los negros para sus instrumentos de viento. (*Panax undulata.*)

Yaimay.—Arbol de grande aceptacion para horconadura. (*H. paniculata.*)

Yaigua.—Es el apelativo de una planta que escribe *Llaigua* el señor Fernandez, qero que á nadie pronuncia así.

Yaití.—Vegetales conocidos por *yaití macho* y *hembra:* útiles para la carpinteria (*Excecaria lucida.*)—Hay rio de *Yaití.*

Yamagua.—Hacienda y rio.

Yamanes.—Vegetal espinoso.

Yamao. — Tambien escribe *Llamao, Lamagua* el Sr. Fernandez: algunos dicen que el fruto de este árbol es el contraveneno del guao: así lo creen los hombres del campo. [*Guarea thrichiloides.*)

Yamagüey.— Arbol conocido de esta manera y otro con el nombre de *yamagüey* de tres hojas. (*Belaria mucronata.* Gris· *Pictetia angustifolia.* Gris.)

Yamaguabo.—Hacienda.

Yamanigüide.—Rio y puerto.

Yamaqueyle—Hacienda.

Yana.—Laguna, puerto, boca. — Un árbol. (*Conocarpus erectus.*)

Yaná. — Planta. (*Ximenia americana*).

Yanilla [*Yaniya?*) — Vegetal: tiene una madera á propósito para cajas, y se la ha agregado ese distintivo: *yanilla* de *caja* ó *caja yanilla.* Se hacian baules, cajas, etc. (*Smidelia communia*; *S. macrocarpa.*)

Yao.—Un rio.

Yáguima.—Hacienda.

Yara.—Hacienda, rio, pueblo.

Yarayabo.—Hacienda, rio.

Yaraguana.—Hacienda. Una variedad de la palma en la parte oriental.

Yarayó.—Rio.

Yareniquen.—Hacienda.

Yarey.—Una variedad de la palma. Pueblo, puerto, punta. —La paja de que se hacen los serones, sombreros y jabas. (*Chamerops yarey.*)

Yareyes.—Hacienda.

Yareral.—Hacienda.

Yaribaco.—Hacienda.

Yarigua.—Hacienda, rio.

Yaruga.—Arbol de la parte oriental de Cuba.

Yata.—Una palma.

Yateras.—Hacienda y rio.

Yaterita.—Hacienda y rio.

Yaya.—Se conserva no con el primitivo significado, sino para señalar este árbol: los vegetales ó variedades muy conocidos en toda la isla por la rectitud de sus tallos ó *cujes* muy usados en las casas del campo en encujadas y en los techos. (*Oxandra virgata. Uvaria neglecta. Mouriria Mirtilloides. Mouriria acuta* Gris] *Yaya* en lengua *goajira* significa *aquí.*

Yayabucoa.—Hacienda.

Yayal.—Hacienda.

Yayabito.—Vegetal. [*Colubrina reclinata.*]

Ygiaraces.—Hacienda.

Yguanabo.—Hacienda.

Yúa.—Lo nombra el Sr. Fernandez como una especie de árbol, pero es el nombre de *ayúa* mal pronunciado, que ha logrado perpetuarse en algunos parajes de la Isla.

Yuca.—Conserva su primer significado y es nombre de hacienda. Plantas comunes hoy con los nombres de *yuca dulce* (*Jatropa manioc*) y *ágria* (*Toxicum manioc.*)

Yucayo. — Hacienda. Los poetas suelen usar esta palabra en un sentido originario, y aún algunos escritores aficionados á la historia. Hay un libro muy interesante, el *Album del Yucayo.*

Yuquiya—Planta. (*Curcuma longa.*)

Yumurí.—Hacienda y rio.

Yuraguano. — Variedad de palmas. (*Chamerops cintillarum*) Punta.

SECCION CUARTA.

APÉNDICES.

(A.)

Lista de las palabras indígenas de Cuba [C.], *Jamaica* [J.] *y las Lucayas* [L.] *recogidas por Rafinesque de los cronistas y viajeros.*

Tierra, Comarca, *Katos*, L., *Xai*, J., *Nacan*, *Guaca.* C.

Isla, *caya*, L., *cayo*, C., *caic*, J.

Extranjero, *Guachinango*, C.

Casa, *Bohio*, C.

Rémora, *Revés*, C.

Perdiz, *Ltzas.* C. [Esta signi ficacion que copia, dice de Ocamqo, es una equivocacion, pues ni hay perdices en Cuba ni la *lisa* es un ave, sino pez.]

Flamenco, *Babiayas*, C.

Papagayo, *Maxa*, C., *Macan*, J., (En Cuba *maxa*, *majá*! no se aplica sino á la mayor de sus culebras ú ofidianos.)

Conejo, *Usias. Hutia, Qninaxes*, C., *Hutia*, L.

Opuntia, *Tuna*, C.

Señor, Príncipe, *Guami*, C.

Cacao, *Cacao*, C.

Sacerdote, *Behique*, *Bohique*, C. y L.

Rio, *Agua*, C. La palabra es española y no muy segura su aplicacion].

Trigo, grano, *Maysi*, C.

Pan, *zabi*, C.

Dios, *Yocahuna*, *Guama-coti*, *Guama-exocotio*, C.

Supremo, uno, *Attabex*, C.

Alma, *Dupi*, J.

Vida, *Bi*, C. y L.

Fuente, *Mini*, C. y L.

Madera, bosque, *Maica*, J.

Cedro, *cauvana*, C.

Perro, *Alco*, C. (No es exacto, Véase *Alco* en la primera seccion de la segunda parte).

Cocodrilo, *Caiman*, [C. Escribe *Cayaman*).

Bolsa, *cucato*, J.

Cocuyo, *Locuyos*, C. *Zievas*, L.
Noble, *To*, *Mato*, C.
Cáscara, cubierta, concha, *cohobas*, C.
Guayacan, *Guacum*, C.
Colorado, *Rci*, C.
Gusano, *cusi*, J. [Tambien trae por indígena la palabra *piojo*, como usada en Jamaica; pero es un error.)
Rey, *Caxicus*, C.
Dentro, *Hiqui*, *Nacan*, C.
Oro, *Nucay*, C. y L. (Colon.)
Names, Yames, *Ñames*, C.—Pone *Yames* porque escribe en inglés.
La última palabra, que supone de orígen cubana, es *uberos* y á mi me parece hasta *ubí* de orígen español, por la semejanza de las uvas de España, que aplicaban los europeos á los objetos del país.

Fragmentos de la lengua ó dialecto Eyeri de Borinquen. (E.) *Dialecto de las mujeres caribes, segun la diferencia que observa Rochefort.*

Tierra, *Kati*, E. *Ca*, *Ay*, B.
Noble, *Ditaino*, B.
Dios, *Yocana*, *Guama-nomocon*, B.
Culebra, *Boba*, B. (La palabra *boba* no me parece indígena. Es palabra castellana y por lo inofensivo del animal se le aplicó por los españoles.)
Nublado, *Furzidi*, B. (En otra parte he dicho que no la acepto.)
Caoba, *Maga*, B.
Manzanilla, *Manzanila*, B.
Arbol algodon, *Ceiba*, B.
Violeta, *Qaibey*, B.
Plátano, *Camois*, E.
Coco, *Coquillas*, B.
Guayacan, *Guage*, B.
Puerco, *Saine*, B. (No se conocia el animal y no puede ser original ó primitivo el nombre.)
Bote, *Piraguas*, B.
Leña, árbol, arco, *Chimala*, E.
Angel, *Chemin*, ángeles, *Chemiquem*, E.
Espíritu, *Opoyun*, E.
Luna, *Mona*, *Kati*, E.
Tempestad, *Uragan*, E.
Sangre, *Moinalu*, E.
Cielo ó arriba, *Ubec*, E.
Hombre, *Eyeri*, hombres, *Eyerium*, E.
Mujer, *Inara*, Mujeres, *Inayura*, E.
Enemigo, *Akani*, E.
Casa, *Tuhonoco*, E.
Pequeñez, *Nianti*, E. ¿No será el *niente* italiano?
Choza, *tuhonoco*, E.
Bote, *Canoa*, *Payes*, E.
Jardin, *Chali*, E.
Guerra, *Nihuche*, E.
Padre, *Baba*, *Nucu-chilli*, E.
Madre, *Bibi*, *Nucu-churon*, E.
Abuelo, *Naryuti*, E.
Mujer, *Liani*, E.
Hijo, *Rahe*, E.
Hija, *Rahen*, E.
El, *Ni*, N.
Corazon, *Nanichi*, E.
Vasallo, *Labuyu*, E.
Mar, *Balana*, E.
Cama, *Nekera*, E.
Sol, *Kachi*, *Cochi*, E.
Moneda, *Agucat*, E.
Palma, *Caico*, E.
Colorado, *Pu*, E.
Pueblo, *Ibas*, B. *Cabres*, E.
Sacerdote, *Boyez*, E.
Diablo, *Mabuya*, E.
Tunantes, vagabundos, *Umckua*, E.

(B.)

Algunas analogías de la lengua Tupi del Brasil con la de las Antillas mayores.

Abá, criatura, persona, nacion, familia, ¿Quién?, ¿Cual? A veces se usa como diminutivo en los nombres derivados de verbos, por ejemplo: *A-u*, comer, hace *q-u-aba*.

Ananá, piña.

Andirá, murciélago.

Ara, dia, hora, ocasion, tiempo, mundo. (Se encuentra en muchas palabras, como *guara*.)

Boya, culebra. (Se asemeja á *buyo* é *mabuya*.)

Cacau, Cacao.

Carai-carai, gaáilan. (*Caraira* se dice en Cuba.)

Caraiba, árbol de cáscara amarga.

Cobo, en cualquier parte.

Cocoi, caer la fruta.

Cuyeira, de lo que hacen jícaras, (*ascuyas*) los indios.

Ciba, cabeza.

Goanamá, ave.

Goara, el habitante de un lugar determinado.

Guaja, rio, cangrejo del mar que nunca sale de él.

Guajajóvas, indios del Maranon.

Guará, ave.

Guaraná, cebolla, (sijú).

Guarina, béstia, jíbaro.

Guaruma, árbol.

Guaxima, arbusto, que usan los lavanderos para blanquear la ropa.

Güirá, ave, pájaro.

Jabao, ausentar, huir, escapar.

Jequí, aparato para pescar, de modo que entre el pez y no pueda voltearse para salir.

Maya, madre, es voz tomada del portugués *maé*.

Mayabé, como, que.

Taba, aldea. *Ytaba*, su aldea.

Vitabo, nadador.

(C.)

Etimología de várias palabras usuales en Cuba no españolas, traidas de las otras regiones americanas y de las islas Fortunadas.

Achote.—Aunque para algugunos es indígina en Cuba porque tal vez es más antigua en las Antillas que la conquista dice el señor Rojas que se deriva de Achiolt mexicano.—El señor Eufemio Mendoza (*Apuntes para un catálogo de palabras mexicanas en español*, pág. 15), dice que *Achiolt* ó *Aquiolt*, significa *A*, agua; *guiolt* vástago de maguey.

Aguacate.—Sin embargo de lo que he dicho en los artículos que le he consignado, los que creen que es palabra de orígen mexicano dicen que es su raíz *Ahuacaguahuilt*: así lo escribe el señor Rojas, que usa de esa forma en todas las palabras que expresan árbol ó frutal y lo comprenden: en esta palabra la especie es *ahuacalt*. Tambien el señor Mendoza cree que sea de orígen mexica en cuya len-

gua significa *testículos* (pág. 15.)

Anacahuita.—Palabra mejicana que designa una planta: árbol del papel.

Apasote.—Palabra mexicana que aquí en Cuba señala una yerba medicinal. *Epazote ó Ipazote*; pero que significa *frijol enmarañado*, de *elt*, frijol, y *pazotic*, cosa enmarañada. (Mendoza.)

Acoquinar.— Dominar en el sentido comun. Cree el Sr. Mendoza que Monatu se equivoca en suponer que es del verbo *coquinare*, y sí del mexicano *acoqueatza*, duplicar el trabajo.

Arepa.—Cree mi amigo el Sr. Arístides Rojas, en sus apreciables *Estudios Indígenas*, que viene de *Erepa*, que en cumanagoto significa *maíz*—literalmente significa *varacaña*. Es palabra usual en Cuba hoy y de tiempo inmemorial figura en los archivos del Ayuntamiento entre los comestibles. Hoy se conoce, aunque va escaseando, una especie de masa de maíz con este nombre.

Atol.—Tiene su orígen en el mexicano *atolli*, hecho con maís, aunque en Cuba no es sólo el de maís sino de otras sustancias. Etimológicamente, es *Alt*, agua *taolli*, maís.

Bagaso.—El resíduo de la caña después de exprimida; el de cualesquiera fruto después de extraidos los jugos. Es voz que algunos suponen que es oríunda de de *gabazo*; pero en la obra del célebre Vieira, *Arte de furtar*, se lée en la edicion de 1821 hecha en Lóndres, pág. 121. "*Bagaso de aceitnna*—como un tributo que se pagaba en Portugal y en España,—nos viene de las Canarias con la caña de azúcar.

Bucare.—Palabra caraqueña para designar un árbol que proteje con su sombra el cacao.

Butaca.—Es de orígen de los indios palenques que al asiento llaman *pataca*: eran vecinos de los Amanayotas, observa el Sr. Rojas.—Los ancianos en Cuba llamaban *campechanas* esas cómodas sillas.

Cacalote.—Palabra usada en frases familiares: se le fué un cacalote; es decir, *un disparate*. En México es un cuero que extendido estalla con estrépito (Clavijero) y segun otros (Mendoza) es el cuervo.

Cacalote.— Se llama así un dulce de *rosas* de mais *con miel*. De México.

Cacao.—Se deriva de Cacahuaguahuilt mexicano.

Calaguala.—Dice el señor Rojas que es de orígen quechúa: *Kallahualla*.

Chamico.—Planta de Guatemala, segun Fuentes y Guzman (*Hist.* t. l. p. 342.)

Chapalear. — Andar dentro del agua; el ruido que se forma. De *chapallan*, lugar empapado (Mendoza).

Chapapote. — Betun mineral que se deriva del azteca *Chapapotli* (Ternaux.)

Chayote.—Deriva de chayotl, mexicano.

Cherna.—Nombre de un pez de Canaria.

Chichicaste. — Ortiga americana: su orígen es azteca: chichicaolte.

Chinchal.—¿No se derivará de *Chincual?* La etmología es muy alarmante: *tzinco*, ano; *alt*, agua.

Chola.—Se usa por cabeza en

lo familiar y significa *cara* entre los viejos pecos en Méjico. (*Los Gringos*, pág. 157.)

Coconete.—Chico, pequeño, de *conelt.* Hijo ó niño.

Chocolate.—Viene del mexicano *xocolalt*, que significa llorar agua: *xocol*, llorar, *alt*, agua.

La etimologia de la palabra *chocolate* no es única. El Padre Gage. *Nonvelle Relation conteuant les vogayes* (1625 y siguientes). Asusterdam 1721) dice: del ruido que hace el agua en el baso, como *chocó*, *chocóchocó*, cuando se bate con el molenillo (pág. 136 t.)

Cócoras.—Se ha traido de México: allí se llaman *cócoras* los que molestan con sus burlas y sus chanzas y en el teatro son los *aplaudidores* ó *silvadores* (*claqueurs*).—En Cuba significa tambien en el estilo vulgar *molestia:* tengo *cócora*, en español se usa *encocorar* por molestia (Breton.) "Me fastidian, me *encocoran.*"—Es palabra portuguesa en plural—*cocoras*—agrupamiento.

Cucaracha.—Este molesto y destructor insecto se supone que lleva el nombre quechúa:—*kukaracha.*—Dice Oviedo que se llaman bétulas en Andalucia, hablando de las *cucarachas.*

Culantro.—Se dice de orígen quechua *kulantro*, que todos conocemos en Cuba.

Fotuto.—(Véase *Gamo).*—Parece traida de la América Meridional de la voz *bututo*—la *f* y la *b* se sustituyen con facilidad en todas las lenguas.

Fufú.—El Sr. A. D. cree que proviene de *food*, *food*: se usa en sierra Leona lo mismo que en Cuba para indicar un amacijo de ñame; en Cauca segun el señor Ysaacs (*Maria*) es de plátano.

Gachupin.—Es una culebra ó vibora, y la aplicaron los mexicanos á los españoles. Cree el señor D. F. Ramirez que ni es mexicana ni es injuriosa: lo contradice el señor Mendoza.

Gambusino.—Pescar ó cojer *gambusinos* equivalia á una broma de los campesinos á los *villanos* [gentes de villa) que venian por primera vez al campo: suponianles que debian madrugar mucho para esta caza, que era una simple burla. Es palabra traida de México á mi juicio pues así se llaman los *buscadores de oro* casi siempre engañados por la esperanza. [Véase á Ferry. *Voyage et Aventuras au Mexique*, pág. 146.]

Gofio.—Harina de maiz tostado. Canaria.

Gnacal.—Es palabra muy usual y se aplica á grandes recipientes para losa. Es de orígen mexicano.

Guacamole.—Es caribe para el señor Rojas.—Ensalada de aguacate. ¿Vendrá del *Guaucamott* mexicano?

Guacalote.—En la seccion anterior se explica su significado y se cree que la palabra es mexicana para el señor Pichardo.

Guaco.—Dice el señor Rojas que es de orígen caribe.

Guachinango.—Contra lo dicho por Diaz del Castillo, hay quien dice que proviene de la voz *guaxinango* mexicana. La actual inteligencia es la de aplicarla á los naturales de México.

Guájete por guájete.—Frase vulgar por expresar que se dá lo uno por o otro: *guaje* en Méjico significa *calabaza.* (Lizardi).

Guaracha.—Cacle ó sandalia en mexicano (Lizardi.)

Guarapo.—Se supone de orígen quechúa por el señor Rojas: *Huarapu.*

Guateque.—¿No se derivará de *guatatiboa*, convite en la Gomera?

Huyuyo.—Es nombre de un pato pequeño en Cuba: los cumanagotos decian *Huiri-Huiri.*

Jacal.-Choza, mexicana. (*Xachali.*)

Jícama.—Parece derivada de *Xicamatl*, mexicana.

Jícara.—La vasija formada del fondo de una guira [*guage*] en México. Se llama en mexicano *Xicallé* que es la güira grande.

Maguey.—Cree el señor Rojas que es de orígen azteca: ya he dicho lo que alcanzó en otros lugares.

Mecate.—Cuerda ó cordel [mexicano.]

Múcara.—En cumanagoto vasija ó tinaja.—Se conserva en Puerto Rico. (Véase la seccion tercera.)

Nene.—En Cuba el niño y en sentido irónico *el nene*, hombre atendible, notable. En Mexico significa el sexo femenino en su órgano. Se llama *nenelt* [Lizardi) todo juguete de niños y al hombre cobarde y despreciable.

Nopal.—Del mexicano *nopalli*—árbol que produce la tuna ó higo chumbo.

Patilla.—*(¿Paita?)*—Es palabra española, pero se usa en Puerto Rico para nombrar la sandía que en Cumanagoto tiene el nombre *Paita* y los caribes la llaman *Battia.*

Petaca.—Cofre de estera. (*Petlacalli*, mexicano.)

Petate.—Estera (mexicano.]

Pita.—Se dice por el Sr. Rojas que desciende del quechúa; pero otros creen que es canaria.—Nombre que se dá á sustancias textiles vegetales que se extraen regularmente del maguey: así se llama tambien la del *eorojo.*

Pucha.—Es palabra provincial, pero tan admitida, que de ella usó un distinguido cubano en un discurso académico en la Universidad de la Habana en 1856. La *Revista Universitaria* (Madrid) núm. 8º, segunda época. le puso esta nota: "Voz provincial que significa *manojo ó ramillete.*"—Es, lo segundo y bastaba.—No se usa en México, segun se lee en el *Almanaque* 14º de Abraham Lopez (1852) que publicó la lista de voces vulgares, y sin embargo, la formacion de la palabra parece yucateca: *Puche* significa en en lengua maya *espinoso*, *plato preparado*, (D. Eufemio Mendoza.)

Socato—Zocato.—La fruta dañada por el bicho en Méjico; y así no se sabe si fué de Cuba por analogía ó si vino de México; puede, como he indicado antes, ser de orígen canario. (Véase la seccion anterior.)

Soyate.—"Sacar el soyate" es apurar lo que se pretende. Pichardo lo escribe con *ll;* pero á mi me parece que viene de *soyate* mexicano.

Sinsonte.--Corrupcion del mexicano *sentsontlle.* El guatemalteo Fuentes y Guzman dice que "*sesontle* declara que tiene un *sontle* de voces que son 400 diferencias." *Historia de Guatemala*, t. 2º, pág. 131.

Tacuache.—Así ha solido

nombrarse en Cuba al *alquimí* (Poey) pero es voz mexicana.

Taganana.—Así se llama en las cercanías de la Habana una cueva y es un territorio en Canarias.

Tahona.—Piedra de molino, como en Canarias.

Taita.—Pichardo la cree indígena de Cuba. Rojas de otras partes de América; pero puede derivarse del vascuence respecto de la lengua castellana. *Aita*, padre; *Aita Aita*, abuelo. Aun hoy se usa, como puede verse en la leyenda *El Gavan* inserta en el último número de *La América*, de 1867.—En lengua goajira, *tata* es padre.

Tamal.—Composicion de maiz que hemos aprendido á comer y á nombrar de los mexicanos.

Tecomate.—Por los años de 1821 hasta poco después, oí á una familia mexicana llamar así á los criollos. Significa güirio pequeña. Está en desuso.

Timbiriche.—Se llamaron así las barbacoas colgantes, las construcciones ligeras y provisionales: los marinos la aplican á las camas que se forman en los buques costeros que no están en los camarotes. Segun *El Pais* (de 30 de Abril de 1868) se llaman así las camas formadas fuera de las cámaras en los vapores costeros.

Tinguaro.—En Cuba una localidad, un ingenio. En las Fortunadas el nombre de un general guanche.

Tomate.—Se dice que proviene del mexicano *tomatl.*—Especie de solanea cuyo fruto es para el P. Alzate (Véase *Boniato*) una de las contradicciones *botánicas*, pues no es venenosa.

Totuma.—Dice el señor Rojas que se deriva de *totum*, vaso, jícara del cumanagoto.—Se usa en Puerto Rico por la güira.

Zapote ó *Sapote.*—Viene del mexicano *cochiztzapol.*—El sapote en Puerto Rico y Camagüey se dice *níspero.*

Zoca.—En agricultura la caña de azúcar cuando está en circunstancias especiales después del corte y vuelve á cosecharse. Viuo de Canarias, como lo demuestro en mi *Historia del Azúcar.*

(D.)

Entre las fiestas realizadas en 1839 en la Habana, con motivo de la instalacion de la Real Audiencia Pretorial, hubo dos bailes de máscaras, y en la segunda noche (11 de Abril) recorrió las calles y bailó en el Teatro de Tacon una comparsa compuesta de varias provincias de España, y entre los aragoneses, asturianos, etc., aparecieron varios indios representando á Cuba. Fué este pensamiento que realizaron los Procuradores del Tribunal. Las *loas* las pronunciaba ante las autoridades una niña de 13 años, vestida de *Artrea*, pero el jefe de la comparsa de indios recitó, en *lengua indígena*, un discurso que se repartió en *castellano*, como las demás composiciones. No oí la arenga, porque no estuve en la mascarada ó serenata, aunque asistí á la procesion del Sello, comisionado por la Real Sociedad Económica de que era Se-

cretario: no se si se pronunciaria en lengua *maya* en que se escribió: por el error en que entonces se estaba; pero con ese error y todo, es histórico que aquí se conserve la arenga, como recuerdo de la última representacion material de una raza estinguida por completo como tal, y cuyos restos se hallan mezclados con las razas preponderantes que los absorvieron.

"Traduccion del discurso que pronunció uno de los indios que formaba parte de la comparsa, en la serenata dada al Excelentísimo Sr. Presidente y demás señores que componen la Audiencia Pretorial, por los Procuradores de la misma:"

"Ciento y veinte y seis mil ochenta veces ha venido para nosotros el rocío de la noche, desde aquel dia en que los blancos, enviados por Fernando é Isabel pisaron el país de *Camagüey*. Nuestras tribus se alarmaron al ruidoso estruendo de tan extraños huéspedes. *Ornofay*, *Guáimaro*, *Magon*, *Cubanacan*, *Sabaneque* y *Hanábana* á tan inaudita novedad hicieron marchar sus guerreros; pero los valientes *Guamá* y *Marien* pronto guardaron sus hondas y sus flechas convencidos de que aquellos hombres raros los arrojaba el cielo para nuestro consuelo y provecho. Fijaron los blancos su residencia en la tierra de *Matabanó* y mas adelante por su conveniencia vinieron á este abrigado puerto donde *Habaguaney* recibe *los mensajeros de Isabel* con júbilo y contento. Debajo de una copiosa *ceiba* fronteriza á la marina hacen sus primeras ceremonias de religion y presentes los hijos de *Guaicanama* y *Guanacaje* juran obediencia al brillante pendon de Castilla. Los *naitanos* españoles nos regalan *cibas* y *chuchues*, y hospedados como hermanos en los *bohios*, les cedimos las *hamacas*; partimos con ellos nuestros mariscos, *tortas* y *hutias*, ofreciendo ante el *cemí* de la ventura ser fieles al poderoso Rey de la conquista. Jamás fuimos perjuros: paz, union y fraternidad ha sido nuestra divisa y con ella hemos sabido adquirir la opulencia y el esplendor que disfrutamos. Faltaba á nuestro bienestar un Tribunal Superior de Justicia que de cerca nos oyese y consolase, y al instalarse hoy este santuario, compuesto de dignos y beneméritos ministros, recibe, Habana, el galardon que mereces, y marca este dia en tu historia como el más grande y dichoso.

"Indios, pues, somos felices; imploremos al misterioso genio de los bosques por la Reina Nuestra Señora, por las autoridades que nos mandan, nunca olvidando que españoles y cubanos son una misma cosa."

Para esta arenga se reunió todo lo que entonces constituia el credo *maya*, en que brilla la falta de crítica. La lengua hasta la algarabía tradicional de la misa, dicha bajo una seiba, hecho que si existió, fué en Carenas mucho tiempo después.

FIN.

INDICE.

Páginas.

Congreso Internacional de Americanistas.—Secretaría 6
Memoria á que se refiere la anterior comunicacion. 7
Primera parte.—Estudios preliminares y comparativos .....
Capítulo I.—Del orígen de los indios occidentales. 11
Cap. II.—Caracteres físicos de los indios, y si fué antidiluviano el pueblo que construyó el Palenque..... 26
Cap. III.—Escritores españoles.—Indios de los Estados Unidos.—Investigaciones recientes..... 38
Cap. IV.—Comunicaciones inter-occeánicas después de la venida de Jesucristo..... 56
Cap. V.—Los indios de Yucatan no poblaron á Cuba..... 63
Cap. VI.—Tradiciones de las Antillas.—Deducciones geológicas.—*Codex Chicmpopoca*..... 74
Cap. VII.—Tradiciones caribes de continente.... 83
Cap. VIII.—Huellas de una extensa lengua meridional.—Caribe Tamanaco, Guayana y otros estudios 93
Cap. IX.—Las descripciones geográficas como monumentos de orígenes.—Antropología.—Estudios propios y agenos sobre Cuba.—Error demostrado..... 105
Cap. X.—Mas estudios en Cuba sobre su lengua.,. 117
Cap. XI.—Carácter polisintético de la lengua americanas..... 123

Páginas.

Cap. XII.—Resto de dialectos.—Restauracion intentada por Rafinesque 135
Cap. XIII.—Restos materiales 146
Cap. XIV.—Cráneos naturalmente prolongados de otras épocas prehistóricas 156
Segunda parte.—Seccion primera.—Relacion sobre las antigüedades de los indios hecha por mandato de Colon porel hermano Pane 165
Seccion segunda.—Vocabularios.—Lista enciclopédica alfabética de los nombres históricos, de las tradiciones é idiomas de los indios tainos.. 185
Seccion tercera.—Palabras usuales en Cuba de orígen indio, sus diversas acepcíones en los departamentos: vegetales, animales, rios, pueblos, lugares y objetos 355
Seccion cuarta.—Apéndices.—A. B. C. D..... 388

ERRATAS PRINCIPALES.

Páginas	LINEAS.	DICE.	DEBE DECIR.
185	14	Figure	Tiguri
186	Nota	citutificias	científicas
193	29	copeteros	coleópteros
232	37	*anary*	*canary*
242	6	*sibaruco*	*siboruco*
261	última.	explotador	explorador
290	12	*huba*	*haba*
300	31	*Hababo*	*Hobabo*
...	32	*Habas*	*Hobas*
211	44	Paul	Pane
353	31	*Yuruma*	*Yagruma*
361	34 (c. 2,)	chrysoplillume L. C. Cloriforme.	chaysophilum Caimito.—Choycophilum olivaeforma.
368	34 (c. 1ª)	*Cliviflora*	*Clusiaefolia Gris*)
371	40 (c. 2ª)	*Few Fish*	*Jew Fisch*

FRANZ C. FEGER
10 FIFTH AVENUE NEW YORK